

HISTORIA DE LA INDUSTRIA

LANERA CATALANA

Monografía de sus antiguos Gremios

CON PROFUSIÓN DE NOTAS Y APÉNDICES DE DOCUMENTOS, INÉDITOS

POR

JOSÉ VENTALLÓ VINTRÓ

EX-ALCALDE DE LA INDUSTRIAL CIUDAD DE TARRASA

CON UN PRÓLOGO DE

FEDERICO RAHOLA



TARRASA

—
IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE JOSÉ VENTAYOL VILÀ

Plaza de Mosen Jacinto Verdaguer

1904

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

DEDICATORIA

AL FOMENTO DEL TRABAJO NACIONAL de Barcelona, GERMIO
DE FABRICANTES de Sabadell, INSTITUTO INDUSTRIAL de Ta-
rrasa y á las CÁMARAS DE COMERCIO de los centros fabriles de
Cataluña.

Al dar á la publicidad esta Monografía histórica, fruto de por-
fadas investigaciones, considero un deber de patriotismo honrar su
primera página con el nombre respetable de las beneméritas Corpora-
ciones que tan relevantes servicios han prestado á la Industria lanera de
Cataluña, acogiéndola con paternal cariño en las peligrosas crisis á que
la han conducido los errores políticos de nuestros gobernantes y las de-
ficiencias del sistema económico de esta nación, digna de mejor suerte.

Hijo muy entusiasta de una Ciudad cuya Industria es tan antigua
como su abolengo y cuya Historia publiqué en mis mocedades, en mis
predilectos estudios y perseverantes trabajos de investigación, una feliz
casualidad puso en mis manos abundante caudal de interesantes docu-
mentos, sobre la fabricación lanera de la región catalana y de sus anti-
guos Gremios, que la fortuna consiguió salvar de la voracidad de los
tiempos. La importancia del hallazgo y la carencia de obras de consulta,
por no existir ninguna historia de esta índole, me animaron en el patrió-
tico empeño de seguir recogiendo datos y antecedentes en los demás
centros fabriles de Cataluña para completar estos estudios.

Grandes han sido los sacrificios para el logro de mis propósitos; que-
darán, no obstante, suficientemente recompensados tales trabajos y des-
velos, si esas dignas Corporaciones, aceptando este modesto homenaje de
gratitud, conceden benigna acogida á este pobre fruto de mis constantes
aficiones históricas, reconociendo que en él me propongo aportar un pe-
queño grano de arena á la obra de la regeneración de la Industria que
en remotos siglos fué el orgullo de Cataluña y la honra de toda España.

JOSÉ VENTALLÓ VINTRÓ

FELICITACIONES

Entre las felicitaciones que ha recibido el autor, de los centros productores, Gremios de Fabricantes y Cámaras de Comercio, merecen consignarse las siguientes:

«*Fomento del Trabajo Nacional.*—*Barcelona.*—La Junta Directiva del «Fomento del Trabajo Nacional» en sesión del 1.º del corriente, acordó felicitar á V. S. por la publicación de la interesante obra HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA, expresarle su profundo agradecimiento por la dedicatoria con que la encabeza y suscribirse á la misma por algunos ejemplares.

»Acuerdos que con sumo gusto comunico á V. S. para su conocimiento y satisfacción.

»Dios guarde á V. S. muchos años.—Barcelona 5 de Octubre 1903.—*El Presidente, LUIS FERRER Y VIDAL.*»

«*Gremio de Fabricantes.*—*Sabadell.*—*Fundado en 1558.*—La Junta de mi presidencia ha visto con satisfacción la publicación de su obra HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA que viene á suplir un vacío en la historia general de nuestro pueblo.

»Esta corporación le felicita por su empresa y se siente agradecida por haber honrado su nombre en la dedicatoria que encabeza su obra.

»Y correspondiendo á sus atenciones y desvelos la Junta Directiva ha acordado dispensar á su publicación el apoyo que se merece, suscribiéndose por determinado número de ejemplares.

»Dios guarde á V. muchos años.—Sabadell 20 Noviembre de 1903.—*El Presidente, JOAQUIN CASANOVAS.*—P. A de la J. D., *El Secretario, FIDEL MASAGUÉ.*—Sr. D. José Ventalló.—Tarrasa.»

Después de felicitar al autor con dos expresivas comunicaciones análogas á las referidas, «El Instituto Industrial» y la «Cámara de Comercio» de Tarrasa, acordaron dirigir á sus asociados la adjunta circular que apareció en el *Boletín Oficial de la Cámara de Comercio*, de cuya publicación reproducimos el siguiente escrito:

«Interesante obra.»—El distinguido escritor don José Ventalló y Vintró ha dirigido á la Cámara de Comercio é Instituto Industrial de esta ciudad, expresiva dedicatoria de su notabilísima é interesante obra HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA. Las indicadas Corporaciones apreciando en todo su innegable valor histórico y de actualidad, el trabajo del señor Ventalló, único completo de este género que hasta la fecha se ha escrito, tienen acordado la adquisición de varios ejemplares para sus bibliotecas, y hacer especial recomendación de la obra, en la siguiente circular:

«Instituto Industrial y Cámara de Comercio.—Tarrasa.»—Habiendo don José Ventalló y Vintró dedicado á estas Corporaciones, la obra que va á publicar, titulada HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA, las juntas directivas acordaron felicitar á dicho señor y suscribirse á un determinado número de ejemplares.

«Creiendo nosotros de utilidad para todos los industriales, y para todos los tarrasenses en general, el conocimiento de la historia de nuestras antiguas industrias que tantos días de esplendor dieron á esta región, recomendamos á ustedes eficazmente la adquisición y lectura de la citada obra, que esperamos ha de contener datos importantísimos sobre tales industrias y confiamos que será del agrado y beneplácito de ustedes.—Dios guarde á ustedes muchos años.—Tarrasa 14 de Octubre 1903.—*El Presidente del «Instituto Industrial», BENITO BADRINAS.—El Presidente de la «Cámara de Comercio», JUAN MARCET.*—Señores socios de la «Cámara de Comercio é Instituto Industrial».

JUICIOS DE LA PRENSA

A la favorable acogida dispensada á la obra por las más importantes asociaciones industriales de Cataluña añadiremos algunos de los honojeros juicios que de ella formó la prensa de esta región al anunciar la aparición del libro.

«Una monografía notable.»—Ha sigut tret a faró 'l quadern-sumari de la obra HISTORIA DE LA INDUSTRIA LLANERA CATALANA, deguda al ex alcalde de la industriosa ciutat de Tarrassa, don Joseph Ventalló y Vintró.

«Aquesta obra que s' anirà publicant per entregues pera facilitar la seva adquisició a totes las classes socials, constará de 600 páginas, en las que s' hi tractará la materia que 'l títol indica, apoyada ab gran número de notas y documents de gran valor históric y técnic.

«De la importancia de la obra del senyor Ventalló, pot jutjarsen per la senzilla lectura del sumari que tenim a la vista, donchs conté 'l procés de la industria llanera a Catalunya, desde 'ls seus temps primitius fins a l' actualitat, venint a constituir un monument de perpetuació de las glorias de la mateixa, que tanta protecció va meréixer dels Reys, dels Magistrats municipals y de las Corts Catalanas en sigles passats y que tan bona anomenada 's conquistá en els principals mercats de la Edat Mitjana y tanta celebritat

HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA

va alcansar pels seus famosos y incomparables gremis, de quina organisació y governació se'n donan extensos y curiosos detalls en aquesta monografia.

»Per semblants rahons, l'obra, no sols se recomana als aficionats als estudis històrics y als industrials del ram als qui directament interessa, sinó a n'ls polítics, a n'ls economistas y a n'ls pensadors que hi trobarán ensenyansas útils y antecedents dignes de verdadera atenció y estudi, que poden contribuir no poch a facilitar la resolució dels problemes econòmics y socials plantejats actualment.

»La HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA, anirà precedida d' un prólech de don Frederich Rahola.—De la *Veu de Catalunya*.

«El ilustrado médico don José Ventalló y Vintó, autor de varias importantes obras, ha empezado á publicar la HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA, única en su género, y que por los numerosos é importantes documentos históricos—inéditos la mayor parte,—y por tan valiosas notas y apéndices como la enriquecen, hacen de ella una obra interesantísima, no tan sólo para los industriales, á quienes va dirigida, sino que también para todas las personas dedicadas á estudios históricos y á cuantos deseen ilustrarse sobre el origen, desenvolvimiento y vicisitudes por que ha pasado esta industria, en nuestra patria, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

»La favorable acogida que ha obtenido, principalmente en los centros industriales, compensará en parte á su autor el improbo trabajo que representa la investigación de un caudal tan copioso de datos y documentos como avaloran dicha obra.—De *El Liberal* de Barcelona.

«Nuestro querido amigo y antiguo compañero en la prensa el laureado escritor tarrasense D. José Ventalló Vintó, anuncia la publicación de una nueva é interesante obra debida á su reconocida competencia. Es una detallada historia de nuestra industria, enriquecida con la monografía de sus antiguos gremios y con profusión de notas y apéndices de documentos inéditos.

»Basta hojear el cuaderno sumario para que el lector se dé cuenta exacta de la importante obra y hacerse cargo de los prolijos trabajos de investigación que ha hecho su distinguido autor, llevando á cabo de la manera más cumplida la realización de tan árdua labor, para la cual son indispensables la fe y el entusiasmo que le han llevado á dar cima á una empresa que ha constituido su sueño dorado.

»Por el referido cuaderno sumario se dará el lector cuenta exacta de la importancia de la obra. Las condiciones literarias de la misma quedan sobradamente garantidas con el sólo nombre de su autor.

»La recomendamos eficazmente á todos nuestros lectores, esperando que dispensarán á la nueva publicación el favor á que la hacen acreedora los méritos que la avaloran y su plausible objeto de propagar las enseñanzas del pasado para las orientaciones del porvenir. Nuestros industriales encontrarán en la obra del Sr. Ventalló un copioso arsenal de datos históricos cuyo conocimiento les es indispensable.

»Felicitamos al señor Ventalló por su nueva obra y le deseamos todo el éxito que merece por su improba labor, realizada con tan notable acierto.

»Precede á la obra un prólogo del notable economista don Federico Rahola, y su autor la dedica á varias Corporaciones importantes, entre ellas al Gremio de Fabricantes de esta ciudad». — De la *Revista*, de Sabadell.

«Bajo el título HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA el fecundo y aventajado escritor egarensé don José Ventalló Vintro, ha emprendido la publicación de una obra, única en su género, destinada á llamar poderosamente la atención no solamente de los aficionados á los estudios históricos, que hallarán en ella preciado y nutridísimo caudal de noticias y documentos á cual más interesantes y sugestivos, si que también de los sociólogos pensadores, que, desilusionados ante la experiencia y previendo los peligros y excesos de determinadas innovadoras corrientes, comienzan á volver discretamente la vista hacia aquellas asociaciones modelo, á cuya sombra desarrolláranse y florecieran un día las nacientes industrias en nuestra tierra, y aún de los simples industriales contemporáneos, que al dedicar sus vigilias, su laboriosidad y sus capitales á la producción nacional, á pesar del sinnúmero de contratiempos y de riesgos que les acechan de todas partes, juntamente con su espíritu animoso y emprendedor, acreditan sus alientos progresivos, su patriótica abnegación y su acendrado amor á Cataluña y á España.

»Distribuida la obra en diez y ocho capítulos, cuyos tres primeros están destinados al estudio y exposición respectivos de lo que fué la Industria Lanera en los tiempos primitivos, de su aparición y desarrollo en Cataluña durante los siglos XII y XIII, y del florecimiento y vuelo alcanzados ya en el XIV, pasa el autor á tratar, en el capítulo cuarto, de los gremios de aquella, explicando documentadamente su origen, su objeto, su organización, sus privilegios, su importancia social y política, etc., etc., para continuar en el quinto y sucesivos la exposición detallada de su dirección y administración, significación, importancia y cualidades de los Maestros y de los Oficiales y aprendices, religiosidad, beneficencia y respetabilidad de los Gremios y Ordenanzas, Estatutos y reglamentos por que se rigieron, siglo por siglo desde el XIV hasta el XVIII inclusive. Pleito, denuncias y curiosos procesos durante los cuatro últimos, y concluir con el estudio de su decadencia y definitiva desaparición, entrados ya los tiempos modernos.

»La monografía en que nos estamos ocupando superficialmente y con manifiesta incompetencia, supone un trabajo impropio, concienzudo é inteligente, sólo permitido á inteligencias privilegiadas y de que en vano se puede esperar debida recompensa como no sea la de haber contribuido á enaltecer las glorias patrias con el correspondiente grano de arena. Auguramos, no obstante, á la nueva producción del señor Ventalló, lisonjero éxito al que no podrán menos contribuir, además de su intrínseco é inestimable valor histórico y literario, las ventajosas y económicas condiciones de la publicación». — De *El Estandarte Manresano*.

«HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA por don José Ventalló y Vintro. — Es tracta d' un treball de gran importancia.

»Es una historia completa de l' industria lanera d' aquesta terra, desde els primitius temps fins á nostres dies, avalorada per una riquíssima col·lecció de notes, curiosos dats, é importants documents inédits, que demostran una vegada més la competència del il·lustrat publicista egarensé en matèries de aquesta naturalesa.

»Es una monografia composta de divuit capítols extensos y precedida d' un prólech degut al eminent economista en Frederich Rahola. Están dedicats los tres primers á demostrar lo que fou nostre prehuada industria desde son naixement fin á darrers del segle XIV; ocupantse los restants d' as-

HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA

sumptos de capital interés, com, los gremis de l' industria llanera; la seva direcció, administració y càrrech; la seva religiositat, beneficencia, german-dats, cooperativas; importancia y respectabilitat; ordenansas, estatuts, reglaments, privilegis y cédulas reals dels sigles XIV, XV, XVI, XVII y XVIII, plets, denuncias, causas y procesos curiosos ocorreguts en las épocas mencionadas y decadencia y desaparició d' aquellas asociaciones per tants conceptes respectabilíssimas.

»Son autor pot donarse per satisfet. Las largas horas de paciencia y estudi que li haurá proporcionat, sens dubte, lo coleccionar aquesta jegan-tina obra, li serán agrauidas eternament. Gracias á éll, nostres industrials podrán estudiar lo passat y aprendre lo camí que dehen seguir en lo por-venir. Nostres historiadors tindrán un caudalós arsenal extret d' ignorants y olvidats pergamins y los aymants de las glorias de la terra podrán assabo-rir l' historia de nostres prehuats Gremis, las entitats més gloriosas de Cata-lunya, las que obtingueren la protecció dels Reys y Magistrats y de las famosas Corts Catalanas, y que gracias á élls, durant l' estat mitja nostre industria va conquistar los més reputats mercats del mon.

»L' obra qu' ens ocupa, digna germana de *La Antigua ciudad de Ega-ra* y de *Tarrasa Antigua y Moderna* del mateix autor, mereix figurar, com deixém dit, en las més escullidas bibliotecas.

»Las condiciones materiales están á l' altura de las citadas, poguentse adquirir per entregas essent son preu reduhidíssim.

»Rebi lo director de nostre estimat confrare *La Comarca del Vallés* don Joseph Ventalló y Vintró, la més entusiasta y coral enhorabona». — *J. Costa y Deu.* — Del *Diario de Sabadell*.

Emitieron igualmente favorables juicios, al dar cuenta de la próxima publicación de la HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA, casi todos los diarios y revistas de Barcelona, varios periódicos de Madrid y provin-cias y de un modo especial en términos muy lisonjeros, la prensa de Tarrasa, Sabadell, Manresa, Mataró, Granollers, Berga, Valls y otros periódicos de Cataluña, cuyos juicios omitimos por no dar á esta reseña desusadas pro-porciones.



PRÓLOGO

Don José Ventalló y Vintó rebuscador infatigable en los archivos catalanes, ha tenido la fortuna de encontrar un caudal de antiguos documentos, que yacían completamente ignorados, con los cuales hace revivir para la Historia, aquellos poderosos gremios en que tuvo origen nuestra industria y que dieron impulso á nuestro famoso comercio, siendo á la par base del poderío civil y energía social de Cataluña, que selló la política del Reino de Aragón.

Entre los gremios, que tienen su abolengo en los Colegios romanos, gana á todos en antigüedad, el de laneros, cuyas primeras ordenanzas se remontan al Siglo XIII, apareciendo en aquel periodo que inicia la gran cultura medieval en el Mediterráneo, atajada más tarde por la fuerza regresiva del Renacimiento, que coincide con el descubrimiento de América.

Llama desde luego la atención la organización robusta que ofrecen estos gremios desde sus albores, debido principalmente á la suma influencia política de los artesanos y mercaderes, que eran el grande apoyo de la monarquía. Este influjo de la clase media en la gobernación del Estado, impulsaba el desarrollo de la prosperidad comercial y la formación de la riqueza, dando así á la política, clara orientación y marcada convergencia.

Su intervención constante en la vida pública, por la representación que alcanzan en el seno de la Generalidad de Cataluña y en el Consejo de Ciento, les infunde el vigor y la fuerza de todas las instituciones formadas

en la acción y que viven en contacto con la realidad. Por esto pueden allanar fácilmente las dificultades que encuentran en la práctica, y adaptar su organización para la mayor eficacia del trabajo, puesto que inclinan con su peso el ánimo de los monarcas y ayudan á la confección de las leyes.

Los gremios de *pelayres* son principalmente los que adquieren una importancia tal que sólo se explica, recordando el apogeo á que llegó en nuestro país, la fabricación de paños.

Comparables nuestras lanas á las mejores del extranjero, superaron á las más renombradas de la Península. En Italia y en Oriente fueron las estofas catalanas objeto de especial preferencia, de tal manera que el señor Ventalló acredita con documentos fehacientes, que á principios del siglo XIV los paños catalanes privaban en la aristocrática Venecia. Para asegurar el crédito de estos tejidos, que llevaban ventajas á todos por duración y finura, el Rey D. Pedro IV concedió el uso de un sello especial que garantizase su legítima procedencia.

En esto, como en otros muchos particulares se descubre la perfecta conjunción del interés particular con el provecho colectivo, de la iniciativa individual con el acuerdo común, en que resplandecen las dos grandes cualidades de nuestro pueblo. Por un lado se mueve aislado el individuo, en busca del provecho exclusivo, y por otro sabe encontrar en la asociación las ventajas que no es posible conseguir con el simple esfuerzo personal. Por esto los gremios florecieron aquí con tanta lozanía y llegaron á resultados que nos admiran y sorprenden, á causa de esta conexión del espíritu cooperativo con la mira personal.

Dentro del gremio, el sentimiento piadoso ligado al principio de mutualidad entre los de un mismo oficio es tan eficaz que basta para crear asilos y hospitales, amparo de los huérfanos y de los enfermos, provee al sosten de las viudas de los agremiados y auxilia á los desvalidos.

De esta suerte, el obrero encontraba cumplidamente resueltos esos problemas de orden social que, hoy pugna en vano por resolver el Estado, incapaz de sustituir con su fría previsión el interés colectivo del Gremio, mientras el individuo completamente abandonado á su propia defensa, después de la destrucción del núcleo corporativo que le sostenía, como parte de un todo, lucha desesperadamente por crear algo que sustituya al antiguo organismo muerto ó se entrega á los excesos terribles de la pelea cuerpo á cuerpo.

Así mismo el gremio, en las grandes crisis industriales y económicas, ponía en juego medios que parecen vislumbres de los procedimientos modernos en la lucha comercial. Los gremios de la industria lanera en Cataluña, se convierten, cuando las circunstancias lo requieren, en verdaderas cooperativas para la compra de primeras materias; ejercen de banqueros anticipando capitales para la implantación de nuevas industrias; se juntan para impulsar el consumo y la venta de paños, estableciendo las *botigas de comanda*, entre ellas la famosa de Palermo, en las que se recibían los géneros á consignación.

Las contiendas que sobre el régimen gremial se suscitaban eran

resueltas por los concejos municipales y el Concejo de Ciento, en primera y segunda instancia; en última apelación la Generalidad de Cataluña, conocía, en los siglos XV y XVI, las cuestiones de quebrantamiento de contratos entre patronos y obreros ó sea el contrato de trabajo que se considera hoy como la última palabra de la legislación social.

Cuando llegó la decadencia del comercio y de la industria patrias, todavía los gremios dan muestras de su vitalidad é iniciativa. En 1577, cuando ya el absolutismo impera, exigen en Barcelona á la Emperatriz el cumplimiento de las ordenanzas gremiales.

Llegado el siglo XVII, ya en la extrema ruína y cuando ni buques existen para transportar nuestros productos, entonces se sindicán los peayres para adquirir buques que destinan á la exportación de sus paños á Italia; sin resignarse á la muerte, con el ánimo de levantar la postrada industria, acuden en auxilio de los maestros tejedores con los préstamos del Montepío, al par que mantienen la fama de sus tintes al punto de que ciertos paños y otras estofas extranjeras, de la misma Inglaterra, venían á tomar más sólido y bello color en nuestras fábricas.

La decadencia espantosa del comercio que empobrece el país, arrastra á los gremios que, en medio de la general miseria, padecen á la vez quebranto físico y moral. Comienzan los abusos, se vulneran las ordenanzas, se cometen fraudes en la adquisición de paños y lanas, vemos á los tejedores condenados á remar en las galeras del Rey, se falsean las marcas, y en los castillos de los nobles se fabrican fraudulentamente paños. Decaen á la par la religiosidad y las buenas costumbres, menudean las informalidades de los patronos, los cónsules son negligentes en sus cargos, y en la política económica no interviene ya para nada aquella clase media de artesanos que tanto influía en la buena marcha de la vida industrial y mercantil.

En 1720 se dicta una Real Orden para facilitar la exportación de tejidos de lana á América, pero llega ya cuando nuestras manufacturas están en ruínas. Digna de alabanza es la serie de disposiciones que durante el siglo XVIII se dictaron para proteger el consumo de los tejidos de lana y fomentar las fábricas de paños, declarando á los trabajadores libres del servicio militar y también de bagajes y alojamientos; concediendo prerrogativas y exenciones á los fabricantes y franquicias á las manufacturas de lana nacionales; declarando libres de introducción los utensilios y máquinas de la industria; estableciendo escuelas de hilazas en las poblaciones fabriles; permitiendo á las mujeres el ejercicio de las industrias compatibles con su sexo; y por último concediendo á los fabricantes de paños el privilegio de que no se les pudiese embargar los tornos, telares y demás instrumentos y máquinas por ninguna demanda civil.

Se comprende que esta serie de medidas protectoras levantasen algo á la industria de su postración, sin devolverle, sin embargo, su antiguo vigor, pero las guerras continuas á que nos vimos condenados, la pobreza y la falta de brazos esterilizaron tan meritorios esfuerzos.

La Revolución francesa, con su espíritu individualista, al desconocer la naturaleza social del hombre, arrasó la vida de las Corporaciones que eran su representación genuina. Los gremios fueron totalmente destruidos, proclamando la libertad absoluta del trabajo, esto es, la de ejercer todos los oficios, sin los requisitos de aprendizaje ni de oficialía; se suprimieron los sellos de fábrica y las condiciones de aptitud e inteligencia que se exigían a los artesanos, desapareciendo las instituciones de previsión que al amparo de los gremios se habían desenvuelto.

El trabajador quedó gozando de una gran libertad, al amparo de los derechos individuales, pero quedó desposeído de los derechos sociales que le reportaban los goces de la igualdad, dentro del gremio ó Corporación. Sometido á la ley feroz de la competencia, sin amparo de la colectividad, ha podido ser el individuo sacrificado impunemente en aras de la baratura de la cosa.

Esta mutilación horrible que ha sufrido el trabajador, disgregado de su núcleo social, es una de las causas principales del malestar del mundo económico moderno. El gremio tendría sus defectos, significaba si se quiere en ciertos momentos una traba ó un privilegio, tendía al abuso, pero cumplía un fin primordial, y al desaparecer ha dejado un vacío que no ha sido llenado todavía. Empujado por esta necesidad social, vemos al obrero y al trabajador tender á la agrupación, sin dar con la organización verdadera, inspirándose más en la idea de resistencia y de lucha que en la de amparo y mejoramiento, al par que los patronos reflejan el propio afán con la misma penosa incertidumbre. En los gremios se ligaban estrechamente los intereses del patrono con los del trabajador; sus actos y sus acuerdos iban encaminados á la seguridad del trabajo que era cosa común; existía la íntima comunicación entre los maestros y los operarios que se ha trocado en separación, cuando no en hostilidad, mientras el obrero dentro del taller sentía siempre la sombra protectora del gremio que le evitaba las nebruras que hoy invaden su espíritu al considerar su duro aislamiento, que no altera por cierto la asociación puramente circunstancial y sobre todo, contaba con esas instituciones previsoras que le aseguraban contra las tristes contingencias de la vida, aún contra su voluntad, al par que alentando el ideal y la creencia, endulzaban sus tristezas, y avivaban su afección.

Por esto, en cuantas tentativas se realizan para devolver la paz al taller, palpita el afán de reconstituir el antiguo gremio, que era la armonía del trabajo y del capital, adaptándolo á la manera de ser que ofrece la moderna industria, sin que hasta ahora se haya conseguido esa reencarnación del gremio, institución verdaderamente familiar, no tanto por la magnitud de la actual industria como por no haber sabido reanimar el alma piadosa que le daba aliento.

Ahondando en la organización gremial de Cataluña, á lo que ayuda grandemente la obra del señor Ventalló, se confirma una vez más que el secreto de la prosperidad de nuestro pueblo estuvo principalmente en la consideración de que gozaron en él los artesanos. Tan sólo en las Repú-

blicas italianas y en las ciudades anseáticas es posible encontrar algo que se asemeje á los honores y aprecio que merecieron en Cataluña los gremios de fabricantes y mercaderes. Los Reyes y las antiguas Cortes les prodigaron fueros y privilegios, obteniendo en cambio el apoyo de los gremios para las empresas militares, y su cooperación en la vida pública.

Tanta era la consideración social de los menestrales que, entre ellos muchas veces eligen nuestros Monarcas sus embajadores; siendo el título de ciudadano honrado, que tenía por base el oficio mercantil ó el arte mecánico, uno de los que se ostentaban con mayor orgullo.

A nosotros nos llegó la plaga del señorío con la decadencia, cuando comenzó á ser menospreciado el trabajo, pues en la buena época, así como en otros países la limpieza de la sangre servía para los hidalgos, encarnación de la ociosidad, los gremios la exigían para el título de maestro, que era la personificación más elevada del trabajo mecánico. Síntoma fatal de la desviación que sufrimos fué la de haber concedido más tarde los monarcas títulos de hidalguía á los maestros sobresalientes en las artes.

Leyendo la HISTORIA DE LA INDUSTRIA LANERA CATALANA se descubre á cada paso la persistencia de una política basada en el trabajo y encaminada á procurar mercados á nuestros productos. En las mismas empresas militares palpita el espíritu mercantil, y constantemente van nuestras manufacturas allí donde llegan nuestras armas. Las relaciones internacionales con los pueblos más apartados, y distintos del nuestro, aún por la religión, se traducen en facilidades para el comercio, y hasta tal punto significaba nuestro pabellón amparo para la mercancía, principalmente en el Mediterráneo, que los florentinos, hasta mediados del siglo XV, lo enarbolaron en sus navés.

El comercio de tránsito, que hasta ahora no hemos sabido aprovechar, abandonándolo á las demás naciones, fué también objeto señalado de nuestra actividad. Aquí venían paños extranjeros para batanarse, adobarse y teñirse, reexportándose luego, y puede decirse que por Cataluña se verificaba el comercio de tránsito para toda la península.

Algo hay también que habla en contra de nosotros, y que viene á probar que muchas veces el peor enemigo lo hemos tenido en casa. Nos referimos á los abusos del corso que tanto daño causaron á nuestra navegación, y que han permitido afirmar á un historiador ilustre que los peores enemigos del comercio catalán no fueron los sarracenos, si no sus propios corsarios.

Siguiendo el progreso de nuestra industria, se descubre claramente que, á medida que la industria prospera, la agricultura progresa, aumenta el comercio, y la nación se encamina hacia el bienestar, la riqueza y el poder.

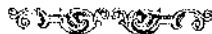
En cambio, con la decadencia de la industria, que es la base fecunda del trabajo, la nación pierde el vigor físico, y con ello padecen el sentimiento y la voluntad.

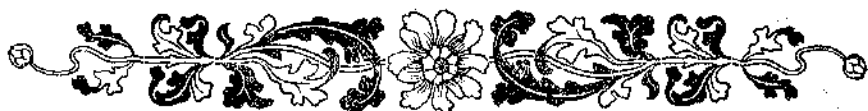
Con el decaimiento material languidecen el poder, la población y la cultura, que necesitan de la robustez del cuerpo social para tener firme base de sostenimiento.

En esta enseñanza debemos inspirar nuestros actos y nuestra política, reconociendo con Mac-Culloch que la barbarie ó la cultura de un pueblo dependen más de su riqueza que de cualquiera otra circunstancia. No puede citarse nación alguna eminente en la filosofía ó en el arte que no sea al propio tiempo célebre por la opulencia.

La prosperidad y la cultura de Inglaterra, dice, puede quedar comprometida por la decadencia de su industria interior. Esto explica de sobra el cambio de rumbo que trata de imprimir Inglaterra á su política económica, convencida de esta gran verdad, que le ha hecho propagar según sus conveniencias, las teorías más contrapuestas con mira siempre al crecimiento de su propia riqueza.

Federico Rahola





CAPITULO PRIMERO

La Industria lanera en los tiempos primitivos



La industria lanera es de las más antiguas. Después del alimento, el vestido fué sin duda alguna la primera necesidad del hombre, por lo que la Historia de la fabricación lanera puede remontarse á los tiempos primitivos. Es remotísimo el origen del arte de hilar y tejer. La necesidad de unir las hojas de los árboles y las pieles de los animales para cubrir su desnudez y ponerse al abrigo de las inclemencias atmosféricas, obligó indudablemente á los primeros habitantes de nuestro planeta, á procurarse un hilo más ó menos imperfecto, retorciendo las materias filamentosas que les ofrecía la naturaleza. Muy pronto debió ocurrírseles la idea de reemplazar las hojas y suplir en parte las pieles, por medio de un tejido producido por el entrelazamiento del hilo obtenido, naciendo así, cuasi con el hombre, el arte de hilar y tejer, y llegando bien pronto á un alto grado de perfección (1).

Esta opinión hállase confirmada por los Libros Sagrados, y por los poetas é historiadores antiguos. En el Génesis (Cap. III, versículo 70), se habla de hojas cosidas para cubrir la desnudez de los desterrados del Paraíso. En los versículos del Éxodo, ya se nos habla de los paños que

(1) Según Falcot, los primeros tejidos de la fabricación lanera, consistían en tronzas ó pleías groseras, que se unían unas con otras para formar cintas más anchas; después se fabricaron tejidos á mano sin telar: Boscil y Labrás.

debían cubrir el Tabernáculo (1). Y si cerrando los Libros Sagrados recorremos las preciosas páginas de las obras de los antiguos poetas, encontraremos á cada paso descripciones mitológicas que no dejan lugar á la duda respecto á la perfección que en la más remota antigüedad habían alcanzado las artes de hilar y tejer.

Homero, en el canto XXII de la *Iliada*, nos pinta á Andrómaca, esposa de Héctor, ocupada en tejer una brillante túnica, y dice, que se le cayó la lanzadera de las manos al saber la noticia de la muerte de Héctor. Virgilio, en el libro VII de la *Eneida*, verso 14, pinta á Circe, la hija del Sol, en su magnífico palacio tejiendo con sutil lanzadera delicadas telas. El mismo poeta en la citada obra, Libro IX, verso 476, dice que á la madre de Euríalo se le cayeron de las manos los palillos ó husos y la retorcida hilaza cuando supo la muerte de su hijo. Lucrecio en el poema de *Rerum natura*, Libro V, verso 1352 y siguientes, dice: «que la naturaleza obligó primero á los hombres á labrar la lana, por ser más industriosos que las mujeres y más idóneos para sobresalir en las artes, pero más tarde cedieron aquellas ocupaciones á las mujeres y guardaron para sí los trabajos más penosos, los ejercicios más propios para endurecer y fortificar sus miembros.» Esto lo confirma Dante en su *Divina Comedia*, en el canto XX del *Infierno*, cuando nos habla de la lanzadera y el huso.

Clinton G. Gilroy, autor de la excelente obra *Art of Weaving* (Arte de tejer), al hacer mención de los muchos descubrimientos en las antiguas ruinas de Egipto, que tanta luz arrojan sobre la civilización humana, nos habla de un telar mecánico de bronce de construcción vertical para piezas de tejidos llanos ó con dibujos; de una máquina de hilar con sus tambores ó poleas de cobre; datos que algunos autores ponen en duda, pero que, sin embargo, con todo lo consignado, hemos de convenir, en que el arte de hilar y tejer ocupó á las primeras generaciones que poblaron nuestro planeta, y que hace 4,000 años ó más, había alcanzado un verdadero grado de perfección, debidos aquellos tejidos antiguos á una pasmosa habilidad ó á una inagotable paciencia, de la que no tenemos idea siquiera é ignoramos si procedían de mecanismos más ó menos parecidos á los actuales.

El arte de hilar es antiquísimo, no puede caber la menor duda. Perdido su origen en la noche oscura de los primitivos tiempos, son

(1) Memoria de don José Ferrer y Vidal.

varias las naciones antiguas que reclaman la honra de su descubrimiento. Los Egipcios lo atribuyen á Isis; los Chinos á su emperador Chao; los Lidios á Aracne y los Peruanos á Mamacella, esposa de Manco Capac, su primer soberano. De todos modos, bien podemos afirmar, que la rueca y el huso que funcionan todavía en nuestros tiempos son, con muy pocas variaciones, las primeras máquinas que sirvieron para hilar la lana y que después de 40 ó más siglos se usan todavía sin variación alguna esencial en su original sencillez.

Si antiguo es el arte de hilar, no lo es menos, según los Libros Sagrados y los historiadores antiguos, el arte de tejer. Champollion Figeac (1) nos habla de las manufacturas de tejidos de *Byssus* y Heródoto, Plinio y San Jerónimo, lo atestiguan en sus escritos. Mr. Urc afirma, que por más que ni en la Historia Sagrada, ni en la profana, se señala la época en que se emplearon los mecanismos para tejer los paños, añade que después del Diluvio, se empezó á tejer en la India y en Egipto.

En la importante obra inglesa *Gilroy's Art of Weaving* (Arte de tejer), se lee: «Después de la muerte de Matusalem, parece que el arte de tejer hizo considerables progresos en los países orientales y particularmente en la China, la India y la Persia. El primer telar, del que existe todavía auténtica memoria, es el inventado por Arkite Ghiden Ghelen á los 70 años de edad, hallado entre las preciosidades de Sesac, fundador de la dinastía Egipcia.»

La representación de dicho telar es vertical, y los obreros estaban de pié, conforme en esta parte con la opinión de Champollion, quien dice, hablando de Grecia, que la fabricación de tejidos que los antiguos conocían con tanta perfección, se practicaba en pié como todas las profesiones mecánicas.

Según el dibujo que se advierte en la mencionada obra, el telar Arkite Ghiden Ghelen, consiste en dos postes de unos doce centímetros de largo; que en su parte superior y á la altura de unos cuatro metros, sostienen el rollo de la urdimbre, y en el inferior, junto al suelo, el cilindro en que se envuelve el tejido. En el dibujo están representados dos obreros, un hombre y una mujer; ésta detrás del aparato, ocupada en pasar el hilo de trama á través de los de la urdimbre y el hombre delante, ajustando los hilos de trama; sin lanzadera la primera, sin peine el segundo, ambos sin más instrumentos que sus dedos, pero dedos que parece

(1) *Historia de Egipto.*

poseían una flexibilidad, un exquisito tacto que sorprenden, una habilidad y una paciencia que admiran.

El citado autor Gelroy nos habla de un telar que podía producir toda clase de tejidos llanos, cincados, labrados y que no era otra cosa que un perfeccionamiento para la máquina de tejer inventada en tiempo de Harán, por el desgraciado hermano de Lot, en la Caldea. En la descripción de dicho telar, se habla de peines, de varias lanzaderas, de cilindros, del mecanismo para el cambio de lanzaderas y de tejer tramas de distintos colores, etc.

Cómo fué progresando y hubo de desarrollarse la fabricación de tejidos de lana en aquellos lejanos siglos, lo ignoramos.

También el arte de la tintura en nuestros tejidos fué practicado con muy felices resultados desde los tiempos más remotos de que hace mención la historia, en las Indias, en Persia, en Egipto y en Siria. Más de tres mil años há, una matrona ató un hilo de escarlata á la muñeca de uno de los hijos de Tamar (Génesis, Cap. 38, vers. 27); Homero, que vivía 900 años antes de Jesucristo, cita las estofas de todas clases fabricadas en Sidón como una cosa magnífica; Salomón recibía de Tiro estofas teñidas de púrpura, de azul, de escarlata y de carmesí; los fenicios que se dedicaron con tanto éxito al comercio y á las artes, se habían hecho célebres por su rico color púrpura, y también fueron los primeros que difundieron los procedimientos de tintura; en la India se sabía ya, en tiempo de Alejandro, cubrir los tejidos de dibujos diversamente colorados, y según Herodoto, los habitantes del Cáucaso, estampaban en sus vestidos figuras de diferentes animales; y, por último, según Plinio, los antiguos Egipcios, conocían el arte de pintar sobre las telas. Por desgracia, ninguna noticia se tiene del modo cómo los pueblos de la antigüedad ejecutaban la tintura en sus tejidos, á causa de que los Romanos, que heredaron sus procedimientos industriales, se descuidaron de describirlos. Lo cierto es, que los antiguos conocían gran número de las substancias tintóreas, de que nos servimos todavía, tales como el quermes, la urchilla, la rubia, el palo de Sápán, la laca, la cochinilla, etc. (1). Las invenciones químicas adelantaron el arte de teñir los tejidos, demostrando claramente las citas precedentes, que nosotros no hemos hecho más que perfeccionar procedimientos conocidos desde la antigüedad más remota.

Muy escasas son las noticias históricas de la industria lanera en nuestra patria antes de la época romana, reinando sobre esta fabricación

(1) *Diccionario industrial* de Ronquillo.

la más lamentable obscuridad. Del genio industrial y mercantil de los fenicios y cartagineses sus primeros pobladores, hallanse ciertamente algunos vestigios en las inclinaciones, usos y costumbres de los laboriosos catalanes. Lo que sí sabemos, es, que en tiempos de Augusto, la industria lanera, como todas las industrias, adquirió en nuestro país considerable vuelo, exportando con ventaja á Roma los productos españoles y siendo muy importante el comercio de nuestros buques en el Mediterráneo. Roma compraba la lana para sus fábricas de Italia en España. En las cercanías de Tarragona, se fabricaban tejidos de extrema finura y con ellas se vestían los romanos más opulentos, siendo unos de los géneros más estimados. Era muy elevado su precio, no sólo por su finura, si que también por su consistencia, viveza y solidez de sus colores. Eran celebrados en España los tintes de púrpura á expensas del Imperio, para teñir los tejidos de lana. Algunos autores dicen, que en Ampurias había también fábricas de lanas, sobresaliendo, entre todas, las manufacturas de Mérida, teñidas de escarlata para mantos de los generales del Imperio. En España otras manufacturas de lana eran en extremo recomendables durante la época romana. Llamábanse *scutulatus*, porque formaban ciertos cuadrados ú ovalitos. De la época romana bastará decir, que los escritores latinos al hablar del comercio de España, citan principalmente las muchas embarcaciones que salían de Barcelona y Rosas con abundantes cargamentos de varios tejidos de la industria lanera catalana (1). En la provincia Bética era considerable la extracción de lanas exquisitas, de superior calidad y muy estimadas de los antiguos (2).

En el período Godo se tenían, según Gebhart (3), bastantes nociones del arte de hilar y tejer y San Isidoro de Sevilla nos cuenta, que en aquella época existía la fabricación de paños en nuestra patria, nombrando el santo escritor la *mataxa* (madeja), el *gubellum* (ovillo), la *trama* y el *liciun* los lizos por donde pasa el urdido, y si se tiene en cuenta que en dicha época se desarrollaron las industrias gracias á la especial predilección de las leyes visigodas, es de creer que Cataluña, una de las regiones más importantes de la península, no permanecería extraña al desarrollo industrial de nuestra patria.

(1) Estrabón.

(2) Plinio.

(3) *Historia de España*. V. Gebhart.

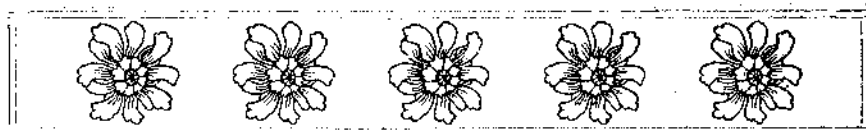
Durante la dominación árabe, nuestro país producía finos y brillantes tejidos de lana, seda, lino y algodón, siendo en particular las manufacturas de lana las que formaban su principal comercio. Florecía el comercio catalán durante la dominación árabe y sabido es que los historiadores de aquella nación, hablando de la época feliz de Abderramán, dicen que los judíos hacían extraordinario comercio en Barcelona (1).

Los autores están contestes en afirmar que los árabes se distinguieron por su maestría en la urdimbre, tejido y tintorería de las lanas.

Tales son los datos recogidos sobre la industria lanera española antes de la época gloriosa de la Reconquista catalana. Tras largo eclipse, después de la expulsión de los moriscos de Cataluña, con el auxilio de los Emperadores francos, ya veremos surgir potente la fabricación de paños en las más importantes ciudades y modestas villas de la laboriosa región catalana.

(1) En Cataluña se consumían los trigos de Andalucía, en Andalucía los tejidos de Cataluña, en lo que se refiere al comercio interior. En cuanto al comercio exterior, durante la época de los árabes llegóse á un alto grado de prosperidad, si bien, las guerras y disturbios civiles fueron funestas para el comercio. Los puertos del Mediterráneo comerciaban con la costa de Africa, con Siria y con Egipto.





CAPÍTULO II

La Industria lanera catalana en los siglos XII y XIII



DESTRUÍDO en Cataluña el poder de los árabes, empezaron verdaderamente los días de esplendor industrial y comercial. La industria lanera, como hemos tenido ocasión de ver, de las más primitivas, era la más clásica, la más apropiada al carácter de los catalanes.

Trabajadores infatigables, enemigos de la ociosidad, entusiastas de toda clase de adelantos, y favorecidos por la situación de esta región bañada por el mar Mediterráneo, realizaron los catalanes, importantes negocios por medio del comercio de sus fábricas de lanas.

Ya en los años 1100, vemos que la fabricación de paños era conocida en Cataluña y en aquel siglo el vecindario de varias poblaciones catalanas, se dedicaba á la fabricación de los tan renombrados tejidos de lana, de que el comercio de Barcelona, proveía á los Reinos de Nápoles y Sicilia, Cerdeña y Córcega, Esmirna y Alejandría. En el Código de los *Usages* barceloneses, compilados por el conde Berenguer I en 1068, consta, que el tráfico y la navegación se sostenían en Cataluña del Cabo de Creus hasta el de Salou. El conde Armengol II de Urgel en 1029 y Raimundo Berenguer I Conde de Barcelona en 1050, dice Capmany, ya demostraban su predilección por el comercio. En 1080 por el tratado de pacificación de Ramón Berenguer ó Berenguer Ramón, acudían al

puerto de Barcelona diversas naves, propiedad de los mercaderes que se entregaban al comercio y la protección, que á estas naves se dispensaba, consta en el Usage *Omnes quippe naves*, etc.

En 4 de Julio de 1118, el Conde de Barcelona Ramón Berenguer III, concedió un importante privilegio á los mercaderes barceloneses, siendo bien pronto dicha ciudad el centro de la industria catalana (1).

Ya en tiempo de los primeros Condes existieron Aduanas en Barcelona, siendo frecuentado su puerto por los primeros pueblos mercantiles; genoveses y pisanos. En 1150, cuando Benjamín de Tudela visitó la ciudad de Barcelona, dirigiéndose á Jerusalén desde Toledo, decía que Barcelona era muy frecuentada de mercaderes de todos los países, de Grecia, Pisa, Génova, Sicilia, Alejandría, de Egipto, de todas partes.

Allá por los años 1130 eran exportados á remotos países los géneros de lana que se labraban en Manresa, paños finos y estameñas muy celebradas, cuya fabricación se extendió bien pronto por Sallent, Navarres, Moyá y Castelltersol. Cataluña fué bien pronto la primera región industrial lanera de España. Barcelona, Tarrasa, Sabadell, Olesa, Esparraguera, Igualada, Olot, Roda y Vich se distinguieron en los comienzos del siglo XIII por su fabricación lanera; paños, patenes, franelas, bayetas, estameñas, fajas y otras telas de lana finas, entrefinas, bastas y burdas. Esta industria tuvo casi su principal asiento en la provincia de Barcelona, adquiriendo mayor desarrollo y perfección dichas manufacturas, por el carácter laborioso, emprendedor, infatigable de sus habitantes, que abriéndose camino por los mares transportaron sus preciados productos á todos los países del mundo conocido. Muy renombrados sus paños, de un modo especial se hacía en aquellos tiempos una gran exportación á Italia. Aparte de los centros laneros mencionados, eran igualmente estimadas las manufacturas que se fabricaban en Perpiñán, Lérida, Girona, Valls, Bañolas, La Bisbal, Tortosa y San Daniel.

Zurita refiere que era muy importante el comercio de los géneros de lana catalanes durante el siglo XIII, en Damasco, el Cairo y Alejandría.

Son numerosos los datos que aportan los historiadores acreditando la grandísima importancia de la exportación lanera á todo el Levante, al Archipiélago Helénico, Egipto, Siria y Rumania.

Es curioso el Reglamento transigido entre el Rey Don Jaime I y Guillermo de Mediona, en 13 de Febrero de 1221, que contiene la tarifa

(1) Antonio de Capmany.—*Colección Diplomática*.

de los derechos de alcabala y tránsito donde consta lo que debían pagar los géneros de lana y en el cual puede verse el comercio abierto de los catalanes en los puertos de Alejandría y Baruth (1). Dicho monarca dictó disposiciones verdaderamente protectoras para favorecer la exportación de tejidos de lana.

Existe una real cédula dada en Monzón por el Rey Don Jaime I, el 4 de Octubre de 1227, prohibiendo que ningún buque extranjero pudiera exportar tejidos de lana catalanes para Egipto, Siria ó Berbería, siendo condición precisa que fueran nacionales. Nuestro comercio en Sevilla no era de menor importancia; se llevaban allí estofas de lana para extraer aceite, que solía ir á Levante (Grecia, Egipto, etc.). Además tenían los catalanes factorías en toda la Andalucía, dominada aún por los árabes, con los cuales sostenían un comercio muy activo. Las plazas donde mayor mercado de tejidos de lana tenían, eran Almería y Málaga. Del 4 de Junio de 1230 existe un Privilegio de Don Jaime I á los barceloneses, concediéndoles el libre y franco comercio en el Reino de Mallorca.

No era menor el comercio de estas manufacturas con Italia, sobre todo Nápoles, Sicilia y Cerdeña. En vista de la importancia de esta industria, Reyes, Cónsules y Magistrados municipales colmaron á los que se dedicaban á ella, de privilegios y franquicias, siendo en aquellos remotos tiempos, los fabricantes de manufacturas de lana, los que fueron objeto de mayor número de Reglamentos y Ordenanzas.

Es notable un privilegio de Don Jaime I, dado en Barcelona el 2 de Abril de 1232, concediendo á los fabricantes barceloneses perpetua libertad y franquicia de impuestos para comerciar en todos los dominios españoles de mar y tierra.

Con razón, dice el ilustre Capmany, que era sin duda el ramo más importante y sólido del comercio activo de Cataluña, la exportación de sus manufacturas de lana, pues esta industria fué la más universalmente fomentada y arraigada y la que mereció en todos los siglos mayor número de privilegios y Reglamentos, así de parte de los Reyes y de las Cortes, como de los magistrados municipales de los pueblos de fábrica. Era el principal renglón que llevaban los barceloneses á Italia, Siria y otros países de Levante, sin contar las regiones de Nápoles, Sicilia y

(1) *Totus pannus de lana, quod se vendit ad canam I dr. de una-
quaque cana, etc.*

Lana donat veintenum et VII dr. et Obol. de passatico carga, etc. (Cap-
many.—Colección Diplomática).

Cerdeña, que en aquellos siglos se proveían casi exclusivamente de Cataluña.

En una Real provisión de Don Jaime I de 14 de Septiembre de 1243 y en varios Reglamentos sobre las «Leudas ó señoriage» del mar, hallamos noticia de los derechos que se imponían á los paños de Lérida (1), de los que se hacía extraordinaria exportación desde los años 1243 al 1271. También se viene en conocimiento del gran comercio de los paños de Lérida y Aviñó en la tarifa de las «Leudas» que Capmany publica en sus *Memorias*, del 7 de Junio de 1252. De la fabricación de paños en Barcelona, Tarrasa, Valls, Bañolas, Gerona y Tortosa, se tiene noticia por los libros del Consulado del mar de aquella época. Existe un curioso Decreto del Baile Real de Barcelona del 14 de Diciembre de 1255, señalando la demarcación que debían ocupar en aquella ciudad los que ejercían el oficio de batidores y tintoreros de paños, para no causar molestias á los demás vecinos; de cuyo documento puede deducirse la importancia que llegó á adquirir aquella industria (2).

Al crearse en 1257 el gran Concejo Municipal de Ciento, los artesanos de los distintos oficios de la industria lanera, tuvieron en aquella Corporación popular su representación, por lo cual dice Capmany: «suponía á dichos oficios bastante respetables y poderosos, puesto que ya en aquella época componían un orden visible en la república, á cuyo Gobierno eran llamados sus individuos.»

También las ordenanzas de los prohombres del puerto de Barcelona publicadas en 7 de Septiembre de 1258, demuestran los cuidados de la vigilancia municipal y el gran tráfico mercantil de nuestros fabricantes.

Otro Real privilegio de Don Jaime I, dado en Barcelona á 7 de Septiembre de 1266, concede atribuciones al Concejo Municipal para que nombre Cónsules en Siria y Egipto para proteger á los mercaderes catalanes. En 1268 se concedieron por el Rey varias franquicias dirigidas á remover los obstáculos á la navegación. Los mercaderes y marineros que salían á viaje, no podían ser detenidos por demanda alguna judicial, después de botada la embarcación al agua, con tal de que diesen caución de seguir la causa á su regreso.

(1) *Pannis Herde*.—Pro quintali lanae filatae, quatur denarios istius monetæ barchinonensis.

Pro quintali lanae et borra non filata, tres denarios.

(2) Assignaremus eisdem batetoribus et etiam tintorariis, quantum ad officium batetoriae quorumlibet pannorum, certum locum extra civitatem, in quo dictum officium exerceant sine damno et periculo proborum hominum et Universitatis Barchinonae.

En otra Real Cédula de D. Jaime I, dada en Tarragona el 7 de Agosto de 1268, amplía la potestad que había otorgado en Barcelona, para que pueda nombrar cónsules en los puertos de Grecia, Levante y demás países de Ultramar. El mismo monarca en otra Real Cédula declaraba cuáles eran los géneros que no podían extraerse para países extranjeros.

En un Reglamento de los Corredores del año 1271, existe un artículo especial para los paños de Bañolas, Valls, San Daniel y otras poblaciones fabriles del Principado. Gerona, Perpiñán, Tortosa y La Bisbal continuaban siendo en aquella época centros importantes de fabricación lanera, siendo las estofas de lana de más estima, los cadines, paños bañoleses, sargas angostas, sarguillas, telillas y granas.

En 1279 era ya de tal consideración é importancia la fabricación lanera de Barcelona, Tarrasa y Sabadell, que figuraba en primera línea en aquellas exportaciones de tejidos de lana á las costas de Levante.

De 12 de Diciembre de 1281, existe una Real Cédula de Don Pedro III, prohibiendo la exportación de ciertos géneros del Principado de Cataluña á los países extranjeros y dos años más tarde, el 3 de Enero de 1283, el mismo monarca decretaba la Carta Confirmatoria de las libertades y fueros de los barceloneses relativos al comercio de sus manufacturas. Eran muy renombrados en esta época los paños catalanes, pues en Sevilla se les había destinado cierto barrio de Lonjas (1)

(1) Concesión hecha por el Rey D. Sancho, 1284, pág. 45. *Colección Diplomática*.—Capmany.

Sean quantos esta Carta vieren é oyeren, como Nos D. Sancho, por la Gracia de Dios, Rey de Castiella, de León, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jahén é de Algarbe. Por gran sabór que avemos que la noble Cibdad de Sevilla se pueble bien, é sea más rica é más abonada, é per facer bien é merced á los mercaderes catalanes; dámosles en Sevilla las casas que fueron de Pedro Bonifaz con todas sus tiendas, que son en cabo de la rua de Francos, é tienen fasta la plazuela de Santa María, do venden la fruta. E estas casas é estas tiendas, les damos, en que fagan barrio en que moren de consuno. E damosgelas, que las ayan libres ó quitas con todos sus derechos é con todas pertenencias quantos han é deven aver, así como Pedro Bonifaz las avie. Otro si; por les facer más bien é más merced, é porque Don Berenguel Baster, ciudadano de Barcelona é cónsul de los catalanes nos lo pidió por merced; otorgámosle que puedan facer en este barrio lonja é forno, é que puedan vender é comprar paños en gros, é á menudo, como lo facen los Genueses.

E porque esto sea firme é estable, mandamos seellar esta Carta con nostro sello de plomo. Fecha en Sevilla Viernes veinte é cinco días andados del mes de Agosto. Era de mil é trescientos é veynte é dos años. Yo Rodr. Martínez la fige escrevir por mandado del Rey en el anno primero que el Rey sovredicho regnó.

También se conoce otro privilegio de Don Jaime I Rey de Sicilia, fechado en Palermo el 22 de Febrero de 1285, á favor de los catalanes, concediéndoles facultad para que los mercaderes pudieran tener sus cónsules en aquel Reino, con objeto de proteger su comercio.

En varios libros del Consulado y en otros del Archivo municipal de Barcelona, se hallan abundantes noticias del gran comercio de paños de Barcelona, Sabadell y Tarrasa, demostrándose con tales datos, que de dichas manufacturas, así como de las del resto de Cataluña, se hacía gran exportación á los puertos de Italia.

En Berbería nuestro comercio lanero no era menos importante. En todos los puntos, sobre todo en Alejandria y Constantinopla, había cónsules catalanes y hasta barrios enteros poblados por catalanes.

Allá por los años 1290 Andrónico II Paleólogo, emperador de Oriente, concedió á los fabricantes catalanes el libre comercio en Constantinopla y otras tierras del Imperio. También fueron concedidas por Enrique II, rey de Jerusalén y Chipre en 1291, franquicias y libertades á los mercaderes catalanes. De varias Reales cédulas de 1292 se deduce que el principal comercio de los catalanes en Sevilla, continuaba en aquella fecha siendo los vinos y estofas de lana para extraer aceites.

Era también muy activo el comercio que sostenían con Inglaterra en el siglo XIII los catalanes, toda vez que las lanas eran el renglón principal de su riqueza. En efecto, el tráfico que éstos hacían en aquella isla era considerable para el fomento y perfección de sus fábricas.

«Queda demostrada—dice Capmany—la existencia de varias fábricas y manufacturas, en la tercera parte de estas Memorias, donde se trata de los renglones de exportación del Principado para países extranjeros desde el siglo XIII. Además, las Reales Cédulas y providencias municipales que en la Colección Diplomática se han recopilado tocante á mantener el crédito de las antiguas estofas de lana, en que se ocupaban muchísimos lugares, son un nuevo testimonio del estado floreciente de las fábricas, que sustentaron por más de tres siglos el comercio activo y exterior de los catalanes. Verdad es que no tenemos datos puntuales para formar un estado circunstanciado de los nombres y número de oficios y fábricas de cada ciudad ó villa de industria, ni para fijar un cómputo exacto de su despacho ó consumo interior y exterior, y de los brazos activos que ocupaban las artes; pero además que este menudo examen, tal vez impracticable, podría conducir á observaciones demasiado prolijas, y solo propias para satisfacer la curiosidad de algunos

lectores; ocuparía, aún cuando esta tarea pudiese desempeñarse, muchos años, mucha paciencia, y muchos volúmenes que no debe comprender el plan de esta obra, destinada principalmente á ilustrar la historia mercantil de Barcelona.»

Comprobado está con importantes documentos de los archivos de Tarrasa y Sabadell el hecho de que durante el siglo XIII los fabricantes de dichas poblaciones exportaban sus manufacturas á Holanda, Génova, Palermo y Nápoles y que la industria lanera existía en Olot, Besalú, Olesa, Camprodón, Manresa, Sallent, Centellas, Igualada, Roda, Valls, Moyá y varias otras poblaciones de la Veguería de Barcelona.





CAPÍTULO III

La Industria lanera catalana en el siglo XIV



EN los albores del siglo XIV expidieronse sabios edictos para el buen régimen de la industria lanera que era en Cataluña el ramo más importante de la industria popular. En esta época, no obstante las grandes vicisitudes del país, la fabricación de paños en la villa de Tarrasa iba en notable aumento, pues como dice Madoz en su *Diccionario Geográfico*, eran recibidos en Italia con tanto aprecio, que particularmente en Roma y Sicilia la alta clase de la sociedad se preciaba de vestir sus manufacturas. Era de tal importancia en aquella época la fabricación lanera de Tarrasa, que el Gremio de sus fabricantes tenía á su servicio dos galeras fletadas en el puerto de Barcelona, que hacían continuos viajes á Grecia y á Egipto, exportando sus productos fabriles y trayendo de retorno géneros de aquellas remotas regiones.

Si hasta el presente, por la obscuridad que reina sobre nuestra industria, hemos debido atenernos á los escasos datos recogidos con perseverante empeño en contadas obras históricas y en archivos y bibliotecas, en el siglo XIV encontraremos, como verá el lector, más abundante caudal de documentos y noticias. De este siglo poseemos auténtica memoria de la importancia de la fabricación lanera catalana y en una curiosa *Carta pública* que como APÉNDICE NÚM. I publicamos, dirigida por la *General*

dad (Diputación catalana), á los *Batlles* y *Vegueres* del territorio catalán, se vendrá en conocimiento de que dicha fabricación, reunida principalmente en las comarcas de la provincia de Barcelona, era la ocupación predilecta de los vecinos de San Celoni, Granollers, Caldas de Montbuy, Sabadell, Tarrasa, Olesa de Montserrat, Martorell, Molins de Rey, San Vicents dels Horts, Mataró, San Cugat del Vallés y San Baudilio del Llobregat, habiendo desaparecido en la actualidad de la mayor parte de las citadas poblaciones.

A principios del siglo XIV durante el reinado de Don Jaime II el Justo, en que tuvieron lugar las célebres expediciones de los catalanes y aragoneses á Oriente, era considerable el comercio de paños, que tenían en Palermo los fabricantes de Barcelona, Sabadell y Tarrasa.

En los comienzos de este siglo eran muy renombrados los paños barceloneses que tenían un buen mercado en las lonjas de Sevilla. En las instrucciones que se enviaron al Cónsul de los catalanes en Palermo en 1315, se recomienda mucho la afinación de las varas para medir los paños de los tenderos y lonjistas de aquella nación que traficaban en Sicilia.

El justo renombre de los paños catalanes data de los principios de la Edad Media, en que se dedicaban á la fabricación de las manufacturas de lana los laboriosos hijos del pueblo israelita. Los judíos activos y emprendedores en grado sumo, contribuyeron de una manera eficaz á su fomento y desarrollo. Todos los autores están contestes en afirmar, que los judíos procedentes de la raza de Sem, como ninguna otra cosmopolita, fueron los que en Cataluña dieron verdadero impulso á la fabricación lanera. Desde 1279, al someterse á las leyes, costumbres y lengua de nuestro pueblo, se dedicaron los judíos á la industria que nos ocupa. Don Jaime el Conquistador llegó á concederles diversos cargos administrativos. En los archivos existen abundantes datos referentes á la existencia de numerosas familias de judíos en los centros laneros de Barcelona, Manresa y Tarrasa.

Desde los primeros tiempos hasta 1093, como se deduce del nombre de *Monjuich-Mons-judaicus* y del de cierto paraje de la ciudad de Barcelona llamado *Volta dels Juhcus*, tenía Barcelona barrios destinados para los judíos (1), cuyas riquezas eran excesivas, como lo demuestran varios documentos; y entre ellos una apuntación que se halla entre los dietarios

(1) Madoz.—*Diccionario Geográfico*.

de la Diputación general (*Generalidad de Catalunya*), correspondiente al año 1259, por la cual consta, que debiendo pasar á Sicilia dos comisionados, que fueron Marimón de Plegamans y Bernardo Aymerich, se les adelantaron 3,000 sueldos que proporcionaron los judíos del Call. Las calles de Moncada, Basea, Gignais, Mercaders y otras que presentan notable antigüedad eran los barrios predilectos de los mercaderes. (1).

En 1301 les fueron concedidos en Provenza á los mercaderes catalanes diferentes franquicias que favorecieron evidentemente nuestro comercio de paños. Una carta de los magistrados municipales de Barcelona dirigida á la Potestad de Génova en 1302, revela la protección de que era objeto nuestra industria en aquella época. Acerca de nuestro comercio en Berbería, refiere la historia, que Enrique Espínola, habiendo salido de Cáller con seis galeras genovesas, encontró entre Trípani y la isla de Córcega una nave catalana, procedente de Túnez, con cargamento de lanas, la cual fué apresada (2).

En 1314 los Magistrados municipales de Barcelona dirigieron fundadas quejas al rey de Nápoles, porque los corsarios que infestaban aquellas costas, se apoderaban frecuentemente de los paños que enviaban nuestros fabricantes á Palermo. En 1315 y años sucesivos, fueron muchas las cartas de los Magistrados municipales barceloneses para lograr la restitución de las mercancías robadas á las embarcaciones catalanas dando instrucciones á nuestros Cónsules de Italia para que protegieran la venta de los paños en Roma, Palermo y Nápoles. Existe un privilegio de Don Jaime II otorgado en Tortosa el 4 de Diciembre de 1321 para que los catalanes pudieran nombrar cónsules en Cerdeña y Córcega con el fin de favorecer el comercio del Principado. También existe una Real Cédula de este mismo monarca de 1323, en la cual se amplía y confirma á los fabricantes catalanes la libertad de comercio en los puertos de Africa, libres de todo derecho, y de este mismo año, vemos una Real Pragmática, en la cual se concede á los comerciantes catalanes, aragoneses y valencianos el que puedan comerciar en las ciudades de Bujía, Trípoli y Argel, dispensándoles la gracia de que todos los paños y otras estofas de lana que no fuesen de sus propias fábricas adudasen el 50 por 100 á su entrada en Berbería.

(1) En Manresa existe el barrio *Grau dels Jueus*, una partida de tierra llamada *La Fossana dels Jueus* y en el archivo se halla el *Llibre Judecarum*, Mas y Casas, *Ensayos históricos sobre Manresa*.

(2) De Túnez extraían trigo, cera, lanas y cueros.

Otra cédula existe de este mismo monarca del propio año 1323, referente al tráfico de los italianos en Barcelona.

Con motivo de haber sido apresadas por los piratas ingleses embarcaciones de paños catalanes, cruzáronse en 1325 varias curiosas cartas entre el Rey de Aragón Don Jaime II y el Rey Don Eduardo de Inglaterra.

Existe una Real Cédula de Don Jaime II del 4 de Enero de 1325, confirmando las nuevas ordenanzas de los Tejedores y Tintoreros de Barcelona (1).

Para demostrar el trato frecuente de los catalanes en Italia, diremos, que en una antigua historia de aquella nación, al describirse la pompa de los embajadores que Venecia enviaba á Verona, refiere entre otras modas de los vestidos: «... portavano di nuobelli panni, stretti a la catalana.» Y cuando se habla de la novedad del traje que se introdujo por aquel tiempo en Italia, dice la historia citada: «... Comenzao la jente á fare li pezzi di li capucci longhi; è aportare panni stretti á la catalana.»

Es notable una Real Cédula de Don Jaime II en 1327 para impedir en lo posible las quiebras y estafas de los comerciantes de géneros que tanto perjudicaban á la fabricación catalana en aquella época.

También se tiene noticia de una carta del Rey Felipe V de Francia fechada en París el 28 de Octubre de 1335, por la cual se viene en conocimiento de los daños cometidos por la insolencia cada día creciente de los corsarios que infestaban los mares.

El Rey Don Pedro IV de Aragón concedió en Gandesa el 12 de Julio de 1337 privilegio al Magistrado Municipal de Barcelona, dándole facultad de crear Cónsules y hacer Ordenanzas de los Gremios de artesanos.

En 1338 la fabricación de paños en la villa de Tarrasa era bastante floreciente, por cuyo motivo mereció del Rey Don Pedro el *Ceremonioso*, un curioso Privilegio facultando á los Prohombres y Universidad de dicha villa para que procedieran á la designación de Cónsules de Pelaires y Tejedores.

En 12 de Abril de 1340, el Rey Don Eduardo III de Inglaterra, expidió un salvo-conducto á los mercaderes catalanes.

En 10 de Diciembre de 1340, el Rey Don Pedro IV de Aragón y III de Cataluña, dictó en Barcelona memorables capítulos para garantir

(1) Pro vitandis fraudibus et deceptionibus in officiis textorum et tinturiarorum statuta seu ordinationes.

á los fabricantes que exportaban sus paños por medio de nuestra marina mercante, á fin de impedir las infinitas pérdidas de ropas y paños que por causas fortuitas, ó por las galeras de enemigos, ocurrían frecuentemente, perjudicando al tráfico mercante. En dichos capítulos se exigían grandes responsabilidades á los patronos y armadores de buques (1). En 1342 concedió este mismo monarca á los Magistrados municipales de Barcelona la prerrogativa del nombramiento de Cónsules catalanes en los puertos de Italia, existiendo noticia de que en aquella época Tarrasa y Sabadell sostenían activo comercio de paños en las costas de Levante.

Una Real Provisión de Pedro IV de Aragón del 4 de Abril del año 1353, garantiza el tráfico mercantil de los pelaires catalanes. Eduardo III de Inglaterra concedió aquel mismo año á los fabricantes catalanes la libertad de vender y negociar en los mercados de sus dominios. (2).

Otra Real Provisión de 1358 revocó un Edicto del Bayle General de Cataluña, que prohibía la extracción de géneros de lana sin expresa licencia.

En los libros del Consulado del Mar de 1360, se hallan abundantes noticias referentes al movimiento del comercio de paños á Alejandría y otros puntos de Oriente (3).

En la Convención ajustada entre el Rey Don Pedro IV de Aragón y la ciudad de Barcelona en 29 de Enero de 1373, pueden verse las penas que se habían de exigir á las embarcaciones que sin la dispensa de la Santa Sede navegasen con rumbo á los puertos de Siria y Egipto (4).

Las Cortes de Monzón se ocuparon en 1375 preferentemente en la fabricación de géneros de lana del país, siendo notables los capítulos sobre los tintes de los paños. También en las Cortes de Monzón de

(1) Documento. Fiter é Inglés.—HEMERIDES, pág. 131.

(2) Pro communi utilitate ejusdem Regni et aliarum terrarum nostrarum, ordinaverimus quod stapulae Lanarum, etc.

(3) En las naves de Bertrán, Garay y Pujades, que traían de retorno trigos, especiería y vinos de Rodas, Chipre y Alejandría.

(4) «Ils feta avinenza entre lo Senyor Rey de una part, é los Consellers de la ciutat de Barcelona per nom de la dita ciutat é dels singulars de la Universitat aquella d'altra part, de é sobre las penes exigidores é pagadores per naus é altres qualsevols vaxells, que sens absolució del Papa voldrán navegar, é navegarán, é irán en les parts vedades sotsmeses al Soldá de Babilonia, é per les dites persones que en les dites naus ó vaxells irán é per les mercaderies é robes que y portarán ó y trametrán ó y comenarán.»

1375 (1), cap. XXXV, se arreglaron los derechos para cargar el de la *Bolla* sobre los paños á fin de subvenir á los gastos de la guerra.

En 1379 fué apresada en aguas de Génova una nave barcelonesa cargada de paños catalanes. Refiere Capmany, que unos corsarios que habían salido de Madón con seis barcos, encontraron al rayar el día en Sapienzia una coca catalana, la cual abordaron y apresaron, encontrando en ella de cuenta de genoveses doce fardos de paños, azafrán y azogue, cuyo valor ascendía á 8,000 ducados.

En los capítulos de ordenanzas hechos por el Magistrado municipal de Barcelona, de 9 de Noviembre de 1381, sobre el consulado de Alejandría, se ve que dichas ordenanzas se publicaron: «per esquivar perills als mercaders, que naveguen é están en diverses temps en la ciutat de Alexandria per negociar, vendre ó comprar lurs mercaderies é robes.»

También existe de 1381 una carta de los Magistrados municipales de Barcelona al Rey de Hungría sobre ciertos géneros de lana robados en el puerto de Ragusa.

En la carta de los Magistrados municipales de Barcelona á su Cónsul de Damasco, Barut y otras partes de Siria y Armenia del 29 de Julio de 1382, puede verse cuál era el objeto de los consulados: «havem elegit é posat a Arnau de Vallseca, ciutat de Danás é loc de Barut territoris, regions é provincies desus dites en cónsul de cathalans, axí Mercaders, com Patróns é Mariners com de tots altres del Regne, terres, illes é Senyoria del Senyor Rey d' Aragó á les dites parts navegants, declinants ó estants en aquelles, així en terra com en les mars de aquelles partidas é de totes robes, mercaderies é bens lurs, etc.»

Por las ordenanzas que en el año 1383 establecieron los Magistrados de Barcelona á instancia de los Cónsules, se ve claramente que el tráfico activo con la isla de Sicilia eran las manufacturas de lana. En una Carta circular que los Concelleres de la ciudad de Barcelona, dirigieron el 12 de Junio de 1383 á sus cónsules de Sicilia, se ordena el cumplimiento del nuevo Reglamento para la medición de paños (2). Existen también

(1) Archivo municipal de Barcelona.

(2) Primerament, que tot Cónsul, qu' estigue en la Illa de Sicilia, sia tingut de tenir dos canas de canar draps justes é fines, per canar los dits draps, ab lo senyal de la terra. Item, que nengún mercader cathalá, que vena draps en Sicilia no gos canar draps sens la cana que en poder del cónsul será trobada, é açó sots pena ó ban; emperó que los mercaders, qui en la dita Illa tendrán casa, puxen tenir en lur casa una cana perque puxen canar per vendre, emperó que la dita cana sia afinada ab aquella del dit Cónsul.

varias capitulaciones ajustadas entre los comerciantes de Barcelona y el cónsul de Damasco del año de 1386 sobre el comercio de nuestras manufacturas.

Era grande en aquella fecha el comercio de géneros de lana en el puerto de Barcelona como se desprende del catálogo de los cónsules para la protección de mercaderes catalanes (1).

Del 23 de Enero de 1386 existe una Carta del Rey Don Pedro IV dirigida al Magistrado de Barcelona, concediendo para el crédito de sus fábricas, que los paños trabajados en los demás pueblos de Cataluña lleven su sello local que las distinga (APÉNDICE NÚM. II).

En una Real Cédula de Don Juan I de Aragón, de 1387, se propone el monarca remediar los abusos introducidos en la policía de los pelaires, tejedores y tintoreros del Arte de la lana, aprobando y confirmando las ordenanzas hechas por el Magistrado municipal de Barcelona (2).

Es en extremo interesante la *Carta* pública dirigida por los diputados de la Generalidad de Cataluña residentes en Barcelona á los Batlles y Vegueres y á otras autoridades, así civiles como eclesiásticas, constituidas dentro del Obispado de Barcelona, participando la venta ó arrendamiento en 1390, por espacio de tres años, al honrado Bertrán Dezcol, alias Vidal, ciudadano de Lérida, de la bola de plomo (bolla) y sello de cera, que según las *Ordinaciones* de las anteriores Cortes catalanas de Monzón, debían pagar los paños que se fabricarán y venderán en la ciudad de Barcelona y en otros lugares situados en la Veguería de aquélla. En este interesante documento, que como APÉNDICE publicamos, se viene en conocimiento de que la fabricación lanera era, en este siglo, como hemos dicho, la ocupación predilecta de las principales poblaciones de la Veguería de Barcelona.

(1) Libro del Consulado de Mar.

(2) *Patent Universis: quod Nos Johannes, Dei gratia, Rex Aragonum; Valentiae, Majoricarum, Sardiniae et Corsicae, comesque Barchinonae, Rossilionis, et Ceritaniae. Attendentes vos Consules et Probos-homines, ac singulares, officiorum paratorum, textorum, et tintoriorum civitatis Barchinonae, qui nunc estis ac fuistis temporibus praeteritis, fuisse coram Nobis delatos et denuntiatis per Procuratorem Fiscalem curiae nostrae de diversis criminibus et delictis; videlicet quod absque nostri et nostrorum officialium licentia et permissu constituisti in civitate praedicta quandam domum, inibi judicium quasi praetorium faciendo, ibidem quae sigilla ordinasti et vectigalia imposuisti, et alia capitula et Ordinationes fecistis et factas per consiliarios dictae civitatis non servasti, innocentes affligendo, et culpabiles relaxando, etc.*

A continuación, también como APÉNDICE NÚM. III, publicamos la *Crida* del Batlle de la villa de Tarrasa, dando cuenta de la carta referida, de los diputados de la Generalidad de Cataluña, en la cual se detallan los acuerdos y ordinaciones de las Cortes de Monzón. En ellas consta que todo pelaire ó fabricante que elabore paños para él ó para otros, no puede venderlos ni exportarlos, sin que antes hayan sido bollados y hasta después de haber satisfecho los derechos de dicha Bolla (1).
APÉNDICE NÚM. IV.

En una Concordia ajustada en 14 de Marzo de 1390 entre el Rey Don Juan I y la ciudad de Barcelona sobre los cónsules de los Gremios, se lee: «Com alguns dels officis de Menestrals de la dita ciutat no hagen cónsols, segons que los altres han, é l' offici de consolat sia expedient é necessari al bon estament de la cosa pública de la dita ciutat, lo Senyor Rey dona licencia é otorga perpetualment á la dita ciutat, volrá é conixerá esser pus profitós á la cosa pública é no altres, puixen háber é agen cónsols en la forma é manera, é així com los han los officis vuy cónsols havents.»

Durante todo aquel siglo hubo un activísimo comercio de las manufacturas de lana de Barcelona, Tarrasa y Sabadell en Génova, Palermo y Nápoles. El comercio de lanas finas en Inglaterra, como hemos visto en los comienzos de este capítulo, continuaba en aumento. Por importantes documentos consta, que la ciudad de Barcelona hacía por cuenta de sus magistrados municipales grandes acopios de lanas finas de Inglaterra.

En confirmación de este importante ramo de comercio hemos hallado por fortuna un documento, en que consta el tornaviaje de una galera de Barcelona procedente de Inglaterra con doscientos cincuenta sacos de lana para el surtimiento de las fábricas de paños. Barcelona tenía un Banco de socorro ó Montepío para sostener á los fabricantes; pues por medio de unos billetes de crédito aquella cargazón fué repartida entre algunos pelaires que mantenían fábrica propia.

A fines de este siglo era ya grande la exportación de paños de los fabricantes de Cataluña para Italia y los puertos de Oriente, pues en un curioso documento de 1391, vemos que los pelaires de Barcelona, Tarrasa y Sabadell «carregaban los draps pera Alexandria y Sicilia en

(1) En 1434 vemos una disposición del Concejo de Ciento de Barcelona de 17 de Noviembre ordenando que los pelaires presentasen los paños para ser pesados y bollados: «Los perayres habían de portar á P. Riba del offici de pesar draps é posar la bolleta en la casa apellada «Pes dels draps».

les naus den Brell y den Amat de Barchelona» y en confirmación de lo que decimos, el siguiente año de 1392, el pelaire Vehils, uno de los más importantes fabricantes de Tarrasa «va partir vers Sicilia ab les naus den Closa.»

Entre otras memorias que nos han quedado, sobre la exportación de las ropas de lana, consta que una nave que partió de Barcelona para Alejandria de Egipto, en 1393, y fué apresada por un corsario genovés á la entrada del archipiélago, se encontraron entre otros renglones, novecientos treinta y cinco balones de paños de diferentes colores.

El movimiento relativamente importante del puerto de Barcelona en los últimos años del siglo XIV, lo acredita el detalle de los buques entrados en el puerto procedentes de Palermo y Génova á donde habían conducido las manufacturas catalanas.

La positiva importancia de que gozaron en los mercados de las llamadas Escalas de Levante, las expediciones de los *pelayres* catalanes, se acreditan, no sólo por los privilegios é inmunidades que en varios de aquellos puertos se les habían concedido, sino por la frecuente cita de arribos y salidas con destino á los mismos puntos, determinada en los documentos coetáneos, en los Archivos de nuestra región custodiados. Una de estas referencias de 19 de Octubre de 1392 de los *Dietarios* de Barcelona, mencionan que en tal día, zarpó de nuestro puerto con rumbo á los de Alejandria y Beyruth, la nave de Pujades llevando cargamento de paños y otras mercancías (1).

Del 25 de Noviembre de 1393 se hallan unas Ordenanzas del Magistrado municipal de Barcelona sobre el tinte de los frisonos y otros paños burdos que se fabricaban dentro de Barcelona. (APÉNDICE NÚM. V).

En 1394 hallamos también noticia de la exportación de nuestros paños á los puertos de Levante en las «les naus den Martí Closa, Guerau y Carbó carregades de mercaderies de Terrasa é Sebadell.» Dichas naves, al regresar de aquellas apartadas regiones, traían á nuestra patria los productos de aquellos países como lo atestigua un curioso documento en el cual se lee: «les naus venfen de Nápolis é Sicilia carregades de forment y vi blanch y vermell.»

En más de una ocasión aquellas exportaciones, por las contingencias del gran número de piratas que infestaban los costas del Mediterraneo, hubieron de ocasionar á nuestros laboriosos fabricantes zozobras y

(1) Fiter é Inglés. — *Efemérides del Comercio y de la Industria.*

disgustos de verdadera consideración, pues en un documento de 29 de Agosto del propio año de 1394, se viene en conocimiento del «gran disgust dels perayres ab la nove de que una nau veneciana hont anaven homens dantes, habien pressa la nau den Nicholau Pujada en lo Archipelach, carregada de draps de diverses colors.»

En las *Efemérides de la Historia del Comercio y de la Industria*, publicadas por el señor Fiter é Inglés, leemos: que con fecha del 18 de Mayo de 1394 «que el tráfico activo que durante el período medio-eval sostuvieron los mercaderes catalanes con los puertos de Levante donde tuvieron establecidos diversos consulados, se determina frecuentemente, en los Registros, que pueden verse consultando nuestros Archivos. Aun con la concisión propia de tales documentos, consignanase á menudo en ellos, la salida de naves dirigidas para sostener el comercio en el litoral de los mares griegos, y en esta misma fecha confirmando este aserto, se precisa la salida del puerto de Barcelona, de los buques de Pujades y Vicens para Rodas y Alejandría.»

El cronista Sardá y Rius, en su obra histórica de Sabadell, al demostrar la antigüedad de la industria lanera, dice: «que lo es tanto como la población misma la industria fabril de dicha villa, la cual ya en el siglo XIV era de tal importancia, que proveía de paños á Holanda y Bélgica, demostrándonos la importancia de esta fabricación el hecho de que la Casa Durán perdiera en una quiebra la cantidad de 20,000 libras barcelonesas, suma muy significativa en aquellos tiempos (1).

Por una Real Cédula del Rey Don Juan fueron aprobadas las Ordenanzas del Gremio de Tejedores de lana de Barcelona en 1394. Estas son las noticias que tras perseverantes trabajos de investigación hemos podido encontrar de la industria lanera de Cataluña en el siglo XIV.

¿Qué procedimientos se empleaban en aquellos remotos tiempos en la fabricación de las manufacturas de lana? Como nada que sepamos se ha escrito sobre esta materia, reinando sobre nuestra industria la más lamentable obscuridad, sólo podemos decir que los únicos datos obtenidos, nos refieren que en los tiempos primitivos, se tejía en Cataluña á la mano sin telar, pero telas muy estrechas que tenían que reunirse, cosiéndolas unas con otras y al fin llegaron á elaborarse tejidos de mayor anchura por medio de los telares primitivos (2).

(1) Sardá y Rius. — *Memoria histórica de Sabadell*.

(2) Bosch y Labrás. — Conferencia del Ateneo Barcelonés sobre *La Industria Lanera*.

Durante los siglos XIII y XIV la industria lanera catalana siguió trabajando en telares de mano, con ayuda de dos operarios que mutuamente se tiraban la lanzadera. Ya en el siglo XIV el telar sencillo para tejer géneros lisos ó llanos era conocido en Cataluña, habiendo sufrido durante largos siglos muy pocas variaciones.

Se hilaba con el huso, que vemos hoy todavía utilizar en los pueblos rurales de Cataluña, empleándose, además del huso, la rueca y el torno. Lo que sí sabemos es que la histórica rueca atravesó siglos y más siglos sin sufrir apenas variación alguna.

Se cardaba también á la mano con dos cardas de 12 pulgadas de largo por 5 de ancho, teniendo el cardador una en cada mano. Se cardaba también por medio de cilindros movidos ya á mano ó por medio de un manubrio ó ya hidráulicamente, procedimientos que vinieron siguiéndose en la fabricación lanera catalana hasta el último tercio del siglo XVIII en que vinieron las ciencias en auxilio de las artes industriales, inventándose algunas máquinas perfeccionadas.

Estas incompletas noticias sobre los mecanismos empleados en la fabricación de las manufacturas de lana en nuestro antiguo Principado, son las únicas que hemos encontrado en los escasísimos autores, que tratan algo, muy poco de la industria que nos ocupa.

Lo que sí se sabe, es que después se fué introduciendo en los telares á mano un movimiento volante que movía las lanzaderas, sin necesidad de que las tirasen ó recogiesen las manos del tejedor, y que los paños se batanaban en batanes de mazos (*noes* en catalán). Y no era por cierto el género que se fabricaba de peores condiciones que el que hoy se elabora en nuestras modernas fábricas. Se fabricaban en Cataluña una especie de paños cueros, de una resistencia y solidez tal, que difícilmente se encontraría hoy, género de tanta duración y de tan buenas condiciones. Géneros por el estilo, adecuados á las necesidades y hábitos de cada provincia, se fabricaban en varias poblaciones de Cataluña (1).

El Bachiller Juan Arias del Castillo, en su tratado que intituló *Doctrinal de Confesores en casos de restitución*, en el que se ocupa de los defectos que los artífices cometen en sus respectivos oficios, al hablar del obraje de las lanas, nos da una idea bastante clara de los procedimientos y mecanismos empleados en aquellos siglos en la fabricación lanera:

(1) Bosch y Labrás. — Conferencia sobre *La Industria Lanera*.

«DEL OBRAJE DE PAÑOS É OFICIOS.—CAP. XXXIX.

«La obra y trato de paños, es grande é universal, de que la mayor parte de los hombres viven, así en obrarlos, como en venderlos; y no hay tasado precio menos en el uno, que en el otro. Por tanto será bien, que de todo se haga particular mención, siguiendo la continuación y orden del dicho obraje.

«El *triar la lana*, que es apartar la fina de la grosera, y el lomo ó pescuezo de la falda ó garra, suele hacerse en dos tiempos; ó quando el mercader por su contratación, é á peso recibe la lana, ó cuando se tria para obrarla; porque según la suerte del paño, así ha de ser la lana; y aun porque el vellón de una res en una parte es más fino que en otra, etc.

«El *verguear la lana* es un aparejo é disposición para *peynarla*. Lo qual comunmente es dado á los peynadores, los quales no pueden echar más agua en la lana de la que les es permitido, é algún aceyte, á vista é contento del señor del paño; é si más agua ó más aceyte echasen seguirse ian dos daños; el uno que pesaría más el estambre y enjuto quedaría falto y el señor del paño fraudado; el otro que con demasiado aceyte, no solo se haría más costa pero quedaría el paño sucio, é apto para cobrar más polvo. Luego que esté vergueada la lana, se pone en el peyne, el qual ha de ser de las púas, hilo é largo, que la obra requiere. Han los peynadores de peynar claro y limpio, sin gorullos; y de han dar tantas vueltas en el peyne quantas la lana ha menester para quedar bien batida, y faltando algo desto no se hace perfecta la obra.

«Los arcadores de la trama, si la cortaron con tiseras, le dexaron de dar las vueltas que ellos llaman cuerdas necesarias. Por manera que no quedó bien batida; de que se sigue, que las mas veces los paños salen canillados, que no es poco daño, son obligados al pago. Los cardadores de la trama, si le echaron más agua, ó aceyte de lo que la suerte del paño requería, ó si las cardas fueron de menor marca, ó de menos carreras é puado, que el obraje requieran; sepan que es á su cargo. Las hilanderas, si pusieron la hilaza en lugar humido, ó donde cobrase polvo, á efecto que pesase más, por se tomar aquello, son obligadas al daño que la hilaza recibió, é á la que de ella se tomó. Si hilaron grueso é desigual, floxo, ó muy torcido, de que causa no se pudo cómodamente tejer, ni el paño guarnecer, ó usaron de otros primores en su consecuencia prejudiciales, son obligados al daño. Si debanaron la hilaza sobre piedras, é otras cosas pesadas, porque con ellas se supliese la falta de lo

que tomaron, es hurto. Si en las husadas, siquier mazorcas, obillos, echaron la hilaza gruesa en bajo, y la delgada encima por muestra, es engaño. Los texedores, si texeron con peynes de menos cuento, é marco, que son obligados, en daño de los paños y de los señores y compradores dellos, cometieron falsedad, y deben satisfacer el daño. Si trocaron la hilaza, ó tomaron algo della, ó si alguna sobró, la encubrieron, fué mal hecho y son á restitución obligados. Si pusieron en los telares aprendices, y personas que no sabían bien el oficio, é hicieron en el paño algunas de las faltas que les es prohibido, quedan obligados al daño. Si en los peynes tienen púas quebradas, ó bacías, ó mallor que mayor que una quarta de vara, de que se sigue daño al paño son obligados á ello. Si texeron hilaza de dos suertes en un paño, ó la una más gruesa que la otra, ó tal que no la debían pasar, hicieron mal. Si texido el paño, dexaron gran cabo de ordumbra, que ellos llaman *pezue-lo*, por se quedar con ello, de que se aprovechan en muchas maneras, son obligados, no solamente á lo restituir, pero á la falta del paño. Si texidos los paños duermen en ellos, ó los maltratan en alguna otra manera, consideren el daño, ó satisfáganlo.

»Si abundando de obra, dieron parte de ella á personas, que sabían no ser buenos oficiales, son obligados al daño de mal texido. Si no echaron al fin del paño los listones, según la suerte de tal paño, podrían los veedores del dicho oficio tomarlo por perdido. Y entiendan, que dado que los dichos oficiales paguen la pena, que por ley y estatuto les está puesta, no se excusan de pagar el daño al damnificado.

»Los perales, batanceros, ó pilateros, son obligados á tener todos los instrumentos necesarios y á sus oficios pertenescientes, é á lavar, y enfurtir los paños del cuerpo, é codena, que hobieren menester, según la suerte de cada paño. Si cardaron los paños con arte de agua, ó de bestia, ó sin estar mojados del todo, é sin darles los traies de mortez, que hobieren menester en mojado, son obligados á la enmienda, é satisfacción del daño. Si se concertaron con los señores de los paños, que les darían tantas varas, é no menos, no lo pudieron hacer.

»Si sacaron los paños picados de batán ó pilón ó bacíos, ó xuardosos son obligados á los pagar, ó satisfacer el daño al señor. Si no echaron la *gréda*, ó tierra de *mojon*, con que se lavan los paños bien mólida ó cernida, y por ello los paños se molieron ó agujerearon, son á lo mismo obligados. Si la goma ó xabón, que dió el señor del paño para adobarlo, se lo tomó el pilatero y lo pasa con solo gréda, ó pidió más

que era menester para quedarse con ello, hizo dos males; es á saber, la falta del paño, y el hurto de la goma ó xabón verdad es, que la goma no se permite, sino quando hay necesidad della. En lo que principalmente los bataneros, siquier pilateros, yerran, es que echados los paños en el pilón, por descuido, ó por entender en otras cosas, los dexan traer tanto del batán, que muchas veces de molidos se les ván tras el agua, otras veces de muy enfurtidos toman tanto cuerpo, que no solamente quedan faltos de varas, pero tales, que no pueden tomar la tinta que hay menester, é si alguna toman aquella pierden en poco tiempo. Por manera que el dueño no sólo vá damnificado en las varas, que más pudiera dexar su paño, pero en la falta de la tinta, á que dió causa el pilatero; otras veces por hacer mala obra, sacan antes de tiempo el paño del pilón; de que causa sale largo, floxo, é sin el cuerpo necesario, por el qual se hace el paño de menor dura, é no poco daño por su dueño; á lo qual todo el pilatero es obligado.

»Los tintoreros, si echaron en los tintes algunas de las cosas prohibidas por ordenanzas, de estos reynos, cometieron falsedad, y son obligados al daño. Si echaron en los paños para negros los celistres, ó rubia de una vez, ó de muchas, ó en la tina mas paños juntos de los que se permite; ó en algun paño muestra de mas cuento de lo que era el paño, ó dieron á algunos paños en la tina con torno, ó con pala, ó con otro artificio prohibido; ó tiñeron algun estambre en hilaza para paños estando como está so graves penas defendido; ó lavaron mal los paños, que es defecto grande para los desnudos ó colores, ó dieron unos paños por otros, que no valian tanto; ó dilataron tanto las tintas, que la dilación causó trabajo é pérdida á los dueños de los paños, ó negaron el paño á quien se lo había dado, ó por su culpa ratones lo dañaron, son obligados al daño.

»Los tondidores, si untaron las tiseras de su oficio con otra cosa que tocino, ó sacaron al paño más pelo de lo que se requería, ó melcinaron las ropas con grasas é otros untos prohibidos, que las mancha, ó descabezarón, rayeron, tundieron, ó despuntaron por el tercio del paño, é no por las orillas igualmente é por aparejo, tienen pena, y quedan obligados al daño.

»Los apuntadores, si apuntaron los paños por igual, ó melcinaron las muestras por dalles mejor parecer á lustre, hicieron mal; y peor si los cardaron con carda de hierro ó con cardón para frisados por el envés.»

De lo contenido en este artículo, se puede deducir en primer lugar cuáles eran las diversas operaciones de la fabricación de paños en aquellos tiempos y en segundo lugar que el conocimiento práctico del autor era grande en los procedimientos y mecanismos de la referida industria catalana.



APÉNDICES

I

Carta dels Diputats de la Generalitat al pobles de Catalunya donan compte del arrendament de posar ploms y sagells de cera als draps de lana en 1390.

«Als molts honrats tots é sengles Veguers, batles, corts é altres ordinaris axí ecclesiastichs com setglars, constituïts dins lo Bisbat de Barcelhona, ó lurs lochs tinents, les quals les presents pervendran los Diputats del General de Cathalunya residents en Barcelhona.

Salut é honor la seviesa vostre e de quescun de vos ab les presents certificam que vos per utilitat é bé del dit General é de la cosa pública havem feta venda ó arrendament per cert preu á tres anys primers vinents qui comensarán á córrer lo primer dia de Desembre primer vinent al honrat en Bertran Descol alias Vidal, ciutadà de Leyde, axí com á mes donant encant publich de les Generalitats de la bola del plom ó del segell de la cera que segons ordinacions ó moderacions de las Corts passades de Cathalunya, se paguen é pagar se deuen é es acostumat de los draps de lanas ques farán es appellarán es vendrán á tall dins lo temps dels dits tres anys en la ciutat de Barcelhona é altres lochs situats en la vegarie d' aquella com son Sensaloni, Granollers, Caudes de Mont Boy, Sabbadell, Tarrace, Oulesa de Montserrat, Martorell, Moli del Rey, Sent Vicents dels Orts, Mataró, Sent Cugat e Sent Boy é en tots altres lochs de la dita vegarie de Barcelhona on son acostumats de cullir.

Aprés al honrat en Johan Rispas mercader habitador de la villa de Payas de las Generalitats, que dins lo dit temps dels tres anys se cullirán dels draps dor é de seda, xamelots, canocans, veluts, perles, pedres precioses, é altres coses semblants que dins lo dit temps se vendrán en la dita ciutat de Barcelhona vegueria de aquella é lochs desus dits segons que de la dita venda per nos feta al dit Bertran Descol dels draps de lane com dit es appar per carta publica de que feta rebuda per en Guillem de Melorgues notari de Barcelhona scriva del dit General á XV dies del mes de Uctubre l' any present MCCC noranta é d' aquella per nos feta al dit Johan Rispas de les dites joyes, appar per Carta publica rebuda por lo dit notari del present

mes de Novembre l' any demunt dit. E com sie expedient é necessari als dits compradors ó arrendadors que de les dites generalitats sien pagades per cascadu felment é be axí com son estades ordenades en los dites Corts passades de Cathalunya. Per ço á instancia dels dits comprador ó arrendadors sobre aço, á vos feta vostra saviesa, efectuosament pregam é per autoritat del ofici á vos comanam é que usam expressament ab les presents requerim per utilitat del sagrament é homenatge que fet avets d' asseguir nostres requestes, que als dits compradors ó arrendadors de les Generalitats desus dits, com es á cascadu dells de la dita sua compra é altres factors cullidors ó procuradors donets é prestets axí en la cullecta que farán ó fer farán de aquelles Generalitats en la dita ciutat de Barcehlhona, é lochs dessus dits á vostra jurisdicció sotmesos com en totes altres coses d' aquestes á ells necessaries é expedients comel é tota la favor é ajuda ço es, á cascadu de vos dins vostra jurisdicció no res menys lus fassats respondre per cascadu dels drets de les dites Generalitats é per manera que sien cullits ó pagats entegrament, tota frau postposada segons es menester expedient é necessari al General de Cathalunya com als compradors ó arrendadors dessus dits. E contra los inobedients é hurs bens fassa execució ospatxada com es quescun de vos dins vostra judisdicció segons ordinació de les dites Corts de Cathalunya. Hoc mes si requestes ne ferets per los dits compradors é per en Johan Sacristà, mercader ciutadá de Barcehlhona per corre en les dites generalitats ab los dits compradors é presentador de les presents é per altra en nom seu posets en cascadu loch de vostra jurisdicció cullidor ó cullidors que les drets de les dites Generalitats demanen, cullen é reben per nom dels dits compradors ó arrendadors ó de qui els voldrán qui de quel dret ajen per lur trabal lo salari acostumat, ço es II sous barcehlhonesos per lliura, de drets de lo que cullirán é rebrán per nom dels dits compradors ó arrendadors de les genaralitats dessus dites per manera quels dits draps sien cullits é pagats per cascadu entegrament tota frau postposada.

Mes avant volem per squivar tota frau quò totes empreses axí de la bola del plom com del segell de la cera, sien per vos cullides é levades lo derrer die del mes present de Novembre pus lo sol post é aquelles que vuy les tenen per vigor del arrendament per els degui ferse á cert temps lo qual será complit per tot lo present mes de Novembre, havent vos penyores en tot acó com es cascadu de vos dins vostra jurisdicció, per manera ques pertany de vosaltres, é nos confiam ell fet seguer. E quel General de Cathalunya o vos per ell nom d' aquell vos haíam que grahi de vostra bona diligencia.

Dat en Barcehlhona á XV dies de Novembre l' any de Nativitat de Nostre Señor MOCC Noranta: Miguel de Sent Johan (1)

(1) Del *Llibre del Batlle* Jaume Bosch del Archivo Notarial de Tarrasa.

II

Carta del Rey Don Pedro IV de Aragón al Magistrado en Barcelona, en la que concede para el crédito de sus fábricas que los paños trabajados en los demás pueblos de la provincia lleven su sello local que los distinga.

Nos Petrus, Dei Gratia Rey Aragonum, Valentie, Majoricarum, Sardinie et Corsice, Comesque Barchinonæ, Rossillionis et Ceritanie. Attendentes qualiter per vos dilectos et fideles nostros Consiliarios anni præteriti Civitatis ipsius, pro utilitate rei publicæ et vitandis fraudibus quibuscumque que in hujusmodi possent negotio immisceri, fuit provisum et etiam ordinatum de consensu et voluntate expressis Primogeniti nostri carissimæ in civitate jam dicta tunc personaliter constituti, quod lanci panni quicumque qui in civitate texerentur jam dicta, certis ponderis haberent existere et sub longitudinis et latitudinis certæ mensura, signoque Civitatis prædictæ texendo signari in altero caputem eorundem et consequenter bullâ certæ civitatis ipsius muniri. Attendentes que novissimè fore repertum, ut relatibus vestris didicimus, quod panni quamplures qui extra civitatem jam dictam in locis contexuntur diversis, mittuntur in civitatem eam, ubi nomine usurpato pannorum civitatis ipsius, signoque illicite posito et texendo etiam contrafacto, in capite eorundem bullâ muniuntur jam dicta, quod cernitur proculdubio redundare in damnum et interesse maximum rei publicæ civitatis præfixæ, et ordinationis ipsius non modicam lesionem. Et quod ob hoc vos consilarii supradicti, interesse ducti jamdicto, et pro repellendis incommodis quæ rationibus ante factis civitatis prædictæ possent de facili evenire; ordinandum duxistis, quod quicumque panni forenses qui apparandi causa ad dictam lati fuerint civitatem, non ipsius bullâ prædictas sed alia potius bullâ dissimili muniantur, ut sic à pannis civitatis ipsius per differentiam lucidam disgregentur. Attendentes ulterius qualiter expositis supradictis fuit Nobis supplicatum humiliter per vos consiliarios antedictos, ut cum illi qui ad bullandum pannos sunt positi et electi, hujusmodi bullâ nova bullare bono modo non audeant absque nostri speciali licentia et permissu, dignaremur super his pro utilitate publicæ rei jam dictæ, de benignitate solita dispensare.

Tenore præsentis bullatoribus supradictis concedimus et plenariam licentiam impertimur quod absque metu et pœnæ alicujus incursu, ad pannorum differentiam Barchinonæ, pannos alios bullâ nova munire valeant supradicta. Nos enim ad uberiores cautelam appositioni bullæ ipsius per

eos in pannis supradictis fiendæ, auctoritatem nostram impendimus pariter et decretum tanquam factæ de nostris specialibus beneplacito et assensu. In cujus rei testimonium præsentem fieri jussimus nostro sigillo munitam. Datum Barchinonæ XXIII die Januarii, anno a Nativitate Domini MCCCCLXXXVI.—R. Canc.—In Gratiarum. (1)

III

Crida publicant las Ordinacions de las Corts de Montsó sobre los drets de Bolla dels draps de llana en la Vegueria de Barcelona.

«Als molts honrats e sengles veguers, batlles, corts e altres qualsevol ordinariis eclesiàstichs ó seglars constituïts dins lo bisbat de Barcelhona ó lurs lochstinents als quals les presents pervendrán, los Deputats del General de Cathalunya residents en Barcelhona. Salut e honor, la saviesa de vosaltres e de quescun de vos ab les presents certificam que vuy dade de la present es estada feta e publicada en la ciutat de Barcelhona per los lochs acostumatats.

«Ara oiats per manament del honrat en Jacme Bosch, batle de vila e terme de Tarraça per lo senyor Duch a instancia dels honrats deputats de Cathalunya residents en Barcelhona ordonats, ara derrerament en las corts de Montsó, que tot parayre qui apparell draps seus ó daltres e tot adobador ó adobadora de cadins seus ó daltres e tot fustanyer ó fustanyera qui faça fustanyes seus ó daltres. E tot hom qui faça capes e altres coses qui paguen dret segons es ordenat de pagar, no gosc liurar ne desexirse dels dits draps cadins, fustanyes e altres coses que façen tro, que sien bollats aquesun cap de la bolla del plom dels compradors presents e que haïen a pagar lo dret ordenat de pagar per aquells segons moderacions fetes en les Corts passades e segons ordinations dels presents deputats. E qui contrafará perdrá los dits draps cadins, fustanyes, capes e altres coses que seues serán ó la extimatió daquelles qui serán daltres. E no res menys que pach per bant quescuna vegada que contraferá docents sous barcelhonesos.

«Item que alcun corredor no gosc vendra ne liurar alcun escapeló de drap e de altre de les coses damunt dites si donchs aquell no es segellat del segell de la cera dels presents compradors. E qui contrafará perdrá lo drap ó draps e altres coses dessus dites ó la extimatió daquelles e no res menys pach per pena cascuna vegada docents sous.

«Item que alcun mercader ó altra persona de qualsevol stament, ley ó conditió sia no gosc rebre per comprado ó cambi ó per comanda drap ó

(1) Capmany. — *Colección Diplomática*.

draps, fustany, fustanys cadins, ó cadina estams é altres coses dessus dites qui haia cap que no sien bollats ab la dita bolla del plom sots bant de docents sous que pagará per cascuna vegada que contrafará. E no res menys que perdrá aquell drap ó draps é altres coses amunt dites ó la extimatió de aquelles que rebuts era seria contra la present ordinatió.

»Encara mana lo dit batle Jacme Bosch á instantia dels dits deputats que tots drapers, parayres, botiguers, mercaders ó fahedors daquells é tota altra persona qui vena á tall ó en gros draps cadins amples, estrets, draps banyolenichs, seyts d'Irlanda, xamellots de Reus, capes ó altres qualsevol de que sia amunt feta mentió en la present crida, haïen affer sagrament tots dissaptes si request ne serán en poder dels compradors ó cullidors del dit dret del segell de la cera que bé é legalment los pagarán tot ço que pagar deuen de ço que venut haurán encara los compradors ó cullidors del dit dret puxen sis volrán tenir guardas sobre açó en aquells lochs quels será vist fahedor. E qui jurar ne dir no ho volrá ó la vritat no denuntiará pach per pena cascuna vegada doscents sous.

»Item que tots drapers, parayres ó fahedors daquells é totes altres persones qui vendrán draps cadins ó altres draps ó totes dessus nomenades avall haïen affer sagrament tota hora que per los compradors ó cullidors request ne serán que bé é legalment demanarán lo for ó preu, canes, els palms é la sort daquell drap ó draps ó altres dessus dits que venuts haurán. E qui jurar no ho volrá ó contradirà ó la vritat de present no denuntiará, perdrá lo dret ó draps é altres coses dessus dites que haurán venuts é encara pagarán per pena cascuna vegada que contrafará docents sous. E no res menys que tota hora é quant que quant ó volrán los dits cullidors ó guardadors del dit dret pusquen canar ó mesurar los dits drap ó draps é altres coses amunt dites.

»Item que tot draper, parayre ó altre persona de qualsevol stament, ley ó conditió sia qui vena, do ó cambibi draps cadins, seyts d'Irlanda, xamellots, de Reus ó altres qualsevol dessus dits en gros ó á menut é qualsevol altre persona per vestir ó per tallar que del preu daquell que vendrà darà ó canbiará, pach per lliura de drets I.L. sous. E qui contrafará perdrá lo dit drap ó altres coses dessus dites é pach per pena cascuna vegada docents sous.

»Item que alcuna persona de qualsevol ley, stament ó conditió sia no gose tallar ó fer tallar alcun drap, escapoló ó estams per vestir vullas sien donats per amor de Deu ó per altra rahó lo que per aquells draps ó escapolons estams que volrán tallar ó fer tallar per vestir haïan pagats per lliura de drets als presents compradors dos sous per lliura. E açó haia loch posat que aquells draps escapolons ó estams com se compraren nos compraren per intentió de vestir. E qui contrafará pach per cascuna vegada docents sous é no res menys perdrá aquells draps ó escapolons.

»Item que alcuna persona de qualsevol estament ó conditió sia no gose

bollar ó segellar drap alcun sino aquells qui açó serán assignats no contrafer alguns dels segells ó bolles que asegellar ó boillar los dits draps ó altres son ó serán ordonats ne usar de segells ó bolles contrefetes. E qui contrefará sie tengut en los drets donats é pach per pena cascuna vegada D. sous. E no res menys los qui contrafet hauran lo segell ó bolles ó daquells usassen sien encorreguts empena de crim de fals.

»Item que alcun baxador, parayre ni altre persona de qualsevol ley, stament ó conditió sia no gosc baxar, ni fer baxar, alcun sastre ne parayre ni calçer ne altre persona de qualsevol stament, ley ó conditió sia no gosc tallar ne fer tallar draps cadins fustanys seyts, d' Irlanda, xamellots de Reus ó qualsevol coses amunt dites si donchs aquelles no veurán sagellats ab segell de cera dels presents compradors é qui contraferá perdrá lo drap ó draps ó altres coses amunt dites ó la extimatió daquelles qui baxats ó tallats serán contra la present ordinatió. Enetra açó pach per pena cascuna vegada que contraferá docents sous.

»Item que alcun draper parayre, mercader, botiguer ó altra persona de qualque ley, stament ó conditió sia qui vendrá, dará, canbiará draps cadins, fustanys, seyts d' Irlanda, xamellots de Reus, stamenyes, barras é altres dessús nomenats á tall ó en gros per vestir é qui dará vendre ó canbiará calses flandeses no gosc liurar ne destreure dels dits draps cadins, fustanys, estamenyes, seyts d' Irlanda, xamellots de Reus, calses flandeses, é altres coses dessús dites hó que no haien denuntiat als cullidors dels dits drets é haien pagat lo dit dret L.I. sous per lliura. E qui contraferá que perda lo drap é altres coses amunt dites é per cascuna vegada que contraferá pach per pena docents sous.

»Item que tot draper, panyer, parayre ó altra persona de qualsevol ley, estament ó conditió sia qui de son drap, cadins é altres coses dessús dites tallará ó deffendrá ó tallar ó deffendre fará per son vestir ó de ses companyies ó altri quis vol ó per vendra, dar ó canbiar que ans quel tall se faça tallar pert lo dit drap cadins ó altres dessús dites devant los cullidors ordonats á servir lo dret del tall dels draps per sagellar aquells es paguen los drets del tall. E qui contra fará que perda lo drap ó draps é altres coses dessús dites é pach per pena cascuna vegada docents sous.

»Item que tot sareiler, parayre, baxador, ésturer, ajudant ó missatger daquells haien affer sagrament tota vegada quen sien request per los compradors ó cullidors dels dits drets del tall ó guardes llors que bé é leyalment denuntiarán los draps qui portats lus seran per tallar ó per baxar ó cusir per altra rahó sens que no fossen sagellats del sagell ordonat é qui jurar no ho volrá ó contradirá ó la vritat no denuntiará pagará per bant cascuna vegada docents sous.

»Item que alcun panyer ó altre persona qui apparell draps ó altres coses dessús dites no gosc desexir de alcun scapoló de drap ó altres coses.

dessús dites que aparell ho haia aparellat posat que sia sagellat é bollat del plom, sens licentia ó sabuda dels compradors ó cullidors del dit dret, per ço que si aquell escapoló ó drap, ó als de les coses dessús dites es feyt per obs de vestir, paguen lo sagell de la cera ans que daquell se designen é qui contrafarà pach per pena cascuna vegada doscents sous.

»Item si per ventura seràn aportats en la dita ciutat ó altres lochs de la dita Vagaria escapolons draps ó altre coses dessús dites qui fossen fets en altres lochs de Cathalunya per vestir; estams, ó troços de draps tarats de peça qui fossen fets ó venuts en altres lochs de Cathalunya é no oren sagellats ab lo sagell de cera daquell loch don los dits estams, escapolons ó trossos de drap seràn aportats é deurien haver pagat lo dit dret é no hen aquells escapolons estams ó trossos de drap sagellat é baxar en la dita Ciutat é altres lochs de la dita vagaria que los compradors de les dites generalitats si volrán se puxen retenir aquells draps, estams ó escapolons ó trossos de draps per confiscats ó si daquells volrán reebre lo dit dret que ho puxen fer sens que no puxan fer gratia ó remissio. E no res menys sien tenguts de estimar bé é leyalment tots los dits estams, escapolons ó trossos de drap ó draps á lur bon arbitri é tota frau cessant é agó per resar frau.

»E per esquivar frau que en les damunt dites coses repugnes seguir, es ordonat que si alcuna persona de qualsevol stament, ley ó condició sia frau en les coses dessús dites é en qualsevol daquelles que perda aquelles coses en que aquella frau comesa haurá ó la extimació daquelles. E no res menys pach per pena qescuna vegada docents sous.

»On com nos haian novellament venudes ó arrendades per cert preu á tres anys primers vinents los quals comensan vuy que es lo primer die de Deshembre al honrat en Bertrán des Coll alias Vidal ciutadá de Leyda, las generalitats de la ciutat é Vagaria de Barcehona é de Valles, de Sant Seloni, Granolles, Caules de Muntbuy, Sabadell, Tarraga, Oulesa de Montserrat, Martorell, Molí del Rey, Sent Vigens dels Orts, Matharó, Sent Cugat, Sent Boy. E per consegüent es necessari al dit comprador que semblant crida sia feta per los lochs acostumats del dit seu arrendament per ço á instantia del dit comprador vos é qescun de vos ab les presents seguirian per virtut del sacrament é homenatge que fet havets ó fer deucts de exigir nostres requestes que aytantes vegades com request ne serets per lo dit comprador ó procurador ó fahedor seu ó per altra qualsevol ell haguése arrendades les dites generalitats ó alcuna de aquelles ó per lur procurador ó per lur fahedor façats per la dita crida, per los lochs acostumats de vostra jurisdicció havent nos en aquest fet per manera quel general de Cathalunya ó nos per nom dell vos haian que grabir de vostra bona diligentia. Dade en Barcehona lo primer die de Deshembre lany de la Nativitat de Nostre Senyor M é CCC Noranta.» (1)

(1) Archivo Notarial de Tarrasa.

IV

Capitols de la Bolla de plom, e del sagell de la cera.

E SON LOS DRETS, QUIS PAGUEN, E PAGAR SE DECHEN DELS DITS DRAPS DE LANA Á LA BOLLA DEL PLOM AQUESTS, QUES SEQUEIXEN.

Drap de lana lo que paga sis tiny à grana.

Primerament, que de tot drap de lana, quis fassa, es aparell dins la dita venda, quis tinya de grana, sien pagats, ço es, per drap entir, declarat empero, que si abans sera enrojat per vermell, e apuix prenia grana, que pac aquest mateix dret.

x. sous.

Escarlata teñida à grana lo que paga.

Item, que tota escarlata morada clara, ò escura, á que sia dada grana pac ço es drap entir.

vij sous.

Draps que prenen grana lo que pagan

Item tota sanguinea, colea, cendrea, cardenalat, rosar, e tots altres draps, qui prenen ho hajen grana segons aquestes colors, ço es drap entir pac.

iiij. sous.

Escapolons que prengan grana lo que pagan

E tots escapolons, qui prenen grana paguen pro rata segons les quantitats, e diuersitats damunt dites.

Drap que pren pols de grana lo que paga.

Item tot drap entir, á que sia dada pols de grana, pac.

iiij sous.

Escapolons de drap que pren pols de grana lo que paga.

E si sera ascapolo pac pro rata segons mes ó menys.

Drap de 21 ligadura vltra altres drets lo que paga.

Item de tot drap de lana de pinta ampla 21. ligadura, e de 21. ligadura. en sus, sia quey haje grana, ò noy haje grana, quis fassa, e se aparell dins la dita venda, sien pagats, com eixiran del parayre per lo dret de la Bolla, vltra les altres quantitats damunt posades als draps, en qu' haura grana, ço es de drap entir.

vj. sous.

Drap de manco de 21 ligadura lo que paga.

Item de tot drap de 21. ligadura en jus, quis fassa, e se aparell dins la

dita venda, sien pagats com eixira del parayre per lo dret de la Bolla vltra ço que pagaran segons damunt es ordenat si grana hi haura. iijj sous.

Cadins, y altres lo que pagan.

Item de tots cadins stranyes, ó draps Bañolenchs, é altres de semblant sort, sarzils strets, sargues estretes, stamenyes, fustanis, é mijeslanes quis faran, é se aparellaran dins la dita venda, sien pagats per cascuna cana de Barcelona. sous ij.di.

Fustanis per entrada lo que pagan.

Item de tots fustanis stranyes, qui entrarà dins la dita venda, sia pagat per cascuna cana de Barcelona, é lauors hi sia posada la bolla del plom del lloch, hont seran aportats, si ni haura, sino daquell loc, qui seran, pus aptes. sous j.di.

È LOS DRETS QVIS PAGVEN, É PAGAR SE DEUHEN AL SAGELL DE LA CERA SON AQUESTS, QUES SEQUEIXEN.

Drap de llana lo que paga de sagell.

Primerament, que de tot drap de lana, quis venen à tayll dins la dita venda, sien pagats per lo venedor per liura de diners. ij sous.

Draper lo que paga de drap per son vestir y de sas companyas

Item, que tota persona de qualque estament, ó condicio sia, qui fassa fer drap per son vestir, ó de ses companyes, é tot draper, qui tallara, ó tallar fara drap de son obrador per son vestir, ó de ses companyes, é altres qualseuol, pae vltra lo dret de la Bolla per liure de dines del preu, ó valor del dit drap. ij. sous.

Draps estranyes per vestirse lo que pagan, y ahont.

Item, que tota persona de qualseuol estament, ó condicio sia, qui metrà dins la dita venda draps estranyes per son vestir, ó de ses companyes, ó altres qualseuulla, pae per liura de diners com los metrà; é lauors hi sia posat lo sagell de la cera; si donch no hauia ja pagat lo dret damunt dit cumpliment en altre lloch de Cathalunya, hont se cullissen generalitats: car intencio es dels dits Deputats, é Oydors, que en lo primer loc de Cathalunya hont entrarán, deguen pagar lo dit dret, si denunciat los sera. ij. sous.

Draps íntegres, ó scapolons per vestirse, encara que per ço no fossen comprats lo que pagan.

Es empero entes, que si la dita persona, que haura mesos los dits tals draps, ó scapolons, mudant sa intencio, apres vendra los dits draps ó

scapolons, que pae lo dret de tant com los vendra, mes auant de la dita quantitat per la qual haura pagat lo dit dret. E que aquet dit dret demes se pae als arrendadors dellá hont los dits draps, ò scapolons se vendran.

Draps integres, ò escapolons per vestirse encára que perço no fossen comprats lo que pagan.

Item, que de tot drap, ò draps, vulles sien integres, ò scapolons, quis tallaran per vestir, vulles sien donats per amor de Deu, ò per qualseuol raho, abans que sien tallats, sien pagats per aquells, posat que aquells draps com se compraren nos compraren per intencio de tallarlos per vestir, per lliura de dines. ij. sous.

Draps estrets, y mijas llanas lo que pagan.

Item, que de tots cadins estrets, sarzils, estrets, draps Banyolenchs, ò altres de semblant sort, sarges estretes, è mijes lanes, quis fassen, es venen dins la dita venda per tallar á vestir paguen, é hajen á pagar per liura de dines. ij. sous.

Draps per vestir lo que pagan.

Item, que de tots draps, è scapolons estranys, ò de la terra, qui se aparellaran dins lo dita venda, è quels vullen per vestir, encara si los volran traure del Principat de Cathalunya, pus quels vullen per vestir, pae per liura de dines. ij. sous.

Draps que se aparellan per vestir quan pagan.

Es entes emperò, que dels dits draps, ò scapolons, qui se aparellaran per vestir, nos puixe exigir lo dit dret del sagell de cera fins á tant sien tints, è aparellats per baixar, é aquells, qui no se haurán tañir sien aparellats per baixar.

Draps per vestir no pagan fins quant verdaderament se venen.

Es mes auant entes, quel dit dret del sagell de la cera nos puixe exigir dels draps, ò scapolons, quis vendran dins lo present arrendament per vestir, sino en la hora quels dits draps ò scapolons se vendran dins lo present arrendament verdaderament de ser per vestir; posat los dits draps, ò scapolons sien estats exposats venals per vestir en altres parts del Principat de Cathalunya. E es encara mes entes, quels compradors dels dits drets no puixen, ni deguen sagellar algun drap, scaig, ò scapolo, á algun draper, peller, parayre, ne altra qualseuol persona, quils vulla perguanyar, ò ferne mercaderia, è qui si seran atrobats, que sien haguts per confiscats.

Fustanis, y estamenyas per vestir lo que pagan.

Item, que de tots fustanis tints, ò no tints, estranys, ò de la terra, è estamenyas, quis fassen, es venen per vestir dins la dita venda, paguen, è hajan à pagar, ans que sien tallats, ço es per lo venedor, ò per aquell, ò aquella quilis fara fer per lliura de diners del preu, ò valor. ij. sous.

Fustanis per armas no pagan dret de sagell de cera.

Pero noy son entesos fustanis, quis venen per metra en cuyraces, calces flandeses, barreres, cerualletes, bacines, è capinalls, com sia intencio dels dits Deputats è Oydors, quels dits fustanis mesos en tals obres no paguen lo dret del sagell de la cera.

Sayes, xamellots per vestir, ò posar en arnes lo que pagan.

Item de totes sayes, xamellots de Rems barues, è de tots altres draps de lana, ò de stans, de qualseuol sort sien, quis vendran per tallarlos per vestir, ò per metre en qualseuol arnes, ò obres, sien pagats com los vendran per lliura de dines. ij. sous.

Estamenyas, y cadins quan no pagan.

Es empero declarat, que les stamenyas, è cadins, quis vendran, ò se tallaran per fer llansols, que no paguen lo dit dret del sagell de cera.

Barrets de llana, calças fetas, ò peylla pagan del preu, ò valor.

Item, que tota persona, de qual stament, ò condicio sia, qui metrà dins la dita venda barrets de lana, calces fetes, ò peylla feta, que aquell, è aquelles haja à denunciar als compradors de la present venda, è que del preu, ò valor de aquells, è de aquelles sien tenguts pagar per lliura de dines, segons quels altres draps paguen lo qual dret sia tengut de pagar com los dits barrets, calces, è peylla seran venuts ò venudes, ò donats. ò donades per propri vs, è no per recreaderia.

Barrets, y calças fetas no pagan quant lo drap haja pagat.

E es entes empero, que si los dits barrets, calces, ò peylla seran fetes, ò fetes de drap, qui haja pagat lo dret de Bolla, è sagell en alguna part del dit Principat de Cathalunya, que tals barrets fetes, calces fetes, ò peylla feta no paguen dret algu.

Jupons de fustani paguen lo dret solament per lo fustani, y no del demés.

Item es entes, per ço com se esdeue souent, que la valor dels jupons es major per rahó de les foranes, cotto, è obres de mans, que no es del fustani,

del qual son fets: é sia cert, que de les foranes si son de drap de lli, ó de canain nos paga dret, qu' tantsolament sia pagat lo dret de la valor del fustani, qui sera en lo jupo, ques vendra fet en via de peylla. (1)

V

Ordenanzas del Magistrado municipal de Barcelona sobre el tinte de los frisones, y otros paños burdos que se fabricaban dentro de Barcelona.

Die Martis XXV die Novembris, anno à Nativitate Domini millesimo trecentesimo nonagesimo tertio.—Los honorables Consellers ensemps ab los Prohomens ordenats per Consell de C. Jurats à la expedició de la armada de les X galées de la Ciutat, à postulació é supplicació d' alguns qui d' açó havien supplicat en lo dit Consell, entenents en lo bé públich de la dita Ciutat, per bona disposició é estament del offici dels frisons é draps grossos quis fan é s' aparellan en la dita Ciutat, faeren les Ordinacions següents:

Primerament ordenaren los dits Consellers à Prohomens, que les tintes quis fan os donen en los frisons é draps grossos, ques poden fer; però es entés, que algún no gos tinger d' aquella tinta draps ó frisons qui valguessen la peça més avant de LXXXX sols de cru.

Item, es ordenat que los Tintorers, qui vullen tenyir d' aquesta tinta, no gosen tinger alguns draps en que meten pastell, ó altres tintes; é axi mateix los Tintorers que vuy tinen de pastell, no gosen tinger de les tintes ab ques tinen los sobredits frisos ó draps grossos. (2)

(1) (Del *Llibre dels quatre senyals*).

(2) Capmany. — *Colección Diplomática*.





CAPÍTULO IV

Los Gremios de la industria lanera

ERAN los antiguos Gremios sociedades de artesanos ó trabajadores de los distintos ramos de la industria que se regían por determinadas Ordenanzas ó Reglamentos. El objeto de estos Gremios fué robustecer la condición de las clases laboriosas, que no gozaban del privilegio de la nobleza, estrechando sus mismos intereses por medio de la asociación. Según la opinión más generalizada, las asociaciones gremiales son hijas de las asociaciones griegas llamadas *Hetairias* ó *Collegia*. Los *hetairias*, como dice Pérez Pujol, no llegaron á ejercer una influencia considerable en las ciudades griegas; la ejercieron sí los Colegios de Roma donde se desenvolvieron en la plenitud de su organización. Muchos fueron los oficios en la época romana distribuidos en Gremios ó cuerpos. De aquí vino á los Gremios el dictado de *Corporati* ó *incorporati*.

Los Emperadores Teodosio y Valentiniano establecieron una ley prohibiendo la admisión fraudulenta de estos Colegios ó Gremios. Las Corporaciones de oficios pertenecientes á esta categoría, desempeñaron en Roma un papel importantísimo, cuyo régimen y organización presentan muchos puntos de contacto con las cofradías y Gremios que se formaron en Europa en la Edad Media.

Llegaron á constituir una verdadera fuerza por su número, por su buena organización y por los privilegios que alcanzaron. Su poder fué

tanto, que inspiró serios temores á los Emperadores, quienes en varias ocasiones, tomaron contra ellos medidas de rigor y prohibieron la formación de nuevos *Colegios*. En España existían en la época romana muchas asociaciones de este género, á juzgar por los restos epigráficos que hasta nuestros días han llegado. Barcelona, Tarragona, Valencia, Málaga, Sevilla y Córdoba y otras varias ciudades, conservan inscripciones, que demuestran patentemente, que dichas Corporaciones alcanzaron una organización completa y regular llegando á tener representación en ellas todas las artes y oficios (1).

Estos Colegios, organizados en igual ó parecida forma á la de los demás del Imperio, tenían sus jefes (*principales Collegii*); los Síndicos (*syndicus actor*); el encargado de anotar los hechos del *Collegium* (*Tabularius*) y otros que tenían diversas denominaciones. El lugar en que se celebraban sus reuniones llamábase *Schola*, *sequetla* ó *curia*.

Los godos, al seguir las costumbres de los romanos, nos dan á creer que las leyes gremiales de unos y otros eran muy semejantes. No se encuentra, sin embargo, vestigio alguno de la organización gremial de los godos. Tenemos, no obstante, el testimonio de San Isidoro, que robustece con el peso de su autoridad la existencia de los cuerpos de artes y oficios, durante la dominación goda, conforme al espíritu latino (2).

Desaparecido el imperio godo á impulsos de la invasión musulmana, pocos son los antecedentes que encontramos de la organización gremial durante la época árabe. No obstante, los gremios de mercaderes y menestrales de Córdoba formaban parte del brillantísimo y regio recibimiento que Abderramán III dispensó á Sancho el Craso cuando fué á dicha ciudad para curarse de la dolencia que padecía (3).

(1) En una lápida romana encontrada en Barcelona, cuya inscripción reproducen Pujades, Capinany y otros, se lee la siguiente dedicatoria á Minerva por el *Collegium* de los artífices barceloneses:

MINERVAE
AVG
N. AVEVSTIVS
HOMVNIO
IIII VIR. AVG.
COLLEGIO FABR.
DONO POSUIT

(2) San Isidoro. — *Etimologías*, IX.

(3) Amador de los Ríos. — *Historia de los judíos en España*.

Pocos son los antecedentes que se tienen, pero hay fundamento para creer que entre los árabes existían la organización gremial y algunas disposiciones que tendían á regularizar su ejercicio. También de aquella época se tienen noticias de los gremios de artesanos por los repartos de las ciudades reconquistadas por nuestros ínclitos Reyes, constando en los registros las donaciones de las calles donde los Gremios estaban domiciliados (1).

En el siglo XIII las arbitrariedades y los desafueros de los Señores feudales, por una parte, y por otra el desprecio con que eran mirados, hasta por las leyes, los menestrales, artesanos y mercaderes, obligaron á estas clases frecuentemente amenazadas, á formar en Cataluña los cuerpos gremiales y tener en cierto modo una representación y fuerza social, que el régimen administrativo y político de los tiempos medios les negaba (2).

La formación de los Comunes ó Ayuntamientos data de una misma época y reconocen un origen y un objeto idénticos (3). Los primeros eran, por decirlo así, la organización de las clases del pueblo en un cuerpo ordenado; los segundos eran esas mismas clases regimentadas para cooperar cada una de por sí, con sus fuerzas y sus recursos, al bien de la Comunidad.

Los artesanos se organizaron en Gremios para prestarse mutuo apoyo, constituyendo, puede decirse, los agremiados una misma familia, con el laudable y patriótico objeto de fomentar la industria y proteger el comercio.

Barcelona, Gerona, Perpiñán y luego Lérida, Tortosa, Manresa, Tarrasa y otras poblaciones del Principado, donde existía fabricación lanera, fueron indudablemente las primeras de Cataluña donde se organizaron las Corporaciones gremiales, que bien pronto se difundieron

(1) En Valencia dejó la organización gremial recuerdos que aun subsisten, tales son los sitios donde se avecindaban los artesanos que ejercían el mismo oficio ó profesiones afines. En Córdoba existían gremios de mercaderes y menestrales. De la organización por calles hallanse antecedentes en el reparto que hizo el Rey Don Jaime I el *Conquistador* á los prebendados de Valencia, cuando fué ésta conquistada en 1238. Consta por los registros de donación la existencia de las calles de los que en ellas estaban domiciliados: los pañeros, herreros, sastres, zapateros y otros oficios.

(2) Cuando en el reinado de Don Jaime I resucitó la industria, se restablecieron las asociaciones gremiales con permiso de los Reyes ó bien de los Consejos municipales.—Capmany.—*Memorias sobre la marina, el comercio y las artes*.

(3) Francisco de P. Mellado.—*Enciclopedia Moderna*.

por otras ciudades y villas industriales, como Sabadell, Olot, Valls é Igualada.

El amor al trabajo de los catalanes y su espíritu de asociación, contribuyeron de un modo eficaz á la propagación de los Gremios, que durante cinco siglos, ocuparon en nuestra patria un lugar muy distinguido, dando con sus sabias ordenanzas y con su organización vigorosa en los siglos medios, evidentes muestras de su importancia social y política (1).

Con una organización más ó menos perfecta, la industria lanera de Cataluña, vió en el siglo XIII la creación de los Gremios de Pelaires, Tintoreros, Tejedores de lana, Batancros, Tundidores, Cardadores y Pañeros.

El documento más antiguo que hace mención de los oficios corporados, es el Privilegio de Paz y tregua que dió en Barcelona el Rey Don Pedro II en 1200, donde entre los oficios que constituye bajo la salvaguardia Real, nombra á los *tejedores*, siendo ésta la vez primera que se encuentra en las Leyes patrias el nombre vulgar de *menestral* (2).

Por algunas fundaciones y obras pías se puede ver claramente ya en 1208, no sólo la existencia de los Gremios en Cataluña, sino la forma política de aquellas corporaciones (3).

Consta también por las Reales Pragmáticas barcelonesas, que en tiempo de Don Jaime I eran conocidos en Cataluña los tejedores de lana, lino y algodón; cuya multiplicación se deduce de la Constitución que establece las reglas, que debían observar en las paredes de medianería, para no incomodar, ni perjudicar á la vecindad; y como las leyes no se promulgan para casos raros, esta ordenanza de policía municipal, demuestra claramente que en el siglo XIII eran ya muy comunes y numerosos aquellos oficios en Cataluña (4).

(1) Los Gremios de Cataluña fueron constantemente el tipo de la moralidad y honradez, formando parte de los famosos Consejos de Ciento, que infundían respeto y veneración á los mismos Monarcas y con sus sabias ordenanzas pusieron á gran altura la fama industrial de Cataluña.—VÍCTOR BALAGUER.—*Las calles de Barcelona*.

(2) Constituciones de Cataluña.—Volum. I, Libro X. Título XI, página 493.

(3) Registros del Archivo de la Curia episcopal de Barcelona, de los primeros años del siglo XIII.

(4) Ordinaciones del Rey D. Jaime con consejo de los prohombres de Barcelona y de los jurisperitos de las Cortes intituladas: *Consuetuts de Sancta-Cilia*, en cuyo cap. XXI, se lee: «Encara que nengun hom pot fer mar telers de texir de nengun drap de lana, ne de li, ne de cotó en paret que sia mitjera de son vehi; ans s' en haje alunyar un palm, porque lo colp no fira en la dita paret.» (Véanse las *Constituciones* de Cataluña, vol. I, Lib. IV. Tit. II, pág. 10).

En 1237 se constituyeron en Cataluña los Gremios de Pelaires; así se llamaban cuantos (si exceptuamos á los tejedores y tintoreros) se dedicaban á la fabricación de paños, comenzando también bien pronto á funcionar los Gremios de Tintoreros y Tejedores.

El Rey Don Jaime I dió oportunas disposiciones para perfeccionar dicha organización gremial y á esto se debió principalmente el esplendor que adquirió bien pronto la fabricación lanera catalana.

Puede deducirse de una manera clara por los Reglamentos sobre el régimen de estos oficios, que desde el reinado de Don Jaime I, se hallan constituidos en cuerpos gremiales; pues además del Edicto en que se señalan barrios propios á los tintoreros y fabricantes (1), en la formación del gran Concejo municipal de Ciento, que se instituyó en 1257 por privilegio de Don Jaime I, fueron admitidos en tan respetable cuerpo municipal, diez *pelayres* y cuatro tejedores.

«Uno de los monumentos más auténticos y permanentes de la existencia de las artes y aún de su floreciente estado en toda población antigua, son las calles y barrios que conservan la denominación de los oficios, que en otros tiempos las ocuparon. Barcelona, pues, que tiene cinco siglos há el actual recinto (2) y la mayor parte de sus calles respiran su mucha antigüedad, cuenta 28, conocidas con el nombre de las antiguas artes que en ellas se ejercían con formal demarcación; bien que hoy de algunos no se conocen ya los oficios ó destinos que las dieron su denominación, tales son la Plaza de la Lana, que en otros tiempos era el lugar destinado para distribuir y vender aquella materia á los hilanderos y tejedores, y las calles de la Espadería, Hilanderos, Algodoneros, Freneros, Tejedores de Brocados y Capucheros. Pero otras muchas calles hay ocupadas, en el todo ó en parte por los antiguos oficios, que les dieron el nombre actual, como son la de los Plateros, Vidrieros, Agujeros, Zurradores, Tundidores, Curtidores, Toneleros, Carderos, Alfárreros, Esparteros, Tejedores de Mantas, Libreros, Herradores, Sombrereros, Chapineros, Tejeros, Tiradores de paños. Es de advertir que todas estas calles, menos una, están comprendidas dentro del segundo recinto de la ciudad que se cerró por la muralla á mediados del siglo XIV, en prueba de cuán antiguas son estas denominaciones.» (3)

(1) Capmany.—*Colección diplomática*.

(2) Capmany.—*Memorias históricas* del siglo XVIII.

(3) En Barcelona la calle de *Abatadors* conserva el nombre del oficio que tenían los que la habitaban, es decir, los tundidores, cuya palabra se

Protegidos por los Monarcas, con leyes, privilegios y pragmáticas, fomentados por las sabias disposiciones de la *Generalidad* de Cataluña y por los Concejos municipales de las localidades donde se crearon, lograron bien pronto adquirir estos Gremios, arraigo y fuerza en el Principado y con ellos gran desarrollo las industrias y las artes y de un modo especial la fabricación lanera, que siendo como hemos visto, de las más primitivas, era la más apropiada al carácter laborioso y emprendedor de los catalanes.

Desde la constitución de los primeros gremios, comenzaron a gozar los Municipios catalanes, de la autoridad de crear, reglamentar, unir y dividir todos los cuerpos de menestrales y darles ordenanzas, con la facultad de corregirlas, mudarlas y anularlas si fuese menester.

No obstante estas regalías, para mayor fomento de la industria y del comercio, el Rey podía también de su propia autoridad, crear y erigir gremios, darles nuevas ordenanzas y hacer adiciones ó suplementos á las dictadas anteriormente por los Magistrados municipales. Pero era potestativo del soberano revocar, no sólo las dispuestas por el Ayuntamiento, sino hasta las que llevaban cédula de aprobación y confirmación Real (1).

El conocimiento de la antigua legislación gremial, es, en verdad, digno de estudio no sólo para el juriconsulto, si que también para todo buen patriota.

La erección de Gremio era asunto sencillo. Bastaba que se reuniesen los artesanos de un oficio, y al aceptar la vida corporativa, consignasen su voluntad en instrumento público, redactando las ordenanzas que sometían á la aprobación del Concejo municipal. Aprobados los Estatutos ú Ordenanzas, se procedía á la elección de cargos, adquiriendo dicha Corporación personalidad jurídica (2).

deriva del latín *tonsores panni*. Se hallaba en esta calle el gremio del citado oficio.—BALAGUER.—*Calles de Barcelona*.

Perpiñán, que á mediados del siglo xiv contaba en su recinto 349 maestros del arte de la lana, conserva todavía en sus calles memoria de los antiguos gremios que la hicieron rica en otros tiempos.—CAPMANY.—*Memorias históricas*.

(1) Los Magistrados municipales solían poner al fin de todas las Ordenanzas en materias económicas, la cláusula de reservarse la potestad de enmendarlas, corregirlas y aun revocarlas en caso necesario. Pero no podía el Ayuntamiento revocar los Reglamentos dispuestos por la Autoridad Real, pudiéndolo el Rey hacer.

(2) Tramoyeres.—*Instituciones gremiales*.

Las ordenanzas peculiares de los Gremios de la industria lanera catalana se prestan á un estudio interesante, que sin descender á particularidades, suministra una idea del sistema general que en ellas se observaba.

Los elementos que formaban la base de las Corporaciones Gremiales dividíanse en tres categorías: *aprendices*, *oficiales* y *maestros*, en cuya división nos ocuparemos en capítulo aparte. Las tres clases mencionadas gozaban de derechos y deberes diferentes y regíanse por reglamentación especial, no pudiendo pasar de una á otra clase, sin previos ejercicios, exámenes, abono de derechos y después de un determinado número de años. Los derechos que gozaban las dos primeras clases no eran iguales. El *aprendiz* casi no tenía personalidad en el Gremio. Su derecho estaba limitado por la acción del *maestro*, y sujeto á las disposiciones contenidas en los Estatutos gremiales. El *oficial* ya gozaba de mayores prerrogativas; contribuía á los gastos de la Corporación y participaba de ciertos derechos aunque no en la amplitud con que los disfrutaba el *maestro* (1).

El régimen y presidencia de cada Gremio estaban encargados á ciertos individuos de la clase de *maestros*, con el título de *Cónsules* ó *Prohombres*; así como el cumplimiento de las restantes atenciones incumbía á los *Veedores* ó *examinadores*, *Clavarios*, *Síndicos*, *Oidores de Cuentas*, etc., cuyo número, además de ser diverso en distintas comunidades, sufrió alteraciones en el decurso de los tiempos. Los *Prohombres* ó los *Cónsules* se extraían por sorteo de unas bolsas en que se insaculaban las cédulas con los nombres de los candidatos (2).

Las ordenanzas de los Gremios comprendían las leyes políticas tocante á los aprendices, oficiales, maestros y examinadores; á la elección de Cónsules, Veedores, Clavarios, Síndicos y otros oficios; á las derramas y cuotas que debían satisfacer los agremiados; á la administración de los fondos píos y benéficos; á la naturaleza, exacción y aplicación de las multas á las contravenciones de los Estatutos; al orden y formalidad de las Juntas, y, finalmente, á la parte técnica de los oficios respectivos. Fijaban la duración del aprendizaje, según la mayor ó menor dificultad de ensayar y aprender el oficio, aunque nunca subía más allá de seis años, ni bajaba de tres. Concluido este plazo, el aprendiz debía hacer constar, por certificación del maestro, que en nada había faltado á la

(1) Tramoyeres.—*Instituciones gremiales*.

(2) Véanse Capmany y Pl Arimón.

escritura de contrata, ajustada con sus padres ó tutores. A ningún maestro le era permitido recibir un aprendiz ó oficial de otra fábrica ó taller, sin consentimiento del dueño de éste; ni admitir á un oficial ó mancebo que tuviese empezada obra en otra fábrica.

Ningún oficial podía trabajar de su cuenta, ni pública, ni clandestinamente, sino en casa de maestro aprobado. Señalaban también las ordenanzas, la forma, tiempo y regularidad de hacer los exámenes, presutando los examinadores ó *Veedores* previo juramento de hacerlos bien y fielmente, sin dejarse llevar de odio, amor ó pasión. A aquel acto no podían asistir los parientes y maestros del examinado.

Los derechos de examen eran uno de los ingresos más importantes de los Gremios. Todas las ordenanzas hacen distinción entre los hijos de un maestro, los naturales de la provincia ó los forasteros, abonando esos derechos con arreglo á tarifas especiales.

Otro de los recursos ordinarios era la tacha ó derrama que imponían á los maestros para el uso de las primeras materias. Las multas en el Gremio, como en las cofradías, constituían uno de los mejores ingresos de la Corporación, aunque no todo el importe lo percibía el Gremio, toda vez que se hacían tres partes; una para el tesoro Real (*Cofrens del Senyor Rey*), otra para el denunciador y la tercera para la Corporación.

Para instalar una industria ó abrir un taller, era indispensable haber salido aprobado en los exámenes.

Los Cónsules y Prohombres gozaban la facultad de imponer derramas entre los gremiales en casos urgentes y de necesidad pública; así como la de aplicar multas á los contraventores de las disposiciones establecidas; siendo ellos mismos los exactores, auxiliados de la potestad ordinaria. Podían igualmente, en unión de los *Veedores*, visitar de día y de noche las fábricas y talleres, los domicilios de los tejedores, para examinar la bondad de las manufacturas y materiales que en su elaboración se empleaban, y mandarlos quemar públicamente si se juzgaban falsificados ó no satisfacían las condiciones técnicas de las ordenanzas. De lo cual se infiere, que los talleres de los artesanos eran públicos y manifiestos á todas horas. «Semejante costumbre—dice Capmany—de los obradores públicos, que aún se sigue en nuestros tiempos (siglo XVIII), ha contribuído á dar de Barcelona la idea de un pueblo laborioso y activo, cuyos barrios y calles presentan al viajero, el aspecto hermoso, alegre y vivo de la industria, al paso que las tiendas abiertas del menestral, le manifiestan las costumbres domésticas del pueblo artesano que no teme la luz pública».

En los oficios debían los fabricantes poner su señal ó marca particular en todos los artefactos ó piezas que conclufan, la cual les era dada por los Cónsules correspondientes el día de su aprobación y carta de examen. Los hijos y las viudas de los maestros podían heredar y continuar la marca de sus padres ó maridos.

En 1490 fué establecido que en las elecciones de los cargos administrativos ó directivos de los Gremios, no pudiesen intervenir con voz activa ni pasiva, los deudores de las contribuciones gremiales y que tampoco podía tener voto en ellos, el que no fuese maestro examinado.

Mientras, como veremos, en las Cofradías la idea dominante era la Religión y de beneficencia, en los Estatutos de los Gremios se contenían principalmente disposiciones relativas á la policía industrial, métodos de fabricación y otros puntos sobre las leyes gremiales. En muchas ocasiones veremos unidos el nombre de Gremio y Cofradía, usados indistintamente, conservando en todas épocas gran devoción á sus Patronos, cuidando sus capillas y celebrando sus fiestas anuales con gran ostentación y solemnidad. Asistían corporativamente á las procesiones y tenían gran veneración al santo tutelar de cada Gremio, dedicando crecidas sumas á costear las festividades religiosas, honras fúnebres y aniversarios de los agremiados fallecidos.

Tal era el espíritu general de las ordenanzas gremiales, á cuya observancia debieron gran parte de sus progresos y esplendor las antiguas industrias de Cataluña.

En cuanto á los Gremios pertenecientes á la industria lanera que existían en el siglo XIII ó aquellos de cuyos Estatutos se tienen noticia, eran los siguientes: Pelaires, Tejedores, Tintoreros, Hiladores, Tundidores, Carderos y Cardadores. (1)

«Cuarenta y cinco gremios, dice Madoz, se contaban en Barcelona en el siglo XIV; pero el más activo, el más constante y como privativo suyo fué el arte de la lana» (2).

«En el siglo XVI, dice Capmany, había en Barcelona 90 Gremios de Artesanos y 25 Gremios de Comercio, ventas, abasto y tragino».

(1) Cuando se instituyó el Gran Concejo de Ciento á mediados del siglo XIII había 19 Gremios debiendo suponer que existían otros. A fines del siglo XIV había en Barcelona 64 Gremios á los cuales agregados los que fueron introducidos en el siglo siguiente, como fabricantes de velos, garros, calderos, cardas, terciopeleros y bordadores, formaban el número de 72.

(2) Pascual Madoz.—*Diccionario Geográfico*.

Todos estos Gremios estaban bien reglamentados; asistían en Corporación á los actos públicos y cuando eran llamados por el Concejo ó por el Monarca, prestaban servicios militares en forma de tercios ó compañías de milicia ciudadana. Y por cierto que en épocas críticas, como ya veremos, fueron de gran utilidad á la patria y á las libertades de la tierra.

La admisión de un individuo en uno de estos Gremios ó Corporaciones, no se verificaba sin muchas formalidades previas que acreditasen su honradez, capacidad y demás circunstancias idóneas para desempeñar con maestría y dignidad el arte ú oficio respectivo.

Todos los Gremios tenían la libertad de convocar y celebrar sus juntas económicas en ciertos días señalados; pero siempre con el beneplácito de la potestad ordinaria.

Los Gremios de la Industria lanera catalana poseían Reglamentos muy formales y rígidos para el buen Gobierno de los agremiados. No se permitía á nadie ejercer la industria de fabricante de paños, ni siquiera el oficio de tejedor, sin haber hecho antes un *aprendizaje* de tres años, bajo la inmediata dirección de un *maestro* inteligente en aquella industria y después de riguroso examen cuyas actas de aptitud y aprobación debían sujetarse á un acuerdo del Gremio reunido en *Consejo general*, bajo la presidencia del *Batlle* ó del *Veguer* (1).

Todos los Reglamentos ó Estatutos de los Gremios de la industria lanera establecían reglas fijas para la fabricación, hasta el punto de marcar el número de hilos que debían tener los tejidos según sus clases, y ordenábanse los procedimientos que debían seguirse en su elaboración, cuya observancia celaban los Cónsules con la mayor rigidez.

Estaba sólidamente reglamentada la armónica graduación de aprendizaje, oficialía y maestría y la subordinación de los discípulos á sus maestros.

A ningún *maestro* ó fabricante le era permitido recibir un aprendiz ú oficial de su fábrica, sin consentimiento del dueño de ésta, precediendo informe del fabricante que querían dejar; ni tampoco se podía admitir á trabajar á un mancebo que tuviese *tela* empezada ó algún trabajo en otra fábrica, pues la observancia de este buen orden político sujetaba la inconstancia y arbitrariedad de la juventud artesana y la acostumbraba á la subordinación. Las mujeres concurrían también al fomento de la industria lanera, en todo lo que era compatible con sus débiles fuerzas y con su decoro.

(1) Capmany — *Memorias*.

Entre los Gremios catalanes distinguíanse por su perfecta organización los de pelaires, tejedores, hiladores, tintoreros y demás oficios de la fabricación lanera y de una manera especial, el de los Tintoreros de Barcelona (1).

El Rey don Pedro III otorgó en 12 de Junio de 1337 en Gandesa un importante privilegio al Concejo de Ciento de Barcelona, confiriéndole atribuciones para la organización de Gremios de artes y oficios, asignando la representación que éstos debían tener en el gobierno de la ciudad y determinando las relaciones mutuas de aquellas Corporaciones y de las autoridades.

En 7 de Diciembre del propio año el Rey Don Pedro concede á los pelaires y tejedores licencia para que puedan constituirse en Gremio ó Cofradía á fin de que corporativamente puedan atender á la defensa de sus intereses industriales ayudándose y protegiéndose mutuamente.

El Infante primogénito del Reino de Aragón Don Juan, Duque de Génova y Conde de Cervera, concedió en 29 de Agosto de 1383 un privilegio para la constitución del Gremio de Pelaires y Tintoreros de Barcelona, de conformidad con la súplica formulada por los Concelleres de la ciudad y prohombres de dichos oficios, para organizar debidamente los trabajos de aquellas industrias, evitando los fraudes y abusos que pudieran cometerse.

Notable, es en verdad, el documento de concesión al referirse á los procedimientos de ambos oficios y aún cuando adolece de disposiciones rigurosas, es fuerza que se atienda á la significación del período en que fué dictado, para disculpar las que en épocas posteriores hubieran podido considerarse medidas exageradas.

Entre las varias disposiciones que se consignan en tal privilegio, para regularizar las industrias, figuran las siguientes:

Oblígase á los vendedores de lanas en sucio, á entregar dos libras por quintal en concepto de tasa, exceptuando las lanas inglesas. Disponíase que los vendedores de lanas, al estipular la realización de sus mercancías en Barcelona, se obligasen á indicar la calidad de la primera materia, si de ello fueren requeridos. En cuanto á los hiladores de estambre ó de lanas, se les exigía el reintegro de los desperdicios, y que los prohombres del Gremio examinaran y apreciaran la cantidad á que ascender pudiera. Disponíase que los peñadores de lanas emplearan man-

(1) Bosch y Labrás.—*Conferencias sobre la Industria lanera.*

teca para las diversas operaciones practicadas con los cardajes y los peines; sin que pudieran usar aceites ni otras substancias grasas para la urdimbre. Se exigía que en cuanto á los paños se adoptaran dimensiones análogas á las usadas en la elaboración de los tejidos de aquella especie; precisando que para nada se modificase la condición de los paños y estambre. En cuanto á los *ligados* y á las *pasadas*, que establecía, al comenzar la pieza los tejedores y á seguida del dobladillo ó faja, tejiesen una B mayúscula para acreditar que la tela había sido elaborada en Barcelona, y al terminarla tejiesen su marca para que fuese conocida su procedencia, impidiendo la imitación de aquellos signos.

Las piezas de paño fabricadas en Barcelona, debían tener el peso comprobado de 42 libras y la dimensión de 19 canas y 4 palmos.

Aducíanse además en el referido documento, las condiciones á que debían subordinarse los tejidos de mezcla, la imposición de la *Bolla* y las diversas operaciones que en punto al tinte habían de atenderse. Para la fiel observancia de las *Ordinaciones* determinadas en el Privilegio mencionado, se acordaba elegir anualmente con intervención de los *Concelleres*, de los Cónsules de mar y de los mercaderes, tres Prohombres que prestasen juramento en manos del Veguer de Barcelona, para dirimir las diferencias que suscitarse pudieran, asignándoles como retribución de sus trabajos, á parte de una cantidad primordial de las multas impuestas, la suma de dos dineros por cada pieza de paño al ser retirada del *campo* de los *Tiradores* (Estricadors) (1).

En 23 de Octubre de 1387 el Rey Don Juan I aprueba las ordenanzas de varios Gremios de fabricantes, tejedores y sastres. En ellas se demuestra la buena organización que existía entre los agremiados; en el socorro recíproco de los mismos en sus necesidades y en la unión y solidaridad que existía en dichos oficios por la defensa común de sus intereses, demostrando también, la importancia que revestía en aquellos tiempos, la institución gremial, que tanto contribuyó al fomento del trabajo industrial de Cataluña.

En 4 de Noviembre de 1387 fueron sancionadas por el Rey Don Juan I de Aragón las Ordenanzas de los Gremios de Tejedores y Tintoreros de Barcelona. Los diversos capítulos consignados en el documento de referencia, acreditan hasta qué punto el menor detalle de aquellos

(1) Fiter é Inglès.—*Efemérides de la Industria y del Comercio*—Archivo de la Corona de Aragón.

oficios fué atendido en armonía con las tendencias gremiales que en aquel entonces se imponían. No se deduce en absoluto el solo aspecto de la fraternidad religiosa que agrupaba en el período medioeval á los distintos artesanos, sino que acaso más bien resaltan en aquellas ordenanzas, el espíritu de favorecer el arraigo de las mutuas garantías en el trabajo inspiradas, para la sucesiva organización de las categorías; la defensa de las producciones indígenas; la fácil colocación de las manufacturas, debidas á los oficios mencionados y la solidaridad que á impedir viniera, según expresa el Monarca, las disensiones y los litigios, los fraudes y las transacciones ilícitas.

Los Capítulos contenidos y transcritos en el citado documento, acordado por el Concejo municipal de Barcelona, aparecen ratificados por el Monarca y dignos son de tenerse en cuenta por los datos en ellos contenidos, que aseveran el ya positivo organismo de aquellos oficios.

Se estipulaba por otros capítulos, que los Corredores de lanas no podían negociar con mercancía de su propiedad. Se fijaba la torsión de la fibra y las diferentes dimensiones de la tela elaborada, así como los hilos empleados en la urdimbre de la misma. Determinaban también que al comenzar la pieza de paño se tejiese en la faja la seña convenida para los paños elaborados en Barcelona, que había de ser vellocino, y al terminar, la marca del tejedor, que se prohibía imitar, ni en tejido, ni en bordado por medio de la aguja, y se establecían, por último, en el citado documento, diversas reglas para el apresto y tinte de los paños, reflejando todas ellas, el más perfecto ordenamiento, si se atiende á la época en que fueron dictadas. Transcribiremos las más interesantes cláusulas del citado documento, atendiendo á la importancia que tales datos atesoran para la historia de nuestra industria.

«Que tota persona de qualque ley é condició sia que vena lana levada en la plaça ne en altra part de Barchinona haja á dir veritat á aquell é aquella que la dita lana comprará ó la volrá comprar si aquella es de blanquería ó de anyins ó de tesora sots pena de XX solidos per cascuna vegada.»

«Que tota persona que vendrá lana levada en la ciutat de Barchinona ó en les places ó fora les places de la ciutat que la haja á vendre, ben lavada é axuta é escardeçada, ço es, que aquell que la comprará no pusca escardeçar una quantitat ó sort de la dita lana que comprará é que segons aquella quantitat ó sort de lana minvara se haja á batia de la romanent lana levada qui serà comprada, segons que minvat ahurá sots ban de deu sólidos.»

«Que alguna persona de qualque ley é condició sia que pentine lana ó qui carda ó faga cardar lana, no gos untar, ne fer untar la lana, ni les pintes, ni les cordes ab oli sino ab lart é ab mantega, axí com antigament era acostumat si donchs no era lana, tinta ó mesclars ó de cadins ó de burells sots ban de VI diners per liura de lana.»

«Que tot batador d' aquí avant haia be abatra é mesclar les lanas que batrá é seguentment en tal manera que sia ben clara é mesclada per tal que los draps sien pus eguals é millor é frau nos hi puxe fer, sots ban de deu sólidos per cascun jornal.»

«Que tota persona de qualque condició stament sia qui ordesca telas per si ó per altre per fer draps de lana, haie á tenir los ordidors de XII rams just, é en cascun ram haie haber XIII palms de cana justs per ço que la tela haja en los dits ordidors XIX canes é mija en guisa que com lo drap será texit haie XVIII canes é mija é no menys é qui contrafará pach per ban XX sólidos» (1).

A principios del siglo XV, en 1401, vemos constituirse en Cofradías los Gremios de pelaires y tejedores de la villa de Tarrasa, bajo la advocación de San Antonio Abad los primeros y de San Miguel y Santa Ana los segundos; y un siglo y medio más tarde, en 1559, veremos igualmente en la villa de Sabadell organizarse en Cofradías los Gremios de pelaires y tejedores, tomando por patronos respectivamente á San Roque y San Sebastián y á San Severo, mártir. Como al convertirse en Cofradías aquellos Gremios, dominó en ellos principalmente el aspecto religioso, el fin benéfico y el mutuo auxilio, consignándose en sus ordenanzas y estatutos, varias disposiciones sobre el culto que rendían aquellas Corporaciones á sus respectivos patronos, y sobre los auxilios que debían prestarse á los enfermos y necesitados, á la asistencia á los viáticos, entierros y aniversarios de los agremiados difuntos, tenemos el propósito de ocuparnos en las mencionadas corporaciones de los pelaires y tejedores de Tarrasa y Sabadell en el artículo consagrado á las antiguas Cofradías, donde estudiaremos minuciosamente los Gremios bajo el aspecto religioso.

En 1432 procuró Alfonso V la reunión en Gremios de los diferentes oficios, los cuales, penetrados de la utilidad de la medida, la abrazaron con entusiasmo y aun le dieron mayor latitud, extendiendo su hermandad

(1) Ordenanzas del Rey Don Juan I de Aragón de 4 de Noviembre de 1387 del Archivo de la Corona de Aragón.—Fiter ó Inglés.—*Efemérides*.

no sólo en lo relativo al oficio, si que también a los socorros mutuos en caso de enfermedad ó de alguna desgracia de su familia. Decía el propio monarca Don Alfonso V en un privilegio de 1432:

«No olvidemos el cuidado que merecen la conservación y aumento del arte mercantil, sobre el cual descansa toda la cosa pública.»

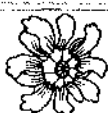
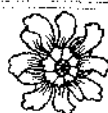
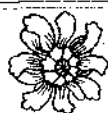
En 3 de Noviembre de 1478 los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, sancionan las ordenanzas gremiales con objeto de reorganizar las Corporaciones de Pelaires, Tejedores y Tundidores en varias localidades; cuyas disposiciones facilitaron el progreso de las elaboraciones industriales y prepararon el favorable concepto de que gozaron los tejidos de lana del país en el último tercio del siglo XV.

En 30 de Noviembre de 1506 el mismo Rey Don Fernando, concede en Castelnuovo de Nápoles, un privilegio al Concejo de Ciento de Barcelona, ratificando las atribuciones que le habían sido conferidas, para poder intervenir en el nombramiento de Cónsules, Síndicos y Prohombres de los Gremios, dictar ordenanzas y aprobar cuantas reformas estimase pertinentes para la marcha y organización más acertada de las artes y oficios, establecidos en la ciudad y en las localidades á donde la sanción de las resoluciones municipales pudiera alcanzar.

Por razones de utilidad y conveniencia, agregábanse algunos oficios análogos ó similares (tejedores de lana y de lino, por ejemplo) y tomando en este caso el nombre de *brasos*, constituían un solo Gremio.

Tales fueron las antiguas asociaciones gremiales de la industria lanera de Cataluña, de las cuales hemos querido dar al lector una idea general antes de estudiarlas bajo los aspectos económico, social, religioso y benéfico. Contribuyeron eficazmente en aquellos siglos al progreso y esplendor de los pueblos fabriles de Cataluña, por ajustarse sus Ordenanzas al espíritu sobrio y laborioso; virtudes proverbiales de nuestro pueblo.





CAPÍTULO V

Dirección y administración de los Gremios de la Industria lanera

LOS CONSULES



LOS Gremios por su organización fueron considerados como instituciones públicas y con facultades propias en el orden industrial, semejantes á las que tenían los Concejos municipales en lo político y administrativo.

Como toda asociación, tenían los Gremios su Junta de gobierno ó su consejo de administración; es decir, cierto número de personas encargadas de la dirección y régimen del Gremio, y de velar por la fiel observancia de las Ordenanzas ó Estatutos, por las cuales debían regirse los respectivos Gremios, y de cuyo cumplimiento dependía el buen orden, desarrollo y prosperidad de dichas Corporaciones.

Los *consules* eran en Cataluña los primeros elementos de gobierno, dirección y administración de los Gremios, representándoles en todos los actos oficiales. Se elegían anualmente desde el siglo XIV por insaculación y tenían facultad para ordenar, convocar, celebrar y presidir las juntas de *prohombres* del Gremio, (llamadas *prohomanías*) formadas por los *maestros*. Estas Juntas de *prohombres*, bajo la presidencia de los Consules, constituían el Concejo supremo del Gremio.

En los Estatutos y Reglamentos de los Gremios se determinaban

las facultades de los Cónsules, señalándose las funciones que habían de ejercer, los derechos de que gozaban y la extensión de las atribuciones que recibían, formando este conjunto el Gobierno y Dirección del Gremio.

Los Cónsules vigilaban principalmente para que los privilegios del oficio no fueran desconocidos, ni usurpados; defendiendo al Gremio contra las intrusiones de otros cuerpos, y representándole en las cuestiones, pleitos ó litigios (1).

El nombre de *Cónsul*, que encontramos en los Gremios de Cataluña no era el único cargo en la dirección y administración de los Gremios; pues en las Juntas de *prohombres*, desempeñaban así mismo cargos de importancia, como veremos, los *Veedores*, los *Adjuntos ó mayores*, los *Oidores de cuentas* y *Clavarios*. (APÉNDICE NÚM. I.)

La forma de su nombramiento y el número de los cónsules, variaba según los tiempos y los gremios. El procedimiento electoral empleado por dichas corporaciones sufrió varias modificaciones. Disponían generalmente las ordenanzas, que no podía desempeñarse el mismo empleo hasta transcurridos dos, cuatro ó más años (2), exigiéndose ciertas condiciones (APÉNDICE NÚM. II).

Generalmente eran en Cataluña hasta el siglo XVIII elegidos por el sistema de insaculación, (3) si bien algunas veces se apeló al de compro-

(1) En 1408, al concederse á los Gremios de pelaires de lana facultad para congregarse con licencia del *Batlle*, se dispuso que todos los gremiales, después de haber prestado el acostumbrado juramento, debían estar sujetos á la autoridad de sus cónsules bajo la pena de diez ducados.

(2) En 1456 se dispuso que no podían volver á desempeñar sus oficios hasta pasados dos años.

En 1512 se ordenó por el Concejo Municipal de Barcelona que los que hayan sido una vez Cónsules de un Gremio no pueden volver á obtener cargo alguno sin haber mediado dos años, y en 1745 en el nombramiento de Cónsules de Sabadell veremos que servían un año.

(3) RENUNCIA DEL CARGO DE CÓNsul. en 1631. «Magnífichs Senyors Consols y savi Consell de perayres:

«Gabriel Riera perayre de la vila de Tarrassa está com saben insaculat en los officis de perayres de dita vila e com per sa decrepita edat y per les molesties que te de malalties se sent impossibilitat é inutil pera regir dit offici y qualsvol de ells. Per lo que altrament Suplica á Vostres Mercés, que en cas en la present extracció que lo dia present se ha de fer li caygués sort de exir, ó esser extret, se scrvescan Vostres Mercés en son lloch traureme un altre ó altres que pogan regir dits officis per quant de present renuntia á dites extractions del millor modo li es licit suplicant á Vostres Mercés dita renuntiatió esserli admesa».

misarios y designación por terna (1); siendo el sistema practicado en algunos Gremios el de categorías, pasando de un empleo á otro.

Referente á la forma en que se verificaba el nombramiento de estos cargos y el número de los que lo desempeñaban, vemos que en el Gremio de Barcelona llamado de *Fustancros*, compuesto de los tres oficios, tejedores, tintoreros y batidores, según las ordenanzas que se le dieron en 1325, dicho Gremio era regido por 12 cónsules, los cuales se elegían todos los años por el Magistrado Municipal de la ciudad, en cuyas manos deponían los sellos del Consulado los que aquel año cesaban, para entregarlos á los nuevamente nombrados, los cuales pasaban á jurar sus oficios ante el *veguer*, prometiendo en forma solemne obrar bien y lealmente en el cumplimiento de su encargo, contra los falsificadores ó defraudadores, sin tener jamás en cuenta los vínculos de amistad, gratitud ó parentesco que pudieran unirles con los infractores de las ordenanzas.

En otras ordenanzas de Barcelona aprobadas por Real cédula de 1309, vemos que ya en aquella fecha, se elegían anualmente los cónsules por los Magistrados municipales, gozando los que desempeñaban dichos cargos la facultad de celar, inquirir y reconocer las manufacturas, y visitar las fábricas y talleres de día y de noche sin luz y con armas para el exacto cumplimiento de los Estatutos.

En dichas ordenanzas, los Cónsules tenían no sólo las facultades expresadas de reconocer las casas de los artesanos y examinar los géneros tejidos, si que también de romperlos ó quemarlos si los encon-

(1) En una acta notarial leemos la siguiente certificación del siglo XVIII.
«Don Francisco de Prats y Matas Escrivano principal de Cámara y Gobierno de la Real Audiencia del Principado de Cathaluña que reside en la ciudad de Barcelona.—Certifico como Antonio Casanovas, Felix Durán y Francisco Vila pelaires de la villa de Sabadell, quedan estos elegidos y nombrados por Su E.^a y Rl Au.^{da} para prohombres ó Cónsules del Gremio de Pelayres de Sabadell, en fuerza de cuyo nombramiento, después de prestado su acostumbrado Juramento deberán entrar y ser admitidos por el dicho Gremio en el uso y exercicio de Prohombres de el y continuar á servirle hasta el último de Diciembre del corriente año que se les nombrarán sucesores, con la advertencia que á mediados de Noviembre del mismo año deberán juntar el Gremio para formar la terna ó proposición de los sujetos de dicho Gremio, que se considerarán más á propósito para ser nombrados prohombres de él en el año venidero de mil setecientos y quarenta y tres, cuya terna ó proposición deberán poner en manos del infrascrito escrivano principal de Cámara y Gobierno. Lo que después deberá executarse consecutivamente en cada un año en el referido término.»

traban fuera de ley. También expresan las referidas Ordenanzas, que podían hacer la misma operación en las calles, plazas ó caminos, donde encontrasen géneros tejidos; disponiendo por último que lo mismo de día que de noche, habían de ser los Cónsules recibidos en las casas, con respeto, por todos los individuos del Gremio, abriéndoles las puertas, franqueándoles la entrada y facilitándoles los medios para el cumplimiento de la visita de inspección.

Todas las ordenanzas ó Estatutos de los Gremios de la industria lanera, contienen disposiciones para que los Cónsules cumpliesen sus cargos con la mayor rigidez.

En todas se ordena que las cuadras y talleres de los fabricantes y donde los tejedores tenían instalados sus telares, debían ser públicos y manifiestos para evitar fraudes y abusos y poderlos corregir á tiempo los Cónsules y Vecedores. Las piezas tejidas eran solemnemente examinadas en el punto más visible y público de la localidad respectiva. En Tarrasa esta inspección se verificaba en la Plaza Mayor, donde semanalmente se reunían los Cónsules, en día determinado, sentados al rededor de una mesa, delante de la cual se extendían y desplegaban las piezas tejidas sobre un cilindro sostenido por dos pernos clavados en la pared, dándose por buenos los que realmente lo eran, y siendo tachados los defectuosos (1).

Como APÉNDICE NÚM. I de este Capítulo, publicaremos un importante y curioso documento del siglo XV en el cual puede verse la organización de los antiguos Gremios de Pelayres.

En la sola lectura del documento que mencionamos, encontrará el lector la organización gremial del siglo XIV y de los anteriores, y que consiste en un recurso de apelación del Gremio de Pelaires, contra la provisión del *Batlle* de Tarrasa para el cargo de Cónsules de dicho Gremio á personas consideradas por inhábiles en el Concejo general. Por él se viene en conocimiento de la importancia que revestía dicho cargo; del

(1) En la Plaza de San Agustín (*San Agusti vell*) en Barcelona, todavía en 1718 se levantaba junto al *Pont den Capderà* la Casa Común del Peso, que la Municipalidad había destinado para el reconocimiento y sello de las estofas de lana; á cuya casa todo tejedor tenía obligación de presentar los paños acabados de concluir, para reconocerlos y ponerles el sello de cera cuando salían aprobados. Si dichos paños eran reprobados, sujetábanse á una antigua ley barcelonesa, la cual prescribía que los géneros falsos de lana fuesen quemados por mano del verdugo en cuatro puestos públicos de la ciudad, á saber: *El Pont den Capderà*, la Plaza de San Jaime, la de la *Lonja* y la del *Blat*, hoy denominada del Angel.—Balaguer—*Calles de Barcelona*.

número de personas que lo desempeñaban, de los demás cargos en que se hallaba distribuida la dirección y administración del Gremio de *Perayres*; de la forma en que celebraban sus Juntas ó sesiones, que revestían verdadera solemnidad, con asistencia del *Batlle* y de los Señores Concelleres; de los nombramientos llevados á cabo por el sistema de la insaculación; de las condiciones de acrisolada honradez y probidad que necesariamente habían de adornar á los elegidos (1), y principalmente, podrá verse en el referido documento la perfecta organización de los Gremios de Pelaires en aquellos siglos.

Otros documentos no menos importantes, hasta hoy inéditos, nos facilitan abundante luz sobre las facultades de que se hallaban investidos los Cónsules del Gremio de Pelaires, quienes debían conocer y ordenar todo lo que hacía referencia á las lanas que importaban ó exportaban los fabricantes, y á los paños que en la población se tejían; como así mismo conocer en todas las cuestiones que pudieran suscitarse entre fabricantes y tejedores, obreros y patronos. En ellos también se comprueba que los Cónsules, celosos funcionarios, visitaban con frecuencia las fábricas, examinaban los paños, con omnímodas facultades para destruirlos ó quemarlos en caso de falsificación.

Las Juntas de los prohombres del Gremio eran *ordinarias y generales*. Las primeras se celebraban con asistencia de los *Cónsules*, de los *Adjuntos* ó mayores y demás *prohombres*. Las Juntas ó *Concells generals* revestían mucha solemnidad, siendo presididas generalmente en Barcelona por el *Veguer*, y en las demás poblaciones por el *Batlle* con asistencia de los señores Concelleres; siendo obligatoria la asistencia también de los agremiados, salvo en los trances de enfermedad, ausencia ó justo motivo, á juicio del Consejo; incurriendo en caso de faltar, en una multa que variaba según las circunstancias y los tiempos. El orden de la discusión y el modo de emitir los votos se determina en las Ordenanzas.

Muchas Ordenanzas están repletas de preceptos referentes á la forma y orden que había de guardarse en las discusiones. En algunas figura un artículo penando á los que divulgasen los acuerdos tomados en las Juntas

(1) En un curioso documento del Gremio de Pelaires de la villa de Sabadell de 1583, consta que las personas elegidas para Cónsules de perayres «eren persones de bona vida y fama, bons cristians, y lo officí de Cónsul es officí de gran carrech ó important, y que lo Concell de Perayres té molt gran mirament en commemar lo dit officí á persones bones y sufficients y no gens á personas que sien estades trobades en faltes de rés, ni de mal nom, que lo consell los té per bons y de bon viurer y bons cristians.»

ó la discusión habida en ellas. Consistía la pena en la expulsión del gremio.

El *Concell ordinari* de pelaires estaba constituido por tres *Cònsuls*, dos *Adjunts* y diez prohombres del *Concell*.

Los Cònsules eran *Cònsul en Cap*, *Cònsul segon* y *Cònsul terc*. Los dos últimos sustitúan al *Cònsul en Cap* en sus ausencias ó enfermedades, concurrían á todas las funciones del Gremio y asistían á las Juntas ó *Concells* (1).

La elección de dichos cargos se verificaba en Tarrasa todos los años la víspera del tercer domingo del mes de Mayo.

Reunido el *Concejo* bajo la presidencia del *Batlle* (Alcalde) y con asistencia de los Regidores, un niño de corta edad extraía de cada una de las respectivas *bossas* (bolsas) de *Cònsules* y *Adjunts*, una papeleta con el nombre y apellido de la persona elegida. También por el mismo sistema de insaculación se procedía á la elección de los tres *Oidores de cuentas*. (APÉNDICE NÚM. III).

Dichos Cònsules, Adjuntos y Oidores de cuentas, una vez decla-

(1) «Responen Joan Roca, Cònsol en primer lloch y Joan Bell, Cònsol en segon lloch dels Perayres en 1672, á la requesta per ells presentada per part dels demás perayres, que ells en manera alguna entenen fer nova extractió de Cònsol en tercer lloch per mort de Joseph Arch, per molts rahons: Primerament, per que de temps immemorial á esta part se es sempre observat y observa que encare que en moria algú dels Cònsols durant lo any del consulat nos fa extractió de nou Cònsol, ans be los que quedan serveixan sols tot lo restant del any, máximament quant lo qui mort es Cònsol en segon ó tercer lloch y no mort lo Cònsol en Cap, que en est cas no hi ha agut exemplar algú ques sia feta nova extractió.—Segonament, per que en tots los llibres dels Perayres nos troba resolució, Estatut, ni Ordinació alguna ques dispose tal cosa respecte del Cònsol segon, ni ters, «tacte nec expresse absolute et generaliter, nec particulariter» y així ne crehuen poder ells ferho no haventhi Estatut que ho mane.—Tertio, per que de dret encare que moria un cònsul essent com es offici que sols consisteix en la Administració de la Cofraria y podentse per ço servir per los demás nos deu fer nova extractió y així se observat y se estila en las Cofrarias de la Ciutat de Barcelona. Por lo que offerintse dits dos Cònsols en servir y fer ells dos asoles, tot lo que farien tots tres Cònsols en orde á la Administració y servitut de dit càrrech de Cònsols y servey de la Cofraria donan los presents per respostas, protestan expressement que no consenten en ques fassa nova extractió, ni entenen fer aquella ans be expresse contradihen á tal pretesa y cominada extractió dient de nullitat de tots actes casu quo de facto se presumir fer algún attentat en contrari, volent que estas respostas servescan de expresse dissentiment y contradicció requerint al Notari no donen copia de dita requesta sens inserció de las presents respostas.»

rados hábiles por Concejo, por no existir ninguna causa grave de incapacidad ó inhabilitación, prestaban solemne juramento antes de desempeñar el cargo, en mano y poder del *Batlle*.

En el documento mencionado, que consiste en una causa promovida por haber declarado el Concejo incapacitado para dicho cargo á un sujeto habilitado por el *Batlle*, hallamos noticia de que los Cónsules de Pelaires, por razón de su cargo, percibían la asignación anual de ochenta libras barcelonesas en el siglo XV (1), y vemos también que en el acto de tomar posesión de sus cargos los tres *Oidores de Cuentas*, recibían de los Oidores salientes, un balance de su administración, verificándose un riguroso arqueó.

El número de Cónsules, Adjuntos, Oidores y Prohombres en cada Gremio era diverso, sufriendo como hemos dicho, alteraciones considerables; pues en algunos eran dos los Cónsules, en otros tres y en otros cuatro, habiéndose dado el caso, como hemos visto, que el Gremio de *Fustaneros* de Barcelona tuviera en la Junta ó Concell doce Cónsules (2).

También variaba como hemos visto la forma de nombrar ó elegir á los Cónsules. Unas veces hacían los nombramientos el *Veguer* ó los *Batlles*; otras veces el Concejo municipal de la ciudad ó pueblo, otras veces eran elegidos, como hemos visto, por el sistema de insaculación entre todos los individuos del Gremio que ostentaban el título de *Maestros*, y otras veces hacía el mismo Rey los nombramientos.

El Rey Don Pedro IV de Aragón, en Julio de 1337, mandó por Pragmática que en Barcelona fuesen el *Veguer* y Concejales, esto es, el Corregidor y Regidores, los que designasen á los Cónsules de los oficios é hicieran sus ordenanzas.

Conoció aquel Monarca con las Cortes del Reino, el grave perjuicio, de que la elección de Oficiales del Gremio y la formación de las Orde-

(1) En 1457 el salario de los que en Tarrasa ejercían el cargo de cónsules aquel año era el siguiente: «Los Cónsules de Perayres hagen de solt 20 lliures, 2 parells de capons cascu en la festa de Nadal é á Pascha un cabrit.»

(2) En 1408 fué concedido al Gremio de pelaires de lana facultad para elegir tres cónsules que gobiernen el oficio.

En 1456 se dispuso la elección de tres Cónsules para los Gremios de Pelaires y Tejedores.

«En 1763 Juan Soler, Joseph Rovira y Bartolomé Vinyals, quedan elegidos y nombrados por su Excelencia y Real Audiencia, Cónsules del Gremio de Pelayres de la villa de Tarrasa en fuerza de cuyo nombramiento, después de prestado su acostumbrado juramento, deberán entrar y ser admitidos por el dicho Gremio en el uso y ejercicio de Cónsules, etc.»

nanzas por que debían regirse, dependiese de la Autoridad de los Gremiales, y la fija en la Justicia y Ayuntamiento: «Los Concellers de Barcelona—así dice la Pragmática de Gandesa de Don Pedro IV—ab assentiment del Veguer, poden fer Cónsuls en los oficis mecánichs de la ciutat, en los quals no ha Cónsuls, é fer ordiñacions en aquells.»

En 1421 el Concejo municipal de Barcelona dispuso que los Cónsules debían ser elegidos en Junta general del Gremio y que éstos, al tomar posesión de sus cargos, hubiesen de prestar juramento de que cumplirían con lealtad y rectitud.

A mediados del siglo XVI los gremios de la Industria lanera de Sabadell y Tarrasa elegían en *Concell general* tres cónsules todos los años para regir y gobernar los respectivos gremios, con facultad de reconocer los paños fabricados y los que entrasen en ambas poblaciones; autorizándoles para que rompiesen ó quemasen los que encontrasen fuera de la marca ó falsificados, y á los que encontrasen de buena calidad, ponerles un sello de plomo fino en señal de reconocidos para gobierno de los compradores. Al mismo tiempo se dispuso en aquella época que las cuestiones que se originasen entre pelaires y tejedores, y demás artesanos con sus patronos, debían resolverse, en primer término, con la intervención de los respectivos Cónsules, y en caso de no avenencia por la autoridad del *Batlle* ó Magistrado municipal.

El día 15 de Febrero de 1560, el Virrey de Cataluña, García de Toledo, concedió un Privilegio, para que los Gremios de los distintos oficios verificasen la renovación anual de sus cargos directivos y administrativos por insaculación, (1) y más tarde, en 19 de Febrero de 1593, otro virrey de Cataluña, el Excmo. señor don Bernardino de Codines,

(1) Magnífich Señor é savi Consell: En lo any 1560 á quince de Febrer, se obtingué Privilegi del Ilm. Señor Don García de Toledo les hores Virrey y Capita Gral. pera que les enseculations dels officis de la present vila de Terrassa, se fessen ab radolins donant forma tant á les enseculations com extractions conforme en dit Privilegi largament se conte y com á pres se trovas difficultat alguna en lo modo de ditas enseculations, se supplicá y optingué altre privilegi del Excm. Don Bernardino de Codines, Duch de Maqueda, vuy Virrey á dinou de Febrer del present any 1593, donant forma pera que se puga ensecular cada any del modo en el contengut traent de la Borsa dels enseculadors sinch persones y com en lo present sic necessari de ensecular per al offici de Cónsuls de Perayres y pera dita inseculatió sic necessari la forma se te y observa en les enseculations dels altres officis y pera dita enseculatió de Cónsuls inseguínt y imitant á les altres com en virtud del primer privilegi sempre sic observat, sic nessesari ser feta per los Cónsuls que vuy son

duque de Maqueda, confirmó, no solamente aquel privilegio, si que también dió instrucciones acerca del modo y forma cómo debían verificarse dichas insaculaciones (1).

Ya desde el último tercio del siglo XIV y bajo el reinado de Don Juan I, adviértese en los Gremios y Municipalidades, la tendencia á introducir el sistema electoral indirecto, entrando la suerte en la designación de los candidatos en los cuales debía recaer el nombramiento; práctica seguida largos años por los Gremios. Era la famosa *insaculación* propuesta por el ilustre Marqués de Miraflores en el siglo último, preconizada por Don Serafin Olave, distinguido publicista republicano del mismo tiempo, y adoptada por los Griegos al objeto de precaver los males ocasionados por la apatía y corrupción del cuerpo electoral (2).

En el *Llibre de Concells* de la villa de Tarrasa, hallamos en el celebrado el día 27 de Febrero de 1606 el siguiente acuerdo: «Item tots concordes han determinat que d' aquesta hora en avant no pogan ser insaculats on la bolsa dels Cònsols en cap de Perayres de la vila de Tarrassa, que no sien fills de vila y no sapian de lletra, revocant qualssevol ordinacions que en favor dels forasters y dels que no saben de lletra, fins avuy sien estadas fetas.»

Publicamos como Apéndice á este capítulo el acta íntegra de una sesión celebrada en 1673 en la cual veremos cómo se procedía á la renovación total de los distintos cargos del Gremio de Pelayres (APÉNDICE NÚM. IV).

Véase cómo en toda España en el siglo XIV (1337) hacían depender de la Justicia ordinaria el Gobierno de los oficios. Así se comprueba en la Obra *Apéndice á la educación popular* de 1776 impresa por Antonio

bossa de enseculadors pera que pogan bé y rectament ensecular conforme la mercé obtinguda en lo últim privilegi. Supplican á V. M. S. sien servits donar poders á dits Cònsols ab lo modo y forma del dit nou Privilegi pera que ab ell los que vuy son y per avant serán pogan en son cas, temps y lloch fer dita enseculació de cònsols, y enseculadors y clavari com sie de rahó y justicia la enseculació de dits cònsols sia feta cada any, conforme totes les altres en virtud del nou privilegi.

Lo ofici de perayres de V. M.^a humilment imploran. — Altissimus. — Aymerich.

(1) En una súplica, dirigida al citado Virrey y Capitán general de Cataluña, en 1562, consta que en aquella fecha la inmensa mayoría de los vecinos de Tarrasa y Sabadell eran *pelayres* ó estaban dedicados á la fabricación de paños.

(2) José Coroleu.—*Historia de Villanueva y Geltrú*.

Sánchez de Madrid, citando las ordenanzas gremiales de Toledo, Sevilla, Granada y Jaén.

El nombramiento de Cónsul de un Gremio debía recaer necesariamente á los agremiados que hubiesen sido aprobados maestros en el oficio. Pero no todos los que reunían el título de maestros podían obtener el nombramiento de Cónsules; existían diversas causas de inhabilitación, causas que motivaban verdadera incapacidad para el cargo de Cónsules; tales como el haber observado mala conducta, el no haber cumplido con fidelidad las ordenanzas, el haber entablado pleitos ó cuestiones con el Gremio ó Cofradía y el haber permanecido ausente de la localidad, etc. Para la clara inteligencia de las mismas y para evitar repeticiones, llamamos la atención del lector sobre los documentos inéditos que referentes á dichas causas de incapacidad publicamos en otro lugar de este capítulo.

De 1560 se encuentra un documento de innegable interés por tratarse de las causas de inhabilitación para ejercer el cargo de Cónsul del Gremio de tejedores de lanas, que concurrían en Pedro Arnella, quien fué condenado al pago de cierta cantidad de dinero, por haber dejado de poner algunos hilos en un paño tejido, faltando á las ordenanzas del referido Gremio. Es sumamente curioso el proceso que se formó con motivo de esta infracción de las ordenanzas. Los que defienden al nuevo Cónsul electo, alegan entre otras razones de gran peso, el que las penas civiles impuestas al tejedor Arnella, no prueban infamia alguna, lo cual es lo único que pudiera en todo caso inhabilitarle para el cargo de Cónsul y que el único daño que en aquel hecho pudo irrogarse al Gremio, ya fué oportunamente reparado, después de haber satisfecho el dinero que como castigo ó multa le impuso oportunamente el propio Gremio, siendo por este motivo el tejedor Arnella legítimamente elegido Cónsul de su oficio.

Por un documento de 1517, se viene en conocimiento de que en el acto de prestar solemne juramento de su cargo el Cónsul del Gremio de pelaires de la villa de Tarrasa, Pedro Llobet, fué rechazado por los demás individuos del Gremio, motivando tan grave resolución el hecho de haber sostenido dicho Cónsul recientemente electo, un pleito ruidoso con el Gremio. Dos años más tarde, el día 12 de Junio de 1519, los Cónsules del Gremio de Pelaires de la expresada villa, Miguel Rodó, Jaime Rovira y Gabriel Arnella, presentaron un requerimiento al honorable *Battle*, por haber dado posesión indebidamente, tomándole el juramento acostum-

brado á Pedro Llobet, que había sido extraído por insaculación *Cónsul en cap*, y era considerado por el Gremio inhábil, para el desempeño de dicho cargo, por el hecho también de haber sostenido costosos pleitos y enojosas cuestiones con el propio Gremio de Pelaires (1). Las extralimitaciones de los *Batlles*, faltando á los privilegios y prerrogativas de que los Gremios gozaban y á las ordenanzas que de tiempo inmemorial regían, dieron lugar á frecuentes contiendas judiciales falladas en última instancia por la Diputación Catalana á favor del Gremio de pelaires.

También en 1536 fué inhabilitado para el cargo de Cónsul y privado de la pacífica posesión de una importante partida de lanas que acababa de recibir del Reino de Aragón, el pelaire de paños Juan Dalmau, por haber adquirido aquéllas contra las Constituciones de Cataluña.

En el año 1560, según varias deliberaciones del Libro de la Co-fradía de tejedores de la villa de Tarrasa, fué rechazado el Cónsul de dicho Gremio Pablo Buhigas, legalmente incapacitado para el desempeño de tan importante cargo, por haber sido condenado algunos años antes al pago de cierta cantidad acusado del delito de no haber puesto en los paños fabricados el número de hilos que determinaban las Ordenanzas del Gremio de tejedores.

Es curiosa la causa que hubo de entablarse con motivo de aquella deliberación del Consejo de tejedores y por la cual se deduce el rigor extremado que se observaba en la elección del cargo de Cónsul del Gremio y la importancia de tal categoría.

Numerosos son los documentos que existen procedentes de los antiguos Gremios de pelaires y tejedores de Cataluña, en los cuales encontramos expresadas en forma bastante clara las atribuciones de que gozaban los Cónsules de nuestros famosos Gremios. En ellos se indican las penas consignadas en las diversas *Ordinaciones* que se ocupan en «mirar é plomar les robes» y en ellos se detallan también minuciosamente las

(1) «Any 1517.—Dia 12 de Juny.—Pere Llobet, demana als Honorables en Miquel Costa, Jaume Rovira y á Gabriel Arnella lo any prop passat Cónsuls del offici de Perayres quel posen en possessió de son offici de Cónsol en lo qual es estat extret en la extracció prop pasada, y no rés menys. Requereix á dit honorable Balle que li prengue lo jurament solit y acostumat que prestan los consols de dit offici de perayres y lo dit Miquel Costa Cónsol en cap, Jaume Rovira y Gabriel Arnella dihent que lo dit Llobet fou extret en Cónsol algún anys avants y pera concórrer feu gastar el dit offici de perayres alguns diners, y lo dit Pere Llobet replicant diu que ell may ha pledejat ab l' offici ni cédula alguna no trovará que ell haga dada.»

facultades de que gozaban para llevar á cabo la inspección y examen de los paños elaborados.

Los Cónsules eran los encargados de distribuir entre los maestros del Gremio el día de su aprobación ó carta de examen, la señal ó marca de los tejidos ó manufacturas que elaboraban los agremiados; con objeto de asegurar el crédito de las artes y para conocer los progresos de la industria. Los Cónsules eran los encargados de dictar las sentencias sobre la bondad ó falsedad de los paños elaborados.

Por las ordenanzas de 1453 los Cónsules tenían obligación de dar cuenta cada año á sus sucesores del resultado de su gestión administrativa, confirmándoles por unas ordenanzas aprobadas por la Reina Doña María y por otro privilegio del Rey Don Alfonso, la facultad de mandar quemar ó romper por mano del verdugo, en la plaza pública, los paños falsificados. En algunas épocas después de haber sido quemados ó destruidos los paños, se imponían dos florines de multa al falsificador.

Tenían asimismo los Cónsules, por disposición del Concejo municipal de Barcelona, de 1512, facultad de juntar los Concejos ordinarios y generales.

Por Real Cédula de 1440 se dispone que los Cónsules de los Gremios no pueden ausentarse de sus localidades respectivas, á menos de dejar sustituto, y lo mismo en casos de enfermedad.

Podían los Cónsules de los oficios imponer castigos á los infractores como hemos visto, pero no podían de su propia autoridad prender á los gremiales, ni privarles ó suspenderles de su profesión por largo tiempo; pues en los casos de esta naturaleza debían acudir á la autoridad económica del Magistrado Municipal, que con el tiempo llegó á tenerla casi omnímota sobre todos los cuerpos Gremiales.

En efecto, el Rey Don Fernando el Católico concedió á la ciudad de Barcelona con Real Cédula de 1506, licencia para que los concellers conociesen en primera y segunda instancia de las causas y litigios de todos los Gremios de artesanos, en los cuales versase la cuestión sobre puntos de ordenanza; cuyos juicios, ni con pretexto de pobreza, pupilaje, viudedad, etc., se podían evocar á los Tribunales Reales.

En 16 de Noviembre de 1597 el Emperador Carlos V confirmó los privilegios concedidos al Concejo de Ciento de Barcelona para erigir y aprobar los Gremios de fabricantes, tejedores, tintoreros y demás oficios; sancionar las ordenanzas por las cuales aquellas Corporaciones debían regirse, revocarlas y modificarlas; aprobar los nombramientos de Cón-

sules y de Prohombres que en el Gobierno de aquellas instituciones intervienen, y por último reconocer al Municipio barcelonés, la facultad de entender y resolver en primera instancia las causas y diferencias que en el régimen Gremial se suscitaban. La solicitud constante, mostrada por el Concejo de Ciento de Barcelona, en cuanto interesara á la organización y arraigo de dichos Gremios, representados debidamente en los escaños comunales, fué manifiesta, no sólo en el período de la Edad media, sino así mismo en la época moderna, correspondiendo de tal forma á las relevantes muestras de consideración que en cuanto al organismo del trabajo se les habían conferido.

Del año 1587 se encuentran datos importantes acerca la organización de los Gremios y el nombramiento de Cónsules, Adjuntos, Oidores de Cuentas y demás personal del Concejo; de las insaculaciones é inhabilitaciones de dichos cargos; siendo en extremo curioso un pleito entre el Gremio de pelaires y el *Battle*, por haber dado esta autoridad municipal posesión á un Cónsul inhabilitado por quebrantamiento de las ordenanzas.

Felipe II, en 1596, ordenó, á instancias de los Cónsules del gremio de tejedores de lino y algodón de Barcelona, que los extranjeros, aunque podían ser Cónsules, no pudiesen obtener el empleo de Administradores, porque á éstos se les suponía más jurisdicción, y era prohibido á todo extranjero por Constituciones de Cataluña y fueros municipales de Barcelona, el obtener cargo alguno jurisdiccional; bien entendido que esta prohibición cesaba en los hijos.

El cargo de Cónsul, como puede deducirse de todo lo dicho, era en los antiguos oficios un cargo de mucha importancia. El Cónsul era el representante genuino del Gremio. Él dirigía la Corporación, presidía los Concejos, las solemnidades y fiestas; convocaba las Juntas, señalaba la hora de las reuniones y custodiaba los estandartes y banderas de los Gremios. Él acudía en representación de los mismos á los Magistrados y á los Concejos municipales y á las mismas Cortes del Reino, siempre que lo demandaban las necesidades de la Corporación.

El Cónsul era el jefe gubernativo y económico del Gremio; á él habían de dirigirse todos los agremiados en sus súplicas, quejas ó reclamaciones, siempre que entre ellos surgía alguna cuestión, pues era el encargado de dirimirla (1). Además los Cónsules fueron comúnmente

(1) El Cónsul *en cap* del Gremio de Pelaires de Tarrasa asume en 1717 la representación de los demás Cónsules, á quienes acusa de negligencia, en una causa entablada con motivo de una entrada de lanas forasteras.

los encargados de redactar las Ordenanzas, por las cuales debían regirse los Gremios (1). En 1510 un Real privilegio de Don Fernando el Católico aprueba y autoriza unas ordenanzas hechas por los Cónsules, en atención á lo mucho que importa la conservación y aumento del Oficio de Pelaires de Barcelona.

Por lo importantes que son y por referirse á las atribuciones de los Cónsules de Pelaires, extractamos de un extenso documento del Archivo notarial de Tarrasa los siguientes datos: «En el año de 1761, Antonio Albiá y Ceritena, Procurador de los Cónsules de Perayres de la villa de Tarrassa prosigue una causa sobre una concesión enfiteútica de unos terrenos y una casa propiedad del Gremio. En ella consta que Juan Vilar, Narciso Behil y Pedro Vilar, Cónsules de Pelaires, en 24 de Noviembre de 1611 establecieron dicha finca á favor de Antonio Vives. En esta causa se discute dicha concesión, porque la llevaron á cabo los Cónsules solos, y prueban que los Cónsules no bastan por si solos, por ser preciso que asistan dos de las tres partes de los que tienen voto en *Concejo* ó Junta, y es indispensable que consientan la mayor parte, en tanto, que no practicándose en esta forma cualquier acto del Gremio es completamente nulo. Se discute así mismo, que uno de los agremiados y maestro Pelaire, Manuel Ribé, era menor de edad, y por lo tanto no pudo ser válido su voto, y se añade que no consta en parte alguna que dicho Gremio tuviese necesidad de llevar á cabo la mentada enagenación».

Estos datos demuestran evidentemente la importancia de aquellos antiguos Gremios de Pelaires y las altas atribuciones con que iba involucrado el cargo de Cónsul de los oficios. APÉNDICES NÚMS. IV, V, VI, VII y VIII.

(1) Consell general de 27 Maig de 1606.—Joan Gorchs Balle.—Tots ningú discrepán han lloades, aprovades y confirmades *les Ordinacions fetes per los honorables Consols de Perayres fetes á vint del corrent més desde la primera lletra de la primera línia á la última lletra de la última línia*, las quals volen sien observades inconcussament.

Item determinan que tots los diners que la present Universitat deu á dit ofici de parayres sien pagats y restituits y si lo dit ofici de parayres ne haura menester, que la present Universitat lin deixi les que haura menester cobrantne la clavaria y que lo clavari de la present vila los preste ab polisse dels honorats Concellers que vuy son y per temps seran.

APÉNDICES

I

Los Cónsols de perayres en el siglo XVI

DE UN PROCÉS MOTIVAT PER UNA INSECULACIÓ DE CÓNOLS DE 1587

I En la Vila de Tarrassa es pratiga y consuetut de cent anys en sà, y mes enllà y de tant temps que no es memoria de homens en contrari, que lo offici de Perayres de dita vila, sol y acostume de tenir sos *Cónsols* en y per raho de dit offisi y per lo bont govern y Regiment en dit offici y axí es ver y se es observat y observa.

II Que per llevar entre ells tota passió y confussió feren y tenen son *Concell* format anomenat *Concell ordinari* del offici de Perayres y es ver y fama publica.

III Que en lo *Concell* format de dit offici de Perayres, son en número quinze persones, ço es, tres *Cónsols*, dos *Adjunts* y deu de *Concell* y dits dos *Adjunts* son també de *Concell* y tenen vot en ell y es ver y fama pública.

IV Que los dits *Cónsols* y *Concellers* tenen sos vots tant y per raho de la extractió en *Cónsols*, quant també en y per raho de la extractió de dites persones de dit *Concell ordinari* y es ver y fama publica.

V Que per la extractio del *Cónsol en cap* de dit offici tenen sa bossa, y per la de *Cónsol segon* sa bossa y per la de *Cónsol ters* sa bossa y de ditas bossas trauen y han acostumat de trauer los *Cónsols* quiscun any, ço es, la vigilia del ters diumenje de Maig y es ver y fama pública.

VI Que de las bossas dels *Cónsols*, ço es, de la major y de la segona trauen dits dos *Adjunts* y axí se es practicat y practique y es ver y fama pública.

VII Que los *Cónsols* se troban dita vigilia del ters diumenje de Maig congregats per manament del Balle se trobe en dit temps en dita vila, acosten de dites bosses segona y ters y de la bossa major y de la segona trauer dits dos *Adjunts* y de la bossa del *Concell ordinari* trauen dites deu

persones y de las tres bossas de Cónsols trauen tres *Hoidors de comptes* y axi en dit offici se es sempre praticat y pratiga y es ver y fama pública.

VIII Que tan los Cónsols que de dites bossas son extrets quant dits Adjunts y los deu de Concell presten son jurament al yntrohit de llur offici en ma y poder del Balle y es ver y fama pública.

IX Que en lo día de la congregatio y convocatio del dit Concell per la extractio de Consols y de dits dos Adjunts y deu persones de Concell que com es dit sempre es estat y es la vigilia del ters diumenge de Maig, solen assistir y assisteixen los Concellers qui per tal día y acostumen de esser convidats y devant ells y ab assistentia dels dits Concellers de dita vila se acostume de fer y fa la extractio y es ver y fama pública.

X Que es praticada y consuetut en dit Concell y quant se te aquell, per dita extractio si se ofereix axir persona inabil, que no puga ni dega concorrer ó passe per dit Concell y determinat dit Concell lo tal extret ni poden concorrer y esser ynabil toque dita determinatio hin trauen altra y axi se es sempre practicat y practique y es ver y fama pública.

XI Qua al apareixer lo tal extret inhabil á dit Concell per no diffamar aquell posen les causes generalment no exprimint aquellas en particular procehin á altre extractio de altra persona en dit cas ab determinatio y vot de dit Concell y axi es ver y fama pública.

XII Que lo tal nou extret qui après se extrau y es tingut per dit Concell per abil, en apres se posa en possessio y axi es ver y se es sempre praticat y pratiga y es ver y fama pública.

XIII Que trobantse Cónsols de dit offici de Perayres de dita vila la vigilia del ters diumenge de Maig prop passat, lo qual die se acostume de fer y fa la extractio en y per rahó de dit offici de Perayres Miquel Tossa Cónsol en cap, Gabriel Arnella, Cónsol segon y Jaume Rovira, Cónsol ters y estant convocat y congregat lo Concell ordinari del dit offici de Perayres de dita Vila de Tarrassa per dit efecte, foneh procehit his procehi ab lo degut orde y forma asserta, solita y acostunada extractio, la qual se feu servat lo degut y acostumat orde per dits Cónsols y Concell y es ver y fama pública.

XIV Que procehint á la nova extractio de Cónsols per lo any de aquell día en avant comtant de dita vigilia del ters diumenge de Maig prop passat havia de comensar, foneh tret per un minyó de pocha edat, de la primera bossa de Cónsol un rodolí en lo qual foneh trobat lo nom de Francesch Ramoneda y foneh tingut per dits Cónsols y per dit concell per abil y es ver y fama pública.

XV Que procehint en dita extractio en apres foneh tret per dit minyó de la segona bossa de Cónsol de dit offici un rodolí en lo qual foneh trobat escrit lo nom de Peré Llobet, per altra lo qual foneh trobat inabil per aver pladegat contra del dit offici de perayres y altres causes y axi procehi de

vot parer ab determinació de dit consell á altra extractió de la mateixa segona bossa y forma per dit minyó tret altre rodolí ab lo nom de Anthoni Soler que fench per dit consell reputat per abil y es ver y fama pública.

XVI Que apres de la tercera bossa fench tret per dit minyó altre rodolí en lo qual fench trobat escrit Jaume Costa que fench per dit consell aprobat y tengut per abil y es ver y fama pública.

XVII Que en apres lo dia Jurídic mes prop vinent que era lo dimecresaprés de la vigilia del ters diumenge de maig prop pasat foren possats en possessió dits Francesch Ramoneda y Thoni Soler y Jaume Costa, Cónsols nous de dit offisi de Perayres en la forma deguda y acostumada y segons es de estil y practicha y posats en possessió prestaren lo solit y acostumat jurament en ma y poder del Balle y es ver y fama pública.

XVIII Que de aquell dia que foren dits tres nous Cónsols posats en possessió y hagueren prestat dit jurament en ma y poder del Balle an exercit y vuy en dia exercexen y entre ells dit Thoni Soler com á Cónsol segon dit offisi y ne an stat y estan en possessió y per Cónsols de dit offisi de Perayres son estats tinguts y reputats dit Francesch Ramoneda, Thoni Soler y Jaume Costa y tenen per Cónsols de dit offisi vuy en dia y reputen y es ver y fama pública.

XIX Que en continent que se es feta la nova extractió dels Cónsols y aquells son posats en possessió y tenen prestat lo jurament, ja los vells Cónsols que son stats no son mes Cónsols, ni per tals tinguts y reputats, sino sols los novament extrets son tinguts per Cónsols y los altres no son sino privades persones y per privades persones y no per Cónsols de dit offisi son tinguts y reputats y axo es ver y fama pública.

XX Que los procehiments fets per dit Balle ó per Concell de Miser Dalmau son Assessor son nullas y nullament fets contra persones privades que no tenen ja poder nil podian tenir y es ver y fama pública.

XXI Que de esser ver en dits procehiments aijan citat ni eridat ni als dits Cónsols nous qui ja eran Cónsols y tingan possessió y havian prestat lo solit y debit jurament en poder del mateix Balle y al dit Anthoni Soler que tenia ja *jus quesitum* y vuy te y estava y está vuy en possessió y ussa esser ver que de un tal pugue constar ni conste y es ver y fama pública.

XXII Que ni dit Balle ni persona altra alguna podria ni ha pogut axi de fet, ni an dita *parte non citata* fer semblants procehiments tant notoriament nullos y contenint mero espoli de la possessió en que dits nous Cónsols y en particular dit Thoni Soler consol segon eran y son de dit offisi de Cónsols de la qual no podian ni poden esser sens coneguda de dret y procehint *parte citata et audita* despolats ans be fer lo contrari, es contra Generals Constitutions de Cathalunya y dispositions y per ço etalias es cert esser nullos dits procehiments y provisió de la qual se té apellat y es ver ó jurídica y dirá qualsevol persona de bon judici y discurs.

XXIII Que de altre part, son nullos y nulla dita provisió y procehiments, per quan es estada feta contra personas privades y per persona incompetent com en dit cas tingues obligatió de recórrer segons Generals Constitutions de Cathalunya y altrament dit Pere Llobet als Concellers de dita vila que son en la primera instancia Jutges competens com ha protectos y parts de dit offici, y axi en Barcelona y en qualsevol part semblant se es sempre practicat y practica y sea y deu practicar estant les Generals Constitutions de Cathalunya y altrament y per so et *alia* es cert esser nullos dits procehiments y provisió y es ver y hu dirá y dirá qualsevol persona de bon juyi y discurs.

XXIV Que de altra part ames del que resulta del sobredit haver dit Pere Llobet procehit *informiter* y lo Balle y son Assessor es cert y clar esser estats dit Pere Llobet per Concell ordinari de vot y parer de tots judicat per abil y ab moltá rahó y sens passió alguna y assó per lo que segueix y es ver y fama pública.

XXV Que dit Pere Llobet y altres voltes es estat extret y no ha concoregut ans sempre han tingut per inhábil y es ver y fama pública.

XXVI Que dit Pere Llobet ha feta pledejar y ha pledejat contra lo offisi de Perayre y pledeja que encara vuy dit offisi no está reintegrat en lo que per dit plet y causa si es degut y es ver y fama pública.

XXVII Que en temps passat feu invissible dit Pere Llobet un llibre de dit offisi, tenint en les hores anys fá lo offisi de Cónsol de dit offisi en manera que essent important dit llibre per dit offisi may mes se es vist, ni dit offisi la pogut cobrar, ni may ha cobrat, en manera que de les hores ensá sempre le han tingut per inhábil y suspecte en dit offisi y es ver y fama pública.

XXVIII Ques pratiga y consuetut en dit offisi que los Cónsols vells, tret que han los tres Hoidors de Comptes donen compte y rahó de aquells de les entrades en llur poder y axi desde llur temps y es ver y fama pública.

XXIX Que dits Cónsols en y per rahó de dit offisi tenen vuytanta lliures barceloneses quels en tenent en compte del Clavari de les quals y de altres entrades quels entren segons á quiscu de ells entre son obligats en donar compte y rahó á dits Hoidors de comptes y acostumen tots de donarla y an acostumat y es ver y fama pública.

XXX Que al dit Pere Llobet an entrat y entraren en perrahó de dit offisi en dit son temps, molts diners y tingut moltas entradas y rebudes y cessa esser ver may en la forma deguda y qual es de pratiga ne aja donat ni donats compte ni rahó ni que de un tal compte ni constar pugue.

XXXI Que la praticha y consuetut es donar deits comptes als tres Hoidors de comptes y altre nols pot rebre sino ells, y donanten altra manera comptes y no á dits Hoidors es no fer res y no son haguts per ben donats

ans se presum hi á frau, y així no diria y dirá qualsevol persona de bon juy y discours y es ver y fama pública.

XXXII Que los que trobarán en lo Concell la dita vigilia del tercer diumenge de Maig prop passat eren y son persones molt de be molt christians de bon nom, vida y fe y persones sens passió alguna y es cert que si no y hagueren hagudes causes bastants y sufficients per tenirlo per inhàbil, may lo hagueren tingut per inhàbil pero pus y eran los fench forsat tenirlo per tal, y així hu diria y diria qualsevol persona que los tots foren en dit Consell conegues y els tingues en pratiga y dells noticia y es ver y fama pública.

XXXIII Que los dits Francesch Ramoneda y Thoni Soler y Jaume Costa vuy lo present any Cónsols de dit offici de Perayres, son personas molt de be, bon nom, vida y fama y personas molt christianas y molt habils pera dits y majors carrecchs y es ver y fama publica hiu diria y dirá qualsevol persona que ells coneguen.

XXXIV Que per esser dit offisi de Cónsol important y tenir moltes entrades y rebudes se te mirament per dit Concell en que los extrets sian tals quals conve y no sien personas de mal renom y suspectes y esdeveninse persona suspecta y inhàbil se te mirament majorment si es persona ya altre volta trobarent en falta en desabilitar dit Concell aquella y així es ver y fama pública.

XXXIV Que per la falta sobre dita en que fench trobat dit Pere Llobet y altrament per altrás causas que per no diffamar, se dexen pera depositar fench molt be y ab molt justa causa tengut dit Pere Llobet per inhàbil y així hu diria y dirá qualsevol persona que aquell conegues y es ver y fama pública.

XXXVI Que per so et alias sea ha y deu declarars en favor de aquesta part y se han y deuen declarar dits procehiments y provitió per lo Ballé feta y fets y esser nullos de ninguna forsa y valor y se ha y deu declarar molt bé apellat per aquesta part y així ó demana aquesta part etc. etc.—Firma Ferrer de Boscha.

II

Procés contra los Cónsuls y Concells de teixidors per haber trencades les Ordinations de dit offici.

«Die mercurij décima sexta mensis Septembris anno á Nativitate Domini millesimo sexcentesimo nono coram honorabile Franchiscus Gili pro Sacra, Cesarea et Reale Majestate Bajulo Ville et termini Terratia Diocesis Barchinonensis Comparaverunt et Advenerunt honorabilis Petrus Pual, Monserra-

tus Costa et Jacobus Aymerich, anno presenti et currenti Consiliariis dicte ville Terratie, qui dicto nomino denuntiaverunt et exposuerunt dicto honorable Bajulo sequentia unanimes et concordos.

«Molt honorable Batlle: A be que los Concellers de la present vila de Tarrassa, predecesors nostres, hajan concedit al offici de texidors de lli y de llana de la present vila de Tarrassa, que poguessen fer Ordinations ab que dit Offici y Confraria de aquell pogués esser regida y administrada ab lo modo y forma que en altres Universitats, y en particular en la ciutat de Barcelona, lo dit offici de texidors sol esser regit y governat, y tots los texidors de dita vila de Tarrassa examinats y quiscu de aquells ajen promés y jurat tenir y observar dites ordinations, no per aixó han duptat los Cónsols y administradors é singulars del Concell de dit offici en violatió del jurament per ells prestat y en vilipendi y menys preu dels Privilegis Reals concedits á dita Universitat de Tarrassa, transgredir y trencar dites Ordinations, per quant com sia de Ordinació y consuetut en dita Confraria y Offici de texidors que los Cónsols, Administradors y altres officis de dita Confraria après que han acabat lo any de llur Consulat, administració ú offici, no poden esser tornats extrets en dit offici sens que primer hajeu vagat y purgat per temps de dos anys cumplerts y Pau Buygues texidor de dita vila en lo any mil y siscent y vuyt hisqué de offici de Cónsol de dit offici de texidors y lo present any no podent concórrer dexant atrás la extractió de Pere Arnella que per dit offici era stat extret juridicament segons que estes y altres coses en la extractió continuada en lo llibre de dita Contraria dels texidors llargament son contengudes. Per ço y altrament nosaltres en lo dit nom de Concellers com á pares de república y principals administradors de les ordinations de totes les Confraries de dita vila, supplicam y en quant menester sia requerim á Vostre Mercé que sobre dites coses mane rebre informació y constant com constará dels excessos per dit Concell de texidors comesos mane los culpables castigar conforme de justitia será trobat fahedor contra semblants violadors de privilegis y ordinations al quals y quiscun de ells nosaltres en dit nom instantia y part formada del millor modo que nos es lícit y per més servats en tot los drets del Senyor Rey.»

III

Oposición á una nueva extracción de Consules de peraires por fallecimiento del Consul en Cap, en 1655.

«Molt honorable Senyor Batlle:

«La Confraria dels Perayres de la vila de Tarrassa segons tenor de les Ordinations i privilegis te acostume tots los anys en lo mes de Maig una

vegada fer extracció de Cónsols, i demés officis de aquella per un ani, i si succex morir un dels Cónsols ques trauen los quals son tres, los dos que resten fan la servitut sens fer altre extracció; i com dels tres extrets lo present ani, que foren Antoni Juan Sobregrau, Pere Juan Coll é Jaume Jaumira, i sie mort lo dit Sobregrau, y no dupte lo dit Jaumira instat por alguns fer altre extracció en contrari de la observança de dita Confraria, i en perjudici de la part de Pere Juan Costa que segons les Ordinacions de la Confraria es sobrogat com á Cónsol segon en los drets i profits tenia dit Sobregrau Cónsol en Cap; per tant, lo dit Pere Juan Costa firmat dret, i de dret per deu sous en la forma acostumada al dit Jaumira, i altres qualsevols pretenents demanant ser declarat no tenir lloch lo haber de fer segona extracció ans be que los dos Cónsols que resten han de ser sols en dita administració lo present ani com axí sempre se es acostumat, é per dit efecte, é fer lo dit Jaumira y altres qualsevols pretenents citats á la present causa manantlos no innoven cosa en perjudici de la present causa, i per dit efecte la present ser comesa son Magnífich Assessor, qui justitie administre. Lo ofici, etc.»

IV

Inseculacio y extraccio del ofici de Perayres en lo sigle XVII

Die 24 Mensis Aprilis anno á Nativitate Domini 1673 in Ville Tarrasie Diocesis Barchinonensis: Convocats y congregats los Honorables Joan Roca y Joan Bell lo present y corrent any en primer y segon grau Cónsols del ofici de Perayres de la present Vila de Tarrassa Bisbat de Barcelona, ab asistencia del Honorable Cosme Suris Lloctinent del Magnífich Fermí Rovira per la Sacra, Católica y Real Magestat del Rey Nostre Señor que Deu guarde, Batlle de la Vila y terme de Tarrassa durant sa ausentia, les quals atés convocats en la forma se 'ls dirá, se há proschit en la nova Inseculació fahedora dels officis y carrechs de dita Confraria en la forma acostumada, ço es, que per un minyó de edat de set anys poch mes ó menys, anomenát Joan Marsans, se han extrets per habilitadors de la Bolsa de Cónsol en cap Pau Casanovas, Joseph Más y Ramon Thomas, y de la Bolsa de Cónsol segont, se há extret Antoni Ollés, y de la Bolsa de Cónsol ters se ha extret Joan Romeu.

Per mort de Antoni Escudé Major en la Bolsa de Consells se há anomenat per lo Cónsol en cap á Pere Soler y es estat habil.

Per mort de Pere Vinyals de la Bolsa de Consells es estat anomenat per dit Cónsol en cap Jaume Cladelles, y es estat habil.

Per mort de Joseph Arch es estat anomenat per dit Cónsol segon en la Bolsa de Consell, Onofre Albi y estat habil.

Per mort de Antoni Pou en la Borsa de Cónsell es estat anomenat per dit Cónsol en cap Antoni Ramoneda, y es estat habil.

Per mort de Joseph Casanovas es estat anomenat per dit Cónsol en cap Joseph Oller y es estat habil.

Per mort de Pere Viñals en la Borsa de Cónsol ters se há anomenat per dit Cónsol en cap á Joseph Caparà y es estat habil.

Per mort de Josep Arch en la Borsa de Cónsol ters se há anomenat per dit Cónsol segon á Jaume Folgués y es estat habil.

Per mort de Francisco Vilar en la Borsa de Clavari se ha anomenat per dit Cónsol en cap á Joseph Buguñá y es estat habil.

E lo dit Honorable Cosma Surís Moctinent de Batlle ha decretat:

Dia 12 Maig 1673.—Convocat y congregat lo concell de offici de Parayres de la present Vila de Tarrassa Bisbat de Barcelona dins la Notaria y Escribania publicas y de distret dita Vila, en la qual y altres semblants negocis de dit offici de Parayres se es acostumat convocar y congregar en la qual convocació y congregació han convingut y son estat presents los devall escrits y següents.

Lo Magnífich Fermi Rovira per la Sacra Catholica y Real Magestat del Rey Nostre Senyor (que Deu guardo) Batlle de dita Vila y terme de Tarrassa, Juan Rocha y Joan Bell lo present y corrent any Cónsols en primer y segon grau de dit offici per ser mort Joseph Arch Cónsol en tercer grau de dit offici de Parayres, Joseph Jaumira, Jaume Rovira, Joseph Arnella, Joseph Buguñá, Pau Casanovas, Nicolau Pi, Jaume Folgués, Antonio Escuder, Francesch Arnella, Jaume Jaumira, Joseph Pual, Joseph Brugués y Ramon Thomás, tots del dit Consell de Parayres,

Las quals axi convocats y congregats han procehit á la nova extracció de Cónsols y altres oficis de dit offici de Parayres de dita Vila de Tarrassa y per un minyó de edad de set anys poch mes ó menos, anomenat Joan Marsans, señantse primer per tres vegades y posant la mà en la bolsa de Cónsol en cap de dit offici de Parayres; á la darrera vegada á extret un rodolí ab lo nom de Pau Casanovas, y es estat habil.

Item de la bolsa de Cónsol segon en dita forma se há extret un rodolí ab lo nom de Joseph Boguñá lo qual no ha pagut concorrer y encontinent, se ha tret un altre rodolí ab lo nom de Jaume Costa y es estat habil.

Item de la bolsa de Cónsol tercer se há extret un rodolí ab lo nom de Joseph Pual, y es estat habil.

Item de la bolsa de Clavari se ha extret un rodolí ab lo nom de Joseph Bogunyá y es estat habil.

Item de la bolsa de Banderado se ha extret un rodolí ab lo nom de Ramon Thomás y es estat habil.

Item de la bolsa de Cónsol en cap per adjunt, se ha extret un rodolí ab lo nom de Joseph Arnella y es estat habil.

Item de la bolsa de Cónsol segon per adjunt se ha extret un rodolí ab lo nom de Joan Bell y es estat habil.

Item de la Bolsa de Cónsol en cap per Oydors de comptes, se ha extret un rodolí ab lo nom de Joseph Más y es estat habil.

Item de la bolsa de Cónsol segon per Oydor de Comptes se ha extret un rodolí ab lo nom de Jaume Jaumira y es estat habil.

Item de la bolsa de Conciller ters se ha extret un rodolí per Oydor de Comptes ab lo nom de Joseph Brugues, y es estat habil.

Item de la bolsa de Consell se ha extret los següents; Joan Rocha, Joseph Brugues, Antoni Escudé Majo, Joseph Buguñá, Ramón Thomas, Fermín Rovira, Benet Plantada, Miquel Más, Monserrat Jauc, Pere Suler, Jaume Cladelles, Onofre Albi, Joseph Arnella, Joseph Mas. Francisco Arnella, Nicolau Pi, Joan Feiner y Pau Mir.

Tots los quals així eixits son estats habils.

E lo dit senyor Batlle de part de Sa Magestat que Deu guarde ha decretat y posat son decret y autorisacions a tots los dits carrechs.

Josefus Jacobus Llopi, Scriptor, Franciscus Marsans.

V

Inhabilitació de Cónsol de teixidors per haver deixat de posar alguns fils ab un drap en 1560:

Magnífichs Senyors:

No ignoran Vostras Mercés assi en nom del Esperit Sant congregats a instantia y requerint Pera Arnella texidor de llana de la present Vila de Tarrassa com ha part mes interessada del que en est Consell se ha de tractar, ni tampoch ignorar porán con lo dia de Sant Jaume mes prop passat sent axí inviolable us y costum de la Confraria dels Teixidors de llana de la present vila, se tragueran estan tots Vostras Mercés así com are congregats Cónsols de la Confraria dita Confraria de Teixidors de llana de la present vila de Tarrassa, so es, de la Bossa de Cónsol vell Pau Boigues habitant de esta vila com consta del acta de la extractió per lo Notari de dita confraria pres, lo qual encontinent per no haver purgat lo temps legitim fench per tots Vostras Mercés inhabilitat per obtenir dit offici lo any present y sa inhabilitació continuada per dit Notari en lo Llibre de las deliberacions de dita Confraria y continuant dita extractió fou extret per dit offici y en lloch de Pau Buhigas impedit é inhabilitat Pera Arnella Teixidor de llana de dita vila de Tarrassa, persona idónea, lligítima é incapas de tot impediment així de dret com de fet lo que fou encontinent per tots Vostres Magestats habilitat y feta extractió y habilitació de sa persona continuada

en dit llibre y per tots Vostres Mercès tractat reputat y tingut per Cónsol extret del present any y també per tota la dita vila estar tingut per tal, no obstant que lo vulgo y la gent ignorant de dita vila lo han volgut algun tant inhabilitar, dient que estos anys atrás fou condemnat en pago certa quantitat de diners per haver dextat de posar alguns fils ab un drap, no saben que las penas civils no proban alguna infamia lo qual sols es potent pera impedirlo, y lo dany si acas en assó ni há, haven pagat dita quantitat de diners. Per só dit Pera Arnella essent ligitim Cónsol en la deguda forma extret, requereix á tots Vostres Mercés á qui toca lo posal en possessió dit Consolat y possat conservar lo fassan y després lo official que li toque, li pot pendrer lo jurament com ha Cónsol predit y en ninguna manera permeten lo que Pau Buhigas exercezca dit offici com de fet y de dret sia persona per lo present incapas. Altrament dit Pera Arnella protesta contra los veus de tots Vostres Mercés de los danys é interessos de totes cosas, devant Notari, etc.

VI

Oposició á una insaculació de llochs vacants de Perayres en 1635.

De part del honorable Barthomeu Llonch per la S. C. y R. Magestat Balle de la vila y terme del Castell de Tarrassa fets manamen com ab lo present ó fá als honorables Pera Ramoneda menor, Cónsol segon y á Jaume Guitart perayre y Cónsol tercer del offici de perayres de la vila de Tarrassa que comparezca als dinou del present y corrent mes de Abril per las duas horas pasat mitx dia comparegan en la casa de Concell en lo lloch acostumat pera fer la insaculació en los llochs vagants en dit offici com es de lloable practica y lo consignan las ordinacions de dit offici. Altrament no comparexen en dita hora de un instant las ausentias en res no obstant y cehira y farà dita insaculació ó sens justa cause y rahons perque assistir no degan lo qual se fá á instancia de Antoni Roura perayre y Cónsol en cap de dit offici. Dat en Tarrasa al setsa de Abril del any mil siscents trenta cinch. Sba. Joanes Más.

Responen los honorables Pere Ramoneda menor y Cónsol segon del offici de perayres y Jaume Guitart Cónsol tercer del dit offici. Al sobre escrit de dit manament á ells fet, dihen que lo temps del insecular inseguint la serie á tenor de dit offici y ja de temps tot lo corrent mes de Abril y que en altres ocasions han insaculat lo darrer dia pera fer tan precipitada la voluntad de dit Rovira. Impart se observen del 5 del die de vint y sis del corrent, fins per tot lo dit mes de Abril de insacular sempre que per ell serán avisats y protesten de damps y dispeses.

Replican Antoni Rovira, Cònsol en cap del offici de Perayres de la vila de Tarrassa á las requestas per Pere Ramoneda menor Cònsol segon y Jaume Guitart Cònsol tercer del mateix offici fetas al manament del honorable Ballo despedit á 16 del corrent mes de Abril y de dits Ramoneda y Guitart, intimat sobre la insaculació dels llochs vagants en dit offici; diu dit Rovira que lo designan y señalan lo dia pera dita insaculació tan á ell com á Cònsol en cap y en conegué dita insaculació se puga fer per tot lo corrent mes de Abril, empero no es necessari aguardar ni deferir lo ferla pera los ultims dies del mes, ans be es convenient ferla antes, ab temps per poderse fer al maior repós, madurosa y deliberació, y pera que tenintse dificultats y altres destorps no perda lo mes y se comensi la insaculació que seria en graui dany publich de tot lo offici, per judici de las personas insaculadoras y detriment de la conciencia dels dits Cònsols que han de fer las nominacions; ni á manera alguna que instaria pera mes diferirla, ans bé y ha perill en diferirla, per lo que sanat y perseverant en lo contengut en dit manament diu que no en diferir la dita insaculació que será lo dia y hora en la forma en dit manament contengots y que á major cautela sels torna á intimar la present replica y sens aguardar altre contradicció sels intima.

VII

Desinsaculació de Cònsuls de Perayres en 1666.

«Magnífich Batlle:

«Pere Mas, perayre de la present vila de Tarrassa, está insaculat en las bolsas de la Confraria del Offici de Perayres de la present vila ço es á Cònsol segón y á Concell y altres carrechs y officiis de la dita Confraria de Perayres. E com lo dit Mas haja ja més de deu anys que habita fora de la present vila, per lo que dits llochs en que dit Mas está insaculat restan ocupats per no poder encara que isca á fer servir aquells per no habitar en la present vila, y axí dita Confraria vinga á patirne detriment y sie costum per totas las vilas y llochs del present Principat que en estar cualsevol persona fora de una vila anant á habitar á altra y estiga ab sa familia fora més de un any y un dia puguent sens nota de infamia traurel dels llochs estaba insaculat y posantli altra. Per ço los Cònsols del dit offici de Perayres representan á V. M. dites coses, Suplican sie de son remey donarlos llicencia de que se puga lo dit Mas sens empero nota de infamia sino attés está fora de la present vila y vuy habita en la vila de l'Esparraguera més de deu anys ha ab sa familia, desinsacularlo de dites bolses en que estaba insaculat, y en son lloch posarli altre persona benemérta perque en cas isquen a sort pogan servir dit carrech y ferlo útil de dita confraria, que á més es cosa justa.»

VIII

Extracció de Cònsuls en 1761

Joseph Anton Puig y Gorchs per las Auctoritat Apostolica y Real Notari públich de la vila de Tarrassa, Bisbat de Barcelona, tenint y regint la Escribania y Curia pública de distret en la referida vila; Certifica: Que en un Llibre cubert ab cubertas de pergami de forma comuna que conté 182 fullas, las 33 foleadas y las demás sens folear em trobat conforme sobre las cubertas de ell se conté. «Llibre de la Confraria de San Anthoni Abat» en lo qual estan descrites les ordinacions de dita confraria y los consells tinguts desde l' any 1659 fins al prop pasat de 1760, lo cual está recondit en la caixa Primera de la confraria en la Collegiata de la present vila de Tarrassa y en la capella baix la mateixa advocació de San Antoni Abat, y entre moltas partidas ó consells en dit llibre continuadas de voluntad de la part omitidas en la fulla 98, se troba continuada la partida ó consell del tenor següent. —Dia 16 mensis Maj, anno 1716. Convocats los cònsols y administradors de Sant Antoni Abat de la present vila de Tarrassa per fer la extracció de Cònsuls convocats dins la Sagristia major de dita Iglesia com es costum per semblans funcions, se ha posat á ella y primerament de la Bolsa en Cap, se ha extret un rodolí per medi de un minyó ab lo nom de Joseph Mas, y es abil; de la bolsa segona Jaime Rudó, y es abil; de la bolsa tercera se ha extret altre rodolí ab lo nom de Pau Pi, y es abil y clavari se ha extret altre rodolí ab lo nom de Isidro Rocha, y es abil; de la bolsa de Banderado se ha extret altre rodolí ab lo nom de Francisco Ramoneda, y es abil. Per adjunts Jaume Gordon, Juan Viñals y Pere Albareda y son abils. Per ohidors de comptes Isidro Rocha, Jaume Arch y Pere Albaret, y son abils. De Consell, Francesch Sanfeliu, Pau Thomas, Pere Albia, Pere Albaret, Francisco Capa, Joseph Gall, Joseph Anglada, Joan Viñals, Valentín Busquets, Joseph Guitart, Jaume Gordons, Francesch Ramoneda, Joseph Buguñá, Jaume Aach, Pere Ramoneda, Joseph Ollés, Josep Arch, y son abils.

En testimoni del que y pera que conste ahont convinga dono la present certificatoria en dita Vila de Tarrassa escrita de ma agena y firmada y signada de la propia en est full de sello quart als vint y sinch de Febrer del any mil setcens y sexanta y hú.—Esta signat Joseph Antoni Perez y Gorchs, Notari.

En lo mateix llibre de que se tracta en la anterior certificacio se troba ab respecte al any 1760 una nota que conté alguns noms dels confreres de dita confraria y diu: Nota dels confreres de la confraria de Sant Antoni

Abat en lo any 1760.—Francisco Busquets, Pau Viñals, Pau Busquets, Joseph Cardellach, Joseph Parés, Ignaci Galí, Joseph Más, Miquel Marsal, Joseph Guardiola, Pere Farrés, Pau Cardellach, Mariano Soler, Francisco Galí, Geroni Font y Pares, Joseph Segrera, Manuel Ribas y Más, Francisco Vellver, Salvador Amat, Francisco Ullés, Joseph Ascayola, Joseph Ullés, Domingo Ullés y Joseph Galí y Suris.





CAPÍTULO VI

Veedores.—Clavarios.—Oidores de cuentas y Síndicos

EL cargo de *Veedor* era de los más importantes para el régimen y buen gobierno de los Gremios. El *Veedor* seguía en importancia al Cónsul, siendo algunas de sus atribuciones muy similares á las de éste. En ciertos casos era el ejecutor de las disposiciones consulares, y en otros obraba con entera independencia. Bien marcadas en las Ordenanzas sus atribuciones, hallábase revestido de cierta jurisdicción en los respectivos Gremios.

El Rey Don Jaime I instituyó en 1270 los *Veedores* de oficio; cargo en aquellos tiempos de los más señalados y preeminentes.

Pedro I facultó la creación de los *Veedores*, siendo considerados por aquel Monarca entre los primeros elementos del gobierno de los Gremios. La misión de los *Veedores* era la de conocer en todos los fraudes que se cometiesen por los industriales, vigilando que éstos no adulterasen los géneros, y teniendo por ello, la facultad de denunciar las infracciones de las Ordenanzas, castigando á los infractores (APÉNDICE NÚM. I).

Era misión especialísima de los *Veedores*, velar por el exacto cumplimiento de las Ordenanzas y Reglamentos en lo tocante á los procedimientos de fabricación, uso de primeras materias y elaboración de manufacturas, conforme á lo dispuesto por el Gremio. Formaban parte del tribunal de exámenes para conferir el magisterio del oficio; practicaban visitas domiciliarias á fin de que los maestros fabricasen legalmente; y

les correspondía, lo mismo que á los Cónsules, la visura ó marca de los productos elaborados antes de ponerse á la venta, teniendo también facultad de practicar visitas de inspección á las casas y talleres de todos los artesanos, para sorprender las falsificaciones y los abusos que pudieran cometerse.

Bien podemos afirmar, sin temor de pecar de exagerados, que mucho debe á la institución de los *Veedores* de los oficios el desarrollo y progreso que hubo de adquirir la industria lanera catalana en aquellos remotos siglos, pues velando constantemente por la más esmerada fabricación de los paños, contribuyeron de una manera eficaz á la justa fama de nuestros productos. Rigurosos y exigentes en las marcas de fábrica, velaban por el crédito industrial, sirviendo de garantía al comprador y fomentando *«la verdad, sabida y buena fe guardada,»* tan necesaria para el desarrollo del comercio.

Aparte del honor que tales empleos daban á los sujetos que los ejercían, disfrutaban éstos de varios derechos encaminados á dar carácter de autoridad al cargo. Algunas ordenanzas les señalaban sitios de preferencia en las fiestas y solemnidades.

Todos estos datos nos demuestran la importancia innegable de la institución que estudiamos.

Ya en tiempo de Don Jaime I se dictaron reglas encaminadas á mantener los principios del orden entre los industriales, y evitar que estos realicen engaños y fraudes. Bajo este concepto ordenó dicho Monarca que en todos los oficios se haga elección de dos *Veedores* que conozcan los fraudes que puedan cometer los industriales y mercaderes (1).

Los dos *Veedores* que cada Gremio tenía encargados para inspeccionar las manufacturas, constituían un verdadero cuerpo de policía gremial. Tenían el cargo de fiscales del Gremio.

Para el desempeño de dichas funciones eran escogidos los maestros más expertos é inteligentes, sobresalientes en su arte para que hubiera en ellos la pericia necesaria, pues encargados de inspeccionar cómo trabajaban los maestros (2), á ellos tocaba amonestarlos y dar cuenta de su inspección al Justicia: eran escogidos igualmente los maestros

(1) Aureum opus pri. LXXXIII, fol. 24.

(2) Si alguna pieza de paño saliese barrada ó manchada de modo que no hubiese modo de beneficiarla en su propio color, se podrá teñir á negro, pero con la prevención de que antes deberán reconocerla los *Veedores* y declarar que no pueda ser de servicio sin este auxilio.—Ordenanzas, 1769.

de reconocida probidad, de mayor responsabilidad y respeto, á fin de que sus informes, actos periciales y exámenes se hallasen exentos de toda pasión.

En una Real Cédula de Don Juan II, fechada en Valladolid el 21 de Agosto de 1453, se concede á los tejedores de lana, lino y seda, facultad de elegir dos Veedores anualmente, así *cofrades* como no *cofrades*. De esta Cédula se deduce que los Gremios de tejedores de lana, lino y seda, estaban bajo la acción fiscalizadora de unos mismos Veedores, por trabajar todos en telares aunque fuesen de materias tan diversas, y á causa de tener mucha analogía entre sí las maniobras.

También de la propia Cédula se desprende, que para concurrir á la elección, no había diferencia en que fuesen ó no *cofrades* los tejedores, esto es, que se hallasen ó no agremiados; hallándose por lo visto todos obligados á unas mismas ordenanzas y leyes de policía en lo que se refería al arte.

Una Provisión Real de 1530 dispone lo que han de hacer y guardar los Veedores en la inspección de la bondad de los paños que se ponían á la venta, en los exámenes de los aspirantes á maestros, en la visita de los comercios y fábricas debiendo denunciar las infracciones (1).

En los primeros siglos eran elegidos los Veedores conio hemos visto por los mismos Gremios, pero esto dió lugar á ciertos abusos, motivando una pragmática del Rey Don Carlos I en 1552, disponiendo que fuesen nombrados por los Justicias y Regidores. Más tarde, diéronse nuevamente facultades á los mismos Gremios para la elección de Veedores, recomendándose que los nombramientos recayesen en personas capaces y suficientes, con subordinación á los Justicias.

(1) En un documento del año 1515, se encuentran los siguientes datos sobre las atribuciones de los Veedores:

«Bernat Rosal, Salvador Barba y Galeerán Vidal el present any Cónsuls dels officis de perayres, disposan sobre la imposició dels ploms á dit offici en dits draps per virtut de les Ordinacions, las penas contengudas en los capituls de fer mirar y plomar les robes.

»Item que los dits Vehedors hagen á tenir lo plom dels perayres e aquell plom no gossen metre en ningún drap stranger, sots pena de XX sous, la mytat pera lo acusador, l' altre per lo Balle.

»Item que incontynent que dits Vehedors indicarán algun drap que hagen penyorat tindrán los vint sous, la mytat al acusador y l' altra mytat al Balle.

»Item que no sia nengún Tintorer teñint tant per ell com per altre que gorre y presumisca donar tinta, ni puguén obrar lanas teñidas sens haber sigut judicadas per los Vehedors.»

Los Veedores que como hemos visto formaban parte de los tribunales de exámenes de aprendices, oficiales y maestros, prestaban juramento ante el Justicia (en Barcelona en manos del *Veguer*), dándose al acto la mayor solemnidad. Puestas las manos sobre los Santos Evangelios prometían ejercer su oficio, con lealtad, sin pasión y conforme á los privilegios y ordenanzas vigentes (1). Cumplido este precepto, entraban de lleno á ejercer sus funciones que duraban un año (2).

Los derechos de exámenes que éstos percibían, no podían aumentarse ni disminuirse; estaban fijados por los Estatutos y Ordenanzas. En la ya citada obra de la *Educación popular* de 1774 se lamenta su autor de que los veedores «se llevaban para su provecho las *piezas de examen* que presentaban á su juicio los examinandos (aprendices y oficiales). Esta práctica abusiva de parte de los veedores, no conviene se tolere; antes excitaría la aplicación, que el examinando se quede con ellas, como cosa suya, á fin de conservarlas por memoria y estímulo de su aplicación».

Los Veedores cuidaban con la mayor escrupulosidad de averiguar si existía verdadera subordinación de los aprendices y oficiales á sus maestros y si los maestros dejaban de cumplir las obligaciones estipuladas en la contrata, dando mal trato y peor ejemplo á los trabajadores ó dejando de satisfacer al oficial sus honorarios.

Atentos los Veedores al cumplimiento recíproco de las Ordenanzas que marcaban los deberes de patronos y obreros, y á conocer al mismo tiempo la pericia de los maestros y discípulos, debían contener á tiempo los abusos y faltas, dando conocimiento de ello al Magistrado municipal, ó *Batlle*, en caso de reincidencia ó cuando revestían alguna importancia ó gravedad procurando siempre la manera de eludir los pleitos contenciosos.

Se recomendaba en las ordenanzas que los Veedores en sus visitas y exámenes procediesen «con celo y amor á la Justicia y su arte, sin acepción de personas» y no se les permitía mezclarse en los negocios políticos, cuya inspección pertenecía á los Magistrados municipales.

(1) En 1446 los Veedores de Barcelona debían jurar sus cargos en manos del *Veguer*.

En 1456 se ordenó que al jurar debían pagar diez sueldos á la caja de la Cofradía.

(2) Una R. C. de 1584 dispone que los Veedores se muden todos los años.

Castigaban así mismo los Vecedores con verdadero rigor á los oficiales que sin la necesaria aprobación y suficiencia trabajaban furtivamente como maestros, en desvanes y habitaciones ocultas.

Les fué concedida omnimoda facultad para suspender de sus respectivos oficios á los que á su juicio no fuesen suficientemente aptos é inteligentes; y podían recibir el juramento de los maestros acerca del buen cumplimiento del oficio, procurando mantener el buen orden de los Gremios y velar por las buenas costumbres de los artesanos; misión altamente importante y delicada.

Se mandaba por unas ordenanzas de 1431 que las apelaciones de los Vecedores se dirigiesen á los Alcaldes mayores y no ante otro Juez alguno (1).

Podían los magistrados municipales hacer admitir en el Gremio á un artesano de su propia voluntad, cuando se probase manifiesta injusticia ó mala voluntad de parte de los Vecedores examinadores, y en los últimos tiempos la misma potestad tenía la Real Audiencia, en semejantes casos, respecto á las providencias abusivas de los Magistrados municipales.

El Rey don Carlos II, dictó en 30 de Enero de 1674 una Pragmática comisionando á los Vecedores y visitadores la vigilancia estricta de las prevenciones señaladas con respecto á la condición que determinaban las Ordenanzas en cuanto á la calidad y á las medidas y dimensiones de los géneros de fabricación nacional, impidiendo por los recursos facilitados por las leyes vigentes, la competencia que ocasionar podrían los artículos análogos en el extranjero producidas, á cuyo fin se establece en dicha Pragmática «que las mercancías que se fabricarán no se pueden llevar á descargar á casas particulares en esta corte, ni en las demás ciudades, villas ó lugares del Reyno, sinó que entren en las Aduanas ó partes señaladas para ello, donde se visiten y vean por los visitadores ó vehedores para esto nombrados, los cuales reconociéndolas y hallando ser de ley, marca, peso y medida legítima, las marquen y señalen con la marca y sello que para esto se eligiese; y sin la dicha marca y sello, no han de poder salir de las Aduanas, ni tenerse por comerciables, y los Mercaderes por mayor y menor no las han de poder vender

(1) «Y si de la sentencia ó sentencias de los dichos Vecedores del dicho oficio, alguno quisiera apelar, que lo pueda facer y el apelación sea para uno de los Alcaldes mayores y no ante otro juez alguno».

en esta forma, y si lo hiciesen pierdan las mercaderías aprehendidas y más incurren en las penas consiguientes».

Por muy exagerado que parezca el procedimiento adoptado dedúcese con sólo tener en cuenta la situación del comercio y de las manufacturas españolas en aquella época, la conveniencia de adoptar medidas extremas para conseguir por tal medio dar impulso á la industria nacional.

En las Ordenanzas que el Rey de Castilla mandó observar en 1769 á los fabricantes de paños y bayetas finas del Principado de Cataluña, se encuentran curiosas noticias acerca las atribuciones de que estaban investidos los Veedores;

«1.º Para asegurar la perfecta construcción de los paños y evitar los fraudes que en ello podrían hacer los fabricantes de mala fe:

»Mando que en cada una de las ciudades, villas y lugares en que haya fabricantes de paños, haga el Gremio, muestras ó patrones de cada clase de paños, que en ella se fabricasen, procurando sean de la buena calidad que corresponde, y que las remita á la Junta particular de Gobierno del Comercio de Barcelona, para que aprobados los mande sellar, y entregar á los Veedores de fábricas de aquel pueblo, á fin de que, si al tiempo de reconocer el paño lo encontraran de igual calidad á la del patrón ó muestra de su clase, pongan en él el plomo de habilitación, para que tenga curso; y si no se igualare á la dicha muestra ó patrón, lo regularán, al número que le perteneciese por su calidad; y por cada número que se bajase de la *Marca* que tenga en su faja, incurrirá el fabricante en la pena de 50 reales de ardites.

»2.º No será permitido al fabricante extraer pieza alguna ó faja de paño del lugar en donde se haya fabricado, sin llevar el plomo de habilitación; y el que contraviniese á esta Ordenanza, incurra en la pena de 100 reales de ardites por cada pieza ó faja.

»3.º Los Veedores deberán visitar á lo menos una vez cada semana á todos los tejedores, para ver y reconocer si tejen bien los paños y si dejan correr más hilos de los que permiten las ordenanzas, y contraviniendo á ellas les apremiarán con la pena impuesta.

»4.º Por cada pieza de paño que reconocieren, percibirán de los fabricantes un real de ardites por pieza, y diez y ocho dineros por faja por razón de su trabajo.

»5.º Los Veedores deberán llevar cuenta con la mayor claridad de todas las multas que cobrasen de los contraventores á las presentes

Ordenanzas, teniendo en depósito su importe, y al fin de cada año la remitirán á la Junta Particular de Gobierno del Comercio de Barcelona, la que deberá aplicar una tercera parte del producto á la Cámara de mi Junta General de Comercio y Moneda; otra á la misma Junta particular para los gastos que ocurran; y otra á los Vehedores para más animarlos al cumplimiento de su encargo».

En una «Providencia interina para la perfecta construcción de las Estameñas, Ratinas, Bayetas comunes, Cordellates y demás géneros de esta clase» publicada el 21 de Mayo de 1770, se leen las siguientes disposiciones sobre la inspección de los Veedores de la industria lanera:

«XI Los Veedores deberán visitar á todos los fabricantes y Texedores, á lo menos una vez cada semana á los del Pueblo, una en cada mes á los foraneos y extraviados para ver si tienen las Telas y Lanas de la calidad que corresponda al género á que la destinan, si texen bien, y si dexan correr hilos: También deberán visitar el Batán siempre que lo reconocieren conveniente para ver si está bien aparejado, y si el Batañero tiene el cuidado para que la ropa salga con la mayor perfección.

»XII Concluidas las Piezas de qualquier género que sean, deberán los fabricantes traerlas al parage que se destine en cada Pueblo, que será muy propio en la casa del mismo Gremio, si la tiene: y de no, en la de la Villa, ó en la de los mismos Veedores, ú en otra que mejor se acomode á todos, y para ello señalarán uno, ó dos días de la semana, en que asistirán los Veedores, reconocerán las Piezas si están trabajadas según ley, y estando habilitadas, deberán sellarlas con el Plomo de habilitación.

»XIII En las Ciudades, Villas y Lugares, que haya Veedores para las fábricas de Paños, los mismos tendrán la inspección para zelar lo debido en las de los demás Textidos de lana y Estambre, sin necesidad de nombrar otros».

Nueve años más tarde, en 6 de Febrero de 1779, sobre la Marca de los tejidos y el sello que usaban los Veedores, se publicó una Real Orden encaminada á evitar la falsificación de los géneros (1).

(1) «Por lo que toca á los Fabricantes, que padecieren la omisión de poner su respectiva marca á los Textidos, y Manufacturas de su profesión y cargo, y el sello de que usen los Veedores del Gremio, ó Fábrica donde se halle establecido, incurrirán en la pena de la pérdida del género, que se aplicará por tercias partes entre el Denunciador, si lo hubiere, Juez de primera instancia, y Fisco: Pero si cometieren el delito de suplantar marca ó

Además de los Veedores existían otros cargos para la administración y gobierno de los Gremios; los *Clavarios*, los *Oidores de Cuentas* y los *Studios* sobre cuyas atribuciones encontraremos abundantes datos en sucesivos capítulos.

El *Clavario* era el recaudador de las cuotas y derramas de los agremiados y las multas impuestas a los contraventores de las Ordenanzas y Reglamentos, haciéndose cargo de los ingresos y abonando todos los gastos. El *Clavario*, era lo que diríamos el Tesorero, representando la personalidad del Gremio. Se llamaba *Clavario* porque disponía de las llaves (*claus*). Guardaba en la caja del Gremio los caudales y alhajas que constituían el tesoro social, haciéndose necesaria su presencia para la extracción de fondos.

Además de estas funciones económicas, las funciones administrativas del clavario eran muchas y muy variadas.

En primer término le correspondía la organización de las fiestas acordadas por el Gremio, llevaba los registros de altas y bajas de aprendices, oficiales y maestros.

Al comenzar el ejercicio de sus funciones, el *Clavario* prestaba también solemne juramento ante los Magistrados municipales de ejercer su oficio sin pasión y con lealtad y tenía obligación de presentar al Gremio, las cuentas al finalizar el año de su ejercicio.

Los *Oidores de Cuentas*, cargo también de importancia en el Gremio, habían de ser personas aptas y expertas en contabilidad y de hon-

sello ajeno, ó cooperaren en la falsificación del que se ponga en géneros, y Manufacturas extranjeras, se les impondrán las penas prevenidas por el Artículo 18, del Reglamento, y las demás que estimare la Junta general de Comercio.

»Y finalmente ha acordado la Junta, que recogiendo por los Subdelegados, y Magistrados Subalternos un exemplar de las marcas, y sello de que usan las Fábricas, lo remitan á este Tribunal, para que en los casos que ocurrieren pueda hacerse la comprobación que sea necesaria, y procederse con el discernimiento que exijan las circunstancias de los recursos.

»Y para que todo lo expuesto tenga puntual ejecución, y cumplimiento, se lo participó á V. S. de orden de la misma Junta general de Comercio, y Moneda, y de su recibo me dará V. S. aviso para trasladarlo á su noticia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 6 de Febrero de 1779.—Por disposición del Señor Secretario Lorenzo de Secada.—Señor Barón de la Linde».

»Fué publicada por el pregonero de la villa de Tarrasa en 19 de Abril de 1779, siendo testigos Cristhóval Ubach, carpintero, y Manuel Bofill, dorador, y otras muchas gentes.»

radcz acrisolada, y al terminar su gestión habían de demostrar á los nuevamente elegidos el verdadero estado de la administración del Gremio, prestando juramento también al tomar posesión de cumplir con lealtad (1).

Los *Síndicos* ó escribanos eran los interventores de pagos (2).

En unas «Ordenanzas que ha de observar el Gremio de fabricantes de paños de la villa de Sabadell», que llevan la fecha del 22 de Febrero de 1752, puede verse la importancia que en los Gremios de la industria lanera revestían en el siglo XVIII los cargos de *Veedores* y *Clavarios*, en cuyo articulado encontrará el lector datos sumamente curiosos referentes á la organización gremial de aquellos fabricantes y el rigor con que celaban el cumplimiento de los Estatutos.

«I Todos los años el día de la festividad de San Sebastián se hará la elección de Clavarios y Veedores en la forma que hasta ahora se ha observado de costumbre inmemorial, esto es, que el clavario y veedores actuales nombren tres personas cada uno, tres para clavario, tres para primer veedor, que se llamará de la bolla, y tres para segundo veedor, que se llamará de la greda, encantarados, se sorteará y el primero que saliese de los tres nombrados para Clavario, quedará electo tal Clavario, practicándose lo mismo con los veedores.

»II La persona que se nombrase para entrar en sorteo para el empleo de Clavario, será aquella que haya ejercido el de Veedor de la Bolla.

»III La persona que se nombrare para entrar en sorteo para el empleo de Veedor de la Bolla, ha de haber ejercido el de Veedor de la Greda, y para ser nombrado para éste ha de preceder tener seis años de maestro, y no practicándose así será nula la elección.

»IV En los nombramientos de Clavarios y Veedores se guardarán huecos y parentescos, y en caso de contravenirse á esto, será nula la elección.

»V Todos los años el día de la fiesta de San Sebastián, se juntarán el Clavario y Veedores, nuevamente sorteados, en la casa del Gremio y nombrarán los barreros que recojan el producto para la fiesta

(1) Nombramiento de Clavario en 1669.—«Se ha provehit á la extracció de Clavari per un minyó de edat de set anys, posant la ma en la bossa del Clavari, senyantse per tres vegades, se ha extret un rodolí en la darrera vegada y se ha trobat dins lo nom de Jaume Roure y es trobat hábil.»

(2) En 1413 todos los que eran elegidos para los cargos directivos ó administrativos de los Gremios, oían una misa antes de tomar posesión y después prestaban el juramento.

del Santo titular; asimismo el accitero del pósito de aceite que tiene el Gremio, con la obligación de dar la cuenta fenecido su empleo.

«VI En el mismo día, nombrarán el Clavario y Veedores el fiel contador de los paños que se conduzcan á los batanes á surtir para evitar los fraudes, y las pérdidas y daños que se ocasionan en ellos.

«VII Los referidos Clavarios y Veedores, harán juramento el día siguiente en que sean elegidos de portarse bien en sus respectivos empleos, ante la Junta General de Comercio y Moneda; y en ausencia de este ante el Alcalde ordinario de la villa.

«VIII Clavarios y Veedores serán recaudadores de todos los efectos y dinero pertenecientes al Gremio, teniendo libro de cuenta y razón, donde conste lo que se cobrase y pagase dando fianza á satisfacción de la junta de prohomonía.

«IX Los Veedores y Clavarios tendrán facultad para entrar en la casa de los fabricantes y de todos los operarios, á ver y examinar si cumplen lo que previenen las Ordenanzas, sin permitir se contravenga en manera y forma alguna y exigirán las multas impuestas á los contraventores.

«X A los referidos Clavarios y Veedores se les tratará con mucha cortesía, atenciones y respeto, así por los fabricantes, como por todos los demás maniobrantes de las fábricas, obedeciendo las órdenes y mandatos que dieren; y si alguno no las ejecutase, se le castigará con cuatro días de Cárcel y dos libras de multa por la primera vez y en caso de reiterarlo doble.

«XI Si algún vecino de la villa de Sabadell ú otro forastero llevase lanas para vender á los fabricantes, se haga conducir á la casa del citado Gremio, y verse su calidad por el Clavario y Veedores, á fin de que en los tejidos no se mezclen cosas mal acondicionadas.

«XII El Clavario y los Veedores serán obligados á cumplir y á hacer cumplir todo lo contenido en las Ordenanzas del Gremio, sin permitir se contravenga en parte alguna de ellas, ni salgan de lo que previenen, pena de que se les exigirá por el subdelegado la multa de tres libras, siendo separados de los citados cargos y empleos, precediendo justificación.

«XIII Los referidos Veedores y Clavarios podrán ejecutar y exigir las penas y multas impuestas, siendo hasta dos libras, y de esta cantidad arriba, se ejecutarán por orden del subdelegado de la Junta General de Comercio y de la Justicia de la misma villa de Sabadell, dando

cuenta á fin de cada año á la referida Junta de las denuncias, que en él se hubieren hecho, y de las multas que se hayan exigido con remisión de lo que pertenezca á ella.

«XIV Los mencionados Clavarios y Vecedores harán tener un libro de á fóleo, en donde han de sentar todas las multas que se exijan y en aplicación, y se depositarán en la persona que se elija por todos, para que haga los gastos que ocurriesen, llevando la debida cuenta, para darla siempre que se le pida, anotándose y extendiéndose en el citado libro las juntas que se hicieren tocante á la fabricación de tejidos de lana».

A parte del honor que los empleos de *Vecedores y Clavarios* daban á los sujetos que los ejercían, disfrutaban, como veremos en el curso de este trabajo, varios derechos encaminados á dar carácter de autoridad al cargo, y mucho contribuyeron con la severidad con que celaban el cumplimiento de las ordenanzas gremiales, á la importancia económica y política de aquellas famosas instituciones.



APÉNDICE

Los vhedors de draps de llana en lo segle XV

Vhedors com se han de informar de qui son los draps, y guardia dels tiradors com ho de denunciar á ells.

Item es ordenat, que si los dits vhedors atrobaran dins los tiradors alguns draps, ó drap, qui sian jutjats por ser esmenas á aquell de qui serán. E los dits vhedors ignoraran, ó no poran saber lo perayre, qui aquells draps aparelle, que en tal cas los dits vhedors hajan á constrenyer lo guardia dels tiradors, que ell diga lo nom del dit perayre els mostre aquell.

E que si lo dit guardia nols ho voldrá dir, ne mostrar pac per cascuna vegada per ban L sous los quals pagats, ó no pagats ó graciosament remesos, en tot cas lo dit guardia haje á dir veritat als dits Vhedors.

Vhedors com han reconexer los draps, sagell que han de posar, y lo que han de fer los Parayres.

Item es ordenat, que los dits Vhedors hajan á regonexer bé, y diligentment en virtut del sagrament, ó homenatge, que prestats haurán tots draps, scapolons, ó frisons, quis tiraran, ó regonexeran dins los tiradors de qualsevulla Cintats ó Universitats del Principat de Cathalunya, é posar en aquells, qui serán nets, é terrejats la bola de plom ordenada, é en aquells qui serán sospitosos, ó tacats, ó gastats lo sagell ordenat de la cera. E que lo perayre, qui veurá tal drap sagellat ab cera del dit sagell, hage aquell aportar á la dita casa comuna sots ban, si lo drap feta de la menor sort de cinquanta sous é si será de la sort major pagara per ban cent sous.

Vhedors com han de jutjar ab consell de promens y haventhi taras lo plom que han de posar.

Item es ordenat, que apres quels dits draps sospitosos, tocats ó gastats é segellats serán aportats á la Casa Comuna, que aquells sien jutjats per los

dits Vehedors al Concell de promens, en virtut de sagrament exigidor dels dits promens per los dits Vehedors; lo qual sagrament contendrà, quels dits promens consellerán en dar lo dit juy be, é leyalment segons Deu é les bones conciencies. E que quant lo dit drap, ó draps serán jutjats, é aquell ó aquells haurán tares, ó esmenas, que en tal cas los dits Vehedors, per dar conexensa de les dites tares, hajan á posar una bolleta de plom damunt la faixa á la vora de la sanolsa en quant de plom per cadun sol fins á XVIII quarts que serían fins XIX sous.

Draps de menor y major tara de sinch sous com se han de jutjar, y qui paga lo damnatje.

Es empero entés, é declarat, que los draps que no passarán de tara més de sinch sous puixen esser jutjats per los dits Vehedors, si fer ho voldrán, dins los tiradors sens aportar aquells á la dita Casa Comuna; més que en alguna manera no sallega que lo dit drap, ó draps, qui haurán de tara més avant de 5 sous que no sien aportats á la dita Casa Comuna, quant per los dits Vehedors serán segellats, jutjadors per los dits Vehedors ab Consell dels dits promens en la forma damunt dita. E que si alguns del dit drap, ó draps jutjats, haurán de tares més avant de 19 sous, sia remés als dits Vehedors, é á lurs bones conciencies. E que aquest damnatje pae aquell, qui haurá la culpa.

Obligat á pagar lo damnatje lo que ha de fer, avis de donar, y de qui se ha de cobrar.

E més avant declarat, que si aquell, que haurá á pagar lo damnatje, quels dits drap, ó draps haura pres, segons que per los dits Vehedors, é promens será jutjat, se voldrá aturar los dits draps per lo preu, ó valor, que per los dits Vehedors, é promens será estimar, que en tal cas ho puixa fer, é que pagant lo dit preu, ó estima, no sia tengut pagar la estima del dit damnatje. Aço expressament entés ó retengut, que algún draps, que haurán les tares é esmenes al perayre fins que lo mercader, ó aquell de qui serán los drap, ó draps ne sian concullats per lo dit perayre, á fi que aquell de qui serán los dits sapia de, qui haurá á haver la dita é smena. E més es entés, é retengut, que si los dit drap, ó draps haurán pres damnatje per culpa del moliner, que aquell de qui serán los dits drap ó draps no hajan res á demanar als dits moliners sino al perayre, que aquell aparellará, jat sia que dit perayre ho puja apres demanar al dit moliner.

Bans com se dividexan y promens de quins officis se han de elegir

Dels quals bans sian fetas quatre parts dividores en aquesta manera: ço es, que la una part sie del acusador, si ni haurà l'altra sia dels Vehedors per satisfacció de lurs salaris, é treballs; l'altra sia del official, qui farà la executió, si official hi haurà menester, sino sia del general; é la romanent quarta sia del General lliudadora, ó lliuradora al Deputat local de aquella ciutat, vila ó loc ahont los dits bans serán comesos; si empero no y haurà acusador tant solament no sian fetas tres parts, partidoras, egualment entre los dits Vehedors, é official, é Deputats, é Deputat local Declarat, que si en los juyx quels dits Vehedors veuran, que hajen mester Consell de promens, que hajen aquell de continent, é que al dit Consell sien tenguts de elegir de promens, dels officis de perayres é de texidors: si empero lo ban, ó frau será comés en lo tint del drap, que en aquet cas sien tenguts appealar lo Consell, ó Cónsols de tintorers, é companys de promens de lur offici é quel dit Consell prenen, exigint primer dels dits promens lo jurament de sus mencionat.

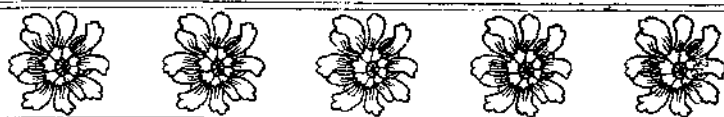
Vehedors poden remetre ban ó frau després de la condemnació

Item es ordonat, que apres quels dits Vehedors haurán fet algún juy, lo qual contenga condemnació de bans ó fraus, que aquell puixan remetre en tot, ó en part, segon ben vist lus sera.

Promens demanats per los Vehedors com han de acudir

Item es ordonat, que cascun prom dels dits officis, que será demanat per los dits Vehedors hajen esser de continent, é esser de continent, é anar lla ahon li será dit per part dels dits Vehedors, per prestar consell en les coses, de que será demanat segons la forma dels presents Capítols sots ban de sinch sous.





CAPÍTULO VII

Aprendices

EL Gremio, asociación de todos los que practicaban el mismo arte ú oficio en una localidad, estaba constituido como hemos dicho por las tres categorías: *Aprendices, Oficiales y Maestros*; pues si bien la dirección de los Gremios estaba confiada á los Cónsules, Veedores y Clavarios, existía dentro del Gremio respectivo una rigurosa escala, verdadera jerarquía formada por aquellos tres grados; clasificación basada en las aptitudes técnicas de sus individuos; *Aprendizaje, Oficialazgo y Magisterio*.

Tal clasificación nos deja entrever el buen orden y la perfecta organización que en aquellas Corporaciones reinaría, pues cada una de estas gradaciones ó categorías bien deslindadas por las disposiciones de las ordenanzas y reglamentos, aseguraba las condiciones de idoneidad, aptitud y moralidad de los individuos que constitufan el Gremio.

Hondamente arraigados estos principios, no se podía pasar de una á otra clase, sino mediante pruebas de suficiencia y abono de derechos.

No estuvieron bien deslindados en el siglo XIII estos tres períodos ó jerarquías; pero poco á poco y cediendo á las enseñanzas de la experiencia, se determinaron y fijaron claramente en varias disposiciones; reglamentándose minuciosamente.

Al exponer todo lo que hace referencia á estas tres distintas clases, procuraremos presentarlas con la debida claridad, tratando por separado de cada una de ellas.

Desde el siglo XV casi todas las ordenanzas contienen disposiciones referentes á los aprendices. El aprendiz era un asociado á quien se tenían las consideraciones del discípulo. El aprendiz empezaba el oficio, entrando en casa del maestro á quien estaba completamente sometido y de cuya familia formaba parte. La autoridad del maestro sobre el aprendiz se asemejaba á la patria potestad. El maestro, mediante contrato, tenía obligación de enseñar al aprendiz el oficio, alimentarle y vestirle (1).

El contrato de aprendizaje era el primer acto en la vida del trabajador. Reunía las condiciones de un verdadero pacto por el que convenían ambas partes, el discípulo y el maestro, las bases de la enseñanza del aprendizaje y los deberes que mutuamente habían de cumplir (2).

(1) Antes del año 1400, la situación del aprendiz respecto al maestro, era muy distinta á la que adquirió posteriormente; pero en ambos, el discípulo, *deixable*, abandonaba la casa paterna para ingresar en la del maestro, donde pasaba algunos años desempeñando las funciones propias de su clase. Esta costumbre era tan antigua como la existencia misma de la industria.

Tramoyeres.—Instituciones gremiales de Valencia.

En un documento de 1593 encontramos noticia sobre los pactos con que el aprendiz Vidal entró en la fábrica del perayre Durán de Sabadell. «Pau Vidal es perayre, per quant Mossen Miquel Vidal Prevere y Rector que era de San Vicents dels Orts, oncle carnal de dit Pau Vidal, lo assentá pera apendrer dit offici, en casa del Perayre Durán de Sabadell, ahont aprengué aquell y entre altres pactes se feren, volgué dit Mossen Miquel Vidal, Rector de San Vicens dels Orts, que nol fés cardar á la perxa durant lo temps de aprenent».

(2) De las Ordinacions fetas per los teixidors de llana de Tarrassa en 1579:

«Item ordenaren que qualsevol aprenent que será posat pera temps cert pera aprendre lo offici de teixidor en dita vila y lo tal aprenent no acabarà lo dit temps cert que haurá conservat al dit son amo, que al tal aprenent no li sia licit ni permés fer fahena de dit offici ni tenir taler sens expressa licentia y voluntat del dit son amo en dita vila y ravalis d'aquella, sots bant y pena de deu lliures moneda barcelonesa y que no sia licit ni permés á ningun teixidor ni altre de dita vila de tenir aquell en sa casa ni darli fahena alguna sots bant y pena de vint sous per quiscuna vegada será fet lo contrari partidora en lo modo sus dit.

«Item ordenaren que no sia licit ni permés á ningun fadri obrer ó llansayre d'exar ningun drap comensat per causa que dit drap fos bo ó dolen ans, hé sia obligat acabar aquelles ab lo que los será judicat de smena y haíen de star al judici y smena que per los cónsols del offici de teixidors fet ne será é si lo contrari era fet cayguen en bant de tres lliures moneda barcelonesa per quiscun é per quiscuna vegada que será fet lo contrari, partidora en lo modo sus dit é axí mateix ordenaren que no sia persona alguna que gose donar fahena als dits tals obrers ó llansayres per temps de un any ó que primer nos sia avingut ab lo dit amo y aço sots penes de vint sous moneda barcelonesa per quiscun é per quiscuna vegada que será fet lo contrari partidores en lo modo sus dit.

La primera condición disponía que el aprendiz había de vivir en el mismo domicilio del maestro, siendo como hemos dicho, por éste alimentado y vestido. Seguían otras cláusulas referentes al tiempo del aprendizaje y gratificación que percibía el aprendiz.

La inspección de si se cumplían rigurosamente las condiciones estipuladas entre los aprendices y maestros corría á cargo de los Vecedores.

En el contrato del aprendizaje sólo intervenían durante los primeros siglos, el maestro, el discípulo y el padre ó tutor; pero á mediados del siglo XV las ordenanzas Gremiales ya contienen alguna que otra disposición para hacer necesaria la intervención de los Consules ó Mayorales del oficio.

Desde el momento en que un aprendiz era admitido en un Gremio, era un individuo pasivo de la Corporación y como á tal figuraba inscripto en los registros del Gremio. Verificábase su recepción ante el escribano del oficio, que anotaba la edad, nombre y naturaleza del aprendiz admitido. Examinaba además la partida de bautismo que había de probar la limpieza de sangre del que ingresaba en el Gremio. Justificábase la limpieza de sangre como se practicaba en las órdenes militares y en otras Corporaciones. Muchos Reglamentos gremiales contienen un artículo prohibiendo se admitan aprendices que no probaran por medio de sus partidas de bautismo ó por información de testigos, que eran hijos de cristianos viejos, por lo cual quedaban excluidos los hijos de moros, judíos, esclavos y conversos. Estas prohibiciones no principiaron á figurar en las ordenanzas gremiales hasta el siglo XVI, época en la que se inició cierto rigor contra todos aquellos que no profesaron el catolicismo. Algunas ordenanzas extremaron la severidad de sus disposiciones, prohibiendo su admisión á los que habían sido condenados por el Tribunal de la Inquisición. Antes del siglo XVI estaba permitido á los maestros tener aprendices, cautivos judíos ó moriscos.

Estas prohibiciones fueron tan generales que comprendieron á los expósitos, porque los Reglamentos lo prohibían.

En algunas ordenanzas se dejaba en libertad á los maestros en cuanto al número de aprendices, mientras que en otras se limitaba. Este último precepto venía á lastimar á los maestros pudientes y que tenían más trabajo, facultándoseles más tarde conforme á las circunstancias del maestro.

Estaba fijado el tiempo de aprendizaje, señalando dicho período todas las ordenanzas.

En algunas épocas el aprendiz pactaba libremente con el maestro el tiempo de enseñanzas sin intervención alguna del Gremio; pero más tarde se encuentran disposiciones reglamentando esas contratas de aprendizaje.

También en las Ordenanzas y Reglamentos se especificaba la edad que debían tener los aprendices y á la que podía pasar á oficial. Generalmente el tiempo principiaba á contarse desde los catorce años y á los veinte podían optar al oficialazgo.

El período más generalmente aceptado para el aprendizaje fué el de cuatro años (1). La duración de este primer período de la carrera industrial, siempre más largo que el oficialazgo, por la ganancia que reportaba al maestro, no solía guardar proporción con la distinta suma y clase de conocimientos para el ejercicio de los distintos oficios, pareciendo esto un medio de dificultar el ingreso de algunos de ellos. Con este mismo objeto se apeló á otros medios, ora exigiendo el pago de una fuerte cantidad para la admisión del aprendiz, ora, como hemos visto, limitando el número de los que podían contratarse.

El período que tardaba por lo regular un aprendiz de mediano talento y aplicación en aprender por principio y ejecutar con reglas y destreza las varias operaciones del arte, se llamaba *tiempo de aprendizaje*. En él principalmente trabajaba el discípulo por su propia instrucción y sus labores no podían indemnizar á su maestro el trabajo de la enseñanza y el sustento del aprendiz. Ninguno podía salir perfecto en su oficio sin pasar esta primera etapa de la enseñanza, que es sin duda lo más ingrato de la vida del artesano y la más molesta también á los maestros.

(1) Por unas Ordenanzas del siglo xv de los Reyes Católicos, se prohíbe tomar aprendices por menos de tres años, *porque á causa de tomar los aprendices por breve tiempo, no saldrán buenos maestros*.

En las «ordinacions fahents per lo offici de perayres» de la villa de Tarrassa del 29 de Agosto de 1559, se lee:

«Item que no sia ningun perayre dels dits vila y terme que de aquesta hora avant gose ni presumesque pendre ningún aprenent per major tems de tres anys cumplits per poderlos mostrar bé dit offici y que aquell tal aprenent tingue de pagar de entrada als Cónsols de dit offici III sous, ço es, II sous per la bossa dels perayres miserables, y los altres dos sous per la luminaria de la Confraria del Cors preciós de Jesucrist de la present vila, y que los tal perayres qui pendrán dits aprenents tinguen de rebre dels los dits III sous y dar al dits Cónsols dins III dies après que los haurán presos en llurs cases, altrament los tingan de pagar de llurs bens, y si será trobat ningú haver stat majó de dits III anys, no puguén usar de dit offici de perayre dins lo present terme.

El aprendiz, una vez matriculado en un maestro, no podía abandonar la casa de éste para ingresar en otra, sino mediando justa causa, ya por haber recibido malos tratos, ya por otros motivos semejantes. En este caso, el *Veedor* del Gremio examinaba los fundamentos de la queja y acordaba en definitiva lo que procedía, en vista de los antecedentes aducidos por ambas partes.

El incumplimiento de la contrata de aprendizaje motivó una riña de pelaires en el siglo XV en la villa de Tarrasa, que adquirió las proporciones de un motín popular y motivó una causa criminal (1).

Durísimas eran las ordenanzas con los aprendices y maestros que no cumplían las disposiciones relativas al buen orden de la clase. El aprendiz que por causa de enfermedad ó de ausencia voluntaria faltaba de la casa del maestro durante cierto tiempo, estaba obligado á servir los días por cada uno de los que hubiese faltado.

Multábase con una pena de *cinco mil ciento maravedises*, al maestro que mafiosamente sustrata un aprendiz de la casa de un compañero y era tan minuciosa y detallada la Reglamentación que abarcaba todo el tiempo del aprendizaje.

El aprendiz, durante el tiempo de su matrícula, no podía mudar más que de tres maestros, so pena de perder el tiempo de práctica que tuviese.

Aunque las ordenanzas no permitían que los maestros se sustrasen los aprendices, podían, sin embargo, cederlos durante cierto tiempo entre ellos convenido, mediante cierta cantidad que integra cobraba el cesionario.

Otras muchas disposiciones se hallan en las Ordenanzas, cuyo objeto era evitar que los maestros ó aprendices pudieran, movidos por el deseo de ganancia, burlar los preceptos reglamentarios. Una de estas disposi-

(1). Causa sobre una riña de Perayres, ocoreguda lo día 8 de Agost de 1487 essen Batlle Gaspar Mora:

«Gran ramor ha aguda en la plassa de la present vila de Terrassa entre los perayres Roquera é Nadal devant la font sobre un aprenedis que lo dit Simeon Roquera tenya per aprendrer lo offic de perayre, lo qual aprendis ara pochs dies ha sen es anat del dit Roquera sens licentia seva dient lo dit Simeon Roquera que lo dit Nadal lo hi avia mal usat é lo dit Nadal dixit que no havia é lo dit Roquera replicá, l'hi contestá que mentía, y dit Simeon mogut de cólera ab un bastó que tenya doná hun colp al dit Nadal al cap é apres se sont avolótats, en tan que lo magnífich Balle á pres lo dit Simeon Roquera.

ciones, penaba muy duramente la simulación de aprendizaje, contratando un maestro en clase de aprendiz á uno, pero en realidad pagándole un jornal como á oficial.

En varias disposiciones se reconoce en el maestro el derecho de castigar á un aprendiz por los hurtos y rapiñas cometidos en la casa, ó bien por las injurias y ofensas que le hubiese inferido. De estos castigos quedaba exento el maestro de dar cuenta á la justicia, prohibiéndosele que pudiera castigarle corporalmente, en una disposición del Rey Don Jaime de Aragón.

No contento el monarca con las disposiciones expuestas, dictó otra Ley que fué el complemento de aquéllas: «Si el maestro, dice, hiriese al discípulo á quien enseña, ó castigándole le causare lesión por lo que pierda los ojos, ó quedé tuerto, aquel maestro que tal castigo haya cometido en la persona de su discípulo, responda del daño causado.»

Los hijos de los maestros gozaban de ciertos privilegios, que no disfrutaban los extraños á la Corporación. Todos los estatutos contenían algún capítulo favorable á los primeros. El objeto á que tendían estas excepciones, era el de continuar en el hijo las tradiciones del oficio, facilitándoles el ingreso en dicho oficio.

La excepción más general era la de no señalar tiempo para la enseñanza del oficio, al hijo del maestro y siempre que éste viviese en compañía de su padre ó se sujetaba á la regla general, el tiempo de aprendizaje se reducía á la mitad. Ya veremos en los períodos de oficialazgo y magisterio cómo estas excepciones eran más numerosas y efectivas.

La incorporación de los aprendices forasteros estuvo muy limitada en los primeros tiempos, pero en 1687, ya la consentían la mayor parte de las Ordenanzas.

En muchos oficios, al terminar el aprendizaje, el maestro abonaba una cantidad á su discípulo, pero en algunos nada recibían.

Al concluir el tiempo establecido para el aprendizaje, mediante certificación de su maestro, de que en nada había faltado á las condiciones estipuladas en la contrata de trabajo, sujetábase á la prueba de examen para demostrar su aptitud, después de satisfacer los correspondientes derechos. Era severamente castigado, hasta con la suspensión del oficio, el maestro que por punible condescendencia extendiera certificaciones poco verídicas.

Para atajar todo espíritu de parcialidad no podían ser examinadores de los aprendices los maestros ó parientes del examinado.

Las leyes ó policía de los Gremios prohibían terminantemente que el aprendiz desamparase sin justo motivo al maestro que lo enseñaba y era, por documentos antiguos que hemos consultado, muy grande la subordinación de los aprendices y oficiales á sus maestros y la estabilidad de los primeros en los talleres y fábricas.

Acerca las cuestiones y divergencias entre aprendices, oficiales y maestros, hemos visto curiosos informes de los Vecedores y magistrados municipales encargados de oírles y cuidar de poner coto á las demasías de los unos y á las faltas ú omisiones de los otros.

Antes de abandonar la casa del maestro había de ser pagado el aprendiz, é interín esto no sucediera prohibíase que maestro alguno le recibiera en su casa bajo la pena de 30 sueldos, exigidos al contraventor. Si el primer maestro dilataba el pago, con la idea de retener á su discípulo, éste daba cuenta de lo que pasaba á los Cónsules ó Mayoriales del Gremio, quienes, en el término de tres días, estaban obligados á resolver la cuestión. Si no se llegaba á una avenencia, el aprendiz podía acudir á la Justicia ordinaria. Del hecho hacían exposición verbal y oídos los testigos, dictábase sentencia ejecutoria que no podía ser apelada.

El período de aprendizaje variaba en cuanto á su duración en los diferentes oficios. Algunos Concejos municipales adoptaron disposiciones oportunas acerca el aprendizaje, teniendo en cuenta la tierna edad de los muchachos, sus escasas fuerzas, y la dificultad de poder soportar ciertos trabajos pesados, recomendando á los maestros, que pongan con los aprendices el mismo cuidado que tendrían en la enseñanza de sus propios hijos.

En 1559 se publicaron unas Ordenanzas que contienen las circunstancias que debían reunir los aprendices para ser admitidos oficiales del Gremio de Tejedores (1).

(1) «Item ordenaren que qualsevol aprenent que será posat pera temps cert pera aprendre lo offici de teixidor de la present vila y lo tal aprenent no acabará lo dit temps cert que ahurá conservat al dit son amo, que al tal aprenent no li sia licit ni permés fer fahena de dit offici, ni tenir taller sens expressa licentia y voluntat del dit son amo en dita vila y revals de aquella, sots bant y pena de deu lliures moneda barcelonesa y que no sia licit ni permés á ningun teixidor ni altre de dita vila de tenir aquell en sa casa ni darli fahena alguna sots bant y pena de vint sous per quiscuna vegada será fet lo contrari partidora en tres parts iguals, ço es, la una á la capella de Sant Miquel y las altres dues parts al honorable Batlle y als Cónsuls del offici de teixidors.»

En atención á que las necesidades de los tiempos habían variado el modo de ser de la industria lanera, se modificaron en 1772 por el Concejo general del Gremio de perayres las ordenanzas antiguas que regían en la villa de Tarrasa desde el 23 de Febrero de 1698. En ellas consta que para el mayor lustre y aumento de la citada Cofradía de pelaires, debían aumentarse los derechos de examen. Desde aquella fecha los aprendices, hijos de maestros, así los primogénitos como los demás hijos, que por anteriores ordenanzas eran exentos de los expresados derechos, habían de satisfacer 20 reales. Los aprendices que no eran hijos de maestros naturales de dicha villa, 40 reales; los aprendices forasteros, no naturales de la villa, 50 reales, y los extranjeros, esto es, los de fuera la provincia, 6 libras barcelonesas, además de tener que pagar á los examinadores diez sueldos cada uno de los examinandos. (1)

Acerca las condiciones que se exigían para el aprendizaje de los tejedores de lana, tenemos minuciosos datos, en un proceso de 1726 motivado por no haberse cumplido todas las condiciones impuestas por el Gremio con uno de sus aprendices. Consta en dicho documento, que el período de aprendizaje era de tres años y tres meses y que terminado éste, percibía el aprendiz una cantidad previamente estipulada. El patrono, durante el tiempo de aprendizaje, tenía obligación de enseñarle la práctica del arte de tejer la lana, dándole los alimentos necesarios y al terminar los tres años y tres meses había de darle como gratificación la suma de diez libras moneda barcelonesa. En el mencionado proceso se consigna la informalidad manifiesta en el cumplimiento de las condiciones pactadas y las aptitudes que en su oficio de tejedor reunía el aprendiz que se había querellado contra el maestro motivando este proceso APÉNDICE.

Aún en el período de decadencia de los Gremios cuando se acercaba ya la época de su total desaparición, el 23 de Junio de 1824, la

(1) En el arrendamiento de los *estricadors* del oficio de pelayres de la villa de Tarrasa realizado por los Cónsules de dicho Gremio, de 1588 á 1591, que pueden verse en el Libro de «Ordinacions extretes del Llibre Vell del dit offici de perayres del *Arxiu notarial* de Tarrassa en la «Albara dels estricadors» se lee:

«Qualsevol hom del dit offici qui pendrà aprenent ó aprenents per amostrarlos dit offici de parayres los dits aprenents sien tinguts y obligats en donar y pagar al dit arrendador quatre sous per quiscun aprenent sots la pena de sinch sous barcelonesos partidors per tres parts, ço es, al oficial acusador y als Cónsols de dit offici.

Real Junta de Comercio publicó las siguientes disposiciones acerca del aprendizaje:

«I. Que se inscriban en el libro del Gremio los aprendices que no lo fueren, expresándose las circunstancias del ajuste que tuvieran hecho con el maestro y el día en que empezó á regir.

»II. Si los ajustes se hiciesen en escritura privada se firmará por duplicado y el ejemplar perteneciente al aprendiz se depositará en la Casa del Gremio, si no tuviese padre ó curador para guardarlo.

»III. Los gastos de su entrada quedarán por ahora reducidos á sesenta reales vellón en los Colegios y á treinta en los Gremios; y los pobres de solemnidad serán exentos de este pago, debiendo acreditarse la calidad de tales por certificado del cura-párroco.

»IV. Los aprendices, inscritos que sean en los libros del Gremio, no podrán separarse de las casas de sus maestros, ni éstos despedirles durante el término del convenio, sin justa causa á juicio de la Autoridad, en cuyo caso les darán una papeleta de abono y del tiempo ganado, para que otros maestros les puedan admitir en su taller.»

Como veremos más adelante, fueron varias las cuestiones y litigios que en diversas épocas se entablaron por incumplimiento de los contratos de aprendizaje.



APÉNDICE

Causa por incumplimiento del contrato de aprendizaje en 1726

Pateat Universis quod Anno à Nativitate Domini millesimo septingesimo vigesimo sexto, die vero nona mensis Augusti ejusdem anni intitulata in curia ordinaria et Regio Villæ et termini Castri Tarratiæ Diocesis Barchinonensis Coram honor. Josepho Parès locumtenente Bajuli dicte Villæ et termini Castri Tarratiæ propter absentiam honor Valentini Busquets pro S. C. et R. M. (quem Deus servet) Bajuli predictis villæ et termini Castri Tarratiæ. Comparuerunt Franciscus Cayrol lanæ textor in dicte villæ Tarratiæ nunch commorans agens ex una, et Josephus Anglada lanæ parator dicte Villæ conuentus partibus ex altera.

Cui dictus Agens verbo, demana que dit convingut sie condemnat en haver de observar y cumplir lo pactat ab ell dit agent per medi de tercera persona de fer cumplir á Feliu son fill, lo temps de tres anys y tres mesos, que ha dit convingut promés de paraula á dit agent, fer entrar en se casa á dit Feliu son fill per apendrer lo offici de teixidor de llana, donantli ell dit Agent, despres de haber acabat lo aprenentatge en lo dit temps, deu lliuras Barcelonesas lo que demana junt ab los gastos.

Et dictus consentus respondendo dixit; que no creu que lo dit son fill vinga obligat en haver de cumplir lo dit termini de tres anys y tres mesos de estar per aprenent de teixidor de llana ab dit Agent, per haber lo dit agent castigat no per haber aquell faltat en cosa del offici de teixidor de llana. Si per altres cosas y rahons que per esser malsonants, ara no las declara empero las allegará en lo descurs de la justa causa.

Et dictus agens replicando, dixit que està y persevera ut Supra et prolt. Et dictus honor locumtenens Bajuli auditis partibus et earum rationibus ad plenum intellectis Comissit presentem causam magnifico Petro Joanni Esteve V. J. D. Barcelona populato Asi ordinatio dicti honor Bajuli qui super perites intermedijs et alys debite provideat et justitiam partibus ministret.

Reproduce esta parte de Francisco Cayrol teixidor de lana la petición y respuesta verbal en quanto por si hace y no en otra manera, y aceptando las confesiones asi tacitas como espresas hechas en la respuesta por el ad-

versante de Joseph Anglada Pelayre de la villa de Tarrasa en la misma conformidad á efecto de hacer constar del buen derecho le asiste y á todos fines y efectos así mas vistos y necesarios con las acostumbradas protestaciones y salvedades, y como mejor haya lugar en derecho, dize lo siguiente:

1. Primeramente dize que á los primeros de Junio de mil setecientos veinte y cinco, esta parte de Francisco Cayrol texedor de lana convino y ajustó con Joseph Anglada Pelayre de la Villa de Tarrasa, que dicha esta parte admitiria en su casa por aprendiz del oficio y arte de texedor á Felipe Anglada hijo del referido Joseph Anglada Pelayre ensenyando dicha esta parte al referido Felipe las operaciones del arte de texedor de lana haziendo y trabaxando el mencionado Felipe por cuenta de dicho su amo, portándose y cumpliendo con las obligaciones y cargos que acostumbran los aprendices de el menciónado oficio y demás semejantes, como se justificará y es verdad publico y notorio.

2. Otro si dize que tambien fué convenido y pactado que el mencionado Felipe estaria en la casa de esta parte de Francisco Cayrol por el espacio de tres años y tres meses y por tanto tiempo se obligó su padre dicho Joseph Anglada hazerlo estar, haziendo y trabaxando á cuenta de su amo como aprendiz de dicho oficio de texedor de lana en todo dicho tiempo; dándole esta parte todos los alimentos necesarios y que suelen y se acostumbran dar á los Aprendizes de dicho Arte de texedor y demas semejantes, y que finidos los tres años esta parte le daria diez libras moneda Barcelonesa de gratificacion y es verdad, publico y notorio.

3. Otro si dize que á no haver prometido dicho Joseph Anglada que Felipe su hijo estaria por dicho tiempo de tres años y tres meses como aprendiz en la casa de esta parte de Francisco Cayrol, dicha esta parte no le hubiera admitido por tal aprendiz, ni ensenyado la operación y Arte de texedor de lana como se justificará y es verdad publico y notorio.

4. Otro si dize que en efecto el sobredicho ajuste y contrato tuvo su devido efecto cumpliendo esta parte desde dicho mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco en que entró el referido Felipe Anglada en la casa de esta parte de Francisco Cayrol como aprendiz de texedor de lana en subministrarle todos los alimentos de comer y beber necesarios y que suelen darse á los aprendizes de dicho arte de texedores y semejantes y ensenyando las operaciones y habilidad de aquello, y es verdad, publico y notorio.

5. Otro si, dize que desde dicho mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco hasta el dia diecisiete Julio de mil setecientos veinte y seis el referido Felipe Anglada vivió y habitó con esta parte de Francisco Cayrol como aprendiz en su casa sin haber faltado esta parte de Francisco Cayrol en cumplir á cosa alguna de las pactadas y convenidas en el contrato con su padre, y es verdad publico y notorio.

6. Otro si dize que en dicho dia diez y siete Julio mil setecientos veinte y seis el referido Felipe Anglada se apartó y ausentó de la casa y habitación de esta parte de Francisco Cayrol su Amo, sin haber querido bolver á aquella ni querido su padre obligarle á bolver ni haver tenido motivo causa ni pretexto alguno que justo sea para dicha ausencia y es verdad publico y notorio.

7. Otro si dize que por consiguiente queda obligado el referido Joseph Anglada Pelayre, en rehacer y enmendar á esta parte todos los danyos y perjuicios se le han seguido en no haber cumplido por su parte el referido Joseph Anglada lo convenido y ajustado en dicho contrato, y es verdad y de derecho.

8. Otro si, dize que para poderse hacer la debida estimacion y formar el cargo de lo que importa y se deve rehacer á esta parte de Francisco Cayrol texedor per no haber cumplido Joseph Anglada á lo convenido en dicho contrato se deben tener presentes diferentes circunstancias que se explicarán en los siguientes capitulos, y es verdad.

9. Otro si, dize que cualquier aprendiz que entre sin tener noticia alguna del arte y operación que quiere aprender, en el primer anyo de su empleo no dá utilidad alguna ni provecho á su amo, antes bien le sirve de gran coste y gasto respecto de que en todo el dicho año el aprendiz por no tener la habilidad y destreza se necesita para poder trabaxar en el officio solo sirve para aprender, y el amo no puede fiarse de su trabaxo antes bien el mismo Amo debe entrecerse en ensenýarle la operación de forma que aun el mismo amo no trabaxa por si tanto como trabaxaría si fuese solo por los ratos que debe emplear ensenýando al aprendiz, siendo assi que en todo el referido tiempo dá de comer y alimenta al aprendiz en la forma misma que en los demás anyos en los cuales dicho aprendiz trabaxa y es de utilidad á su amo como dirán los testigos con las circunstancias espresarán y singularmenté en el mismo arte y officio de texedores de lana; y es verdad publico y notorio.

10. Otro si dize que el officio de texedores de lana, los aprendices pasado el primer año que estan con el amo yá son de utilidad y provecho á este, trabaxando per si y haziendo las operaciones que los mancebos y maestros texedores hazen y es verdad publico notorio.

11. Otro si dize que Felipe Anglada hijo de Joseph Anglada parte contraria en el espacio de tiempo que ha aprendido el officio y arte de texedor de lana en la casa de esta parte de Francisco Cayrol ha salido muy diestro y habil en la arte, de forma que oy en dia es capaz de regir y gobernar por si un telar respecto la mucha aplicacion que esta parte de Francisco Cayrol su Amo ha tenido en ensenýarle y es verdad publico y notorio.

12. Otro si dize que siendo habil é idoneo Felipe Anglada para regir

por sí y gobernar un telar cualquiera que sea plático y noticioso del officio y arte de texedores de lana, de lo que se gana trabaxando en dicho officio continuamente y lo que puede importar dicho trabaxo de utilidad al Amo en cada un año, á más de la vida que há de hacer en todos los alimentos necesarios al aprendiz, dirá y afirmará que dicho Felipe Anglada si tuviese acabado el tiempo que estaba obligado á trabaxar por esta parte, que con dos años y un mes hubiera ganado á su Amo la cantidad de 72 libras á más del coste de sus alimentos y es verdad publico y notorio.

13. Otro sí dice que por consiguiente debe ser condenado Joseph Anglada en haber de dar y pagar á esta parte de Francisco Cayrol la cantidad que importa el danyo y perjuicio se le há seguido de no haber cumplido dicho Anglada el contrato entre ellos ajustado, y es verdad.

14. Otro sí dice que es cierto y constante que ningun maestro de arte mecanico y singularmente en la arte y operacion de los texedores de lana tomara ni ensenyaria aprendiz alguno haziendole la vida y prestandole los alimentos en el primer año de su ensenyansa, sinó fuera con la esperanza de que á más del primer año dicho aprendiz estará otro más en los cuales ganará para el amo lo que han importado los alimentos del primer año, y el trabajo y premio de la ensenyansa y es verdad publico y notorio.

15. Otro sí que por esta razon, en los contratos que se hacen para tomar aprendizes, comunmente se suele estipular del padre ó de la persona que abone al aprendiz, que dicha persona, padre ó interesado, pagará al amo del Aprendiz los alimentos y gastos del primer año, si el muchacho aprendiz nó acaba y concluye el tiempo que se conviene estará con dicho su amo y es verdad publico y notorio.

16. Otro sí dize en todo caso á lo menos la parte contraria de Joseph Anglada debe satisfacer á esta parte de Francisco Cayrol los alimentos por este prestados á Felipe Anglada su hijo por el tiempo de dicho primer año de su ensenyansa, que ha tenido en la arte de texedor de lana por esta parte no habiendo acabado de cumplir los tres años prometidos y es verdad.

17. Otro sí dize que los alimentos que dá y presta un maestro texedor de lana al Aprendiz por el tiempo de un año valen á publica y comun estimacion la cantidad de treinta y seis libras que diran los testigos platigos y noticiosos con las razones de ciencia expressaran y es verdad publico y notorio.

18. Otro sí dize que á tan justificada pretencion no obsta en manera alguna lo que por la parte contraria se ha respondido en el verbal de que esta parte de Francisco Cayrol ha castigado á dicho Felipe Anglada su Aprendiz por cosas distintas de la arte de texedor y que por esta razon no está obligado á cumplir el tiempo prometido, lo que se dize solo recitative et impugnative sin animo de confessar cosa perjudicial y es verdad.

19. Otro si porque dize y se responde que cosa ser verdad conste ni constar pueda dicho castigo por la adversante opuesto y es verdad.

20. Otro si dize, que antes bien diran los testigos, ministradores que esta parte de Francisco Cayrol no ha castigado ni tocado á dicho Felipe Anglada su aprendiz en todo el tiempo, que aquel vivió y estuvo en su casa ó á lo menos no ha excedido el castigo y corrección regular, que suelen y acostumbran los maestros y amos con los Aprendices en algunos lances en que estos no cumplen á su cargo, como diran dichos testigos per las particulares personas de ciencia expressaran y con la circunstancia que á ser lo contrario lo subrian y es verdad publico y notorio.

21. Otro si dize, que por todo lo referido hay debe ser condenado Joseph Anglada Pelayre de la Villa de Tarrassa en haver de dar y pagar á esta parte de Francisco Cayrol maestro texedor de lana de dicha Villa la cantidad que importa el danyo y perjuicio se le ha seguido de no haver cumplido por su parte á lo convenido en dicho tratado como assi lo pide y suplica esta parte en el mejor modo que de derecho haya lugar deduciendo para el susodicho efecto todo el derecho le compete y puede competir y es verdad.

22. Otro si dize que todas las susodichas cosas son verdaderas que advera y pide que sean recibidos los testigos sobre los presentes capitulos, mandado á la parte contraria de Joseph Anglada y Felipe su hijo, respondan personalmente mediante juramento sin instructor y en la forma estilada sobre los capitulos primero, segundo, quarto, y quinto de los presentes concedida la primera dilacion comun á las partes.

Gracells.

Die duodecima Augusti millesimo septingentesimo vigesimo sexto Ad tertiam Inscrantur, recipiantur mandetur ut petitur, concedit dilationem decem dierum partibus communem ad probandum.

Esteve Assessor.

Et nihilominus die decima tertia proxime dictorum mensis et anni dicto Franciscus Cayrol medio juramento calumpniar quod prestitit in animam suam ad dominum Deum et ejus Sta. quatuor Evangelia manu sua dextera corporaliter tacta in manu et posse meis Emmanuelis Gualsa not. et Scribae. praesentis causae infri proxime insertos adveravit articulos sive positiones et omnia ac singula in illis et quolibet illorum contenta asserens et affirmans dicti juramenti vigore illos, illas et illa esse veros, veras et vera et in illorum aliquo probationum genere minime deficere.

Quae fuerunt intimata et notificat proxime dictorum mensis et anni dicto Josepho Anglada mediante in scriptis intimae tillete sibi personaliter tradito et liberato per Joannem Soler nuntium juratum dictae Curiae sich referentem et relationem facientem.

Sedula oblata per dictum Franciscum Cayrol.

Pide esta parte de Francisco Cayrol que sea concedida la segunda dilación común á las partes para probar y protesta.

Graells

Die quinta Septembris millesimo septingentesimo vigesimo sexto. Concedit dilationem sex dierum partibus communem ad probandum.

Esteve Assesor.

Quae fuerunt intimata et notificata die septima proxime dictorum, mensis et anni dicto Josepho Anglada mediante in scriptis intimae silletto sibi personaliter tradito et liberato per dictum Joannem Soler nuncium juratum praedictum sich referentem.

Vigore cujus qui dem provisionis per dictum magnificum dominum Assessorem Superius proxime factae instante presente et verbo sich fieri requirente dicto Franciscus Cayrol fuit per me Emanuelem Gualsa not. et scribam prae et infrum processum ad recipiendum aliquos testes pro parte dicti Francisci Cayrol ministrat in hunc qui Sequitur modum.

Sequuntur depositiones testium pro parte dictis Francisci Cayrol.

Die duodecima mensis Septembris anno a nativitate Domini millesimo Septingentesimo vigesimo sexto in Villa Tarratiae Dioc. Barnae. Juravit et deposuit testis sequens.

1. Cilvester Bellver Juvenis lanae textor Villa Tarratiae dioc. Barnae, aetatis suae prout ipse dixit decem octo annorum completorum testis citatus per Joannem Soler nuntium juratum Curiae dae Villae Tarratiae et ejus districtus, productus que et nominatus pro partes ad Instantiam Francisci Cayrol lanae textor indictae Villae Tarratiae nunc commorans, qui juravit in animam suam ad dominum Deum et ejus Sta. quatuor Evangelia manu sua dextera corporaliter tacta in manu et posse meis Emanuelis Gualsa notis pretarius et praesentis causae scribae et infri et promisit se dicere et deponere veritatem omni modum quam sciet in et super his de quibus inferius interrogabitur.

Et Pmo. fuit ipse testis interrogatus super primo articulo ex articulis pro parte dicti Francisci Cayrol oblati die duodecima mensis Augusti proxime preteriti eidem texti lecto.

1. Et dixit que lo expressado en el presente capitulo es verdad y lo dize el testigo saber por tener en la presente ocasion toda memoria y acuerdo haver visto estar y habitar en la dicha casa del en el presente capitulo nombrado Francisco Cayrol, al tambien en el mismo capitulo nombrado Felipe Anglada hijo de dicho Joseph Anglada, por el testigo todos tres conocidos y tratados muy bien, por aprender el officio de lana, en la qual casa tambien habia el testigo, ensenando el dicho Francisco Cayrol a nal referido Felipe Anglada todo el referido tiempo las dichas operaciones de texedor de lana y aportandose el dicho Felipe y cumpliendo en sus obligaciones

y cargos muy bien y como acostumbran los demas aprendizes de dicho oficio de texedor de lana y ensenyandole el dicho Cayrol como acostumbran los demas maestros de dicho oficio que tienen Aprendizes.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super secundo articulo ex dictis.

2. Dixit que tiene el testigo en la presente ocasion toda memoria y acuerdo haver oido á dezir publicamente en la Villa de Tarrassa muchas y diferentes vezes á muchas y diferentes personas dignas de toda fidelidad y credito que fue convenido y pactado entre los referidos Francisco Cayrol y Joseph Anglada que dicho Felipe Anglada su hijo estaria en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol por el termino de tres años y tres meses expresados en dicho capitulo, trebaxando acuenta de dicho Francisco Cayrol su Amo como aprendiz de dicho oficio de texedor de lana, todo el referido tiempo, dandole el dicho Francisco Cayrol todos los alimentos necessarios y que se acostumbran dar á los Aprendizes de dicho oficio de texedor de lana y que finido el referido tiempo dicho Cayrol le daria á dicho Felipe de gratificacion diez libras como lo expresa el presente capitulo, la cual voz y fama publica aun oy se continua en la dicha Villa de Tarrasa.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super tertio articulo ex dictis.

3. Dixit que tiene el testigo por muy constante y verdadero que no huviera el dicho Francisco Cayrol admitido en su casa por Aprendiz del dicho oficio de texedor de lana á nal referido Felipe Anglada, si el referido Joseph Anglada su padre no hubiesse prometido al dicho Cayrol que el dicho su hijo estaria por dicho tiempo de tres años y tres meses por Aprendiz y como á tal en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol, como y tambien no lo huviera ensenyado el dicho oficio de texedor, por constar muy bien á el testigo, que lo ensenar el dicho oficio de texedor es muy trabajojo y se pierde mucho tiempo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quarto articulo ex dictis.

4. Dixit que se acuerda el testigo en la presente ocasion muy bien haver visto que el dicho Francisco Cayrol ha cumplido den de el referido mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco en que entró por Aprendiz en su casa el dicho Felipe Anglada del dicho oficio de texedor de lana, en subministrarle todos los alimentos necessarios de comer y beber y que suelen darse á los aprendizes de dicho oficio de texedor de lana ensenyandole las operaciones y habilidad de dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quinto articulo ex dictis.

5. Dixit que lo mencionado en el presente capitulo es verdad y lo dize el testigo saber por tener en la presente ocasion toda memoria y acuerdo haver visto estar y habitar al en dicho capitulo expressado Felipe Anglada todo el tiempo expressado en dicho capitulo en la casa de dicho Francisco Cayrol como á Aprendiz sin haver faltado en todo el referido tiempo el di-

cho Cayrol en cumplir á su obligacion en la ensenyansa con el dicho Felipe Anglada.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super sexto articulo ex dictis.

6. Dixit que tiene el testigo en la presente ocasion toda memoria y acuerdo que el dicho dia diez y siete de dicho mes de Julio de dicho año mil setecientos veinte y seis vió el testigo que el referido Felipe Anglada se ausentó de la dicha casa y habitacion de dicho Francisco Cayrol su amo, sin haver dicho Anglada asta el dia presente buuelto en la dicha casa de dicho Anglada, y no crehe el testigo que el dicho Felipe Anglada haya tenido motivo, causa ni pretexto alguno para la referida ausencia, y si la huviesse tenido lo sabria muy bien el testigo por habitar el testigo junto con el dicho Anglada en la dicha casa del referido Francisco Cayrol su Amo y no podria dexar de saberla.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super nono articulo ex dictis.

9. Dixit que tiene el testigo bien experimentado, por haver pasado por el y haver visto, que qualquier Aprendiz que entra sin tener noticia alguna en la arte ó officio de texedor de lana el primer año de su empleo nó dá provecho alguno á su Amo, antes bien lo sirve de molestia costa y gasto, por razon que en todo el referido tiempo el aprendiz no tiene habilidad ni destreza para trabaxar, si solo para aprender, en tanto que el Amo no puede en manera alguna fiarse del trabaxo de dicho Aprendiz, antes bien debe dicho Amo entretenerse y perder mucho tiempo en la ensenyansa del dicho Aprendiz y no teniendo Aprendiz el dicho Amo trabaxaria mucho más del que trabaxa teniendo Aprendiz por los muchos ratos pierde en ensenarle, y no obstante esto no dexa el dicho Aprendiz de comer y alimentarse en la casa de su Amo en la misma forma que lo haze en los demas anyos que es de utilidad y provecho para el Amo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo articulo ex dictis.

10. Dixit que no puede el testigo dezir otra cosa en lo contenido con el presente capitulo del que tiene ya referido en el capitulo precedente, es todo lo que en todo lo que tenga mira y respeto al presente quiere tener así por dicho y repetido.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super undecimo articulo ex dictis.

11. Dixit que tiene el testigo en la presente ocasion toda memoria y acuerdo haver visto que el dicho Felipe Anglada en el tiempo que ha aprendido el officio de texedor de lana en la casa de dicho Francisco Cayrol, ha salido dicho Felipe muy diestro y practico en dicho officio en tanto que oy en dia es capaz, por si solo, para regir y governar un telar, lo que no seria á no haverse el dicho Francisco Cayrol aplicado desmesiadamente en la ensenyansa de dicho Felipe Anglada en el dicho officio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super duodecimo articulo ex dictis.

12. Dixit que no puede el testigo dezir otra cosa sobre lo expresado en el presente capitulo del que tiene ya referido en el precedente todo lo que en todo lo que tiene connexion con el presente, quiere tener assi por expresado y referido.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo cuarto articulo ex dictis.

14. Dixit que tiene el testigo por muy constante y cierto que ningun maestro del oficio de texedor de lana tomara ni ensenyara Aprendiz alguno, prestandole los alimentos el año primero de su ensenyansa á no ser con la esperansa que con los demas anyos que está para Aprendiz con el tal Amo, gana para su Amo lo que han importado los alimentos le ha prestado en el dicho primero anyo, y el trebaxo y premio de dicho año primero, y lo mismo dira qualquier persona que sea texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo quinto articulo ex dictis.

15. Dixit que hi puede dezir cosa.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo septimo articulo ex dictis.

17. Dixit que tampoco puede el testigo dezir cosa en lo que refiere el presente capitulo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super vigesimo articulo ex dictis.

20. Dixit que en el espacio y termino de passados de tres messes que el dicho Felipe Anglada ha habitado junto con el testigo, en la casa de dicho Francisco Cayrol su amo para aprender el oficio de texedor de lana, nunca ha visto el testigo que el referido Francisco Cayrol haya castigado ni tocado al dicho Felipe su Aprendiz y si le hubiese, en el referido tiempo, castigado, no podria el testigo dexar de saberlo, por no haberse ausentado de la dicha casa de dicho Cayrol en el referido tiempo, cosa de un día y aun mas si el dicho Cayrol huviere en dicho tiempo maltratado á dicho Felipe Anglada en ocasion de allarse el testigo por la villa ú fuera de dicha casa de dicho Cayrol, el dicho Felipe le huviere comunicado y referido por ser los dos muy amigos y comunicarse el uno al otro lo que le sucedia.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super ultimo articulo ex dictis

Dixit quod omnia et singula per se ipsum testem dicta et deposita sunt vera certa publica et notoria inter eos ea scientes.

Generaliter autem fuit ipse testis interrogatus super omnibus et singulis generalitatibus de quibus testes soliti sunt interrogari tam de Jure consuetudine quam als.

Et ad omnia dixit quod non sed quod fuit citatus et juratus pro hujusmodi veritatis testimonio perhibendo et veritatem omni modum dicendo.

Fuit sibi lectum et perseveravit.

Dicto die in dicta villa Tarratiæ dioc. Barn.^a Juravit et deposuit testis sequens.

Test. 2. Joannes Vinyals lanæ parator villæ Tarratiæ dioc. Barn.^a ætatis suæ pro ut ipse dixit quadraginta duorum annorum completorum testis citatus productus que et nominatus qui Juravit se dicere veritatem.

Et Pino. fuit ipse testis interrogatus super contentis in primo articulo ex articulis pro parte Francisci Cayrol lanæ textoris dictæ villæ Tarratiæ oblati die duodecime mensis Augusti proximo præteriti eidem testi lecto.

1. Et dixit que es verdad todo lo contenido en el presente capitulo y lo dize el testigo saber por tener en la presente ocasion toda memoria y acuerdo haver convenido y ajustado por parte y orden del en dicho capitulo nombrado Joseph Anglada, con el tambien en dicho capitulo expressado Francisco Cayrol, que a los primeros de dicho mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco havia de admitir en su casa por Aprendiz del oficio de texedor de lana al tambien en dicho capitulo mencionado Felipe Anglada hijo de dicho Joseph a los quales padre y hijo y dicho Francisco Cayrol conoce muy bien y los tiene tratados, como en efecto lo admetio en dicha su casa y le ensenyava las operaciones de dicho oficio de texedor de lana, trabaxando el dicho Felipe por cuenta de dicho Francisco Cayrol su Arno, aportandose y cumpliendo el dicho Felipe con las obligaciones y cargos que acostumbra los Aprendizes de dicho oficio.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super secundo articulo ex dictis.

2. Dixit que tiene el testigo tambien en la presente ocasion toda memoria y acuerdo que convino y pacto por parte de dicho Joseph Anglada con el referido Francisco Cayrol que el dicho Felipe Anglada estaria en la dicha casa de dicho Cayrol por el espacio de tres anyos y tres meses como refiere el presente capitulo obligandose el dicho Joseph Anglada por medio de el testigo que dicho Felipe su hijo todo el tiempo referido en el presente capitulo, estaria en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol, trabaxando a cuenta de dicho su Arno como Aprendiz de dicho oficio de texedor de lana prestandole el dicho Francisco Cayrol todos los alimentos necessarios que suelen y acostumbra darse a los Aprendizes de dicho oficio de texedor de lana, y que finido el referido tiempo el dicho Francisco Cayrol daria a dicho Felipe Anglada su Aprendiz de gratificacion diez libras como lo expressa el presente capitulo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super tertio articulo ex dictis.

3. Dixit que tiene el testigo por muy firme y constante que si el dicho Joseph Anglada, no huviese prometido, como en efecto prometio por medio

de el testigo, el dicho Francisco Cayrol, que el referido Felipe Anglada estaria el dicho tiempo de tres años y tres meses como aprendiz en la dicha casa y con el dicho Francisco Cayrol el mismo Cayrol no le huviera admitido por tal Aprendiz, ni le huviera ensenñado el dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quarto articulo ex dictis.

4. Dixit que tiene en la presente ocasion toda memoria el testigo que dicho ajuste y contrato tuvo su devido efecto, y crehe el testigo y tiene por muy constante y verdadero que dicho Francisco Cayrol ha cumplido desde dicho mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco que entró dicho Felipe Anglada en su casa para Aprendiz de dicho oficio de texedor de lana, en prestarle todos los alimentos de comer y beber, necessarios y que suelen prestarse á los Aprendizes de dicho oficio de texedor de lana como y tambien que le ensenó las operaciones y habilidades de dicho oficio, por no haver el testigo ohido á dezir en parte alguna lo contrario.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quinto articulo ex dictis.

5. Dixit que tiene el testigo en la presente ocasion toda memoria haver ohido á dezir publicamente en la presente villa de Tarrassa á muchas y diferentes personas dignas de toda fidelidad y credito, la qual voz y fama publica aun oy si continua que el dicho Felipe Anglada vivió y habitó como Aprendiz de texedor de lana de dicho Francisco Cayrol desde dicho mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco hasta el dia diez y siete de Julio de mil setecientos veinte y seis, sin que en todo el referido tiempo haya el dicho Francisco Cayrol faltado en cosa alguna á lo tocante á su obligacion y convenido en ajuste, que por medio, de dicho testigo, como tiene arriba referido, se ajustó entre dichos Joseph Anglada y Francisco Cayrol.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super sexto articulo ex dictis.

6. Dixit verdad es lo mencionado en el presente capitulo y lo dize el testigo saber no solo por tener en la presente ocasion toda memoria, haver ohido á dezir publica y comunamente en la presente villa de Tarrassa á muchas y diferentes personas dignes de toda fidelidad, la qual voz y fama publica aun oy si continua todo lo expressado en el presente capitulo, si y en la forma en el se expressa, como y tambien haver visto que el dicho Felipe Anglada den de el dicho dia diez y siete de Julio, asta la presente ocasion hase su habitacion en la casa de Joseph Anglada su padre.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super nono articulo ex dictis.

9. Dixit que ve, el testigo, y sabe muy bien, que qualquier aprendiz que entre sin tener noticia alguna del oficio que quiere aprender, el primer año de su empleo, no dá provecho, ni sirve de utilidad alguna al Amo, si bien le sirve de coste y gasto, por causa de que el tal Aprendiz no tiene la habilidad y destreza ha de tener para trabaxar, y el Amo ha de perder mu-

cho tiempo en ensenýarle el oficio que professa y el dicho Amo no puede trabaxar lo que trabaxaria si no tenia Aprendiz, no faltando aquel en prestar todo el referido tiempo al dicho aprendiz los alimentos á la vida humana necesarios, de comer y beber, como si sabia trabaxar, y los presta los demás anyos, hasta ha finido, todo el tiempo estan ajustados, ha de habitar por Aprendiz en la casa de su Amo y lo mismo ve el testigo que sucede á los Amos tienen Aprendiz de dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super ultimo articulo omissis precedentibus de voluntate partis et dixit.

Dixit quod deposita sunt vera.

Generaliter autem.

Et ad omnia dixit quod non sed quod fuit citatus et juratus.

Fuit sibi lectum et perseveravit.

Dicto Die In dicta Villa Tarratiae Juravit et deposuit testis sequens.

Test. 3. Anthonius Lloberas lanae textor In Villa Tarratiae diocesis Barchinonae nunchi commorans aetatis suae pro ut ipse dixit triginta septem annorum parum plus vel minus testis citatus productus que et nominatus qui Juravit se dicere et deponere veritatem.

Et Pmo. fuit ipse interrogatus super primo articulo ex articulis pro parte dictis Francisci Cayrol oblati die duodecima mensis Augusti proximae praeteritis eidem testis lecto.

1. Et dixit verdad es lo contenido en el presente capitulo y lo dize el testigo saber por tener en la presente ocasion toda memoria y acuerdo lo que refiere el presente capitulo, si y en la forma en el que se contiene haverlo oído á dezir no solo publicamente en la villa de Tarrassa á muchas y diferentes personas dignas de toda fidelidad y credito, si y tambien á Juan Vinyals Pelayre de dicha villa, qui fue lo que hizo por parte de dicho Joseph Anglada y de su orden, el ajuste referido en el presente capitulo, con el tambien en dicho capitulo nombrado Francisco Cayrol á todos los quales el testigo conoce muy bien y tiene tratados.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super secundo capitulo ex dictis.

2. Dixit que lo poderado y expressado en el presente capitulo es verdad y lo dize el testigo saber por las mismas razones que tiene referidas en el precedente capitulo las quales en todo lo que tengan mira y respeto al presente quiere tener assi por dicho y explicado.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super tertio articulo ex dictis.

3. Dixit que tiene el testigo por muy seguro y constante que no hubiera el en dicho capitulo expressado Francisco Cayrol admitido en su casa por Aprendiz de texedor de lana al tambien en dicho capitulo nombrado Felipe Anglada á nal qual el testigo conoce muy bien y tiene tratado á no

ser que el dicho Joseph Anglada prometió al dicho Francisco Cayrol que el referido Felipe Anglada hijo de dicho Joseph, habitaria por el referido tiempo de tres años y tres meses por Aprendiz de texedor de lana en la dicha su casa, ni tampoco le huviere ensenyado el dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quarto articulo ex dictis.

4. Dixit que se acuerda el testigo en la presente ocasion perfectamente haver visto que el referido Felipe Anglada ha habitado, junto con el testigo, mucho tiempo, en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol por Aprendiz de texedor de lana, subministrandole dicho Cayrol todos los alimentos necesarios de comer y beber y que suelen darse á los Aprendizes de dicho oficio de texedor de lana y ensenyandole las operaciones y habilidades de dicho oficio.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quinto articulo ex dictis.

5. Dixit que especificadamente no puede el testigo dezir quanto tiempo ha habitado por Aprendiz de texedor de lana en la dicha casa de Francisco Cayrol, el dicho Felipe Anglada, si bien que ha visto que el dicho Cayrol le ensenyava y le ensenyó en presencia de el testigo, la arte de texedor de lana, muchos meses.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super sexto articulo ex dictis.

6. Dixit que se acuerda el testigo en la presente ocasion plenamente que el dicho Felipe Anglada vió el testigo se apartó en dicho día diez y siete de Julio mil setecientos veinte y seis, de la casa y habitacion de dicho Francisco Cayrol su Amo, sin que de dicho día hasta oy haya querido dicho Felipe bolver en la dicha casa de dicho Cayrol, sin haver tenido el dicho Felipe motivo, ni causa alguna para la dicha ausencia.

Item etiam fuit ipse testis Interrogatus super nono articulo ex dictis.

9. Dixit verdad es lo expressado en el presente capítulo y lo dize el testigo saber por exercer el oficio de texedor de lana y como á tal constarle muy bien que qualquier Aprendiz de dicho oficio, que entra sin tener noticia alguna de dicho oficio, de texedor de lana, el primer año de su empleo no da utilidad alguna ni provecho á su Amo, si bien le sirve de molestia, coste y gasto, por respeto de que en todo el año el Aprendiz no tiene la habilidad y destreza debe tener y se necesita para trabaxar y solo sirve para aprender, de forma que en manera alguna puede el Amo fiarse del trabaxo de dicho Aprendiz, si bien pierde el dicho Amo mucho tiempo ensenyandole el dicho oficio, y le es forzoso no poder trabaxar lo que trabaxaria si fuese solo y no tuviesse aprendiz. Y ve el testigo que en todo el referido tiempo el Amo alimenta y da de comer al Aprendiz en la misma forma que en los demas años que el dicho aprendiz trabaxa y sirve de utilidad al dicho su Amo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo articulo ex dictis.

10. Dixit que tiene el testigo experiencia en el oficio de texedores de lana y ha visto que hay algunos Aprendizes de dicho oficio que passado el primero año que estan con el amo ya sirven de utilidad y provecho para el dicho Amo, trabaxando por si y haziendo las operaciones que hazen los maestros de dicho oficio y otros que necesitan de mas tiempo y mas aplicacion.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super undecimo capitulo ex dictis.

11. Dixit verdad es lo mencionado en el presente capitulo y lo dize saber el testigo no solo por haver visto trebaxar muchas y diferentes veces al en dicho capitulo mencionado Felipe Anglada antes de hirse de la casa de dicho Francisco Cayrol como y tambien por haver el testigo trebaxado en un mismo telar muchas y diferentes veces junto con el dicho Felipe Anglada en la misma casa.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super duodecimo capitulo ex dictis.

12. Dixit que tiene el testimonio por muy cierto y verdadero que si el dicho Felipe Anglada huviesse acabado de estar por Aprendiz de texedor de lana en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol el tiempo de tres anyos y tres meses como se havia ofrecido el dicho Joseph Anglada su padre, continuando el oficio de texedor como havia empressado, habria ganado para el dicho su Amo cada un anyo treinta y seis libras Barcelonesas antes mas que menos á mas del coste de sus alimentos.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo quarto articulo ex dictis.

14. Dixit que tiene el testigo por muy constante y cierto, y es indubitable que ningun maestro del oficio de texedor de lana tomará, ni ensenyará á ninguno el dicho oficio haziendole la vida el año primero de la ensenyansa, si no fuese con la esperansa que el Aprendiz estará otros mas años en su casa y con ellos ganará para el Amo, lo que han importado los alimentos le ha prestado el primer anyo y el trabaxo ha tenido en la ensenyansa y lo mismo dirá qualquier oficial del dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo quinto capitulo ex dictis.

15. Dixit que tiene el testigo en la presente ocasion llena memoria y acuerdo, no solo haver oido á dezir publicamente muchas y diferentes vezes á muchas y diferentes personas dignas de toda fidelidad y credito, si y tambien haver passado por el haviendole sucedido, y haver visto y oido, con otros, que quando se haze el contrato de poner alguno por Aprendiz de texedor de lana, se trata de parte del Aprendiz de pagar á su amo, los alimentos y gasto del primer anyo, si lo Aprendiz, no cumple ó concluye el tiempo que se conviene estar con dicho su Amo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo septimo articulo ex dictis.

17. Dixit que tiene el testimonio por cierto y verdadero que los alimentos que presta un maestro texedor de lana al Aprendiz por el espacio de un año valen la cantidad de treinta y seis libras Barcelonesas antes mas que menos y á dicha cantidad alomenos si el testigo havia de tener y ensenyar á un mancebo el dicho oficio de texedor de lana, por el termino de un año, lo tomaria el testigo, y no puede creher el testigo que ningun maestro de dicho oficio ensenye y haga el gasto, por un año á un mancebo sin que á lo menos ls den para el gasto y trabaxo dichas treinta y seis libras.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super vigesimo articulo ex dictis.

20. Dixit que en toda el tiempo que el testimonio ha habitado junto con el dicho Felipe Anglada en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol, nunca ha visto ni oído, que dicho Francisco Cayrol haya castigado ni tocado á dicho Felipe su Aprendiz de forma que si le huviesse tocado ó castigado el testimonio lo habria visto y no habria podido dexar de verlo, majormente en la ocasion que dicho Felipe se fué de la dicha casa de dicho su amo, en la cual ocasion el testimonio se topaba en la misma casa y otra-mente lo habria oído á dezir el testigo por la otra familia de dicha casa lo que hasta la presente ocasion no ha oído á dezir.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super ultimo articulo ex dictis.

Dixit quod deposita sunt vera.

Generaliter autem.

Et ad omnia dixit quod non sed quod fuit citatus et juratus.

Fuit sibi lectum et perseveravit.

Dieto die duodecimo mensis Septembris anno a nativitate dni. millesimo Septingentesimo vigesimo sexta in dicta villae Tarratiae dioc. Barchinonae juravit et deposuit testis sequens.

Test. 4. Michael Aymerich lanæ villæ Tarratiae dioc. Barchinonae aetatis suae prout ipse dixit riginta annorum parum plus vel minus testis citatus productus que et nominatus qui juravit se dicere veritatem.

Et Pmo. fuit ipse testis interrogatus super primo articulo ex articulis pro parte dicti Francisci Cayrol oblati die duodecima mensis Augusti proxime elapsi eidem testi lecto.

1. Et dixit que ha el testimonio oído á dezir muchas y diferentes vezes en la presente villa de Tarrassa publicamente á muchas y diferentes personas dignas de toda fidelidad y credito lo cual voz y fama publica aun oy si continua que y ne tiene el testimonio en la presente ocasion tambien llena memoria y acuerdo que el en dicho capitul nombrado Francisco Cayrol

texedor de lana convino y ajustó a los primeros de Junio de mil setecientos veinte y cinco, por medio de tercera persona, con el tambien, en dicho capitulo especificado Joseph Anglada que dicho Cayrol havia de admitir en su casa por Aprendiz del oficio de texedor de lana, al tambien en dicho capitulo especificado Felipe Anglada, a todos los quales, el testigo conoce muy bien, y tiene tratados, ensenyandole el dicho Cayrol las operaciones de dicho oficio de texedor de lana, trabaxando el dicho Felipe por cuenta de dicho Cayrol su Amo, aportandose el dicho Felipe y cumpliendo con sus obligaciones y demás cargos acostumbran los Aprendizes de dicho oficio.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super secundo capitulo ex dictis.

2. Dixit verdad es lo mencionado el presente capitulo lo que dize saber el testigo por tener en la presente ocasion llena memoria, haver oido a dezir muchas y diferentes vezes en la presente villa publicamente a muchas y diferentes personas dignes de toda fidelidad y crédito, lo mencionado en el presente capitulo si y en la forma en el se contiene la qual voz y fama publica aun oy si continua.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super tertio capitulo ex dictis.

3. Dixit que lo que puede dezir el testigo sería lo ponderado en el presente capitulo ya lo tiene el testimonio referido en el precedente, todo lo que en todo lo que tenga mira y respeto al presente capitulo lo quiere tener assi por dicho y referido.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quarto capitulo ex dictis.

4. Dixit que tiene el testimonio en la ocasion presente toda memoria, haver visto que el referido Felipe Anglada entró por Aprendiz de texedor de lana en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol en dicho mes de Junio de mil setecientos veinte y cinco y que dicho Cayrol su Amo le administraba todos los alimentos de comer y beber necesarios que suelen prestarse a los Aprendizes de dicho oficio de texedor de lana y le ensenyava las operaciones y habilidades de dicho oficio.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super quinto capitulo ex dictis.

5. Dixit que se acuerda muy bien el testimonio en la presente ocasion haver visto que el referido Felipe Anglada vivió en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol y habitó como a Aprendiz de texedor de lana don de el dicho mes de Junio de dicho año mil setecientos veinte y cinco hasta el día mencionado en dicho capitulo de diez y siete Julio mil setecientos veinte y seis, sin que el dicho Cayrol en todo el referido tiempo haya faltado en cumplir a sus obligaciones serca la enseyansa y trato de dicho Anglada su Aprendiz.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super sexto articulo ex dictis.

6. Dixit que no menos se acuerda en la presente ocasion muy bien el

testigo vió que el en dicho capítulo nombrado Felipe Anglada se ausentó y apartó de la casa y habitación de dicho Francisco Cayrol su amo el dicho día diez y siete de Julio de dicho año mil setecientos veinte y seis, sin haver buuelto en aquella asta el día presente, lo que executó sin haber tenido legitimo motivo, causa, ni pretexto alguno, que sea á dicho declarante manifesto, y ha obido á dezir el testigo publicamente en la presente villa de Tarrassa muchas y diferentes vezes á muchas y diferentes personas dignes de toda fidelidad y credito la qual voz y fama publica aun oy se continua que Joseph Anglada padre de dicho Felipe no ha querido que bolviesse en la dicha casa de dicho Francisco Cayrol por continuar el dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super nono articulo ex dictis.

9. Dixit que tiene el testimonio muy bien exprimentado, por continuar como continua el oficio de texedor de lana y ve que qualquier Aprendiz de dicho oficio que entra en ello sin tenerne noticia alguna y quiere aprender de dicho oficio, el año primero de su empleo, no dá provecho ni utilidad alguna á dicho su Amo, si bien le sirve de grande trabaxo y gasto, por razon de que en todo el dicho año el tal Aprendiz no tiene ni puede tener habilidad ni destreza para trabaxar, de dicho oficio, no pudiendose fiar de su trabaxo, y es forzoso á su Amo entretenerse mucho en ensenyarle y perder mucho tiempo en la ensenyansa, lo que no perderia, no teniendo Aprendiz, y á más de perder mucho tiempo, ha de dar de comer y alimentar al dicho Aprendiz assi como si sabia de trabaxar y servia de utilidad para el Amo.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo articulo ex dictis.

10. Dixit verdad dize el presente capítulo, y lo dize el testigo saber por esser de dicho oficio de texedor de lana y exercitarle, y como á tal constarle muy bien, que los Aprendizes de dicho oficio passado el año primero que se ponen á exercer dicho oficio ya sirven de utilidad y provecho para el Amo, por trebaxar y hacer aquellos las operaciones por si solos, sin intervencion de su Amo.

Item etiam fuit testis interrogatus super undecimo articulo ex dictis.

11. Dixit que tiene el testigo en la presente ocasión toda memoria haver visto trabaxar muchas y diferentes vezes á dicho Felipe Anglada y asseñalamente poco antes de Ausentarse de la casa de dicho Francisco Cayrol su Amo el qual Felipe ve el testimonio que es muy diestro y habil en el oficio de texedor de lana, de forma que oy es capaz para regir, por si solo, y gobernar un telar y por tal lo tiene y reputa el testimonio, y á no haverse su Amo Francisco Cayrol aplicado mucho en ensenyarle no habria el dicho Felipe, salido con el referido tiempo, tan habil y diestro como lo es oy en día.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super duodecimo capitulo ex dictis.

12. Dixit que tiene el testimonio, por muy cierto y verdadero, que el dicho Felipe Anglada á mas de la vida, siendo en la presente ocasion como es diestro, en el dicho oficio de texedor de lana, trabaxando todo el anyo de dicho oficio huviera dado á su Amo de provecho cada un anyo treinta y seis libras barzelonesas antes mas que menos, y lo dize el testigo por la experiencia que tiene en dicho oficio y constarle muy bien la abilidad y destreza de dicho Felipe Anglada por haverle visto muchas y diferentes veces trabaxar de dicho oficio de texedor de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo quarto capitulo ex dictis.

14. Dixit que crehe el testimonio y es verdad que ningun maestro texedor de lana tomará ni ensenyará Aprendiz alguno, haziendole la vida, en el primer anyo de su ansenyansa, á no ser con la esperansa que á mas de dicho anyo primero dicho Aprendiz estará con el amo otros mas, y que con ellos ganará para el amo lo importe de los alimentos le ha prestado el primer año y el trabaxo y premio ha tenido en la ensenyansa todo lo que es bien sabido entre los maestros texedores de lana.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo quinto artizulo ex dictis.

15. Dixit que sabe el testigo muy bien y ha visto que quando alguno de los maestros texedores de lana ha de tomar á alguno para Aprendiz de dicho oficio se acostumbra tretar y ajustar entre el Amo y Aprendiz ó otro por el, que pagará al Amo, los alimentos y gasto haze el Aprendiz el primer año. si aquel no acaba y concluye el tiempo que se convienen habitar en la casa de su Amo, lo que sucedió á el testigo y ne tiene en la presente ocasion toda memoria.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super decimo séptimo artículo ex dictis.

17. Dixit que juzga el testigo y tiene por muy constante y verdadero que los alimentos que dá y presta un amo ó maestro texedor de lana al Aprendiz por el termino y espacio de un anyo son de valor y estimacion de treinta y seis libras barzelonesas antes mas que menos y dicha cantidad á lo menos, el testigo estima dichos alimentos y á no menos cantidad tendria ú onsenyaria el testimonio un anyo solo, á un Aprendiz del dicho oficio de texedor de lana haziendole la vida, ni lo hará maestro texedor de lana alguno, por razon de que el año primero los Aprendizzes gastan y no ganan cosa alguna dan motivo de que el Amo no trabaxa de mucho lo que trabaxaria sino tenia Aprendiz como lo tiene ya referido.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super vigesimo artículo ex dictis.

20. Dixit que en el espacio y termino de mas de un año, que el testimonio ha habitado, en la casa de dicho Francisco Cayrol, junto con el referido Felipe Anglada tiene en la presente ocasion toda memoria, que dicho Cayrol nunca ha castigado ni tocado por castigo á dicho Felipe, y en todo el referido tiempo nunca ha oído á dezir á persona alguna lo haya castigado, y si lo hubiera executado, el testigo lo habria visto ó á lo menos oído á dezir.

Item etiam fuit ipse testis interrogatus super ultimo articulo ex dictis. Dixit quod deposita sunt vera.

Generaliter autem.

Et ad omnia dixit quod non sed fuit citatis et juratus.

Fuit sibi lectum et perseveravit.

Sedula oblata per dicti Francisci Cayrol.

En atencion de haver expirado la segunda dilacion pide esta parte que sea concedida la tercera y ultima.

Graells.

Die decima nona Septembris millesimo septingentesimo vigesimo sexto. Concedit dilationem trium dierum partibus comunem ad probandum et Ins.

Esteve Assessor.

Quæ fuerunt intimata et notificata die vigesima prima proxime dictorum mensis et anni dicto Josepho Anglada mediante in scriptis intimæ tillo sibi personaliter tradito et liberato per dictum Joannem Soler nuntium juratum prænominatum sich referentem et relationem facientem.

Sedula oblata per dicti Franciscum Cayrol.

Pide esta parte que sea senyalado dia cierto para la publicacion de los testigos.

Graells.

Die septimæ Octobris millesimo septingentesimo vigesimo sexto. Assignat ad testium publicationem diem tertiam Juridicam proxime venturam.

Esteve Assessor.

Quæ fuerunt intimata et notificata die octavo proximo dictorum mensis et anni dicto Josepho Anglada mediante in scriptis intimæ tillo sibi personaliter tradito et liberato per dictum Joannem Soler nuntium juratum præfatum sich refferentem.

Sedula oblata per dictum Franciscum Cayrol.

En atención de que el presente dia es senyalado para la publicacion de los testigos pide esta parte que havidos aquellos por publicados sea senyalado dia cierto para la sentencia en esta causa hazedora. Y aquella proferida á favor de esta parte con condenacion de costas de la contraria.

Graells.

Die decima quinta Mensis octobris millesimo septingentesimo vigesimo

sexto habitis testibus pro publicatis assignat ad sententiam diem tertiam Juridicam proxime venturam cum sequentium continuatione.

Esteve.

Quae fuerunt intimata et notificata die decima sexta praedictorum mensis et anni dicto Josepho Anglada mediante in scriptis intimae tilieto propter ejus á domo sua absentiam Josepho Anglada filio suo domi suae personaliter tradito et liberato per dictum Joannem Soler nuntium Juratum praefatum sic referentem et relationem facientem.

Sedula oblata per dictum Franciscum Cayrol.

Pide y suplica esta parte que sean llevados los autos, y hecha la sentencia á favor de esta parte con condenacion de costas de la adversante en el mejor modo que de derecho haya lugar.

Graells.

Die vigesima prima Octobris millesimo septingentesimo vigesimo sexto, viso.

Esteve.

Quae fuerunt intimata et notificata die vigesima secunda praedictorum mensis et anni dicto Josepho Anglada mediante in scriptis Intima sibi domi suae personaliter tradita et liberata per dictum Joannem Soler nuntium Juratum praefatum sic referentem et relationem facientem. (1)

(1) Aquí termina el curioso proceso motivado por incumplimiento del *contrato* de aprendizaje, sin que en él conste el fallo recaído. Hemos creído oportuna la publicación íntegra de dicho interrogatorio de testigos, por las noticias que contiene sobre el Aprendizaje de los tejedores de lana.





CAPÍTULO VIII

Oficiales



TERMINADO el período de aprendizaje el joven artesano pasaba á la categoría de oficial, ó sea al segundo período de la enseñanza industrial, llamado *oficialazgo*.

Lo que distinguía al oficial era que trabajaba á sueldo. En el siglo XIV vivían separados de los maestros constituyendo por sí distintos Gremios ó Cofradías y gozando de las consideraciones y privilegios que á su clase correspondían. Esas asociaciones nacieron sin duda á impulsos del odio ó malquerencia de los oficiales á sus maestros, buscando en la asociación la independencia y la fuerza de que carecían confundidos con los maestros.

Se encuentran varios ejemplos de estas corporaciones de jóvenes oficiales, produciéndose entre las de maestros frecuentes cuestiones y competencias.

Subsistieron estos Gremios ó Cofradías independientes hasta el año 1424, en que la necesidad y el espíritu de compañerismo realizaron nuevamente la fusión de las dos clases.

Desde que la fusión se hizo figuraron en las Ordenanzas disposiciones que paulatinamente alcanzaron gran importancia, llegando á fines del siglo XV á ser tan generales, que el oficial se vió insensiblemente aprisionado por los Reglamentos, sin que le fuese posible salirse del círculo que la ley le trazaba.

En algunos oficios (entre ellos el de pelaires), en los cuales maestros y oficiales formaban dos distintos Gremios ó Cofradías, se verificó la fusión «para destruir la obra *del demonio*», que se complacía en fomentar odios y rencores, y con el laudable propósito de vivir en continua paz, bajo una ley común (1). Pero aunque todos formaron una sola corporación, no por eso dejó de subsistir la división en el seno de estas asociaciones gremiales, figurando individualmente en las fiestas y grandes solemnidades, llevando estandarte propio y patrono distinto al de los maestros (2).

El oficial, como el aprendiz, debía pasar un período más ó menos largo de práctica para alcanzar el magisterio. En él permanecía hasta que el oficial se encontraba en aptitud de solicitar el examen de maestro.

Los exámenes se hacían públicamente en presencia del *Veguer* del *Batlle* ó de la primera autoridad municipal, para que constase la legalidad de la suficiencia del aprobado.

El título de oficial en las artes después de haber sido examinado y aprobado, delante de la justicia ordinaria, equivalía lo que en las Universidades el título de *Bachiller* para cualquier facultad (3).

Aprobada la aptitud del examinando, los veedores le hacían entrega de un certificado llamado *carta de examen* y de la marca que podía usar en las manufacturas que fabricase.

En unas ordenanzas de los Reyes Católicos del 10 de Diciembre de 1483, se encuentran noticias curiosas sobre la forma en que los oficiales verificaban sus exámenes (4).

«Si el examinando fuese suficiente y habil, y dado por maestro, que los dichos veedores le puedan dar su carta de examinación y su marca para que la pueda poner á las manufacturas y que el dicho examinado

(1) «Primo com mijansant la divinal gracia per llevar odi, rencor, mala voluntat é discordia é á excloure confusió per diversitats de opinions que fásilment se poden seguir tractant aquell en riduir Sathian lo qual tos temps studia entre los fels criptians sembrar xixanes de les quals solen exir questions, etc.»

TRAMOYERES.—*Instituciones gremiales*.

(2) En la ciudad de Valencia los tejedores de lana, lino y cordellates acordaron, en 1474, adquirir una casa para la cofradía, imponiendo á todos los individuos cierta cantidad semanal.

(3) *Educación popular*, Imprenta de D. Antonio Sancha, Madrid.—MDCCXXVI.

(4) Ordenanzas expedidas en Sevilla por los Reyes Católicos, siendo asistente el conde de Cifuentes, en cuya época se arreglaron una gran parte de las ordenanzas gremiales.

muestre su carta de *buen servicio* (1). Y si la tal carta de servicio no mostrase, que se no examine y si pasare por examinado, que dé y pague un florin por el dicho oficio. Y si no obiere aprendido el oficio en la cibdad que pague doblados los dichos.»

Esta diferencia de los aprendices, oficiales y maestros forasteros es muy frecuente en las ordenanzas gremiales de Cataluña, (2) hasta que en tiempo de Felipe IV las leyes del Reino igualaron los maestros, oficiales y aprendices naturales y extranjeros católicos con esta consideración «para franquearles el libre uso de los oficios.»

Entre los acuerdos adoptados en 12 de Julio de 1703 por el Concejo de tejedores de lana de la villa de Tarrasa, figura uno concediendo á los oficiales forasteros que se avecindaran en la villa la dispensa de los derechos de exámenes y de las cuotas anuales, teniendo en cuenta el que la fabricación lanera se hallaba en aquella villa necesitada de operarios.

«Primerament han resolt unanimes y conformes que en atenció de trobarse la present vila exhausta de menestrals y oficials y se hajan ofert molts personas forasteras que vendrian á parar casa en la present vila, si fossen exempts de pagar examens y añadas; per ço per redundar en benefici del be publich, han determinat que qualsevol persona ó menestral que vulla parar casa en la present vila sie exempt de pagar examens y añadas; y per évitav las controversias que entre los confreres vells y nous hi podria haver per pagar los nous y els altres no; que sian revocadas totas las ordinations y los Capitols ha concedits la present Universitat á totas las confrarías de la Iglesia de la present vila y per ço sien demanats los llibres de actas confrarias durant lo beneplacit de dita Universitat.»

Mas tarde en 19 de Septiembre fué revocado dicho acuerdo por el Concejo Municipal: «Die mercurij 19 Septembris 1703.

«Primo fench propossat per lo honorable canceller en orde primer, que en atenció que lo die 12 de Juliol prop passat ab lo Concell general tingut y celebrat dit die, se deliberá que per trobarse la vila exhausta de menestrals y oficials, haventse ofert personas forasteres pera venir á pa-

(1) Este *servicio* quiere decir periodo de aprendizaje.

(2) De la cofradía de Pelaires y tejedores de lana de S. Pedro Martir de Manresa 1607 encontramos:

«Attés que dita capella es pobra y ha molts deutes que per so fos servit lo honorable Concell de determinar que los fadrins forasters y extrangers pagassen quiscun any á dita confraria un sou, per ésser cosa per servey de Deu Nostre Senyor.»

rar casa en dita vila si fossen exemps de pagar examens y anyadas, que per dit respecte qualsevol menestral ó persona que volgues parar casa fos exemp de pagar examen y anyadas, y que així fossen revocadas totes las ordinations y capitols tenia concedits dita Universitat á totes las Confrarias de la Iglesia de dita vila, durant lo beneplacit de dita Universitat; y no obstant lo contingut en dita deliberació fins vuy no se haja offert ni demostrat persona, ni menestral algun per voler parar casa en dita present vila; per ço sien reintegradas y confirmadas totes las ordinations y capitols concedits á ditas Confrarias y capellas observant aquellas lo que antes de dit dia 12 de Juliol observavem. Y lo concell ohida dita proposició ha resolt sia fet com esta proposat y sian los atministradors de ditas confrarias que observen. Y que sia notat al marge de dit concell la present resolució» (1).

No se cerraba como hemos visto por completo la puerta á los obre-
ros forasteros, pero les imponían la obligación de probar el grado de
aprendizaje, satisfacer dobles derechos de inscripción y sujetarse á todas
las disposiciones reglamentarias. (2)

(1) Llibre de Concells de la Vila de Tarrassa de 1702.—Archivo Mu-
nicipal.

(2) En el siguiente documento del Gremio de Pelaires pueden verse
los derechos de entrada que debían satisfacer los mancebos ó oficiales según
fuesen hijos de maestros, forasteros ó extranjeros, en 1773:

«El Ayuntamiento de Bayle y regidores de la Villa de Tarrasa baxo fir-
mados Insiguendo la carta orden de S. E.ª y Rl. Audiencia comunicada por
el Sr. D. Felix de Prats y Santos su Secretario de fecha del primero del que
rige en que se les manda informar lo que se les ofrezca y parezca en asump-
to del Memorial con el documento que incluye de los Administradores de la
Confradía del Gremio de Pelaires de S. Antonio Abad de esta Villa, para que
se les decrete las ordinations por el gobierno y regimen del Gremio que
junto con la misma carta orden se les ha remitido: Visto el referido Memo-
rial y el documento que le acompaña conteniendo ordinations antiguas de
la misma Confradía y atendiendo á que los tiempos han variado muchas co-
sas, son de dictamen y parecer que las nuevas ordinations hechas por el
Concejo General de la misma villa en veinte y seis de Febrero de 1608 con-
tinuadas entre otras en dicho documento. Y que para el mayor lustre y
aumento de la misma Confradía y poder satisfacer los gastos que ocurren,
pagasse cualquier mancebo que quisiese entrar en dicha Confradía en el tiem-
po de su examen, esto es los manzebos hijos de maestros, así los primoge-
nitos, como los demás hijos *treinta reales*; los mancebos que no serán hijos
de maestros naturales de la presente villa *cincuenta reales*; los manzebos
forasteros no naturales de esta villa *sesenta reales* y los estrangeros, esto
es, los de fuera provincia *ocholibras*. Y á más aver de pagar para los exami-
nadores *diez sueldos* cada uno.

Terminado el periodo de aprendizaje, y adquirido el título de maestro podía tomar desde entonces participación directa en la gestión del Gremio.

En muchos oficios abonaban además de los derechos que hemos mencionado, la cantidad semanal, que en los siglos XIV y XV fue generalmente de uno á dos dineros, aumentándose esta cantidad á medida que crecían las necesidades de la Corporación (1). Los maestros eran los responsables de estas cuotas que habían de descontar del jornal que abonaban á sus oficiales, pues el Gremio no reconocía más deudor que el patrono.

Ningún oficial era admitido á examen sin informe previo del maestro á cuyas órdenes pasó el periodo de aprendizaje, estando prohibido el que los oficiales desamparasen arbitrariamente á sus respectivos maestros, pues sabido es que se inculcaba á los oficiales y aprendices que guardasen el mayor respeto y obediencia á sus maestros.

Todo oficial una vez examinado y recibido el título de maestro, podía poner desde luego su fábrica ó taller, ejerciendo su oficio con oficiales ó sin ellos desde el momento que en su poder obraba la carta de examen. El número de oficiales no aumentaba las preeminencias del maestro.

Si no se llegaba á esta última categoría por falta de recursos con que satisfacer los gastos que ocasionaba el examen de suficiencia, se permanecía en la clase de oficiales trabajando á jornal en casa de maestro pero nunca por cuenta propia.

El periodo de práctica comenzaba desde la hora en que el aprendiz lo solicitaba á los cónsules del Gremio y era inscrito en el registro de la clase previo abono de ciertos derechos. Acompañábale su maestro que prestaba juramento de haber cumplido leal y fielmente el periodo de aprendizaje y el Cónsul ó el Clavario disponía se anotase el nombre y apellido del joven aspirante en el libro de Oficialía.

Generalmente los años de práctica eran dos que se contaban desde el día en que la inscripción se verificaba.

Muchas son las disposiciones que se hallaban en los Estatutos gre-

(1) En lo *Llibre de Concells* de la vila de Tarrassa de 1601, consta que los fadrins texidors de llana pagaven un diner quiscun disapte ó cap de setmana y dos reals al cap del any aplicadores á las necessitats dels fadrins, tant per esser malats com altrament menesterós, no tenint de hont subvenirse sia afavorit be y decentment y que s' digan aniversaris per si morian.

miales referentes á las relaciones entre oficiales y maestros; de ellas sólo citaremos las más importantes y las que por su índole dan más cabal idea de lo que fueron los antiguos Gremios.

Ningún maestro podía admitir á los oficiales antes de cumplir las condiciones estipuladas con el maestro anterior y sin la certificación de haber cumplido dicho oficial fielmente sus deberes. El infractor de esta disposición incurría en la multa que establecían todas las ordenanzas aumentándose aquellas en caso de reincidencia.

En algunos oficios los oficiales no podían abandonar al maestro sin que avisasen á dicho patrono con un mes de anticipación, quedando exentos de esta obligación si presentaban un sustituto que desempeñase cumplidamente el trabajo, á satisfacción del maestro y á juicio de los Consules. (1)

En algunas Ordenanzas figura una disposición que prohibía á los oficiales que pasasen á la categoría de maestros establecerse en la misma calle en que habitara el que había sido su maestro. Y en otras ordenanzas, el oficial que abandonaba á su patrono podía instalar su oficio ó industria en la misma calle del maestro *dies y ocho casas* más arriba ó más abajo, si se exceptuaba la calle del Gremio, es decir, donde habitualmente residían gran número de maestros del mismo oficio.

Esta prohibición duraba por término de un año. Prohibióse también en varias Ordenanzas que los maestros adelantaran cantidad alguna á los oficiales, fundándose esta disposición, en que abandonaban al patrono sin satisfacer la deuda.

Las Ordenanzas que en 1470 regían entre los tejedores de lana, lino y cordellates, obligaban á los obreros que suspendían el trabajo sin acuerdo del maestro, á satisfacer á éste los daños y perjuicios que con ello le causaren, estando á cargo de los Veedores, el señalar la indemnización correspondiente (2).

Las disposiciones más importantes de todas, fueron las relativas á

(1) En 1470 los tejedores de lana y lino dispusieron que el maestro avisase con ocho días de anticipación al obrero que tratase de despedir. Igual término daba el oficial al maestro, si el primero intentaba abandonar al segundo.

(2) Que qualsevol maicp ó moso de soldada que fasa vagar ó folgar lo teler, sia tingut de pagar los danys quel amo reporta per ell folgar si ja no tren de acort ell en son amo é si no eren de acort qui sia á reconeguda dels Veedores ó Prohomes del offici.

la reglamentación ó tasa de los jornales á que debían someterse los oficiales de los Gremios. Dichas disposiciones tuvieron todos los inconvenientes de semejantes tasaciones, contrarias á la regulación económica del salario, dependiente entre otras circunstancias de la ley de la demanda y la oferta. Mas considerando las ideas de aquellos tiempos y sobre todo la Reglamentación gremial, la tasa de los jornales fué lógica.

Señalábase en el contrato de aprendizaje la cantidad que el discípulo había de percibir, sin que pudiera el maestro aumentar la cantidad prescrita en los estatutos, pues siendo esto así, natural y lógico pareció la adopción de este principio más ó menos restringido, para los oficiales que trabajaban á jornal ó á destajo. En las ordenanzas de algunos gremios halláanse aranceles ó tarifas de lo que habían de ganar los oficiales.

En el siglo XVI se ponían trabas á los obreros que acudían en busca de trabajo, siendo sólo admitidos previa información y abono de crecidos derechos.

Al ocuparnos en la reglamentación técnica de aquellos gremios, encontraremos abundantes noticias y curiosos datos, referentes á las condiciones del trabajo de los oficiales de la industria lanera.

En 1824, la Real Junta de Comercio de la provincia de Barcelona, publicó las siguientes disposiciones sobre los oficiales, que son las últimas que hemos encontrado hasta la desaparición de los Gremios.

«V. Todos los mancebos que no fuesen suscritos en los libros de oficialía de sus respectivos Gremios, deberán inscribirse pagando de entrada la cantidad de sesenta reales de vellón por lo tocante á Colegios (1) y treinta por lo que respecta á Gremios.

«VI. Por lo que toca á los años de oficialía deberá estarse al convenio que hiciesen los maestros y discípulos.

«VII. Los mancebos deberán presentar, á más de la carta de seguridad que provienen los edictos de policía, al nuevo maestro con quien se ajustasen, la papeleta de abono del último maestro que les hubiese des-

(1) El espíritu de cuerpo que tanto influyó en los progresos de la asociación gremial, se manifestó de una manera poderosísima en ciertos y determinados oficios, artes y profesiones, dando origen á instituciones más ó menos privilegiadas, que constituían una aristocracia industrial, dentro de la vida corporativa. Los oficios que se encontraban en este caso denominábase Colegios, y colegiales los individuos que los formaban. Consideraban á la Corporación que adoptaba semejante forma como la más alta significación y jerarquía del orden Gremial.

Tramoyeres. — *Instituciones gremiales.*

pedido, ó de quien se separasen; bajo apercibimiento de quedar responsable el maestro que los tomase sin este requisito de satisfacer la multa de trescientos reales vellón y todo lo que el mancebo debiese al anterior. Los maestros no podrán negar el abono al mancebo, que nada les debiese, sin justa causa.

Cumplidos por el obrero industrial los años de oficialazgo (comúnmente dos en la industria lanera), podía optar desde luego al cargo de maestro, sujetándose á los ejercicios de riguroso examen y sometiéndose á las disposiciones contenidas en las Ordenanzas y Reglamentos. Desde entonces gozaban nuestros artesanos de mayor consideración social y de ciertas inmunidades y privilegios, como veremos en el decurso de este trabajo.



APÉNDICE

Información sobre la limpieza de sangre de los oficiales pelayres

Capítulos (ó Preguntas) presentados por los Cónsules del Gremio de Pelayres de la ciudad de Barcelona, en el día treinta Octubre del corriente año mil setecientos sesenta y nueve, sobre la Genealogía de Antonio Puig y Casasayas, mancebo pelayre de Sabadell.

Magnífico Señor:

Joaquín Pons y Joseph Ballester, Cónsules del Gremio de Pelayres de la presente Ciudad, dicen: Que á ciertos fines y efectos y para memoria de lo venidero, les importa recibir sumaria Información de testigos sobre la Genealogía y limpia ascendencia de Antonio Puig y Casasayas, Mancebo Pelayre en Barcelona residente, quien desca agregarse y ser otro de los individuos de dicho Gremio y que los testigos ministraderos sean preguntados sobre las preguntas siguientes:

Primeramente. Otro si sean preguntados y digan si el nombrado Francisco Puig Casasayas padre del Pretendiente es hijo legitimo y natural de Pedro Puig y Casasayas y de Cathalina Roig y Casanovas consortes difuntos.

Otro si; sean preguntados y digan si el pretendiente Antonio Puig y Casasayas, sus padres y abuelos en ambas líneas Paterna y Materna, han sido penitenciados por el Tribunal de la Santa Inquisición ó afrentados por otra Justicia, ó antes bien siempre han sido descendientes de buenos Catholicos, limpios de sangre, sin mancha, tisne, ni borrón, en lo de su Christianidad observantes de los preceptos de Nuestra Madre la Iglesia, digan lo que sepan de público y notorio.


Otro si. Lo demás supla la discreción del interrogante y el oficio de V. M. á quien piden y suplican que los testigos ministraderos en esta ciudad sean recibidos y para la prueba hacedera fuera de ella sean despachadas Plica y letras compulsorias, á cuyo fin sean hechas las provisiones oportunas y de estilo en el mejor modo que en derecho haya lugar. Altissimus etc. Joaquín Pons, Cónsul, Joseph Ballester, Cónsul.

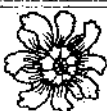
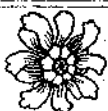
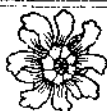
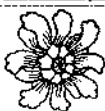
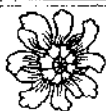
Barcelona y Octubre treinta y uno de mil setecientos sesenta y nueve.

Varios son los testigos preguntados que contestan satisfactoriamente

manifestando poco más ó menos lo mismo al demostrar la limpieza de sangre del pretendiente.

Contesta: «Que es verdad, lo contenido en dicho interrogatorio. Y lo afirma saber el testigo por lo mucho que tenía tratados á sus padres y abuelos de ambas líneas, y que no eran gente ruidosa y maliciosa, de un genio muy pacífico y tranquilo, sin haver dado nunca que decir al público ni haver dado que entender á la Justicia y sabe también muy bien que son descendientes de buenos Catholicos, limpios de sangre, sin mancha alguna, tinte, ni borrón en la Cristiandad y haver visto y experimentado por buenos cristianos y observantes de los preceptos de Nuestra Madre la Iglesia y que ninguno de ellos ha sido penitenciado por el Tribunal de la Santa Inquisición y á ser lo contrario lo sabría el testigo por haverlo oído á decir y no podría ser menos por las mismas razones que tiene dadas lo que es y ha sido siempre muy público y notorio en dicha villa de Sabadell y toda su vecindad y pública voz y fama.»





CAPÍTULO IX

Maestros



El último eslabón de los tres que formaban la gradación del Gremio era el Magisterio. El maestro era el primer trabajador manual de un oficio, hallándose á él supeditados los aprendices y oficiales. Los maestros constituían dentro de la Corporación el grupo más importante, no tanto por el número, como por los privilegios é inmunidades de que gozaban. Llegar á maestro fué siempre la suprema aspiración de los oficiales y aprendices. El título de maestro representaba la autoridad de los años y la práctica en el oficio. Dentro del Gremio ó Cofradía, los Cónsules, Mayorales, Prohombres, Veedores, etc., eran únicamente los maestros.

El título de maestro indicaba cierta superioridad técnica, y sólo se adquiría, como hemos visto, después de los períodos de aprendizaje y oficialazgo, seguidos de exámenes muy formales y rígidos y del pago de ciertos derechos (1).

(1) Tarifa de los derechos de entrada de los tejedores en

	1470	1496	1601
Hijos de tejedores.	10 sueldos	1 libra	8 sueldos
» de la provincia	20 »	2 »	6 »
» del Reino.	40 »	3 »	9 »
» de otros Reinos.	60 »	6 »	12 »

Tramoyeres.—*Instituciones gremiales.*

En el siglo XV todos los Gremios establecieron el examen de suficiencia después de haberse pasado por los períodos de aprendizaje y oficialía.

En la mayor parte de los oficios las solicitudes de examen se hacían verbalmente, ya presentándose el candidato á la junta de prohombres, ya acompañado de padrinos, entre los cuales figuraba casi siempre el maestro que le había enseñado. En votación secreta acordaban su admisión ó nó á examen.

Para obtener el título de maestro, había necesidad de abonar ciertas cantidades que constituían uno de los principales ingresos de la Corporación.

En el siglo XV, época en que se establecieron los derechos de examen, eran bastante módicos; pero á medida que se desarrolla la institución van creciendo de un modo extraordinario.

Aparte de los derechos propios del Gremio había de satisfacer el examinando los salarios de los que intervenían en el acto (1).

De los primeros años del siglo XVI obran en nuestro poder importantes documentos, en los cuales se expresan de una manera clara los derechos de examen que satisfacían los tejedores de lana en Cataluña, siendo también distintos los derechos, si se trataba del examen de un hijo de maestro tejedor ó de algún tejedor forastero ó extranjero (2).

(1) En lo Concell del offici de perayres del 16 de Mars de 1607, se troban las següents ordinacions, del Llibre del Consell de Perayres del Arxiu Notarial de Tarrassa:

«Item que qui pendrà senyal pach al Notari un real per los treballs presos per dar dit senyal.

«Item que los perayres qui pendrán senyal si será fill de mestre no pach res, si no será fill de mestre y será fill de vila pach sis reals partidors un per lo Notari, com de sobre es dit, per sos treballs y los sinch per lo dit offici partidors com es costum, y si serán forasters que no sien de Tarrassa hagen de pagar un ducat, ço es, un real al Notari y los onze á dit offici de perayres partidors com tenen de costum.

(2) Molt be sap é ignorar no pot V. M. Honorable Señoría Batlle de la vila y terme de Tarrassa, com entre altres del Reals Privilegis concedits á dita vila, se trova un en que se li concedeix, que respecte de las Cofrarias puga y dega governarse conformé se governa la Exma. Ciudad de Barcelona; y entre altres, se concedeix que dita, gosa y tinga lo privilegi de carrer de Barcelona; y de altra part la dita Universitat estiga ab immemorial com quieta y pacífica possessió, de passar mestres de diferents estaments y officis, privant á qualsevol (encare que mestre de Barcelona) lo treballar y oximir algun offici, dels agregats á algúne de las Confrarias, sense que primerament sie examinat de son offici y pasat mestre pagan certa quantitat;

También consignaban las Ordenanzas respectivas la forma en que debían verificarse los exámenes, especificando minuciosamente la materia de interrogatorio ó examen verbal y los requisitos de la *pieza de examen*, pieza maestra u obra de prueba, ó sea el objeto que construía el aspirante al Magisterio para probar su suficiencia en la práctica de su industria.

Entre los tejedores de lana se abonaban en 1543 tres sueldos al *Clavario* por el trabajo de presenciar la instalación del telar, que había de servir para el examen, dos al nuncio, igual suma al escribano ó secretario y tres al Veedor, aparte de veinticuatro sueldos que gastaban en la colación ó comida que se hacía el día de los ejercicios. De modo que el oficial de tejedor de lana, que aspiraba al magisterio en 1601, necesitaba abonar en metálico las sumas siguientes:

«Derechos de caja, 6 libras; Colación, 24 sueldos; Veedor, 3 sueldos; Clavario, 3 sueldos; Escribano, 2 sueldos, y Nuncio, 2 sueldos. Total, 30 pesetas, sin contar los dispendios por la tela que había de tejer.»

En algunos oficios era costumbre, que el examinando hiciese un obsequio de dos libras de dulces á cada uno de los que formaban el Tribunal de examen.

Todas las Ordenanzas establecieron excepciones en favor de los hijos de los maestros y de los oficiales que contraían matrimonio con las hijas de aquéllos, quienes abonaban la mitad de los derechos. (1)

La admisión de los hijos y yernos de los agremiados se facilitaba de tal manera, que gran parte de la industria llegó á vincularse en determinadas familias; pues era general el desco de perpetuar de padres á hijos los oficios y las artes, para lo cual gozaban los hijos de maestros de

per tant y altrament lo Sindich de dita Universidad fent ocular ostentació de son Sindicat, segueix ó interpele á V. M. tantes vegadas quantes de dret sia, que se abtinga de semblants perturbacions y molestias, alsant y levant las penas foren imposades alguns oficials de Perayres donantlos permis y llicencia de exercir y treballar un ofici, protestan á V. M. de tots los danys y gastos intrinsecs y extrinsecs, que se seguiran no sols á dita Universidad, si empero també á dits particulars respecte de la pretenció y prohibició de treballar en lo de son offici.

Presentada lo dia 5 Novembre de 1710 á Jacinto Arch Sub-Balle trovat en la plassa.

Firman Antonio Comelles y Antonio Boixell.

(1) Los derechos de examen y de entrada al Gremio eran mayores ó menores segun los examinandos eran hijos ó yernos de maestros ó casados con viuda de maestro.

grandes privilegios y prerrogativas y en especial sucedía esto en los Gremios de la industria lanera. (1)

Así vemos que en 1581 en una sesión del consejo de tejedores del 12 de Septiembre, bajo la presidencia del *Batlle* de Tarrasa Monserrat Borrell se dictaron varias disposiciones á favor de los hijos de los maestros de los tejedores y de las mujeres y viudas de aquellos artesanos. (2)

También en 13 de Agosto de 1605 se concedió á las viudas de los maestros tejedores de lana el privilegio de que podían proseguir el oficio de sus maridos sin necesidad de sujetarse á exámenes, ni satisfacer derecho alguno á los respectivos Gremios.

En demostración de los respetos y atenciones de que eran objeto los maestros tejedores, transcribiremos un importante y curioso documento dirigido al honorable *Batlle* y Jurados de la villa de Tarrasa, por el cual se viene en conocimiento de los privilegios y prerrogativas de que gozaban lo mismo en la villa de Tarrasa que en la ciudad de Barcelona y en otras poblaciones fabriles de Cataluña, las viudas de los tejedores de lana y de otros menestrales, mientras se mantengan ó perseveren en estado de viudez. Conservando el nombre de sus maridos debían los cónsules de los respectivos gremios permitirles que continuasen ejerciendo su profesión manufacturera.

No hay más que leer la súplica de Juana Forcada, viuda del tejedor de lana del mismo apellido, fechada en 13 de Agosto de 1605 para que pueda comprenderse la importancia y predilección que en aquellos siglos se dispensaba por los celosos Gremios á los que se consagraban al trabajo manual, más honrado y ennoblecido ciertamente que en estos tiempos. (3)

(1) En 12 de Agosto de 1569 se concedió á los hijos de yernos de maestros perayres y tejedores de lana franquicias de examen y derechos de entrada.

(2) «Determinaren que los fills de mestres de teixidors de la present vila no sian obligats á pendrer senyals; ans be liberament puguen parar teler sens incorrer en pena alguna, no obstant que calsevol ordinacions que sian fetes en contrari y les quals en aqueix cas vol lo present Consell sien revocades. Determinaren que mullers y viudes de mestres de teixidors en absents y per mort de llurs marits y altres que fasan partit de dits telers sens haber de pagar cosa alguna de senyals y examen, no obstant calsevol ordinacions en contrari, les quals de present volen eser hagudes per revocades.»

(3) «Molt honorable *Batlle* de la Vila de Tarrassa.—Satisfent Joana Forcada viuda del C. Joan Forcada texedor de llana ha un manament ha instantia dels Consols del Offici de texedors de llana de la present vila á

Con estas excepciones que figuraban en las Ordenanzas, se facilitaba el ingreso en el magisterio, a los hijos, hijas y viudas de maestros mediante el matrimonio de las últimas con oficiales del Gremio.

Estas disposiciones basadas en un privilegio, daban grandes resultados y tenían una alta significación moral.

El hijo del maestro seguía casi siempre la profesión del padre, iniciándose bajo su vigilancia y consejos en el conocimiento del oficio ó industria, prosiguiendo las tradiciones de la clase y perpetuando los métodos de fabricación. Considerado el gremio, desde este punto de vista, se nos presenta como un compuesto de grandes familias y el sostén de los huérfanos. Mediante el matrimonio de la hija ó de la viuda renacía en el hogar doméstico la autoridad del padre ó del marido en la persona del oficial llamado á reemplazar al maestro en el supremo ministerio de la profesión.

En algunos oficios, se alcanzaba el magisterio, antes de la edad reglamentaria, previo el abono de una cantidad.

En las grandes solemnidades, como fiestas centenarias, entrada de Reyes, terminación de guerras y grandes acontecimientos, todos los oficios acordaban conferir el magisterio por la mitad de lo señalado en tarifa. (1)

El título de maestro llevaba en sí el de la gravedad y el peso. Por esto algunas Ordenanzas se lamentaban de que ingresasen en la clase de maestros gente joven y de poca experiencia en los negocios.

ella fet p. V. M. provehit, contenint en efecte que ella dita Joana Forcada arranque los telers que en la casa te de texir draps de llana com en dit manament es de veure al qual sens aprobatió de aquell se reffereix: Diu y respon que tant en dita Vila de Tarrassa com en la Ciutat de Barcelona y altres parts se es sempre observat que las viudas que resten y son estades casades ab texedors de llana ho ab altres menestrals, tant quant tenen lo nom del marit estant viudas, continuent lo mateix exercici y la mateixa art que llur marit, quant vivia tenia y exercia y ago sens empaig ni contradicció alguna, axi dels Consols dels tals Officis com de qualsevols altres personas, y axi com ella estiga per ha vuy viuda y en lo nom del dit Joan Forcada son marit enten que pot continuar lo texir y fer texir draps de llana en sa casa com fins assi ha fet, y aixi no enten esser lliguda ni obligada en manera alguna al que informaran dits Consols li es estat manat p. V. M. y donant les presents per conegudes respostes Suplique que V. M. en qualsevol manaments siga sobresegut y dita pobre viuda Forcada, no sia mes molesta da.—Dia 13 Agost de 1605.

(1) Tramoyeres cita lo ocurrido en Valencia en la canonización de San Vicente Ferrer, en la proclamación de Fernando VII y en la jura del Príncipe de Asturias.

Fundados en esta consideración, algunos gremios dispusieron, que no siendo *cap de casa*, esto es, jefe de familia, nadie pudiera ejercer cargo en la Corporación.

El título de maestro se podía obtener en cualquier época del año.

En resumen, las condiciones previas para ejercer el magisterio eran: 1.^a justificar los grados de aprendiz y oficial, observar buena conducta, ser cristiano viejo y estar al corriente en las cuotas.

2.^a Sufrir exámenes ante la Junta del Gremio. Este ejercicio era teórico y práctico. El primero, como veremos, consistía en contestar á varias preguntas sobre la teoría del oficio ó industria, y el segundo, en fabricar un objeto, prepararle ú otra cualquier operación propia de su industria.

3.^a Pagar derechos de caja y examen.

4.^a Jurar la fiel observancia de las Ordenanzas y velar para que todós las cumplan (1). (APÉNDICE NÚM. 1).

En cuanto al rigor de los exámenes tal vez se extremase y degenerase en parcialidad, si se tiene en cuenta que los examinadores eran maestros á quienes sus intereses les habían de hacer temer la competencia de los nuevos maestros. En ocasiones se negaba la admisión á examen por el más fútil pretexto, pero aquel á quien se le rehusase tenía el derecho de alzarse ante los magistrados de la ciudad.

Una información abierta á fin de averiguar la limpieza de sangre y los antecedentes de conducta de un joven tejedor de lana de la ciudad de Manresa, que solicitaba ingresar como maestro en el Gremio de Tarasa en 2 de Marzo de 1773, demuestra la escrupulosidad y excesivo rigor con que eran admitidos en la Corporación los agremiados (APÉNDICE NÚM. II).

En 20 de Julio de 1779, por un documento dirigido por los oficiales de distintos Gremios á la Municipalidad, puede verse que fueron muchos los agremiados que en dicho año se resistieron á pasarse maestros y gran número de aprendices se opusieron tenazmente á satisfacer á las respectivas Cofradías las cuotas que se les exigían por antiguas ordenanzas, promoviendo tal resistencia una gran perturbación en los respectivos Gremios (2).

(1) Tramoyeres.

(2) En un documento de 1679 se encuentran datos sobre el Gremio de Pelayres de San Pedro Mártir de Manresa: Ab la més atenta veneració los administradors de la Confraria de San Pere Mártir representan á V. M.^s com

En su vista, por acuerdo del Concejo dispensóse aquel año á los oficiales de los derechos de examen exigiéndoseles para ser maestros que únicamente probaran su suficiencia, previa una información de los cónsules del Gremio (1).

En los primeros años del siglo XVIII podemos ver un curioso documento, por el cual se viene en conocimiento de que cuando una localidad se hallaba faltada de oficiales ó trabajadores de la industria lanera, se acudía al recurso de conceder ciertas exenciones á los forasteros que acudiesen á la misma con el fin de consagrarse á las tareas de la industria, entre las cuales se habla de la dispensa de los derechos de examen y de las cuotas anuales. En la villa de Tarrasa, que es de donde tomamos estas noticias, dieron aquellas resoluciones ocasión á disgustos y

molts perayres de dita ciutat admesos en dita Confraria no se volen pasar mestres y molts aprenents no pagan lo que está taxat en las Ordinacions de dita Confraria. Per lo que suplican á V. M. se servescan, darnos auxili per cobrar de tots los dalt referit per augment de dita Confraria.

Mercé que esperan rebre de la benignitat piadosa á V. M. que á més de quedar agrahts per medi de San Pere Màrtir, Deu Nostre Senyor los ho pagará.

(1) También ocurrió en el siglo XVIII en la villa de Tarrasa lo mismo que se relata en la nota anterior de la Cofradía de Manresa, siendo en gran número los tejedores de lana que se resistieron á pasarse maestros de dicho oficio, por negarse á satisfacer los derechos de examen que determinaban las Ordenanzas gremiales, motivando aquella actitud un recurso de queja de los Cónsules ó Administradores de la Cofradía de San Miguel y Santa Ana, dirigida al Concejo municipal de dicha villa.

1789.—En este año se prohibió á Joseph Plá perayre de Sabadell por los administradores del gremio, vender en dicha villa de Tarrasa sus manufacturas amenazándole con decomisarlas si no las retiraba de la venta, toda vez que según las ordinaciones del gremio, ninguno que no fuese maestro del mismo podía vender manufacturas del oficio dentro de la villa, contrariando también las disposiciones y pragmáticas de S. M.

Dicho perayre de Sabadell ofreció pasarse maestro de dicho gremio, cuya oferta le fué aceptada con la condición de que procediesen las circunstancias de ordenanza, á cuyo efecto presentó la fe de aprendizaje, de mancebo y la de bautismo.

Apesar de todo ello le fué negada dicha súplica y sólo se le permitía la venta, firmando una escritura pública de obligación «de transferir y fer ell y la seua familia perpetuo domicili en esta villa.»

Ello motivó una Real Orden dirigida al Ayuntamiento y Balle de la villa de Tarrasa suscrita por Su Excia. el Barón de Serrahí declarando que todos los individuos que trabajaban de su cuenta dentro de una localidad pertenecientes al gremio de Perayres, podían libremente ejercer su oficio.

controversias entre los agremiados, habiendo sido preciso para calmar la agitación, el hacer extensiva aquella disposición por mientras durasen tan anómalas circunstancias á todos los agremiados de las distintas Cofradías ó Gremios.

En las Ordenanzas de la Veguería de Barcelona consta que una vez habían sido admitidos á exámenes por la Junta de Prohombres, obtenida la aprobación y satisfechos los correspondientes derechos, los oficiales y mancebos pelayres y tejedores debían prestar ante la primera autoridad municipal *Batlle*, solemne juramento de ejercer con honradez é inteligencia el oficio de fabricante ó tejedor. En el *Llibre del Batlle* de Tarrasa de 1640 existente en el Archivo notarial de dicha ciudad, hallamos noticia de que el tejedor de lana Antonio Arnella, hubo de satisfacer cinco sueldos al señor Batlle por haberle tomado éste juramento del mencionado oficio de tejedor el día 2 de Enero de aquel año.

Si bien para los gastos de examen, derechos de entrada en el Gremio, establecer la industria y adquirir las primeras materias se exigía algún capital, abiertas tenía el maestro examinado por disposición de varias Ordenanzas las puertas del crédito. Además, en distintas épocas vemos que para ayudar á dichos gastos, los reyes, los magnates del Estado y de la Iglesia, los cabildos eclesiásticos y municipales tendían su mano liberal á los jóvenes artesanos que resultaban maestros sobresalientes en sus respectivas industrias.

Por una Real Provisión de 1530 se expresa que era lícito examinarse de uno ó más oficios ó ramos industriales.

En los Gremios sucedía á veces que ó por escasez de personas ó por considerarles con iguales derechos se permitía el ingreso en la asociación á los maestros extranjeros, con la condición de que pagasen derechos más crecidos en su entrada; pero en algunos antes debían pasar por cierto período como oficiales para probar su aptitud ó suficiencia, siendo por regla general en los siglos XIV, XV y XVI excluidos como maestros del Gremio los extranjeros por las Ordenanzas gremiales. En algunos sólo se permitía á los artesanos extranjeros católicos y constando ser inteligentes maestros. En tiempo de Felipe IV se publicó con este objeto una Real Cédula.

Felipe V ordenó que fuesen admitidos en los Gremios de la Industria lanera los extranjeros hábiles que desearan ejercer dicha industria, concediéndoles por seis años exención de los derechos, á fin de que pudiesen contribuir al fomento de la industria. Carlos III confirmó á favor

de los artífices extranjeros todo lo que á su favor disponían anteriores leyes, publicándose una Real Cédula en 1771 eximiendo á los hijos de los maestros del sorteo y servicio militar, recomendando á las justicias ordinarias y á los Ayuntamientos que pongan el mayor ahinco en el cumplimiento de estas leyes y Ordenanzas, protegiendo á los maestros extranjeros por el mero hecho de quedar vecindados en este país.

En distintas épocas como ya veremos al ocuparnos en los privilegios de que disfrutaron nuestros antiguos Gremios, se dictaron disposiciones proteccionistas para fomentar la fabricación lanera, y entre ellas se concedía la exención del servicio militar á los maestros y oficiales; pelayres, tejedores, tintoreros, bataneros y perchadores como consta en varias Ordenanzas de reemplazos, y eximiéndoles asimismo de bagajes, alojamiento y cargos concejiles, que pudieran distraerles de sus tareas fabriles.

Habiendo decaído el ramo de fabricación de paños y atribuyéndose á su mala fabricación por dedicarse á ella personas imperitas y sin los conocimientos necesarios, se dictaron unas Ordenanzas que después de aprobadas por la Real Audiencia, otorgó el Rey D. Felipe V por decreto de 1.º de Septiembre de 1732, por las cuales se estableció que nadie pudiese ejercer el oficio, que no fuese maestro examinado y aprobado, debiendo acreditar tres años de aprendiz y dos de mantebo y que no pudiese vender picza alguna que no fuese previamente revisada por los prohombres, con otras restricciones que con el transcurso de los años cayeron en desuso.

Varias fueron las disposiciones que se publicaron referentes á las atribuciones de los maestros de las diversas industrias.

En tiempo de D. Jaime I este Rey confirió á los maestros de los distintos oficios, autoridad y jurisdicción necesaria para castigar por sí mismo los robos, hartos, estafas y daños causados por sus aprendices. (1)

Dispone asimismo este monarca que los maestros fabricantes y comerciantes de paños juren todos los años, en poder del Justicia, no faltar á varias disposiciones sobre la venta y exactitud de la medida; no confabularse con los sastres, expresando al comprador la naturaleza del paño, procedencia y legítima clase, esnbleciendo para el caso de faltar un arbitraje de hombres buenos.

(1) Tramoyeres.

En una Real Cédula de 18 de Noviembre 1779 se dispone «que los Maestros Fabricantes puedan aprehender y denunciar con intervención de los Justicias los paños y manufacturas de lana que encontrasen con marcas y sellos falsificados, para que los respectivos subdelegados de la Junta general de Comercio del Reyno tomen las providencias correspondientes, á fin de castigar y corregir este fraude.»

Al restablecerse en 1824 las Ordenanzas Gremiales, la Real Junta de Comercio de esta provincia publicó las siguientes disposiciones acerca de los maestros de los Gremios:

«VII Dentro del término de un mes deberán agremiarse los que tuviesen taller ó tienda abierta de algun oficio sin ser maestros; y siéndolo de otra ciudad ó villa, deberán incorporarse presentando su carta de maestro examinado, bajo apercibimiento en caso contrario, de haber de cerrar sus tiendas ó talleres.

«IX Los gastos de habilitacion para toda clase de maestros quedarán limitados á las propinas, por la indemnizacion del trabajo de los examinadores por el tiempo que se ocupasen en el examen y de los demás que deberán concurrir y concurrir á él; y la entrada reducida á las siguientes cuotas:

«A trescientos reales vellon los Grémios de Tintoreros de paños y Tundidores—y á doscientos reales vellon los Carderos, Pelaires y Tejedores.»

Así como el maestro era el tipo superior en la organización gremial, la *pieza de examen* era á su vez la fórmula exacta del procedimiento industrial. Al mismo tiempo que las Ordenanzas determinaban el período de enseñanza práctica, consignaban el objeto que habían de elaborar ó fabricar que se denominaba *pieza de examen*.

La pieza de examen constituía el verdadero tipo de la fabricación en cada uno de los oficios. Evidenciada con aquella prueba la aptitud, habilidad ó inteligencia del oficial que aspiraba al magisterio, y satisfechos los correspondientes derechos, obtenía el examinando el título de maestro, término y fin de la carrera industrial. Hasta mediados del siglo XV, no figura el examen de suficiencia en las ordenanzas gremiales. Desde aquella época todos los Reglamentos de los Gremios señalaron las pruebas á que había de someterse el aspirante al magisterio, consignando en sus detalles más minuciosos las prácticas y procedimientos para obtenerlo. Las pruebas á que se sometía el candidato eran teóricas y prácticas. Presentadas las solicitudes de examen y concedida la oportu-

na autorización de los Cónsules del Gremio, el aspirante se preparaba á ejecutar las pruebas que se le exigían, cuyos ejercicios prácticos estaban con proligidad determinados en las Ordenanzas. Los tejedores de lana en Cataluña y Valencia, siguiendo general costumbre, verificaban las pruebas en la Casa del Gremio, donde á este objeto tenían montado un telar. El ejercicio de prueba de los tejedores, consistía en montar un telar, colocar el hilo, conocer todos los artefactos necesarios para el tejido y por último tejer un trozo de tela. (1)

Cuando terminaban los ejercicios, el Cónsul en *cap*, ó quien presidía el examen, demostrada la suficiencia del oficial, dirigía al aspirante á maestro una exhortación y amonestación recomendándole el estricto cumplimiento de sus deberes, obedeciendo las prescripciones de las Ordenanzas gremiales y portándose en su oficio bien y lealmente.

En unas Ordenanzas de 1721 se amplían las condiciones del examen de prueba de los tejedores.

«Por cuanto está prevenida la forma del examen que ha de preceder para obtener el magisterio, que se reduce ha haverle de preguntar de todo lo que será necesario saber, para fabricar cualquier género de ropa, ó aquel de que querrá ser examinado, que se le haga una pregunta por los de la tabla, sin otra circunstancia; y se ha advertido, que la mayor perfección de las fábricas, no solo consiste en la teórica de lo necesario, sino que esta deva estar unida con la exacución y práctica. Por tanto, á más de lo prevenido, deliberan y determinan que el examinante aye de hazer y executar, desde urdir, hasta el teger el género de que se examine, tegiendo media vara ó vara y media ó dos varas de ropa en presencia y asistencia de los veedores.»

Los tundidores de paños, establecieron que la prueba de suficiencia, fuera el tundir doce varas de paño venticuatreno ó treinteno, á elección del Clavario en el siglo XVIII. Terminada la operación el veedor y demás maestros del Gremio, visaban la pieza de paño y encontrándola «legítimamente tundida, dicen las Ordenanzas, y contestando á las preguntas que se le deberán hacer al examinado por el clavario ú oficiales, tocantes todas al manejo y ejercicio de dicho Gremio, se le confiere en Junta general el título de maestro.»

(1) Deliberaren y determinaren que á tots los que voldrán examinar indispensablement en dit art els examinen de Ordir, nuar, fer viadures, remetrels armar un teler que sie menester pera teixir en aquell y últimament verlo teixir.—1687.—Tramoyeres.

No siempre se aprobaban los ejercicios de suficiencia. Era preciso que el examinado obtuviese la mayor parte de votos del Tribunal de exámenes. Si no los alcanzaba, se le concedía un nuevo plazo para presentarse á examen, autorizándose tres ejercicios.

Pasado este número perdía la cantidad depositada, siguiendo por algún tiempo los trámites que se marcaban en varias Ordenanzas para solicitar de nuevo plaza de maestro.

Era terminantemente prohibido el que los examinadores facilitasen los puntos que habían de ser objeto de examen teórico.

Las preguntas y respuestas del examen eran generalmente iguales para todos los candidatos.

Vemos que en algunas ocasiones los oficiales que carecían de recursos, por estar casados, con hijos y pasando muchas necesidades, solicitaban la gracia de examinarse y en virtud del poder que les daban las leyes y en ciertas circunstancias especiales, los magistrados municipales, concedían gracia de examen en todos aquellos casos que lo consideraban útil y conveniente.

Si bien tenemos el propósito de estudiar en capítulo aparte la reglamentación gremial, creemos oportuno dar á conocer al lector algunos datos interesantes de la reglamentación administrativa en los Gremios de la industria lanera.

La Reglamentación administrativa comprendía, como es consiguiente, los tres períodos de aprendizaje, oficialía y maestría. En primer término contenían disposiciones que afectaban á la libertad del trabajo. A esta categoría pertenece la prohibición referente á los obradores, talleres, despachos ó tiendas para la venta. Era regla general que ningún maestro pudiera tener más de un establecimiento.

La razón de esta prohibición se halla en el espíritu que informaba todos los actos de los oficios corporados. La institución gremial obedecía á un principio de unidad y de fiscalización, distribuyendo por igual á todos sus individuos los beneficios y privilegios conseguidos por la corporación. Si se hubiera concedido libertad á un maestro para establecer varios establecimientos, el principio de la distribución equitativa de los medios para realizar el fin del trabajo hubiese carecido de eficacia.

La competencia estaba proscripta en la sociedad gremial en los siglos XV, XVI y XVII.

El débil se defendía contra el fuerte prohibiéndole que ejerciera toda su actividad, creyendo que esta actividad en ejercicio había de producir

la destrucción y la muerte de los débiles. Esta prohibición producía otra no menos importante; la relativa al número de artefactos ó máquinas, pues de no existir ésta la primera hubiera resultado ilusoria.

El artesano gremial sólo podía ejercer el magisterio de un oficio mecánico, estándole vedado formar parte de más de un gremio. Esta prohibición general á todos los oficios corporados, nació al mismo tiempo que el espíritu de absorción y unidad que á partir del siglo XV fué el signo característico de la institución. Dos razones fundamentales había para sostener semejante criterio. La primera era relativa al fuero gremial que gozaba cada oficio corporado, y la segunda referente á la competencia y luchas entre profesiones afines. Según la primera, el artesano se debía por entero á su Corporación, estando sujeto á las leyes y privilegios, á fin de que en ningún caso pudiera alegar prerrogativas de otros oficios; y según la segunda, ningún gremial que hubiera ejercido dos oficios afines, habría dado origen á contiendas y pleitos sobre la facultad privativa de cada uno de ellos.

La venta estaba sujeta á una minuciosa reglamentación. Las disposiciones á ella referentes tenían dos aspectos: uno relativo exclusivamente al individuo del Gremio, y otro que trataba de las personas extrañas á la corporación.

Muchas son las prohibiciones que en las Ordenanzas figuran sobre la venta, así de los productos fabricados por los Gremios de una localidad, como de los elaborados fuera de ella. Todo producto forastero debía sujetarse á una inspección ó reconocimiento especial; esto en el caso de que su venta estuviese permitida; pues gremios había que no permitían la venta de productos elaborados fuera de la localidad. Modificáronse con el tiempo estas disposiciones, y se permitió la venta de productos extranjeros, pero siempre con la obligación impuesta á los maestros de que los géneros que introducían y vendían debían presentarlos al veedor para su visura.

En varios Gremios estaba prohibida la venta de las primeras materias si pertenecían á una persona extraña á la corporación.

Comenzada una obra por un maestro, estaba prohibido que otro hiciera proposiciones para continuarla; queriendo evitar con esta prohibición las cuestiones que pudieran surgir por la competencia entre dos maestros de un mismo Gremio. Casi todas las Ordenanzas consignan esta prohibición, determinando las multas en que incurrían los contraventores.

En ninguna Ordenanza hemos visto presentes las horas de trabajo, rigiéndose en esta materia tan esencial los Gremios por la ley de la costumbre. Según Capmany, en el siglo XVIII la regla común era de catorce horas diarias de trabajo (1). No obstante la gran oscuridad que reina sobre este punto, existen disposiciones en algunos gremios encaminadas á contener las demasías, de trabajar fuera de las horas regulares y de que alargasen por la codicia de los maestros el tiempo del trabajo; recomendándose por los Magistrados municipales á los Veedores «que informen, oyan y cuiden de moderar tales demasías, faltas ú omisiones de los maestros para evitar conflictos con tales imprudencias.»

Mas adelante veremos el sinnúmero de privilegios, gracias y prerrogativas que gozaron en los Gremios los maestros de los oficios de la industria lanera, concedidos en diversas épocas por los Reyes, las Cortes y las Municipalidades catalanas.

(1) Capmany.—*Memorias históricas de la marina, comercio y artes.*



APÉNDICES

I

Jurament que son tinguts prestar, e servir los mestres Parayres, Baxadors, Tintorers, Drapers e Botiguers en lo comens de son offici (en 1481 de inmemorial observansa).

PARAYRES

Item, ✕ en la forma deguda, que dins vuyt dies apres que haurán adobats, ó aparellats qualsevol draps, escapolons, cadins, sargues, ó estamenyes, abans de plegar, ni apuntar, aportarán les dites coses que aparellades, ó donades haurán, á la casa ahont se te lo exercici de la bolla de plum, é segell de cera per lo General, o per lo arrendador, quant serán dits drets arrendats, é farán aquells bollar de la Bolla de Plom (1).

Item, † que nos desexirán dels draps, ni altres de les dites coses que adobades, ó aparellades haurán, sinó que abans de desexirsen, é lliurarho á persona alguna, ho denunciarán als Collidor, ó Collidors dels dits drets, porque aquells puguén saber migensant sacrament, si será venut per vestir.

Item, † que no trossejarán drap, ni escapoló, cadins, sargues, ni estamenyes, sinó en la casa de la Bolla, present algun Ministre, ó Collidor de la dita Bolla, é farán bollar de la cera, la part que haurán venuda, donada, ó baratada, ó donada en paga, é la resta del que trossejat haurán, los dits Parayres hajan á tenir ab guarda de la empremta de la Taula de aquella Vila, ó Lloch, en alló ordenada.

Item, † que denunciarán als dits Collidor ó Collidors de la dita Bolla, lo verdader tir de la cosa que haurán venuda, donada, ó baratada, com dalt es

(1) El derecho de la Bolla y Sello de los paños lo recaudaba y administraba la *Generalidad de Catalunya* (Diputación), en el siglo xv. Dice Capmany:

«La época fixa de la imposición de este arbitrio se ignora; bien que se cree de fines del siglo xiii, con motivo de los nuevos gastos en que empeñaron á la provincia las conquistas del Rey Don Pedro III. Este derecho que se cargó sobre las estolas de lana y seda, bien fuesen de fábrica del país ó introducidas del extranjero, al paso que por una parte aseguraba la conservación y crédito de las fábricas nacionales, por la otra era impeditivo de su propagación y aumento.»

dit; ço es, que ab veritat diràn, que son tantes canes, ó tants palms, é la sort del drap, é que es venut á tants sous la cana, é los noms, é los cognoms, dels compradors, tot frau cessant.

Item, † que no baxarán per afinar drap, ni escapoló algu, sinó que primer sia bollat de cera, ab la empremta de la Bolla de la Taula del General, de aquella Ciutat, Vila, ó Lloch, be conexent. Si emporó per necessitat hauràn á fullar drap, ó escapoló algu, sien tenguts los Parayres, lesar escales, en alguns llocs dels draps, ó escapolons ques puguen be amostrar, y parer per puguer esser judicat, que dit drap, ó escapolo, no es baxat del tot, ne afinat.

E † finalment prometràn per lo jurament que fet hauràn, que tindrán, é servarán totes les dites coses, é que directament, ne indirecta no faràn, ni permetrán esser fet frau algu, en los drets del General, ara estiguen arrendats, ó no arrendats, sols les penes en los Capitols de Cort, é Ordinacions dels Deputats contingudes.

BAXADORS

Juren, ✕ que no fullarán drap, ni escapoló, sinó que primer sia bollat, de la Bolla de Plom del General.

Item, † que no afinarán drap algun escaix, ó escapoló, de qualsevol persona sia, sinó que primer sia bollat del segell de cera, be coneguda de la taula de aquella Ciutat, Vila, ó Lloch, hont lo baxarán.

Item, † que no tindrán taulells de baxar alt en llurs cases, ni en lloch amagat, ni apartat, sinó en lloch publich, que facilment puga esser vist, ó en carrer publich.

Item, † que en cas que qualsevol de les dites coses los fossen apartades per baxar, que fossen segellades en altra part, nols sia permés baxarho, sens que primer no y fos posada altra bolla de cera, al costat de la primera per lo Collidor de la Taula de aquella Ciutat, Vila, ó Lloch, hont ho baxarán, la qual los á esser posada franca.

Item, † que si per cas de necessitat dits Baxadors haguessen de fullar dits draps, ó escapolons abans de afinar, que los dits Baxadors sien tenguts lexarhi escales en alguns parts ben aparents per manera que claràment fos vist, é conegut, que de necessitat se hagués á tornar abaxar per afinar.

E finalment † prometràn per lo jurament que fet hauràn, que directament, ni indirecta, no faràn ni permetrán, &c. Axi com es dit alt.

TINTORERS

Juren ✕ que no tenyiran escapolons alguns, ne aixi poch cordellats, sayes, ni estamenyes, sino que primer sien bollats de la Bolla de plom per lo

General. E si seran draps de plom de cap de moro, aquells no tenyiran, sens que no tinguen lo plom del General, que han de tenir.

Item † que no tenyiran ninguna manera de draps, ni escapolons, sarques ni cordellats, que sien de propi us, y que sien ja bollats de cera, sino quey sia lo plom de mes tint.

Item † que nos desexiran per via alguna, dels draps, escapolons, é altres coses, en lo precedent capitol contengudes, que tindran lo plom de mes tint, é que tenyides hauran sino que primer ho denunciaran als Collidor, ó Collidors de la Bolla de la Taula de aquella Ciutat, Vila, ó lloch, ahont dites coses se tenyiran.

Item † que tota hora que interrogats ne seran, denunciaran als Collidors lo verdader preu, per lo qual hauran tenyides les ditas cosas.

E finalment † per lo jurament que prestat hauran, prometran, que directament, ne indirecta, no faran, ni permetran, &c. axi com es dit dalt.

DRAPERS, É BOTIGUERS

Iuren, ✕ que tot lo que vendrán, ó haurán venut, donat, baratat, ó donat en pagament de drap de llana, brocats, cedés, xamallots, ostedines, escots, fustanis, ó altres coses, que tingudes sien á pagar bolla, abans de lliurarho á persona alguna, ó portarán, ó portar farán á la casa, ahont se te lo exercici de la dita bolla, essent arrendada, ó no arrendada, de aquella Ciutat, Vila, ó lloch, hont tals coses vendrán é alli ho farán bollar de la bolla de cera, en alló ordenada.

Item, † que abans de trossejar alguna de les dites coses, que tingudes sien á pagar Bolla, y abans de lliurarlos á persona alguna, les portarán ó portar farán á la casa hont se te lo exercici de la dita bolla, essent arrendada, ó no arrendada, de aquella Ciutat, Vila ó lloch hont tals coses vendrán, é alli ho farán bollar, de la bolla de cera, en alló ordenada.

Item † que no trossejaren alguna de les dites coses, sino present algun Collidor, ó Ministre de dit dret, é que sia posada la empremta de la guarda en alló ordenada, á la part restant á ells.

Item, † que denunciaran al Collidor, ó Collidors de la dita bolla, en llurs cartells en escrits, ó de paraula, lo verdader tir de la cosa que hauran venuda, donada, ó baratada, dient ab veritat, que son tantes canes, é tants palms, é la sort del drap, é aixi mateix lo nom, é cognom de les persones, a qui haurán venut, baratat, ó donat en paga, é lo preu á com será venut la cana.

Item. † que no tindran en llurs cases, ni botigues, ninguna manera de drap, ni altre cosa per vendre, que sia bollada de cera.

Item, † que no tindran en llurs cases, o botigas, ninguna manera dels

draps trencats, sens la guarda de cera, o de plom, ab la empremta per alló ordenada, en aquella Ciutat, Vila, ó Lloch.

El finalment † per lo jurament que fet hauran, prometran, que directament, ni indirecta, &c. Així com es dit dalt.

II

Información de testigos sobre la limpieza de sangre de un aspirante á Maestro Pelaire, en 1773.

Magnífico Señor:

Pablo Roca, Mancocho Pelayre, natural de la presente villa de Tarrasa, y habitante en la ciudad de Manresa en el mejor modo que en derecho aia lugar, comparece ante V. M. y dice: Que desea pasarse Maestro Pelaire de dicha Ciudad, y como á este fin necesite de que conste por testimonio auténtico que es de Linage limpio, y tiene las demás calidades necesarias, especialmente de haber estado quatro años por Aprendiz del Oficio con Maestro pasado y Examinado. Lo que constará por medio de la información, que ofrezco, y de las declaraciones de los testigos, que ministrará, y aun del mismo Maestro, en casa del qual ha tomado el mencionado Aprendizaje.

Por ende Pide, y Suplica, que dicha información sea recibida, y mandado al Es.^{no} de la presente Curia, que pagado en sus correspondientes derechos tome, y reduzca en escritos las declaraciones de dichos testigos ministraderos, y de ellas libre testimonio á esta Parte: Que es justicia, que pide en el mejor modo, que en derecho aia lugar.

Altissimus.

De Morató y Bosch.

Pablo Roca.

En la villa de Tarrasa, obispado de Barcelona y Corregimiento de Mataró, á los dos dias del mes de Marzo del año de mil setecientos setenta y tres. El honorable Domingo Jofresa, Bayle de la Villa, y término de Tarrassa. Dixo que devia someter y sometió la presente instancia al Magnífico Señor en ambos derechos Juan Cortada y Torres en Barcelona domiciliado su ordinario Assessor, para que la conosca conforme á derecho, y que sobre lo pedido, y demas devidamente provechialo de justicia. Y por este su auto assi lo proveyó, mandó y firmó su mano de que yo el Escribano doy féc.

Ante mí.

Joseph Antonio Puig y Gorchs.

Barcelona y Marzo 2 de 1773.

Autorizada la Comisión, revivase, y mandase, como se pide.

J. Cortada y Torres.

Es fuerza de cuya provisión fueron por mi el Escribano infrascrito recibidos los testigos en la forma siguiente:

En la villa de Tarrassa, obispado de Barcelona, y Corregimiento de Mataró á los seis días del mes de Marzo del año del Senyor de mil setecientos setenta y tres. Ante mí el infrascrito Escribano, Pareció Joseph Trullás, Pelayre, vecino de la presente villa de Tarrassa, de edad que ha dicho ser de sinquenta y tres años cumplidos, testigo citado producido, y nombrado por parte de Pablo Roca, Mancebo Pelayre en la ciudad de Manresa residente: Quien mediante el Juramento que primeramente prestó á Dios Nuestro Senyor, y á sus Santos quatro Evangelios sobre una senyal de Cruz en forma de derecho en mano, y poder de mí el infrascrito Escribano prometió dezir verdad de lo que supiere y fuere preguntado.

Y siéndolo el testigo al thenor de la petición que antecede, que se le ha leído.

Dixo que lo contenido en ella, es la verdad. Y lo dize saber el que declara por tener conocido y tratado assi á dicho Pablo Roca en la petición nombrado, como á sus Padres Gabriel y Maria Roca consortes, de vista, conversacion y trato, y saber, y constarle bien que unos, y otros son de Linage limpio, y no de sangre infecta y de buena vida, fama y costumbres, y ser assi por tales publicamente en la referida villa de Tarrassa, tenidos y reputados conforme el testigo les tiene, y reputa por tales. Y por tener el que declara su casa, en la misma calle, y enfrente de la de dicho Gabriel Roca ha visto, y observado como este como á maestro Pelayre, Aprobado, y examinado que es per los prohombres del gremio de Pelaires de la misma villa, ha ensenyado en su casa el officio de Pelaire al referido Pablo Roca su hijo, tomando con el derecho su Padre el aprendizaje de pelayre por el espacio de más de quatro años. Ya assi lo contenido en dicha petición la verdad por ser público y notorio.

Y generalmente fué dicho testigo preguntado sobre todas las generalidades de la ley que le han sido notorias.

Dixo no tocarle ninguna de ellas, si solo que fué citado y debidamente compellido por testigo de verdad por Juan Serra, Portero Real de la presente curia de dicha villa de Tarrassa oy dia presente la que ha por el juramento tiene prestado.

Leyoscele y ratificose á lo dicho. — Ante mí. — Joseph Antonio Puig y Gorchs, Secretario Público Real de dicha villa de Tarrassa.

En la referida villa de Tarrassa en los dia, mes y año. Ante mí, el infrascrito Escribano. Pareció Francisco Comas Pelayle de dicha Villa de Tarrassa, de edad que ha dicho ser de treinta y ocho años cumplidos, testigo citado producido, y nombrado por parte de Pablo Roca; mancebo pelayre en la ciudad de Manresa residente: Quien mediante el juramento que prime-

ramento prestó á Dios nuestro Senyor y á sus Santos quatro Evangelios sobre una senyal de la cruz en forma de derecho en mano, y poder de mí el infrascrito Escribano prometió dezir verdad de lo que supiere y fuere preguntado.

Y siendolo el testigo al thenor de la peticion que anteece y se le ha leido,

Dixo: que es verdad lo que contiene dicha peticion. Y lo dize saber el testigo por el trato, conocimiento y familiaridad, que ha tenido, assi con dicho Pablo Roca en la peticion nombrado: como á sus Padres Gabriel y Maria Roca consortes, de vista, conversacion y trato. Y constase bien á el testigo que unos y otros son de linaje limpio, y no infectados de ninguna mala secta, y de buena vida, fama y costumbres y conversacion honesta. Y aver visto y observado quasi todos los dias quando el nombrado en dicha peticion Pablo Roca residia en la casa del individuado Gabriel Roca su Padre, por tenerla el que declara al lado de aquel, como el dicho Gabriel ensenyó al dicho Pablo su hijo de su officio de pelayre, con el que passó su aprendizaje por el espacio de mas de quatro años. Y le consta bien al testigo que el relacionado Gabriel Roca es maestro pelayre de la presente villa, teniendo en ella casa abierta por ser de los aprobados y examinados por los prohombres de la Cofraria de Pelayres y otro de los del gremio de ella.

Y generalmente fué dicho testigo preguntado sobre todas las generalidades de la ley que le han sido notorias.

Dixo no tocarle ninguna de ellas si solo que fué citado y devidamente compellido por testigo de verdad por Juan Serra, Portero Real de la presente Cúria de dicha villa de Tarrassa oy dia presente la que ha dicho por el juramento tiene prestado.

Leyossele y ratificosse á lo dicho.

Ante mí.

Joseph Antonio Puig y Gorehs.

En la mencionada villa de Tarrassa, obispado de Barcelona y Corregimiento de Mataró á los seis dias del mes de Marzo del año del Señor de mil setecientos setenta y tres. Ante mí el Escribano infrascrito Pareció Gabriel Roca Pelayre de la presente villa de Tarrassa, de edad que ha dicho ser de sinquenta y cinco años cumplidos, testigo citado producido y nombrado por parte de Pablo Roca, manco pelayre en la ciudad de Manresa residente. Quien mediante el juramento que primeramente prestó á Dios nuestro Senyor y á sus Santos quatro Evangelios sobre una senyal de cruz en forma de derecho en mano y poder de mí el infrascrito Escribano, prometió dezir verdad de lo que supiere y fuere preguntado.

Y siendolo el testigo al thenor de la peticion que antecede que se le ha leido.

Dixo: Que como á maestro Perayre aprobado y examinado por los pro-

hombres de la Confraria de Perayres de dicha villa ha ensenyado del oficio de perayre á Pablo Roca su hijo, passando su aprendizaje en su casa por el espacio de más de quatro años consecutivos, y passados aquellos trabaxó dos años más de mancoho de perayre para acabarse de perfeccionar de su officio. Y es assi la verdad público y notorio.

Y generalmente fué dicho testigo preguntado sobre las generalidades de la ley que le han sido notorias.

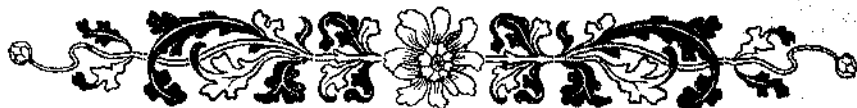
Dixo no tocarle ninguna de ellas, si solo que fué citado, y debidamente compellido por testigo de verdad por Juan Serra, Portero Real de la presente Curia de dicha villa de Tarrassa oy dia presente, la que ha dicho por el juramento tiene prestado.

Leyossele y ratificosse á lo dicho.

Ante mi.

Joseph Antonio Puig y Gorchs.





CAPÍTULO X

Religiosidad de los Gremios

COFRADÍAS



La primera organización de nuestras clases artesanas se presenta unida á la idea religiosa, la cual tomó la forma de cuerpo gremial.

Las Cofradías aparecieron en Cataluña en el siglo XIII. Sus Ordenanzas y Estatutos demuestran cuáles fueron sus privilegios y leyes especiales que las hicieron fuertes y poderosas.

En Cataluña organizáronse en dicho siglo los oficios en Cofradías, para cumplir unidos sus individuos los deberes religiosos, auxiliarse en sus enfermedades, dar cristiana sepultura al cuerpo del compañero, conmemorar solemnemente el Santo Patrono del oficio, y otras muchas prácticas religiosas y de beneficencia (1).

(1) La Cofradía es, durante el siglo XIII y parte del XIV, la fórmula ordinaria de las asociaciones obreras. Sus Ordenanzas y Reglamentos nos presentan al obrero cumpliendo un fin religioso. Antes que artesano y miembro de una clase es cristiano y se pertenece por entero á su Capilla y á su Patrono. En aquella sociedad organizada por grupos, con sus privilegios y leyes especiales, los obreros se hacen fuertes mediante una organización religiosa. Amenazados constantemente por la nobleza, en lucha perenne con ella, buscan su defensa primero, en conquistar la representación política, que consiguen formando parte del Concejo de la ciudad; y segundo, uniéndose por los lazos del mutualismo piadoso, pues no otra cosa representan y significan las Cofradías en la Historia de las clases obreras. — *Tramoyeres — Instituciones gremiales en Valencia.*

Todas las Cofradías de artesanos se constituyeron bajo la advocación de un Santo titular al cual rendían ejemplar veneración. Y esto que decimos de las Cofradías en general, lo podemos confirmar más refiriéndonos exclusivamente á las Cofradías de Pelaires, Tintoreros, Tejedores de lana y á todas las referentes á los diversos oficios ó matices de la industria lanera de Cataluña (1).

Si el espíritu profundamente religioso dominaba en la Edad Media en todas las clases sociales; si en nombre de la Religión y por la Religión se realizaron todas las más grandes empresas de aquellos siglos; si la Religión dirigía á los guerreros, inspiraba á los artistas y animaba á los navegantes para descubrir las Indias Orientales y Occidentales; si el espíritu religioso guiaba todos los actos de los hombres en aquellos tiempos, si la fe era el esplendente faro que señalaba el fin de la Humanidad, nada tiene de extraño que nuestros Gremios ó Cofradías se hallasen infiltradas de un verdadero espíritu religioso que fuese el bálsamo generador de la actividad y sacrificio que impone siempre el ejercicio de un oficio manual; pues aquellos artesanos, acordándose de que el hombre no es sólo materia, procuraban atender al cuerpo, organizándose en Gremios para el ejercicio y desarrollo de la respectiva industria, constituyendo Hermandades ó Montes-píos para prestarse mutuo apoyo en las enfermedades; y al alma, organizando aquellas famosas Cofradías con el fin de no descuidar los deberes religiosos de los agremiados.

De ahí resultaba una Asociación completa, perfectamente organizada para la defensa de los intereses morales y materiales de los agremiados, y en la cual encontraban cumplida satisfacción á todas sus necesidades y deberes, en las tres esferas principales de la vida humana, la material, la benéfica y la espiritual.

(1) La Cofradía de tejedores de lana de Barcelona se fundó en 8 de Marzo de 1886, bajo la advocación de San Severo Mártir (*Llibre del Consolat* de la Cofradía de teixidors de llana de Barcelona). Igual Patrono tuvo la Cofradía de tejedores de Sabadell.

La Cofradía de tejedores de lana de la villa de Tarrasa tenía por Patronos á San Miguel y Santa Ana y se fundó en una capilla de la Iglesia parroquial del Santo Espíritu.

La Cofradía de Tintoreros de lana de Barcelona se fundó en 6 de Julio de 1497, bajo la advocación de San Juan Bautista y San Mauricio en la Iglesia parroquial de San Pedro de Barcelona, en cuyos Estatutos se trata de la facultad de juntarse con licencia del Veguer para tratar de las cosas pertenecientes al bien y utilidad del oficio y Cofradía.

Consagrado únicamente este Capítulo al estudio de las famosas Cofradías de la industria lanera, nos ocuparemos en su constitución, dirección y administración; en su importancia y desarrollo en nuestra patria; en los derechos y deberes de los cofrades; en sus fiestas y solemnidades y en todo lo referente á las mismas, transcribiendo varios de los curiosos é importantes documentos inéditos, de los muchos que podríamos citar, mencionando únicamente aquellos que pueden dar al lector exacta noticia de lo que fueron nuestros antiguos Gremios de la industria lanera bajo el aspecto religioso.

Los Gremios, asociaciones de artesanos de un mismo oficio, tomaron desde el principio el nombre de Cofradías, y cuando más tarde sus Estatutos tuvieron principalmente un fin económico, no olvidaron en modo alguno el aspecto religioso, ni el fin benéfico de prestarse mutuo auxilio en las enfermedades, encontrándose en documentos de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII los nombres de Gremio y Cofradía usados indistintamente.

El verdadero origen de las Corporaciones religiosas de legos se pierde en la noche oscura de los tiempos y es difícil señalar de una manera exacta la época de su aparición, por más que parece natural que la idea de la asociación, surgiera en los primeros siglos de la Iglesia, á fin de auxiliarse los cristianos y ayudarse mutuamente en lo religioso. Cofradías de esta índole tenemos noticia de que existían en el siglo VII de la Iglesia y en esta forma siguieron hasta el siglo XIV.

En el siglo XIV tomaron las Cofradías diferente aspecto; junto con las prescripciones de carácter puramente religioso ó de beneficencia, aparecen otras ordenanzas que tienden á regularizar el ejercicio de la profesión, ó bien dan disposiciones relativas á la parte técnica. En la primera época el espíritu religioso es el predominante; en la segunda predomina el fin económico. (1) (APÉNDICE NÚM 1).

Los miembros de un mismo oficio constituían la base de la Cofradía y de ella podían formar parte sus esposas é hijos.

Los Gremios á veces para el mayor esplendor del culto se reunían bajo el aspecto religioso, es decir formando dos ó más Gremios ú Oficios diferentes una sola Cofradía para todo lo que se refería al culto

(1) Las Ordenanzas de 1618 de la Cofradía de pelaires y tejedores de Moyá que como Apéndice publicamos son un modelo pues contienen interesantes disposiciones de carácter administrativo y técnico.

religioso. Este hecho lo vemos varias veces repetido (1). En Manresa los Pelaires y tejedores de lana formaban una sola Cofradía bajo la advocación de S. Pedro Mártir. En Barcelona, Tarrasa y Sabadell formaban una misma Cofradía los tejedores de lana y lino y en la villa de Moyá constituían una sola Cofradía bajo la advocación de S. Miguel Arcángel los gremios de Pelaires y Tejedores de lana (2).

En las primeras Cofradías de Cataluña (nos referimos á las de la industria lanera en los siglos XII y XIV) no se observa distinción alguna entre maestros, oficiales y aprendices; una de las divisiones que más fuerza y autoridad dieron á los cuerpos agremiados de artes y oficios.

Ante el santo patrono, en la Capilla y en los actos públicos no había clases, ni categorías. Todos los cofrades tenían iguales deberes, gozaban de iguales derechos y recibían los mismos beneficios.

Esta concordia no siempre pudo subsistir. Tenemos datos para afirmar que no pasaron muchos años, cuando ya nació la división entre maestros y oficiales, llegando á una completa separación que dió por resultado la creación de nuevas Cofradías, origen de cuestiones y desavenencias.

En los siglos XVI y XVII los oficiales (*fadrins*) de diversos Gremios constituyeron varias Cofradías que llegaron á adquirir suma importancia (3).

(1) «En lo Concèll general del 6 de Novembre de 1661 de la Confraria de texidors de la Vila de Tarrasa fou presentada una supplica per part dels Administradors de la Confraria de Sant Miquel y Santa Ana, que son los texidors de llana, demanan sien agregats en dita Confraria los texidors de lli, pera que dita Capella tinga mes confreres pera lustrarla y tinga que gastar pera soportar los cárrechs se han de fer, determinan que sien agregats en dita Confraria los texidors de lli y que seguesquen los examens y extractions se acostuman y que per los examens sols se pague, ço es, los forasters vint reals, los extrangers trenta reals y los fills de Vila deu reals per quiscun y qui farà lo contrari caiguda pena de deu lliures aplicadores á dita Capella dos parts, y la altra al oficial exccutant y axi paguen la tassa acostumada.»

(2) En 1690 los Ollers de la vila de Tarrassa entraren en la confraria de Santa Lluia dels sastres. Los corders y sabaters formaren junts la confraria de St. Cristofol y St. Crespi en 1685.

(3) En la vila y parroquial Iglesia del St. Esperit y St. Pere de Tarrassa se troba erigida en Capella, lo altar de St. Jacinto y St. Ramón sots invocació dels mateixos Sants una confraria de devoció molts anys ha per los fadrins fills de dita vila governantse aquella per medi de Administradors que tots anys extrahuen y ab differens Ordinacions fetas per los jovers confreres de dita Confraria per major conservació y perpetua duració ó major culte y lluiment de dita capella.—1689.

En el siglo XIV en todos los actos de piedad que realizaban las Cofradías, era obligación de los cofrades, además de la asistencia corporal y espiritual (1) de los agremiados, de la asistencia á los entierros y funerales y á las fiestas del santo titular, la de rogar á Dios por el Rey y por la Real familia. También disponían las Ordenanzas que se costeasen los entierros á los cofrades pobres, pero no á los que muriesen con bienes de fortuna.

Más tarde, en cuanto á su dirección, se rigieron por las Constituciones *Quaecumque* de Clemente VIII, expedida en 1604, y la *Quæ salus* de Paulo V en 1601 en las cuales se ordena: «1.º Necesidad para la erección de toda Cofradía del consentimiento expreso del *Ordinario* y sus letras testimoniales. 2.º Exámenes y aprobación de sus estatutos por el mismo Prelado. 3.º Que en su institución se observe la fórmula aprobada por Clemente VIII. 4.º Que en un mismo pueblo no pueda haber dos de un mismo Instituto, salvo las del Santísimo Sacramento y de la Doctrina cristiana que deben existir en todas las parroquias. 5.º Que la Cofradía observe en la recaudación de limosnas la forma que prescribe el Ordinario, invirtiéndolas en objetos piadosos. 6.º Que no puedan comunicar las órdenes ó Institutos á sus Cofradías respectivas sino las indulgencias concedidas á ellas *nominatim et directe* y no de las que gozan por el beneficio de la comunicación del privilegio y 7.º que no se exige ningún emolumento por las letras de su erección.

Todo lo concerniente á obras de piedad se halla sujeto en las Cofradías á la autoridad del Obispo diocesano, pero como constituyen comunidades legas, están sometidas á la autoridad temporal y en este sentido se han dictado varias disposiciones por nuestras leyes exigiendo á estos institutos la aprobación de la autoridad eclesiástica y de la civil.

Para el régimen y administración de las Cofradías se elegía todos

(1) En el año 1717 ante el Baile de Tarrasa Pedro Poal se acordó en juicio condenar á Jaime Robert y Pedro Boada tejedores condenados á dar y pagar «quiscun dells, junt ab los gastos en forsa de una ordinatió feta á 2 de Decembre de 1668 per los Administadors, y cofrades de dita cofraria y ab decret y autoritat del honorable Batlle que á les horas era decretada, que tots los cofrades fills de la vila de Tarrasa haguesin de assistir al officis y profesons de les festivitats de la confraria y fer festa lo dia dels patrons sots pena de 5 sous, per no haber lo dit Robert y Boada assistit al offici.

Contestan Robert y Boada en su defensa: que lo corredor cuan feu la crida per la vila no maná, sino que tots los texidors haguesin de fer festa y no expressá lo haber de assistir al ofici y que es veritat no hi foren y per so no entenem que pagar».

los años una Junta de Gobierno, compuesta de maestros del oficio, designados con los nombres de Cónsules, Prohombres, Mayores ó Administradores (1). Su designación se hacía por medio de *redolins*, por insculación como hemos visto al tratar de los Gremios en general.

Como en nuestro trabajo nos proponemos ocuparnos únicamente en todo lo que se refiere á la industria lanera catalana, y en las diferentes especialidades de dicha industria se formaron sus respectivas Cofradías, no hay para qué decir que desde el siglo XIV existían en Cataluña las Cofradías de Pelaires, de Tintoreros, de Tejedores, de Tundidores y de Cardadores, siendo las más importantes por su vigorosa organización las de Tejedores, Pelaires y Tintoreros (2).

Los Administradores, Cónsules ó Mayores de las Cofradías sólo ejercían el cargo durante un año, y en el período de su administración abandonaban sus respectivas fábricas ó talleres, pues les estaba prohibido ocuparse en otra cosa que no fuese referente á la Cofradía.

Estaban facultados para hacer cumplir los Estatutos por los cuales se regía la Cofradía; disponer todo lo relativo á las fiestas que se celebraban; cobrar las cuotas de los asociados; entender en una palabra de todo lo concerniente al gobierno de la Institución, representándola en todos los actos públicos y privados.

En orden á las fiestas que la Cofradía celebraba, la más principal, la que constituía un verdadero acontecimiento, era la función religiosa en honor del santo patrón del Gremio.

(1) En la Cofradía de pelaires y tejedores de lana de la villa de Moyá los Cónsules ó Administradores se llamaban *Sobreposats*.

(2) En 1328 Alfonso IV de Aragón aprueba la constitución de las Cofradías de comerciantes, pelaires, tejedores y tintoreros sancionando las ordenanzas en las cuales se determinan los deberes de las Cofradías y Gremios y la solidaridad de derechos y deberes espirituales y materiales para los individuos que los forman.

En 2 de Diciembre de 1317 Pedro IV dió igualmente disposiciones para la constitución de las Cofradías.

En 1306 el Rey D. Jaime II autorizó en Valencia la Cofradía de Batañeros, bajo la advocación de San Lázaro, eligiendo por capilla la propia del Santo en el Hospital de su nombre.

También el Rey D. Alfonso en 1329 concedió á las Cofradías varios privilegios, reorganizando las antiguas ó bien creándolas de nuevo.

En 1392 D. Juan I creó en Valencia la Cofradía de los tejedores que tomaron por patrona á Sta. Ana, como en Tarrasa.

En 1394 una Real Cédula de D. Juan, por la qual se aprueban las Ordenanzas que el Gremio de tejedores de Barcelona presentó al Rey para la erección de su Cofradía.

Mediante convenios celebrados con las comunidades ó cleros parroquiales, adquirieron el patronato de altares ó capillas en las parroquias donde estaban constituídas, venerándose en ellas al santo tutelar del oficio (1). El día de la fiesta se adornaba el altar con vistosas colgaduras, iluminándose profusamente. Todos los asociados vistiendo sus mejores trajes y acompañados de sus familias, acudían á la iglesia donde se celebraba la solemne fiesta. Algunos autores refieren detalles sobre esta índole de fiestas en las respectivas localidades. Terminado el oficio se reunían todos los cofrades en el refectorio de un convento ó en los claustros ó patios de la iglesia, y celebraban la fiesta con una comida, sufragándose los gastos de los fondos de la Cofradía. Antes de

(1) Concell general de la Universitat de la vila de Tarrassa en 24 de Mars de 1601.

Donen facultad y potestad al dits honorables Concellers que vuy son ó per temps serán ó á la major part dells de que pugen concedir capella ó capellas al confreres de qualsevol confraries en la Esglesia nova de la present vila de Tarrassa si y segons á dits honorables Concellers ó á la major part dells apareixerá ser convenient.

Concell general de 24 de Abril 1601.—Donant facultat y potestat als Magnífichs Administradors de la marmesoneria del testament de Pere Joan Llobet que los parayres pugen pendrer la capella de la Iglesia nova del San Spirit, ço es, la capella que ells més apareixerá y els será mes ben vista y que elegeixan la que vulgan. Donan facultad y potestad als dits honorables Concellers que vuy son ó per temps serán de que pugen concedir capella ó capelles als confreres de qualsevol confrarias en la Esglesia nova de la present vila de Tarrassa y segons á dits Concellers apareixerá ser convenient.

En lo Llibre de Concells de la Universitat de la vila de Tarrassa, en uno de XII de Septiembre de 1615 léese:

Attés y considerat que anys passats concediren una capella als teixidors per la confraria de San Miquel, trasladasen dita capella de la Iglesia vella á la nova.

Concell general del 16 Septembre de 1605.—Item attes y considerat estos anys pasats concediren una capella als teixidors per la confraria de San Miquel tots ningú discrepant determinaren: que del dia present al dia ó festa de Tots Sants primer vinent haigan dits teixidors de haber trasladada dita capella de la vella á la nova á ells concedida; altrament dita Universitat farà altra gracia y concesió de dita capella á ells dits teixidors en la esglesia parrochial nova concedida, y no obstant les sia concedida capella á ells dits teixidors y á altres que lo.... de las confrarias de las capellas de dita parrochia de S. Spirit y S. Pero de Tarrassa se haigen de fer segons los honorables Antoni Rovira, Pau Pi, Jaume Aymerich, Revnt Senyor Joseph Aymerich major de dies, Jaume Font, Montserrat Costa, Pere Pual juntament ab lo Señor Vicari de dita parrochia ordenaren y concertaren y per ditas cosas les donen tot lo libero y plen poder ab libera y general administració.

levantarse de la mesa, uno de los prohombres leía la lista de los cofrades fallecidos durante el año y se rezaban algunas oraciones por su alma. Se amonestaba á los que no observaban buena conducta, conminándoles con la expulsión si no procuraban la enmienda. El delincuente se presentaba ante sus compañeros y les suplicaba le concediesen su perdón y la gracia de continuar en la Cofradía. Se accedía á sus ruegos, pero no se le permitía sentarse á la mesa general. En un sitio aparte se colocaba otra pequeña, cubierta con manteles donde sólo se le servía pan y agua, teniendo necesidad de comer el primero y beber la segunda, hasta que los mayores ordenaban se levantasen y desde este momento podía tomar parte en la fiesta y disfrutar del regocijo común. Se ventilaban también en este día las diferencias ó enemistades que pudieran existir entre los cofrades, y últimamente se discutían las modificaciones que importaba introducir en los Estatutos y cuanto pudiera interesar á la buena marcha del oficio (1).

Todas las solemnidades religiosas revestían extraordinario esplendor, costeando músicas é iluminaciones para el culto. Existía el cargo de *Abanderado* que era el encargado de llevar la bandera ó estandarte de la Cofradía en las procesiones y actos públicos, empezando á ejercer el cargo el día del santo patrón (2). Todos los nombramientos se llevaban á cabo también por insaculación, eran obligatorios, bajo la pena de una *libra* que se aplicaba por la respectiva Cofradía. En las procesiones abrían la marcha de la Cofradía, una música, seguía el estandarte del Gremio, tras del cual marchaban en doble hilera los agremiados. De un modo especial demostraban los cofrades su religiosidad en las procesiones del Corpus y de los Santos titulares, siendo el patrón de la Cofradía llevado en preciosas andas.

Las Cofradías celebraban con solemnidad sus juntas generales y ordinarias durante el año. Para dar aviso de las Juntas contaban con un *Andador*, que era forzosamente el cofrade que había ingresado últimamente en la asociación y tenía esta obligación de dar aviso á todos los cofrades cuando se había de celebrar Concejo ó Junta, bajo la multa de

(1) Tramoyeres.—*Instituciones Gremiales* de Valencia.

(2) Concell General de la Confraria de San Sever de texidors de Sabadell del 30 de Maij de 1662.

Decretan la determinatió de Concell de que lo banderado de la Confraria no puga portar la bandera á ninguna missa cantant que primer no pagués las anyadas enlarrarides y deura.

diez sueldos, que se aplicaban también en beneficio de la Cofradía, y si el último cofrade no podía prestar el servicio de Andador por ausencia ó enfermedad, era sustituido por el que últimamente se hubiese inscrito en la asociación, bajo la misma multa de *diez sueldos* en caso de incumplimiento.

Era costumbre general en Cataluña, que las Cofradías celebrasen sus reuniones (*Consells*) en la Sacristía mayor de la Iglesia parroquial, en la cual poseían la capilla ó altar donde veneraban su santo titular; de cuya conservación, limpieza é iluminación cuidaban con esmero. Los *Consells* ó Juntas que celebraban las respectivas Cofradías, las presidía con frecuencia el *Batlle* de la localidad. A veces se nombraba un Regidor para presidir los Concejos de los cofrades. Las Cofradías podían reunirse tantas veces como fuere necesario ó conviniere á sus intereses, facultad que en algunas ocasiones hemos visto restringida por los Reyes y disposiciones legales.

En cuanto á su organización y buen orden podemos afirmar que fué siempre vigorosa y buena, y que en el siglo XVI existía una perfecta organización en todas las Cofradías de la industria lanera de Cataluña, pues como dice un documento de mediados de este siglo, «*totes son molt ben regides, governades y administrades.*»

Los gastos de las Cofradías se cubrían mediante la cuota que suministraban los asociados. Existía una cuota regular de entrada y semanalmente abonaban los cofrades una pequeña cantidad. En algunas, los cofrades que contaban con bienes de fortuna, estaban obligados en sus testamentos á dejar una cantidad igual á la de entrada. Además era costumbre en todos los oficios, dar una limosna terminados los funerales, ingresando lo recaudado en la caja de la Corporación. Las multas por incumplimiento de los Estatutos eran otro de los medios de arbitrar recursos.

Estaba debidamente reglamentada la admisión ó ingreso de los cofrades en la asociación, exigiéndose condiciones de catolicidad, honradez y limpieza de sangre. Así vemos, que al que deseaba ingresar, se le exigía también con la mayor severidad el cumplimiento de diferentes formalidades, entre ellas la partida de bautismo y certificación de buena conducta.

Como los agremiados se debían entre sí ciertas obligaciones y derechos, viniendo á constituir una gran familia unida por el lazo gremial, de aquí que nada tiene de extraño que el ingreso de un individuo en la

Cofradía fuese restringido, y dado el carácter verdaderamente religioso de dichas asociaciones, se exigiesen con mayor rigor todavía del que se exigía, como hemos visto en la admisión de aprendices, oficiales y maestros las condiciones de religiosidad, honradez, moralidad y limpieza de sangre, al que solicitase su admisión á la Cofradía (1).

Podían ingresar en la Cofradía los hijos de los artesanos agremiados desde la más tierna edad, quienes ingresaban sin tener discernimiento de lo que hacían y á éstos, naturalmente, no se les exigían tantas condiciones y requisitos como á los demás aspirantes que no reunían la cualidad de ser hijos de padres agremiados.

Además de los derechos de ingreso y las cuotas ordinarias de los cofrades, se les exigían derramas ó cuotas extraordinarias para contribuir á los gastos de la capilla ó altar de la Cofradía (2).

En el documento que como nota publicamos en el que los Administradores de la Cofradía de Tejedores de lana piden se aumenten los derechos de examen que satisfacían los tejedores, destinándose las tres partes para el sostenimiento de la Capilla, por haber disminuído de algunos años el número de los agremiados, se demuestra también lo que

(1) Ordenanzas del Gremio de Tejedores de lana de Barcelona, aprobadas por Real Cédula del Rey D. Felipe III, en 13 de Julio de 1599.

(2) Es curioso este documento de la *Cofradía de teixidors de llana de San Miquel y Santa Ana* de la villa de Tarrasa de 1669.

Magnífichs Senyors:

En ocasió que fou ordenat per los teixidors desta vila y abonat per los senyors Concellers de que en los exámens se anirían fent de teixidors los Administradors de la capella de Sant Miquel y Santa Anna, fossen exhigidors de cobrar la metat del ques pagaría per cada exámen que es de fill de mestre *deu sous*, de forasters *trenta sous*, de extrangers *tres lliures*, de las quals quantitats vuy sen cobran per los Administradors de dita Capella. La metat com está dit, feian residentia en la present vila, sinquanta ó xixanta mestres y quoranta ó sinquanta fadrins, dels quals, com era tan gran número se podia ab facilitat acudir á pagar la tatxa á que stá obligada dita Capella. E com vuy sian tan solament trenta mestres y tres ó quatre fadrins, no es posible poder acudir á las demunt ditas obligacions, sent com son tant del servey de Deu. Per ço los Administradors de dita Capella á Vostres Mercés Suplican sia de son servey abonar una determinació feta por lo Concell de teixidors, contenint en effecte, de que tots los que volrrán examinarse de teixidor, hagen de pagar doblat, del que fins vuy han pagat ab esta forma y modo de que les quatre parts del ques pagará de cada examen, las tres hagen de ser per obres de la Capella y tatxa de la Reverent Comunitat y stas cosas redundian al servey de Deu y honor de dita Capella, los dits Administrador y demás teixidors ho rebrán á particular mercé.

anteriormente hemos dicho: que figuraban en una misma Cofradía los maestros y oficiales, y en él constan los derechos de examen que en aquella época se exigían á los que solicitaban la aprobación de su aptitud para ser maestro, pudiendo verse asimismo que dicha cuota iba aumentando sucesivamente. Al pie del citado documento se lee la nota: «No te lloch,» demostrando que no obtuvo dicho acuerdo la favorable sanción del Concejo municipal.

Ya veremos en otro capítulo cómo las Cofradías eran además asociaciones benéficas perfectamente organizadas que socorrían á los cofrades y á sus familias en sus dolencias y necesidades, acompañándoles en el acto piadoso de la administración del Santo Viático y siendo obligación ineludible, bajo severas penas, la asistencia á los entierros.

Las primeras Cofradías de la industria lanera en Barcelona se fundaron en el siglo XIV. En 1329 Alfonso IV aprueba la institución de las Cofradías de comerciantes, pelaires, tejedores y tintoreros, sancionando varias Ordenanzas en las cuales se determinan los deberes de la administración de dichas Cofradías y la solidaridad de derechos y deberes espirituales y temporales para los individuos que las constituyen.

El primer monumento del Gremio de tejedores de lana de Barcelona (1) es un privilegio de Don Pedro IV dado á los 8 de Marzo de 1386 á favor de la Cofradía fundada bajo la advocación de San Severo Mártir, en el que les concede facultad de congregarse en su sala de juntas para los negocios de su comunidad y de imponer y exigir arbitrios gremiales para su manutención (2).

En unas Ordenanzas de los peraires de Barcelona, cuyos primeros Estatutos son de 1387, existían disposiciones para aumentar el fondo pío de la Cofradía, para socorro de los gremiales pobres, enfermos é impedidos (3).

Los segundos Estatutos del Gremio de tintoreros de lana de Barcelona se publicaron en 6 de Julio de 1497, cuando se erigió la Cofradía del oficio bajo la invocación de San Juan Bautista y San Mauricio en la iglesia parroquial de San Pedro. En ellos se trata de la facultad de juntarse los cofrades con licencia del Veguer para tratar de las cosas pertinentes al bien y utilidad del oficio y Cofradía, existiendo también algu-

(1) *Llibre del Consolat* de la Confraria de teixidors de llana de Barcelona.

(2) Capmany.—*Memorias históricas de la marina, comercio y artes.*

(3) Capmany.—*Memorias id.*

nas disposiciones acerca los derechos que habían de satisfacer los cofrades para el fondo pío de la Cofradía.

Abundante caudal de datos y curiosas noticias hemos encontrado en nuestros archivos sobre las antiguas Cofradías de la industria lanera de Cataluña y muy especialmente de las de Barcelona, Tarrasa, Sabadell, Moyá, Castellersol, Igualada y Manresa.

En 1401 encontramos constituida en Tarrasa la Cofradía de pelaires de San Antonio Abad. En el importante Archivo Notarial de dicha ciudad, hemos hallado el acta original de constitución de la referida Cofradía, que lleva la fecha del 6 de Enero de 1401. Dicha asociación tuvo como sus principales fines la mutualidad de los agremiados, instituyendo un verdadero Montepío ó Sociedad de socorros mutuos y la práctica de los deberes religiosos de los agremiados. El domicilio social de la nueva corporación se instaló en la antiquísima iglesia de San Fructuoso, hoy desaparecida, y para el sostenimiento de la misma y esplendor de las fiestas religiosas, debían los cofrades satisfacer por derechos de entrada una cantidad y todos los domingos una cuota más ínfima, cuyos fondos debían distribuirse en la siguiente forma:

Para costear la iluminación del altar de San Antonio Abad, titular de la Cofradía, en la capilla de la iglesia de San Fructuoso; para cuando algun cofrade ó su familia enfermase, quedase imposibilitado ó sin recursos ó por cualquier adversa circunstancia atravesase una situación afflictiva, con cuyos fondos era convenientemente auxiliado, siendo asistido hasta la hora de su muerte, velándole los cofrades el tiempo de su dolencia y costeándole el entierro y funerales en caso de fallecimiento.

Los pelaires agremiados, bajo severas penas, tenían el deber de asistir á dichos entierros y á las misas y funerales que se celebraban en su sufragio, rezando treinta padrenuestros y treinta y tres ave-marías.

La festividad del santo titular San Antonio Abad, debía celebrarse todos los años con gran lucimiento y esplendor, disponiéndose al mismo tiempo en la mencionada acta de fundación de dicha Cofradía, que en el día de la solemne fiesta del patrono *«sia feta bella festa é solemne per los confreres e pogan logar jutglars del diner de la caixa en honor de la festa.»*

Dispónese asimismo, que todos los cofrades pelaires asistan en dicho día al oficio divinal de S. Antonio y que se compren velas y cirios que deberán distribuirse entre los cofrades como señal de que pertenecen á la Cofradía y que dichos cirios se quemen durante la celebración del

oficio. Se dispone también que el día siguiente de la fiesta de San Antonio, se celebren en la Capilla misas de *Requiem* en sufragio de las almas de los Prohombres del Gremio y de los cofrades y protectores de la Cofradía que hubiesen fallecido durante el año, costeándose dichas fiestas y honras fúnebres de la caja de la corporación. Cumplidas dichas atenciones, los demás fondos que se recaudaban, se invertían en la compra de joyas y ornamentos del altar de la capilla de San Antonio ó en otras de utilidad y provecho para la Cofradía.

Concedíase licencia para que los cofrades con el asentimiento de la Autoridad municipal (*Batlle*) de dicha villa, puedan convocarse y congregarse cuantas veces fuese menester para tratar, discutir y acordar los asuntos referentes á la nombrada corporación, señalando la fecha en que debía verificarse la elección ó nombramiento de las personas encargadas de cuidar, administrar y dirigir los caudales y bienes de la Cofradía, y cuantos asuntos se creyesen necesarios para la utilidad y provecho de la corporación, debiendo dar cuenta al cesar en sus cargos dichos Administradores ó Mayorales, á los nuevamente elegidos, del resultado de su gestión.

Por el mencionado documento vemos que los administradores de la Cofradía hallábanse revestidos de facultades para castigar y aun expulsar del Gremio ó Cofradía á los agremiados que dejasen de cumplir las disposiciones contenidas en los Estatutos.

Sometidos al examen y aprobación de los Concelleres de la ciudad de Barcelona, Señora de la villa de Tarrasa, cuya villa era en aquellos siglos lo mismo que Sabadell «calle de Barcelona», autorizan dichos Estatutos los Concelleres Ramón Savall, Ferrer de Marimón, Antonio Buzot, Miguel Roure y Luís de Gualdes. (APÉNDICES NÚMS. II Y III).

En aquella misma fecha se constituyó en la villa de Tarrasa la Cofradía de tejedores de lana bajo la advocación de San Miguel y Santa Ana, á la cual, como hemos visto, se agregó más tarde el Gremio de tejedores de lino, modificándose sus ordenanzas. En el Archivo notarial de Tarrasa se leen las Ordenanzas acordadas por dicha Cofradía en 21 y 23 de Julio de 1583, las cuales contienen importantes disposiciones para el buen régimen y gobierno de la misma. Con minuciosos detalles en ellas se relata la forma en que debía verificarse la elección de cargos por inseculación, el número de personas que debían elegirse y cuáles eran sus derechos y deberes. Entre los capítulos referidos existen disposiciones para que de los fondos de la Cofradía al mismo tiempo que de-

ben auxiliarse los tejedores enfermos ó necesitados, puedan costear fiestas, bailes y otras diversiones, sin olvidar los deberes de los cofrades de asistir al Viático de los enfermos y á los entierros de los que falleciesen. (APÉNDICE NÚM. VI).

En el siglo XVI encontramos noticia de que además de tener los pelaires de Tarrasa la Cofradía bajo la advocación de San Antonio Abad, eran los prohombres de la misma administradores de la Cofradía de la Minerva en 1597 (1).

Diez y siete años más tarde, en el Concejo general del día 14 de Febrero de 1614, puede verse que existían en Tarrasa dos Cofradías de San Antonio Abad del Gremio de pelaires, pues en él se acordó no consentir que hubiese otras Cofradías bajo la advocación de dicho santo (2).

(1) En dita vila de Tarrassa hi á una Esglesia vella la qual se intitulaba del Sant Esperit, en la qual hi havia una Confraria vulgarment dita de la Minerva, de la qual eren Administradors los parayres de la dita vila y per esser vella dita Iglesia han enderrocada y prop de aquella anys fa ne han comensada altra sots la mateixa invocació y per lo semblant ab dita Confraria de la Minerva y axi mateix ne son Administradors dits Consols de parayres de la present vila.

(2) Concell general 14 Febrero de 1614.—Francesch Pi, Ballc.—E tots lloaren les determinacions fetes per los honorables Cónsols y Concell del offici de parayres lo dia de ahir que comptaven a 13 de Febrer de 1614 les quals son estades legides en lo present Concell.

Item tots concordes ningu discrepant lloan, aproban y ratifiquen y confirmen lo poder, facultat y potestat que per los honorables Cónsols del offici de parayres y en dit nom administradors de la Confraria de San Anthon de la Esglesia parroquial de Sant Esperit y Sant Pere de Tarrassa es estada donada atribuida y concedida al honorable Pere Aymerich perayre de la present vila de Tarrassa, ques procure y veja com y de quina manera se poia fer que en dita parrochia noy y haje mes de una Confraria del glorios Sant Antoni, conforme dits honorables Cónsols y Concells del offici de parayres es estat determinat lo dia de ahir com apart ab acte rebut y testificat en poder de Joan Mas notari publich de Tarrassa desus escrit, lo qual les es legit de mot en mot per dit Joan Más notari y axi desde la primera lletra de la primera linea fins á la ultima lletra de la ultima linea de dita y proclandada determinació, lloan y aprovan ratifican y confirman en quant menester sia de non á dit Pere Aymerich concedeixen les mateixas facultats y potestats y que nos consenten que hi haga altra confraria del glorios Sant Antonio dins los ambits de dita Esglesia parrochial cuidés tant solament la que es instituida y fundada dins la present Sglesia parrochial de la present vila de Tarrassa.

En el *«Libre de Concells* de la Universidad de la Vila de Tarrassa», se encuentran en los años siguientes, otras resoluciones encaminadas al *«aument de la única Confraria del glorios San Anthoni dels Perayres.»*

En el año 1558 los fabricantes de tejidos de lana de la villa de Sabadell organizaron la Cofradía de *Pelayres y Abaixadors* bajo la advocación de los santos patronos S. Roque y S. Sebastián, cuyas Ordenanzas redactadas con intervención de los Jurados de dicha villa fueron sancionadas en 1559. (1)

También el Gremio de tejedores de lana de Sabadell quedó en aquella misma época constituido en Cofradía, adoptando por patrono á San Severo Mártir. Cinco años más tarde, la Cofradía de pelaires de Sabadell construyó junto al Hospital de la villa una suntuosa capilla en honor á sus venerados patronos San Roque y San Sebastián. Inauguráronse las obras con una gran solemnidad en el mes de Mayo de 1564, llevándose á cabo bajo la inteligente dirección del maestro de obras Pedro Borgès, del lugar de Bañes (Francia), terminándose su construcción en 1566. De aquella fecha existe un decreto del Rdm. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona confirmando la constitución de la Cofradía de pelaires de Sabadell, bajo la advocación de dichos santos patronos y la instauración en la misma capilla de la Cofradía referida (APÉNDICE NÚM. IV). Estaba situada dicha capilla en la calle del Pedregar, junto á la Casa Meca, después Colegio de los RR. PP. Escolapios. En 1595 por voto general de los pelaires sabadellenses fué trasladada con gran pompa y en procesión muy concurrida á dicha capilla una hermosa imagen de San Jacinto, que fué también más adelante su santo titular (2). «Siguió venerándose en dicho sitio junto á una antigua fuente la imagen de San Jacinto, bajo cuya denominación la hemos alcanzado en nuestros tiempos» (3).

En el archivo del Gremio de fabricantes de Sabadell que hemos tenido ocasión de visitar, encuéntrase, entre varios otros importantes documentos de verdadero interés histórico, un antiguo legajo de 1583 que consiste en el acta de aprobación y confirmación de la Cofradía de pelaires de San Roque y San Sebastián por el Obispo de Barcelona el día 3 de Enero de 1583 (4).

Consta en dicha acta que en la festividad de los santos patronos San Roque y San Sebastián, se congregarán los pelaires de Sabadell en

(1) Archivo del Gremio de fabricantes de Sabadell.

(2) Esta capilla servía de iglesia del Hospital de Sabadell.

(3) Sardá y Rius.—*Guía de Sabadell*.

(4) En el acta de la creación de un Beneficio por la Cofradía de pelaires y abaxadors de Sabadell, consta que en dicha villa existía en el siglo XVI *lo carrer dels Teixidors*.

su iglesia ó capilla para celebrar misas con la debida pompa. Se expresa la solemnidad que deberán revestir las fiestas de los Santos patronos; la obligación ineludible de los agremiados de auxiliar á sus compañeros ó cofrades en sus neccsidades, asistiendo convenientemente á los enfermos de la Cofradía. Constan asimismo los deberes y derechos de los agremiados, las facultades de que se hallaban investidos los administradores ó Cónsules que habrán de ser elegidos todos los años para el buen gobierno de la Cofradía, dando también, al terminar el período de su cargo, cuenta detallada de su gestión administrativa á los nuevamente elegidos (APÉNDICE NÚM. V). (1).

Desde el siglo XVI, sin interrupción han venido perpetuando los fabricantes de la ciudad de Sabadell, aquellas religiosas solemnidades de la antigua Cofradía, celebrando todos los años con verdadera esplendidez la fiesta en honor á sus santos patronos S. Roque y S. Sebastián, asistiendo los individuos del Gremio á las funciones religiosas y al aniversario de los agremiados fallecidos durante el año, reuniéndose después en fraternal banquete y procediendo en dicho día á la elección de la nueva Junta Directiva y Consejo de Prohombres (2) ó Cónsules, Mayoral y Abanderado que debe funcionar en el siguiente año (3). Piadosa institución que subsiste todavía vigorosa, pues si bien con el cambio que en su constitución política y económica ha sufrido la nación española, quedaron abolidos los Gremios, los fabricantes de tejidos de lana de Sabadell, entusiastas de aquellas gloriosas tradiciones, han proseguido con una perseverancia digna de loa aquellas antiguas costumbres, continuando su corporación con el mismo nombre de Gremio y con los mismos fines de cumplir colectivamente los deberes religiosos, fomentando y defendiendo al mismo tiempo los intereses comunes de la fabricación lanera, estrechando los vínculos del compañerismo (4).

(1) Archivo del Gremio de fabricantes de Sabadell.

(2) Denominación que todavía se conserva en Sabadell.

(3) En la última Memoria de 1903 del Gremio de fabricantes de Sabadell, aprobada el día 20 de Enero de este mismo año de 1904, festividad de San Sebastián, se lee:

«Como de costumbre é insiguiendo las prácticas establecidas, se han celebrado las fiestas religiosas en honor de San Roque y San Sebastián y el aniversario en sufragio de los socios fallecidos; habiendo, además, tenido el Gremio su representación con el Mayoral y Abanderado, en las procesiones de Jueves Santo y Corpus, manteniendo así el espíritu religioso que en tanta estima tuvieron nuestros predecesores».

(4) La Corporación que actualmente se titula *Gremio de Fabricantes*,

De la Cofradía de tejedores de lana de Sabadell, bajo la advocación de San Severo, existen unas Ordenanzas del Rey Don Carlos III, en las cuales pueden verse varias disposiciones referentes á los aprendices, oficiales y maestros, á la elección de administradores y Abanderado, y los privilegios de que gozaban las viudas de los maestros tejedores, y también se ocupa en las fiestas anuales que deben celebrarse en honor de los santos Patronos y en la asistencia á los viáticos y al entierro de los cofrades en la sepultura del Gremio ó Cofradía. (APÉNDICE NÚM. VI).

Análogas á las de Sabadell y Tarrasa eran las ordenanzas de las Cofradías de San Pedro Mártir de Manresa (1), y las de los pelaires y tejedores de Olot, Igualada, Valls y Castelltorsol, y demás poblaciones de Cataluña, y todas ellas similares á las que regían las cofradías de Barcelona (2).

En Manresa ya existía á últimos del siglo XIV la Cofradía de Pelaires y Tejedores de lana de San Pedro Mártir. En unas Ordenanzas de 1413, se trata de la fiesta de San Pedro Mártir como tutelar del Gremio y de los arbitrios para sostener los gastos de dicha Corporación.

es la continuación del antiguo *Gremios de Maestros Pelaires y Abanderadors*, que existió constantemente en nuestra ciudad desde el siglo XV, fundado por nuestros progenitores con el fin de atender al fomento y desarrollo de la industria lanera en todos sus ramos de fabricación. Por especiales é ignorados estatutos se regirían seguramente los antiguos agremiados, hasta que se publicaron las Ordenanzas para el régimen de las fábricas de ropa de lana, respectivamente dictadas por los Reyes Don Felipe V y Don Carlos III, y que fueron otorgadas y aprobadas por S. E. la Real Audiencia de Barcelona en 18 de Septiembre de 1732 y 30 de Julio de 1766. Estas Reales Ordenanzas, que tenían por exclusivo objeto la protección de las Asociaciones gremiales, quedaron virtualmente sin fuerza ni vigor alguno desde la publicación del Real Decreto de 20 de Enero de 1834 que dictó la Reina Gobernadora Doña María Cristina de Borbón, en nombre de su Augusta hija doña Isabel II: y desde aquella fecha, el Gremio de Fabricantes de Sabadell se ha sostenido como asociación particular, bajo la Dirección y Administración de una Junta de Prohombres, compuesta de trece fabricantes, elegidos de aquellos que figuraban inscritos en el antiguo registro del Gremio. (*Reglamento del Gremio de Fabricantes de Sabadell, publicado en 1.º de Marzo de 1879 y aprobado por el entonces Gobernador de Barcelona, P. M. de Olalde, en 17 de Mayo del mismo año*).

(1) «Que attes la capella de Sant Pere Mártir y ha necessitat de obres y de fer son restaule, vestiments y altres ornaments que quiscun dels dits confreres pach de una vegada tan solament deu reals moneda barcelonesa».

(2) Privilegi Real concedit respecte de las confrarias de perayres per que pogan y degan gobernarse conforme se governa en la Excm. ciutat de Barcelona, donant atribucions pera pasar mestres als estaments y oficis.

En otras ordenanzas de 1522 se fijan los subsidios de los gremiales para el sostenimiento de la Cofradía, celebración de festividades y fondos de caja, y algunas otras disposiciones de índole económica.

En todos los Estatutos de las Cofradías de la industria lanera de Cataluña se leen principalmente las obligaciones piadosas y hospitalarias de los cofrades y el orden y ceremonial de las festividades anuales de sus patronos respectivos, con varias disposiciones referentes a la administración de sus Montes-píos, socorro de los desvalidos y enfermos y las sepulturas y sufragios de los difuntos (1).

En unas Ordenanzas de 1525 de la Cofradía de pelaires de Olot, se trata del orden y asistencia en los Viáticos de los enfermos del Gremio, del socorro a los necesitados, de los fondos píos destinados a los gastos de los entierros y aniversarios, y de la asistencia de los cofrades a dichos actos. Tratan asimismo de la elección anual de los Mayores de la Cofradía por sorteo, de la jurisdicción de los Mayores para juzgar y castigar con penas pecuniarias a los falsificadores, de las cuentas que debían dar los Mayores en el término de su oficio y del impedimento que contraían para obtener empleo en los Gremios los deudores de la Cofradía.

Las Ordenanzas más notables que hemos visto de las antiguas Cofradías de la industria lanera en Cataluña, son sin ningún género de duda, las que regían en el siglo XVI la Cofradía de San Miguel Arcángel de los peraires y tejedores de lana de la villa de Moyá, célebre en aquella fecha por su fabricación de paños. Son dichas Ordenanzas, que como *APÉNDICE* publicamos, las más completas que hemos visto, y en las cuales se tiende a regularizar el ejercicio de aquellos oficios predominando el carácter técnico y administrativo. En ellas verá el lector todo cuanto llevamos dicho en lo tocante a la dirección y administración de las Instituciones que estudiamos, confirmando el rigor que se observaba en la inspección y examen de los paños fabricados; las condiciones que se exigían en los períodos de aprendizaje, oficialía y maestría, constando además en dicho importante documento los salarios que percibían los tejedores de lana y las penas en que incurrian patronos y obreros por infracción de aquellas disposiciones.

Lo más notable de la Cofradía de S. Miguel Arcángel de la villa de Moyá, es el hecho de hallarse en ella agrupados en fraternal consorcio

(1) En el *Libre* de resolucions dels Concells se troba una de 4 de Novembre de 1685 de que se enterressin los cofrades en la tomba ó vós de la capella de la Confraria.

pelaires y tejedores, patronos y obreros, teniendo ambas partes representaciones en los *Concells* ó Juntas Directivas y administrativas celebrando juntos sus fiestas y solemnidades anuales.

Muchas son las noticias que poseemos de los diferentes Gremios ó Cofradías de Cataluña para probar el espíritu esencialmente religioso de aquellas corporaciones, que es el objeto que nos proponemos en el presente capítulo, dejando para cuando nos ocupemos en la reglamentación técnica de los Gremios, las disposiciones y acuerdos que adoptaron aquellas Cofradías de índole ajena á la religiosidad de las mismas.

En poder del Gremio de fabricantes de lana de Sabadell se hallan depositadas las santas reliquias de su patrono San Sebastián Mártir y San Isidro Labrador, como consta en el siguiente documento que obra en el Archivo de dicho Gremio de fabricantes y que traducido del latín dice:

«Auténtico de las Santas Reliquias propiedad del Gremio de Fabricantes de Sabadell.

»Esteban Missir, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Frenópolis.

»Atendidas las facultades especiales que nos ha concedido Su Santidad Gregorio XVI. A todos y á cada uno de cuantos leyeren estas letras testificamos y damos fe de que Nos á la mayor gloria de Dios Omnipotente y venefacción de sus Santos hemos dado y hecho gracia de reliquias de los huesos de los Santos Sebastián Mártir é Isidro Labrador sacados de lugares auténticos, minuciosamente examinados y reverentemente colocados en una cajita de metal plateado de figura oval tapados con un solo cristal muy bien cerrados y atados con una cinta de seda de color encarnado y sellados con nuestro sello de cera encarnada española (lacre) dando facultad de guardarlas, cederlas á otros, y en cualquier iglesia, oratorio, ó capilla pública, colocarlas y exponerlas á la pública veneración de los cristianos. En fe de lo cual damos estas letras testimoniales firmadas por nuestra mano y refrendadas con Nuestro Sello y mandadas expedir á Nuestro Secretario. Dado en Roma en nuestro Palacio en el día 12 de Febrero de 1839.—Esteban, Arzobispo de Frenópolis.—Nicolás Mauría, Secretario.

»Es copia del original latín que va colocado al pié de la Santa Reliquia.»

El espíritu religioso de los antiguos Gremios ó Cofradías de artesanos lo demuestra también el hecho, de que además de poseer Capilla propia

en las Iglesias parroquiales de las respectivas localidades, todas ostentaban en las procesiones y demás actos religiosos la bandera ó estandarte en cuya asta se destacaba la venerada efigie del Santo Patrono del Gremio (1), y ya hemos visto la importancia que en las Cofradías tenía el cargo de *Abanderado*, que se nombraba por insaculación y era anual, siendo el encargado de llevar el estandarte ó la bandera, cuando el Gremio asistía á las fiestas ó solemnidades del culto católico, ocupando en ellas dichas Corporaciones un lugar muy distinguido, como lo demuestran varios antiguos documentos.

Nuestros artesanos tenían empeño en ostentar como blasón heráldico, al lado de la imagen del Patrono del Gremio, la enseña especial de su oficio (2).

En 1605, con motivo de las procesiones que se celebraban en Barcelona para implorar el beneficio de la lluvia á causa de la terrible sequía que agostaba los campos y destruía las cosechas, los Cónsules de los Gremios de pelaires fueron los designados para llevar el palio en dichas procesiones.

(1) «La bandera ó standart dels Gremis ó Confrarías de Parayres dels pobles de la Veguería de Barcelona era, en 1604, de tafetá carmesí.» (El color carmesí era el dominante en los pelaires y tejedores.)

«En lo *Llibre del Clavari* de la Confraría dels parayres de Tarrassa de 1611, es llegeix: «Senyor Clavari: Donará y pagará á Mossen Jaume Font, botiguer de comanda de la ciutat de Barcelona 77 lliures 17 sous y 6 diners per fer lo standart nou en forma conté lo memorial següent: Dehuen los Cónsols del offici de parayres de Tarrassa á 9 de Maig de 1611: Donás carmesí valenciá, per una bandera ó penó per la professó del Santíssim Sagrament, 27 lliures; Per seda carmesina, per la flocadura de dita bandera, 6 lliures, 13 sous; Per seda carmesina per cusir dita flocadura y las figuras de dita bandera, 5 sous.» (*Arxiu Notarial de Tarrassa*).

(2) «Per antiga consuetut los officis tenian é acostumen tenir bandera é standart ab las armas Reyals é ensignies que elcixegen é volen pera que dit offici sie conegut é representat.»

Los tintoreros ostentaban la bandera de damasco pajiza, llevando en el asta la imagen del patrono y la alegoría del oficio. Los cardadores las cardas y una corona de plata; los tundidores unas tijeras con una corona de oro; los pelaires las cardas y tijeras de repasar los paños en una esfera con el nombre de Jesús. Los tejedores de lana de Valencia, mostrábanse orgullosos con sus dos águilas imperiales remontadas por el *tao* heráldico. En 1542 se separaron los oficios de tejedores de lana y lino. En la concordia que celebraron se expresa terminantemente que los primeros no podían usar, ni hacer insignias de águilas «per ser les armes propias del offici de texidor de lli».

Con fecha de 1554 se encuentran en *Lo llibre del Clavari* de la Cofradía de pelaires de Tarrasa (1) gran número de noticias sumamente curiosas, algunas de las cuales transcribiremos en la *Nota*, porque dan una perfecta idea del espíritu profundamente religioso que dominaba en las instituciones que estudiamos.

Demuestra también el espíritu religioso de los antiguos Gremios el hecho que nos relata el distinguido escritor D. José Coroleu, ocurrido en

(1) Ejercía aquel año dicho cargo el pelaire Pedro Poal.—«Per candelas y oli pera cremar en las llantias del Santissim Corpus, 5 sous y 8 diners; per haver Concell sobre la baralla se seguí entre el Gremi de parayres y els Capellans de la Parrochia, 3 sous; pagat á Mossen Joan Dalmau argenter de Barcelona en paga á prorrata de la Custodia que fa per dita confraria, deu diners.» sigue una larga relación donde se demuestra haberse invertido algunas sumas: «Per la cadira de la custodia, per los graons del altar de la Confraria; per la casulla y estola y per la compra del talem y dalmáticas.» (*Llibre del Clavari de 1554*).—Arxiu Notarial de Tarrassa.

«Senyor Clavari del offici de Parayres; donará y pagará á Joan Vilar parayre, devuit sous, per pagar als musichs per sonar lo dijous de la octava de Corpus.» (*Llibre de seguretats y polisses de 1600*).—Arxiu Notarial.

«Compte del Clavari del offici dels parayres per la lluminaria y musichs de la festa de Sant Anthoni.—Compte del salari del pare Predicador, gastos de la música y de enramar la Iglesia; Per los musichs del día de Corpus, 6 lliures.» (*Llibre de seguretats y polisses dels parayres de la vila de Tarrassa de 1603*).—Arxiu Notarial.

Altres comptes del *Llibre de Seguretats y Polissas* dels Perayres de Tarrassa de 1600: «Donará y pagará lo Clavari á Thoni Arnella, Cónsul del offici de parayres de la vila de Tarrassa, 1 lliura 4 sous per los gastos de la mulassa del día de Corpus y per dotze dotzenas de cuets per la mulassa.

«Per lo port de la mulassa, 12 reales y 8 sous per enramar la Iglesia, 3 sous per escombrar la plassa y 7 sous y mitx per una dotzena de cuets de Juan Turo los quals serveixen per dita mulassa. La mulassa se treya per lo día de Sant Anthoni Abad; festa del Corpus y altres festas anyals.

«En 1487 en la professó del Corpus anaven las Confrarias de Barcelona sots lorde següent: Brandons de texidors de draps de lana, brandons de sabaters y brandons de parayres.

«Totes las Confrarias ab sos estandarts y banderas assistiren á la professó que es fou á Barcelona lo día 18 de Novembre de 1571 pera celebrar la victoria de don Joan de Austria prob de Lepant contra la armada del Turch.»

En 11 de Enero de 1605, todas las Cofradías de Barcelona asistieron á la procesión de rogativas «per la gran sequetat quey havia en la terra, cantant lo miserere ó una letania ab un cant baix que movia á gran devotio». En 30 de Abril de aquel mismo año celebróse igualmente otra procesión de rogativas por la carestía de trigos en la cual «portavan lo talem quatre Concellers y dos Cónsols de Perayres». «Sigüe la nota». Lo blat escasejaba venentse á 3 lliures y 8 sous, se suspengueren los balls per lo Carnàval, máscaras y comedias.

Barcelona el 26 de Mayo de 1533, con motivo de la grave enfermedad de la Reina. «Hiciéronse públicas rogativas y aquella misma noche los frailes de San Agustín hicieron otra solemne procesión con el Gremio de pelaires, é iban más de cien de ellos en camisa y descalzos disciplinándose con gran rigor y con suma edificación del público que los contemplaba» (1).

Entre los documentos curiosos que hemos consultado de las Cofradías merece citarse, porque da una idea bastante clara de las costumbres de aquellos tiempos, un ruidosísimo proceso, cuyo documento lleva la fecha del 24 de Septiembre de 1609, instruido en la curia del honorable Francisco Gili *Batlle* de la villa y término de Tarrasa. Fué motivada aquella causa por las turbulencias y motín que promovieron en la festividad del Corpus de aquel año los oficiales pelaires y tejedores de lana, por haberles impedido las autoridades civil y eclesiástica, que llevasen en la procesión una nueva bandera azul del Gremio sin la autorización debida. El motín fué de tal índole, que la procesión hubo de suprimirse; no pudo recorrer las calles de la villa, celebrándose dentro la iglesia, siendo conducidos los promovedores de tales turbulencias á las cárceles del Palacio Episcopal de Barcelona. (APÉNDICE NÚM. VII).

Para celebrar la canonización de San Ramón de Peñafort decretada por el Sumo Pontífice Clemente VIII en 1601, se celebraron en Cataluña procesiones solennísimas en las cuales tomaron una parte muy principal las Cofradías de la industria lanera haciendo ostentación de su poderío y riqueza (2).

(1) Coroleu.—*Dietario de la Generalidad de Cataluña*.

(2) «Any. 1601—Maig—Dijous X.—En aquest dia á las sinch hores del matí los SS. Concellers an rebudes cartes per medi de un correu del Excmo. Senyor Duch de Sama y Cesa, Compte de Palamós, per sa Magestat Embaixador en Roma y del Pare Fra Miquel Llot del Orde de Predicadors, notificantlos com á vint y nou del mes prop passat de Abril, dia y festa del gloriós San Pere Martir de Verona, Frare de dit Monastir de Predicadors, lo Summo Pontífice Clement octau, havia fet y celebrada la canonització del gloriós Pare San Ramon de Peñafort.»

A continuación se describen con minuciosos detalles las fiestas celebradas, entre las cuales figuran las procesiones que acudieron á Barcelona de los pueblos de la provincia y añaden:

«Dimecres XVI.—En aquest dia son entrades les profesons quiscuna per si y separadament de les parrochies de Ripollet, de San Genís de Orta, de Santa Magdalena de Corbera y de la vila de Tarrassa la qual venia ab molta música de trompetas, tabals y ministrils y de cant de orga y anaven quatre capellans ab quatre mussas forrades de satí carmesi com si fosen ca-

Tenían también los Gremios ó Cofradías de Cataluña como deberes principales, además de asistir á las procesiones que por costumbre se celebraban en sus respectivas parroquias, concurrir anualmente á la tradicional romería que verificaban los Gremios al Monasterio de Montserrat, rindiendo homenaje á la excelsa patrona de Cataluña, y cuyas romerías según atestiguan documentos que tenemos á la vista, se veían todos los años sumamente concurridas (1).

Establecido con todo rigor el descanso dominical en el siglo XVI, vemos en unas *Ordinations de la Confraria de texidors de llana y de lli* del año 1513, que era castigado con una multa de tres libras barcelonesas, el tejedor que trabajase el domingo y demás fiestas de precepto «Ordenam y manam que nengun texidor ne gos ni presumesca fer feina en diumenge ne altres festes anyals, sots ban de tres lliures barcelonesas divididores, una part per lo acusador, altre per la Capella de Sant Miquel y laltre per lo Balle farà la executió».

En 6 de Enero de 1775 se publicó un edicto autorizando á los Gremios ó Cofradías, en cuyos Estatutos y Ordenanzas está terminantemente prohibido el que los agremiados trabajen en las festividades de los Santos Patronos, para que puedan celebrar dichas festividades los domingos, teniendo en cuenta el que son en gran número los artesanos que

nonges y apostaren sinch tabernacles, lo u de San Sebastia, l'altro de San Roch, laltro de San Jhoan, laltro de Sta. Llucia y laltro de Sta. Ana ab molta lluminaria de atxes que ni havia doscentas.

Després seguían dos banderas de domas, una dels Parayres que portaven cent y trenta atxes precehint devant la bandera una mulassa de la Confraria dels Parayres, y sobre la squena della anave un minyó agenollat vestit com un frare de Predicadors, representant lo gloriós Pare San Ramon com passava ell sobre la capa la mar de Mallorca á Barcelona, ab significatió de la isla de Mallorca y la ciutat de Barcelona, fent vela del scapulari y del gayato altre y sobre lo cap de dita mulassa la torre de Monjuich assenyalant que venia de ponent á la present ciutat un gran vaixell. Apres venia la Confraria dels Texidors de llana y los cofreres de aquella aportaven siris grossos blanchs.—*Manual dels Novel·ls Ardits—Antich Concell Barceloní*.—Volum. 7, pag. 306.

(1) En el *Llibre de Seguretats y Polissess* dels peaires de 1607 se lee: «Per les antorxes en anar la Confrarie del dit offici á Montserrat».

Son varias las actas de los Concejos ordinarios y generales de pelaires y tejedores de los siglos xv, xvi y xvii donde existen acuerdos para costear la música, cera y demás gastos de aquellas procesiones ó romerías.

«En 1533, el dia 15 de Juny se feren plegarias per la salud de la Emperatriu, acudint á la cambra angelical de Nostre Senyora de Montserrat ab gran multitud que fou cosa de gran admiració».

necesitan del trabajo para atender al sustento de sus familias y considerando que aquellas fiestas durante la semana, resultan en menoscabo de las manufacturas y en ellas se ordena á los Cónsules de los Gremios de pelaires, tejedores y tintoreros que bajo ningún pretexto se atrevan los Gremios a infringir tales disposiciones.

En 1765 se publicó otro edicto prohibiendo las fiestas nocturnas y de un modo especial los bailes que celebran los pelaires y tejedores, después de tocada la oración, por cometerse en tales diversiones acciones pecaminosas.

Esta religiosidad de los antiguos Gremios ó Cofradías, no menguó un solo momento, como se deduce de los curiosos documentos que iremos publicando: del año 1596 se encuentra un interesante interrogatorio sobre cierto impuesto ó *talla* acordada por el Consejo general de la Universidad (Ayuntamiento), en el cual entre varios datos referentes á la organización del Gremio de pelaires de la villa de Tarrasa vemos, «que la Esglesia que vuy obren ó fan obrar los Jurats de dita vila y per la qual es estat imposada dita *talla*, es intitulada la Esglesia de Sant Esperit, la qual es molt antiga y sempre es estada Esglesia ó capella dels perayres de dita vila y de aquella se son sempre anomenats amos, senyors ó administradors».

»Que la major part dels habitants en dita vila son perayres y axi de ordinari son perayres la major part de dit Concell de trenta.

»Que sent la major part de dit Concell perayres estan en llur facultat á obligar y extrenyer als singulars habitants en dita vila, no sols per negocis concernents á la pública utilitat, pero encare concernents á la utilitat de llur confraria.

»Que lo haber imposada dita *talla* los Jurats y Concell del qual la major part eran perayres, es estat solament á utilitat y comoditat dels perayres y no dels singulars habitants en dita vila.

Que dita vila de Tarrassa te ja Esglesia parrochial intitulada San Pere, la qual es molt bona y sens haber necessitat de ha ber de fer gastos en repararla y reedificarla, que dita Esglesia de Sant Pere está edificada fora la dita vila de Tarrassa per la comoditat aixi dels habitants en dita vila com dels pagesos de fora de aquella (1).

(1) La *talla* ó imposición de que nos ocupamos y á la cual se oponían los recurrentes, consistia en el siguiente acuerdo de 1596: «Que per quiscum drap se stricarà se pague un sou per la obra de la Esglesia nova.»

También entre los documentos de esta época, y en demostración del

Las Cofradías no solo cuidaban de lo religioso simplemente, si no que formaban una entidad jurídica con capacidad para adquirir todos aquellos bienes que pudiesen contribuir al esplendor del culto, y cuya administración y guarda era confiada á los Cónsules, administradores ó mayoresales de las Cofradías; así vemos que ya en el año de 1662 la Cofradía de Pelaires de San Antonio Abad de la villa de Tarrasa, poseía, según atestiguan antiguos documentos, diversas joyas de plata en la Iglesia parroquial, entre ellas, ricos cálices, varias patenas, una hermosa custodia, candelabros de plata y otros objetos de innegable valor, y diversos ornamentos para el santo sacrificio de la misa, tales como estolas, amitos, casullas, que de antiguo se guardaban en los armarios ó cajones que en la Iglesia parroquial conservaba la Cofradía, siendo convenientemente custodiados dichos objetos por los Cónsules y Clavarios.

Entre los más importantes bienes muebles de los Gremios figuraban las imágenes de los Patronos y Santos protectores, que eran de plata en muchos oficios (1), siendo asimismo de gran valor los ornamentos sagrados y demás objetos del culto, lo propio que los adornos de las capillas, banderas y estandartes.

En el Concejo celebrado por los pelaires en 1617 se tomaron, entre otros acuerdos, adquirir una Cruz para acompañar en sus entierros á los cofrades que falleciesen, y aumentar los derechos de estirar (estricar) los paños para costear los gastos de la expresada Cruz (APÉNDICE NÚM. VIII). En unas deliberaciones del Concejo celebrado por los pelaires de Tarrasa en 28 de Julio de 1642, consta que el Gremio ó Cofradía, que tantas sumas prestó y tantos sacrificios se impuso para levantar la grandiosa fábrica de la nueva Iglesia parroquial, haciendo además el donativo de una campana y «la creu major que ha estat cosa de molt gran cost, y dita confraria y ofici hagi manllevats mols diners á censal, los quals ha de

estado ruinoso en que se hallaba la capilla del Santo Espíritu donde tenían los pelayres su Cofradía de San Antonio Abad, vemos que en 1592 se constituyó dicha Cofradía en la Capilla de San Fructuoso.

(1) Valda, en la reseña de las fiestas celebradas por Valencia en la declaración dogmática de la Concepción, hablando del carro de triunfo que sacaron los pelaires dice: «que no necesita de otra descripción, que de la advertencia para los que no le vieron, que el San Miguel y el Dragon infernal que están sobre la castela de la popa eran de plata y de cuerpo natural, propios de este oficio, que en años mas floridos de mucha riqueza suya pudo fabricar tan hermosa prenda, en glorias de gozarle patrón.—Valda, *Fiestas á la Concepción*, pág. 546.

pagar dit offici y confraria, pot dirse que comprén cuasi tots los poblats y habitants de la present vila, cedeix dita Confraria á la Universitat de Tarrassa tots los profits y emoluments que té de dit offici y Confraria, per rahó dels Estricadors y que dita Universitat arrende y cobre aquells com fins assí ha fet dit offici, y por consegüent dita Universitat se enca-rrega de tots los censals fa y presta lo offici de parayres.» (APÉNDICE NÚM. IX).

Todos los Concelleres, excepto dos, aceptaron la razonada súplica del Gremio de Pelaires, encargándose el Municipio del arrendamiento de los estricadors y de satisfacer los créditos de dicha Cofradía.

En otro Concejo de los oficiales pelaires de 26 de Julio de 1706, se trata de la forma en que debían los cofrades asistir á los entierros (1).

En comprobación de lo que hemos dicho, que existían varias cofradías de Gremios similares bajo el patronato del mismo santo, en 1426 se dispuso, que en los paños mortuorios de las Cofradías de tejedores se intercalasen las insignias de los oficios de lana y lino á fin de evitar discordias y disgustos entre los referidos Gremios.

Cuando se inauguró la Iglesia Parroquial de Tarrasa, en 1601, el Ilmo. Alonso Coloma, obispo de Barcelona, impuso á la mencionada Cofradía de Pelaires de San Antonio Abad una *tatxa* anual que debían satisfacer cada uno de los cofrades para el sostenimiento y aumento de la capilla.

De cuanto se relaciona con los deberes de los agremiados en el auxilio del compañero enfermo, de la asistencia de los cofrades en el acto de la administración del santo viático y el entierro de los que fallecían (2), en la sepultura común del Gremio, existente en la capilla del

(1) En 1453 la Reina Doña María aprobó unas Ordenanzas del Gremio de tejedores de lana de Barcelona, cuyos primeros capítulos se ocupaban también en el orden que debían seguirse en los entierros. El que no asistía incurria en la multa de cinco sueldos.

(2) Concell de 26 Juliol de 1706.—Tots unanimes y conformes per donar fi á las controversias tenen la confraria de Ntra. Sra. de Esperansa y les demás confraries de stament de la Iglesia de la present vila sobre aportar los confreres de Ntra. Sra. de Esperansa los fadrins fills de vila á la sepultura, han resolt que de esta hora en havant tots los fadrins fills de vila que serán fills de mestre de alguna de les confraries de stament que moriran antes de 14 anys y serán cridades les confraries de Ntra. Sra. de Esperansa y á alguna confraria de estament per la sepultura de dit fill de vila, que en orde aportat dit fill de vila se observe que dos fadrins que dita confraria de Ntra. Sra. de Esperansa aportaran lo lit de morts y estos vajan devant, y devant de ells tota la lluminaria de dita confraria y dos confreres

Santo patrono; de cuanto se refiere á los fines benéficos y al espíritu de mutualidad que existía en aquellas famosas instituciones, hablaremos con la extensión debida en el próximo Capítulo.

de las confrarias de estament aportan dit lliu de morts y vajan darrere, y darrere ellis, los demás confreres de dita confraria de estament. Empero los fadrins fills de vila que tindran 14 anys encara que estos sien mestres de qualsevol de dites confraries de estament los hagan de portar à la sepultura quatre fadrins sens poderse inmiscuir ningun altra confraria.—(Llibre d'actas de la Confraria de S. Antoni).

Die 2 Juny 1639.—Convocats y congregats los confreres de la confraria de Ntra. Sra. del Roser de la Iglesia parroquial de Tarrassa del bisbat de Barcelona. En la qual convocatio entervingueren las personas seguens:

P.^e Pere Rosell canonge, Salvador March laministrador, Joan Gual, Anthoni Joan Gorina, Jaume Vilar, Pere Poal, Farni Rovira, Anthoni Rovira, Joan Fone, Jaume Martell, Francesch Guitart, Joseph Guitart, Francesch Pi, Barthouneu-Pons, Joan Pujol, Joan Cisch, Pere Juan Mir, Francesch Farrer, Francesch Pasqual, Jaume Agullo, Miquel Comendaos, Pau Grau, Anthoni Escuder, Francesch Matas, Francesch Rosell, Anthoni Arnella, Pere Remoneda, Pere Madina, Hiacinto Cartalla, Hiesom Vergues, Banet Grimalt, Francesch Vilar, Anthoni Aroles, Pau Arnella, Miquel Muntalla, Francesch Vergues, Joan Font, Joan Remoneda, Pere Ubach, Benet Farres, Jaume Tajona, Pau Jaumira, Jaume Mir, Jaume Moner, Anthoni Majol, Pau Masso, Anthoni Rovira del Vall, Valenti Mauri, Hiacinto Comas, Joan Vadrinas, Anthoni Tomas, Anthoni Joan Ferrer, Rafel Sol, Pere Pual de la Rulla, Pere Joan Barba, Francesch Santfeliu, Antich Divas, Pere Joan Aroles, Jaume Guitart, Pere Farrades, Antoni Gonteras, Anthoni Olles.

Tots confreres de la dita confraria de Ntra. Sra. del Roser de la Iglesia parroquial de dita vila de Tarrassa axi que tots convocats y congregats fench primerament proposat per lo dit Sr. B. Pere Rosell canonge de dita iglesia de Tarrassa que si estabe atots los del dit concell de fer fer enfondir la capella de Ntra. Sra. de la dita Iglesia y axis tots unanimes y conformes ningun discrepant an determinat de ques fassa dita obra pagant tant solament la dita confraria dos centas lliuras y que aqueixas se hajan de gastar primer y que lo demes se gasta per dita obra lo Sr. Rovira promet pagar tot lo que será de mes. Dona fermansa. Lo dit Sr. Anthoni Rovira a sos hereus prometen de pagar tot lo demes que costará la dita obra ab obligatió de tots y sengles bens seus.

Item ses determinat per tot lo dit ningun discrepant que lo señor don Francesch Rovira senyale lo lloch ahont li apareixará per fer una tomba ó vas per los confreres difunts.



APÉNDICES

I

Confraria de Parayres y texidors de llana de la vila de Moyá

Copia de las Ordinacions fetas per los honorables Sobreposats y prohoms de la Confraria dels Parayres y Texidors de la vila y territori de Moyá per lo bon regimen e govern de dita Confraria les quals son de la serie y tenor següent:

Primerament, instituhiren, y ordenaren, y en nou redres posaren y reduiren los honorables Sobreposats y prohoms del Concell de la Confraria dels Parayres y Texidors de la Vila, y terme de Moyá instituhida y fundada sots invocació de Sant Miquel Archangel en la Iglesia parrochial de dita vila en virtut de Real Privilegi á dita Confraria y confreres de aquella consedit y otorgat per lo Reverendissim Señor Don Pedro de Cardona Archabisbe de Terragona y Llochtinent y Capità General per la Sacra Cesarea y Real Magestad en lo present Principat de Cathalunya y Comptats de Rosselló y Serdeña la dada del qual fench en Barcelona als 20 de Maig de 1523 y també en virtut de dos deliberacions fetes la primera de les quals fench á 24 de Decembre, y altre als 31 y darrer de dit próxim passat que per contar fraus y abusos se fan, y son fets en dita Confraria, y provehir cerca la aprobació de la draperia feta, y fahedora en la present Vila, se haze de fer extractió de tres personas, so es, dos parayres y un texidor, un Clavari y dotse prohoms de Concell per lo bon regimen y govern de dita Confraria, y offici de Parayres, y Texidors de aquella, y dita extractió se haze de fer en lo modo següent, so es, de la primera bossa en la qual están insiculats dotse homens un parayre, y de la segona bossa ahont están insiculats divuyt homens altre parayre y de la tercera bossa ahont están insiculats sineh texidors un texidor, pera Sobreposats y de la matexa segona bossa un Clavari y despres de la primera bossa quatre homens de Consell, de la segona altres quatre, y hu de la tercera restant los tres sobreposats vells per al Concell de dita Confraria, y offici ab tal que en dites bosses no puga esser

insiculat ningú sino será per mort de altre, ó, haurà mudat son domicili en altra part fora la dita Vila y terme los quals en ser extrets sien tinguts y obligats en prestar jurament en ma y poder del honorable Balle de la present vila y terme, qui ara es, ó, per temps será de bé y llealment haverse cerca la administració de llur ofici, y de servir y fer servir los privilegis, y totes las Capitulacions, y ordinacions per dita Confraria y confrares de aquella fetas, y fahedoras, y procuraran los cosos utils, y las inútils y dan-yosos, y tots fraus y abusos evitaran, y los qui serán extrets hagen de acceptar quiscu dells los carrecs y offici en que será extret, y asso, á pena de tres lliuras Barcelonesas executadora dita pena per lo honorable Balle de dita Vila, y divididora desta manera, la mitat per dita Confraria y altre mitat per dit Honorable Balle la exacutió de aquella faent, y antes de dita pena que los tals, ó, tal que no volra acceptar dit offici sien, ó, sie foragitat de dita Confraria per temps de un any entés empero y declarat que lo dit Clavari hage, y sie obligat en rebre, exigir y cobrar totes les rendes y emoluments de dita Confraria, y hage antes empero que se innicuesca en la recepció de aquelles, ó, de aquells prestar caució de bones y idoneas fermansos tant de haverse be, y llealment en dit son offici com encara de pagar tots los donaus li serán fets, y ordenats, y á la fi de son offici donar be y lleal compte y rabó de tot lo en sos mans entrat, y desaxit, ó, administrat als Cónsols, ó, Sobreposats nous, al qual li sie donat per son treball 1 lliure y que fins á tant tinga diffinició ell, ó, altre que sie debitor á dita Confraria no puga esser elegit en oficial de aquella.

Item instituiren, y ordenaren que los Sobreposats qui ara son, ó, per temps serán, sien tinguts, y obligats en assistir quiscun dia en la botiga, y taulell de dita Confraria scituada en la Plasa Publica de la present vila, y prop lo pes de la farina de aquella á la una hora despres passat mitg die, y tota la tarda si sera menester pera veurer, examinar, discutir, determinar, judicar, y sentenciar los draps que en dita vila y terme se farán, co aportaran en dita botiga per qualsevols persones, ó, altrament ab instancia de part tant cerca la qualitat de la llana, fils, texir, nombre de draps y tintes com altres imperfeccions, y á la determinació, judici, y sentencia dels quals dits parayres, y texidors hagen de estar sens poder appellar, reclamar, suplicar ni recorrer á altra persona, jutge, ni official, ans be si de tal judici, sentencia ó determinació se tindra ningú per agraviat, tant solament puga recorrer als mateixos Cónsols, ó, Sobreposats, los quals de Concell de deu homens, y dos texidors jurats hagan de sentenciar en dita cosa, ó, causa segons que per la major part de aquells mitjensant jurament sera declarat conformament y essent en paritat ne pugan pendrer, y assignar un altre de la mateixa vila en offici jurat per fer disparitat, ó, major part, y si per cars la tal roba, ó draps tindran algunas imperfeccions y aquellas serán per culpa dels

texidors ó parayres auran texits, ó aparellats aquells moliners, sentiadors, ó baxadors, ó, altres auran intervengut en ditas coses, en tal cars dits Sobreposats los puguen condemnar als tals tindran dita culpa fins á la quantitat á ells ben vista.

Item ordenaren ab consentiment y voluntat del Honorable Balle de dita vila y terme baix decretant y firmant que desta hora en avant no sie ninguna persona de qualsevol estat, orde y condicio sie, que gos ni presumisca de paraula, ni de fets injuriar á dits Sobreposats, qui son, ó serán en cosa alguna devallant de dit offici sots pena de tres lliuras Barcelonesas, dividida dita pena en cars sie comesa, la mitad al dit Honorable Balle de dita vila, qui es, ó, per temps será, y altra mitad al Sobreposat á qui sera fet lo tal agravi, y injuria, entes empero, y declarat que dits Honorable Balle y Sobreposats ne hagen de correspondrer á dita Confraria 14 lliuras, quiscun de ells, y assó sie tantes vegades com será fet lo contrari, y qui no tindrà diners pera pagar hage de estar trenta dias á la pressó, ó, altres penas majors á arbitre de dit Honorable Balle.

Item ordenaren que no sie ningun perayre ques desisca de ningun drap de qualsevol nombre que sie, que aquell no sia vist y reconegut per dits Sobreposats y sino merexera los sie donat lo plóm foraster y qui farà lo contrari caygue en pena de 3 lliures, divididora en tres parts, una á la Confraria, altre als Sobreposats y altra al Honorable Balle la exacutió de aquella faent.

Item ordenaren que quiscun perayre sie tingut y obligat en aparellar be tots los draps axi los que li serán donats pera aparellar com encara los qui seran seus propis y si per cars será que per culpa llur no seran ben aparellats quels sia llevat lo senyal per dits Sobreposats, y llevat lo cap, ó, la faxa del tal drap, ó, pessa no si gos affegir, ni innovar cosa alguna sots pena de perdre lo tal drap, ó pessa, y en dits casos se hage de trencar á trossos, y per los dits Sobreposats se hage de donar á Pobres per amor de Deu, y llevat lo senyal de aquells nols sie posat lo plóm de fi, y hagen de pagar los drets á la Confraria reservant empero en dits casos los drets al General.

Item ordenaren que tot drap ó pessa que serán canonats, ó, ab collades que lo tal drap, ó pessa sie trencat per los Sobreposats en tals llochs com se trobaran dites canonades, y collades, y que sie tornat en aquell de qui será dit drap entes empero, y declarat que si mes de tres collades hi haura que sie escapat per los dits Sobreposats ab tal empero que los dits talls no pugan entrar mes de un palm dintre dit drap ó pessa sempre que se haura de fer, y asso pugan fer dits Sobreposats sens salari algu, ni sens intervenció de cort, jutge ni officials alguns y que dits talls no pugan sargir sots pena de 20 sous executadors en lo modo damun dit, entes empero que en las pssas de cordellats se les barres, ó, rugas seran á sis canes del cap darrer que no

sie compres en la dita pena ans lo amo en presencia dels Sobreposats ho puga trencar.

Item ordenaren que no sie ninguna persona que gos ni presumesca posar en dita vila de Moyà ningun drap, ó, pessa en que sie contrafet lo senyal de ella sots pena de 3 lliuras executadora per dit Honorable Balle y divididora per dos parts, una á la dita Confraria y altre al dit Honorable Balle la exacutió faent.

Item ordeñaren que ningun parayre gos ni presumesca aparellar nunguns draps, ni pessas de ninguna persona, ni seus propis que sien texits en la present vila si ja dons no y sera posada la bolleta, ó, plom, ó, de sera per los dits Sobreposats, y aso sots pena de 5 sous executadors y divididors en lo modo demunt dit.

Item ordenaren que ningun perayre ni altre qualsevol persona, gos ni presumesca seusar, ó, adobar ningun drap, ó, draps sens sborrar y senyal de parayre quel aparellara sots pena per al contrafaent de 20 sous executadors y dividors en lo modo demunt dit.

Item ordenaren que ningun parayre puga tenir obrador ab ningun texidor, ó, mateix que fassa feyna per si mateix sots pena de tres lliures barcelonenses executadoras en lo modo demunt dit.

Item ordenaren que tots los draps, ó, pessas hagen de esser scutiades tant per tota la pessa, ó, drap com á la mostra, y asso á pena de X sous executadors y dividors en lo modo demunt dit.

Item que de aquí al davant tots lo que tindran senyal ó obrador hagen de esser confreres de la Confraria de San Miquel altrament sien privats de dits officis.

Item ordenaren que ningun parayre no puga parar obradors que primer no sie examinat per los Sobreposats, y li sie donat senyal y per dit examen y senyal pag 3 lliures, ó, lo que estará quant se examinará, y ab dit capitol sie compres tot baxador extranger divididoras de esta manera: 2 lliures á la dita Confraria y 1 lliure als Sobreposats, y qui farà lo contrari incorrega en pena de altres 3 lliures executadora dita pena en car sie comesa la mitat á dita Confraria y la altre al Balle la exacutió de aquella faent.

Item ordenaren que ningun drap y pessas, ni scapolons no pogan anar al moli que no sie lo senyal del obrador antes se aparellará sots pena de 5 sous executadors en lo modo demunt dit.

Item que en ninguna manera de robas finas nos puga mudar ninguna manera de pallades sino será tan solament pellada, ó anyells dos lliuras per pesal, y, no més y asso de pena 3 lliuras, executadora dita pena per dit honorable Balle y divididora de esta manera per tres parts una al dit Balle, la exacutió faent, altre á la dita Confraria, y la tercera part al acusador, y que los Sobreposats sils aparexerá pogan pendrer de jurament, Matips

Jornalers, Aprenents Blanquers y altres personas á elles ven vistas pera poder saber y entender millor la veritat.

Item determinaren que los Sobreposats sien tinguts y obligats en visitar una vegada cada semana los obradors de parayres, ó texidors per evitar fraus en dits officis sots pena de X sous executadors y divididors en lo modo demunt dit.

Item ordenaren que los Sobreposats sien tinguts, y obligats en portar llibre, y en aquell hagen de escriurer y asentar totas las sentencias y declaracions faran en lo temps de llur offici pera que sempre que sia menester se sapia la veritat del fet, y asso sots pena de X sous executadors y divididors de esta manera: la mitat á la dita Confradia y la altra al dit honorable Balle la executió faent.

Item que tots los parayres y texidors de la present vila sien tinguts y obligats en pagar á dita Confraria sis diners quiscun any.

Item ordenaren que los fadrins jornalers tant fills de vila com encara strangers entes empero que no sien fills de mestres los quals treballaran en dita vila dels officis y art de parayres y texidors, sien tinguts y obligats en pagar un sou de entrada á la Confraria y un diner cada semana, y que los amos so hagen de aturar, y donarho á dita Confraria. ó, Sobreposats de aquella, y sols pogan donar feyna que primer no hagen pagada dita entrada y asso á pena de 5 sous executadors y divididors en lo modo damunt dit.

Item ordenaren, que ningun parayre mestre jove, obrador no puga anar fora de la present vila y terme per aparellar ninguns draps, ni pessas, que serán texits, ó, texides en la present vila, sots pena de 3 lliures executar dories per dit honorable Balle y divididores en tres parts, una al acusador, altre á la Confraria y altra al dit honorable Balle la executió faent.

Item ordenaren que qualsevol persona que obrará llana en la present vila y aquella será dolenta, y de mal obrar y lo jornalier qui obrará aquella non pera fer jornal, sino para viurer y que no zen poguessen fer més de dos filaneras, ó, altrament que en tal cas los sia feta esmena de dita feyna de tot allo que los Sobreposats diran, ó, declararà.

Item ordenaren que qualsevol texidor després que haurà texit lo drap, ó, pessa, ó, escapoló que dins espay de un día natural, si ja donchs no será festa de precepte, si ho será lo dia apres seguent sia tingut y obligat en aportar á la botiga, y taula dels Sobreposats, ó, ó, de dita Confraria les tals pessas, ó, draps encara que sien aquella per llur propi us y vestir y los dits Sobreposats hagen de mirar y regonexer aquella si son ben texits, y del pes los hauran donat lo amo de qui serán nombre y senyal, entes empero y declarat que tot drap sens cap no hage de tornar en dita botiga y que en tots los draps, pessas, ó, scapolons los hagen de posar bolleta de sera en ser passats per dita taula, y si lo contrari sera fet los tals texidor, ó, texi-

dors cayguen en pena de 25 sous divididors entre dits Sobreposats y la dita Confraria, y dit honorable Balle la executió fient.

Item que los Sobreposats nous no pugan judicar ningun drap, ni passa sia llur propi sino que aquells hagen de judicar los Sobreposats vells.

Item ordenaren que tots los pintes catorzens per texir pessas de cordellats no pugen haver més de ample de sis palms de pua a pua, y asso a pena de 50 sous y altre dita pena si dit pinte será trobat de major sise sie trencat per mans de dits Sobreposats, y la dita pena sie partida per tres parts, una al dit honorable Balle, altre a la dita Confraria y altre als Sobreposats.

Item ordenaren que qualsevol texidor que texirà draps ó pessas hage de texir aquells be y igualment sots las penas a dits Sobreposats ben vistes y que no gos llevar de las telas ninguna lligadura, ó, via sots pena de 50 sous y que dit texidor al comensament del drap, ó, passa texirà en lo cap primer hage de fer la senyal de la Vila perque sie conegut en tot lloch que es estat textit en la vila de Moyá, y en lo cap darrer hagen de fer son senyal per que sie conegut quil haurá textit; y asso a pena de X sous executadores ditas penas per dit honorable Balle, y divididoras en lo modo demunt dit, ó, altra major pena a dit honorable Balle ben vista.

Item ordenaren que qualsevol texidor que texirà drap de llana, ó, pessas en dita Vila, de cada passa peu hage de pagar sis diners, y de cada gira cordell hage de pagar a dita Confraria, ó, als Sobreposats de aquella sinch sous.

Item ordenaren que qualsevol texidor que texira, ó, fara texir en dita Vila qualsevols draps, ó, pessas que noy sia lo degut compliment de ordir encarrega en pena de X sous executadores y divididors en lo modo demunt dit.

Item ordenaren que los mestres de dits officis axí de parayres com de texidors no puguén tenir aprenent algu ni ensenyarlos ningun de dits officis que nos affirmen ab acte per temps de tres anys cumplits y que estan afirmats per dit temps dins de aquell sen aniran alguns dias de casa de llurs amos, despres quan hi tornaran, hagen de tornar de un dia dos y dits parayres ni texidors no pugan pendrer ningu de altre manera, y que lo tal aprenent no puga esser admes de primer no sufresca exámen y hage de fer ostencio de dit acte de aprendissatge, y fé de mestre li haura ensenyat dits tres anys.

Item ordenaren que los parayres per cada ram de passa fina catorzena hagen de pagar als texidors catorze diners y que non pugan demanar mes, sots pena de 3 lliures executadores y divididoras en lo modo demunt dit, y de las forasteras dels qui seran de la present Vila non pugan haver sino dotze diners per ram, y dels forasters ne pugan haver lo que porán, sots la dita pena.

Item ordenaren que en las ditas bossas y officis de Sobreposats no puguén concórrer pare y fill, dos germans, sogre, ni gendre, oncle, ni nebot.

Item ordenaren qualsevol persona que obrara ninguna saca de llana no la puga texir en altra part sino en la present Vila sots pena de 3 lliures executadora y divididora en lo modo demunt dit.

Item ordenaren que los dits parayres ni texidors no pugan fer, ni texir ninguna pessa mes de trenta y dos rams y mitg, so es, las que seran finas sots pena de tres lliuras executadoras y divididoras en lo modo demunt dit, entes empero y declarat que las pessas forasteras las pugan fer de tants rams coms los aparexera y si mes hi ha que sia entretest, y asso sens inco-rriment de pena alguna.

Item ordenaren que tots los parayres, y texidors, que pasaran plom fi sian tinguts obligats en pagar á dita Confraria sis diners per lo dit plom.

Item ordenaren que cada texidor que fara ninguna puada en las pessas, ó draps texirá, que tinga mes de un palm sia tingut, y obligat en pagar á la confraria de S. Miquel dos diners, y per los fils seran escorreguts sian obligats dits texidors en pagar al amo de ditas pessas, ó draps, lo que será judicat per dits honorables Sobreposats.

Item ordenaren que qualsevol persona que ordira ninguna pessa per ell, ó, per altri, y aquesta estara mal ordida sia tingut, y obligat en pagar tot allo sera judicat per dits Sobreposats.

Item ordenaren que si acas sera que los texidors, ó, algu dells texiran alguna pessa que per ser dolenta non poran fer jornal, que en tals cars los dits Sobreposats pugan visurar aquella, y hagen de estar á la declaració llur, y aquella visurada, si acas sera ques perda per culpa del jornalier, á les hores per dita visura tingau de pagar dos reals, so es, un lo perayre del qui será la tal pessa, y altre lo texidor qui texira aquella.

Item ordenaren que dits parayres ni texidors no gosen ni presumescan en manera alguna posar la M. en ninguna pessa forastera, tan texint com cosint, sots pena de 3 lliuras executadores per dit Honorable Balle y divididoras de esta manera, 15 sous per dit Honorable Balle la executió de aquella faent, 1 lliura X sous per dita Confraria, y los restans 15 sous se hagen de partir per iguals parts dits Sobreposats.

Item ordenaren que no sia ninguna persona que gos anar ab motiu fals á fer texir ninguna pessa axi fina, com forastera, ab los texidors de la dita Confraria, sots pena de tres lliures per quiscuna vegada sera trobat fer lo contrari, executadores per dit Honorable Balle com está dit y divididoras de esta manera, per tres parts, una al dit Honorable Balle, altra á dita Confraria y altra al acusador.

Item ordenaren que sempre y quant algun texidor, ó, texidors de dita Confraria texiran alguna pessa, ó, pessas tan finas com forasteras de persona alguna que no sia admesa á la dita Confraria, que en tal cars, lo dit texidor sia obligat en pagar de bens seus propis á dita Confraria 3 sous per quiscu-

na vegada sera fet lo contrari, axi mateix de la mateixa manera los parayres qui aparellarin las tals pessas dels tals qui no seran confreres hagen tambe de pagar dits 3 sous y si acas sera que faran lo contrari y no volran pagar aquells caigan en pena de 3 lliures executadoras y divididoras en lo modo premit.

Item ordenaren que sempre y quant los Sobreposats no asistiran tots en la taula de dita botiga pera passar las draps y pessas los aportaran allí, que en tal cars en lloch del qui faltara puguen elegir altra persona en lloch de aquell qui faltara, y no asistira y hage rebre per la dita asistencia lo dret tocara al qui faltara y no asistira.

Item ordenaren que sempre y quant los Prohomens de la dotsena quant se haurá de tenir parlament, ó, Consell seran avisats hagen de acudir encontinent al lloch ahont esta designat pera tenir tals ajustaments y Concell pera tractar cosas convenientes a la dita Confraria y assó sots pena de 5 sous per dit honorable Balle, 2 sous per la Confraria y 1 sou per los Sobreposats.

Item ordenaren sempre y quant se seguirá que algu dels Sobreposats que seran extrets moria essent Sobreposat, que en tal cars puga la dotsena á veus elegirne altre en adjunt sols sia jurat de Consell lo qual en tal cars servisca lo restant temps, y en tal cars lo tal que elegiran per mort de altre si servirá mitg any, ó, més que no puga concorrer apres lo any següent si acas la sort ley aportave y si acas no haurá servit mitx any, que en tal cars puga concurrer en los officis de dita Confraria sens contradicció alguna.

Item ordenaren que quant se esdeve que mor ningun confrare nos troba moltes vegadas qui aporte lo cos á la Iglesia, y Sepultura, que quiscun any per lo dia, ó, festa de S. Joan de Juny se hagen de traurer á rodolins vuyt personas de las bossas de dita Confraria las quals sian tingudas y obligadas sempre esdevindra morir ningun confrare de dita Confraria en ajudar á portar los cossos dels tals confreres que moriran desde la casa á la Iglesia, y després de la Iglesia á la sepultura, y los qui serán per asso extrets, ó, elegits hagen de aceptar lo tal offici, y carrech y fer y exercir aquell sempre se esdevindra, sots pena de 5 sous per quiscuna vegada faran lo contrari, executadora dita pena y divididora en lo modo demant dit y hagen de pasar los noms y cognoms dels tals extrets, en una posleta, ó, paper en dita botiga pera que quant se esdevinga ocasió topien y sapian encontinent qui seran los qui han de fer dit offici y exercici.

Item ordenaren que de assí al devant los fills de mestres de dita Confraria, tan de parayres com de texidors, sian tinguts y obligats en pagar de entrada quiscun de ells 13 sous y no més, divididors de esta manera, 10 sous per la dita Confraria, y 3 sous per los Sobreposats, entes empero y declarat que los fills majors, so es, los hereus de dits mestres, no sien compresos en

la contribució ni solució de dits 13 sous sino los germans externs, ó, fills externs, ans bé dits fills majors y hereus, sien exempts de dita contribució y solució.

Item ordenaren que totes las pessas tan finas, com forasteras apres serán aparelladas se hagen de tornar en la botiga del dits Sobreposats pera regonexer y mirar aquellas si son falsificadas tan de nombre com de aparell y també de altres tares si las hi haurá y faent lo contrari los tals contrafacents encorregan en pena de 3 lliures guanyadora en cas de contrafacció y divididora de esta manera: 20 sous per la Confraria, 20 sous per lo Batlle y los restants 20 sous per los acusadors.

Item ordenaren que no sia ninguna persona qui gos, ni presumisca tenir ordidors de mes llargaria de una cadaneta que es la mida te dit offici dels ordidors y asso á pena de 3 lliures executadores y divididoras entre iguals parts una al dit honorable Balle la executio de aquella faent, altra á la Confraria y altres als dits Sobreposats.

Dilluns festa de la Lletanies á XXI del mes de Maig del any MDCXVIII convocats y congregat lo Concell ordinari de la dita vila de Moyá en la torra de dita vila llegidas primerament á dit Concell de mot en mot per mi Joan Maset, Notari y Escrivá de dit Concell, totes las demunt ditas Ordinacions y aquellas consideradas y entesas determiná dit Concell que ditas Ordinacions sien y estiguen conforme están ordenadas per lo Concell de dita Confraria hoant, y approbant aquellas. Declarat empero que la Ordinació que parla que tots los pintes catorsens per texir pessas de cordellats no puguén haver mes de ample de sis palmes de pua á pua, modificant y corregint dita ordinació Determina y ordena, que dits pintes catorsens no puguén tenir de ample sino sinch palmes, tres quarts y mitj, entes empero que sempre la declaració de ditas ordinacions y correccio de ellas reste á arbitre de dit Consell qui ara es, y per avants era de dita Vila.

S.^{ba} Joan Maset, Notari.

Y no res menys lo día de dimars que comptam á dinou del mes de Juny, any de la Natilitat del Senyor MDCXVIII los Honorables Serapio Clapes, Vicens Pomes y Domingo Busquets, lo any present y corrent Sobreposats dels officis de parayres y texidors de dita Confraria acceptaren dita lliació y aprobació feta per los honorables Jurats, y Concell de dita Vila y terme de Moyá de ditas ordinacions á ells restituhidas y tornadas per dit Maset S.^{ba} y Notari demunt dit lo proxim dit mes, dia, y any y dita aceptació digueren, feyan y entenian fer en presentia del honorable Balle, y testimonis debaix escrits en dits nous, sens empero prejudici ni derogació del Real Privilegi á dita Confraria concedit y otorgat de poder ordenar, y desordenar, y corregir sempre que á dits Sobreposats y Concell de dita Confraria los será ben vist y será convenient com fins assi han acostumat en

virtut de dit Real Privilegi. Nec non ad etiam uberiores authelame dicto, et eadem die decima nona Mensis Juny anno presenti a Nativitate Domini MDCXVIII Honorabile Franciscus Casanovas pro S. C. et Regia Magestate Bajulus Villae et termini de Modiliano Vicen. Diocesis ex parte Regia Magestatis, et ante officii sibi commissi et quo fungitur in hoc parte omnes supradictas Ordinationes seu Capitulationes, et omnia et singula in eis, et in qualibet earum contento decretavit et auctorizabit suam que immoverius Regiam interposuit autem pariter et decretum. Quam quidem decreti interpositionem fecit in manu et posse, Valentinus Bussanya pbri. auctoritatibus Aplica atque Regia Notari publice dictae Villae Modiliani, Mensis et anno quo supra presentibus in omnibus supra dictis Jhoanne Argemir paratore lanae et Petro Johanne Alra textore lanae villae Modiliani Vicen. Diocesis Protestibus ad haec vocatis et assumptis.

De promissis fidem facio ego Valentinus Bussanya Nottaris dictus, supra memoratis haec, alia manu propria scribens.

Dissapte á vint y dos del mes de Juliol de any MDCXXIII. Convocats los Honorables Sobreposats y dotsena del offici dels parayres y texidors de llana de la dita vila de Moyá en lo lloch, modo y forma acostumats determinaren, y determinaren que de esta hora al devant los confreres de devoció que entraran en dita Confraria hagen de pagar á dita Confraria, y Sobreposats de aquella, en la nova entrada sis lliuras Barcelonesas, de las quals las sinch lliuras resten y servesquen en utilitat de dita Confraria de las quals sinch lliuras no pugan los Sobreposats presents, ni esdevenidors fer gracia alguna. Y los restants sous se retingan com ja se acostuma dits Sobreposats per llur salari. A las quals cosas lo Honorable Miquel Sansalvader per la S. C. y Real Mag. Balle de dita vila y terme de Moyá per part de la dita Real Mag. y per autoritat del offici á ell comes interposa sa auctoritat y decret en ma y poder de mi Joan Maset per auctoritats Apostólica y Real notari publich de la dita vila de Moyá. Presents á estas cosas per testimonis Mns. Josep Nogareda apotecari, y Pere Prat alias Torricabres parayre de de dita Vila á las demunt ditas cosas cridats y assumit.

De las quals cosas de ma propia escritas fas fe lo dit Joan Maset Notari y escrivá de dita Confraria.

Dimecres á vint y quatre del mes de Juny del any MDCXXVI. Convocats los honorables Sobreposats, y dotsena del offici dels parayres y texidors de llana de la dita vila de Moyá sots invocacio del glorios S. Miquel Arcangel en lo lloch, modo y forma acostumats determinaren y ordenaren que de asi al devant per obviar alguns abusos y gastos superfluos que per los Sobreposats de dita Confraria se han fets y de assi en avant

se podrian fer en dany de dita Confraria, los Sobreposats no pogan nihs sia licit gastar dels emoluments, y diners de dita Confraria en lo any de llur administració, mes de vint sous sens expresa llicencia, y facultad de dita dotsena, y si acas gastaran mes de dits vint sous dits Sobreposats ho hagen de pagar de llurs propis diners prohibint al clavari de dita Confraria que no puga donar á dits Sobreposats mes dels vint sous y si acas ho fara ho hage de pagar dit Clavari de sa bossa. A las quals cosas lo Honorable Miguel Sansalvador per la S. C. y R. M. Balle de la dita vila y terme de Moyá per part de la dita Real Magestat y per auctoritat del offici á ell comes interposa sa auctoritat y decret apposat en má, y poder de mi Joan Maset per Auctoritat Apostólica y Real Nottari publich de la dita vila de Moyá presents á estas cosas per tétimonis Vicens Brotons y Pere Altonell parayres de dita Vila y á estas cosas cridats y asumits.

De las, quals cosas de ma propia escritas fas fe lo dit Joan Maset Nottari y Escrivá de dita Confraria.

Dijous á vint y dos del mes de Juliol del any MDCXXXVII. Convocats los honorables Sobreposats y dotsena del offici de parayres y texidors de llana de la dita vila de Moyá sots invocatio del gloriós St. Miquel Archangel en lo lloch modo y forma acostumats ab auctoritat y decret del Honorable Balle de la dita vila de Moyá. Attés los dits officiis de parayres y texidors de llana de la present Vila en virtut de Real Privilegi á dita Confraria concedit fan y representan tots un cors, y los texidors fan pessas, y los parayres no tenen telers en llurs casas, ordena y determina dita dotzena que de esta hora al devant tingan llibertat y facultat los parayres de plantar teler en llurs casas si volran, y los texidors de llana perque y hage igualtat entre tots los dits confreres pogan posar perxa en llurs casas, los quals parayres tingan obligatio de portar totas las pessas y scapolons faran á la botiga dels Sobreposats conforme la tenan dits texidors, sots pena de vint y cinch sous barcelonesos, per quiscú, é quiscuna vegada que sera fet lo contrari pagadors y exhigidors dels bens del parayre que farà ditas pessas, ó, scapolons, y no de bens del texidor que texirá aquellas. Ad hanc honorabilis Michael Sansalvador pro S. C. y Regiae Magestatis Bajulus dictae Villae, et termini Modiliani, et determinationi ex parte dictae S. C. et Regiae Magestatis et auctoritate officij sibi commissi sua, imo Regiam interposuit autem pariter et decretum et manu et posse meis Joannis Maset nottarij infri presentibus testibus Francisco Elias, minore dierum paratore lanae et Valentino Riquer ligni fabro dictae Villae.

De las quals cosas de ma propia escritas fas fe lo dit Joan Maset, Notari y Escrivá de la dita Confraria.

Dijous als vint y dos de mes de Juliol any de la Nativitat del Señor mil sis cents trenta dos convocat y congregat lo concell ordinari dels Prohomens, Sobreposats, y dotsena de la Confraria dels parayres, y texidors de llana de la present vila de Moyà sots invocació del glorios St. Miquel Archangel en la botiga ordinaria dels parayres, y texidors de llana scituada en la plassa publica de la present Vila, al costat del pes de la ferma ahont se acostuman convocar y congregar per los negocis ordinaris de dita Confraria en virtut de Privilegi Real, en la qual convocació y congregació entrevingueren, y foren presents de manament, presència, y asistencia dels honorables sobreposats los que se seguexen Joan Bussanya, Miguel Riu, Pau Fabrega, Sobreposats, Jaume Barrera, Miquel Sansalvador, Joan Argemir del raval, Joan Torra, Joan Argemir del Palau, Antoni Toll, Bernat Verdaguor, Pere Fabrega, Antoni Joan Fabrega, Jaume Murat, Joan Datsira, y Joan Pere Alrra per mort de Duran Campamar tots Prohomens de dita Confraria, y de la dotsena de dits officis, y la dotsena de dita Confraria com a major, y mes sana part dels Prohomens de dita dotsena y mes de las dos parts fetas tres iguals parts, fahents, celebrants, y representants. Attenent y considerant lo abus que y ha en admetrer confreres en dita Confraria lo que redunda en dany de dits officis de parayres, y texidor, Determina y ordena dita dotsena que de aqui al devant nos puga admetrer confreres en Mestres de aquella que no hagen estat per aprenents tres anys, y que nos puguem admetrer per los Sobreposats assolas sino que sempre que se haga de passar algun Mestre se haga de convocar la dotsena de dita Confraria, y sens aprobacio de dita dotsena nos puga fer admissio alguna, Declarat empero que los Sobreposats pugan rebre los salaris acostumats que fins assi han exigits no obstant la present ordinació.

Item determinaren que los qui no baltraldaran las pessas que aportaran en la taula a passar caygen en pena de divuyt diners per cada pesa que baltraldada no sera. Y lo honorable Joan Batista Coma per la S. C. y Real Magestat Balle de la Vila y terme de Moyà a estas cosas en nom del Señor Rey possa son decret y auctoritat presents per testimonis Miquel Prat parayre y Bernat Llafrica texidor de draps de llana de la vila de Moyà.

De las quals cosas demunt ditas lo Joan
Mas pbre. Vicari notari publich de la vila
y Parroquia de Moyà fas fe.

Die XXIII Juny festa San Joannis Baptiste anni MDCXXXXI. Convocat y congregat lo Concell ordinari dels Prohomens, Sobreposats y dotsena de la Confraria sots Invocació del glorios Sant Miquel Archangel dels parayres, y texidors de llana de la vila de Moyà en la botiga ordinaria de dita confraria scituada en la Plasa Major de dita vila ahont se acostuma

convocar, y congregar pera tractar los negocios de dita Confraria en virtut del retro escrit Real Privilegi, en la qual convocació, y Concell, entrevingueren, y foren presents Francesch Elias major, Antich Ferres, Francesch Cruach, *Sobreposats*, Antoni Toll, Pere Fàbrega, Joan Torra, Hieronim Mombrau, Jaume Cabaner, Pere Mas, Joan Fàbrega, Antoni Pau Gorina, Juan Arenyo, Miquel Cert, Jaume Vilarrubia, y Pere Pau Roca tots Prohomens de dit Concell, y Confraria y lo Concell de aquella, y dita Confraria com á major, y mes sana part dels Prohomens del Concell ordinari de dita Confraria tenint faent, celebrant, y representant, Lloant ratificant, approbant, y confirmant y amajor cauhela de nou stablint, y ordenant la devall scria ordinació. Per quant en lo libre de dita Confraria ahont stava scria, se trobau de present squinsats uns quatre fulls que algú malisiosament, se presum, haverlosne squinsats, en algú dels quals indubítadament estava escria dita ordinació, la qual molts de la presenta convocació la havian vista, y tots de cert saben hi hera. Determinaren, stabliren y ordenaren que qualsevol persona qui en la present vila y terme comprara de esta hora al devant qualsevol manera de pessas de cordellats stamenyas, y altra qualsevol, y de qui se vulla color sien, hage de pagar dos sous de moneda Barcelonesa ser quiscuna de ditas pessas á dita Confraria lo temps de la compra de aquellas y al canador de dita Confraria quatre diners per pesa, y lo qui la vendrá quant la lliurara la hage de aportar per lliurar en la botiga de dita Confraria, y en cas que dit venedor la lliure al comprador en alguna part hage lo dit venedor de pagar dits dos sous, y quatre diners de dit drets, á dita Confraria y canador, encontinent la qual ordinatio los Honorables Joan Carner, Cebria Pla, *Sobreposats*, juntament ab Vicens Fabrega del present acte absent, Miguel Gay, Pere Pujol, Joan Datsira, Joan Batista Coma, Antoni Pau Gorina, Joan Arenyo, Joan Verdaguer, Jaume Vilarrubia, Miquel Torra y Francesch Cruach tots Prohomens lo any present del Concell ordinari de dita Confraria als 22 de Juliol del any 1651, dia de Santa Maria Magdalena, convocats y congregats en la forma acostumada, en la botiga de dita Confraria, y allí tenint y celebrant capitol après de esserlos citada la prop dita ordinació de mot en mot llegida y publicada, tots ensemps sens discrepar algú, la approbaren, lloharen, ratificaren y confirmaren, y en quant menester fos de nou la establiren, y volgueren, y determinaren que puntualment fos observada, posant pena de 3 lliuras barcelonesas aplicadoras á dita Confraria, y al honorable Balle en la forma acostumada, y asso per quiscu y quiscuna vegada que a dita ordinació sera contrafet sens que lo contrafahen ne puga haver gracia ni remissió é la qual Ordinació lo dit Honorable Joan Carner de present Balle de la vila y terme de Moyá per la Real Magestat vehent que la dita Ordinació concerneix lo be y util de dita Confraria, per part del Rey Nostre Senyor lo lloa, aproba, ratifica y confir-

ma, y en ella interposa son Real Decret, y auctoritat, ó més verament del Rey Nostre Senyor en ma y poder de mi Andreu Fontauberta per auctoritats Apostolica y Real Notari publich de dita vila y escrivá dels negocis de dita Confraria, dia, mes, any y lloch prop dits Presents per testimonis lo señor Joseph Barrera ciutadà honrat de Barcelona y Rafel Casanova, pages tots de la vila de Moyá.

Es la copia escrita en deu fullas de paper comu pres á la present concordia ab sos originals quedan entre las escripturas de la sobre dita Confraria del que fas fe.

Jo Francisco Pujol Ferrer, Notari publich de Moyá y Escrivá dels Negocis de dita Confraria. (1)

II

Fundació de la Confradia de S. Antoni Abad dels pelayres de Tarrassa en 1401.

Nos en Ramon Savall y Ferrer de Marimon, en Anthoni Buzot, en Miquel Roure, en Lois de Gualdes, Consellers en lany present de la ciutat de Barcelona Senyora de la vila de Tarrassa: vistos é reconeguts é examinats los Capitols de sus scrits per nos en Guillem Mayoli de la dita vila de Tarrassa á nosaltres com á Senyors de aquella y de son terme, en nom de la dita ciutat presentats per part dels Prohoms é Masips de la dita vila é son terme, en y per una Confraria per ells instituïda de Nostre Senyor Deu y de la sua beneyta mare y de tota la cort celestial fahedora en la dita vila é son terme sots invocatio del gloriós confessor Monsenyor Sant Anthoni, los quals Capitols son del tenor seguent:

En nom de Deu sie é de la Verge Maria é á honor de Monsenyor Sant Anthoni, cap major é advocat de Confraria que los masips é alguns prohoms de la vila de Tarrassa volen comensar, en la qual volen primerament é ordenen que tot hom é tota dona que vula esser de la present Confraria ly sia acullit y rebut fayent segons les Ordinations següents, ço es, que quiscun confrare de la dita Confraria haja á pagar quiscun diumenje un diner á la demunt dita Confraria, les quals diners donen ho paguen als levadors que estan ordenats ho deputats per los dits confreres.

Item que los diners que están trobats en la demunt dita Confraria hagen de ser distribuïts en la forma següent; Primerament que sia tenguda una lantia al altar de dit Monsenyor Sant Anthoni de la Esglesia de Tarrassa la qual cremi de nit é de dia devant aquell.

Item que cascun confrare que menester ho hage ó caiga en malaltia, ço es, que no hage qui puga costegar son pervindre, que li sia dat á acu-

(1) Archivo del Gremio de Fabricantes de Sabadell.

liment é ajuda dels dits diners de la caixa de dita Confraria, sia auxiliat lo dit confrare pobre fins sia finat y si ha menester lo vellar que se pach així mateix de la dita caixa.

Item que cascun confrare hagen de assistir á la sepultura del confrare ó confreres que moriran, é de aquesta vida passarán en la dita vila, y cas que finis en la dita vila y en la dita vila ne foren malats é si son en la dita vila é si son soterrats en la sepultura de la demunt dita Confraria, sigan tinguts ó paguen ó hagen á pagar mitja lliura de cera á la Caixa de dita Confraria, que tots los confreres sien tenguts y hagen á dir per lo dit difunt confrare trenta paternostres y trenta tres avesmarías anant als tochs y á la asistencia sels acudirá, ço es, aquells que anarhi hauran segons dit es.

Item que si per ventura alguns dels dits confrare ó confreres de la dita Confraria mourira ó mort ó passe de esta vida present, fora la dita vila de Tarrassa ó termens de aquella, que los dits confreres de la dita Confraria hagen de fer tots presents en la dita Esglesia del dit defunt é defunts que son é sien estats morts fora la dita vila ó termens de aquella axí principalment tots per lo dit confrare ó confreres essent morts en la dita vila de Tarrassa é per tota aquella sepultura be é plenament é axí com tants que hu hagen acostumat de fer als altres confreres de la dita Confraria.

Item que sien comprats de la dita caixa sis ciris los quals hagen de creimar continuament mentres lo cos sia present, á cascun defunt de la Confraria, fins que lo dit cos sia soterrat é la sepultura finida.

Item que la festa de Monsenyor Sent Anthoni sie feste bella é solemne per los confreres y pogan logar jutglars dels diners de la caixa á honor de la festa y assistint tots los confreres al offici divinal de Monsenyor Sent Anthoni é puguem comprar candelas é ciris que se puguem dar á quiscun confrare per senyal y demostrar qui aquells son confreres, é los dits ciris cremen devant lo dit offici y despres que lo dit offici sia acabat y finit, los ciris é candelas que sobraran sian tornats á la dita caixa.

Item despres de la dita festa de Monsenyor Sent Anthoni, ço es, l'endemà sien cantades missas de Requiem per tots los Prohoms de la dita Vila y tots los confreres y benefactors de la dita Confraria y los dits Preveres sien pagats dels diners de la caixa de dita Confraria sus dita.

Item que sia cumplert tot lo que els dits desus ó altres qualsevols manesen sobre diners de la dita caixa, que aquells sien distribuys en joyas é ornamentals del altar de Monsenyor Sent Anthoni, ó en cosas necessaries á la dita Confraria ó confreres de aquella á coneguda dels Regidors de la dita Confraria.

Item que per actes de la dita Confraria los dits confreres se puguem avistar una ó moltes vegadas ab llicentia del Batlle de la dita Vila per parlar é tractar principalment dels actes necesaris y utils de aquella é aquellas aprobar segons será ven vist é faedor.

Item pogan allegar una ó dos ó ayntants com necessari les será dels dits confreres é dar podrán aquells, dirigir, eullir é administrar los dits bens é altrás joyas de aquella en profit é utilitat de la dita Confraria é aixi mateix en aquells casos segons los dits Capítols se debnen distribuyr é en altres cosas á coneguda dels dits confreres é major part de aquells.

Item que los dits Administradors ó Regidors hagen á rebrrer compte á fi de cascuna administració al novells Administradors é á aquells que los dits confreres é major part de aquells volrin ú ordenarán é se disputarán.

Item que lo dit Batlle de la dita Vila hage ó puga de traurre per cuant menester é necessari sia los dits confreres ó alguns de aquells que los dits Capítols no cumplirán y executar aquells y asse que en aquell se conté cuant request ne sia per los dits confreres ó Administradors elets per aquell suplicants á nosaltres Concellers de Barcelona que sobre los dits Capítols é altres cosas devallans é inscrits de aquells, les donen plé poder y llicentia de que Nostre Senyor Deu per mediació é intercessió de Monsenyor Sent Anthoni les hage en sa guarda é especial protecció y ho donen bona part ab los bens que per la dita Confraria se serán possechits suplicants á nosaltres com á Senyors de sus dits en nom de la dita ciutat, par vos dit en Guillerme Mayol per part dels dits Prohoms y Massips, desitjan fer la dita Confraria quals dits Capítols degan sus otorgar é aprobar per tenor de la present suplicatio, los dits Capítols é quiscun de aquells otorgam, loam, aprobam é ordenam é donam llicentia é plé poder als Prohoms ó Masips que de aquells usen segons llur sia y tener manaments per aquesta mateixa al Procurador y Fiscal de la dita ciutat, al Batlle de la dita Vila é á tots altres oficials y comisaris de la dita ciutat presents é esdevenidors; lochtenents que la dita nostra concessio, manament, llicentia é observen é non contravengan ni algun le hage per cualsevol cause ó rahó, en testimoni de la qual cose havem feta la present ab sagell de la dita Ciudad y penxen sagellades en Barcelona á cinch de Abril de la Navidad de nostre Senyor MCCCC primo.

III

*Concell de la Confraria de San Antoni Abad de la vila de Tarrassa á 23
Agost de 1401.*

Diumenje á vint y sis de Agost de 1401 son ajuntat é aplegat Concell per partida de prohoms de la vila é terme de Tarrassa ab llicentia y asistencia del Honorable Batlle sobre lo convenient de la Confraria del Benhaurat Monsenyor Sent Anthoni, lo qual Concell determina que fos donat plé poder á en Guillem Mayol y Benet Vidal que pogan rebrrer tothom general-

ment que en la dita Confraria se vulla ametrer segons formade de la Carta de la concessió, volrà á fer, lo dit Concell los dona ple poder per administrar é regir la Confraria per tot aquest any present.

Primo se met en la dita Confraria en Guillem Mayol é ua Francisca muller sua ab tres ó quatre florins tots els anys segons ques conte en la carta, pagan quiscun diumenje un flori á la caixa de la dita Confraria, lo cual lo dit Mayol se ofereix cumplir devant la dita Confraria per major seguretat ab jurament.

Item se met á la dita Confraria en Benet Vidal segons forma susdita ab mitx flori de entrada y ab un diner tots los diumenjes y aixó promet cumplir y jura.

Item se met á la dita Confraria á Bernat Vinyals ab mitx flori de entrada y un diner tots los diumenjes y aixó promet cumplir y jura.

Item se met á la Confraria en Ramon Viñes ab dos florins de entrada y ab un diner quiscun diumenje y aixó promet tenir y observar segons lo demunt y jura.

Item se met á la dita Confraria en Francesch..... Rectó de la Esglesia de San Cristofol ab entrada de mitj flori y un diner tots los diumenjes.

Aquesta Confraria en la cual se admetian homas y donas, segons datos del Archiu Notarial, tenia lo seu domicili en la Esglesia de Sant Fructuós de la vila de Tarrasa. Los Administradors, Regidor y Procuradors de la Confraria de Sant Antoni en l' any 1450 eran Bartomeu Poal, Joan Vinyals y Joan Rodó (1).

IV

Confraria de Sant Miquel de Teixidors de Tarrassa

Concell de 24 de Juliol de 1583

«Primerament determinaren que attés y considerat que cada any en la extractió de obres de dita cappella cada any y havie y se sdevenien moltes incomoditats, aixi per haver de venir allí tots los fadrins y també tots los amos de casa, lo que appar esser cosa gran abus per la gran multitut de gent que tot hora allí convenia que de assi en avant se inseculen per lo offici de administradors de dita cappella lo numero de les persones que debaix los apparexera y que sien inseculats so es los amos de casa y no los fadrins en rodolins y ab bosses y cada any quant serán extrets los dos rodolins dels dits amos per administradors que ells puguen triar los dos fadrins pera dit offici de administrador que les apparexera los quals tinguen lo carrech tan valent y de tanta forsa com abans eran y sic en llibertat de dits fadrins de pendrer dit carrech empero que si lo haurán acceptat que á pena

(1) Archivo Notarial de Tarrasa.

III lliures lo hagen de servir y que se hagen de elegir inseculadors per lo número dels que seran en lo consell y qui concorreran en lo offici de obrers».

«Aquest consell tingué lloch als 21 de Juliol de 1583, é insequent lo transcrit, y en ell acordat, fou convocat y congregat en lo següent dia lo consell dels amos de casa de texidors confreres en la casa dels consellers de la llavors vila, qu'era ahont tenian per costum reunir-se, y «tots concordes determinaren y elegiren pera inseculadors de la dita confraria de St. Miquel so es per la part dels cathalans á Pere Andreu y Pere Olives y per la part dels strangers Johan Clar y Domingo Cortada los quals puguen insecular lo numero de les administradors de dita capella, los quals apparexará y quants los apparexará y també las personas de consell los apparra tots los quals també hagen de exir de bossa y hagen de fer dues bosses so es una de les cathalans y altre de les strangers y hagen de esser sempre tants á tants donant los sobre dites coses plen poder y cada any y hage de haver un administrador cathalá y un altre stranger y sils appar als dits inseculadors de insecularne más dels strangers attes son mes que ho puguen fer y los que haurán acabats los officis que passats dos anys puguen concorrer y puguen insecular per oyadors de comptes los ne apparexera transcripció de la mateixa».

«També foren convocats el dia 24 dels propis mes y any los fadrins del offici de texidors, y en aquest consell «elegiren per inseculadors dels jòvens y fadrins del dit offici de St. Miquel so es per la part del cathalans Barthomeu Andozillo y Hieronim Solanes y per la part dels strangers J. Mora y Arnau Prat, los quals puguen insecular per administradors de dita cappella y per lo consell ab rodolins y en bossa segons lo numero haurán inseculat los amos de casa, y axí conforme los amos tenen poder qual llinguen també los quatre elegits y també que sobre de asso puguen ordonar y fer lo que les appar y posar penes també».

Ordinacions de la Confraria de Texidors de Tarrassa

«Primerament los dits Pere Olives, Pere Andreu, Domingo Cortada y Johan Clar elegits per inseculadors per lo consell del offici de texidors confreres del glorios St. Miquel y també sobre de dita inseculació pera ordenar llargament tenint poder insecularen de dit offici pera administradors y obres de dita cappella primerament á deu persones tots cathalans contengudes y scrites en una albara ho pregami dins de la bossa y també ab deu rodolins dins de dita bossa. Item altre bossa dels strangers ab una albara ho pregami en lo qual y ha scrits deu persones de dit offici de texidors per administradors de dita confraria y de consell y en les extraccions se hage de procehir de aquesta manera so es que primerament cada any la semmana abans de Sta. Ana se hage de traurer de cada bossa so es de la dels cathalans y dels strangers un administrador qui sien macips obres ho adminis-

tradors de la dita cappella de St. Miquel juntament ab los dos fadrinds y treis los dos administradors de ditas matexas bossas se hagen de traure vuyt persones de consell so es quatre de quada una quatre cathalans y quatre strangers que serán entre tots per al consell deu qui tinguen poder de ordenar sobre totes les coses de dita confraria y apres pera oyr los comptes dels administradors ó macips tambe de las matexas ne hagen de treure dos persones hu de cada bossa so es la hu cathala y laltre stranger qui poguen oir los comptes de dits administradors y los puguen condemnar en pagar y tinguen lo poder que uns tals oydors han de tenir llargament y axi manasen que sie observat de avuy en avant.

»Item sobre de dita inseculacio ordenaren lo següent:

»Primerament que qualsevol qui sera extret pera dit offici de administrador de la cappella de St. Miquel hage de servir dit offici sots pena de tres diners moneda barcelhonessa partideres per tres parts, so es, una part per la cappella y laltra per la caixa del offici y laltra per lo balle ó official executant.

»Item que los serán extrets per lo consell de dit offici hagen de venir á consell tot hora y quant seran cridats y asso sots ban y pena de sinch sous partidors en tres parts com dalt sta dit.

»Item que tots los anos de casa, so es, texidors tant de lli com de llana cada disapte hagen de pagar á la caixa de dit offici un diner y feent lo contrari y tot hora y quant los haguessen de eitar devant del balle hagen de pagar totes les despeses fins á la primera citació.

»Item que tot hora y quant volguessen tornar del modo que antigament staban allibertats que ho puguen fer y lo consell dels dits rodolins ho puguen determinar.

»Item que dels dines de la caixa se puguen fer ciris ballades ventalls y altres coses necessaries y com se acostumaba pera dit offici.

»Item que si se sdevenia algun amo de casa texidor tant de lli com de llane que caygues en alguna malaltia y per pobresa vingues á pasar necessitat que los quatre administradors tinguen poder de affavorirlo dels dines de dita caixa del que los apparexera.

»Item que si altra del que li bauran donat tindria menester mes dines per affavorir en ses necessitats que sitten penyoras que los administradors li hagen de dexar dines de la dita caixa sobre dites penyores y aquelles, so es, dites penyores siguen en rua de dits administradors y de allí no puguen esser tretas que no sien tornats los dines deixats á dita caixa.

»Item que tots los gastos que patirian los administradors tant pera applegar lo blat com pera anar en Barcelona á cercar ciris y ventalls y altres coses que convingan tant per la capella com per dit offici que se paguen de la caixa de dit offici.

»Item que si se sdevindrà que hi haurà alguns malalts dels amos de casa que tothora y quant y encontinent que per los administradors de dita capella seràn avisats haigen de anar acompanyar lo combregar encontinent sentiran tochar la campana y asso pena de un sou aplicador per la caixa de dit offici y sino volen pagar hagen dexar les desposes fins a la primera.

»Item que com morirà algun amo de casa texidor de dit offici que hagen de anar acompanyarlo a soterrar sots bant e pena de cinch sous, partidors sots les dues parts a la caixa de dit offici y la restant tersa part al Balie executant.

»Les ordinacions fetes per Barthomeu Andosillo Hieronym Solane, Pere Mora y Arnau Prats joyens del offici de texidors tenint poder de ordenar del consell dels fadrins.

»Primerament proseguiren a la insculacio faedora dels administradors de dita cappella, he fench escrita una albara en la qual si comptaren deu fadrins cathalans pera macips dins de una bossa y tambe deu rodolins y de altre part altra albara ho pergamí scrit dins de altra bossa dels fadrins strangers ab altres deu rodolins en la extraccio de les quals se hage de procehir y tinguen lo mateix poder y se hage de fer en lo mateix orde que los amos de casa han ordenat ab totes les penes y ordinacions a cada llar posades als amos de casa tambe se stenguen als fadrins y hagen aquelles a servir sots les penes dalt contingudes.

»Item ajustaren y ordenaren que si hi haura algun malalt que sié fadri de dit offici ques tingue necessitat de vellar en sa malaltia que los dits administradors so es los dos dels fadrins que puguen elegir dos fadrins de dit offici per anarlo a vellar y sino y volen anar incorregan en pena de un real per cada hu aplicador al dit fadri malalt.

»Item que si dit fadri moria que los dits macips tinguen obligacio de ferli aplega pel offici per los fadrins pera la mortalla y tambe per los casats y si dita applega no basta ques pugue fer cumpliment de la caixa del offici.

»Item que qualsevol fadri que sen vage de casa de son amo ab deute de la caixa que lamo sie tingut y obligat en pagaro tot a dita caixa.

Item determinaren que qualsevol fadri que vinga de daffora y no hage feta faena a la dita vila que hage de pagar si es obrer dos sous, llansayres de vuit dines tot a dita caixa y que lo dit amo sin tindrà de guanyats sie tingut y obligat en aturarse la dita entrada.

»Item tots los vuit so es los quatre casats y quatre fadrins tots de asso tenint llarch y bastant poder lloharen totes les dites ordinacions» (1).

(1) Publicado por el Sr. Soler Palet en *La Il·lustració Catalana*, reproducido del *Llibre de Concells y Ordinacions* de la Cofradia de Tejedores de lana y lino de Tarrasa del año 1580 al 1600.

V

Fundació de la Confraria de St. Roch y St. Sebastia dels Perayres de la vila de Sabadell, Bisbat de Barcelona als 13 de Janer de 1583.

En nom de Ntre. Sr. Deu Jesuehrist y de la Gloriosa Verge Maria y dels benaventurats Sant Roch y Sant Sebastia sia Amen.

Com per lo offey dels Perayres de la vila de Sabadell del Bisbat de Barcelona al chor y gloria de Ntre. Senyor Deu Jesuehrist y de la Gloriosa Verge Maria mare sua y dels benaventurats St. Roch y St. Sebastia, sie estat tractat y determinat de instituir, erigir y fundar ab beneplacit Empero y decret del molt Illm. y Rm. Sr. Bisbe de Barcelona y no altrament una Confraria pia sots invocació de St. Roch y St. Sebastia á fi que los dias de la festivitad de dits Sants se poguessen aplegar y ajuntar los dits perayres de la dita vila de Sabadell en alguna sglesia ó capella per fer celebrar missas ab deguda pompa y solemnitat de modo y manera acostumen los officis qui tenen Confraria en alguna Iglesia y com fins avuy no hajen dits perayres tingut Confraria pia ni lloch en lo qual poguessen aplegar-se y celebrar los officis divinals al honor de dits Sants y en la vila dita de Sabadell hi haja un Hospital pio ab Capella de invocatio de St. Roch y St. Sebastia lloch molt acomodat per dita Confraria de Perayres, per ço los Consols del dit offci de perayres suppliquen á V. Molt Illre. Ryma. sia servit de concedirlos dita Confraria en la dita Capella de dit Hospital sots la dita invocatio de St. Roch y St. Sebastia pera que alli puguen tenir dita Confraria y fer celebrar divinals officis majorment en los dits dies de St. Roch y St. Sebastia com fan altres Confraries.

E per soportar los carrechs de dita Confraria han ordenat per fer celebrar los officis lo dia de la festa de St. Roch y St. Sebastia y fer celebrar dos aniversaris per quiscun any lo endemá de dites festes si impedimen noy haurá sino lo altre die seguent y fer altres sacrificis, missas y completas y almoynes entre lany y per mantenir dotze ciris grossos de cera per acompanyar lo St. Sagrament quant aniran á algun malalt, Suppliquen á V. Ilma. y Rma. Senyoria sia servit concedir los quiscun voldrá ser confrare tinga per be de voler donar per la charitat de la entrada dos sous y en la festa de St. Roch altres dos sous tots anys consecutivament.

E perque la charitat dels diners que resultarán de la entrada de dits confreres y de la charitat ne donaren quiscun any per altres coses que vindrán en augment de dita Confraria sien custodiats y ben gordats los Consols dels dits parayres quiscun any farán un Clavari pera cobrar la charitat de dits diners de dita Confraria, lo qual Clavari haje de donar compte á dits

Consols de tot lo que haura cobrat y pagat per dita Confraria lo qual Clavari haje de donar dos fermanses de dita vila en lo introhit de son clavariat lo qual respecte haje de donar dins vuit dies apres que será exit de dit offici y sera altra tret de nou quiscun any.

E mes suplican los dits Consols á V. Ilma. Rvdma. Senyoria que quant los confreres de dita Confraria aniran á visitar la dita capella de St. Roch y St. Sebastia fundada en dit Hospital y alli diran las oracions que dir voldrán guanyen la indulgencia dels quaranta dies que V.^a R.^a Senyoria pot concedir y també á tots los qui acompanyaran lo St. Sagrament quan anirá á algun malalt per los qui aniran á acompanyar los confreres morts á la sepultura guanyen la mateixa indulgencia.

E los quals capitols se pogan acursar y alargar lo que sia ben vist ab consentiment y voluntat de S. Ilma. y Rvma. Senyoria y de sos successors y no altrament.

Nos Joannes Dñas Loris Dei gratia et sedis app.^a Barcinonensis Episcopus; omnibus supradictis utram possimus antem, pariter et decretum et concedimus omnibus qui decriventur in dicta Confraria a die quod escriventur horationem Domini jam cum salutatione Angelica ter dixerint pro Ecc.^a estatu pacc et concordia, Regnum, heresium exterminatione illos quadraginta dies Indulgentiarum quo Informa solita Sancte Matris Eccte concedire possimus et etiam si in die Sancti Rochi et Sebastiani in dicta Ecclesia nostram Villam dicto altari easdem orationes dixerint quam Indulgentiam lucrari valeunt Sancte cruciat ultimo publicatam havuerint hec alicua manu scripta manu propria scrivende die decima tertia mensis Januarii Anno á Nativitate Domini millesimo quingentesimo octagesimo tertio.

Episcopus Barchinonensis.

De mandato dicti admodum Ilmi. et Revm. Episcopi expedit per Bartholomeum V. notari quib. Barna dicte curiae Vicariatus scribam hec, et per subscribere manu propria (1).

VI

Noticias antiguas sobre la fundación de «Cofradia de pelaires y abaxadors» de la Villa de Sabadell (2)

1558.—En este año se deliberó que se hiciese una Capilla dedicada á San Roque y San Sebastián, fabricándola en el Pedregar bajo la capilla de la Virgen María. Era Bayle Francisco Rifós y Jurados, Jaime Amat, Juan Font, y Silvestre Tulló.

(1) Custodiado dicho documento en el Archivo del Gremio de Fabricantes de Sabadell.

(2) Legajo del Archivo del Gremio de Fabricantes de Sabadell.

1559.—Con intervención de los *Jurados* Francisco Ferrer, Mauricio Murtra y Pedro Cañellas el Gremio de Pelayres hizo sus Ordinaciones.

1564.—8 de Mayo. Siendo *Bayle* Bartolomé Quer y Jurados Antich Argemir, Juan Font y Antonio Argemir, se hizo y concordó la capitulación para hacer la Capilla de San Roque y San Sebastián en la calle del Pedregar ya deliberada en 1558. La capitulación fué conforme hoy la vemos construida con el nombre de San Jacinto. El arquitecto fué el Maestro Pedro Borjes del lugar de Basses en Francia, el cual la edificó por el precio de 50 libras (sin contar los materiales y maderage que estaba á cargo de los Jurados entregárselas por entero al pié de la obra) de cuya cantidad dicho maestro y sus albañiles ó peones habían de tomar pan, vino y carne de esta villa y á la fin debía dársele lo restante. En este año con motivo de la peste que se recelaba había á Barcelona no se hizo fiesta mayor de San Felio.

1565. 21 Noviembre. Siendo *Bayle* Bartolomé Quer el Consejo aprobó las Ordinaciones de la Cofradía de Pelayres que sobre su Gremio habían hecho el día 11 de este mes.

A la fin del año empezaron á hacerse dos Estricadores para las piezas de paño. Se hicieron de «teya» con sus cadenas y gafas de hierro; su total importe fué 60 libras; y luego se arrendaron á Jayme Lletget por 15 años.

1566. 19 de Mayo. Siendo *Bayle* Francisco de Argemir y Jurados Jaime Aymerich, Juan Vendrell y Silvestre Tulló, la mayor parte del Consejo, viendo el Decreto del señor Obispo de Barcelona, dió permiso para que los Pelayres fundasen una Cofradía en la Capilla de San Roque y San Sebastián del Pedregar, expresando que la Universidad quedase siempre Señora de dicha Capilla.

1572. 1.º de Enero. Fueron elegidos Administradores del Hospital los Jurados Juan Duran, Francisco Argemir y Galzerán Folch quienes lo eran también de la Capilla de San Roque y San Sebastián de los Pelayres.

1581. En este año siendo Procurador Real Jayme Llobet y Jurados Antich Argemir, Gabriel Salbany y Antonio y Arús se deliberó construir un Lavadero de Lana junto al «safreix» ó algibe.

1590. Siendo procurador Real Jayme Arnella y Jurados Jayme Folch, Jayme Arús y Pedro Fontanet el Consejo aprobó unas Ordinaciones presentadas por los Pelayres, reservándose la libertad en este y demás Gremios de alterarlas, añadir las ó quitarlas.

1594. 8 de Mayo. Siendo Procurador Real Damián Fulló y Jurados Miguel Pelachs, Miguel Lletget y Jayme Borrull, los Cofrades de San Roque fundaron el Beneficio dicho de San Roque, reservándose el patronato activo y pasivo á favor del clérigo «antiquior» hijo de Pelayre ó Tundidor de paños de esta Villa y en caso de muchos pretendientes al más idóneo y no habiendo hijo de Villa á otro más idóneo. Consta en poder de Juan Galzerán, Notario de Sabadell.

1605. 16 Mayo. Siendo Procurador Real Pedro Sabiñach y Jurados Antonio Font, Antich Lletget y Pedro Calzada de la Cofradía de San Roque con licencia del Consejo hizo sus bolsas ó insaculaciones de los tres estados (estaments) de la Universitat.

1648. 16 Agosto. Se decretaron las determinaciones hechas por el gobierno del Gremio de los Pelayres siendo Procurador Real por el Rey de Francia Juan Pujades y Concelleres Damian Llobet, Juan Riera y Lucas Pinos. En el mismo día se hizieron algunas Ordinaciones para la Huerta Novella y se prohibió sembrar cañamos en ella, por ser contrario á la salud. En este mes la villa compró una casa para Cárcel.

1664. 2 de Noviembre. Procurador Real Raymundo Alsina y Concelleres Bautista Llobet, Francisco Turull y Juan Mimó. Los Concelleres dieron permiso á los Cofrades de San Roque para la construcción de un lavadero de lana, cediendo á la cofradía el agua procedente del «safreix».

1675. Procurador Real Juan Marcet, Concelleres Felio Argemir, José Alsina y Juan Riera. Con permiso del Señor Vicario General el Concejo acordó contribuir con alguna cantidad para donar el Retablo de Nuestra Señora de Gracia, contribuyendo la Cofradía de San Roque con 24 libras.

Acorts de la Confraria de Pelayres de Sabadell

Convocada la prohomenia de Pelayres ó siga fabricants de paños de la Confraria de San Roch y San Sebastia instituida y fundada en la Parroquial Iglesia de la present vila, en la casa propia del Gremi y al objeto de realzar el numero de mestres se ha acordat lo següent:

Nombrar una Comisió per invitar á tots los fabricants y los seus fills pera que entren en lo Gremi pagan de entrada; fills de mestres fabricants 8 pesetes y 12 los que no son fills de mestres fabricants.

Iguahment se ha acordat que tots los anys lo día de S. Sebastia després de haber pasat los comptes se sortexerán los empleos, de un majoral y fins ls número de dotze portants de atcha, com tambe lo abanderado.

Entre los Cónsules, Prohombres, Mayorales y Abanderados de la cofradía de Pelayres de S. Roque y S. Sebastián de Sabadell en el Siglo XVIII se ven figurar los apellidos de conocidos fabricantes de dicha ciudad; Corominas, Turull, Duran, Fontanet, Moratonas, Terras, Sayol, Roca, Font, Salbans, Sirera, Borrell, Canyameras, Gumbert, Manent, Folch, Palanca, Juncá, Artigas, Carreras, Sellarés, Sors, Coll, Font, Argemir, Casanovas, Llobet, Viñas, Mimó, Lladó y Vila.

VII

Ordenanzas de la Cofradía de Pelayres de la villa de Sabadell que se han de observar en la fabricación de ropas de lana.

Nos Don Phelipe, Por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme de Mar Occéano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, de Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, etc.

Don Guillermo de Melun, Marqués de Risbourg, Grande de España de primera classe, Caballero de la Insigne Orden del Toyson de oro, General de los Dragones, Coronel del Regimiento de Reales Guardias Walonas, Capitán General de los Ejércitos de S. M., Governador y Capitán General del Ejército y Principado de Cathaluña, etc. = Por quanto por parte de vosotros los Prohombres de la Cofradía de Pelayres de la villa de Sabadell se nos ha representado Que aviendo en tiempos pasados tenido las Fábricas de paños y otras de lana de aquella Villa las calidades con que llegaron á alcanzar grande estimación, y crédito de algunos años á esta parte han descahecido de manera, que están en el mayor desprecio, por no trabajarse con la forma y circunstancias que el arte enseña, originandose este daño, de admitirse en dicha Cofradía y exercer publicamente el oficio de pelayre, qualquier que se aplique á el sin prececer examen de su habilidad, y pericia por lo que, haviendo muchos Imperitos, que no saben sortear, ó, distinguir, bien, las especies, ó suertes de las lanas, emplean las que no corresponden á los paños que fabrican, y no sabiendo trabajarlos segun arte, salen faltos, y con taras que no saben conocer los mismos, si sucede ser elegidos Veedores, como mandan las leyes de este Principado, y que de un Yerro, se siguen muchos, y se aumenta el daño, porque se permite á qualquiera labrador, ó, Artifice, que no sea Pelayre fabricar una, ó, otra pieza de paño pagando una corta cantidad á la Cofradía; y ahun por la inmunidad de concurrir en quintas de soldados se emplean al exercicio de este oficio, y en poco tiempo quieren ser ya Maestros y resulta de sus faltas el común descredito, pues ahun los oficiales más practicos han de hazer sus paños imperfectos para poderlos vender, por ser más baratos los de aquellos que los trabaxan menos bien; y respecto á ser conforme á derecho municipal y Reales Ordenes de S. M. que el Arte de Pelayre se exercite con toda perfección, y cuydado, por ser assi

conveniente al Real servicio, y bien publico y parecer necessario restablecer al antiguo estado las fábricas de dicha Villa, donde facilita las operaciones, la vecindad de Rio en que están las oficinas de Vatanés, y otras circunstancias, útiles por la extension, y arreglado exercicio de dicha Arte; y pudiéndose ocurrir á estos daños, y preaver los venideros, con disponerse, que nadie pueda ser admitido á la Cofadria, sin que primero sea examinado, debiendo pagar diez libras moneda cathalana, ú otra cantidad que pareciere, y que los que quieran fabricar alguna pieza de lana, deben llevar la lana en la casa de la Cofadria, y allí escogerla, ó valerse para ello de alguno de los Maestros y pagar á la Cofadria, conforme se estila en las villas de Moyá y Castelltorsol y otras, por cada pieza de paño, pues los mismos maestros pagan tambien alguna cantidad, que sirve para mantener los Tiradores, y pagar á la Persona que assiste en ellos, porque con esto se evitaria, que los Fabricantes fuesen imperitos, y se aseguraria que se trabajassen con las reglas del Arte, los paños fabricasen Particulares, que no fuesen Pelayres, ó bien se aseguraria el establecimiento de dicha fabrica, concediendo á la Cofadria, y á sus individuos la facultad privativa de fabricar, con la de hazer y disponer Ordinaciones, que mediante nuestro Decreto, y aprobacion, y no en otra manera quedassen establecidas: Nos suplicasteys fuessemos servido mandar, que en adelante no se permita en la villa de Sabadell fabricar publicamente, y vender paños á otros, que á los cofrades de la Cofadria de Pelayres, y que no sea admitido á ella, quien no fuese examinado, pagando por su examen y adnisió diez libras moneda Barcelonesa. Y que qualquiera particular, que no siendo Pelayre, quisiere fabricar alguna pieza de paño, deba hazer en la casa de la Cofadria el sorteo, ó escoger la lana, y pagar por cada pieza á la Cofadria, segun se practica en las villas de Moyá y Castelltorsol, ó bien que los Probombres suplicantes, y demás cofreres dispongan, y ordenen un arreglo, y presentándonoslo Nos sirviessemos aprovarlo, y confirmarlo con nuestro Decreto, mediante el qual se establezca lo más conveniente. Y habiendo Nos remitido esta instancia á la Real Audiencia, para que nos informasse con su dictamen, y mandádose por ella á vosotros probombres, hiziesseys el referido arreglo de Ordenanzas, y aviéndole executado, y mandádose examinar por los sujetos más inteligentes del Arte de Pelayres de esta Capital, se han arreglado otras, que han parecido muy del caso, y las más útiles para el restablecimiento y perpetuidad de las fabricas de la villa de Sabadell, interessando el publico en su observancia y en que se destierre el abuso de trabaxar como hasta aquí, sujetos sin intelligencia, que jamás han practicado el oficio de Pelayres. Por tanto, con tenor del presente, concedemos y otorgamos á vosotros dichos Probombres y Cofadria de Pelayres de la villa de Sabadell, ó Individuos de ella, que oy son, y en adelante fueren, las Ordenanzas establecidas y arre-

gladas: Y por Nos, y Real Audiencia aprobadas: cuyo tenor es como se sigue:

ORDENANZAS aprobadas por Su Excelencia y Real Audiencia, que se han de observar y guardar en lo venidero por los cofrades, prohombres y demás oficiales del Gremio de Pelayres de la villa de Sabadell en la fabrica de las Ropas de Lana.

1. Que se junte la Cofadria, y nombre dos Prohombres de los sujetos más hábiles y prácticos en el Arte y Oficio de Pelayres, los cuales hayan de jurar en manos del Bayle de dicha villa de Sabadell de llevarse bien y legalmente en su oficio, observando y haciendo observar las Ordenanzas, y demás disposiciones que se otorgaren al Gremio, tocantes á la bondad, y calidad de las ropas de lana, los cuales Prohombres tengan este empleo sólo por un año y que ayan de vacar otro año, sin poder concurrir en el siguiente de aver acabado.

2. Que sea á cargo de los Prohombres el no permitir que obra de Lana, ni pieza de paño alguna, salga de la villa de Sabadell, concluyda que se halle, hasta que este revistada por los Prohombres, en cuya revista han de observar inviolablemente dichos Prohombres, si la obra de lana ó pieza de paño que se les hubiesse llevado para revistar, tiene las calidades que deben practicar los Fabricantes, segun el número que trae la faxa de dicha pieza.

3. Que en caso que los Prohombres encontrasen la obra de lana ó pieza de paño adulterada, ya por no corresponder al número que consigo trae, como por otros qualesquiera defectos, estén obligados en contado hazer eleccion del número de Personas, que les pareciere del mismo Gremio, observando igualdad en el nombramiento, y en caso de paridad de votos, la decidirá el Cónsul primero, y en ausencia de este, el segundo, los cuales juntos con los dos Prohombres, compendran una promenia ó junta, con asistencia del Bayle, el cual les tomará el juramento de llevarse bien en lo que se les propondrá para el juicio: y la proposicion la haga el Prohombre, diciendo: Que allí presente se halla la Obra de Lana, ó pieza de paño que se ha traído para revistar; y vista y examinada por ellos, declaren si tiene las calidades que deve tener, segun las Ordenanzas, y otras disposiciones, y si la fabrica corresponde al número que trae.

4. Que en caso, que la Ponencia declare ser adulterada la obra de lana ó pieza de paño (de la qual declaracion, se ha de llebar auto ante un Notario) passarán desde luego los Prohombres á executar en la forma siguiente:—A saber es, si la obra de lana ó pieza de paño tiene el número veinte y cincoeno, y la calidad no es correspondiente, sino veinte y quatrono, y assi de los demás números respective; cortarán de la faxa un pedazo hasta el número, que se reconocerá proporcionado á la calidad, multando al

Fabricante con la pena de dos libras aplicadera para gastos de la misma Cofadria, passando los Prohombres á instar al Bayle la execucion de dicha multa; y en caso, que declarassen ser la obra de Lana, ó pieza de paño en tal grado adulterada, ó falsa, assi respecto del número, como de la calidad de la lana, dichos Prohombres ayán de cortar toda la faxa, y seguidamente la obra de lana, ó pieza de paño, de arriba á baxo, por el medio, y cortar un pedazo de quatro palmos y quemarle publicamente en la Plaza de dicha Villa, repartiéndose la restante en tres partes, aplicaderas, la una, para el Hospital de dicha Villa, la otra para la Cofadria, y la ultima para los Prohombres, y la faxa cortada se ha de colgar en el techo de la Casa de la Cofadria para que sea vista de todos; y las costas que importaren las aya de pagar el Fabricante.

5. Que ninguna Persona fabricante de Paños, no se atreva mezclar con lana, aquella que llaman pelada ó blanqueria, porque es calsinada, baxo la pena de ser quemado el Paño.

6. Que sea á cargo de los Prohombres el hazer poner plomo en cada obra de lana, ó pieza de paño que sera revisada, ó avilitada por ellos, llevando de salario dos sueldos por cada pieza de paño y seys dineros por cada pieza de rayeta.

7. Que ninguno pueda hazer ni fabricar obras de lana, ni piezas de paño, que no sea maestro examinado del oficio de Pelayre, baxo la pena de veinte y cinco libras, por reconocerse que el principal origen del menoscabo tan considerable que se experimenta en la villa de Sabadell, y en otras partes, es la de exercer la fabrica de paños, Imperitos que no saben el arte de Pelayre.

8. Que qualquiera persona que quisiese pedir la plaza de Pelayre, aya de aver estado tres años de Aprendiz, y dos de Mancebo, practicando en casa de Maestro examinado, llevando testimonio del Amo, como ha practicado en los referidos años; y con este supuesto se ha de sugetar al examen, para el qual han de elegir el numero de examinadores que les pareciere, teniendo presente, que no sean parientes del examinando, á los quales se les ha de preguntar el modo, y como se ha de hazer el paño, desde su principio, assi de la materia como de la forma, hasta el remate, y punto de exponerse venal, y explicándose bien, y encontrándole hábil, le admitirán á la Maestría, y passarán al segundo examen de Obra, ó manufactura de la pieza de Paño, que consiste en apartar las lanas, escogerlas, cardarlas, y aparejar la pieza con un Aprendiz por aver de ser dos para el aparejo; y assi que haya salido del batán, ponerla á punto de vender, y hallandose hábil y perfecta la obra se le dará la Maestría.

9. Que todos y qualesquiera Pelayre examinado, esté obligado á poner en la faxa, el señal que se les dará por los prohombres, ó su nombre, y

el escudo, ó señal de la villa de Sabadell, y assi mismo esté obligado á poner en la cola de la pieza, el señal del Texedor que la abra tejido, para que se sepa, qual tiene la culpa, ó el Pelayre ó el Texedor, en caso que el Paño no sea bueno; y que unos y otros señales esten tejidos, y no cosidos, y que el contrahaciéndolos, tomándolos de otro, además de la criminalidad en que incurrirán, incidan en la multa de veinte y cinco libras, aplicaderas para la Cofadria.

10. Que aviéndose experimentado el abuso de teñir de negro, las piezas de paño de color, que tienen algunas manchas, ó hilos diferentes ó de otro color, que despues salen con el tinte dichos defectos, en gran descrédito de las fábricas del Principado de Cathaluña, ha de ser del cargo de los Prohombres de dicha Cofadria, no permitir que se tiña de negro, ningun paño, que no sea con las circunstancias, que se practica en Barzelona, y que siendo omisos los Prohombres en este particular, de manera, que por su negligencia, y descuido se falte á la observancia de este punto de tanta importancia, incurrirán en la pena de cuatro libras aplicaderas para gastos de la misma Cofadria.

Y debaxo de estas reglas se ha de regir y governar el Gremio de Pelayres de la villa de Sabadell en el Obraje de la lana, y paños para mantener el crédito, y beneficio que resulta al público, de su perfeccion y bondad.

Y ordenamos y mandamos á dicha Cofadria de Pelayres de Sabadell, sus Prohombres, é Individuos de ella, que oy son, y en adelante fueren, que guarden, cumplan y observen las preinsertas Ordinaciones, y cada una de ellas, co las penas en ellas prescritas, queriendo que este nuestro despacho, se publique, y haga presente en dicha Cofadria, para noticia é inteligencia, de sus individuos, y Cofadres, y que se registre en los Libros de dicha Cofadria, para tenerse presente, para su puntual observancia, y entero cumplimiento. Y assi mismo mandamos al Corregidor de Mataró, al Theniente de la misma ciudad, y al do la villa de Granollers, Justicia, y Regidores de dicha villa de Sabadell, y demas Juezes, y Justicias, Ministros y Personas de qualquier estado, grado y condicion que sean, que á la dicha Cofadria de Pelayres, sus Prohombres, é Individuos, les guarden, y hagan guardar las preinsertas Ordenanzas, sin las contravenir, ni permitir que se contravengan en manera alguna, si la gracia de S. Magestad y nuestra tienen por cara, y en la pena de mil florines de Aragon, aplicaderos para gastos de Justicia á nuestro arbitrio dessean no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos expedir el presente, sellado con el Real Sello comun.

Dado en Barzelona á diez y ocho de Septiembre de mil setecientos treinta y dos.—Guillermo de Melun.—Ignacio de Poires, Decano.—Por Mandado del Excmo. Señor Governador General yo Don Salvador de Prats y Motas Secretario del Rey Nuestro Señor y su Escrivano Principal de Go-

vierno, Visto por el Noble Don Ignacio de Oliva Decano de la Real Audiencia.

Pagó por el derecho del sello XL sueldos. Registrado en el Gobierno General fol. LXXXI.

V. Ex.^a concede á la Cofradía de Pelayres de la villa de Sabadell sobre las fábricas de Lana, las Ordenanzas aqui insertas mandando su observancia.

VIII

Cofradía de tejedores de lana y de lino de la villa de Sabadell bajo la advocacion de San Severo Mártir.

Don Carlos, por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algeciras y de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme, del mar Oceano, Archi-Duque de Austria, Duque de Borgoña, de Bravante y Milan, Conde de Aspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Medina, etc.

Por quanto por parte de Joseph Guitart Maestro texedor de lana de la villa de Sabadell del Corregimiento de Mataró, como Administrador de la Cofradía de San Severo martir de tejedores de lana de la misma y Roque Vidal maestro texidor de lino de dicha villa Administrador del Gremio de texedores de lino se ha presentado un memorial ó suplica con distintos Capítulos, ú Ordenanzas exponiendo: Que la expresa Cofradía se hallava con sus Ordinaciones antiguas, todas conducentes al regimen y gobierno de ella, como fueron las establecidas en los años, mil seis cientos y veinte; mil seis cientos treinta y ocho; y mil setecientos y cinco, las que nos presentó dichos Administradores; y que si bien fueron ordenadas y dispuestas por los Regidores antiguos, y Concejo de la citada Universidad; pero deseando que para su mayor estabilidad y cumplimiento tubiesen Nuestra Aprobacion, nos suplicaron fuesemos servidos Aprobar y confirmar aquellas interponiendo en ellas Nuestra Auctoridad y Decreto. — Haviendo examinado las dichas Ordinaciones Nos pareció mandar (como en efecto mandamos en veinte y uno de Octubre de mil setecientos sesenta y nueve) á los Administradores de la citada Confradía, que teniendo presentes aquellas, las pusiesen todas bajo de un contexto, quitando todas las antiguas, que por las posteriores estan reformadas, y poniendo en las primeras aquello que en algunas de las ultimas se han añadido, tanto en lo respectivo

á lo que han de satisfacer los Mancebos y habiéndolo practicado se nos remitieron dichas Ordenanzas nuevamente formadas cuyo tenor es como sigue.

1. Primeramente derogan y anulan todas las sobre expresadas Ordinaciones de dicha Cofradía, y todo lo que en aquellas, y en cada una de ellas está contenido y expresado, así las formadas en el tiempo de la erección de la citada Cofradía como quelesquier otras Ordinaciones subseguidas y que desde esta hora en adelante solamente se observen guarden y cumplan las Ordinaciones y constituciones siguientes.

2. Item ordenan: Que de esta hora en adelante todos los Mancebos de dichos Cofrades que trabajarán en la presente villa, haian de pagar á la expresada Cofradía en cada año quatro sueldos los quales deberan cobrar los Administradores de ella, ó avisar al Amo del tal Mancebo, que se los detenga; y no cobrándose de dicho Mancebo, los haia de pagar su Amo siendo avisado. Y los Maestros haian tambien de pagar á la citada Cofradía dos sueldos en cada año, todo á beneficio y utilidad de esta.

3. Item ordenan: Que sean hechas dos bolsas en las quales elegirá el Concejo los sujetos que se havrán de insecular de uno y otro Gremio separadamente para servir un año por otro por Administradores primero y segundo; habiendo en el año que servirá por Administrador primero sujeto del Gremio de tejedores de lana, servir por segundo, sujeto del de texedores de lino, y al contrario en el año siguiente; y así alternativamente en los demas años, habiéndose de hacer el sorteo algunos dias antes del de San Severo, y que el sujeto que será sorteado no pueda excusarse de servir, bajo la pena de cinco sueldos; y que siempre y quando dichos Cofrades serán avisados para hir á Concejo, haian de asistir en él, bajo la misma pena de cinco sueldos, todo á beneficio de la referida Cofradía.

4. Item ordenan: Que cada año en el día que se hará el sorteo de Administradores, se haia de hacer sorteo de Banderado, cuyo empleo habrá de servir por el término de un año la persona que saldrá en suerte, y que la tal persona deba servir el referido empleo bajo pena de una libra, aplicadera para dicha Cofradía; con la prevencion que en el año que será Administrador en orden primero sujeto del Gremio de texedores de lana, haya de ser el Banderado sujeto del de texedores de lino; y al contrario en el año que será Administrador primero individuo del Gremio de texedores de lino, haia de ser Banderado del de texedores de lana; habiéndose de sortear el citado Banderado de una bolsa donde se hallen escritos los nombres de todos los Cofrades del Gremio que tocará y hacerse sorteo en caso de resistencia, hasta que haia Cofrades en aquella, el ultimo de los cuales habrá de servir sin poder renunciar.

5. Item ordenan: Que el ultimo Cofrade que havrá entrado en dicha

Cofradía, haia forzosamente de servir de Andador de esta, y deba siempre y quando será avisado por uno de los Administradores, avisar á todos los Cofrades de la expresada Cofradía para tener Concejo, y todo lo que sea tocante á ella, bajo la pena de diez sueldos aplicaderos á beneficio de la Cofradía; y en caso de ausencia ó enfermedad de dicho Andador, haia de substituir su obligación el cofrade que antes de él havrá entrado ultimamente en la expresada Cofradía, bajo la misma pena de diez sueldos á beneficio de esta.

6. Item ordenan: Que todos los que querran parar telar de qualquier de los referidos oficios en la presente Villa, haian antes de ser examinados por los examinadores de dicha Cofradía, y hacer el examen, de toda manera de faena de su oficio con todo primor; y unos y otros haian de haver estado quatro años por Aprendizes, y no menos, á excepcion de los Herederos hijos de Maestro, que á estos se los indulta del dicho Aprendizaje.

7. Item ordenan: Que todos los que se examinarán de dichos oficios, haian de pagar á la citada Cofradía; á saber, si es el Primogenito, ó Heredero hijo de Maestro una libra; qualquier otro hijo de Maestro, ó casado con hijo de tal, una libra y catorze sueldos; si es hijo de la Villa y no hijo de Maestro, dos libras y catorze sueldos; y si es forastero, y no casado con hija de Maestro, quatro libras y catorze sueldos.

8. Item ordenan: Que de esta hora en adelante qualquier muger de Maestro de dicha Cofradía que quedará viuda, mientras conservará el nombre de su marido, y no volviéndose á casar, pueda tener telar de su oficio, y usar de las mismas facultades y poderes que su marido cofrade mientras vivia tenia y podía hacer; habiendo empero la tal viuda que querrá continuar el telar, de satisfacer anualmente, dichos dos sueldos, á beneficio de la expresada Cofradía.

9. Item ordenan: Que todos los Cofrades de dicha Cofradía, y sus Manzebos y aprendices en el día de San Severo Martir haian de hacer fiesta, y asistir en los Oficios que en tal día se celebrarán bajo la pena de cinco sueldos, á beneficio de esta.

10. Item ordenan: Que de aqui adelante haviendo enfermo algun Cofrade, viuda, hijo ó hija de tal, estando en el dominio de Padré ó Madre, que se le haia de administrar por Viatico el Sacramento de la Eucharistia, haian de asistir todos los Cofrades de dicha Cofradía, con la iluminacion de la Capilla. Y así mismo siempre que muera qualquier de dichas Personas, bajo la pena de cinco sueldos aplicaderos á la expresada Cofradía; y el tal Andador deba en qualquier de dichos casos avisar á los referidos Cofrades bajo la citada pena cinco sueldos, en utilidad de la Cofradía, y si los Administradores no executan dicha pena, incurran estos en la de diez sueldos á beneficio de la Cofradía.

11. Item ordenan: Que los de esta hora en adelante se pasarán

Macstros en la citada Cofradía, y querrán ser enterrados, ó que alguno de su familia se entierre en la sepultura de dicha Cofradía, deberá pagar á la Cofradía por una vez solamente quinze sueldos; y sin pagar dicha cantidad no logren del beneficio de ser ellos ni su familia enterrados en la referida sepultura.

12. Item ordenan: Que en el día que se hará el sorteo de Administradores y Banderado de la expresada Cofradía, se baia seguidamente de hacer el sorteo de Clavario en cada año, y que este no pueda renunciar su empleo bajo la pena de cinco sueldos, aplicaderos á beneficio de la Cofradía, y ha de ser el dicho sorteo de los rodolines de la bolsa primera, como se estila en las demás Cofradías, el qual ha de dar cuenta y razon á los citados Administradores, del día de San Severo martir de todo lo que se recogerá de dicha Cofradía, bajo la misma pena aplicadera en el modo sobre referido; y que así mismo los Administradores haian de dar cuenta y razon al Clavario, de todo lo que se recogerá dentro de diez dias, tambien bajo la misma pena de cinco sueldos aplicadera en el modo arriba citado.—Por tanto habiéndose reconocido ser dichas Ordenanzas, utiles y convenientes al bien público, y á la Cofradía ó Gremios de texedores lana y lino de la villa de Sabadell, por resolución del Real Acuerdo, hemos tenido á bien de condescender á dicha petición y suplica; y en su consecuencia con thenor del presente Aprobamos, concedemos y confirmamos á la expresada Cofradía, los preinsertos Capítulos, ú Ordenanzas, con las modificaciones, addiciones, y limitaciones siguientes.

2.^a En quanto á la Ordenanza segunda, mandamos: Que la contribucion anual que esta impone, de los Mancebos y Macstros sca igual, y no menor la de estos.

11. Tambien mandamos: Que igualmente se quite la Ordenanza, (por ser exorbitante y muy gravosa la contribucion que resulta de no poder trabaxar en los dias del Santo Patrono, con la pena que en ella se impone, y por no tener facultades el Gremio, para santificar estos dias con no trabajar; y en caso si viene el Santo Patrono en dias de trabajo, deberán trasladarse sus fiestas á los primeros dias que lo sean.

En cuiá conformidad y no en otra manera, y con las circunstancias de haverse de aplicar precisamente á Penas de Camara una tercera parte de todas las que en los preinsertos Capítulos, ú Ordenanzas respectivamente, se imponen otra para el Denunciador; y la otra al Juez executor; Aprobamos, concedemos y confirmamos á la expresada Cofradía ó Gremios los preinsertos Capítulos ú Ordenanzas, como queda dicho, interponiendo á todo lo referido Nuestra Auctoridad y Decreto, para su maior estabilidad y firmeza. Y mandamos á todos y qualquiera, Juezes, Justicias, Oficiales y Ministros, como á los Administradores y demas Oficiales de la referida Cofradía, que

de oi en adelante fueren, y generalmente á todos y qualesquier personas, de qualquier estado, grado, calidad y condición que sean, que las citadas Ordenanzas observen, guarden y cumplan, y guardar, cumplir y observar hagan cada uno en la parte que le toca y tocar pueda, con las modificaciones, limitaciones y adiciones arriba contenidas, y no de otra manera, sin las contravenir, ni permitir que se contravengan por qualquier causa y razon, si Nuestra Gracia tienen por cara y en la pena de mil florines de oro de Aragon descando incurrir. En testimonio de lo qual mandamos expedir este Nuestro Despacho sellado con el Real Sello comun; el qual queremos se publique en dicho Gremio y se registre en los Libros de el, para tener presente en los casos que convenga. Dado en Barcelona á veinte y cinco de Maio de mil setecientos y setenta.

IX

Causa motivada per las turbulencias dels fadrins pelayres de Tarrassa en la professó de la Octava de Corpus de 1608.

1608. «Jaume Aymerich llochtinent de Batlle per absentia del honorable Francesch Gili Balle per lo Senyor Rey, de Tarrassa, jo denuncie á V. M. y á la sua regia cort com vuy entre nou y deu hores ans de mig die havent jo y Pere Aymerich y Gabriel Riera Concellers de la present Universitat juntament ab mi donat orde juntament ab lo Rnt. Sr. Joseph Aymerich Prevere y Vicari de la Iglesia Parrochial del Sant Esperit y Sant Pere de Tarrassa que la bandera blava ha anas á la Professo de la octava del Corpus que es vuy, apres de la de Nostra Sra. del Roser, no han duptat molts fadrins de la present Vila de posarse al portal de la Iglesia Parrochial de la present vila tots amotinats ab la llur bandera y may no han volgut obehir ni parar la Lletra que es vinguda del Sr. Oficial del Rvdm. Senyor Bisbe de Barcelona, dient que ells, dits fadrins tenien acte y que la Lletra no rompía la acte, y que ells no volien estar, ni han volgut estar al orde que los Senyors Concellers y Senyor Vicari havian donat en tant quels es estada legida la lletra per lo Notari desus escrit, la qual exhibeix y continue per que sie insertada en lo present proces entant que nosaltres Consellers y V. M. y molts altres vehent la multitud dels fadrins yndignats y amotinats nes ne fou tornats dins la Iglesia y ha les hores vehent los Preveres lo gran amotinament per evitar scandols ferent la proffessó per dins la dita Iglesia y los fadrins que no han volgut obehir y se son amotinats son los següents: Gabriel Farres *perayre* y son germà també *perayre*, Gabriel Marsans *perayre*, y Joseph Comes *texidor*, y Monçerrat Pon *perayre* Miquel Comelles

teixidor, altrament dit Cazorda y Antonhi Casademunt y Mateu Costa *perayres*, Francesch Pi *perayre* y Pere Malet *perayre* fill de Joaquim Malet, Pere Medina, Miquel Bastard y lo fill de Domingo Grasulla y Tonhí Maltrana, Miquel Andosillo, Jaume Bugunyà, Salvador Marí y mots altres y com dites cosas han fetas y han causat grans crits y avalots en lo portal y dins la Iglesia predita y no ses feta la professó, sino dins dita Iglesia parrochial per so y altrament ó demuntie á V. M. per que ne fassen lo que sia de Justicia etc.»

Viene seguidamente un largo interrogatorio desfilando gran número de testigos que afirman eran los alborotadores los mencionados y muchos otros que no fueron conocidos.

A continuación se reproduce la siguiente letra del Rdo. Vicario General de la Diócesis;

«Mon Senyor Rd. me ha donat orde que de sa part scrigués sta á V. M. ab la qual Sa Rda. los comet y dona mera y libera voluntat de poder posar y graduar la bandera blava que novament han fet los *Perayres* de aqueixa vila en las Professons y occasions ocurrents de tal manera que si entre V. M. quant nos pot concordar que acuden asi á Sa Reverendisima lo qual los exorta y prega molt procuren en assentarho de manera que Deu reste servit y lloat y lo poble edificat ab la quietut y pau conve conforme sa Sra. Rdma. confie de la molta discretio y cristiandad de tots V. M. que Nostre Senyor guardo en son amor y Gratia Sancta. De Barcelona y Juny als 10 de 1608.

Lo Doctor Pere Magarola Oficial y Vicari
General de M. Senyor Rdm. Bisbe de Barcelona.»

Resulta de este proceso que algunos promovedores del motin fueron detenidos en las Cárceles del Palacio episcopal de Barcelona y perdonados más tarde por el Prelado.

«Per tenir assi en la pressó ha dos dels *paraires* joves de aquí y evitar gastos y despesses en los demes son culpables en los excesos cometeren la Octava de Corpus los joves *perayres* fills de la vila, la aparegut ha mon Senyor Rdm. scrigués esta á V. M. pera que per esta vegada per part de Sa Ilma. y de sa Cort Eclesiástica fossen servits pendre los demes se trobarán culpables conforme la informacio tenen rebuda y aquells deixen á manlenta de representarse dins dos ó 3 dies ha las presons episcopals de la present ciutat, ha pena de 50 ó 100 lliuras com millor á V. M. aparegue que assi se farà y assenterá lo demés com conve y ha servey de Deu, Pau y quietut de aqueixa Vila. Guardo Deu V. M. De Barcelona y Juny als 14 de 1608.

Lo Doctor Pere Magarola oficial y Vicari
General de M. Senyor Rdm. Bisbe de Barcelona.»

X

Concell per la compra de la Creu per los enterros dels Confreres en 1617

Convocat y congregat lo Concell ordinari del offici de Perayres de la vila de Tarrassa de manament del Señor Montserrat Ullastrell per la S. C. y R. magestat Balle de la vila y terme del castell de Tarrassa á instancia dels Señors Consols de dit offici ajuntats dins les Cases públiques y comunes de dita vila ahont per semblants y altres negocis es acostumat convocarse y congregarse á la qual convocació y congregació foren les persones següents:

Primo. Lo Señor En Montserrat Ullastrell, Balle; Bernat Comelles y Pau Roca, Consols; Montserrat Costa, Pere Pual, Salvador Pomes, Jaume Lleonart, Pere Solt, Pau Costa, Antoni Blanch, Jaume Costa, Joan Boygues y Joan Font.

Singulares personas del Consell ordinari de dit offici de Perayres hagu- da consideració dels ausents é impeditos y á la present congregació assistir no podents y en dit lloch Concell Ordinari de dit offici de Perayres fahents, celebrants y representants per lo qual lo nou concell foren fetes les proposicions y determinacions següents:

Primerament lo dit son Sr. Concell atenent y considerant que la Confraria de San Anthoni instituhida y fundada en la Iglesia de Tarrassa á la qual está unida la Confraria del offici de Perayres de la vila de Tarrassa te necesidad de fer una creu pera acompanyar á soterrar los difunchs ço es los confreres de dita Confraria de San Anthoni y offici de Perayres de dita vila: Perçó lo dit Señor Concell ningu discrepant, determina que sempre y cuant mon Señor Rm. Bisbe de Barcelona decretara las cosas devall escritas, sia feta una creu de valen fins en setcentas lliuras Barcelonesas, la qual creu despres de feta estiga en poder de la capella de dit offici de Perayres y Confraria de San Anthoni ó allá ahont los Consols de dit offici de Perayres administradors de dita Confraria ordenarán, la qual creu haga de anar en to- tas las festivitats y diadas que los dits Consols ó Administradors volrán y elegirán, y també que dita creu la hagan de aportar en tots los enterros y sepultures de tots los confreres de dit offici de Perayres y Confraria de San Anthoni á tots aquells que la demanarán y pera fer y donar obra á la fachu- ra de dita creu, donen facultat al honorable Conceller en cap de dita vila de Tarrassa y al Consol en cap de dit offici de Perayres qui vuy son y pera avant serán, al quals dit honorable Concell dona y confereix plena facultat y potestat de tractar dita manufactura de dita creu y prometen pagar lo que per ella se consertarán ab les pagues y terminis volrán, y per dit efecte obliga tots los bens de dit offici y de dita Confraria.

Item per quant los emoliments de dita Confraria son tennes y no bas-

tarian de gran temps á pagar lo que la dita creu costaria. Perçó determina dit honorable Concell que los drets de plom y estricar los draps ques farán, pessarán y estricarán en dita vila, sien sobrepujats un sou per quisqu drap, ço es que los qui fins vuy han acostumat de pagar un real hara pagarán tres sous, y los qui pagahient tres sous, hara hagan de pagar dos reals, lo qual sobrepuig de dit sou dure tant solament per tres anys y finits dits tres anys los dits drets tornen en lo estat que vuy están si ja lo dit honorable Concell li apareixerá que para pagar dita creu se haga de prorrogar lo dit dret novament imposat.

XI

Concell de perayres del 28 de Juliol de 1642

Item tots concordes ningú discrepant acceptuant dos que son de different parer, vista una suplicació donada per part del offici de perayres de la present vila de Tarrassa, ab que suplican á la present Universitat de que se asumesca y prenga la present Universitat tots los profits y emoluments del dit offici encarregament dels Estricadors per la vila y juntament se encarregue los censals té dit offici com en dita Suplicació se conte la qual es del tenor següent:

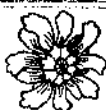
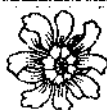
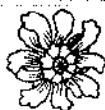
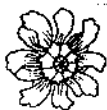
Magnífichs Senyors Concellers y savi Concell:

Bé saben V. Ms. com la Confraria y offici de Perayres de la present vila en lo temps que há tingut diners á cuidat á la fábrica de Esglesia de la present vila de moltas summas y há fet en dita Esglesia una campana y la creu major que es estat tot cosa de grant cost y com per les causes V. M. saben la dita Confraria y offici hage mat-llevats molts diners á censal los quals há de pagar dit offici y Confraria y están obligats en ells tots los confreres y particulars de dita Confraria tots los poblats y habitants de la present vila, y per pagar dits censals hauria dita Confraria de fer talls entre dits particulars, que seria lo mateix que si tota la Universitat los feya, y havent dita Confraria y offici considerats los camins mes convenientes per pagar dit censal y tenir menos gasto, há resolt dita Confraria y offici de suplicar á tots V. M. sien servits de unir ab la dita Universitat los profits y emoluments te lo dit offici y Confraria per rahó dels estricadors, y que dita Universitat arrende y cobre aquells com fins assi há fet lo dit offici, y que per consequent dita Universitat se hage de encarregar tots los censals fá y presta dit offici tant en los preus com en les pensions degudas: Primo; als marmesors de Pau Canals de Barcelona, cent cinquanta lliures de pensió y tres mil lliures de preu: Item Joan Lafont de dita ciutat, cinquanta lliures de pensió, y mil lliures de preu: Item als corredors dels Pubills fills de Pere Cases de dita

ciutat, cinquanta lliures y preu de mil lliures: Item á Beneta Oms viuda de dita ciutat, quinze lliures de pensió, y tres centes de preu: Item á Eularia Axada viuda de dita ciutat vint lliures de pensió y quatrecentes lliures de preu: Item á Catarina Vinyals viuda de Tarrassa, nou lliures diset sous, y vint que se li fan quiseun any de censos per rahó dels estricadors: Al convent de Ntra. Sra. de Montserrat cinquanta lliures deu sous, y mil cinquanta de preu: Lo Ryn. Jaume Castellet Prebre, obtenint lo benefici de Santa Maria de Guillem Colrat, ha rebut lo llecisme dels estricadors ab polisa en lo llibre, feta á dos de Abril del any 1644, de vint y dos lliures, Donen y concedeixen lo dit offici á la dita Universitat ple y bastant poder de usar, deliberar qualsevol cosas en augment dels drets tocants á dit offici, y fer quant dit offici poria fer rebent dits drets y axi mateix suplica dit offici prenga dita Universitat los plets utilisantse dels profits ne resultaran y aixi ó suplica á dit offici que tindra particular gracia y merce lo offici.

Y axis tots los dits acceptuant dos, acceptan la dita supplicació en la forma se suplica y per aldevant dita Universitat arrendara dits drets dels Estricadors y cobrará los profits de aquells si y de la manera usava y acostumave fer dit offici de perayres y juntament promet dita Universitat pagar los Censals fa dit offici tant en las pensions com en los preus de dita supplicació anotats y per so lo present Concell obliga tots los bens de la dita Universitat y singulars de ella presents absents y sdevinedors y de cada hu de ells á soles llargament ab totes les obligations necesaries y ab jurament.





CAPÍTULO XI

Beneficencia y mutualidad de los Gremios

MONTES PÍOS Y COOPERATIVAS



Los antiguos Gremios tenían, entre otros fines primordiales, el laudable y benéfico del mutuo auxilio entre los asociados, subviniendo el Gremio ó Cofradía á imprevistas y apremiantes necesidades, que á no ser por el principio de la más perfecta mutualidad que entre los obreros de un mismo oficio existía, hubieran tal vez turbado la paz del hogar y el bienestar de aquellas familias que consagraban á la industria sus esfuerzos y sudores. Una vez ingresados en el Gremio, el aprendiz, el oficial y el maestro ya podían contar con la seguridad más completa y la confianza más absoluta, de que, trabajando cuando la salud y la robustez del cuerpo se lo permitían, no podía jamás faltarles el pan y el sostén de la familia (1).

(1) Por un efecto benéfico de la seguridad que gozan las familias en sus oficios demarcados y del socorro ó monte-pío que por institución del Gremio disfrutaban sus individuos necesitados, quienes desunidos podrían precipitarse en su ruina, se ha visto que en Barcelona semejantes establecimientos económicos contribuyen directamente á mantener florecientes las artes, pues destierran del obrador la miseria, y del menestral la indigencia. — CARMANY. — *Memorias sobre la Marina, el Comercio y las Artes*.

Eran las antiguas Cofradías no sólo verdaderos Montes píos para el alivio de los agremiados enfermos, y socorro de huérfanos, viudas y desvalidos, si que también importantes instituciones cooperativas de producción y de consumo.

No se contentaban aquellas famosas instituciones con ofrecer al mundo el hermoso espectáculo de ver á los miembros de un mismo oficio, cual si constituyesen una gran familia, como acudían solícitos al socorro de las necesidades del *cofrade* enjugando sus lágrimas, mitigando sus penas, prodigándole sus auxilios y consuelos en sus enfermedades y siguiéndole con sus oraciones hasta el sepulcro (1). Ellos proporcionaban al industrial las primeras materias; le facilitaban locales para la elaboración y transformación de los productos, le concedían el crédito indispensable en todos los negocios, y le alentaban y protegían con paternal solicitud, desapareciendo el interés individual egoísta, para dar paso al interés colectivo de aquellas admirables corporaciones.

La misión verdaderamente humanitaria de las Cofradías, se manifestaba en las enfermedades que aquejaban á sus individuos.

En todas sus Ordenanzas, predominaba el fin benéfico estrechamente ligado con la idea religiosa (2). Si carecía el *cofrade* de bienes de for-

(1) Real Privilegio de Don Alfonso V de Aragón confirmando la aprobación de las Confrerías dels Macips de Barcelona:

«Item.—Senyor, si algun confrare mourá dues leugas prop de Barcelona, lo qual per sa inòpia é pobresa no porá esser portat á soterrarlo dins la dita ciutat; que la dita Confraria, é los confreres de ella sien tenguts de anari ab cera, brandons, é aportar-lo á soterrar així com será ordonat per dits Administradors ó Regidors de dita Confraria.

«Item.—Senyor, que per la construcció, é ornaments de la capella, é per socorrer als malats, é pobres de dita Confraria, així en sustentació de llur vida, com per las sepulturas, é per altres necessaris de ella, pusan dits Regidors ó Administradors entre tots los confreres por talle, ó talles ó taxacions, é pagar aquelles en continent, si menester será, de mes en mes ó de semana en semana».

(2) Determinaren que per qual per part dels fadrins fills de la vila en particular y per tots Miquel Ubach y Domingo Oms y Joan Brosa, macips dels dits joves es donada una suplicació del tenor següent:

Molts Honorables Balie, Concellers y Molt Savi Consell de la vila de Tarrassa: Aquesta súplica conté las determinacions fetas per los fills de la vila fadrins de 14 anys á nemanat referent á lo regimen de la capella de Sant Jacinto que era una verdadera Germandat ó societat de socorros mutuos los quals satisfent quiscun disapte ó cap de semana un diner ó al cap del any dos reals aplicadors á la caixa de dita capella, se distribuían per las necessitats dels dits fadrins fills de la vila tan per escor malats com altrement sen menesterós no tenien de hon subvenirse, afavorintlos bé y decen-

tuna se le socorría en todas sus necesidades, y aún teniéndolos, dos compañeros designados por los mayores, estaban obligados á cuidarle con esmero, á velar por la noche al enfermo, á fin de que la familia ó cria dos pudiesen descansar y dedicarse durante el día á los trabajos propios de su industria.

Cada Cofradía tenía una caja de fondos formada con la cuota de entrada que satisfacían los cofrades á su ingreso, y de las multas con que castigaban á los infractores de las Ordenanzas gremiales (1) (2) y tam-

ment segons los poders de dita capella, segons millor apareixerá al dits ma-cips ó administradors. Los jovens fadrins pagan los dos reals á prorrata fins quan se casarán lo día de las Sposalles.

Lo Concell dels fadrins se reunia ab veu de publica crida tenin la pena de deu sous Barcelonesos los que no acudian á dit Concell. Tenian quatre bosas elegintse los Administradors per inseculació sent preferits los fadrins més antichs y més hábils.—Concell ordinari de la Universitat de la vila de Tarrassa del 8 de Juny de 1599.

(1) Concell general de 7 de Juny de 1599. — Tots unanimes y ningú discrepant determinaren que quiscuns dels texidors fills de la vila se obliguen donar y pagar als Administradors de la Confraria quiscun disapte ó cap de semana quatre diners ó al cap del any vint reals aplicadors á la caixa de dita Confraria, distribuïdas del modo següent, ço es, qui tenint necessitat algu ó alguns dels texidors tant per esser malalt com altrament menesterós no tenint de hon subvenirse sic afavorit be y decentment segons los poders de dita Confraria y millor apareixera á dits administradors ó sino será tal necessitat sien distribuïts dits vint reals en altres cualsevol coses útils y necessaris per dita Confraria y servey de Deu, y quant no hi age necessitat sen age de dir un aniversari per cada texidó que dit any se morirá.

—Concell ordinari del 23 de Juliol de 1599. — E feta propositio per dits señors cónsols que atés que los teixidors han fetes unes ordinacions de la Confraria y altres coses que veijen siis estaran bé las ditas ordinacions, y així llogides por mi Jaume Jener, escribent jurat sots de Joan Mas, Notari publich de la present vila de Tarrassa, fench determinat juntament ab Sebastia Juliá, Geroni Solanes y Joan Vidal elets per lo Concell de la Confraria dels teixidors que tots una veu quels están bé dites ordinacions fins per la ordinatio que comensa: Item ordenaren que los Cónsols en ditas ordinacions contengudas, que se es affegit (cada settimana lo dia que voran) y així de aqueixa manera se es ordenat y els está molt bé á tots.

Y més fench determinat que los ordidors ques tingan tots de una mida en pena de tres lliures y si per los dits retoreedors les allargan ó escursan caigan en bant y pena de tres lliures moneda barcelonesa partidoras ab tres iguals parts, ço es, la una al acusador, l'altra á la obra de la Esglesia de Sant Sprit y la restant al official qui de aquella farà la execucio. — (Llibre d'acuas de la Confraria de Sant Antoni Abad).

(2) El Ilustrado escritor y fabricante don Ramón Casas en su notable trabajo sobre la industria lanera de Brihuega, dice, ocupandose en el gremio de tejedores:

«Constituian dichos trabajadores un Greinio, el cual, con las muchas

bién por los donativos particulares, que teniendo en cuenta el espíritu altamente humanitario de estas por nosotros nunca bastante ensalzadas instituciones, contribuían frecuentemente con su generoso óbolo á sus nobles y levantados fines. En caso de administrarle los Santos Sacramentos al cofrade enfermo, concurrían al acto los individuos del Gremio ó Cofradía con acompañamiento de cirios (APÉNDICE NÚM. I). En trance de muerte, si ésta ocurría por la noche, hacían vela al cadáver algunos asociados y en varias Ordenanzas se previene que continuamente rezasen por el alma del difunto, rogando á Dios le acogiese benígnamente en su gracia.

Para que los lectores puedan hacerse cargo de la comunidad de intereses que animaba á los antiguos Gremios y los mantenía, publicamos á continuación lo que sobre la beneficencia de aquellas instituciones escribía el insigne Capmany en el siglo XVIII en el libro I de sus *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes*, de la antigua ciudad de Barcelona:

«En fin todos los Gremios por punto general y fundamental de su piedad y propia conservación, tenían y tienen hoy el instituto de su Cofradía de socorros para el alivio de los huérfanos, viudas y desvalidos. El servicio de esta hospitalidad y caridad, se hacía con la mayor asistencia y exactitud. El fondo de estos montes píos, se formó y mantiene en parte de los derechos de los exámenes y de las multas, y con las contribuciones mensuales de los individuos. Estos piadosos recursos salvan de la perdición á muchas madres é hijas, á la que conducirían infaliblemente la enfermedad ó muerte del marido después de arruinada su casa. Esta confraternidad ha mantenido las artes, sosteniendo á los individuos por una comunidad de intereses y de socorros; ella es la que ha hecho brillar la caridad cristiana más allá del sepulcro; pues los costes de los entierros y sufragios de los difuntos necesitados corren de cuenta de la Cofradía gremial.»

Razón tiene Capmany en hacer el panegírico de aquellos incomparables Montes píos de los Gremios, como no es de extrañar que mientras

y crecidas multas por infracciones de los Estatutos por que se regían sus maniobras, ingresaba en arcas cuantiosas sumas, con las que en tiempos de holganza forzosa por enfermedades ó falta de trabajo contribuía en parte á su sostenimiento, dedicando también algo de sus ahorros para las *juergas* y bromas que corría la gente de la lana, como en aquel tiempo se decía, pues todo lo permitía el respectivo erario, que se llenaba en forma tan insensible para el operario».

la organización gremial sufrió diversas modificaciones en el transcurso de los tiempos en varios de sus aspectos administrativo y técnico, permanecieron en cambio intactas las Ordenanzas gremiales, que se referían al auxilio y socorro de los agremiados, pues ellas contribuían eficazmente á que las modestas familias de aquellos honrados artesanos, vivieran satisfechas y contentas en sus respectivos oficios, convencidas de que ningún contratiempo, tan frecuentes en la vida del artesano, pudiera dejarlas en el desamparo y abandono; siendo aquella benéfica institución el mejor aliciente y estímulo para que el pueblo catalán, de suyo activo y laborioso, se dedicase á las tareas de la industria.

Creados para un fin altamente moral y religioso, eran estos Montes píos el medio más correcto para ejercer la caridad y fomentar la aplicación de los artesanos. El interés común de aquellos Montes píos daba una especie de derecho á cada artesano, para estimular al desaplicado; como que de la reunión del trabajo de todos dependía el bien de cada particular.

Verificada la incorporación de los oficiales en el Gremio, corría á cargo de éste auxiliar á los obreros en sus enfermedades.

«La seguridad de que ni la enfermedad, la vejez, la orfandad, ni otro contratiempo, son capaces de dexar en abandono las familias artesanas, es uno de los alicientes más eficaces y ciertos, para que se dediquen las gentes al trabajo con fervor, mientras se mantengan sanos y robustos; animándose todos recíprocamente; pues en algun modo por virtud del Monte-pío, forman una especie de familia general de cada oficio.

»Es cosa clara que todos estos auxilios y socorros, sólidamente arreglados, y observándose con la mayor religiosidad y pureza las Ordenanzas de los Montes-píos, facilitan los casamientos de los artesanos.

»No se veían exemplos de miseria que les retrageran del oficio, antes se mantenían en él gustosos, en la firme persuacion de que si le abandonaban, ni ellos en su vejez, ni su viuda é hijos encontrarían un socorro constante, el cual pueden asegurar» (1).

Además de las cuotas semanales de los agremiados con destino al Monte pío, destinaban algunos Gremios, dos días al mes del trabajo de todo oficial y maestro, con la misma aplicación benéfica.

A estos humanitarios fines podían añadirse las mandas y otros be-

(1) *Educación popular.*—Siglo XVIII.

neficios que los individuos pudientes y celosos de la caridad cristiana, dejaban antes de su muerte.

Los repartos de trigos, fueron uno de los medios con que las Cofradías aliviaban la aflictiva situación de los agremiados en épocas de escasez y en las crisis económicas, figurando en las Ordenanzas de varios Gremios, entre los más antiguos é importantes auxilios, la asistencia médica y farmacéutica en las desgracias ocurridas por accidentes del trabajo; disposición que subsistió en los Estatutos durante algunos siglos.

Eran de importancia los socorros en metálico que se distribuían á los maestros pobres. En la festividad del patrono y en ciertas fiestas señaladas se hacía una distribución general de los fondos á los gremiales más necesitados.

El entierro de un cofrade revestía mucha solemnidad. Las prolijas disposiciones que sobre esto pueden verse en casi todas las Ordenanzas que publicamos, prueban el respeto que les merecía la muerte del compañero y dan á entender el desamparo en que se veían los que no se hallaban inscritos en las corporaciones gremiales (1).

Los cofrades que no asistían á los enfermos ó no acudían á los entierros y aniversarios de los fallecidos, incurrían en severas penas. A veces se reducían á dar una cantidad de cera para gastos de la capilla del Santo patrono y también se exigían multas en metálico de alguna importancia. (APÉNDICE NÚM. II).

El Concejo de las respectivas Cofradías velaba por la pureza de la administración de los Montes píos, la equitativa distribución de las multas y la observancia estricta de todas aquellas disposiciones.

Todo cofrade venía obligado en los entierros á llevar un cirio de media libra. Cada Cofradía tenía sus paños mortuorios de seda ó terciopelo negro, adornándolos con franjas de plata y oro, y ostentando las armas ó símbolos del oficio y la imagen del patrono del Gremio. Hasta

(1) Sentencia proferida en 1704 imponiéndose á Mateo Barceló, Cónsul en cap del Gremio de pelaires, 10 libras barcelonesas de multa que debía satisfacer á la Cofradía de tejedores de San Miguel y Santa Ana por haber contravenido á las ordinaciones de dicha Cofradía «perque en la ocasió que fou enterrat Pere Martí Gibert no convidá tots los confreres de dita Confraria per assistir á dit enterro.» La sentencia está fundada en una ordinación de dicha Cofradía la cual dispone que siempre y cuando se llevará el viático á algún cofrade de dicha Cofradía, el conceller en cap haya de invitar á los cofrades, y todos aquellos que sean invitados y no asistieren, que los cónsules les hayan de ejecutar por cinco sueldos, y si los cónsules hacen lo contrario que caigan en la pena de diez libras.

las oraciones que se rezaban estaban prescritas en muchas Ordenanzas. En algunos oficios, como veremos, se ofrecía igual homenaje á la madre, esposa é hijos del cofrade. También se ordena en algunos otros Estatutos el que no se trabajase durante los entierros, misas ó aniversarios de los cofrades, cerrándose los talleres ó establecimientos hasta terminada la celebración de la fúnebre ceremonia.

«En estos Montes-píos de los Gremios—dice un autor anónimo del siglo XVIII,—hallaban amparo los artesanos que por vejez ó enfermedades habituales, se inhabilitaban para trabajar, y los huérfanos, hijos de los maestros y oficiales. Las viudas pobres entraban en tercer lugar á disfrutar de los socorros del Monte, y en algunas Cofradías se auxiliaban igualmente con algunos socorros las que hubiesen quedado mozas y de corta edad hasta que elegían nuevo estado, cesándoles desde entonces el anual contingente de viudedad» (1).

El espíritu de hermandad y compañerismo encontrábase tan arraigado en algunas cofradías que el día que contraía matrimonio el cofrade, ó bien sus hijos, asistían á la boda la mayor parte de los cofrades, asociándose á las fiestas nupciales en señal de compañerismo.

Otro de los socorros eran las dotes á huérfanas y doncellas de maestros. Los tejedores, pelaires y tintoreros tenían organizado un importante Monte pío, dedicado exclusivamente á este objeto. El día en que contraía matrimonio una hija de maestro, recibía su dote formada por las anualidades acumuladas en el Monte pío. El fondo de éstos lo constitutían las mandas de algunos gremiales que dejaban bienes para sostener la institución, ó con otros destinados exclusivamente á crear la dote de doncellas (2). En algunos Gremios se dispensaba de los derechos de examen á los oficiales que contrajesen enlace con las hijas de maestros, completándose estos socorros con el entierro y sepultura de los gremiales pobres en la fosa común del Gremio.

(1) Las que quedaban mozas y de corta edad eran auxiliadas con algun socorro, para que, si quisiesen, eligiesen nuevo estado; cesándoles desde entonces el anual contingente de viudedad, por una especie de transacción, que era útil á la viuda y aliviaba también las cargas del fondo común.—*Educación popular*, del siglo XVIII.

(2) Las dotes de huérfanas se conmutaban muy bien en lugar de algunos regocijos públicos y de algunas obras pías porque la dotacion de doncellas es tal vez de las mas recomendables.—*Educación popular*, página 197, Apéndice 1, siglo XVIII.

Citaremos algunas disposiciones en comprobación de lo que hemos dicho.

Por una Real Cédula de 22 de febrero de 1466, se resuelve que á las viudas é hijos de los tejedores agremiados difuntos se les socorra del fondo pío de las Cofradías.

En algunas ordenanzas de Valencia eran auxiliados en el Hospital de la Corporación, los obreros en sus enfermedades, facilitándoles el Gremio facultativo, medicinas y cuanto fuere necesario, hasta que por voluntad de Dios recobrasen la salud. En caso de muerte costeaban también el entierro del obrero.

En otros Gremios socorríase á los obreros después de los diez primeros días de enfermedad si contaba con algunos recursos, y careciendo de ellos, auxiliándoseles desde el primer momento de la dolencia (1).

En 16 de Octubre de 1401 el Rey Don Martín, por Real Cédula confirmó unas Ordenanzas del Gremio de Curtidores de Barcelona, en las cuales consta que en 1340 los cofrades de dicha cofradía erigida en la Iglesia de San Agustín, fundaron una Cofradía para casar doncellas del Gremio, dándoles veinte ducados de dote, y en el instrumento de dicha fundación firman cuarenta y siete maestros gremiales (2).

En Tarrasa, en el siglo XVI, la Cofradía de pelaires de San Antonio Abad, fundó una casa-asilo en la calle de San Pedro para recoger á las infelices huérfanas de pelaires y tejedores de lana.

En un importante documento del Archivo Parroquial de Tarrasa, en el cual se demuestra, como decíamos en el CAPÍTULO III, la intervención eficaz de los judíos en la industria lanera catalana, y de un modo especial en la fabricación de paños de Tarrasa, vemos que la Cofradía de San Antonio Abad de pelaires fundó en dicha villa una causa pía para colocar en matrimonio á las hijas de los judíos, convertidos á la fe católica. Dicho documento contiene asimismo interesantes noticias referentes á la construcción de la actual Parroquia y varios otros datos que patentizan la religiosidad y sentimientos humanitarios de los fabricantes de paños de aquella industriosa ciudad (3).

(1) Framoyeres.

(2) Capmany.—*Memorias históricas de la marina, comercio y artes de Barcelona*.

(3) La población de Tarrasa no excedería de 2000 vecinos en la época en que se construyó el suntuoso templo que fué empezado en 1560 y consagrado en 1601, y aunque relativamente rica por su industria, es digna de notar la grandiosidad que se dió á la obra, lo que prueba la grandeza del

No sólo era en Cataluña donde fundaban los Gremios esta clase de benéficas instituciones, pues que también en Sevilla el gremio de tejedores y algunos otros Gremios tenían su Hospital particular para la asistencia de los agremiados enfermos.

Jamás las modernas Hermandades, Montes píos y demás instituciones de socorros mutuos, en los cuales mediando el pago de una cuota mensual reciben en caso de enfermedad un módico subsidio, podrán compararse con las que existían en aquellos antiguos Gremios. Aquellos tienden á un exclusivo fin benéfico; mientras que las antiguas Cofradías preveían todas las futuras contingencias no sólo en las necesidades surgidas por las dolencias físicas, si que también en las creadas por las crisis económicas, en las cuales el Gremio llegó á facilitarles como hemos dicho las primeras materias para la elaboración de los productos, y también los capitales necesarios del fondo común.

Si es de importancia el estudio de las Cofradías, bajo un aspecto tan simpático como el de la beneficencia, no lo es menos, bajo el de la cooperación ó mutualidad, proporcionando al agremiado medios de defensa contra las adversidades de la vida.

Fué uno de los más importantes fines de las Corporaciones gremiales la cooperación en sus tres variados aspectos de consumo, de producción y de crédito.

El principio de la cooperación existía en efecto en los antiguos Gremios de la industria lanera, los cuales independientemente de sus funciones peculiares y de los del Monte pío que hemos reseñado, proporcionaban las primeras materias á los agremiados (1) para la producción

espíritu religioso que animaba á aquellos vecinos, que para costear el templo vendieron el Palau con todos sus derechos, diezmos y señoríos que había comprado la villa en 1521.

Digna de notar es también la circunstancia de que la industria que es el alma de la población había sido introducida por familias judías que se establecieron al abrigo de sus fuertes, como generalmente sucedía en todas partes, en el período de la edad media, pero aquí como suelo privilegiado por Dios para la fé cathólica se convirtieron tan de veras, como lo patentiza no sólo el templo que sin duda se debe á ellos en gran parte, sino en particular el establecimiento del Gremio ó Cofradía de fabricantes bajo la advocación de San Antonio Abad, en el cual se fundó una causa pía para colocar en matrimonio á los hijos de la raza hebrea, cuya fundación se extinguió después por no saberse ya á quien aplicarla y es bien sabido que estas causas pías siempre las instituyen los fundadores para personas de su linaje — (Archivo Parroquial de Tarrasa).

(1) Los Gremios, siendo unos cuerpos poderosos dirigidos por unani-

de sus paños, con lo que á la par que tenían la seguridad más completa en la calidad de las mismas, obtenían los agremiados los beneficios correspondientes al descuento que por la importancia de las compras hacían los abastecedores al Gremio.

La compra y reparto de las primeras materias fué ya desde muy antiguo minuciosa y detalladamente reglamentada, haciéndose una distribución equitativa de las materias elaborables (1), empleándose diversos procedimientos según la clase de las mismas y la mayor ó menor facilidad de adquirirlas, dominando el principio fundamental, de que los individuos del Gremio se debían mutua protección y auxilio; de cuyo principio nació la idea de considerar cosa común al Gremio la primera materia, ya la hubiese comprado un individuo del Gremio, ya la hubiese adquirido el Gremio mismo. El Gremio durante algunos siglos convirtiéndose en abastecedor de primeras materias, cediéndolos á plazos ó al contado, según la forma como hubiesen sido adquiridas (2).

Los batanes, en algunas poblaciones fabriles, se costeaban de los fondos comunales del Gremio, lo mismo que los lavaderos de lana.

En corroboración de lo indicado copiamos del *Discurso sobre la industria popular* publicado en 1774: «Algunos Gremios facilitaban los batanes, tijeras, calandras, tornos y peynes á los artesanos agremiados

midad de inteligencia y comunidad de intereses, hacían con ventaja y oportunidad los acopios de las primeras materias, proveían á las necesidades de sus maestros y adelantaban y fiaban á sus individuos que carecían de tiempo ó de fondos para hacer tales anticipaciones por su cuenta.—Capmany.—*Memoria histórica sobre la marina, el comercio y las artes.*

(1) En varias Ordenanzas existen disposiciones para que se proceda á repartir con equidad las primeras materias entre los agremiados.

En el Gremio de curtidores vemos una disposición para evitar los debates y disensiones que se originaban acerca los repartos y señaladamente sobre las partes á que pretendían tener derecho los maestros solteros. Ordenóse en 1481, «que el que fuese casado ó viudo gozase de una parte por entero; que todo soltero que tuviese casa y obrador puesto disfrutase media parte hasta pasados los primeros años de maestro; á menos que se casase en este intervalo; y dichas partes el uno no podía vender al otro».

(2) En 6 de Julio de 1443, se promulgó una Ordenanza municipal sobre el acopio por mayor de materiales que debía hacer el Gremio de tejedores de mantas y del repartimiento que se debía hacer entre sus individuos, de modo que ningún maestro pudiese comprarlos por mayor sin manifestarlo á los Consules y declararles los precios mediante juramento, para que éstos avisasen á los demás á concurrir á la compra en el término de dos días, en los que sólo tenían derecho.

y los materiales é ingredientes de sus fábricas, de los que procuraban tener acopio, corriendo á cuenta de los fondos comunes de la Cofradía y cuando los fondos del Monte pío eran insuficientes, se solicitaba el auxilio de los caudales públicos».

En la citada Memoria sobre la *Industria popular* publicada en 1774 por orden del Consejo de S. M., consta que los Gremios de pelaires facilitaban el pronto despacho de los géneros elaborados, y adquirían las primeras materias para surtir á los fabricantes de sus respectivas localidades. Hemos visto también que á los Gremios, cuando los asociados no disponían de suficientes capitales para la implantación de nuevas industrias, se les proporcionaban medios pecuniarios, facilitándoles asimismo locales á propósito para transformar las materias elaborables.

Existen documentos que demuestran que los Gremios adelantaban algún dinero á los maestros pelaires, á cuenta de los géneros que ajustaban anticipadamente con la mayor sinceridad y buena fé, cuyas anticipaciones estaban en relación con el valor de los géneros. Muchas veces los tejedores, en esta forma elaboraban paños por cuenta propia, poniendo ellos y sus familias la mayor diligencia, esmerándose en la mano de obra, para obtener la mayor ventaja posible. De cuanto llevamos dicho ofrecen un buen ejemplo los Gremios de pelaires.

Apoyándose en documentos de 1418, para demostrar el comercio de importación de lanas para fomento y perfección de las fábricas de paños, dice el ilustre Capmany:

«Consta pues que la ciudad de Barcelona para promover las manufacturas delicadas hacía sus acopios de lanas de su cuenta en la misma Inglaterra. Así encontramos que en 1441 los magistrados de dicha ciudad remitieron una instrucción á su encargado de Londres para la compra de quatrocientos quintales de lana superfina, en la que se le prevenía entre otras cosas tocante al peso y calidad, que la sacase un diez por ciento más barata que en la compra anterior; y que desde el puerto de Barcelona corriese á cuenta y riesgo del vendedor.

»En Barcelona—añade Capmany—existía un Banco de socorro ó Monte pío para sostener los fabricantes, pues por medio de unos billetes de crédito aquellas lanas de Inglaterra se repartían entre pelayres y mercaderes que mantenían fábrica propia. Por los vales de las diferentes partidas consta que cada saca era de peso ocho arrobas, y que cada una de estas, siendo de lana fina, vino á salir á cincuenta reales de vellón puestas en tierra, deducidos todos los derechos, gastos y premios. Coté-

gese por este hecho la diferencia de los tiempos, quando en España se trabaxaban las lanas inglesas para volverlas manufacturadas á su país nativo; y calcúlese el valor actual de la moneda con el que tendría en aquellos tiempos. (APÉNDICE N.º III).

Concedido el privilegio de tanteo y preferencia á los fabricantes de manufacturas de lana, del cual hablaremos extensamente en el Capítulo consagrado á la PROTECCIÓN, ocurrían con frecuencia las ocultaciones y los fraudes. El interés individual estaba en lucha con el interés colectivo y no son raros los procesos seguidos á varios maestros ó particulares por haber ocultado la compra de primeras materias, con objeto de excusar la participación entre los agremiados.

Son varios los ejemplos que demuestran el interés de aquellos Gremios en sostener el principio de la repartición de las primeras materias, llevados del propósito de favorecer á los maestros pobres.

En una Real cédula de 1771 se dispone que en los centros fabriles exista repuesto de lanas finas para la fabricación de paños y en otra disposición del Rey Don Carlos de aquel mismo año, se ordena también la instalación de pósitos de lana, «reponiéndose anualmente en tiempo oportuno procediendo en el acopio y elección de lanas con el mayor cuidado, y con consideración al consumo, eligiendo almacén donde se coloque la lana, con seguridad de que no esté expuesta á la avería; haciendo un almacén de la entre-fina y otro de la churra para que haya distinción y orden, sin la menor confusión y riesgo de desorden ó fraude, y no se ha de impedir por esto á los fabricantes el que compren por sí y de cuenta propia la lana, que necesitan para sus fábricas, «dando cuenta de lo que compran en esta forma, para que no se perjudiquen mutuamente en sus acopios».

También se anticipaban por algunos Gremios los pertrechos de fábricas los cuales se entregaban por inventario, que debían firmar, para restituirlos bien acondicionados, en caso de cesar alguno por muerte ó por otras causas, haciéndolos reparar de cuenta del fabricante.

Se proporcionaban á los fabricantes anticipos en dinero, devolviendo su importe del valor de las piezas, según se vendan. También había como hemos visto en otro lugar, repartos en metálico cuando se padecía alguna enfermedad epidémica ó una prolongada crisis económica por paralización de trabajo.

Deben figurar en los auxilios mutuos los repartos de trigos que se hacían en los siglos XVI y XVII por el Consejo de la ciudad. De esta ma-

nera se combatían muchas crisis, que reconocían por causa una paralización de trabajo ó alguna enfermedad epidémica (1).

Como se ve pues, el principio mutualista ó cooperativo estaba bastante perfeccionado en aquellas corporaciones de artesanos, produciendo notables beneficios.

Algunas de las industrias necesitaban locales espaciosos para elaborar sus productos ó preparar las primeras materias. Esta necesidad estaba prevista en las corporaciones obreras, que desde muy antiguo habían establecido talleres comunes, ó bien facilitaron el medio de que los gremiales pudieran aprovecharse de la vía pública, utilizándola como auxiliar de sus talleres. Entre los oficios que disfrutaban de estas ventajas estaban los pelaires y tintoreros, que por la naturaleza de su industria necesitaban de grandes locales, que no era fácil adquirir sin la cooperación y mutuo apoyo de todos los interesados.

Otro taller cooperativo poseían los pelaires ó fabricantes de ropas de lana. También las necesidades de la industria les obligaron á tener locales propios y espaciosos, que les sirviesen de secadero de lanas y tendedores de paños y bayetas. Los *Estradors*, *Tiradors* ó *Estricadors*, nombre alusivo á una de las principales operaciones que sufrían los paños, se encuentran en todas las poblaciones catalanas donde existían los antiguos gremios de la industria lanera. En Barcelona, Sabadell y Tarrasa, de las cuales poseemos varios documentos sobre sus *Estricadors*, dieron éstos nombre á la calle donde estaban instalados (2). (APÉNDICE NÚM. III).

(1) Consell de la Confraria de Perayres de Tarrassa del 11 de Juriol de 1599. — Determinaren que atesas y vistas les noyes concorrens de mal contagiós y la present Universitat está desproveida de provisió de blat y si lo que Deu no vulla la pesta fes entrada en Barcelona y Nostre Senyor fos oferit de que nos puguesin presservar del malt contagiós de peste, lo qual per sa infinita misericordia y pietat á tots los faels christians vulla presservar, la gent patiria de fam per no estar la present Universitat provehida com seria menester de blat, axí determinaren ques compre blat lo que sic menester per provisió ab la major comoditat se porá cómprar. Axi tots donaren, concediren y atribuiren plen poder é facultat pera comprar blat als Honorables Cónsols de la Confraria.

(2) En Sabadell existieron hasta el año 1846: «Los terrenos destinados por el Gremio de Pelaires de Sabadell para Estradores de paños, vulgo *Estricadors*, se han hecho casi inservibles por no tener viento ni sol, elementos tan necesarios para secar los paños, pues se lo impiden los edificios de las casas y de Teatro público de que se hallan cercados, y en 1846 los fabricantes lo prestaron al Ayuntamiento para un cuartel y edificaron la casa del Gremio». — *Archivo del Gremio de fabricantes de Sabadell*.

Hacíanse, como hemos dicho, repartos en metálico cuando la ciudad era víctima de alguna epidemia, crisis económica ó calamidad pública, que ocasionan la paralización del trabajo, y diremos, por fin, para que el lector pueda hacerse cargo del estímulo y beneficios que tales disposiciones previsoras y humanitarias reportaban á los agremiados, que, además de los mencionados auxilios, había el del reparto de trabajos, á juicio del Concejo de la Ciudad, así como las compras de trigo que como hemos visto en épocas de carestía ordenaban los jurados.

Los poderes públicos contribuyeron también con sus acertadas disposiciones y su protección valiosa al desarrollo de aquellos gremios, y así vemos que se facilitaba á los pelaires agremiados la salida y venta de sus manufacturas con rebajas de derechos, y con frecuencia se les adelantaban por la Cofradía las primeras materias ó se les facilitaban los caudales necesarios para que pudiesen satisfacer sus jornales y proseguir la elaboración de sus manufacturas (1).

En disposiciones del Concejo de S. M., de principios del siglo XVIII, se recomendaba á los Municipios que adelantasen á los pelaires fondos de los caudales públicos, ordenándose la forma cómo los artesanos debían ir pagando dichos préstamos á medida que iban fabricando y despachando sus manufacturas (2).

También en tiempo de Carlos I los comerciantes de paños de Barcelona y algunas casas de Italia facilitaban la fabricación de las manufacturas de lana de Sabadell y Tarrasa adelantando fondos á cuenta de los paños, pudiendo así los maestros pelaires, que disponían de pocos capitales, proseguir con desahogo la elaboración de sus productos. (APÉNDICE NÚM. IV).

(1) En 1662 se ordenó que los maestros de tejedores que se ausentaban de una localidad con algunos materiales ó dineros adelantados por los Montes píos de sus respectivos Gremios, jamás volviesen á plantar telar en la localidad.

(2) El Rey Don Carlos III en 27 de Noviembre de 1771, en una Real Provisión concedió la facultad y licencia necesaria para poder facilitar fondos de los caudales públicos, á varios maestros para que pudiesen establecer telares de columnas, barraganes, ratinas y paños.

De aquella fecha se encuentra una disposición del mismo Monarca, ordenando que se proporcionen de los fondos comunales á los tejedores Manuel Medina y Francisco Tapia de Avila y al tintorero Juan Casas de Pamplona, que con cuatro hijos del primero maestros tejedores, se proponían establecer la fabricación de paños y estameñas, sesenta mil reales de vellón, de cuya cantidad podían usar libremente por espacio de diez años, sin pagar por ella réditos ni intereses algunos, y cumplidos éstos deben restituir dicho caudal.

En cuanto á la cooperación de los agremiados para el consumo ó venta de sus paños tenemos varios importantes documentos procedentes de los archivos de los antiguos Gremios de Tarrasa y Sabadell, en los cuales vemos que aquellas Cofradías para facilitar la venta de sus paños á los pelaires pobres, establecieron en Barcelona y en otras partes las *Botigas de comanda*, donde, mediante el anticipo de algunas cantidades en metálico, iban depositando los pelaires las manufacturas que elaboraban, realizándose á principios del siglo XVI con gran resultado la exportación colectiva á los puertos de Italia de sus renombrados productos.

En un *Concell general* del mes de Junio de 1611 se acordó por el Gremio de los pelaires de Tarrasa, convocados por el honorable lugarteniente de Alcalde (Llochtinent de Batlle) el establecimiento de una *Botiga de comanda* para la venta de los paños de los pelaires pobres. En un documento, que como Nota publicamos, pueden verse los acuerdos de dicho Concell y las penas en que incurrían los contraventores, así como la distribución que se hacía del metálico que por concepto de multas se recaudaba (1). (APÉNDICE NÚM. V).

Para la instalación de la referida *Botiga* vióse obligado el Gremio, por carecer en aquella fecha de los necesarios fondos de reserva, á hacer varios préstamos, obteniéndolos por el crédito que merecían estas Corporaciones gremiales de los PP. Benedictinos del Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat y de los herederos de Pedro Vinyals, acaudalado labrador de dicha villa, como los obtuvieron en otras circunstancias apu-

(1) Concell general de 23 de Juny de 1611.—Tots unanimes han determinat ques decreta per part de tota la present Universitat de la vila de Tarrassa segon que ara ab tenor del present decretaren lo Concell tingut per los honorables Consols y Concell de perayres de la present vila als 16 del corrent mes de Juny, ab tal pacte y condició y avistant á les ordinations fetes en dit Concell de offici de perayres, atles que sian molts perayres pobres en la present vila pera que millor puguin acudir á ses necessitats que lo botiguer de la present vila quis vulle que sie obligat de donar als perayres ó, altra persona qui aportara draps en dita botiga á bon compte dels dits draps, lo que voldran y asó per cada drap que lo tal perayre ó altra persona aportara en dita botiga de comandes. Y mes avistant á dites Ordinations se ordena que no sia persona alguna que gose ni presumisca en manera alguna despres que la botiga estará parada en la present vila, aportar ningun drap dels que serán passats per los honorables Consols de perayres de la present vila, en la botiga de Mosen Jaume Font, si tindra la botiga de assi y asó en pena de deu lliures aplicadores en quatre parts iguals, la primera sie aplicada á la luminaria del offici, la segona al oficial executant y la tercera al acusador, la quarta als honorables Consols de dit offici de perayres.

radas para el Gremio, como, por ejemplo, en las pérdidas que sufrieron en sus negocios, por varios contratiempos marítimos, principalmente en las piraterías tan frecuentes en las costas de Italia donde acudían las embarcaciones catalanas para la venta de sus paños.

Véanse algunos curiosos datos procedentes del Archivo de la Cofradía de Pelaires en los cuales constan los préstamos que se hicieron al Gremio para la *Botiga de Comanda* y las pérdidas ocurridas «en las remesses dels draps tarrasencs» á Palermo (1).

A tal punto llegó el espíritu de cooperación de aquellos antiguos Gremios, que para facilitar la exportación de sus paños á las costas de Italia, la Cofradía de Pelaires de San Antonio Abad de la villa de Tarrasa, constituyó en el siglo XVI un importante Sindicato para fletar el Gremio embarcaciones con el objeto de exportar en común á las referidas costas de Italia los paños tarrasenses. Como apéndice publicamos este importante documento en el que constan los nombres de los pelaires que contribuyeron á aquella importante empresa (2). (APÉNDICE NÚM. VI).

(1) 1627. - Paga quisqu'un any á quinze de Febrer 15 lliures 10 sous als Pares del monastir y convent de Ntra. Sra. de Montserrat, les quals manlevà la Confraria de pelayres de la present vila quant volgué parar la *botiga de comanda* á rabó de cinch per cent. » Paga quisqu'un any als hereus de Pere Vinyals pages de la dita vila nou lliures deset sous y vint diners, feyan quisqu'un any la Confraria de pelayres de la vila per aquell camp li aconsaren situat en la orta del *Canyo*, junt als estricadors y per cuant la dita Confraria de pelayres considerant no pagar los mals y carrechs per causa de la gran perdua feren en les remesses de les robes que enviaren á Palerm, que per fer dites remesses, manlevà dita Confraria passades de set milia lliures á for de censals y la renda que dita Confraria tenia no pasaba de cent lliures dels estricadors entregaren y consignaren á la Universitat de Tarrassa en Concell de vint y vuit de Juliol.

(2) Die mercury decima nona mensis Desembris Anno a Nativitate Domini millesimo sexcepesimo trigesimo quinto.

In Dei Nos Monserratus Costa, Antonius Casanoves et Jacobus Villar paratores pannorum lanae villae Tarrassiae Diocesis Barchinonensis, tam nomina nostro proprio quam etiam ut Sindici Procuratores et actores ad infra et alia peragenda legitime constituti et ordinati ei Concilio generali Confratriae officij paratorem pannorum lanae ejusdem villae Tarratae, que exstat sub invocatione Sancti Antonij erectae et fundatae in Ecclesiae parochialis Sanctorum Spiritus et Petri dictae villae, more, et loco solitis convocato et congregato, pro ut de dictis Sindicatu procuratore, et actoria, in quibus nomina, et cognomina honorabilis consilibus et confratrum dictae Confratriae, latius sunt descripta, et continuata, constat Instrumento publico, in papiro exarato, acto in dicta villae Tarratae, die vigesima septima mensis Novembris proxime elapsi, clauso, sive subsignato per Domine Joannem Mas auctoritate Regia ac. Rdi. Priori Ecclesiae Sancti Antonij de Terra-

No siempre la fortuna coronó los trabajos de la Cofradía en pro de los pelaires agremiados en aquellas arriesgadas empresas, pues como puede verse en uno de los documentos que publicamos, aquella corporación vióse precisada a recurrir también al préstamo, con motivo de «la gran pérdua que sufren los perayres en las remessas que enviaban á Palerm» y vemos también que resultaron infructuosas las primeras tentativas que se hicieron para la venta de los paños de las *botigas de comanda*, verdaderas cooperativas de consumo, creadas por los Gremios de pelaires, acordándose después de varias modificaciones y cambios de personal, (*Botiguers*), la supresión de las mismas. Así se desprende del *Concell ordinari* de 28 de Marzo de 1620 en el que determinaron que «attés que la botiga de comanda que lo present offici ha parada en la

sia notarius et scribam publicum presentae villae substitum in notarie et scribanio publicis de districto tum ipsius villae, et ejus pertinentia; cui quidem sindicatura honors. Bartholomeus Llonch pro S. C. et R. Magestate Bajulus villae et termini castri Terratiae, suam interposuit auctoritatem, et decretum, pro ut in calce ipsius Sindicatus, latius cerni potest, dictis nominibus; quia dicta Confratria, et confratres ejusdem, juxta deliberationem per confratres ipsius Confratriae in dicto Concilio generali factam; Necessarias habent pro dicta Confratria, quindecim mille Libras monetae Barchinonae ad opus caricandi quandam navem, sive barcham pannis lanae, confectis per confratres dictae Confratriae et dicti officii paratorum pannorum lanae dictae villae Tarrassiae et ad emendum alios pannos si non sufficienti panni dictos confratrum dictae Confratriae pro dicto caricamento ad effectum ipsos transferendi et portandi ad vendendum in civitate Panormi, sive de Palerm, regni Siciliae seu alibi ubi expediat, in dicto regno Siciliae, attento quod in presenti Principatu Cathaloniac, confratres presenti vendere non possunt dictos pannos, nisi summa perditione, et detrimento, ad quas quidem quindecim mille libras habendas, non invenimus, nec invenire potuimus, meliorem viam modum atque formam, quam dictas quindecim mille libras super dicta Confratria et illius confratres, ad forum censualis assumere, et incarricare, pluribus alijs modis atque formis per nos dictam que Confratria, et confratres ejusdem perquisitis, et indegatis. Id circo *Gratis*. Per nos, et nostros dictamos Confratriam et ejus confratres presentes et futuros dictis nominibus *Vendimus* vobis Mag.^{co} Franciscus Villar mercatori et anno presenti et currenti in ordine quarto presentis civitatis Barchinonae conciliario, honorabili Raphaeli Roure, etiam mercatori, Clementi Galcerán botigerio telarum, Jacobo Xambó calligario civibus Barchinonae et Domina Benedictae Oms viduae relictae honorabilis Bernardi Oms quo negotiatoris cives dictae civitatis tutoribus et curatoribus personae et bonorum Bernardi Oms, filii et haeredis dicti quo Bernardi Oms ementibus ne, ad opus dicti pubilli absentibus et not. et vestris Instrumento tamen gratiae redimendi mediante quindecim libras monetae Barchinonensis pensionis annua censuales, anuales (etc).

«present vila no ha rehixit al fi se esperave, per haver les altres viles parada tambe botiga de comanda que fins vuy no se ha feta ninguna venda y los interessos dels diners corran, que per ço la botiga sia plegada y tornats los draps á cada hui, restituhint los diners bestrets y que los deu sous de botigatje que y havía de dret sobre cada drap, se pague en tots los draps ques fasia plegada y passat lo dit mes de juny tothom sia franch dels deu sous per drap, y que los diners que se son manlevats per la botiga sien tornats y cobrades apoques y definicions».

Por una Escritura de convenio entre el Dr. Gabriel Escardó, Administrador de una importante *Botiga de comanda* instalada en Barcelona por los pelaires de Sabadell y Pedro Juan Llobet como á Síndico y Procurador de los Cónsules de la Cofradía de San Roque y San Sebastián de dicha villa, cuyo documento puede verse en el Archivo de aquel Gremio, se viene en conocimiento de la importancia que adquirió dicha cooperativa, donde iban á parar las manufacturas de lana de los pelaires sabadellenses. (APÉNDICE NÚM. VII).

Cuanto llevamos dicho referente á la mutualidad de los antiguos Gremios de la industria lanera, demuestra la perfecta organización de aquellas instituciones, que manteniendo á sus individuos perfectamente unidos por los estrechos vínculos de la comunidad de intereses, y de las creencias religiosas, llegaron á adquirir, en nuestra patria verdadera importancia y muy alta y legítima consideración social, política, económica y religiosa.



APÉNDICES

I

Ordinacions de la Confraria de fadrins en los enterros

Die decima octava mensis Februarij 1689.—Noverint universi: In Judicio, han comparegut Valenti Busquets, Joseph Más, Joseph Guitart, Joseph Arnella, Martí Torrella y Joseph Guardiola tots fadrins texidors y Perayres de la Vila de Terrassa los quals axi comparexent han demanat a Joan Olles, Salvador Iglesias, Jaume Llonch y a Cosme Suris lo present y corrent any Administradors de la Confraria dels fadrins Perayres y texidors de dita Vila nomenada de San Jacinto y San Ramon en Judici presents, que aquells sien compdemnats en donar y pagar a dita Confraria lo contingut en una Ordinació del thenor següent: «Item que hagen de assistir los fadrins al ofici y professó de las festivitats de la capella, que son lo die de San Ramon, lo die de Nostra Senyora de Esperanza y lo die de San Bartholomé en pena de sinch sous, y que dits Administradors los hajan de executar pena de 10 sous» la qual Ordinació fench feta als 2 de Decembre de 1668 y també sobre lo contengut en altre Ordinació feta dit die la qual es del thenor següent: «Item que sempre y quant se morirá algun fadri hagen de assistir essent convidats per dits Administradors, en pena de sinch sous y que dits Administradors los hagen de executar en pena de deu sous». Y també sobre altre Ordinació feta als 17 de Novembre de 1670 la qual es del thenor següent, «los quals axi convocats y congregats han resolt lo següent: Que tots los pares que voldran que per sos fills isca la lluminaria dels fadrins, hage de assentar los dits fills en dita Confraria y pagar un diner cada disapte, ó dos reals lo any y pagant en dita forma dita caritat hagen los fadrins de assistir en lo enterro dels dits tals fills, quant no lo qui faltara caygue en la pena conforme dels demes fadrins, y los Administradors hagen de executar dita pena dins vuyt dias després que serán caiguts en dita pena y en las demes penas també ajen dits Administradors executarlas dins vuyt dias apres de ser cayguts en dita pena, per haver los dits Administradors contrafet las ditas Ordinacions lo qual demanan junt ab los gastos.

Et dicti Administratores deffendentes eodem judicio presentes predicti verbo respondendo dixerunt que la present causa sia tractada segons Constitucions de Cathalunya.

Et dictus honorabile Cosme Suris Subhajulus predictos auditis pacti-

bus, et eorum rationibus ad plenum Intellectis providet quod concedit dilationem decem dierum partibus communem ad probandum committendo presentem causam Magnifico Francisco Escurell V. O. D. Barchinonae populo assessore ordinario nostro qui super deductis et deducentes debite provideat et iustitiam partibus ministret.

Contestació dels Administradors de la Confraria.

Primerament que la pretenció contraria de alguns fadrins de dita vila de Tarrassa confreres de dita Confraria pretenen contra esta part de dits Administradors differentes cosas: la primera que per haver faltat, Joseph Barba, Joseph Sanalla, Pere Gorina, Jaume Llach y altres fadrins de dita Confraria en assistir lo die de San Ramon al offici y professó com devian assistir segons las pretesas Ordinacions de dita Confraria caiguesen en pena de sinch sous quiscun de dits fadrins, y que dits Administradors tenian obligació de executarlos per dita pena dins vuyt dies, sots pena de deu sous y que no haventlos executat tenen obligació dits Administradors de refer á dita Confraria lo dany causat sots la pena de sinch sous en que incorregueren dits Administradors per no haver executat á dits fadrins.

La segona pretensió contraria consisteix en que lo dia del enterro de Carlos Pont, fill de Francisco Pont faltaren á assistir en dit enterro Joan Olles, Salvador Iglesias y Pere Llach Administradors predits y diferents fadrins de dita Confraria, y per consegüent segons las Ordinacions de dita Confraria incorregueren en la pena de sinch sous quiscun, es á saber, tant dits Administradors y fadrins que faltaren á dit enterro; y que dits Administradors tenian obligació de executar y exhigir dites penes dins vuyt dies sots pena de deu sous y que no haventho fet restan obligats en haver de refer á dita Confraria tant las ditas penas en que incorregueren los sobredits que no assistiren en dit enterro, com la pena de deu sous en que incorregueren per no haver executat als sobredits.

La tercera pretenció es que en las Ordinacions de dita Confraria esta estatuit y ordenat dels fadrins de dita vila que no sera assentat en dita Confraria y no haurá pagat un diner cada disapte, ó, dos reals cada any, no puga exir la lluminaria de dita Confraria a son enterro, sino es que paguen deu reals, de tal manera que los dits administradors de dita Confraria si fan exir dita lluminaria en dit enterro tingan obligació de pagar los deu reals en cas contrari; y que esta pars de dita administració en dias passats feren exir y assistir dita lluminaria de dita Confraria per lo enterro del sobredit Carlos Pont fill de Francesc Pont sens que aquells fos assentat en dita Confraria ni que hagues pagat los quatre sous cada any ni pagas los deu reals per que ysques la dita lluminaria, y per consegüent que dits administradors sense obligació de refers á dita Confraria dits deu reals, com tot mes llargament es de veurer del deduhit ex adverso en sa demanda verbal y despres ab diferents articles.

II

Carta de los Magistrados Municipales de Barcelona á su factor en Inglaterra para la compra de lanas (1).

Al Honorable Senyor en Francesch Fenóses mercader, en la Vila de Bruges ó llà on sic: Los Consellers de Barcelona á vostre honor aparallats. Honrat Senyor: vostra letra, sens algun Kalendari en loch, havém rebuda contenint molts caps de é per raho de les lanas, per compra de les quals per aquesta Ciutat sots stat tramés en Anglaterra. E com á la ora de ara degats ja haver lauda resposta sobre les coses havent esguard á la compra de les lanas, per les quals sots anat aquí; é rest solament á fer vos resposta al partit á vos mogut per alguns Corredors de dues piles de lana molt bona; però vos certificám com precehint delliberació del Concell al acte de les lanas deputat, es stat acordat é clós que axi saviament com poretz esmersets é comprats, al millor que puschats, fins en CCCC quintars de les prop dites lanas en la forma ó manera següents.

Primerament, que haiats pés de Londres, si posible será: però com es major cinc per certenar é encare mes que aquell al qual havets comprat. Item que haiats les lanas X per centenar, ó de X en sus á millor mercat que aquelles que havets já comprades, no encorporant y res de les messions per vostra persona é de vostre companyó, axi de messió ordinaria com de salaris, com encare per qualsevol despeses fetes per vostres persones.

E en la dita forma som contents que la dita compra sie per vos feta fins en los dits CCCC quintars: les quals lanas sien carregades é espatxades en lo port de Anthona ó de Londres, per venir en Barcelona dins LX dies après que haiats reebuda la present, é que les dites lanas sien axi bones é millors com aquelles que havets comprades, é netes de moyanes; é que ans de carregar é en lo carregar é après que serán carregades, é stant é veínt, sien é stiguén á tot carrech risch é perill del venedor, aixi que ab tot salvament haien esser descarregades en la plaia de Barcelona é salves en terra, é lavors, é no abans dins Barcelona haie esser fet lo pagament de les dites lanas.

Per que de les dites coses vos certificám ab la present á fi que axi sien per vos tengudes, fetes, é servades. E tengueus lo Sanct Sperit en saguarda. Escrita en Barcelona á IV del mes de Març de l' any de la Nativitat del Senyor de mil quatrecentys quarent y un.

(1) En esta carta se dan instrucciones sobre dicha comisión, encargándole tome 400 quintales de la lana superior, de cuenta y riesgo del vendedor hasta quedar descargados en el puerto de Barcelona.

Capmany.—*Colección diplomática.*

III

Arrendament dels Estricadors

Tothom qui vulla entendre en arrendar lo arrendament dels estricadors de la present vila de Tarrassa per temps de un any que comensará á correr lo tercer diumenje de Maig del any de 1716 y finirá la vigilia del tercer diumenje de Maig de 1717, los honorables Consols de dita Confraria ne faran acte de arrendament, y aquells faran valer y tenir ab obligació dels bens de dita Confraria ab los pactes següents:

Primerament sapia lo arrendatari que lo preu de dit arrendament haurá de pagar als Cónsols de dita Confraria; per seguretat del qual haurá de donar bonas é idoneas fermansas á coneguda de dits Cónsols, los quals se hagen de obligar ab totes clausules y de estil de notari bax escrit. — Item sapia lo dit arrendatari que de tots los draps se farán en la present vila cobrarà, ço es, dels que tenen senyal de parayre vuyt sous; y de las persones que no tenen senyal deu sous. — Item quels draps que no arribarán á deu rams cobrarà sis diners per cana, y los que farán bayetas li pagarán com los veintydosens; los qui farán estamenyas y cordellats li pagarán quatre diners per ram; dels qui entrarán telas y llana per cardar y filar cobrarà sis diners per pesal y dels que traurán ditas telas y llana fora pera cardar y filar, cobrarà també sis diners per pesal, y també los qui traurán ditas telas y llana y no tornarà entrar en dita vila hagen de pagar sis diners per pesal y los qui entrarán y traurán ditas telas y llanas haurán de denunciar aquella á dit arrendatari dins tres dies ab facultat de que lo dit arrendatari la puga pesar, y fent al contrari, y de no pagar los drets dins tres dias incidisca en pena de tres lliures aplicadoras una part al Honorable Batlle y las dos parts al dit arrendatari, tenint facultat dit arrendatari de regoneixer ab lo Sr. Batlle las Casas li aparexará, per veurer si trobará llana que no sia denunciada y ensenyada á dit arrendatari. — Item sapia dit arrendatari que haurá de donar per quiscun drap un plom, y sino tindrà estigue en pena de tres lliures aplicadoras en la forma sobre dita. — Item sapia dit arrendatari que lo preu de dit arrendament haurá de pagar per tertas de quatre mesos. — Item sapia dit arrendatari que ultra del preu li prometrá haurá de pagar al Notari devall escrit per lo salari del acte de arrendament y present tabba una lliura incontinent si será lliurada aquella. — Joannes Puig, Notari public villae Tarratiae Dioc., etc.

Firman este arrendamiento Josephus Mas, Jacobus Arch et Paulus Pi anno presenti Consules sive Administratores Confrariae Sant Anthoni Abatis erecta in Ecclesia Collegiata et parochialis SS. Spiritus et Petri villae Tarratiae.

IV

Venta de paños de Tarrasa á Palermo en 1613

Petrus Oms textore lana contra Petrus Arnella textore lana defendente. — Scribanía Joanne Mas, Notari.

Declaració de Valentín Budies, texidor de llana.

Dixit que tot lo que ell testimo ni deposant sab y pot dir que fou tercer entre dit Pere Arnella y Pere Oms per la venda de us de fruyt de dita Casa y que lo preu de dita venda de us de fruyt ere trenta set lliures barceloneses si be en lo dit acte había de esser per lo día de Sant Joan del mes de Juny primer vinent. La real veritat es que dit Oms avans de fer lo dit acte sempre prometé y resta de concert ab dit Arnella y ell testimoni com ha tercer que donaria y pagaria ditas trenta set lliuras barcelonesas en esser vinguda de la ciutat de Palerm la moneda de la Draperia que se había aportada Valentí Masiá, de Tarrassa, y que no obstant lo acte de obligació fet per dit Oms á dit Arnella digués á Sanct Joan de Juny prometent pagar dit diner y doná la paraula á ell testimoni, que pagaria á dit Arnella en esser arribada dita moneda de Palerm y en cas que dita moneda no vingués de Palerm abans de Sanct Joan de Juny primer vinent en tal cas dit Oms había de pagar dita quantitat per Sanct Joan de Juny primer vinent y aqúeix es lo pacte de pagar dita quantitat y en cas apres que fou fermat dita acta de venda quant lo diner fonch vingut de Palerm, digué dit Oms á ell testimoni, estas ó semblants paraulas: En Budias, en Pere Arnella se devia sentir que lo diner venia y ara jo li comentaré conforme vos sabeu que li promés y axó es la veritat.

Declara después Francisco Guitard y Poal, perayro de lana y tintorero: «Que dit Oms les pagaria las trenta set lliuras barcelonesas á continent que lo diner seria vingut de Palerm de la mercaderia que Valentí Masiá sen havia aportada y que si avuy venia no aguardaria á demás».

Dixit que ell testimoni va veurer y sentir com lo dit Notari de voluntat de totes las parts ho deixa de continuar en lo dit acte de venda del us de fruyt y dits Oms y Arnella diguesen que no si continues que la llur paraula valia tant com si fos acte y axís ab confiansa de dita paraula no si va continuar.

Dixit que es public ven y fama per Tarrassa que lo diner de la mercaderia ó roba que sen havia portada á Palerm Valentí Masiá es ja arribat á Barcelona, pero si dit Oms ha cobrat ó no dit diner no ho sab be es publicament y fama per Tarrassa que encara non en donen á ningú que no está de tot despachat.

V

Las Botigas de comanda en 1611

En lo «Llibre dels Consells de Perayres de Tarrassa de 1599 á 1620», y en lo Consell del ofici, convocat y congregat en las casas comunas de dita universitat, lo día 16 de juny de 1611, de manament del honorable llechti-nent de batlle de la llavors vila y de son terme, á instancia dels honorables consols del ofici, se diu que fou proposat per aquestos lo següent:

«Que ates que en la present vila hi ha molts perayres pobres de tal manera no abasten ni poden ab sa pobresa aportar ni fer aportar los draps que fan de assí á la ciutat de Barcelona per patir aserca de axo molts gastos y ni tanpoch poden ajudarse á ses necessitats ni acudir en pagar moliner ni tintorer ni altres gastos se offerexen per no tenir los diners dels draps que fan en la present vila y considerat lo gran abus que de cada día fan los honorables consols del offici de perayres de la ciutat de Barcelona de poch anys á esta part en lo canar y banyar los draps dels perayres de aquesta vila per lo que apetexen moltes extorsions y preiudicis en los draps per banyar aquells en piques y saffareix y per lo mal tracte quels tenen causan que dits draps se arronsen. Y que per ço vejen sils estara be de que se tingue una botiga de comanda en la present vila.»

A aqueixa proposició contestaren que ab gran contento aprobavan la idea del establiment de aytal botiga de comanda, y que donavan poder y facultat als dits consols pera cercar una persona apte pera tenirla á son càrrech, donantse empró la fadiga á en Jaume Font, botiguer de comanda de Barcelona. Mes «que dita botiga se tingue ab tal que tots los perayres de la present vila ó altra persona que passara qualsevol drap per los consols de perayres de la present vila que la tal persona quis vulla que sia sie tinguda y obligada en haver de pagar de botigaatge vint sous per cada drap tant si dits draps voldran tenir en ses cases propries com si aquells voldran aportar á la ciutat de Barcelona ó en altres parts y qui contrafará á la present ordinació calgue en pena de deu lliures barceloneses partidores ab quatre parts iguals, etc.»

Segons lo consell tingut als 25 d' agost de 1612, se veu que cada día continuavan y augmentavan las extorsions que ls consols de perayres de Barcelona feyan als draps fabricats á Tarrassa, per lo que en dit consell tornaren á tractar de la conveniencia de la creació de la dessus dita botiga, ab tal de que tots los draps estricats siguessen passats per los consols quiscun dissapte, portantlos á la botiga sots pena de tres lliuras, y que á lo botiguer si tenia botiga á Barcelona no poguessin portarli los draps á aquella botiga, sino tan solament á la de Tarrassa.

Després de obtenir los consols la facultat d' elegir lo botiguer, tots con-

cordes determinaren novament que fos feta la botiga de comanda y se cerqués la persona més apta pera regirla, á judici tot dels antedits consols.

En lo consell de 13 de febrer de 1614 encara's parlá dels danys ja mencionats que 'ls consols del gremi de Barcelona ocasionavan al ofici dels perayres de Tarrassa, y á fi de obviarho donaren poder á Pere Aymerich pera entendres en tots pleis civils y criminals que l'assumpto portés.

Se veu que l'establiment de aquesta botiga era cosa difícil y de gran importancia, per quant ab tot y haverse acordat sa creació duas vegadas, en lo consell de 5 de septembre de 1618 encara's troba que convingueren en nombrar tres confreres pera tractar ab lo Consell de la vila, de ferhi la botiga de comanda y tot lo pertocant á ella, com per exemple manllevar 3.000 ó 4.000 lliures, y més si fos necessari, á for de censal ó del modo que poguessen, per rahó de dita botiga.

Y més avant, en que hi consta altre consell tingut als 13 del matexos mes y any, se hi llegeix «que pera llevar los grans danys y moltes vexations que los habitants y poblats en la present vila patexen per rahó de aportar los draps en la present vila se fan á la ciutat de Barcelona, unes vegades per los consols de perayres de dita ciutat de Barcelona, banyant dits draps y desaparensant aquells de manera que no sien vendables, y moltes vegades en la millor ocasió de vendre draps, de hont resultan molts gastos y molta perdua en los draps; altres vegades per los consols de texidors que prenen dits draps pera comptar los fils y fan tambe extorsions y lo pitjor es que los botiguers de comanda no tenen vuy lo compte que en temps passat se solia tenir en los draps, per los respectes que ells se saben, que per ço fora be tractar ab lo Consell general de la present vila de Terrassa, que en dita vila de Terrassa se eregis y dedicas una botiga de comanda ahont tots los draps ques faran en la present vila se poguessen depositar, attenent tambe que apres lo Consell general de la present vila celebrat als sis del dit corrent mes, tingue á be lo proposit y designe de fer dita botiga de comanda en la present vila. Per ço y altrament pera que se puga possehir á deguda exequució de dit proposit y designe lo dit Consell ningú discrepant; ha determinades les coses següents:

«Primerament determina dit honorable Consell que en la present vila de Terrassa sia elegida y feta una botiga de comanda en la qual tots los poblats y habitants en la present vila y son territori sien tinguts y obligats en aportar tots los draps que en dita vila se faran y passaran desdel dia de la erecció de la dita botiga en avant la qual botiga sie encomanada á la persona que ellegiran les sis persones que pera aquest efecte son stades elegides ço es tres per lo present offici y altres tres per lo Consell general de dita vila, lo qual botiguer haja de bestraure per cada drap de la present vila que li aportaran en dita bótiga lo que les dites sis persones se concordaran ab lo

dit botiguer, al qual botiguer se haja de pagar per botigatge de cada drap deu sous barcelonesos conforme se pagan als botiguers de comanda de Barcelona lo qual dret de deu sous per drap hajan de pagar al dit botiguer encara que no li aporten lo drap á la botiga en cars que los qui faran dits draps los volguessen tenir en ses cases.

•Item que si sdevindra que algu ó alguns dels poblats y habitants en la present vila aportaren á vendre llurs draps en alguna altra part fora de la dita vila de Terrasa que en lo dit cars á mes dels deu sous de botigatge hajan de pagar deu sous peral offici de perayres de la present vila no aportant sen empero á vendre dits draps fora la vila no hajan de pagar los dits deu sous al dit offici.

•Item que les dites sis persones elegides ab los consols tingan facultat y potestat de ordenar sobre dites coses lo que de mes avant aparexera convenir per assentar dit negoci.

No trobaren prou debatut l'assumpto ni espedit lo negoci, per quant no tingueren lo Consell general de la Confraria del ofici, que era sots invocació de Sant Antoni, expressa y solament convocat pera la determinació definitiva y reglamentació del plan, fins als 14 de setembre de 1618, en que 's congregaren á la parroquial iglesia del Sant Esperit y Sant Pere de Terrasa, de manament del batlle Montserrat Ullestrell y ab l'assistencia dels consols del gremi en Pere Pual y en Joan Buygues, del Clavari Joan Pi y de altres 158 perayres.

En dit consell determinaren que s'establís la botiga ab les condicions darrerament transcrites, y á més ab las de que lo botiguer á qui aquella sia encomanada estigués obligat á bestraure y dexas en quiscun drap que á dita botiga li portessen 25 lliures, ab tal que los draps fossen de 25 canes de llargaria, y si no ho fossen lo botiguer hagués de bestraure y dexas al respecte conforme 'l tir del drap. Que 'ls consols que assistescan á passar los draps no pogan passarne cap que primer no 'ls consti qu' está assentat en lo llibre de la botiga. Que cada drap que 's vulga vendre fora de la vila, á més dels 10 sous de botigatge devengarán 5 sous més. Que cap perayre puga penjar ell mateix sos draps en los estiradors sino tant sols las personas á est efecte elegidas. Que á lo botiguer se li dongan las seguretats necessarias per 3 anys, y que ell també ne donga. Que si dins 20 días no 's troba botiguer, se manllevén á censal 4.000 lliures, obligant tot lo de la Confraria, y que 's fassa una caxa per guardarlas, tenint una clau lo conseller en cap de la vila, altre lo consol en cap de la Confraria y altre 'l botiguer, á fi de que no puga obrirse sino estanthi tots tres presents. Que á dit botiguer cada setmana se li libren los diners necessaris pera fer las bestretas dels draps entrats, y que aquell haja de donar compte cada dissapte á las personas á est fi elegidas, de las entradas y sortidas de la botiga, tant de diners com de

draps. Y que qui contradiga res de lo acordat, no puga tenir las claus de la caixa.

Als 4 del següent octubre s'acordà en consell ordinari que fossen botiguers en Francesch Ramoneda y en Pere Roeba, y oydors de comptes pera dits botiguers, en Joan Macià y en Francesch Pi, tots quatre perayres de Tarrassa. Y además convingueren en que fossen 5 en comptes de tres las claus de la caixa, una per los botiguers, altra per lo conseller en cap y las tres restants per los tres consols del ofici. Que à quiscun dels dos botiguers se'ls donés lo salari anyal de 60 lliures, à quiscun oydor 10 lliures, al conseller en cap y à quiscun consol 3 lliures y además als botiguers 8 lliures més en adjutori del lloguer de la botiga. Que dels diners del ofici pugan los consols comprar los mobles necessaris pera la botiga y ellegir un home pera lo càrrech de penjar los draps als estiradors, ab lo sou de dos diners per drap.

Debia perjudicar molt als perayres de Barcelona l'establiment de dita botiga per los de Tarrassa, per quant entre 'ls molts destorps que posaren à la idea, encara, segons se ven per lo consell de 24 dels propis mes y any se valgueren dels diputats del Principat pera que aquestos s'oposessin à la matexa, lo qual obligà al gremi à donar poder al síndich de la universitat pera acudir en defensa dels drets del ofici.

A 22 de febrer de 1619 s'acordà ellegir un home que apunte las entradas y exidas à la botiga. A 4 de maig, que aquesta sia parada quan las sis persones à est efecte ellegides ho dispossin. A 18 de dit mes, que 's paguen los gastos ja fets en lo plet per defensar la botiga, y que los consols vagen per las vilas comarcanas pera veure lo que 'ls hi tocarà en la contribució de aquestos gastos. A 25 de juny, que s'abaxi lo salari dels botiguers à 20 lliures cada hu, y que s'elegesca un caxer ab 50 lliures anyals de sou, qui tindrà la caixa en sa casa y guardará una clau, tenintne altres dos los consols en cap y segon del ofici. A 3 de septembre, que atenent que alguns draps forasters se venían à aparellar à la vila, que 'ls consols pugan pastarlos y picarlos de fi. A 14 de octubre, que lo botiguer haja de dexar per cada drap de 25 rams ó més, 40 lliures, y que si serán de manco sobstraga al respecte y que lo dret de botigatge cresca també fins à 14 sous per drap.

Després de tants treballs com los hi ocasionà l'establiment de aytal botiga, quant vanceren tota mena de estorbs y pogueren veure realisat son projecte, sa naxense feble y sa constitució gastada, acabaren per fer fracassarlo. Axis es que, segons se llegeix en los acorts del consell de 26 de novembre de 1619, determinaren que «attés que fins vuy no se ha feta venda dels draps que son en la botiga del present ofici, que se envien los draps à Cecilia (Sicília), ço es aquells que llurs amos volrán ab tal que abans de enviar los dits draps los perayres y amos dels draps hajen de prestar caució y seguretat per als diners que los hauran bestrets en la botiga perque lo ofici no pugues patir».

Per la proposició presentada pe'l consol en cap Bernat Connelles al consell celebrat als 3 de Febrer de 1620, pot compendres quántas foren las contradiccions qu' experimentaren pera portar á vias de éxit la explotació de la botiga y la contra que per tot los feren. Diu aixís: «Senyors: en dies passats foren avisats per los botiguers de comanda de la ciutat de Barcelona que per los corredors de orella de dita ciutat se hauria intentat de fer pagar les corredories dobles dels draps que de la present vila y altres vilas y llochs del present Principat de Catalunya se aportaren á la ciutat de Barcelona pera vendre trencant y dexant atras les ordinacions y consuetuts antigues que fins vuy se son observades sobre de los dites correduries per lo que se ha avisat també á les altres vilas y se ha evocada la causa á la Real Audiencia. Per ço y altrament jo seria de vot y parer que la causa que se es introduhida á la Real Audiencia sobre de las dites correduries se passás avant y se defenses non fassen pagar mes del acostumat y que fins vuy se es observat y que per deffensar dita causa se imposa un diner sobre cada drap que se aportara á los dites botigues lo qual reba lo botiguer y pague lo que se haura de pagar sobre dit plet donant apres lo dit botiguer sempre que lo present offici volra compte de tots los diners haura rebuts y en que los hara gastats. Per ço vejau Vostras Merces lo que los ne aparexera que aquest es mon vot y parer.»

Lo Consell llavors determiná que passés avant dita causa, conforme lo proposat, mentres que las altrás poblacions ahont se fan draps contribuïssin als gastos, y que aquest acort siga durador un any solament, dins lo qual se veuria com rehíxia lo negoci, puix que passat dit temps se determinaria lo que més convingués.

Mes ni aquest any de plasso pogueren esperar, ja que, segons en lo consell ordinari de 28 de mars del mateix any de 1620, determinaren al fi resolgueren ningú discrepant que «attés que la botiga de comanda que lo present offici ha parada en la present vila no ha rehixit al fi que se sperave per no haver les altres vilas parada també botiga de comanda que fins vuy no se ha feta ninguna venda y los interessos dels diners corren que per ço la botiga sia plegada y tornats los draps á cada hu restituhint los diners bestrets y que los deu sous de botigatge que y havia de dret sobre cada drap se pague en tots los draps qués faran per tot lo mes de juny primer vinent encara que dita botiga sia plegada y passat lo dit mes de juny tothom sia franch dels deu sous per drap y que los diners que se son manllevats per la botiga sien tornats y cobrades apoques y deffinicions.»

Veus aquí la historia de la proba de un negoci que modernament se ha intentat també algunas vegades, donant casi sempre lo mateix dolent resultat que 270 anys atrás, y que consistia en lo contracte qu'l fabricant dels géneros de llana feya ab una ó més personas qu'ls rebian en depósit pera

véndrels, negociarhi ab ella ó consignarlos á altres, mediant una cantitat fixa per premi, ó un tant per cent sobre'l benefici obtingut.

Y no obstant, un contracte semblant entre'ls propietaris de barcos y'la fabricants de dits géneros, fomentá la exportació de aquestos productes al Extranger, y ab ella lo crexent progrés de aytal industria (1).

VI

Sindicat dels Perayres de la vila de Tarrassa

Hoc est exemplum bene et fideliter Barcinone sumptum a quodam publice et autentico sindicatus, etc.... In Dei nomine noverint Universi quod Nos Michael Struch, Anthoni Arnella et Franciscus Llatanal paratores pannorum lane ville Terrassie Diocesis Barchinone et anno presenti et eurrenti Consules Confratrie et ofici paratorum dicte ville Tarrassie Antonius Casanoves, Michael Pual, Narcisus Brugas, Franciscus Rossell, Paulus Colomer magior, Jacobus Ramoneda, Joannes Comella, Monserratus Costa, Gaspar Solanes, Petrus Valls, Petrus Uriach, Josephus Guitart, Anthonius Bugunya, Petrus Mas minor, Joannes Paulus Costa, Hiacinto Uriach, Michael Vadrinas, Antonius Gibert, Hieronimus Buhigues, Bartholomeus Guitart, Augustinus Soler, Petrus Vilar, Sebastianus Broquetas, Paulus Volpalleras, Petrus Sagrista, Joannes Struch, Franciscus Barcelo, Anthonius Mas, Joannes Font Bayona, Anthonius Majol, Anthonius Fustet, Jacobus Freixes, Anthonius Borrell, Jacobus Guitart, Monserratus Pou, Monserratus Buhigues, Anthonius Calvet, Arnaldus Gili Puig, Joannes Floques, Petrus Arnella, Paulus Oriol, Franciscus Pascual, Arnaldus Pares, Paulus Jaumira, Franciscus Prat, Jacobus Martells, Petrus Ramoneda, Joannes Molins, Anthonius Rovira vici del Vall, Hiacintus Mestre, Franciscus Santpheliu, Joannes Paulus Masso, Petrus Llahonart, Franciscus Fonallet, Joannes Buhigues, Joannes Pares, Petrus Soler, Honorius Llorens, Salvator Parull, Paulus Comelles, Joannes Font, Gabriel Mulet, Jacobus Andreu, Joannes Rovira, Bartholomeus Villalonga, Petrus Joannes Sobregrau, Anthonius Casademunt, Cebrianus Ferrés, Petrus Ribot, Franciscus Vilar, Michael Vadrines, Petrus Font, Josephus Illa, Anthonius Romeu, Paulus Ramoneda, Anthonius Rovira, Salvator March, Petrus Prat, Petrus Pual, Jacobus Buhigues, Joannes Vinyals, Augustinus Rodo et Gabriel Casanoves paratores lane, baxiatores et Tintores lanae Respectivae omnes Incole et habitatores ville Tarrassie Diocesis Barchinone omnes que confrates Confratrie paratorum ville Tarrassie que exstat sub invocatione

(1) Publicado por el Sr. Soler y Palet en la *Il·lustració Catalana*.

Sancti Anthonii erecta et fundata in Ecclesia parrochialis Sanctorum Spiritus et Petri dicte villae Tarrassiae tanquam major et sanior pars et plus que due partes singularium paratorum dictae villae Tarrassiae et confratrum dicte Confratrie habita..... convocati et congregati de mandato honorabilis Bartholomeus Llonch pro S. C. et R. M. Bajuli ville et termini Tarrassie ad instancia dictorum consulum ad vocem preconis ut moris et intus Palatium Castri Tarrassiae ubi als pro similibus et aliis comunibus dicte confratrie negotiis sumus convocari et congregari ibidem que ex causa infra Concilium Generale dictae Confratrie et dicte officii paratorum tenentes, facientes, celebrantes et representantes quia nos note dicte Confratrie juxta deliberationem per vos in presenti generali concilio factam necessarias habemus quindecim mille libras monetae Barcinone, ad opus carricandi quandam navem sive Barcham pannorum lanae confectorum per confratres dicte Confratrie et dicti officii paratorum lane dicte ville Tarrassie ad emendum alios pannos si non sufficient panni dictorum confratrum dicte Confratrie et dicti officii paratorum pro dicto carricamento ad affectum, Ipsos transferendi et portandi ad vendendum in civitate Panormi sive Palerm Regni Cicilie seu alibi ubi expediat in dicto Regno Cicilie, attento quia in presenti Principatu Cathalonie vendi non possunt dicti Confratres dictos pannos nisi summa perditione et detrimento, ad quas quidem quindecim mille libras habendas non invenimus nec invenire potuimus meliorem nech utiorem viam nech formam et dictas quindecim mille libras super dictam Confratriam et Illius confratres ad forum. Censualis asumere et incarricare *Iquius* et aliis agentes hec de et, decreto dicti honorabilis Bajuli Inferius auctorisantis et decretantis gratis et ex nostris cortis Scientiis nomine dicte Confratrie et singularium ejusdem presentium absentium et futurorum et eo nomine nostre proprio eis videlicet melioribus via modo et forma quibus melius de jure sciemus et possumus faciemus, constituimus, creamus et solemniter ordinamus, procuratores syndicos et actores nostros et dictae Confratrie singulariusque confratorum ejusdem presentium absentium et impeditorum et cuius libet nostrum, etc., etc.

Necessarias habens predicta Confratrie quindecim mille libras monetae Barchinone ad opus carricandi quandam navem sive barcham pannis lanae confectis per confratres dicte confratrie et dicti officii paratorum pannorum lanae dicte ville Tarratie et emendum alios pannos si non sufficient panni dicti confratrem dicte Confratrie pro dicto carricamento ad efectum ipsos transferendi et portandi ad vendendum in civitatem Panormi sive de Palerm, Regni Sicilie seu alibi ubi expediat in dicto Regno Sicilie attento quia in presenti Principato Chataloniæ Confratres predictis vendere non possunt dictos pannos nisi summa perditione et detrimento ad quas quidem quindecim mille libras habendas non invenimus nech invenire potuimus melio-

rem viam modus atque forma q. dictas quindecim milla libras super dictas Confratrias et illos Confratrium et eius confratres presentes, absentes et futuros dictis nominis vendimus, vobis.

VII

Importancia de la botiga de comanda de Sabadell

Esriptura de conveni fet entre Parts del Magnífich Senyor Dr. Gabriel Escardó en Barcelona com á Administrador de Botiga de Comanda y de Pere Joan Llovet perayre de la vila de Sabadell, com á Sindich y Procurador dels Consols de la Confraria ó Prohomia de Perayres, baix la invocació de San Roch y San Sebastia, respecte á vendrer los géneros que se fabricarán en dita vila de Sabadell.

Barcelona 23 Juliol de 1703.—Notari D. Mariano Rufasta y Prats.

Dia lunae vigesima tertia mensis Juliia nno á Nativitate Domini millesimo septingentesimo tertio.

De y sobre la Convenció y cosas devall escritas per y entre lo Magnífich Doctor Gabriel Escardó en Barcelona populat, com á Administradors de Botiga de Comanda de una y Pere Joan Llobet Parayre de la vila de Sabadell, Bisbat de Barcelona, com á Sindich y Procurador per las infrascritas cosas especial y legitimament constituit y ordenat dels Consols de la Confraria ó Prohomensa de Perayres sots invocació de San Roch y San Sebastia, en la iglesia de dita vila instituhida y fundada, com de son sindicat en lo qual los noms y cognoms dels Consols, y particulars de dit Gremi Consular ó Prohomia estant llargament descrite y continuats, y la autoritat y decret del honorable Pau Moret Batlle de dita vila esta interposada consta ab acte rebut en poder del Dr. Joan Baptista Asbert Notari publich de dita vila als setse del present y corrent mes de Juliol com dit Nottari ab las lletras y signe ne fá en dit nom de part altre, son vinguts als pactes y ajust següents:

1 Primerament es estat pactat, convingut y ajustat entre ditas parts, que los dits Consols de la dita Confraria y confreres del Gremi Consular de dita vila per temps de tres anys proxims y del dia present en avant comptadors y no mes, tots los draps vintydosens, vintiquatrens, vintysinquens com refins, y bayetas vintysinquenas que se farán y fabricarán en dita vila de Sabadell que enviaran los Perayres de dita vila y per qualsevol respecte entraran en la present ciutat de Barcelona, dega entregarlos ó ferlos entregar al dit Magnífich Doctor Gabriel Escardó en dit nom Administrador de Botiga de Comanda á fi y effecte de venderse aquells tenint obligació lo Parayre de pagar, á dit Administrador per quisqua pesa de las sobreditas tantes á saber de drap, com de bayeta sis sous moneda Barcelonesa, haventli

de donar lo dit Parayre á dit Dr. Escardó lo preu voldrá se venga dits draps ó bayetas, perque aquells sian venuts, attenant empero que si lo Parayre aportara quals ende ditas pessas no voldra bestreta, que tingue aquell facultad si voldra de entregar aquellas á la persona li apareixerá, pagant empero á dit Administrador com sobre esta dit avenint lo sobre dit cas los dits sis sous per quiscuna de ditas pessas.

Item ab pacte que quiscun parayre que tindra per lo espay de un any, quiscun drap en la dita botiga que passat lo dit any sia licit, y permes á dit Administrador lo vendrer lo tal drap ó bayeta per lo preu trobará, tenint obligació dit Administrador de avisar primer al Parayre de qui seran los tals draps, ó, bayetas perque en cas que lo tal Parayre vulle los dits draps ó bayetas, se li degan tornar pagant empero la bestreta tindra cobrada del Administrador y lo ynteres haura discoregut.

Item ab parte que lo Parayre que aportará ó envia per traginer en esta ciutat los sobredits panyos ó bayetas si voldra bestreta que la rebuda de dita bestreta com, y tambe del plus que valdra la pessa, venuda que sia, la tinga de fer y la fasse, y firme Bernat Alzina corredor de orella ciutadá de Barcelona qué es lo corredor que farà la venda de dits draps, y en cas quel lo que Deu no vulle, que dit Bernat Alzina faltas, tinga facultat en dit cas lo dit Administrador de dita Botiga de elegir altre corredor per lo sobredit efecte, com ara de presentir evinint dit cas se li dona, al corredor elegidor lo mateix poder, qual te dit Bernat Alzina concedit tenint obligació dit Administrador de entregar ó fer entregar la sobrè dita resta de dits panyos ó bayetas al Parayre de qui será en continent esser venut.

Item, ab pacte que si lo Parayre de quiscun drap vintydose aportara ó fara aportar voldra bestreta que no tinga obligació de pagar á dit Administrador los dits sis sous, y que lo dit Administrador li ne dega donar, y pagar de bestreta sinquanta lliures, tenint obligació dit Parayre de pagar al dit Administrador tretze reals de ardit per raho de ynteres de ditas sinquanta lliuras per los primers tres mesos encara que no sien cumplits y despres de finits aquells, sis sous per quiscun mes encara que lo mes no sie acabat, de tal manera, que sols sic comensat lo mes quan dits panyos per raho dels quals li haura dit Administrador feta la dita bestreta de sinquanta lliures se haura venut. ó vindra lo cas pasar dit any de restituhirlo al Parayre lo haura aportat ó enviat que no obstant no esser acabat dit mes hage y dega dit Parayre de pagar dits vuyt sous á dit Administrador.

Item, ab pacte que si lo Parayre aportara panyos vintyquatrens voldra bestreta y tampoch no tinga obligació de pagar dits sis sous, y que dit Administrador li dega bestrauer sexanta lliures tenint obligació dit Parayre de pagar al dit Administrador per lo ynteres de ditas sexanta lliures per los primers tres mesos, quinze reals de ardits, y despres tots los mesos tindrá

dit Parayre dita bestreta dega donar á dit Administrador deu sous per quiscun mes, encara que lo mes no fos acabat com sobre esta expressat.

Item, ab pacte que per lo Administrador dega donar la sobre dita bestreta al Parayre per raho de dits panyos dega esser los draps es á saber lo vintydósé de trenta canas, lo menos, lo vintyquatre de vintyset canas, y los rafins de divuyt á vint canas, altrament dega donarli dit Administrador la bestreta segons las canas tirara lo drap y de la bondat que sera y si sera cas que lo tal Parayre que aportara dits draps no voldra sino es mitja bestreta que no dega pagar sino es la mitat del ynteres tan solament.

Item, ab pacte que per totas las pessas de vintysinquens rafins se haze de donar al Parayre que vuldra bestreta sinquanta lliures tenint obligació de pagar dit Parayre al dit Administrador per raho de dita bestreta per los primers tres mesós tretse reals y fints aquells vuyt sous quiscun mes conforme sobra en lo capitol quatre esta expresat.

Item que de totas las vayetas vintysinquenas que lo Parayre entregará que voldra bestreta dega lo dit Administrador donarli per quiscuna pesa trenta tres lliures Barcelonesas tenint obligació dit Parayre de donar y pagar á dit Administrador per rahó de ynteres dels primes tres mesos, setse sous encare que aquells no se cumplen y passats aquells sinchi sous per quiscun mes sols sia comensat encara que no se cumplen, no tenint obligació lo Parayre que pondra bestreta de pagar los sis sous de la pesa entregará á dit Administrador.

Item que tota la roba que anira á la dita Botiga de comanda en cas la venés altre corredor, que no fos lo sobredit Bernat Alzina, se degan los dos corredors, es á saber lo que vendrá dita roba, y lo dit Bernat Alzina corredor de dita Botiga partirse y dividirse per meytat las corredorias es á saber, lo dit Bernat Alzina dega cobrar del venedor, y lo tal corredor que las vendra la par del corredor comprador.

Item ab pacte que en cas que tota la roba que será entregada á dit Administrador per culpa de aquell rebra algun dany qualsevol sie y aixi mateix per algun cas per no estar aquella ben despatxada la bolla lo prengues, en dits respectius casos dega correr per compte pagarho y refer ho als amos de qui sera dita roba dit Administrador.

Item y finalment ab pacte que totas las robas que dits Parayres aportaran en esta ciutat per tenyrse, ó prensarse, ó be se dexara á la cana tornarsen aquellas fora no dega pagar per raho de dita roba á dit administrador sis sous pesa.

E las sobre ditas cosas totas y sengles convenen y en bona fe prometen la una part al altre es á saber, dit doctor Gabriel Escardó en lo sobredit nom de Administrador he dona en fermansas y princils pasador y principalment tinguts, y obligats al honorable Senyor Salvador Feliu Mercader, y dit Ber-

nat Alsina corredor de orella tots ciutadans de Barcelona, los quals junt ab dit señor doctor, mossen Gabriel Escardó, y ser ellis y assoles estara gust, y obligats al sobre per ell promes, E los dits Salvador Feliu, y Bernat Alsina fermansas sobreditas llohan las sobreditas cosas acceptant lo carrech de dita fermansa; convenen y en bona fe prometen al sobre dit Pere Joan Llobet en dit nom ó á los Principals que junt ab dit doctor Gabriel Escardó principal seu y sers ellis y asso las estara tinguts y obligats á tot allo que per dit son principal es sobre promes, y vindra á llur carrech á cumplir com sobre conte, y per cumplir las ditas cosas totas, y sengles dits doctor mosen Gabriel Escardó principal, y fermansas, he obliga tots, y sengles bens y drets llurs, y de qualsevol dells assoles, y lo dit Pere Joan Llobet ne obliga en dit nom los bens drets, y emoluments de dita Confraria ó Gremi Consular mobles é ymnobles aguts, y per haver, ab totas renunciacions necessarias degudas, y pertanyents, y aixi lo firma, y Jura las dictas parts largament. Testes firmats omnium supradictos sempta firma dicti Salvatoriy Feliu sunt Petrus Carbonell juvenus sartor, et Franciscus Porta Juvenus auri et argenti faber de familia dicti Dris. Gabriellis Escardó Barcelona habitatores.

Testes vera firmes dicti Salvatoris Feliu qui presents acceptavit firmavit et juravit etiam Barcinone dicto et eodem met die sunt Jacobus Sanjoan sartor cives et Adolfus Sepolino nationis Genovenensis de familia dicto domine Salvatori Feliu Barcelona habitator.

Sig † num Marian Rufasta y Prats apostolica atque Regna auctoritatus nottario publicus (1).

(1) Archivo del Gremio de Fabricantes de paños de la ciudad de Sabadell.





CAPÍTULO XII

Importancia y respetabilidad de los Gremios



LOS Gremios no eran meras asociaciones de artesanos que se dedicaban á un solo oficio ó industria, sin más importancia que el bien que mutuamente podían prestarse sus individuos, nó; los Gremios llegaron á ser respetables corporaciones con alta y legítima representación social.

Los Gremios llegaron á ser verdaderas potencias para hacer frente á las arbitrariedades de los gobernantes y á las demasías de los magnates, presentándose aun que fuese ante el Rey en corporación, para exigirle en forma siempre respetuosa y digna el cumplimiento de las leyes y Estatutos gremiales, no consintiendo jamás que se vulnerasen sus derechos y se pisotease impunemente la justicia por los grandes y poderosos.

¿Qué hubiera sido de las artes y oficios, de la industria y del comercio en la Edad Media, si no hubiesen existido nuestros incomparables Gremios, en aquellos tiempos en que los nobles y los ricos se desdaban hasta de dedicarse al cultivo de las letras y sólo se consideraba digno de un *rico-home* ó magnate el ejercicio de las armas, al servicio del Rey ó del feudalismo, ejercicio de las armas siempre pródigo en aventuras caballerescas, que constituyan puede decirse la aspiración única de aquellos hombres, á quienes el Romancero del Cid llama *Infanzones de pro*, hombres que sólo soñaban lanzarse en busca de conquistas, con que

aumentar los dominios, de su Rey y Señor, ó en esgrimir las armas para demostrar su destreza en fraticidas guerras, de que está sembrada la tormentosa historia de la Edad Media?

Se dice que las ciencias, las letras y las artes no desaparecieron de aquella edad, que bien pudiera denominarse de furor bélico, gracias á que los restos de las ciencias y antiguas letras se conservaron en el retiro de los conventos y cuyo desarrollo tuvo lugar más tarde merced á la protección de la Iglesia, creando Universidades y pensionando á los jóvenes alumnos más aventajados. Así creemos también y podemos afirmarlo desde luego, que los Gremios fueron en aquellos siglos, seguro puerto donde pudieron guarecerse de aquel borrascoso mar de guerreros, espadachines, y holgazanes, las artes y oficios, la industria y el comercio, y que el Gremio vigorosamente constituido, fué un poderoso escudo, con el que las clases artesanas pudieron defender sus derechos y prerrogativas, ante sus mismos Reyes y gobernantes.

Así vemos que los individuos que se consagraban al ejercicio de alguna industria ó arte, se juntaban para organizarse en Gremio ó Cofradía, constituyendo bien pronto una fuerza poderosa, verdadera palanca de Arquímedes con que lograban salvar dificultades al parecer insuperables (1).

Así llegaron á obtener nuestras clases artesanas toda clase de respetos y consideraciones, logrando bien pronto de los Reyes y Magistrados numerosos privilegios y franquicias. Así los Gremios llegaron á merecer el aprecio y la consideración de todas las clases de la sociedad; del pueblo que veía en ellos un medio para oponerse á las arbitrariedades y desafueros de los Reyes y magnates; por sus propios individuos que encontraban en el Gremio apoyo y protección para los intereses á todos comunes y al propio tiempo una arma poderosa para la defensa de sus derechos; por los mismos Reyes y poderosos que vieron en los Gremios un manantial fecundo para el fomento y desarrollo de la industria y por

(1) Los Gremios, según ha demostrado la experiencia, de cinco siglos continuados, han hecho un bien incomparable en Barcelona, solo con conservar en depósitos inmortales el amor, tradición y memoria de las artes. Ellas han formado otros tantos puntos de reunión, digámoslo así, bajo cuyas banderas se refugiaron algunas veces las reliquias de la industria para repararse, rehacerse y sostenerse hasta nuestros tiempos á pesar de las pestes, guerras, facciones y otras funestas calamidades que agotan los hombres, trastornan los domicilios y alteran las costumbres.—Capmany.—*Memorias históricas de la Marina, Comercio y Artes.*

ende del tesoro público y en fin por la Iglesia, que en el Gremio encontró un auxiliar valioso para extender y practicar el espíritu religioso entre sus individuos.

Los Gremios hallaron en el Rey Don Pedro I su más poderoso y decidido auxiliar, y la intervención de aquellas poderosas corporaciones en los famosos Consejos de Ciento «contribuyó,—como dice Capmany— en Cataluña, á dar á los oficios mecánicos no sólo el aprecio que generalmente no han merecido en España, sino también el honor que en ninguna República antigua ni moderna han llegado á gozar, la admisión de los cuerpos gremiales á la matrícula de los cargos municipales de una Ciudad colmada de regalias y singulares prerrogativas de independencia; en tanta manera, que la nobleza, aquella nobleza gótica, llena de altos dominios, aspiró á ser incorporada con los menestrales en el Ayuntamiento para los empleos y supremos honores del gobierno político; que continuó en Barcelona por más de quinientos años baxo de una forma y espíritu realmente democrático».

«Todos los oficios, mecánicos de Barcelona sin distinción ni odio: sidad merecieron ser habilitados para componer el Consejo Consistorial de sus Magistrados; todos tuvieron voz y voto entre los P. P. Conscriptos que representaban la ciudad acaso más privilegiada del Orbe; una de las más nombradas por sus leyes, y por su poder y su opulencia, una de las más respetadas que conoció la baxa edad entre las diferentes Repúblicas y Potentados de Europa, Asia y África» (1).

Entre los Gremios que tuvieron asiento en el *Concejo de Ciento* merecen citarse los de Pelaires, Pañeros, Tintoreros, Tejedores de lana, Cardadores y Tundidores, en una palabra todos los de la industria lanera. La participación de estas clases artesanas en el gobierno de las ciudades contribuyó á la publicación de innumerables edictos y disposiciones protectoras, altamente beneficiosas para el fomento de la industria que nos ocupa (2) (3).

(1). Capmany.—*Memorias históricas*.

(2). La ciudad de Perpiñán, en el año 1449, vió ocupada la tercera parte de las plazas de su Concejo Municipal por los representantes de los Gremios; por concesión de la Reina Doña María, Gobernadora General de Aragón, que creó esta tercera clase en la nueva plantilla que dió á su gobierno político.

(3). En el libro intitulado, *Ceremonial dels Magnífichs Concellers*, compilado por Esteban Gilaberto, Síndico de la Casa de la Ciudad por los años de 1613, se lee el catálogo de los oficios que entraron en la formación

La admisión de los Gremios en las Corporaciones municipales, mucho contribuyó á la consideración y aprecio de que gozaron en Cataluña aquellas asociaciones de artesanos. Todos los oficios mecánicos sin distinción formaron parte del Gran Concejo municipal de Barcelona y de las Municipalidades de las demás villas y ciudades del Principado.

En el catálogo de los prohombres (1) ó *Concelleres*, que constituían el Consistorio, en el *Concejo de Ciento* instituido en 1257 estaban representados 19 Gremios y más adelante fueron ingresando nuevos cuerpos gremiales. Desde 1301 al 1325 se encuentran en aquella Corporación municipal los nombres de 13 oficios más. Desde el referido año al de 1395 se leen los nombres de 14 oficios que hasta entonces no habían tomado parte en las decisiones del Consistorio. Contaba la ciudad de Barcelona en el siglo XIV cuarenta y cinco Gremios y desde 1433 al de 1500 se le agregaron dos y desde esta última época hasta la de 1584 se encuentran entre las asociaciones gremiales de dicha ciudad otros 16 oficios mecánicos. Así es que fué tan grande el desarrollo de las asociaciones gremiales y tanta importancia llegaron á alcanzar, que á fines del siglo XVI contaba Barcelona 64 cuerpos gremiales á los cuales bien pronto se agregaron otros hasta 72.

«La presencia de los representantes de los Gremios en los importantes cargos de la magistratura municipal (como dice el Real Consejo en el siglo XVIII en el *Discurso de la Industria popular*), produce excelentes efectos en Cataluña y en otras provincias del Reino» (2).

del Primer Gran Concejo, creado por Don Jaime I en 1257; y son los siguientes: 4 prohombres de mar, 6 mercaderes de paños y lienzo, 4 cambiadores de moneda, 8 especieros y boticarios, 9 pelayres, 9 pellejeros, 11 colchoneros, 4 freneros, 3 latoneros, 6 bolseros, 8 albarderos, 2 coraceros, 5 zapateros, 4 tejedores de lino, 2 tintoreros, 3 sastres, 2 ballesteros, 4 herreros, 4 carpinteros, 2 alfareros, 4 toneleros, 3 canteros, 4 algodoneros, 1 zurrador, 2 revenedores, 2 hortelanos, 2 corredores de encante.

En el Libro intitulado *Bolsa de Concells, Ordinacions y Letres*; custodiado en el mismo Archivo, fol. 2, véase la siguiente lista de los oficios y profesiones que en el año 1301 compusieron el Concejo de Ciento de la ciudad de Barcelona: 7 cambiadores, 6 mercaderes de paños, 4 doctores en derecho, 1 notario, 4 sastres, 4 pellejeros, 4 curtidores, 1 tejedor, 2 zapateros, 4 cereros, 4 boticarios, 4 silleros, 2 algodoneros, 3 plateros y 3 carniceros.

(1) *Probi homines* (hombres buenos).

(2) Los Comptes soberans foren los que mes contribuiren al desenrotll de la industria ja que no sols van ajudar ab sas lleys á la creació de Gremis, sino que concediren als agremiats franquicies en lo pago del drets municipals y privilegis que 'ls autorizavan pera pujar als cárrechs publichs

Como hemos podido ver en el catálogo de los primeros menestrales, que formaban parte del Concejo municipal, en 1257 se hallan inscritos *nueve* pelaires, cuyo número, comparado con el de los demás artesanos de dicha Corporación, prueba cuán poderoso era el Gremio en Barcelona y cuán floreciente estaba el arte de la lana.

Los Gremios alardeaban de su pujanza haciendo ostentación de ella en las fiestas y regocijos públicos que se celebraban en la visita de los reyes á la condal ciudad. Los Gremios de la industria lanera, eran elemento indispensable en las fiestas suntuosas que se celebraban para solemnizar acontecimientos memorables en las que hacían pública manifestación de su religiosidad, de su importancia, de su poder y de sus riquezas, como hemos visto en las procesiones del Corpus y de sus santos titulares.

En la visita de los Reyes, en la celebración de victorias, en una palabra, en todas las fiestas populares ó patrióticas, los Gremios concurrían para su mayor lucimiento é importancia, de una manera colectiva y ostensible. La concurrencia de los gremiales á estas fiestas cívicas y religiosas llegó á hacerse obligatoria, indispensable.

En el ceremonial de la muerte del Rey Don Juan; en la jura de Don Fernando el *Católico*; en los obsequios que se tributaron á su esposa la Reina Doña Isabel; en las fiestas para conmemorar la toma de Granada; en la visita del Rey Don Felipe y de la Reina Doña Ana de Austria, concurren colectivamente con sus pendones ó divisas, encontrándose en los antiguos *Dietarios* y en las actas del *Antich Concell barceloní*, abundantes datos y noticias sobre la participación de nuestros Gremios en aquellas animadas fiestas.

Al ocuparse en el concurso de nuestros menestrales á dichas fiestas, se habla de danzas y juglares, de comparsas, dragones (mulassas), pantomimas de salvajes, etc., y hacían gala, como hemos dicho, de su pujanza y riquezas, presentándose los agremiados con sus mejores vestidos y rivalizando en adornos y divisas, alegorías y carros triunfales. En algunas ocasiones se concedían premios á los oficios que demostraban mayor gusto en estos carros triunfales.

de mes representació dins de cada municipalitat, ab los que 's conseguí, al propi temps que 'l foment de la indústria, que fos tan estimada la inscripció en un Gremi com pergamí de noblesa. En gran manera contribuí á la importància que ha tingut en totes les èpoques aquest ram lo caràcter actiu y laboriós dels catalans.

Desde los siglos XIV al XVIII puede decirse que nuestros Gremios tomaron parte en todas las fiestas cívico-religiosas que se celebraron con motivo de algún fausto acontecimiento, de la visita de un Rey, el nacimiento ó la boda de un Príncipe ó la noticia de alguna victoria de nuestras armas.

Para cubrir los gastos que ocasionaban á los Gremios su asistencia á los festejos y solemnidades, imponíase á los agremiados voluntarios repartos pecuniarios, descosos de que la Corporación á que pertenecían ocupara el primer lugar en dichos festejos (1).

En estas fiestas y solemnidades, lo mismo que en las procesiones, abría la marcha el oficio más moderno, siguiendo luego por su orden de antigüedad los restantes, figurando casi siempre entre los últimos los de pelaires y tintoreros.

En todos los grandes acontecimientos estos Gremios figuraban en lugar muy preferente.

En el *Llibre de las cosas asenyalades*, puede verse la participación que tomaron los Gremios ó Cofradías de los diversos oficios de la ciudad de Barcelona en las fiestas que se celebraron el 17 de Julio de 1477 con motivo del matrimonio del hijo del Rey de Nápoles con la hija del Rey Don Juan: «Com entrá en la present ciutat lo fill del Rey de Napols lo qual venia per sposarse per son pare ab la filla del Senyor Rey en Joan. E lo Senyor Rey é Reyna feren la via de la finestra del mitj de la sala de Llotje, en la qual las dites Magestats é duch miraren las Confraries de la ciutat qui ab llurs penons é ben vestits é diversos entremesos passant devant les dites Magestats fent reverencia acostumada. E passades dites Confraries los dits Senyor Rey, Reyna é Duch, ab tots los senyors cavallaren á la porta de la dita Llotja».

En 10 de Enero de 1479 tuvo lugar el traslado del cadáver del Rey Don Juan á su sepulcro del Monasterio de Poblet, y allí «asistiren totas

(1) «Demuestra el deseo de señalarse cada Gremio en los festejos públicos la colosal imagen de S. Cristobal que tiene el de pelaires y que conserva en una capilla especial, situada en la calle de la Corona.

«Según dice el Marqués de Cruilles en su *Guía Urbana de Valencia*, mide la imagen 6,10 metros de altura, siendo obra del escultor Concerges.

«Solía sacarse en las grandes solemnidades, descansando sobre un carro-mato, al que se lastraba para sostener el equilibrio con un peso de ochenta quintales. La última vez que salió esta imagen fué en 1867, con motivo de las fiestas centenarias á la Virgen de los Desamparados, pero se descompuso el carro durante la carrera y no pudo seguir adelante.—Tramoyeres».

las Confraríes de la ciutat de Barchelona las quals foren gran é copios nombre per honorificar la exida del cos de Sa Magestat».

La primera vez que como á Rey visitó á Barcelona Don Fernando el Católico en 1479, fué recibido el monarca solemnemente por las Cofradías de los oficios:

«Com entrá en la present ciutat la primera volta com á Rey lo Rey Fernando. E lo Senyor se ajonolla á jura de servir Constitucions, privilegis, usos, costums é altres llibertats en aquesta ciutat per los antecessors Reys otorgats. E fet lo dit jurament los Concellers li besaren la mà é fet lo dit jurament lo Senyor Rey se assech en la cadira é passaren las Confraries en la forma acostumada. E passades las Confraries lo Senyor Rey sen baixa ab los honorables Concellers tiran la via de la Seu».

En 18 de Junio de 1481, dispensaron las Cofradías de Barcelona cariñoso y entusiasta recibimiento á Su Majestad la Reina Doña Isabel la Católica, á la que esperaron con sus banderas y estandartes en una arboleda del término de Sans, recibéndola con grandes muestras de regocijo y acompañándola en gran número de todos los oficios al Monasterio de Valldonzella donde se hospedó, realizando diversos obsequios durante su estancia en Barcelona. Es digno de citarse el ceremonial de la recepción de la Reina en todo lo que se refiere á los Gremios (1).

(1) «Seguidamente empezó el desfile de los Gremios con sus pendones ó estandartes.

El de *pelaires*—fabricantes de paños—lo llevaba un hombre muy bien vestido, á caballo, cubierto con una manta de lana verde que llegaba hasta el suelo: los demás llevaban un crucifijo é iban cantando.

Los *corredores de coll*, con un «entremés» de hombres desnudos á caballo».

Los hortelanos, con su pendón, con un grupo con dos asnos que araban y hombres y mujeres sembrando.

Los espaderos con una imagen de San Pablo en su pendón y la gran espada, propiedad de la ciudad, que hoy poseen los herederos de don Manuel de Bofarull.

Los merceros con su estandarte y una comparsa representando á su patrón San Julián á caballo, yendo de caza, acompañado de otros también montados dentro de un cercado dispuesto á manera de bosque, desde el cual soltaban palomas, tórtolas, codornices, buhos y otras aves. Seguan varios jóvenes, llevando pantalones y birretes de grana, con cascabeles en las piernas enramadas con yedra y bailando el baile de la *tribalda*.

Los tahoneros y vendedores de pan desfilaron vestidos todos de lana blanca y un gorro encarnado.

La *vibria* ó tarasca de la ciudad, echando fuego por la boca, precedía

También el 18 de Enero de 1491 «foren fetes en Barcelona per las Confrarias grans balls é moltes altres festes per causa que lo Rey Fernando havia pres la ciutat de Granada».

Al ocuparse de la entrada del Rey Don Felipe en Barcelona en 1564, procedente de Monzón, después de haber sido objeto de solemnes obsequios en Manresa por las Corporaciones y Cofradías de esta ciudad, dice así:

«Estan dit Senyor Rey en sa cadira passaren las Confraries de la ciutat ab llurs penons sots lorde següent:

»Primerament los perayres ab son penó y aportaven la mulassa. Los fusters ab son penó, blanquers ab son penó y uns salvatjes y un leó fent entremesos, los texidors de llana ab son penó».

En la entrada á Barcelona de Don Juan de Austria, hermano del Rey Don Felipe, el 10 de Julio de 1565, «se aparellaren 30 individuos del Gremio ab sas antorxes, mestres y oficiales, perque sen de nit acompanyessen al Princep», y también en la descripción de la entrada de Doña María de Austria, Emperatriz de Alemania, hermana del Rey Don Felipe, el día 25 de Agosto de 1581, entre otras curiosas noticias, vemos las siguientes: «Las Confrarias esperaven á Donya Maria en les torres del Portal Nou y feren molt bona salva de archabusseria, mentres altres 50 confreres la acompanyaren ab atxes de cera groga y les banderes».

Y no eran sólo las Cofradías ó Gremios de Cataluña los que en aquellos siglos alardeaban de su pujanza, haciendo ostentación de ella en las grandes fiestas ó memorables acontecimientos:

«En 1570, con motivo del ostentoso recibimiento hecho por la ciudad

al gremio de herreros que llevaba un estandarte con la imagen de San Eloy. Los freneros, cubiertos con mantos de tela blanca, con adornos de plata y sombreros en la cabeza.

Los plateros, ricamente vestidos con mantos y ropas con planchas de plata, ostentando adornos y cadenas del mismo metal.

Los sastres, vestidos con ropas de lana, con mangas de terciopelo negro.

Todas las comparsas ejecutaban danzas ó hacían evoluciones ante el tablado donde estaban los monarcas.

Terminado el desfile de los Gremios, los Reyes volvieron á montar á caballo y en el mismo orden siguió la comitiva por las calles Ancha, Cambios Viejos, Borne, Moncada, Boria, Bajada de la Cárcel, Especiers (Librería), Plaza de San Jaime, Diputación (Obispo), hasta la puerta del palacio episcopal, donde se apearon los monarcas.

El Gremio de plateros siguiendo una rumbosa costumbre, hizo un espléndido regalo á los monarcas. — *Archivo municipal de Barcelona.*

de Segovia á la Reina Doña Ana de Austria, vemos que á la VANGUARDIA figuraban con sus banderas los Gremios de *Aprestadores y pelaires*. Al CUERPO *de batalla* también con sus banderas los *texedores así de paños*, como los de *estameñas y lienzos* y los cardadores. A la RETAGUARDIA figuraban dos banderas de los *tintoreros, tundidores y zurridores*. Entre la gente de á caballo y vistiendo gramallas iban en segundo lugar los *tratantes en lana y fabricantes de paños*.

Cuando á principios del siglo XIX en 11 de Agosto de 1802 hizo su solemne entrada en Barcelona por primera vez el Rey Carlos IV acompañado de su esposa María Luisa, los Gremios tomaron una parte muy principal en el fastuoso recibimiento que se dispensó á los monarcas. En nombre de los Gremios les fué ofrecida por D. Francisco Más una riquísima carroza en la que subieron los Reyes, en la Cruz Cubierta, verificando su entrada triunfal en la ciudad, á los acordes de las músicas, el repique de las campanas, las salvas de artillería y el delirante entusiasmo de la multitud.

Dicha carroza, cuyo adorno y dirección corrieron á cargo del pintor D. Pedro Pablo Montaña, director de la Escuela de dibujo de la Junta de Comercio, era según un impreso de la época, «todo dorada y vestida de plata, con almohadas de terciopelo carmesí en el pesebrón, cubierto de tisú de oro. Sobre el juego delantero se representaba la fidelidad barcelonesa en un perro que con una llave en la boca y apoyándose sobre el escudo de Barcelona, la clava de Hércules y la piel de Nemea, volvía su cabeza hacia atrás, mirando al león que tenía entre sus garras dos globos y significaba el monarca de España, señor de dos mundos». Figuraban en el carro, entre otros adornos, el escudo de la monarquía, emblemas del amor, etc., etc., con aquel típico estilo de la época. (1).

(1) Ampliando las noticias referentes á la carroza y demás obsequios ofrecidos por los Gremios de Barcelona al Rey Carlos IV reproducimos la siguiente reseña de dicha recepción:

«Pocos serán los que no hayan visto un bonito y detallado grabado que mandó ejecutar la Junta de Fábricas de Cataluña (y que puede admirarse en el Museo del Parque), representando minuciosa y detalladamente la llegada de los Reyes y el recibimiento que se les hizo.

«Los buenos de los ciudadanos que ordenaron la obra, tuvieron especial empeño en que figuraran en ella con prolijo detalle los que recibían con preferencia á los que eran recibidos: de éstos sólo aparecen el Rey y la Reina, la carroza que les fué ofrecida y el coche que antes que ésta ocuparon, pero no los príncipes, ni mucho menos Godoy.

«La comitiva se organizó por el orden siguiente:

«Dos compañías de migueletes, formadas por los obreros de las fábricas,

Algunos oficios constituían una verdadera aristocracia industrial dentro de la vida corporativa, llamándose *Colegios*, nombre y significación que tomaron de los *Collegia* romanos, para ennoblecer el oficio con abolengo histórico. En Barcelona por ejemplo y en otros puntos, la Cofradía de fabricantes de lana (pelaires y tintoreros) eran de las más preeminentes, cultas y honrosas de la ciudad, y de las más distinguidas de la industria asociada. Por su alta significación y jerarquía del orden gremial figuraban en primer término en los actos oficiales en señal de su mayor riqueza y poderío.

Al principio de las Cofradías los oficios se reunían, como queda dicho, en la sacristía mayor de la iglesia donde poseían la capilla y donde celebraban la fiesta del patrón, para tomar acuerdos, deliberar y proceder á la elección de cargos y demás funciones propias del Gremio. A la sombra de la Religión, al amparo de la Iglesia católica, desarrolláronse las asociaciones gremiales adquiriendo gran importancia política y económica.

Cuando el Gremio fué una potencia, cuando logró alcanzar la consideración de poder público y permanente, pensaron los agremiados que era indecoroso no tener casa propia. Contados fueron los Gremios que no lograron tener domicilio social, especialmente durante el siglo XVI época la más floreciente de la institución.

Los pelaires, tintoreros, tejedores, hiladores, tundidores y cardadores, modelo de asociaciones gremiales, además de asistir en corporación á los actos públicos, cuando eran llamados por el Rey ó por los Concejos municipales, prestaban servicios militares, en forma de tercios y compa-

y la otra de jinetes, compuesta de los dueños, sus hijos y principales dependientes; vestían casaca encarnada con vueltas y solapas azules unos, y azul con vueltas y solapas encarnadas otros, tricornio, coleta, sable, canana y fusil; calzaban alpargatas con cintas hasta media pierna, é iban acompañados de músicos y banderas; 16 caballos de respeto, ricamente enjaezados; cuatro guardias de Corps, como batidores; dos individuos de los Colegios y Gremios, montados, y á continuación la carroza ó carro triunfal descrita, rodeada de las comisiones oficiales y tirada, no por caballos, sino por personas pertenecientes á los diferentes Gremios de la ciudad.

• Todo el trayecto que recorrieron SS. MM. estaba adornado; las casas lucían colgaduras, damascos y tapices, y en distintos sitios erigieron arcos de triunfo y obeliscos la Junta de Comercio y los Gremios y Colegios.

• Por la noche se hicieron grandes iluminaciones en la ciudad, disparándose un castillo de fuegos artificiales en la muralla de mar, costeado por los Gremios.

ñas de milicia ciudadana y por cierto que en épocas críticas fueron de gran utilidad á la patria y á las instituciones. En diversas épocas contribuyeron los Gremios en común á las necesidades de la guerra, poniendo en campaña á hombres armados y mantenidos por el Gremio, bajo la dirección de las respectivas autoridades municipales, que acudían con las *mesnadas* en defensa del Rey y de la patria. Aparte de estos servicios personales, los Gremios hacían también prestaciones en metálico y en especie en los casos de necesidad extrema.

Cuando el Rey Don Pedro de Aragón quiso poner en estado de defensa á Barcelona, contra la armada del Rey de Castilla, que intentaba bloquearla, dice el mismo monarca en su *Historia*, que todos los oficios mecánicos de la ciudad se pusieron sobre las armas con sus estandartes (1).

En 1454, Alfonso V, confirmó unas nuevas Ordenanzas que se reducían á la forma cómo se debían juntar los gremiales para celebrar sus fiestas y juntas y asimismo para enarbolar sus respectivos estandartes en los casos de convocar y conducir sus individuos á funciones de guerra.

El Arzobispo D. Rodrigo en su *Crónica* refiere, que el Santo Rey Don Fernando se hallaba tan bien penetrado de la máxima política de honrar á los menestrales de los Gremios que *tenía en su ejército*, que cuando ganó Sevilla repartió y dió heredamientos á los maestros y oficiales de los Gremios, *igualmente* que á los caballeros que le habían servido en la batalla.

Tomaron los Gremios de Cataluña parte muy principal á favor del Príncipe Carlos de Viana según puede verse en lo ocurrido en 1461: «Com lo general y la ciutat lo día 7 de febrer tragueren las banderas per desliurar de la presó lo Princep Carles, maná lo Concell que fos treta la bandera de Sant Jordi y cascuna Confraria é caps de offici tragueren llurs banderas, meten guarda de homens armats per los portals, cridan altes veus ¡Via fos! ¡Visque lo Senyor Rey é don Carles primogenit y muyen los traydors que mal aconsellen lo dit Senyor Rey» (2).

También en 1483 vemos figurar á los Gremios con motivo del alzamiento de los payeses de remensa «per haber insultat los pagesos la bandera de la ciutat, figurant las Confrarias ab llurs penons» (3) cuando

(1) Tota la ciutat ab tots los officis cascuna ab llurs penons é llurs armes.—CARBONELL.—*Chronique d'Espagne*.—Cap. IV, lib. VI, fól. 187.

(2) *Llibre de las cosas assenyalades*.

(3) Id., id.

el caudillo de los *remenses* Juan Sala fué hecho prisionero en Granollers y decapitado más tarde en Barcelona.

En documentos del siglo XVII de los antiguos Gremios de Tarrasa, puede verse del año 1639 una lista «dels soldats que han alçat las Universitats de las vilas de Tarrassa y Sebadell pera servir al Rey Nostre Senyor en las fronteras del Principat de Cathalunya y Comptats de Rosselló y Cerdanya» siendo la mayor parte de ellos, según las notas de filiación que contienen, pelaires y tejedores de lana.

Otro documento curioso del Archivo Municipal de Barcelona (1) viene también en apoyo de lo manifestado: «En 1588 había de pasar á Madrid el Conciller *en cap* de Barcelona Galcerán de Novel. Según costumbre y antiguos privilegios, en cuantas poblaciones halló á su paso entró con solemnidad, vestido con su gramalla, llevando delante los maceros con sus mazas levantadas. En todas las ciudades se le recibió como á quien representaba, tanto á la ida como á la vuelta, menos en la de Tortosa. En su vista, puso en conocimiento de lo que ocurría á la ciudad y con la bandera de Santa Eulalia, salió una hueste de 4,000 hombres para que acompañasen al Conciller *en cap*, y hacerle tributar por la ciudad de Tortosa los honores debidos. De aquella expedición formaron parte las Cofradías ó Gremios de perayres, cardadores y tejedores de lana con sus respectivos pendones de guerra».

Mucho contribuyó á la respetabilidad que adquirieron los Gremios, el celo y rigor con que sus Cónsules ó Mayorales exigían el estricto cumplimiento de las Ordenanzas de los respectivos oficios á todas las personas por alta que fuese su dignidad y representación. Para demostrarlo, basta con citar el ruidoso proceso instruido en 1710 en la curia del *Batlle* de Tarrasa, por haberse descubierto que en el Castillo señorial del Marqués de Sentmanat, á la sazón Gobernador del Principado de Cataluña, se tejían paños fraudulentamente; gravísima infracción de los Estatutos de la Cofradía de tejedores de lana (APÉNDICE).

Para evidenciar hasta qué punto eran respetados y atendidos por la Superioridad los antiguos Gremios de pelaires de Cataluña, mencionaremos las quejas elevadas el día 10 de Diciembre de 1605 por los pelaires de Barcelona, Tarrasa y Sabadell á la Generalidad ó Diputación catalana, pidiendo la abolición del impuesto de galeras: «Demanaren á la Generalitat de Cathalunya la abolicíó dels drets de galeres ab gran

(1) *Manual dels Novells Ardits*.—Antich Concell barceloní.

instantia y clamors advertits del notable dany que causa axi á la mercadería com al comerç. Respongueren los Deputats de la Generalitat que disitjaban dar content als perayres tot lo possible y asso per ser negoci tant gran ho consultarian y enviarien la resposta».

En el «*Llibre del Antich Consell*» de Barcelona, encontramos del año 1577 un dato que demuestra hasta qué punto celaban aquellos Concelleres, la observancia de las Ordenanzas gremiales, dándose el caso de que fuesen detenidas en el *portal* de San Antonio las ropas que introducía la Sra. Emperatriz, siendo, «*reconegudas per lo portaler de S. Antoni*». Este hecho indignó grandemente á los cortesanos que acompañaban á S. M. y al consignar su protesta, contestaron los Concelleres que «*lo portaler havia cõplert son deber en detenir les robes y mercaderies de la Emperatriz pera mirarlas y regonexerlas*». Al enterarse S. M. de ello, dispuso que se hiciera tal como pedía el *portaler*, diciendo que había cumplido con su obligación.

En 1701 los Gremios de la industria lanera agregados, nombraron una persona apellidada *Apoderado* ó *Diputado* de los Gremios, para que por todos fuese á pedir en el Concejo, el cumplimiento de las leyes, como también las nuevas providencias que el tiempo fuere sugiriendo á beneficio de las artes y que se designen personas de confianza, que tengan especial cuidado de la guarda de dichas leyes (1).

La severidad con que los Cónsules de los Gremios celaban la observancia de las Ordenanzas y el pundonor con que los agremiados se dedicaban al ejercicio de sus respectivas industrias, mucho contribuyeron á que los antiguos Gremios alcanzasen tan alto grado de respetabilidad social. Del legítimo orgullo y del pundonor con que ejercían su modesto oficio cuantos se dedicaban á las tareas de la industria lanea en Cataluña es una prueba evidente y clara, una curiosa causa instruida con motivo de un desafío con espada, entre Sebastián Corbera, cardador de lana y Pedro Gorchs, maestro pelaire de la villa de Tarrasa, en el siglo XVI, por haber dicho éste que el primero, «era el cardador más inepto y malo de la villa». En el citado desafío interviene un capitán del Sagramental de la «*Santa Unión*» arrestando á los dos cofrades é imponiéndoles diez ducados de multa.

(1) En el año 1610 congregado el Gremio de Pelaires, bajo la presidencia del Batlle Ramón Rodó, acordó por pluralidad de votos nombrar á dos Administradores para que puedan acudir á la superioridad y pedir lo que sea conveniente y resulte de utilidad y beneficio para dicho Gremio.—(*Llibre dels Consells de perayres de Tarrassa*).

Una disposición de 1559 prohíbe que pueda ejercer su oficio ó profesión el gremial ó pelaire que hubiese cometido algún delito ó falta grave en desdoro del oficio. Así velaban aquellos Gremios por el buen nombre de los asociados. En el año 1569 presentó una respetuosa súplica á los Concelleres el pelaire Jaime Puig de Tarrasa, para que se le permitiera residir en la villa y trabajar en ella, toda vez que por delitos de escasa importancia se le había penado con el duro castigo de verse privado de residir en su villa natal y de ejercer su antiguo oficio de pelaire. Así se comprende que adquiriesen tanta respetabilidad aquellos oficios y que la honradez de los agremiados fuese proverbial.

Prevalecía en aquellos importantes cuerpos de artesanos, la práctica de los más sanos y robustos principios de la honradez y de la moralidad. El Gremio ejercía doble y constante vigilancia sobre los asociados; en el taller, en la fábrica vigilábale para que la obra que elaboraba resultase perfecta y ajustada á los Reglamentos técnicos; en el hogar doméstico, en el seno de la familia, era también observado á fin de que todos sus actos como marido, padre y maestro, se inspirasen en laudables costumbres, reflejándose en ellas la honra y el honor del Gremio, y reinando en el hogar de aquellas familias obreras la pureza de las costumbres, que contrastaban con la vida licenciosa tan común en aquellos tiempos entre las clases elevadas.

Así vemos que la mayor parte de las Ordenanzas gremiales contienen preceptos encaminados á evitar los males producidos por el relajamiento de las costumbres. En unas ordenanzas de 1421 se consignaba la expulsión de la Cofradía de todo miembro del oficio que tuviera mancha en el burdel ó en otra parte, si, requerido por los Mayores, no la abandonaba en seguida (1).

Los Gremios de tejedores de lana no siguieron en todas partes estas disposiciones. Nos refiere Tramoyeres que los tejedores de Valencia, «reconociendo sin duda que no siempre puede desterrarse el vicio, trataron de aminorar el daño lo posible. En 1472 excluyeron de los cargos del Gremio á todo maestro amancebado, y esto con el fin de que las marcas fabriles de la Corporación no fueran divulgadas ni contrahechas por la querida. Esta disposición completábase con otra de igual fecha.

(1) Item, que tót hom que tinga ó tindrá fembra en lo bordell ó en altra part, axí de la ciutat com altra; request per los mayors sia tengut deixar aquella de continent ab acabament e si non voldra fer sia foragitat de la dita almoyna. *Tramoyeres.—Instituciones gremiales.*

Ordenaron que los maestros que tuvieran mancebas en su obrador ó tienda, ausentándose de la ciudad, estaban obligados á dejar al frente del establecimiento á un maestro examinado «pues no es decoroso, decían, que unas mujeres de tales condiciones tengan representación en el Gremio».

Era tal la vanagloria de determinados Gremios de la industria lanera, que quedaban excluidos de ingresar en los mismos, los que hubiesen ejercido ciertos oficios tenidos por bajos entre la gente plebeya, admitiéndoseles sólo después de satisfacer crecidas cuotas de entrada.

Como ya hemos anticipado, los Gremios tenían verdadera personalidad propia, pues sus Cónsules ó Prohombres se hallaban revestidos de jurisdicción sobre los agremiados para todo lo referente á la Corporación y Ordenanzas y para todo lo del respectivo oficio.

Los Gremios eran verdaderas personalidades jurídicas ó sociales con capacidad para poseer y adquirir bienes, siendo en algunos importantes sus riquezas; así á veces y cuando los Municipios se hallaban necesitados, prestaban á los mismos considerables cantidades. Varios documentos que hemos encontrado procedentes del antiguo archivo del Gremio de Pelaires de la ciudad de Tarrasa, dan cabal idea de los bienes que aquel Gremio poseía y de las transacciones que acerca los mismos se verificaban. Del año 1734 se encuentra una *ápoca* firmada por el Abad del Monasterio de Montserrat y los Síndicos de la Cofradía de Pelaires, Pedro Ramoneda y Juan Pi, fabricante de paños de la villa de Tarrasa, autorizada por el Notario de Barcelona don Antonio Comellas, sobre un censal de 1,050 libras que prestaba á dicho Monasterio la Cofradía de San Antonio Abad (1).

(1) De otros documentos de esta índole se encuentran noticias:

«1635. — Censal de preu 300 lliures y penció 15 lliures, venut y originalment creat per los Síndich y Procurador de la Confraria dels Perayres de la vila de Tarrassa y Bisbat de Barcelona á favor dels tenedors y curadors de la persona y bens de Bernat Oms fill y hereu de Bernat Oms negociant ciutadà de Barcelona, rebut en poder del notari de Barcelona Anton Axader al 19 de Desembre de 1635».

«1642. — Por parte de los Albaceas y sucesores de Pablo Canal se me ha presentado el auto de cargamento de un censal que se impusieron los Jueces de ese Comun en 28 de Julio de 1642, respecto de haverse incorporado de todos los Derechos que percibía la Cofradía de Pelayres de esa villa, con la obligación de acudir á todas las prestaciones á que estaba afecta dicha Cofradía de precio tres mil libras, cuyo crédito en quanto á solas dos mil y quatrocientas libras pertenece á los citados Albaceas».

En el año 1751 se celebró una concordia entre el *Batlle* y Regidores de Tarrasa y el Gremio de pelaires de San Antonio Abad, por la fábrica llamada *dels llistricadors*, cuyo documento viene en apoyo de lo que decimos (APÉNDICE).

El escritor ya citado señor Tramoyeres, hace resaltar el especial cuidado que siempre tuvieron los Gremios en sostener el privilegio de sus timbres y divisas, que ostentaban con orgullo en las grandes solemnidades en demostración de su importancia:

«El Rey Don Juan I concedió á los maestros Pelaires el uso de las armas reales con una tijera y á los oficiales el mismo blasón, pero añadiendo también como timbres dos palmas cruzadas. Acudieron los maestros al Rey, pidiendo la derogación del privilegio concedido á los oficiales, sosteniéndose con este motivo largo pleito, en el cual fué uno de los asesores el célebre juriconsulto Juan Belluga. Por fin, seguido el litigio en todas sus partes, pronunció el Rey, sentencia definitiva el 21 de Agosto de 1395, y por la que se revocó la concesión de las dos palmas sobre las tijeras hecha á los mancebos del oficio de pelaires, quedando tan solo las armas reales y las tijeras, que fué siempre el signo antiguo de la asociación lanera, hasta que posteriormente se agregaron las cardas».

Sobre este mismo asunto escribe el ilustrado escritor citado: «El Gremio de pelaires de Valencia conserva varios escudos en su casa social. En la fachada situada en la calle de Cuarte, renovada estos últimos años, se ven las armas de la ciudad y por timbres las cardas y tijeras de cortar paños. También figura el escudo real, significando el origen del Gremio. Sobre la puerta que da ingreso á la sala de Juntas y en la salida del huerto llamado el Triador, propio del oficio, se ven dos escudos de piedra muy bien labrados, leyéndose en los mismos la fecha de 1620. Compónense de los timbres de la Casa de Austria, esto es, águilas imperiales por tenantes, corona real y los timbres de la Corporación lanera. Consérvase otro escudo que existe sobre el arco de la puerta que da al huerto antes citado, y es sin duda el más antiguo. Está tallado en piedra y aunque aparece cubierto de cal, se distinguen perfectamente las barras de Aragón. Tiene una particularidad este escudo, y es la de ostentar unos hierros de lanza que sin duda pertenecieron á las huestes del Gremio, tal vez en la época de las Germanías. Asimismo se ven las armas de este oficio corporado en los altares del presbiterio de San Nicolás, cuyo patronato le pertenece».

Demuestra también la importancia de que gozaban aquellas Corporaciones de artesanos, el de que las calles donde estaba la casa del Gremio tomase el nombre de dicho oficio y otras calles lo adquiriesen por hallarse ocupadas por individuos de una misma profesión. Así vemos en Barcelona entre las calles más antiguas ventiocho conocidas con los nombres de sus antiguas artes y que varias recuerdan los famosos Gremios de la industria lanera, tal como la Plaza de la Lana, que en otros tiempos fué el lugar destinado para distribuir y vender aquella materia á los hilanderos y tejedores; las calles de los Hilanderos, Tiradores de paños, etc., etc.

Penetrados los Reyes y Magistrados de la importancia y respetabilidad de los Gremios de la industria lanera, muchas fueron las leyes que se sancionaron concediendo á los artesanos de aquellos Gremios ciertos fueros y libertades de que no gozaban otros, pues sólo en los delitos gravísimos cometidos por pelaires y tejedores podían entender los justicias ordinarios, sin que pudieran embargárseles á los procesados los telares, tornos, urdidores y demás artefactos de su oficio por ninguna causa civil. De 1586 existe una «Lletra de Sa Magestat del 30 de Novembre otorgant privilegi, que de les causes devallants de Ordinations, deliberations y extractions concernents á Confraries nos puguem evocar á la Audiencia per calitat alguna, ans be de dites causes sien jutges los Concellers y Concell respectivament».

Encontramos asimismo algunos documentos de los siglos XVII y XVIII concediendo á varios pelaires el privilegio de que puedan llevar armas y espadas para defensa de sus personas en los viajes por la Península, tan frecuentes en las compras de lanas y en el comercio de sus paños. Existe una disposición general del año 1658 y una Real Cédula de 18 de Noviembre de 1779, confirmada en 8 de Mayo de 1781, que así lo expresa: «Que los Maestros de las fábricas de paños de estos Reinos puedan tener y usar libremente de armas defensivas, para resguardo de sus personas y efectos en los caminos, sin embargo de las particulares Reales Ordenes, y observen en el Principado de Cataluña y en qualquiera otra Provincia de mis dominios».

En documentos de 1798 vemos que mediante el cumplimiento de ciertas formalidades, entre ellas una certificación del Batlle y Regidores, se concedió á los fabricantes de paños de la villa de Tarrasa don Miguel Rovira y don Pablo Sagrera licencia de aquellas armas, para resguardo de sus personas é intereses, antes de que emprendieran su acostumbrado

viaje á Aragón y Castilla donde se dirigían á la compra de lanas para el surtimiento de sus acreditadas fábricas (1).

En demostración de la estima y consideración social de que gozaban nuestros pelaires, en diversas épocas les fueron conferidos Privilegios y títulos de Familiares del Santo Oficio de la Inquisición, que se consideraban en aquellos tiempos como de los más altos y distinguidos (2). En 1781 y en 1797, vemos á algunos fabricantes de paños otor-

(1) 1798. — Exmo. Sr. — Miguel Rovira y Pablo Segura fabricantes de paños de la villa de Tarrasa, con el más debido respeto á V. E. rendidamente suplican que teniendo de pasar á Aragón y Castilla para compras de lanas para el surtimiento de sus fábricas, se digne conceder á cada uno de ellos de por sí y separadamente del otro, el libre pasaporte y licencia de armas para el resguardo de su persona en el viage, cuya gracia mediante que su conducta quede abonada por el Bayle y Regidores de la villa con el certificado baxo continuado, esperan merecer de la notoria bondad de V. E. —

Certificación. — El Bayle y Regidores de la villa de Tarrasa, corregit. de la ciudad de Mataró bajo firmados, certificamos, que Miguel Rovira y Pablo Sagrera fabricantes de paños vecinos de esta villa que dicen quieren pasar á los Reynos de Castilla y Aragón para compras de lanas, son personas honradas, de buena vida, fama, costumbres y de conducta arreglada, y no se les sabe motivo alguno para impedirles su viage. — Y para que conste damos la presente certificación que firmamos de nuestra mano y autorizamos con el sello del comun de dicha villa en Tarrasa á 25 de Noviembre de 1798. — Francisco Roure, soubayle. — Arnengol Salvó, regidor. — Salvador Soler, regidor. — Joseph Ant.^o Bosch, regidor. — Jaume Boada, regidor. — Joseph Obach, regidor.

(2) En un document de aquest any trobem que Joseph Rovira, Cavaller y Noble y Familiar del Sant Offici de la Inquisició era perayre y si be en tot lo any 1635 no intervenia en les decisions dels Concells del offici de parayres de la vila de Tarrasa, era exempt de qualsevols talls é impositions de dita Confraria.

Declara que Antoni Rovira Familiar del Sant Offici pare de dit Joseph Rovira Cavaller senti mol de que la Confraria de perayres de la vila en dit any mil siscens trenta sinch fes Sindicat pera manllevar quinse milia lliures á censal y axi persuadia aun los particulars perayres de dita vila que no fermanessen ab dit Sindicat perque se exposaven á destruhir sas casas, per lo que en la dita plaça publica y major de dita vila de Tarrassa se mogue un moti contra de ell per que aconsellave de que nos fermanessen ab dit Sindicat en tant que per ço se hague de retirar á sa casa ab molt grant perill de sa vida.

Declare que dit Antoni Rovira Familiar del Sant Offici pare de Joseph Rovira en tot l'any 1635; antes y després no firmá en dit acte de Sindicat, era del homens mes richs y preheminentes de dita vila de Tarrassa.

Que si dit Antoni Rovira Familiar del Sant Offici si hagues firmat en dit Sindicat son nom fora posat del mes preheminentes y primers y no fora

garles aquellos títulos, pudiendo usar ellos y sus familias armas así ofensivas como defensivas, de día y de noche, pública y secretamente por todas las ciudades y pueblos del Principado de Cataluña. Obtuvieron el privilegio de Familiares de la Inquisición los fabricantes de paños de Tarrasa Sres. Vinyals, Gali, Mauri y Busquets. (APÉNDICE NÚM. III).

En sucesivos capítulos, al estudiar detenidamente la reglamentación técnica y administrativa de los Gremios de la industria lanera y la protección que por espacio de algunos siglos les dispensaron los Reyes, las Cortes y las municipalidades catalanas, al dar cuenta de los privilegios y franquicias de que gozaron aquellas corporaciones de artesanos, se verá también de una manera patente y clara, la estima y consideración que alcanzaron y cuán justificada fué la importancia política y económica de aquellos cuerpos de artesanos.

posat en lo lloch ahont esta escrit lo nom de Antoni Rovira ques dels ultims que estan escrits.

Que en dit any mil sis cents trenta sinch antes y després en dita vila de Tarrasa y altres parts de Cathalunya se ha usat y acostumat que en tots los actes de Concells de Universitats y Sindicats exposantsi los noms dels que y entrevingueren posar los noms dels més preheminentes en primer lloch.

Que del deduhit en los presents articles consta clarament que la part altre resta exelosa de sa pretenció per lo que altrament demana que li sie imposat silenci perpetuo ab indemnizació de despeses y que de la millor manera que ferse puga justicia ab compliment á esta part sia feta y administrada.



APÉNDICES

I

Concordia entre el Gremi de Pelayres y el Batlle y Regidors de la vila de Tarrassa en 1751.

Die Tertia mensis Martii anno à Nativitate Domini Millesimo Septingentesimo quinquagesimo primo, In villa Tarraliæ Diocesis Barchinone.

In Dei Nomine. Noverint Universi Quod. Nos partes Infra, nominanda, Gratis et ex nostra certa scientia confitemur et in veritate recognoscimus una pars nostrum alteri et nobis ad invicem et vicissim, quad ratione pre-tentione Subscriptorum fuerunt Inter nos firmata Transactio et Concordia ac capitula et pacto sequentia.

Com per part dels Magnífichs Senyors Batlle y Regidors de la vila de Tarrassa;

Se hagues Introduhit litte y causa en la Real Audiencia del present Principat de Catalunya y Sala del Noble Senyor Don Francisco de Borrás notari y Thomàs Guasqui y Brull contra lo Gremi de Parayres de la mateixa vila, pretenent dits regidors que el expressat gremi de parayres devia restituir la fabrica vulgarment anomenada dels Estricadors, ab los fruyts y emoluments percibuts y poguts percibir, junt ab los gastos. Per ço que en lo die vint y vuyt del mes de Juliol del any *mil sis cents quaranta dos*, en poder de Joseph Peyret notari publich regint la Escribania publica de dita Vila, de que fa fé Felix Gusi notari publich baix escrit, lo dit gremi de Parayres ab Consell general que tingueren incorporaren al Consell general de dita Vila, tots los redits que percibia y podia percibir sobre los emoluments que lo referit gremi de Parayres rebia sobre la enunciada fabrica dita dels Estricadors, com en efecte lo Consell general acceptà dits offeriments, encarregantse los censals que dit gremi pagava, a saber. Primó. Tot aquell censal de preu y propietats tres mil lliuras y anua penció cent cinquanta lliuras, que los dits parayres feyan als Marmessors de Pau Canals. Una penció de vint lliures á Eularia Ayxada — á Beneta Oms una penció de quinze lliures mediant la propietat de trescentas lliures — y finalment á Catharina Vinyals viuda de dita vila, nou lliuras desset sous y vuyt diners de penció que quiscun any li feyan y prestaban de censos per raho de dits estricadors, segons que aixís constaba de dita escriptura de encarregament

en lo mateix proces produhit. De forma que lo dit conveni tingué son degut effecte, per quant lo comú de la matexa Vila de Tarrassa entrá en possessió desde luego de la referida fabrica dels Estricadors, en tant que se deduhí y allegá que *lo dia sinch del mes de Juny del any mil siscents quaranta tres*, en poder de dit Joseph Peyret notari lo Comú de dita vila arrendá per temps de un any á Pere Ramoneda perayre la referida fabrica per preu de cent vuytanta sinch lliuras; continuant altre arrendament en poder de dit Joseph Peyret notari lo die *vint y set del mes de Maig del any mil siscents quaranta y quatre* dels mateixos Estricadors á favor de Pau Jaumira perayre de la dita Vila mediant lo preu de Cent sinquanta vuyt lliures, dos sous y altre á favor de Agusti Comas, en 1645; á Anton Arnella á 8 de Juliol de 1646 preu de 157 lliuras; á 5 de Agost de 1647 á favor de Ramon Jofresa per 104 lliures --- als 1 de Agost de 1648 per 116 lliures al mateix Ramon Jofresa, que la arrendá en anys consecutius. De tal manera que dende luego comensa la Vila á pagar los carrechs del referit gremi, lo que hauria continuat fins lo dit die de la introducció de la causa. En tant que alguns dels censos de que se encarregá quedan ja redimits. En poder de Anton Comellas notari de Barcelona en 1734 y en 1741 en poder de Joseph Llaurador se lluhiren varios censals y en 1729, com també lo censal sobre en sise lloch designat fou lluhit ab acte rebut en poder lo dit Joseph Llaurador notari lo die vint y quatre del mes de Febrer del any mil set cents trenta hu; y no obstant las diligencias que se han fet per averiguar las lluhicions dels demes censals sobre designats no se ha pogut lograr el trobarlas; y que trobantse com se trobava lo referit gremi de Parayres, sens motiu algun, en la prosecució de la referida fabrica, sens volerla restitubir, com era just, als expresats Regidors, que per consegüent tenia lloch la condemnació que se demanava contra lo dit gremi de parayres. Lo gremi de parayres de temps immemorial podia valerse y usar dels productos de dits Estricadors, quedant la pretenció dels dits Regidors y Vila del tot destitubida baix lo concepte que tenint dit gremi la dita immemorial á son favor tenia lo titol millor, que de dret se podia desitjar. Y encara mes podia deduhir y allegar lo expressat Gremi de Parayres, la falta é intervenció de Decret de l'legitim superior baix lo coneixement de la utilitat y cognició de causa que apareixia devian intervenir. Y que á mes se podia entendre dita cessió del referit emolument tant solament temporal, y no perpetuas fins á tant fossen lluhits y extingits los censals y pagadas las pencions que se deguessen majorment per fer no constar ó no apareixar de venda perpetua de dits emoluments, sino unicament que per lo producto de dits Estricadors se encarregava los censals sobre referits. Y si be que per part del Comú de dita Vila se podia replicar lo contrari ab varios y diferents motius que en lo discurs de la causa se podian ab major coneixament tenir presents. Ab tot desitjant una y altre de ditas parts ze-

lants la pau y quietut entre lo Comú de la Vila y lo Gremi de Parayres referit y mediant la interposició de algunas ben intencionadas personas, han acordat la present transacció y concordia, pactes y avinentse.

Concordia entre els Perayres y la Vila

PRIMERAMENT es pactat, convingut, transigit y concordat que los senyors Batlle y Regidors de la Vila de Tarrassa, per lo que avall en altre capítol los prometan donar y pagar los Consols ó Administradors de la Confraria y Gremi de Parayres de Sant Anthoni Abat de la mateixa Vila, y altrament per ocasió de la present transacció y concordia, de grat y certa ciencia. Per ells, y los seus en dit offici de Regidors Successors perpetuament, donan, cedeixan, transportan y transfereixen y renuncien, á favor del dit Gremi de Parayres, tots y qualsevols drets, accions, questions, peticions y demanda que á ells ó á dita Vila competian y que pretenian tenir de recobrar los dits Estricadors, quals Estricadors en nom de dita Vila vindicaban ó pretenian vindicar de la dita Confradia de Parayres, volent y desitjant que en forsa de la present Concordia la dita Confradia de parayres usia de dits Estricadors com de cosa propia y sens contradicció de persona alguna per part del Comú de dita Vila, obligantse com se obligan los dits Batlle y Regidors en nom del Comú de la expresada vila de Tarrassa, en pagar y satisfer aquells censals encarregats y sobre en lo prohemí de la present Concordia referits, aquells empero que no sien llubits, com y tambe las pensions degudas y que en avant se deguessen fins á la total extinció de aquells prometent traurellos indemnes, las quals donan, cessió, traslació los dits Batlles y Regidors á favor dels Consols y Administradors de la dita Confraria y Gremi de parayres, en aquella millor forma y manera segons que millor dit se pot y entendre, prometent en esdivinidor no intentar acció, questió, pctició, ni demanda contra dita Confraria y gremi de parayres, per rahó de dita fabrica vulgarment anomenada dels Estricadors, ni per rahó de qualsevols emoluments y productes resultants de la dita fabrica, ans be volen y consenten que de avuy en avant en forsa de la present transacció y concordia, la dita Confraria y gremi de Parayres tinga y posehesca, perpetuament, y liberant, sens contradicció alguna del Comú de dita vila, la dita fabrica vulgarment anomenada dels Estricadors, ab promesa que fan de que totes y sengles cosas sobre ditas tindrán per fermes y agradables, y que contra aquellas no faran ni vindran, ni las revocaran per qualsevol causa ó raho, per lo que ne obligan tots y sengles, bens, drets, redits y emoluments, de la Universitat de dita vila de Tarrassa mobles é immobles haguts y per haver, ab totes renunciacions necessáries degudas y pertanyents, y així ho firman y juran llargament.

Item es pactat convinguts, transigit y concordat que per lo que los dits senyors Batlle y Regidors sobre ab lo precedent capítol, han donat, cedit,

transferit y transportat, y renunciat á favor dels Consols ó Administradors de la dita Confraria y Gremi de perayres, de grat y certa ciencia, los dits Batlle y Regidors han fet ab lo precedent capítol com en aquell se conté, Imposarse com de present se imposan per sí y per tots los perayres de dita vila de Tarrassa que vuy son y per temps serán, lo dret següent, esto es, sobre tota la roba se fabricarà y estricarà en dita vila y son territori, un diner per ram, á excepció de las bayetas y roba estreta com son cordellats, estamenyas y altres de esta especie, que aixís se anomenan y demes roba estreta encara que per esta roba los parayres no nian de dits Estricadors, degan pagar una malla per ram, sens excepció de ningun dels operaris per qualsevol exempció que obtinga de dita paga, cual diner per ram que asso se enten de tota especie de panyos y una malla per ram de bayetas y demes roba estreta que de present per dret se imposan dega percibir y cobrar lo comú de dita vila sobre tota la roba se fabricarà en dita vila y son territori com sobre quoda expresat, compresa la demes roba que no se estricás en dits estricadors, encare que algun ó alguns dels operaris volguessen per cautela dexar de estricar alguna roba, dega tambe de ella pagar lo expressat dret que á dita roba per sa qualitat li corresponga com sobre queda declarat, lo que prometen atender, servir y complir sens dilació, ni excepció alguna ab lo acostumat salari de Procurador per quiseun dia dins la present vila de Tarrassa deu sous y fora dita vila vint sous barcelonesos ab restitució y esmena de tots danys, gastos é interessos y despesas estipuladas segons estil, per lo que ne obligan tots y sengles, bens, drets, redits y emoluments de dita Confraria y Gremi de parayres y tots los confreres de la mateixa Confraria y Gremi, mobles é immobles, haguts y per haver, ab totas renunciacions necessarias degudas y pertanyents y així ho firman y juran llargament.

Item es pactat y concordat entre ditas parts que per rahó del dret que se han imposat los Consols ó Administradors de perayres dita vila de Tarrassa, conforme se ha expressat en lo capítol antecedent, pogan y degan los senyors Regidors de dita vila que vuy son y per temps serán, anomenar ó destinar una persona á ells ben vista que cuyde de la recolecció de dit dret, y que vigili ab tot cuydado á fi y effecte que no se cometa frau alguna, y que per so en cada any tingan obligació tots los individuos perayres ó operaris que fabrican ditas robas de manifestar á dita persona destinada los rams que haurá fabricat en dit any, en cas la persona destinada los ho demania, y que la paga de dit dret dega ser al cap de quinze dias de finit lo any, y així en avant perpetuament, comensant á correr lo referit dret que se han imposat, lo día primer de Janer prop passat y del corrent *any mil setcents cinquanta hun*; y sempre y quant es devingués que qualsevol dels individuos perayres ó operaris en lloch de haver de denunciar ab tota legalitat los rams que cada un any haga fet, y se li averigue haverne denunciat

menos, que per cada un dels rams que haurà dextat de denunciar, en lloch de pena per quiscun ram haurà fraudat dega pagar un real de arlits sens la menor excusa, ni dilació alguna, poden la persona destinada valerse del senyor Batlle ó altre son lloch per traurelli penyoras de sa casa inecontinent y en aquell cas de resistencia poderlas vendre fins satisfaserse la pena del que haurà incindit, es á saber un real per ram haurà fraudat.... lo que prometen atendre, servir y cumplir los dits Consols ó Administradors de dita Confraria y gremi de perayres sens dilació ni excepció alguna, ab lo acostumat salari de Pror. per quiscun de dias la present vila de Tarrassa deu sous, y fora vint sous Barceloneses, ab restitució y esmena de tots danys, gastos, interessos y despesas, per lo que ne obligan tots y sengles bens, drets, redits y emoluments de dita Confraria y gremi dels perayres y dels singulars de dit gremi, mobles é inmuebles haguts y per haver, ab totas renunciacions necessarias degudas y pertayents y axí ho firmau y juran llargament.

Item es pactat y concordat entre ditas parts que los dits Consols y Administradors que vuy son y per temps serán de dita Confraria ó gremi de perayres de dita vila de Tarrassa, degan enydar de la conservació dels dits Estricadors, mantenint aquells aptes y bons pera estricar ditas robas, y fer aquells de nou en cas sia menester; com y també ferlos més llarchs y grans en cas se comprenga necessari, y per lo cas que se augmentás lo número de perayres y operaris, ab lo ben entós que lo gasto de la manutenció de dits Estricadors, nova fàbrica de ellis, y demés proximament refents, dega correr per los matexos individuos perayres operaris segons aquella practica ó taxa que han acostumat fins vuy y queda expresat en las *Ordinacions* de dita Confraria fetas lo die deu del mes de Agost del any *mil setcens vint y quatre* y decretadas, lo die vuyt del mes de Desembre de dit any; y que així mateix dega lo dit comú ó Administradors de perayres pagar los censos y demés que per rahó de dits Estricadors, ó de son terreno fan y prestau á differentes personas; y que tots los que fabricarán ó estricarán panyos, bayetas, y demés robas en las antecedents.... de la present concordia mencionadas que no serán confreres de la Confraria de perayres, tan si son naturals de la vila de Tarrassa, com si son forasters de aquella á mes de un diner per quiscun ram que deurán pagar de dret á la dita vila de Tarrassa, com sobra ab la present concordia queda estipulat y pactat, degan pagar també un altre diner per quiscun ram á dita Confraria ó gremi de perayres ó á los Consols ó Administradors en nom de aquella, per la manutenció de dits estricadors y per pagar per rahó dels matexos estricadors, pagador est dret de un altre diner á la persona ó personas que la dita Confraria disposará vuy día dels dits estricadors, y degan pagar dit altre un diner per quiscun ram, en continent que tregan lo drap dels estricadors pagant ab lo mateix modo lo diner per ram á dita vila ó á son collector en

nom de aquella y si es roba de la que deu pagar una malla, per ram, dega pagar lo dret corresponent á la roba, ben entes que lo qui cuydará dels estricadors dega donar avis als collectors de dits drets per cobrar aquell de tota la roba forastera se portará á estricar en dits estricadors, y així mateix vol y consent lo dit comú de dita vila de Tarrassa ó los dits senyors Batlle y Regidors en nom de dita vila, que la dita Confraria ó gremi de perayres continue com fins vuy ha acostumat en utilarse y se utilia del dret de creu tenint un home per portar aquella á coneguda dels Administradors de dita Confraria; y que respecte de que la pica que es immediata á las fonts de la present vila de Tarrassa no se si es propia de dita vila ó de la Confraria y gremi de perayres, pero se presum ser propia de dita Confraria ó gremi de perayres, sempre se han servit de ella pera mullar los draps per ells fabricats posant en ella la aigua de las fonts de dita vila, per co se convent que dita Confraria ó gremi usian de dita pica de aigua y així de la mateixa manera puguen usarne per lo efecte de la aigua del comú de dita vila de Tarrassa. Y que lo pendo de la Minerva torne á la dita Confraria de perayres com antigament era. Y que la Confraria de perayres quiscun any fasso elecció de tres confreres que sian dels de major lluhiment de dita Confraria, per portar lo dit pendó de la Minerva. Y que cuydian de la administració de la Minerva y fer á sas costas lo pendó quant se necessita ferlo de nou, á las quals cosas prometen los dits senyor Batlle y Regidors no oposarse, ni fer contradicció alguna en lo esdevenidor, per qualsevol motiu, cause ó rahó, per lo que ne obligan tots y sengles, bens, drets, reddits y emoluments de dita Universitat de dita vila de Tarrassa, mobbles é immobles, haguts y per haver, ab renunciació de tot y qualsevol dret ó lley á estas cosas obviant y així ho firman y juran llargament.

Item es pactat y convengut entre ditas parts que estas degan renunciar conforme al thenor del present capitol, per causa de la present concordia, y altrament de son grat y certa ciencia, renuncian á la dita litte y causa, en lo preludi de la present concordia expressada, merits y prosecució de aquelles prometent las ditas parts, la una es á saber á la altra vicitudinariament, que la mateixa causa no continuarán, ni per rahó de las referidas cosas altre de nova intentarán, abdicantse y cedintse vicitudinariament los drets y accions que á la una de ditas parts poguessen competir contra la altre per demanar ó pretender cosa alguna de lo que está convingut y pactat en la present concordia y de tot lo deduhit, ab la sola ostentació de est capitol, tinga lo proces de la mateixa causa per cancellat y anullat, prometent las cosas sobre ditas tenir per fermas y agradables y contra aquellas no fer ni venir per alguna causa ó rahó, per lo que ne obligan la una part al altre tots los bens de son comú ó de dita Universitat y de dita Confraria ó Gremi de parayres respectivament mobbles é immobles presents y esdevinidors, renun-

ciant á qualsevol dret ó lley que en assó valer y ajudar los pogues, y així ho firmen llargament.

Et Ideo Nos dictae partes laudantes et approbantes praedicta pacta seu capitula, et omnia in eis et quolibet illorum contenta, convenimus et bona fide promittimus una pars nostrum alteri ad invicem et vicissim ea attendere et completa tenere et observare, pro ut in praedictis in eorum quolibet declaratur et sub eisdem declarationibus et clausulis in illis respective quibus refertur expressis. Actum est hoc ut supra.—Testes de firmis dictorum Honorabilibus Bajuli et Decurionibus villae Tarratae Diocesis Barchinonae sunt Georgius Seguí Scriptor de gens in dicta villa Tarratae et Antonius Gusi Scolasticus dictae villae.—Pau Viñals, Regidor Decano y en est nom llochinent sosbatlle firmo de propia ma.—Joseph Monpeó Regidor, firmo de propia ma.—Joseph Domingo Regidor firmo de propia ma.—Anton Argelaguet Regidor firmo de propia ma, etc....

II

Proceso por haberse descubierto que en el Castillo del Marqués de Sentmanat se tejían paños fraudulentamente.

Die Sabat 13 Decembris 1710.—Existentes perter. constituti Bartholomeus Granger custos sive guarda ordinaria generalitatis presentis Catts Principatus, et Franciscus Lledó custos sive guarda ordinaria Bullae Civitates Barnae nostri procurant legitimè constituti de Paulo Jorét Matalusuris sive Barnae nostri arrendatario Juridiccionis Generalitates dicti Cathalonnia Principatus ac etiam Juris Bullae, plumbi, et sigilli cerae dicti Civitatis Barnae et ejus collectae ejusdem Principatus ut constat de sua procuracione Instrumento recepto per Doctoris Thomas Simon publicus notarius die trigesima mensis Junny ultimo dimissi et una Mecum Joanne Puig Nott. publ. Villae Tarratae Diocesis Barnae infras. et Josepho Falguera ligné Fabro dictae Villae Tarratae ac Josepho Calaf negotiatore Barnae pro testibus ad ista Vocatis et assumptis, coram et ante presentia Francisci Oliart agricolae et Masoveris Domus et hereditates vocatae «Lo Castell de Senmanat» in término dictae Villae Tarratae pertinentes reperti et inventi intus Domus sive Castrum predito de Senmanat, que dicti Bartholomeu Granger, et Franciscus Lledó, Guardas Ordinarias dicta Generalitatis et Bullae sich pertinentur constituti requirerunt mihi Domino et infrascripto Nottarius quantum instrumentum conficereur, com ells requieran á Francesch Oliart, masover de la Casa ó Castell de Senmanat en lo terme de Tarrassa, en dita Casa ó Castell present trobat dits testis, que obris la

porta de un aposento es dalt en los claustros de dita casa, per un forat de la qual porta se veu hi ha un teler de texir roba de llana, y com lo dit Francesch Oliart masover en presentia de tots los sobre anomenats, y de mi dit Nottari y testimonis, ha respost que no volia ni podia obrirla per no tenir la clau ni saber ahont es, y que per la resistencia de dit Francesch Oliart els dits Granger y Lledó guardas, havian requerit al dit Joseph Falguera fuster obris la sobredita porta, y en effecte en continent, present y assistent dit Joseph Romeu aguasil ordinari, yo dit Notari y demes sobre anomenats la ha oberta y havent entrat en dit aposento los dits Barthomeu Granger y Francesch Lledó, guardas, Joseph Romeu Agusil, ordinari, jo dit Notari y testimonis sobredits, se ha trobat la finestra de dit aposento oberta y dins dit aposento, se ha trobat un teler de texir estamenyas ó cordellats desfet, ab tots los guarniments necessaris, per treballar ó texir, acceptat los llisos, pinta y plegador que no hi eran. Se ha trobat també un torn de fer canons, y unas debaneras, y per lo sostre ó paviment de dit aposento diferents bolichs de fils de llana ó estam de varios colors, com son blanch, borells y tanats, senyals que dihuon, indican haversi treballat ó texit, y faltant dits llisos, pinta y plegador, y ser las fustas de dit teler untadas y frescas, que se treballaba ó hi havia pessa en dit teler, antes de la present executió ó regonexensa. Y per quant antes de la present executió lo Reverent Jaume Parés prebere Beneficiat en la Iglesia Collegiata de Tarrassa com á Procurador del spectable Don Pedro de Torrellas, olim de Senmanat, Governador del present Principat de Cathalunya ha requerit al honorable Jacinto Arch Sub Batllé de la Vila y terme de Tarrassa no fos asistencia alguna al present acte de regonexensa, ab la turbació que per dit respecte hi ha hagut, crehuen que al mateix temps, se ha tret la pessa de dit teler, lletsantla per la finestra ó altra part. Y encontinent dits Granger y Lledó guardas sobredits, lo dit teler axin desfet lo han entregat en comanda al dit Francesch Oliart masover predit, dientlihi tingués aquell per manifest de la Generalitat sots pena de 200 lliures moneda Barcelonesa. De quibus quae fuerunt acte presenta de dicto et infrascripto Nott. et testibus supradictis ad praemissa vocatis et superius continetur.

Die Sabati 13 Decembris 1710. — Existentes, perter. constitutus Reverendus Domus Jacobus Pares prebere in Ecclesiae Collegiata et parrochiali SS. Espiritus et Petri Villae Tarratiae Diocesis Barchinonae Beneficiatus uti procurator (ut atteritur) spectabilis ei nobilis Domini Petri de Torrelles olim de Sentmanat Gubernatoris presentis Cathaloniae Principatus una Mens Joanne Puig Nottarius publicus infra. et testibus subscriptis coram et anteo presentiae honorabilis Hiacinti Arch, Sub-bajuli dicte Villae et termini castri Tarratae perter. reperti intus Domus sive Castrum vocatum de Senmanat sive de Cartoxa Vallis Paradisy intus terminus Tarratae; qui

dictus Administrator Jacobus Pares prebere ne predicto requisivit mihi ipsi Nott. quat. instrumentum conficerem et de verbis per ad prolati et sunt que sequents. P. Notari lleve y continue acte com yo com á procurador del dit molt spectable Dominus Petro de Torrelles olim de Senmanat requeresch al senyor Jacinto Arch Sub-batlle que no fasse assistencia ni exercesen jurisdicció alguna dins la present casa y quadra de Cartoxa, per no teniria y ningun official ordinari, reservantse en dit nom lo poder demanar, lo agravi comés per rahó de haver entrat en dita casa y Quadra, estimant dit agravi en 200 dobles y á més si mes estima té. Et dictus honorabilis Hiacintus Arch Sub-bajulus respondendo dixit, continue V. M. senyor Nottari al mateix acte, que yo antes de entrar en la present casa he dit als officials del General y á Joseph Romeu alguacil ordinari, que no tenia jurisdicció alguna en ella, y que no administro justicia ni la pretench administrar en la present casa y Quadra, que sols vinch associant á dit Joseph Romeu aguil ordinari qui fa assistencia als officials del General affi y efecto de regonexer dit Castell y Quadra per tenir dits officials acusador de haverhi frau dins dit Castell. De quibus quae fuerunt acta presente me dicto Notari et presentibus etiam Antonio Comellas sartore et Joanne Cahis singularibus dicta villae Tarratae pro testibus á dicta vocatis.

III

Titulos de Familiares de la Inquisición ó fabricantes de paños

Dia veinte y dos del mes de Abril del año del Nacimiento del Señor de mil setecientos ochenta y uno, en la villa de Tarrassa del Corregimiento de Mataró.—Convocados y congregados en la Sala Capitular y de Ayuntamiento de la referida villa que es lugar acostumbrado y en la forma de estilo teniendo Ayuntamiento y la Universidad de dicha villa representando, en cuya convocación asistieron y se hallaron presentes los Sres. Mariano Figueras Baile, Pedro Ubach, Annengol Labró, Gabriel Roca, Jaime Boada, Pedro Tord y Francisco Roure Regidores, Joseph Boxó y Valentin Invers Diputados, Antonio Vidal Sindico Procurador é Ignacio Coll Sindico Personero, todos de la referida villa, se trató y acordó lo siguiente:

Haviendose presentado en dicha convocacion Pablo Busquets Fabricante de Paños de la referida villa en su nombre y en el de Francisco Busquets y Arch su hijo primogenito tambien Fabricante de Paños de la misma villa, hizo ostencion y presentó á dicho Ayuntamiento dos titulos de Familiar del Sto. Oficio de la Inquisicion de este Principado de Cathaluña uno es á saber en favor de dicho Pablo Busquets, y otro en favor del expressado Francisco Busquets, pidiendo su observancia y cumplimiento assi como en

ellos se expresa, y que sean registrados en su debido lugar para que de ellos en todo tiempo conste.

Y vistos y leídos en dicho Ayuntamiento con inteligible voz los referidos títulos en su vista fué resuelto por dicho Ayuntamiento todos á una voz unánimes y conformes; Que se observen guarden y cumplan cada uno de los predichos títulos en todo y por todo, y que los mismos por el presente Escribano se registren á continuación de este auto de Acuerdo conforme la parte lo pide; de que doi fé.—Ante mí, Joseph Torrella, Escribano publico de dicha villa y del Ayuntamiento de la misma.

En virtud de cuya resolucion yo el dicho é infrascrito Escribano registré los referidos títulos que uno despues de otro, son á la letra del tenor siguiente:

Nos los Inquisidores Apostolicos contra la Heretica Pravedad, y Apostasia en este Principado de Cathaluña, sus Condados y Distrito, y en los Valles de Arán, y Andorra, por autoridad Apostolica, y Ordinaria etc.

Por quanto para los negocios, que pueden ocurrir al Santo Oficio de la Inquisición en la villa de Terrassa del Obispado de Barcelona conviene que tengamos Personas, á quienes cometerlos, y encomendarlos, por tanto confiando de vos Pablo Busquets y Augirot, Fabricante de paños, vecino de ella y de estado viudo, por concurrir en vos, y en vuestra muger las calidades de limpieza de sangre, y demas que se requieren, y por ser, como sois Persona de toda confianza, que con la mayor solicitud, y secreto, hareis lo que por Nos os será cometido, y encomendado, en las cosas tocantes al Santo Oficio de la Inquisicion, y exercicio de él, os nombramos, y creamos Familiar del numero de esta Inquisicion en la expressada villa de Terrassa. Y declaramos, que en virtud de este título, y Privilegio, podeis tener en la casa de vuestra habitacion Armas así ofensivas, como defensivas, y usar de ellas de dia, y de noche, publica, y secretamente, por qualesquiera partes, y Lugares de todo nuestro Distrito, conforme á lo mandado por Su Magestad en sus Reales Pragmaticas, y Decretos. Y exortamos, y requerimos á todas las Justicias así Ecclesiasticas como Seculares de la referida villa de Terrassa, y de las demas Ciudades, Villas, y Lugares, de todo el distrito de esta Inquisicion, que os hayan, y tengan por tal Familiar del numero, guardandoos, y haciendoodos guardar todas las esenciones, privilegios, y libertades, que segun derecho, y costumbre, y Cédulas de Su Magestad, los Familiares del numero deben, y pueden gozar en sus Personas, y bienes: Y asimismo en pena de excomunion, y de cien Florines para los gastos extraordinarios de este Santo Oficio, que no os tomen, ni quiten las dichas Armas por sí, ni por sus Alguaciles, Exccutores, y Ministros, ni sobre ello os molesten, ni inquieten en manera alguna. En fé de lo qual os mandamos dar, y dimos esta nuestra Cédula firmada de nuestros nombres, refrendada de uno de los

Secretarios del Secreto de este Santo Oficio, y Sellada con su Sello, y que os noten, y registren en el libro, y matricula, en que se escriben, y asientan los Familiares de él. Dada en el Real Palacio de la Inquisicion de Barcelona á veinte y siete dias del mes de Marzo del año de mil setecientos ochenta y uno. =Liedo. D. Manuel de Mena y Paniagua. =Liedo. D. Manuel Díaz de Castro. =Dr. D. Pedro Díaz de Valdés. =D. Juan Antonio Almonacid, Secretario. =Título de Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion del Principado de Cathaluña del número de la villa de Terrassa del Obispado de Barcelona á favor de Pablo Busquets y Augirot natural, vecino, y residente en dicha Villa. =Lugar del Sello.

Nos los Inquisidores Apostólicos contra la Heretica Pravedad, y Apostasia en este Principado de Cathaluña, sus Condados, y Distrito, y en los Valles de Aran y Andorra, por autoridad Apostólica, y Ordinaria etc.

Por quanto para los negocios, que pueden ocurrir al Santo Oficio de la Inquisicion en la villa de Terrassa del Obispado de Barcelona conviene que tengamos Personas á quienes cometerlos, y encomendarlos, por tanto confiando de vos Francisco Busquets y Arch, Fabricante de paños, natural y vecino de dicha villa, por concurrir en vos, y en Eulalia Matas Barata y Matas vuestra muger las calidades de limpieza de sangre, y demas que se requieren, y por ser, como sois Persona de toda confianza, que con la mayor solitud, y secreto, hareis lo que por Nos os será cometido, y encomendado, en las cosas tocantes al Santo Oficio de la Inquisicion, y exercicio de él, os nombramos, y creamos Familiar del número de esta Inquisicion en la expresada villa de Terrassa; Y declaramos que en virtud de este título, y privilegio podeis tener en la casa de vuestra habitación Armas así ofensivas, como defensivas, y gozar de ellas de día, y de noche, publica, y secretamente por qualesquiera partes, y lugares de todo nuestro Distrito conforme á lo mandado por Su Magestad en sus Reales Pragmaticas y decretos. Y exortamos, y requerimos á todas las Justicias así Ecclesiasticas, como Seculares de la referida villa de Terrassa, y de las demas Ciudades, Villas, y Lugares de todo el Distrito de esta Inquisicion, que os hayan y tengan por tal Familiar del numero, guardandoos y haciendood guardar todas las esensiones, privilegios, y libertades, que segun derecho, y costumbre, y Cédulas de Su Magestad, los Familiares del numero deben, y pueden gozar en sus Personas y bienes; Y asimismo en pena de excomunion, y de cien Florines para los gastos extraordinarios de este Santo Oficio, que no os tomen, ni quiten las dichas Armas, por si ni por sus Alguaciles, Executores, y Ministros, ni sobre ello os molesten, ni inquieten en manera alguna. En fé de lo qual os mandamos dar, y dimos esta nuestra Cédula firmada de nuestros nombres, refrendada de uno de los Secretarios del Secreto de este Santo Oficio, y Sellada con su Sello, y que os noten, y registren en el libro, y ma-

trícula, en que se escriben, y asientan los Familiares de él. Dada en el Real Palacio de la Inquisición de Barcelona á seis dias del mes de Abril del año de mil setecientos ochenta, y uno.—Liedo. D. Manuel de Mena y Pania-gua.—Liedo. D. Manuel Díaz de Castro.—Dr. D. Pedro Díaz de Valdés.—D. Juan Antonio Almonacid, Secretario.—Título de Familiar del Santo Ofi-cio de la Inquisicion del Principado de Cathaluña del número de la villa de Tarrassa del Obispado de Barcelona á favor de Francisco Busquets y Arch, natural, vecino y residente en dicha Villa.—Lugar del Sello.

Concuerdan con su respectivo original de que doy feé.—Joseph Torre-lla, Escribano publico y del Ayuntamiento de dicha Villa.





CAPÍTULO XIII

Reglamentación técnica de la industria lanera en los siglos XIV y XV



Anterior á la organización de los Gremios la reglamentación técnica de la industria lanera en Cataluña.

Mucho antes de aparecer en las ordenanzas gremiales disposiciones sobre la fabricación de paños, ya existían diversas leyes encaminadas á conseguir que los pelaires y tejedores elaborasen con perfección las manufacturas de lana. En algunos Códigos de la Edad Media se encuentran varios preceptos para la fabricación lanera y acerca el uso de las primeras materias. Se conocen una serie de disposiciones referentes á la fabricación de paños, del Rey Don Jaime I. En ellas dicho monarca ordenó que el urdimbre de los paños se llevara con perfección y lealtad, empleándose las lanas necesarias; que las cardas que se usasen fuesen vegetales; que los tintoreros no tiñesen la telas de lana estando apiladas y que los paños tuvieran cuarenta y ocho alnas de longitud.

Legislaron también, como veremos, sobre la calidad, el peso y las dimensiones que debían darse á las telas de lana, Don Pedro I, Don Alfonso III, Don Fernando I y otros monarcas.

Al constituirse los Gremios, aparecieron en las Ordenanzas y Reglamentos de aquellas Corporaciones de artesanos, gran número de disposi-

ciones sobre el arte de hilar, tejer, batanar, aparejo y tinte; y todas ellas conspiraban al buen orden y perfección de aquellos distintos ramos de la industria lanera, con el objeto de sostenerla y fomentarla.

Dichas Ordenanzas, acordadas por los Gremios, eran consultadas á los maestros más expertos, y con la mayor solemnidad eran elevadas á consulta del Concejo municipal para convertirlas en leyes generales con el fin de corregir las imperfecciones de los artefactos y manufacturas.

Aquellas ordenanzas de carácter técnico ó facultativo variaron, como veremos, según las luces de los tiempos, conteniendo oportunas reglas para la perfección y adelanto de las artes. Desde el siglo XIV se encuentran profusión de disposiciones técnicas en las Ordenanzas y Reglamentos redactados y aprobados por los Gremios y sancionados por los Reyes y Magistrados municipales.

Es una verdadera lástima que no se encuentren recopiladas todas ellas en un cuerpo de legislación gremial. En la imposibilidad de publicar todas las que hemos encontrado, mencionaremos las más importantes de la industria lanera, y de un modo especial las que se promulgaron para el fomento de la fabricación catalana; sin la pretensión de reseñar la historia técnica de dicha industria, nos proponemos dar á conocer algunos interesantes datos de cada siglo, para dar al lector una idea de lo que fué la legislación técnica de aquellos Gremios.

En algunas épocas se llevó á la exageración el afán de legislar sobre los procedimientos de la fabricación, ora sobre el número de los hilos que debían contener los tejidos de lana, ora sobre las dimensiones de los paños, ora sobre el empleo de las primeras materias, ora sobre la manera de perfeccionar las manufacturas y de venderlas con más facilidad.

Muchos son los pleitos y litigios de los Gremios entre sí y de éstos con sus asociados, por los defectos observados en la elaboración de los géneros, siendo muy frecuentes las multas por infracción de las Ordenanzas.

Los fabricantes, que con la inteligencia y la práctica lograban mejorar sus productos, debían acudir á los Magistrados municipales dándoles cuenta de los procedimientos de fabricación que juzgaban más ventajosos para la industria. Examinados dichos procedimientos por industriales hábiles y encontrándose útiles y ventajosos, eran admitidos por las Corporaciones gremiales y reconocidos en las Ordenanzas. Varios son los ejemplos de estas peticiones, que citaremos en el Capítulo que consagramos á la legislación técnica del siglo XVI.

Muchos fueron también los preceptos técnicos encaminados á que el consumidor no fuera defraudado en sus compras y que la justificada fama de nuestra fabricación lanera no decayese. Al mismo tiempo que se ordenaban los métodos que debían seguirse para la fabricación de manufacturas, se señalaban las penas pecuniarias en que incurrían los contraventores, seguidas de la pérdida de los géneros falsificados.

Los pelaires que fabricaban manufacturas de lana infringiendo las Ordenanzas gremiales, incurrían en multas de diez, treinta y sesenta sueldos y la total destrucción de los paños.

Eran en algunas partes objeto de castigos más severos, y si no podían abonar las multas en metálico, impuestas por los Gremios, «se les castigaba á ser expuestos á la vergüenza pública vestidos solamente en camisa, en cuya situación quedaban de nueve á doce de la mañana (1).

Aparte de la multa en metálico, la infracción de los Estatutos gremiales en este punto llevaba consigo la pérdida del objeto fabricado. En varias localidades, los paños dados por falsos, eran destruidos públicamente por el fuego.

Como ya se ha visto, los Vecedores y Clavarios eran los encargados de velar por el exacto cumplimiento de aquellas disposiciones, verificando visitas de inspección en los talleres y domicilios de los gremiales, denunciando acto continuo el género, señalando día para el juicio, compareciendo los representantes ó Cónsules del gremio y el defraudador ante el Magistrado municipal, quien después de examinada la obra dictaba sentencia.

En todas ocasiones las manufacturas de lana fueron objeto de los desvelos y especial predilección de las Cortes y Magistrados municipales, por considerar aquella industria cada día más importante como una abundante fuente de riqueza pública en el Principado de Cataluña. El extraordinario número de Reglamentos técnicos y la frecuencia con que se dictaban por el famoso *Concejo de Ciento*, cuyas disposiciones pueden verse en el Archivo municipal de Barcelona, desde el siglo XIV, demuestran lo que dejamos consignado. Con frecuencia también eran revocadas las Ordenanzas de los gremios, ora por exigirlo las necesidades de los tiempos, ora para corregir abusos y defectos de los mismos, dictándose nuevas reglas y métodos de carácter técnico para el progreso de la fabricación lanera.

(1) E si aquells no porán pagar sien posats en camisa tans solsament é estia assi depres que la tercia haurá sonat tro al mitj dia, é altre pena no sofre en sa persona en ses coses. — *Tramoyeres*.

En el título XIII del libro 7 de la Recopilación, se trata del obraje de los paños. Se previene el modo con qué se ha de labrar, peinar, hilar, y arquear la lana, la cuenta y marco que han de tener los peines y cardas, según la calidad de los paños y estameñas, cordellats, frisas, el modo con qué se han de tejer, y peso que deben tener. Lo que han de hacer los pelaires, bataneros, tintoreros, tundidores y apuntadores, para ejercer sus oficios respectivos: y se manda que ninguno de estos sea examinado para maestro, sin tener dos años de aprendizaje. Se previene lo qué deben hacer los Veedores, y que los paños extranjeros, para admitirse á comercio, hayan de ser de la misma cuenta, ley y calidades que los del Reino.

En los títulos XIV, XV, XVI y XVII del libro 5 de la Recopilación se trata del propio asunto, y se declaran y confirman las leyes y ordenanzas del título XIII sobre el obraje de los paños y los métodos de peinar, hilar y arquear las lanas (1).

En 19 de Octubre de 1331 el Rey Don Alfonso III aprobó y confirmó por Cédula dada en Tortosa, unas Ordenanzas del Gremio de manteros de Barcelona (2), en las cuales se determinaba el largo y ancho de los barraganes angostos; el de los pelaires; el número de ramos de urdimbre; el ancho de las fajas ó listones y su distinción de colores y que encarguen la buena ley de la obra al juicio de los Cónsules del oficio.

En 1375 las Cortes de Monzón se ocuparon preferentemente en la fabricación de géneros de lana del país, siendo notables los capítulos sobre los tintes de los paños.

El rey Don Juan I en 1387 aprobó unos Estatutos del Gremio de Pelaires de Barcelona, que contienen setenta artículos, todos ellos de carácter técnico: se ordenaba primeramente, que los vendedores de lana llevada en la plaza pública, debían denunciar al comprador si aquella era de peladas de añinos ó de tijera; de la indemnización á que estaba sujeta la hilandera ó cardadora de estambre ó lana por su mala obra á juicio de los Cónsules de los pelaires, tejedores y tintoreros; que no se mezclen las lanas de distintas suertes; que los que vendieran lanas en plazas y

(1) Tratan de las diversas Ordenanzas de la industria lanera con el propósito de fomentar su progreso, los títulos XI, XIII, XIV, XV, XVI, XVIII y XIX del Libro 7.º de la *Recopilación*.

(2) Este oficio ha sido uno de los que más acreditaron la industria de Barcelona en los países extranjeros á causa del despacho que tuvo esta manufactura comerciable por espacio de muchos siglos.—*Capmany*.

otros puntos, las habían de vender bien labradas y enjutas, de modo que el comprador pudiese cardar una suerte para ver si sufría mermas. También se ordena que no se peine y cardé lana untando las pinzas, ni las cardas con aceite, sino con «lardo» ó manteca, según costumbre antigua á menos que fuese lana teñida ó mezelilla, ó cadines ó pardillos; se trata de la regla y método de peinar y cardar las lanas y de las multas que se imponían por las imperfecciones en las elaboraciones; de los deberes de los arqueadores en el batir de la lana; del número de los ramos del urdidor, de sus dimensiones y del tiro de las piezas y otras disposiciones sobre las taras y el peso de las lanas.

Después se trata en cuatro artículos del ancho que debían tener los paños catorcenos, dieciseisenos y dieciochenos; de que no se pueden elaborar paños ni retazos de menos de catorce ligaduras; que los tejedores debían tejer bien y lealmente sin poder quitar ninguna ligadura de las telas; de que todo tejedor debía tejer en la cabeza del paño una **B**, como señal de que el género había sido fabricado en Barcelona y al pié de cada pieza la señal propia del tejedor, castigándose severamente al que usase la señal de otro; de que las piezas al salir del telar tuviesen á lo menos catorce canas y media (28 varas) y que el paño que saliese más corto, fuese roto por los Cónsules en la Casa del Puente, con Concejo de los Prohombres de los tres oficios, para averiguar si existía mala voluntad por parte del tejedor. Después se prescriben los listones que debían llevar en la faja de orilla á orilla los paños dieciseisenos y dieciochenos, de su peso y de la pena á que debían sujetarse los contraventores; del precio que debían tener los paños; de no poder mezclar en la urdimbre, ni en la trama lana que haya sido de caídas, ni de borra, si no es en estofas llamadas medias lanas; de que no se pudiesen tejer fuera de Barcelona paños que lleven la marca de la **B**, antes sean rotos en tres pedazos por los tres Cónsules de los tres oficios (pelaires, tejedores y tintoreros) y sean dichos pedazos dados de limosna, ó incurrían en la misma pena los paños tejidos en Barcelona con la marca de otro lugar; y de que no se pudiesen tejer dentro de la ciudad y á seis leguas al rededor paños que sean de menos de catorce ligaduras.

También se habla de la pena en que incurría el tejedor ó urdidor cuando los paños adolecían de alguna falta en la cuenta y en el peso y de la pena también en que incurría cuando un paño no era seguido de una misma lana al principio y fin de la pieza.

Trátase asimismo de las obligaciones de los aprendices y oficiales

de los tejedores en tejer conforme á la ley y á las Ordenanzas y del deber de cumplir la semana en casa del maestro con quien la hubiesen comenzado; de que no se podía tejer con luz artificial, sino de San Miguel hasta Carnaval; que no se podían tejer paños en lugares ocultos, sino en obradores públicos y patentes donde se trabajase desde la salida hasta la puesta del sol, de modo que los Cónsules pudiesen entrar en ellos sin el menor impedimento á reconocer los paños que se tejían, para evitar fraudes ó falsificaciones; pero el que quisiese trabajar en piezas interiores ó subterráneas debía denunciarlo á los Cónsules para su conocimiento; que ningún pelaire ó tejedor podía trabajar ni hacer trabajar en las fiestas de precepto; que no se podían prestar dineros sobre lanas hiladas ó por hilar, á menos de tener certeza de que dicha persona era realmente dueña de aquellas materias; que se impusiese pena al tejedor que mojase ó rociase la lana ó estambre antes ó después de tejidas; que los paños de mezcilla y pardillos teñidos de negro habían de tener á lo menos diez y seis ligaduras y cincuenta y dos libras de peso y hallándolos faltos de dichas ligaduras y peso por los Cónsules, se debía quitar de la pieza toda la faja y si ésta se encontrase cumplida en todo, se le había de poner un listón de algodón ó de lana de otro color de orilla á orilla del paño, y que toda pieza llevase en la faja de la cabeza la señal de la B.

Se trata después del tiro de las piezas al salir del telar y de la pena impuesta en los paños cortos de ley; de que los paños burdos no podían ser teñidos de colores prohibidos por Capítulos de las Cortes Generales del Reino, esto es, con agua de zumaque, molada, ó vitriolo; que para la puntual observancia de estas Ordenanzas, todo el que tejere paños dentro de un día después de sacados del telar, debía llevarlos á la Casa del Peso, para ser reconocidos por los Cónsules y ponerles el sello de plomo.

Se prescriben asimismo ciertas reglas á los pelaires para el exacto cumplimiento de sus obligaciones, en adobar, peinar, tirar (estricar) y prensar los paños con varias penas proporcionadas á las faltas que en las piezas se observaran y sobre el no poder nadie sellar, ni hacer sellar con marca de Barcelona paños extranjeros; sobre los paños acanillados, que luego debían ser cortados en todas las partes donde se observara algún defecto ó falta en su elaboración; sobre el tirar (estricar) los paños inmediatamente al venir del molino y antes de darles ningún aparejo.

También se trata del orden, reglas y custodia del campo de Los Tiradores (Estricadores) de donde no se podían sacar los paños hasta que fuesen vistos y reconocidos por los Cónsules, si tenían los requisitos ne-

cesarios de aparejo, batán y tinte, para ponerle el segundo sello en la primera faja, á fin de que todo el mundo conociese que estaba conforme á las Ordenanzas. Háblase también de cómo debía exigirse reparación á los daños ó defectos que se encontrasen en las piezas, bien fuesen causados por los pelaires, bien por los pilateros ó tintoreros.

Después siguen ocho artículos en los que se prescriben bajo severas penas ciertas reglas técnicas á los tintoreros; 1.^a Sobre no dar rubia, ni orchilla al paño azul sin estar antes alumbrado, á menos de ser azul claro; 2.^a Sobre no meter en ningún tinte zumaque, ni agua de zumaque; 3.^a Sobre no teñir con molada, vitriolo, ni otros tintes falsos, sino ropas y vestidos viejos; 4.^a Sobre no mezclar añil en el pastel para evitar fraude; 5.^a Sobre que el paño *enxevado* en muestra de cal se acabase en tinte nuevo; 6.^a Sobre haberlo de lavar en el agua del arroyo Condal después de teñido para que quedase limpio. Asimismo se trata de las obligaciones del batanero en untar, batanar, enfurtir y limpiar de *xuarda* los paños y en tener bien acondicionado su molino.

Se deduce de la publicación de estas Ordenanzas, que existían varias otras muy anteriores, pues en ellas consta que las otras quedan extinguidas ó reformadas. Dedúcese también que había mujeres ocupadas en el ejercicio de la industria lanera de Cataluña, pues como hemos visto se habla de tejedoras, urdidoras é hilanderas, y de que también ya en el siglo XIV en la Casa Común del Peso reconocían los paños fabricados en Barcelona los tres Cónsules, de pelaires, tejedores y tintoreros, para reconocer la bondad de las manufacturas y ponerlas el sello después de su aprobación.

En 1393 se promulgó un edicto municipal sobre el método que debía seguirse en el tinte de los frisonos y otros paños de fabricación barcelonesa (1) (2). (APÉNDICE NÚM. 1).

(1) Que el arte de la tintura de la lana haya sido tan antiguo como el de la misma manufactura de los paños se deja inferir: pues vemos que en todos los Estatutos de los pelaires y en los capítulos de corte más antiguos, los puntos relativos á la bondad y perfección de los tintes han ocupado una de las partes principales de los Reglamentos de Gremios. Que la resolución de los tintoreros á cuerpo gremial es contemporánea á la de los pelaires, se deduce también del catálogo de los artesanos que compusieron el primer *Concejo municipal* de Barcelona en 1257, donde se ven inscritos 9 pelaires y dos tintoreros. Sus Ordenanzas han sido siempre incorporadas á las generales del arte de la lana, y así su antigüedad es igual á la de los Estatutos municipales de la pañería.

(2) Además de las falsificaciones que se habían introducido en el te-

Las Ordenanzas de los Gremios de pelaires, tejedores, tintoreros, carderos y demás oficios de la industria lanera nos ofrecen desde los primeros años del siglo XV interesantes ejemplos de la legislación técnica de aquellos oficios.

En 1415 el Concejo Municipal de Barcelona publicó unas nuevas Ordenanzas para el oficio de manteros de lana, introduciendo variaciones en lo tocante á la medida de las mantas, disponiendo además dicha Corporación municipal, diferentes Estatutos sobre la manera cómo debía cardarse la lana y las cardas que debían usarse; sobre la hilatura de dichas lanas; sobre el número de hilos torcidos de estambre fino que debía meterse en cada pieza; sobre el modo de preparar el haz de las mantas; sobre la facultad que tenían los Cónsules del oficio de reconocer antes de ser peinadas las mantas traídas del batán; de ver si venían maltratadas ó contrahechas y castigar á los contraventores de las Ordenanzas con penas pecuniarias y cortando de los extremos de las mantas un palmo.

A este fin, se trata del ancho á que se debían reducir después de abatanados, según sus proporciones en crudo, de que cuando el maestro tejiese con algún oficial, las multas se repartiesen entre los dos por partes iguales, y tejiendo con aprendiz sólo el maestro pagase la mitad; de que ninguno pudiese fabricar mantas de tiras de frisas añadidas, bajo pena de un ducado; de ser quemada la cuarta parte del género y dada la mitad al Hospital general. Pero se permitía con licencia de los Cónsules y del Veguer de Barcelona fabricar tales mantas para uso propio de la familia del fabricante, y por último se fijaba en las citadas Ordenanzas el tiempo del aprendizaje en dos años, sufriendo el oportuno examen el cual se prohibía terminantemente en días festivos.

En los Capítulos de las Cortes de 1420 se determinan los derechos del sello de plomo y cera en las estofas de lana, se trata de lo que

xido y adobo de los paños, las más perjudiciales al comercio externo eran las que se hacían en los tintes. La bondad de estos había mantenido por más de tres siglos el renombre de las manufacturas catalanas, principalmente los colores azul y negro, que debían de tener el mayor despacho. La grana, la púrpura y sus diversas modificaciones eran conocidas en las fábricas de la provincia desde el siglo XIV. En las Cortes de Monzón del año 1375, entre los diferentes capítulos para el aumento del derecho de *bolla*, se estableció lo que debían adouar los paños tintos en grana, los de escarlata mojada, así claro como subido los de sanguíneo, cardeno, rosado y otros colores medio. En las Ordenanzas de los Pelaires de Barcelona del año 1387 hay siete artículos sobre la tintorería, esto es, sobre el método de la rubia, orquilla, el añil, el pastel y otros ingredientes.—*Capmany*.

debían pagar por derecho de tinte los paños de grana, las escarlatas y otros colores medios.

Se demuestra que los tintes de las fábricas de Cataluña tuvieron durante el siglo XIV y parte del siguiente mucha fama; 1.º del Cap. XX sobre los derechos de la *bolla*, arreglados por la Diputación en 1422, donde se trata de los paños extranjeros que se introducían en Cataluña para recibir el tinte (1).

En el año 1422 se dispuso la publicación de un Reglamento general para la perfección de las fábricas de paños del Principado de Cataluña, que es Reglamento de suma importancia (APÉNDICE NÚM. II) sometido por deliberación de las Cortes que aquel año se celebraban en la ciudad de Barcelona á los Diputados y Oidores de Cuentas de las *Generalidades* (2). A este propósito se celebró una Junta, á la que fueron llamados los Cónsules de los pelaires, tejedores y tintoreros y otras personas expertas de aquellos oficios de la industria lanera, como mercaderes de las ciudades de Barcelona, Tortosa, Perpiñán y de otros centros fabriles.

Después de varias sesiones y conferencias y de una minuciosa información en los respectivos Gremios, se redactaron unas Ordenanzas generales para la fabricación de paños, que contenían noventa y siete capítulos de carácter técnico. En ellas se trata del beneficio y preparación de las lanas; de las calidades de las estofas; de las obligaciones de los tejedores, del oficio y manipulaciones de los pelaires y de las reglas y métodos que debían observar los tintoreros. Por último, después de las disposiciones en que se dan reglas para la fabricación de los paños, la Junta de Diputados adoptó las medidas convenientes para asegurar la exacta observancia de aquellas Ordenanzas. Depositó la potestad ejecutiva en manos de los vendedores del arte de la lana, con quienes debía

(1) Item ordona la dita Cort que així com fins al dia de vuy era posat da carrech á quisquon drap qui 's tinyés de grana 25 sols.

Item vol é ordona la dita Cort que tota escarlata morada, clara ó scuta, á que sia donada grana, pag 25 sols.

Item tota sanguínea, colea, cendrea, cadenalat, rosat é tots altres draps qui prenguen ó hagen grana..... — (*Ordenanzas* de pelaires de Barcelona de 1387).

(2) Los Diputados eran Fray N. Dalmau Abad de Ripoll, Mosen Ramón de Zagarriga Caballero, y el honorable Juan Ros, ciudadano honrado de Barcelona. Los Oidores de Cuentas Manuel Francisco Dezplá Arcediano de Vigue, Juan Jofre de Sentmanat donzel y Martín Gabella burgués de Perpiñán.

concurrir un comerciante inteligente en aquellos géneros, como perito en la bondad de las estofas de lana para asegurar su fácil despacho ó venta. Éste debía ser elegido por el Magistrado Municipal del pueblo donde hubiese establecida Casa Común del sello, á la cual debían asistir diariamente un Cónsul de cada uno de los tres oficios para examinar y reconocer, pesar y medir todo género de estofas de lana, reprobándolas ó aprobándolas con el sello del oficio.

Varias fueron las quejas que algunos pelaires de Cataluña formularon á la *Generalidad* por el Reglamento publicado sobre la fabricación de paños de 1422, titulado *Ordinacions sobre les Drapades*, motivando dichas quejas una reforma de trece disposiciones publicada dos años más tarde en 1424 en la *Crida de les Drapades*. En ellas se trata de las reglas para tejer los paños, de las que se deben observar en el tinte de los paños seisenos y catorcenos, de otros métodos para teñir los paños y otras disposiciones sobre la holla, y la manera como los veedores puedan evitar los fraudes que se cometían en la fabricación de las manufacturas de lana. (APÉNDICE NÚM. III).

En 1438 se publicó otro bando por disposición de los Magistrados Municipales acerca del nuevo método que se debía observar en el obraje de los paños de lanas finas que se traían de Inglaterra, á donde volvían manufacturadas. Consta de treinta capítulos, en los cuales se trata, con la imposición de diferentes penas proporcionales; primeramente, de no mezclar otra lana con la inglesa; de separar dos suertes en el apartado, á fin de que los paños de la primera no puedan bajar de treinta docenas y sí subir, y se tejen con peine de marco de diez y seis palmos, y los de la segunda tampoco pueden bajar de treinta y ocho, ni ser tejidos con peine que no sea de quince palmos. Los paños de esta calidad debían llevar tejidos en la faja el número y una señal que demostrase ser de lanas inglesas, la cual era un escudito con una cruz en medio, y á su lado la marca de la B. Habían de constar además, en su ordidero, de catorce ramos, es decir, de unas cuarenta varas castellanas de tiro. Trátase también de la limpieza y primor con que se debían desmotar, arquear, peinar y cardar dichas lanas; del aseo y delicadeza con que las hilanderas habían de hilar la lana y el estambre; de la obligación que tenía todo tejedor de presentar el paño acabado de concluir á la Casa Común del peso (1), para

(1) Esta era una casa pública que el Ayuntamiento había destinado para el reconocimiento y sello de las estofas de lana; conocida con la denominación de *Puente de Capdarà*, pues todavía pasa por debajo de él un arroyo.

reconocerle y ponerle el sello de cera; de la limpieza y sequedad del paraje en que debía tener la lana; de la libertad que este artífice tenía en disponer el urdimbre, pero sin poder tejer otra calidad de paño que el que tenía preparado. Trátase también de la obligación del pelaire acerca del modo de desengrasar, preparar y adobar los paños, y de otras varias maniobras en hacer buenos los haccs y envases; del pilatero sobre el cuidado de lavar, desvivar y enfurtir las piezas. Después de tratar de ciertas facultades de los Cónsules de los pelaires para velar por el bien y la conservación y de su arte, se prescribe el número de ligaduras, y la señal con letras que debían tener los cadines; y que los paños de lana inglesa con la marca **B** debían ser de color sólo. Por último, después de otras diferentes prevenciones, se trata del cuidado de los tintoreros en teñir los paños á toda ley; en no pasarlos por agua antes de estar bien lavados el día mismo que hubiesen estado en la tina; en no sobreponer otro color en los que hayan recibido grana; en que el tinte para los paños de mezcla de lana inglesa y otras superfina haya de ser del superior; en que nadie pueda trabajar en su casa paños, ni frisas, introduciéndoles lana teñida de molada ni de otro color falso; en que no sea tampoco lícito teñir lana llamada florete de pellejeros ni de media tijera con tinta de molada, y la que así se tiñere, solamente pudiese servir para frisas y vervies desde diez ligaduras abajo; en que no se pueda teñir lana inglesa ni otra superfina con agallas de monte, ó vinagre, vitriolo, molada, agua de sumáque y chiopo, bajo de graves penas. Para adelantar la perfección de los tintes y conservar su crédito dentro y fuera del país, se prescribe que cada año se haga un patrón de los diferentes grados de pié azul desde veinte y cinco hasta doscientos sueldos, del cual debía quedar una muestra en la casa común del peso, y darse á cada tintorero otra, marcadas todas con sello de plomo. Finalmente se trata del grado de azul que debían contener los paños morados, del modo de enjear la lana inglesa en la tina, y de la confrontación de muestras que se había de hacer al reconocer las piezas. (APÉNDICE NÚM. IV).

En 1445 fueron publicadas otras Ordenanzas de los tejedores de mantas, en las que se disponía que toda manta falsificada fuese rasgada en 5 pedazos, y que de éstos se quemase uno en el Puente de Campdera, otro en la calle de los Manteros, otro en la Plaza de San Jaime, otro en la calle de la Lonja y otro se diese al Hospital General. Cada maestro debía tener su señal propia para marcar sus obras; y en el caso que lo defectuoso de las mantas proviniese de descuido ó desgracia, y los fabri-

cantes no le denunciasen á su tiempo á los Cónsules, éstos las ponían una señal para poderlas vender con rebaja en las turas; también se manda que nadie pueda mezclar pelo con lana, bajo la pena de dos florines y de ser rota públicamente la obra; que el estambre ó lana hilada que llegase á manos de algún gremial ó por vender ó para comprar, y se sospechase haber sido *enfardada*, debía el maestro manifestarlo á los Cónsules, quienes podían confiscarla siempre que conviniesen en que padecía aquella falta; que ningún maestro, oficial, ó aprendiz suyo pudiese trabajar de noche con luz, hasta que la *esquila* de la Catedral empezaba á sonar, bajo pena de un sueldo; que los Cónsules tuviesen facultades para castigar en las cosas fabriles de su oficio; y de rondar de noche y con armas reconociendo los obradores; que todo aquel que tuviese mantas, no podía negarse á que los Cónsules se las llevasen y retuviesen algunos días para examinar cuidadosamente si estaban fabricados conforme á la ley.

A 4 de Septiembre de 1445 fué publicada otra Ordenanza, renovando unas antiguas y corrigiendo otras, á fin de determinar algunas disputas entre maestros pelaires y tejedores de la lana, y se reducen á que el que quisiere de estos últimos oficios fabricar mantas, lo hubiese de hacer con peine y cuenta del mantero, y que el urdimbre había de ser de estambre doble y torcido; que los Cónsules de este oficio fuesen los jueces ó celadores de la bondad de la obra; mas cuando el defecto provenía de su falta del batán ó de carda, el conocimiento tocase á los pelaires y tejedores de lana, y el batanero y cardador pagasen el daño; y que ningún mantero pudiera vender ni hacer vender obra dentro y fuera de Barcelona, sin estar antes revisada y marcada con el sello de los Cónsules, para seguridad de los compradores. (APÉNDICE NÚM. V).

Finalmente se establece que cualquier tejedor de la lana, ó otra persona que quiera hacer mantas, para su propio uso y no para vender, podía hacerlo obtenida licencia del *Veguer* y de los Cónsules de manteros; que ningún maestro podía hacer escritura con ningún aprendiz por menos tiempo de dos años; ni admitir el de otro maestro sin consentimiento de éste.

En 1448 se promulgaron unas adiciones y declaraciones (APÉNDICE NÚM. VI) á las Ordenanzas antiguamente publicadas sobre el Obraje de los paños. Declárase de qué suerte de paños debía entenderse el menor tiro que se concedía á los retazos; que de la lana de caídas, borra y peladas se podían fabricar sargas, cadines de número ocheno y de veinte varas de tiro; pues dicha mezcla de lanas estaba absolutamente prohibida

bajo pena de ser confiscado el género por falso y quemado en los cuatro parajes acostumbrados de la Ciudad (1). Declárase allí igualmente cómo debe el arquedor de la lana batir las mezclas; de qué calidad debía ser la lana para los paños de la marca **B**; cual sea el peso que debían tener las diferentes suertes de paños, permitiendo alguna disminución hasta cierto término cuando la mayor ligereza provenía del primor y finura de la hilanza, á fin de promover la delicadeza de la obra; del largo que correspondía á todo paño sin adobar de fino á fino tanto del país como extranjero, el cual se encontrase dentro de Barcelona; de la calidad de la lana para rematar una pieza corta; de la puntualidad y método en pagar á las hilanderas; de la prohibición de colores falsos en los paños vervies (2) y lizos de la marca de Barcelona; de la señal que debían llevar texida en la faxa los vervies de la última suerte; de como los paños de marca inglesa no podían tener mezcla de otra lana; del color y tiro de los paños vervies trabaxados con lana de Inglaterra; de las obligaciones de los tundidores en hacer bien y lealmente su oficio, y del juramento que debían prestar de denunciar las taras y defectos que encontrasen en el género; de la prohibición de cardar los paños con cardas de hierro; de la bolla de plomo que debían llevar los paños catorcenos texidos ó adobados dentro ó fuera de Barcelona y sus términos; de la forma cómo habían de llevar texido en los listones su respectivo número los paños de fábrica barcelonesa, y otras cosas á ese tenor. Sin embargo, en 1464 se publicó por bando general un edicto municipal para el mayor adelantamiento de las manufacturas de lana, prohibiéndose entre otros puntos que no se pudiesen fabricar paños con la marca de la **B** sino trabaxada dentro de Barcelona y sus términos á fin de que todos los beneficios de la lana quedasen en manos de los naturales».

En el año 1456 el Municipio de Barcelona publicó unas Ordenanzas del oficio de tundidores, prescribiendo varias reglas sobre varios puntos de la enseñanza de dicho oficio.

A 25 de Septiembre de 1460 se volvió á dar un Reglamento del

(1) Era ley antigua en Barcelona el quemar los géneros falsos de lana por la mano del verdugo en cuatro puestos públicos de la Ciudad; y eran el *Puente de Campderá*, la plaza de *San Jaime*, la de la *Lonja*, y la del *Trigo* hoy llamada del *Angel*. Muy loable costumbre por lo ejemplar.

(2) Paño berbi: era un paño que se fabricaba antiguamente con trama y urdimbre sin, peinar; toma su nombre de la ciudad de Bélgica *Verviers*, célebre por sus paños.

Gremio de Manteros acerca del peso y medidas de las mantas y las calidades de las lanas que en ellas se podían usar (1).

Las Ordenanzas más importantes de Tintorería las encontramos insertas en el libro *Consular* de la Casa del Puente. Son las que los Magistrados municipales dispusieron á 30 de Mayo de 1468, en las que se ordena que todo pastel que entrase en la ciudad, antes de venderse, haya de ser mezclado, reconocido y marcado por el Cónsul de los tintoreros para evitar fraudes y engaños á los compradores; y que cualquier mercader ú otra persona que tenga pastel para venta pueda encargar el ensayo á cualquiera maestro tintorero, con la condición que lo haya de manifestar al Cónsul del oficio, á fin de que éste vea la operación y el efecto de ella para arreglar el valor del material restante bajo la pena de diez ducados.

Disponían aquellas Ordenanzas que ninguno pudiese teñir estofa alguna de lana, ni ancha ni angosta, esto es, *contrays* (2), *cadines*, *cordellats*, *estameñas*, *bayetas*, *anascotes*, *buratos* y otros géneros de lana sin estar examinado, según prescriben las Ordenanzas gremiales; que siempre que el Cónsul del oficio encontrase algunas estofas negras gastadas de color, acanilladas, manchadas ó falsificadas, por malos materiales ó malicia del maestro, así de fábrica de Barcelona como de procedencia extranjera, podía embargarlas y sellarlas á la Casa del Peso; donde se examinare y juzgare la obra á presencia del Cónsul mercader, del de los Pelaires y del de los Tintoreros, pero este último, cuyo voto debía ser el primero, podía juntar cuantos peritos del arte quisiera, sin que los que se nombrasen por parte de los pelaires pudiesen exceder en número.

A mediados del siglo XV vemos figurar en las Ordenanzas de los gremios de la industria lanera la *pieza de prueba* ó pieza maestra que constituía el verdadero tipo de la fabricación, en los exámenes de oficiales y maestros (3).

Las últimas Ordenanzas de carácter técnico que encontramos en el siglo XV fueron las aprobadas en Barcelona en 4 de Noviembre de 1493

(1) A este oficio de Manteros estuvo incorporado otro que llamaban *Delanteros* y se ejercitaban en tejer *delantales*, *aiforjas* y *bancales* de lana á pelo y de mezcla de hilo; pero en 1575 fué separado por disposición del Magistrado municipal, que le dió sus Ordenanzas peculiares para que se rigiese como á Gremio aparte y formal.

(2) Especie de paño fino que se labraba en *Courtsay* de Flandes.

(3) Véanse Ordenanzas de Moyá y Sabadell.

por Real Cédula de Don Fernando el Católico, presentadas á S. M. por los Cónsules de Pelaires en las cuales se trataba de los deberes de los pelaires, tejedores y tintoreros en sus respectivos oficios y de la manera en que debían examinar y reconocer los géneros elaborados los Cónsules y Veedores de los Gremios. (APÉNDICE NÚM. VII).



APÉNDICES

I

Ordenanzas del Magistrado municipal de Barcelona sobre el tinte de los frisones, y otros paños burdos que se fabricaban dentro de Barcelona en 1393.

Die Martii XXV die Novembris, anno à Nativitate Domini millesimo recentesimo nonagesimo tertio. — Los honorables Concellers ensemps ab los Prohomens ordenats per Concell de C. Jurats à la expedició de la armada de les X galeas de la ciutat, á postulació y supplicació d' alguns qui d' açó havien supplicat en lo dit Concell, entenents en lo bé públich de la dita Ciutat, per bona disposició é estament del offici dels frisons é draps grossos quis fan es apparellen en la dita ciutat faeren las ordinacions següents:

Primerament ordenaren los dits Concellers ó Prohomens, que les tintes quis fan os donen en los frisons é draps grossos, ques poden fer; pero es entés, que algun no gos tenyir d' aquella tinta draps ó frisons qui volguesen la peça més avant de LXXXX sols de cru.

Item, es ordenat que los Tintorers, qui vullen tenyir d' aquesta tinta, no gosen tenyir alguns draps en que meten pastel, ó altres tintes; é axí mateix los Tintorers qui vuy tinyen de pastel, no gosen tenyir de les tintes ab ques tinyen los sobredits frisos ó draps grossos.

II

Ordinacions fetes, é ordenades, sobre les Drapades ques fan en lo Principat de Cathalunya en 1422.

Ara ojats tot hom generalment queus fan á saber, etc. A instancia dels molt Reverent é molt honorables Deputats, etc. Que com los dits molt Reverent é molt honorables Deputats é Oydors, havents carrech é comissió de la Cort General de Cathalunya sobre les coses davall escrites, hajan fetes, é ordenats sobre aquelles los Capitols é, Ordinacions subsegüents.

*Relació del poder donat als Deputats y Oydors en la Cort del any 1422,
y diligencies que aquells feren.*

En nom de Deu, com en la Cort general del Principat de Cathalunya, la qual la molt Excelent Senyora la senyora Reyna, llavors procuradiu del molt Alt é molt Excelent Princep é Senyor lo senyor D. Alfonso per la gracia de Deu Rey de Aragó, vuy benaventuradament regnant, celebrá en lo any MCCCC. XXII, en lo Capítol de la Seu de Barcelona sia estada feta é solemnement jurada per la dita Senyora, ab aprobació de la dita Cort, entre les altres una Constitució, ab la qual es provehit, é per lo dit Senyor Rey confermat é jurat. Que los Deputats del General de Cathalunya é los Oydors de comptes de dit General proveesquen ab persones expertes á la bonesa é finesa dels draps de lana, qui daquí avant se farà en lo dit Principat, é als fraus qui si porán fer, é que çó quels dits Deputats y Oydors hi farán, é ordenarán sia haut per ley y acte de Cort. Perçó Dimars á vuyt dies del mes de Agost del any de la Nativitat de N. Senyor MCCCC. XXIV, los molt Reverent, é honorables Frara Dalmau Abat de Ripoll, mo. Ramon de Sagarriga Cavaller, é en Ioan Ros Ciutadà de Barcelona, Deputats del dit General de Cathalunya residents en Barcelona. E los honorables micer Francesch Dazplá Doctor en drets, Ardiaca en la Seu de Vich, en Ioffre de Senmanat donzell, é en Marti Gaveila burgès de la vila de Perpinya, Oydors de comptes del General damunt dit. Vist la dita Constitució, é les coses en aquella contingudes, volents satisfer al voler, é intenció que la dita Senyora é la dita Cort mostren en virtut de la dita Constitució sobre les coses en aquella contengudes, apelats é oits los officis de texidors, perayres é tintorers é altres persones; així mercaders com altres experts en semblants coses, é així de la present Ciutat de Barcelona com de les Ciutats de Leyda, Gèrona, Tortosa é vila de Perpinya é altres ciutats, viles, castells é locs de dit Principat de Cathalunya: é haut sobre aço mateix ab los dits officis é persones diversos colloquis, col·lacions é assignades concordaren ensemps ab certes persones, qui per los dits officis é persones é dels mateixs foren cletes los presents Capítols ab lurs provisions, en la forma desus escrita.

Orde ques enten servir

E per tant com á quiscun que vol fer draps es necessari, que primerament haje les lanas que apres trameta la filassa al ordidor, é apres al texidor, é apres quels dits draps son texit trameta aquells al perayre, é darrerament al tintorer: per aquesta raho es primerament provehit ab los dits presents Capítols á les llanes, é apres als ordonaments, qui se han á fer dels dits draps

é apres al offici dels dits texidors, é apres al offici dels dits parayres, é darre-
rament al dit offici de tintorers, segons ques segueix.

Lana de quin temps nos pot obrar

Primerament es ordonat, que algu no gos obrar de remes curt; ço es de bestia que sia morta del temps que es tosa, fins á Sant Miquel de Setembre, sots ban de sinch sous per cascun pesal, ó pugosal.

Lana tallada ab cultell, ó tisora nos pot obrar

Item es ordonat, que alguna persona no gos obrar lana que sia tallada ab coltell, ni ab tisora, sots ban de sinch sous per pesal, ó per pugosal.

Lana curta nos puga mezclar ab la llarga

Item que algun blanquer, ó aluder no gos mezclar la gratusa ab lo rebroll, ço es remes curt ab lo remes llonc, sots ban de sinch sous per pesal ó per pugosal.

Lanas se poden aparellar ab mantega, ab oli ó ab llart

Item es ordonat, que obrant les lanas sia permes á cascu obrar é aparellar-les ab mantega, ó ab oli ó ab llart.

Lana blanca se pot obrar al nombre que vulla, no menor de catorze

Item es ordonat, que cascu puixe obrar lana blanca per fer draps blancs, é vermells, é grochs, é daurats, é draps de grana ab aquelles pintes, é daquell nombre ques volra, puix no sia de menys nombre de quatorze.

Drap tenyit per vermell nos pot mudar en altre color

Declarat, que algun drap, ó scapoló, qui sia tint per vermell, nos puixa mudar en altre color, ans haje á morir vermell sots ban de sinch sous.

Draps de 20 en amunt se han de tenyir en lana

Item, que cascu qui farà, ó fer farà drap, ó draps de pinte xxxxiij, xxjv, xxvj, xxviiij, da qui en sus per fer daquells brunetes, é verts, sanguinents, é morats, é altres colors de bolo, ó de perol, sia tengut aquell tenyir, ó fer tenyir en lana sots ban de x lliures é de perdre lo drap, ó draps.

Estams y lanus nos poden tenyir de molada

Item es ordonat, que estams ne llans nos puxen tenyir de molada sots ban de sinquantia sous, é de perdre les lanas, ó estams.

Texidors lo que han de fer acerca de las lanas que no son mercaderas

Item es ordonat, que algun texidor no gos texir, ó fer texir algun drap ó draps de lanas, que no sien mercaderes, y que si per ventura lo dit texidor no hauia coneixensa en lo comensament del texir, quels dits draps, ó drap fossen de lana qui no fos mercadera, é ho conexia á la mijania, ó á la fi; quou haja á denunciar als veeadors qui hi seran ordenats, sots ban de sinquantia sous.

Texidors poden texir draps de totas lanas per vestir, no tenint peçol

Declarat empero, que sia licit á cascun texidor texir tots draps, é scapolons per vestir de qualsevol lanas, valles sien mercaderes ó no mercaderes, pus los dits draps é scapolons no hajan peçol, ni senyal de alguna ley.

Draps quin tir han de tenir, y quin pes

Item es ordonat, que tot hom generalment qui fara draps xvj.xviiij.xx. xxij.xxjv haje hauer cascu de lunc com exira del texidor xviiij canes, é mitja de Barcelona, é hajan pesar sinquantia lliures á pes de Barcelona, remetentho al mes, ó al menys del dit pes, segons les filasses qui seran primes, é delicades, ó mundes, ó carregades á coneguda dels dits veeadors, sots ban de c. sous.

Draps de la gran sort, y major nombre, que han de tirar y pesar

Item es ordonat, que tot hom generalment qui volra fer draps de la gran sort á la Florentina, ó á la guisa de Flandes, ó de Mostualers, ó de Leres de pinta 26, 28, 30, 32, 34 é 36 ó de major nombre, qui hajan hauer de lunc quan exiran del texidor xxj. cana de Barcelona, é hajan á pesar lxxv. lliures al dit pes de Barcelona, remetentho al mes, ó al menys del dit pes, segons les filadures qui seran primes, é delicades, ó menudes, ó carregades, á consell dels dits veeadors, sots ban de
x lliures.

Draps de la gran sort com se han de texir

Item es ordonat, que tot texidor qui texira drap, ó draps de la gran sort,

haje aquells texir á la par, é calar á la par, així á la part del scola, com del mestre, sots ban de cinquanta sous.

Draps de menor nombre de 14 nos poden texir

Item, que algun texidor no gos texir, ne fer textit alguns draps, ó drap de menor pinta, ó nombre, que de xiiij. si donchs no ere vetat, ó senar stret, sots ban de cinquanta sous. L. sous.

Nombre que se ha de posar en los draps de xvj. en amunt

Item es ordenat, que cascun drap de llana de qualsevol ley, ó conditio sia de nombre xvj. ó de major nombre, haje al cap primer á la faixa ab lletres lo nombre de que sera, començant al xvj. segons que desus es designat, á fi que los compradors hagen major concixensa de quin nombre sera lo drap que compraran, xvj. xvij. xx. xxij. xxvj. xxvij. xxx. xxxiiij. xxxvj.

Texidors com han de texir

Item es ordenat, que tot texidor degue texir be, y leyalment tots draps, é seapolons, així al cap primer, com al darrer, é així los sous propis, com daltres persones, sots ban de c. sous.

Nombre dels draps se ha de posar ab veritat

Item es ordenat, que algun texidor, ne altra qualsevol persona no gos fer, ne fer fer en lo cap primer de la faixa del drap, ó draps que teixira, ó texir fara sino lo nombre de que sera lo dit drap, ço es, que si lo dit drap sera setzé, quey faça xvj. é si será devuyté quey faça xvij. é així dels altres nombres, no mudant per res lo nombre de que fera lo dit drap: ne així poch gos fer, ó fer fer en lo dit cap primer del dit drap altra senyal, ne marca, sino lo senyal de aquella Ciutat, vila ó lloc hont los dits draps se texiran, sots ban per cascuna vegada, que contra faran en los coses damunt dites, é en cascuna de aquelles de perdre lo drap, é de deu lliures Barceloneses. Haje empero á fer lo dit texidor al cap darrer del dit drap lo seu senyal sots lo ban damunt dit.

Drap de 14 en amunt acabat de teixir ahont se ha de aportar

Item es ordenat, que tot drap de nombre xiiij. xvj. xvij. xx. é de major nombre, com sera fet, é acabat de teixir, sia portat per lo teixidor qui textit

lo avrá á la casa comuna, é ordenada als dits veedors, á fi quels dits veedors vejen, é regoneguen aquells, é vists posen als bons la bolla de plom en senyal de bonesa, é que dels altres sia fet juhy de condemnació per los dits veedors ab consell de promens.

Cadins nos poden texir de menor nombre de 26

Item, que algun texidor no gos texir, ne fer texir cadins alguns de menor nombre que de xxvj, sots ban de c. sous.

Cadins, y mitg cadins com se han de texir

Item, que tot texidor degue texir be, y igualment tots cadins, é mitgs cadins, é axi be al mitg com als caps darrer, é primer, é que no gos passar, ne fer passar á les vores, ans degue texir igualment los dits cadins, segons damunt es dit dels draps, sots ban de cent sous. c. sous.

Sayals, é sergils blanchs, ó burells, ó de color com se poden texir

Item es ordonat, que cascuna persona puixa fer, é texir, é fer fer, é fer texir á sa voluntat sayals, é sergils blanchs, ó burells, é daquelles colors ques voldrá per fer caputxos á pastors, é á gent de mar, é á lauradors, é altres persones, que portar ne volrán.

Draps de manco pinte de 14 com se poden texir, y tenyir,

y voras que han de tenir

Item es ordonat, que algu no gos fer, ó fer fer, texir, ó fer texir drap, ó draps alguns de pinte xliij. si donchs no han esser tints de molada, é que ay tals draps, qui axi seran tints de molada, hagen, é deguen aver voras de canyem, ó de li, ó de stopa, ó de vint fils per vora, é que á cap primer haje esser la faxa de canam, ó de li, ó de stopa de dos en tres dits dampla; é que ay tal drap no puixa aver altres vores sino les damunt dites, ne aixi poch ay tals draps puixen haver sino dotze punts al puntar, sots ban de cinquanta sous, é perdra lo drap. L. sous.

Draps burells catorzens com se poden tenyir

Es emperó entes, que de draps burells catorzens se puixen fer molades en la forma, é en les vores damunt dites.

Draps catorzens se poden fer blanch, y burells, y com se han de tenyir

E mes avant es entes, que sia licit á cascu, que puixa per catorzens de lances blanques, ó burells, qui puixen romanir blanchs, ó burells, segons lo voler de aquells de qui serán, é que sis volrá tenyir hagen esser tints de molada segons que dessus es dit ab les vores, é faixes mencionades desus.

Draps frisons aparellats com se poden tenyir

Item es ordonat, que tots frisons aparellats se puixen tenyir de molada, ó daltres qualsevol colors.

Draps setzens, ó de major nombre com se han de tenyir

Item es ordonat, que draps setzens, ne de major nombre, ne scapolons alguns no puixen esser tints de molada, ne de gales, ne de purea, de scorça de noguer, sots ban de deu lliures Barceloneses, é de perdre los draps, é scapolons, ne algun tintorer de bon tint no gos donar robes algunes á tintorers de mal tint, sots lo ban prop dit.

x. lliures.

Draps de pinte de setse, ó devuyt com se han de tenyir

Item es ordonat, que tot drap de pinte xvj. é xviii, haje esser tint de escurament, sots ban de cinquanta sous, é de perdre lo drap.

L. sous.

Drap burell com se ha de tenyir

Item es ordonat, que algun draper, ó persona no puixa tenyir algun drap burell de sort, abans lo haje á tenyir de seurament, é que dalguns dels dits burells no puixen ser brunetes de pastell en alguna manera, com no sien colors perfetes, sots ban de deu lliures Barceloneses, é de perdre lo drap.

x. lliures.

Drap burell nos pot tenyir ab terra, ni darli brou de molada

Item es ordonat, que en algun drap burell no gos, ni degue metre terra per darli algun color, ne darli brou de molada, com sien falses colors, sots ban de

c. sous.

Drap de lana burella com se pot fer, y tenyir

Item es ordonat, que cascu que voldrá fer drap, ó draps de lana bure-

lla, sia licit, é puixa fer aquells de nombŕe xviiij ó xx ó de major nombre si fer lo voldrà ab mezcla, ó sens mezcla, ab que la tinta no sia de molada, ne de brou de molada, ne de altres colors sofisticades sots ban de c. sous é de perdre lo drap.

Draps á la veruina com se poden fer

Item es ordonat, que cascu puixa fer draps á la veruina, ab condició, que no puixen, ni deguen esser de menor pinta de xiiij. é que ay tals draps fets á la veruina, posat sien catòrsens, hajen esser tints en la lana ab tinta de pastells, os á saber aquells qui han aver blau, sots ban á aquells que no seruaran la dita conclusió de cinquanta sous.

l. sous.

Draps com se han de aportar al moli, ó al obrador de peus

Item es ordonat, que algun perayre, ne altra persona no gos portar algun drap, ne scapoló al moli per escurar, ne al adobador de peus fins que sia emborrat, sots ban de deu sous.

x. sous.

Emborraders, y esputjadors lo que han de fer

Item, que algun emborrador, ó esputjador de draps no gos tenir per emborrar, ó espotjar rebolcadora, qui sia ab girada, ne qui sia esmolada sots ban de deu sous.

x. sous.

Draps com se han de molinar

Item es ordonat, que algun moliner, ne altra persona no gos acabar de escurar algun drap, ans lo haje á traure del noch, é ferlo secar be ab la terra, fins que sia exut; é que abans que torn al moli per acabarlo y haje á metre, é tornat fret, en manera quel drap sia ben fret, é no calt, sots ban de

x. sous.

Draps com se han de esbroar, y esterrar

Item, que tot parayre, ó altra qualsevol persona qui á fer, ó esbroar draps, ó scapolons en adobador de peu, que lo dit adobador sia tengut de fer lo dit esbroar, ó starrar ab bona terra seca, é ben assolejada, é que lo dit adobador noy gos metre aygua calda en alguna manera, ans haje sbroar los dits draps ab aygua freda. E que si ay tals draps, ó scapolons se sbroarán en la vila de Perpinyá, se hi haje á metre terra de forques, ó de semblant.

en bonesa, car les altres ciutats, vilas, é llocs de Cathalunya ja son provehides de bones terres necessaries á les coses damunt dites, sots de cinquanta sous. L. sous.

Adobadors de peu lo que han de fer.

Item es ordonat, quel dit adobador de peu sia tengut de fer á cascuns draps, ó scapolons, que sbrorará, ó starrerá bany nou, é de terra nova ben seca, é be assolejada, sots ban de deu sous Barcelonesos.

Draps com se han de cardar, y lo envés que han de tenir

Item que tots perayres hagen be á cardar los draps de seurament, en tal manera, que hagen bon envés, é que nols gozés travessar sino per cabajar la mostra, sots ban de deu sous. x. sous.

Draps que no se han de passar, ó aprensar

Item, que tot parayre ans que carrech lo drap, ó scapoló, qui será cardat de seurament, per portarlo al moli haje aquell á passar, é aprensar, si donchs no será banyat, sots ban de deu sous. x. sous.

Moliners de draps lo que han de fer en escurar, donar terra, y esclarir los draps.

Item es ordonat, que tot moliner de draps sia tengut de be seurar los draps ab prou terra, la qual sia be seca, é be assolejada, é quel haje á traure del noch, ó moli, é aquell destorça abans que li do laygua per esclarir, en tal forma, que lo dit drap sia be blanch, é be munde, é be seurat, que noy romangue llegeza. ni bruteza, sots ban de xx. sous.

Moliners de draps com han de tenir lo noch

Item, que algun moliner no gos tenir en son moli sino lo noch senar en que noy pusquen, ne gozen metre sino vn drap, ó la summa de aquell en scapolons per seurar, sots ban de c. sous.

Moliners de draps com han de donar lo greix, y los amos darlo.

Item es ordonat, que tots moliners tenguts de adobar, é be scaldar los draps, ó scapolons, é de donarlos greix á cascun cap, segons que los draps

avrán menester, en tal manera que no romanguen tacats. E quel perayre qui farà adobar ay tals draps, ó scapolons, sia tengut de dar lo greix als dits moliners, sots ban á cascun contrafact de

x. sous.

Parayres lo que han de fer en los draps que aparellarán

Item, que tot perayre sia tengut be, é diligentment mortajar, é metre en oreig, é fer bona molsa als draps, ó scapolons, que aparellará, é que nols gos travessar en alguna manera, sino en los caps per mostrajar, sots ban de

xx sous.

Draps de altre, y propis com los han de fer aparellar los parayres

Item, que tot parayre qui pendrà draps, ó scapolons de qualsevol persona, ó persones, haje aquells be, é diligentment aparellar, aixi en lo endret, com en lo envés, é que nols gos donar á preufet á cardar, sino á jornals, é que açó mateix sia tengut fer lo dit perayre dels seus draps propis, sots ban de

xx sous.

Parayre que no aparellará be la roba que avrà emprés de aparellar quina esmena ha de fer.

Item es ordonat, que tot parayre qui tal roba aparellará, é no havrà cumpliment de bones aparelladures, qui en aquest cas lo dit parayre sia tengut de smanar la roba á aquell de qui será á conexensa dels dits vehedors, é que vltra açó encòrrega en ban de

v. sous.

Parayres quant poden fer sabó als draps, ó no, y com ho han de denunciar

Item es ordonat, que algun parayre no gos donar sabó en algun drap, si donchs no roman per blanch. Açó declarat, que si lo parayre, ó altra persona vendrà ay tals draps, qui aixi deguen romandre blanchs, é ensabonats, que ho deguen denunciar als compradors dels dits draps, en tal forma que los dits compradors ne sien certs, sots ban de

L sous.

Drap acabat de tint se pot ensabonar

É mes avant es declarat, que tot parayre, ó altra qualsevol persona pui xa ensabonar tot drap acabat de tint.

Drap ensabonat no pot tornar al tint per pendre mes color

Item es ordonat, que tot drap, ó draps alguns qui sien acabats de tints,

en los quals será dat sabó, segons daunt es dit, no puixa esser tornat al tint per pendre mes color, sots ban de
1 sous.

Calsit de lanas velles com se li pot donar sabó

Item es ordonat, que si algun parayre, ó altra qualsevol persona avrá algun calsit, lo qual sia de lanas velles, en lo qual no puixa venir en aparell, que aquell lo dit parayre haja aportar als dits vehedors; é si per aquells lin será dada licencia, li puixa esser dat sabó, é no en altra manera, sots ban de sinquanta sous.
1 sous.

Tintorer com ha de posar la cendra

Item es ordonat, que algun tintorer no gos conrear alguna tinta si noy met los dos terços de cendra de recuyt, á la un terç de cendra de bosch, sots ban de deu lliures Barceloneses,
x lliures.

Tintorer quant pastel ha de posar

Item, que algun tintorer no gos metre tinta sino de quatre quintas de pastel ó de quatre quintas de pastel en jus, sots ban de deu lliures Barceloneses
x lliures.

Tintorer ab que pot metre en tinta

Item, que algun tintorer no gos garnir, ne metre en tinta alguna, sino ab aygua clara. E que si lo tintorer acolorerá garanets, que en aquell cas haja facultat de garnir del bayn ab que avrá fetes les dites garanets, pus no sen hi haja colorades mes de sis, é que si per ventura fahia bany pera escaldar palmelles, turquesats, que ab ay tal bany puixa lo dit tintorer metres les dites tints, ó guarnir aquelles, é no en altra manera, sots ban de deu lliures Barceloneses.
x lliures.

Tintorer quant no pot metrer pastel

Item es ordonat, que algun tintorer, ó altra qualsevol persona no puixa metrer pastel en alguna tinta, que haja comensat de obrar, sots ban de deu lliures Barceloneses.
x lliures.

Tintorer quant no pot metrer roja en alguna tinta

Item, que algun tintorer en alguna manera no puixa, ni dega metre roja en alguna tinta, sots ban de x lliures Barceloneses.
x lliures.

Tintorer quant no pot donar roja, ni alum

Item, que algun tintorer no gos donar roja, ni alum á algun drap, qui haje á romandre blau, sots ban de x lliures Barceloneses, é de perdrer lo drap, ó lo valor de aquell. x lliures.

Tintorer quant no pot donar blau

Item es ordonat, que algun tintorer no gos dar blau sobre algun drap qui sia enrojat, sots ban de L sous.

Tintorer com ha de tenyir sanguinea y rosat

Item, que algun tintorer no gos tenyir alguna sanguinea, si donchs no ha peu de blau, ni algun rosat, si lo dit rosat no ha grana, borra de grana, ó roja. Açó declarat, que la dita roja haja de ser primer donada, sots ban de deu lliures Barceloneses. x lliures.

Tintorer com ha de fer vermells

Item, que algun tintorer no gos fer vermells alguns ab maestra de cals, sots ban de L sous. L sous.

Tintorer com ha de donar blau de escurament

Item, que tot tintorer sia tengut donar blau de escurament de tinta nova, sots ban de deu lliures Barceloneses. x lliures.

Tintorer quant no pot donar gualda

Item, es ordonat, que algun tintorer no gos donar gualda sobre algun drap, ó scapoló, qui sia enrojat, bruneta, ó morat, ó ferrer, ó sanguinea, sots ban de L sous. L sous.

Tintorer per quins colors ha de alumar

Item, que algun tintorer no gos tenyir alguns draps, ne scapolons per brunetes, ne per ferrets, ne per morats sens alumar, sots ban de x lliures Barceloneses, é de perdrer los draps, ó scapolons. x lliures.

Tintorer quants draps pot posar al perol per alumar

Item, que algun tintorer no gos metre en parol per alumar, mes avant de sis draps, sino roba de viatge; ço es setzena, sots ban de c sous. c sous.

Tintorer quin alum ha de posar

Item, es ordonat, que algun tintorer no gos alunanar sino de bon alum, é que sia he munde, é he garbellat, é de bon tartar, que noy haje pols, sots ban de sinquanta sous. L sous.

Tintorer no pot usar de pols de tartà, ni de alum

Item, que algun tintorer no gos tenyir ab pols de tarta, ni ab pols de alum sots ban de x lliures Barceloneses. x lliures.

Tintorer com ha de enrojar

Item es ordonat, que algun tintorer no gos enrojar alguna bruneta, ne scapoló de bruneta, ne purea, ne giroflat, ne oliveta, sino en bany nousé que no gos metre mes avant de dos draps al bany, exceptat roba setzena, ó de menor nombre, sots ban de c sous.

Tintorer ab los draps, quins scapolons poden posar

Sia licit emperó al dit tintorer metre en lo dit perol ab los dites dos draps algun scapoló de quatre canes, ó de quatre canes en jus, sots incorrimment del dit ban.

Tintorer com ha de menar drap á la tinta

Item, es ordonat, que algun tintorer no gos menar á la tinta sino vn drap, é puyt altre, sots ban de L lliures.

Tintorer ab un drap quin scapolo pot posar

Haja empero facultat lo dit tintorer de metre ab lo dit drap un scapolo, qui haje fins á sis canes cusit ab lo dit drap sens encorriment del dit ban.

Tintorer quant y com ha de fer lavar los draps

Item es ordonat, que tot tintorer sia tengut fer lavar los draps lo jorn que seran menats en la tina be, é degudament sots ban de vint sous. xx sous.

Tintorer com es tingut tenyir

Item, es ordonat, que tot tintorer sia tengut de tenyir be, y leyalment totes colors sots ban de deu lliures Barceloneses. x lliures.

Tintorer no pot donar mantega als draps

Item, que algun tintorer, ó adobador de peu no gos dar mantega á algun drap sots ban de vint sous. xx sous.

Parayres com han de fer los envesos dels draps

Item, es ordonat, que tot Parayre sia tengut de be esfullar, é raure los envesos dels draps al envers, é que hagen libertat del dret sis volran, é de mostres en tal manera, que estiga á punt sots ban de x sous.

Baixadors com han de fer los envesos dels draps

Item es ordonat, que tot baixador sia tengut de be esfullar, é raure los envesos dels draps á quis voldra del endret, é mostres, pero que no puixen de be esfullar, é raure los dijs envesos sots ban de x sous.

Perayre com ha de banyar, rujar, y tirar los draps

Item, que tot perayre, qui tirara draps, ó scapolons alguns sia tengut de be banyar, é be rujar aquells: é passar dues vegades al tirador sots ban de x sous.

Parayre com ha de tirar los draps

Item, es ordonat, que algun parayre no gos tirar algun drap de la menor sort al tirador mes auant de deset canas de Barcelona de lonch sots ban de L sous.

Parayre quin ample ha de donar al setzé

Item, que algun parayre no gos dar á algun drap setzé mes avant de vuyt palms de ample, á cana de Barcelona sots ban de deu sous. x sous.

Parayre quin ample ha de donar al devuyté

Item, que algun parayre no gos dar á algun drap xvij. mes avant de vuyt palms y un quart de ample de cana de Barcelona sots ban de deu sous. x sous.

Parayre quin ample ha de donar al vinté, y vintidozé

Item, que algun parayre no gos dar á algun drap xx. é xxij. mes avant de vuyt palms, é mig dample de cana de Barcelona sots ban de x sous.

Parayre quin tir ha de donar als cadins

Item, es ordonat, que algun perayre no gos dar á cadins alguns á tirador mes avant de devuyt canes, é mitja de cana de Barcelona de lunc, sots ban de sinquanta sous. L sous.

Drap de la gran sort quin ample ha de tenir

Item, es ordonat, que tots draps de la grant sort fets á la Florentina, ó á la guisada de Flandes, ó de Mostualers, ó de Leres de pinte xxvj. xxvii. xxx. xxxij. xxxiiij. é xxxvj. ó de major nombre, quant seran aparellats, é meses á punt per los parayres, é seran tints, é acolorats per tirar, que los dits parayres nols gozen fer dample mes avant de deu palms, é mitg á la dita cana de Barcelona, sots ban de deu lliures Barceloneses. x lliures.

Parayre lo que ha de fer quant lo drap será llevat del tirador

Item, que tot Parayre sia tengut de donar dues passades, é vna selafida al drap, quant sera levat del tirador: declarat, que lo Parayre lo haje loxat abans reffredat almenys mitg jorn, sots ban de x sous.

Parayre quant no pot donar mantega al drap

Item, que algun parayre, ó altra persona no gos donar mantega á algun drap, ó scapolons, que sera aparellat sots ban de sinquanta sous. L sous.

Drap quant se pot levar del tirador

Item, es ordonat, que algu no gos levar lo drap del tirador, ne plegarlo fins que sia regonegut per los dits vehedors, sots ban de x sous.

Drap retirats quant se poden levar y aportar

Item, que algun perayre, ne altre persona no gos traurer dels tiradors alguns draps, ó scapolons, ó frisons, ó cadins, que sien retirats, ne aportarlos sens fins que sien regoneguts, ó jutjats, si á jutjar seran, per los dits vehedors, é quey sia posada la bolla de plom ordenada, segons la forma damunt contenguda, sots ban de cascun drap de xx sous.

Damnatje dels draps com se ha de denunciar

Declarat, que la dita forma haja de ser observada, encara que lo dit

ban sia remes, ó pagar una vegada, ó moltes; per tal que aquell de qui seran los dits draps, ó drap en tot sia reintegrat del damnatje, que seria en los dits drap, ó draps, segons la esmena que per los dits vehedors será jutjada. E aquell damnatje haje á denunciar lo perayre al mercader, ó á aquell de qui los dits drap, ó draps serán, sots ban de deu sous per escun drap
x sous.

*Vehedors com se han de informar de qui son los draps, y guardia
dels tiradors com ho ha de denunciar, á ells*

Item es ordonat, que si los dits vehedors attrobaran dins los tiradors alguns draps, ó drap, qui sian jutjats per fer esmena á aquell de qui seran. E los dits vehedors ignoraran, ó no poran saber lo perayre, qui aquells draps aparelle, que en tal cas los dits vehedors hajan á constrenyer lo guardia del tiradors, que ell diga lo nom del dit perayre, els mostre aquell. E que si lo dit guardia nols ho voldra dir, ne mostrar pac per escuna vegada per ban L sous, los quals pagats, ó no pagats, ó graciosament reinesos, en tot cas lo dit guardia haje á dir veritat als dits vehedors.

*Vehedors com han de reconexer los draps,
segell que han de posar, y lo que han de fer los Perayres*

Item es ordonat, que los dits vehedors hajan á regonexer be, y diligentment en virtut del sagrament, é homenatge, que prestats hauran tots draps, scapolons, ó frisons, quis tiraran, ó regonexeran dins los tiradors de qualsevulla Ciutats, ó Universitats del Principat de Cathalunya, ó posar en aquells, qui seran nets, é torrejats la bolla de plom ordonada, é en aquells qui seran sospitosos, ó tacats, ó gastats lo sagell ordonat de la cera. E que lo perayre, qui veura tal drap sagellat ab cera de dit sagell, haje aquell aportar á la dita casa comuna sots ban, si lo drap sera de la menor sort de sinquant sous é si sera de la sort major pagará per ban cent sous.
c. sous.

*Vehedors com han de jutjar ab consell de promens y haventhi taras
lo plom que han de posar*

Item es ordonat, que apres quels dits draps sospitosos, tacats, ó gastats, é segelats seran aportats á la dita casa comuna, que aquells sien jutjats per los dits vehedors ab consell de promens, en virtut de sagrament exigidor dels dits promens per los dits vehedors: lo qual sagrament contendrá, quels promens consellaran en dar lo dit juy be, é leyalment segons Deu, é lurs bones conciencies. E que quant los dits drap, ó draps seran jutjats, é aquell,

ó aquells hauran tares, ó esmenas, que en tal cas los dits vehedors per dar conexensa de les dites tares, hajan á posar vna bolleta de plom damunt la faixa á la vora de la de la samolsa en cuant de plom per cascun sol fins á xviii. quarts, que seria fins dinou sous.

*Draps de menor, y major tara de sinch sous com se han de jutjar,
y qui paga lo damnatje*

Es empero entes, é declarat, que los draps que no passaran de tara mes de sinch sous puixen esser jutjats per los dits vehedors, si fer ho voldrán, dins los tiradors, sens aportar aquells á la dita casa comuna mes que en alguna manera no fallega que los dit drap, ó draps, qui haurán de tara mes auant de v sous que no sien aportats á la dita casa comuna quant per los dits vehedors seran segellats, jutjadors per los dits vehedors ab consell dels dits promens en la forma damunt dita. E que si alguns dels dits drap, ó draps jutjats, hauran de tares mes auant de 19 sous sia reimes als dits vehedors, é promens, é á lurs bones conciencies. E que aquest damnatje pac aquell, qui haura la culpa.

*Obligat á pagar lo damnatje lo que ha de fer,
avis que se ha de donar, y de qui se ha de cobrar*

E mes avant declarat, que si aquell, que haurá á pagar lo damnatje, quels dits drap, ó draps haura pres, segons que per los dits vehedors, é promens será jutjat, se voldra aturar los dits draps per lo preu, ó valor, que per los dits vehedors, é promens sera estimat, que en tal cas ho puixa fer, é que pagant lo dit preu, ó estima, no sia tengut pagar la estima del dit damnatje. Aço expressament entes, é retengut, que alguns drap, ó draps, que hauran les tares, é esmenes no sien tornades al perayre fins que lo mercader, ó aquell de qui seran los drap, ó draps ne sian concullats per lo dit perayre, á fi, que aquell de qui seran los dits sapia de qui haura á haver la dita esmena. E mes es entes, é retengut, que si los dits drap, ó draps hauran pres damnatje per culpa del moliner, que aquell de qui seran los dits drap, ó draps no hajan res á demanar al dit moliner, sino al perayre, que aquell aparellara, jat sia quel dit perayre ho puja apres demanar al dit moliner.

Draps que tenen taras com se han de adobar

Encara mes es declarat, que si algun drap, ó draps seran jutjats en manera que per aquells se hajan de fer esmenas, ó tares per culpa de perayre, ó del tintorer: é los dits draps se poran be adobar sens damnatje algu del

drap, que en tal cas lo tintorer, ó perayre puxen tornar adobar los dits draps una vegada, é no pus sens dany dels dits draps, é que si nol poran adobar la primera vegada dits tintorer, ó perayre no puxen allegar, ne posar que ells lo tornaràn adobar altra vegada, ans per la primera hajen á passar, é estara la esmena, segons que será jutjat per los dits vehedors, é promens en la forma damunt continguda.

Drap jutjat sis troba apres adobat lo que se ha de fer dell

Item es ordonat, que si algun drap sera jutjat per esser trencat, é apres sera trobat sereit, é en altra manera adobat, á fi que no sia conegut, per defraudar algu, que tal drap perda lo senyor, é sia confiscat.

Bans com se dividexen, y promens de quins ofcis se han de elegir

Dels quals bans sian fetas quatre parts, divididores en aquesta manera; ço es, que la una part sie del acusador si ni haura; l'altra sia dels vehedors per satisfacció de lurs salaris, é treballs; l'altra sia del oficial, qui fara la execucio, si oficial hi haura menester, sino sia del General; é la romanent quarta part sia del General lliuradora, ó lliuradoras al Deputat local de aquella ciutat, vila, ó loc ahont los dits bans seran comesos; si empero noy haura acusador tan solament ne sian fetes tres parts, partidoras egualment entre los dits vehedors, é oficial, é Deputats, é Deputat local. Declarat, que si en los juys quels dits vehedors donaran, en los quals los dits vehedors veuran, que hajen mester consell de promens, que hajen aquell de continent, é que al dit consell sian tenguts de elegir de promens dels ofcis de perayres, é de texidors: si empero lo ban, ó frau sera comes en lo tint del drap, que en aquest cas sien tenguts apelar lo consell, ó consols dels tintorers, é companyes de promens de lur ofici é quel dit consell prenan, exigit primer dels dits promens lo jurament desus mencionat.

Vehedors poden remetre ban, ó frau despres de la condemnació

Item, es ordonat, que apres quels dits vehedors hauran fet algun juy, lo qual contenga condemnació de bans, ó fraus, que aquell puixan remetre en tot, ó en part, segons ben vist, los sera.

Promens demanats per los vehedors com han de acudir

Item, es ordonat, que cascun prom dels dits ofcis, que sera demanat per los dits vehedors, hajen esser de continent, é anar llá hon li sera dit per

part dels dits vehedors, per prestar consell en les coses, de que sera demanat segons la forma dels presents Capitols sots ban de sinch sous. v. sous.

*Vehedors quins se han de elegir, jurament que han de prestar,
y del prom mercader*

É com poch valgués fer Ordinations, si aquelles no eren observades; per aquesta raho, é per obviar als dits danys, é frauds, per millorament, é bonesa de les dites drapades, é obratja de les dites lanes, haut sguart al us, é costum aprovat, é loable de la ciutat de Barcelona, que sobre les dites, ó semblant coses ha antigament provehit, ordenaren los dits molt Reverent, é honorables Deputats, é Oydors de comptes que de qui avant los consols é sobra posats dels perayres, é los consols é sobre posats dels texidors sien los vehedors desus mencionats, é hajan poder sobre les coses en los presents Capitols ordenades, així que los dits consols, é sobra posats dels dits oficis de perayres, é texidors, é los consols, é sobra posats dels tintorers si esser hi voldran ab un prom mercader, lo qual cascun dia, que vist sera als honorables Consellers, Consols, Jurats, ó Pahers de aquella ciutat, vila, ó loc hajan, é sien tenguts almenys un consol de parayres, é altres de texidors, é altres de tintorers si esser hi voldra, en semps ab lo dit mercader, partint so per semmanas estar continuament en la casa comuna de Barcelona, á Perpinya á la casa dels sobreposats de parayres, en les altres ciutats, viles, é lochs llá on han acostumat estar cascun dia faener del any, ço es demati fins á les deu hores ans de mig jorn, é de la una hora apres mig jorn fins á una hora apres del Sol post, per veurer, regonexer, pesar, é jutjar, é canar, y per fer tares si menester sera en los dits draps, é scapolons, cadins, frisons, é serzils, sayes, qui dins la dita ciutat, vila, ó loc seran, crus, ó aparellats: é aço hajan á fer los dits consols de parayres, é texidors ab lo dit consell de promens de lurs dits oficis, é lo consol de tintorers, si esser hi voldra, los quals hajan á jurar al entrament de lur consolat, ó ofici, que be, y leyalment si hauran, é jutjaran segons Deu é lurs bones conciencies. É el cas que los dits draps pequen en los tints, que en tal cas hi hajan apelar un dels consols, ó sobre posats de tintorers, ó dos si dos ni haura, acompanyats dels promens de lur ofici, segons está dit damunt. Entes empero, que los dits consols de parayres, é texidors en lo cas, que jutjan sobre lo tint, lo consol, é lo sobraposat de tintorer sien creguts, així que per alguna raho nols pusque ésser feta questió, ne demanda, observada la orde, é solemnitat sobredita, ne de lur apuntament, ó jutjament se pusca apelar, ne recors algu haver.

Reservació de altras ordinations, que no sian contrarias á las presents

Per los presents empero Capitols, ne per les coses contengudes en aquells

no entenen los dits Deputats, é Oydors de comptes esser derogat en alguna manera á qualsevol ordinations fetes per algunes personés havents auctoritat de fer aquelles, les quals empero provehesquen á la finor, é bonesa dels dits draps, é no sien contraries á les ordinations en los presents Capitols contingudes.

Retenció de declarar, corregir, é interpretar

Retenentse empero los dits Deputats, é Oydors de comptes, que no contrastant los Capitols desus ordenats, é coses en aquells contingudes puxen en aquells añadir, é tolre tantes vegades com los plaura. É no res menys puxen los desus dits Capitols, é altres infuturs ordenadors declarar, corregir, é interpretar, é mudar tots temps, que á ells será ben vist faedor.

III

Declaració sobre la crida de les Drapades. Relació de la queixa de alguns, y de la junta ques tingué per donar orde, y remey.

En apres, com per part de alguns mercaders pretenents haver en aço interes, é dels oficis de perayres, texidors, é tintorers de algunes Universitats del Principat de Cathalunya fos estat recorregut devant los molt Reverent, é honorables Senyors Deputats, é Oydors de comptes del General del Principat damunt dit, sobre, é per raho de certs duptes, quels dits oficis ocorrien en los Capitols, é Ordinacions fetes per los dits Senyors Deputats, é Oydors provehints á la bonesa, é finesa dels draps de lana, que daqui avant se farán en lo dit Principat, sobre encara algunes abilitacions, é certes provisions, que creu estades omises en los dits Capitols, é Ordinacions, les quals provisions ço afermat era molt necessari, que fossen escrits, é posades per millor conservació de la dita bonesa, é finesa dels dits draps, é evitament de tots fraus, que daquen se porian subseguir. Perçó Dimars als dotze dias de Dezembre del any M.CCCC.XXIIII. los molt Reverent, é honorables Frare Dalmau Abat de Ripell, mo. Ramon Çagarriga Cavaller, é en Ioan Ros ciutedá de Barcelona Deputats del dit General residents en Barcelona. É los honorables micer Francesch Dezplá Doctor en drets Ardiacha en la Seu de Vich, é en Ioan Iofre de Sammenat donzell Oydors dels comptes del General damunt dit ensemps ab lo honorable en Martí Gavella burgés de la vila de Perpinyá ara absent de la present Ciutat de Barcelona, volents satisfer á dites coses, de que es estat á ells recorregut, apellats los quis hie trobarán daquells, qui

avian cabut en les dites primeres Ordinacions, é apellades encara certes persones, axi com mercaders, é los officis de texidors, perayres, é tintorers, é altres persones aixi de la Ciutat, com fora de la present ciutat de Barcelona experts en semblants coses, é oyts presents aquells una vegada, é moltes los dits mercaders pretenents aver lo dit interès, é los dits officis, que eren recorreguts als dits Senyors Deputats, é Oydors, segons es dit ordenaren, é provehiren en virtut de la constitució daquen feta en Corts generals de Cathalunya declarants, é habilitants los dits Capitois, é Ordinacions ja fetes, é enyadints en aquelles en la forma ques segueix.

Los texidors lo que han de servir acerca de la manera de teixir los draps

Primerament, que tot texidor, que texirá draps de lana setzens, ó catorzens, puixa aquelles teixir en aquella manera, é ab aquells senyals en la faixa, é daquell pes, que en les Ciutats, viles, castells, ó locs hon lo dit texidor teixirá los dits draps se acostumave abans de la confecció, é publicació de les dites primeres Ordinacions damunt dites.

Setzens, y catorzens com se poden tenyir, y com se han de baixar

Item, quels dits draps setzens, é quatorzens teixits en la forma damunt dita, se puxen tenyir de sort, ó de seurament, á voluntat daquells quil farán fer: é quel parayre sie tengut baxar en lo endret, é en lo envérs dues canes á cap primer, é una cana á cap derrer, é no mes avant; si donchs lo senyor dels dits draps nols voldrá fer mes baixar.

Draps 16 y 14 com se poden tenyir, y vora que sels ha de posar

Declarat; que tals setzens, é quatorzens teixits en la dita forma se puxen tenyir de tint de gales: emperó que en los dits draps lo parayre quels aparellará, haja á cosir en la faixa una vora rodona en la una vora dels dits draps, de lunc á lunc altra vora rodona, á fi que tot hom coneiga, que tals draps son tints de gala, sots ban al dit parayre de quaranta sous. xxxx sous.

Draps setzens de lana blanca com han de ser tenyits

Declarat encara, é retengut, quels draps setzens de lana blanca, qui serán teixits ab letres de nombre en la faixa del cap primer, hajen esser tints de seurament, en la forma, é sots les penes mencionades en les dites primeres Ordinacions.

Draps setzens, y quatorzens burells, han de tenir nombre

Item, que tot texidor qui teixirà draps setzens, é quatorzens de lana burella scura, haja á ser teixint en la faixa dels dits draps lo nombre de que los dits draps serán.

Draps com se poden tenyir

Declarat, que tals draps se puixen tenyir banyats de bon tint, tant com darni voldrán, á voluntat daquell quis farà tenyir: emperó quels dits tals draps hajan esser tints de seurament, sots ban ja imposat en les dites primeres Ordinacions.

Draps com han de restar

Item, que algun moliner, ó perayre, ó altra qualsevol persona no gos dar, ó fer dar á draps alguns de lana canolla, terra, ni algun tint, ó altra maestria, ans los dits draps hajan á romandre en lur esser mateix, si donchs dels dits draps no volien fer brunetes de tint de gales ab lo senyal de les vores damunt dites, sots ban de L sous.

Terra negra, quant y quanta se pot donar als draps de lana escura

Es emperó declarat, que á tot drap burell de lana escura se puixa dar terra negra pagolar fins en quantitat de tres lliures á pes de Barcelona per cascun drap, é no mes avant, sots ban á cascu, qui mes ni dará, ó dar ni farà, per cascun drap, é per cascuna vegada de sinquant sous. L sous.

Drap devuyté que ha de pesar

Item, que cascun drap devuyté fet en qualsevol pinte, vulles goliart, ó badiu, ó clus, haje á pesar almenys quaranta y sinch lliures á pes de Barcelona, sots ban al texidor, qui teixit lo avrá de L sous, é al senyor del dit drap de perdre aquell.

Ordinacions com se poden fer á mes de las presents

Apart açó declararen los dits Senyors Deputats, é Oydors, que si los Consellers, Consols, Pahers, Procuradors, é Regidors de algunes, é qualsevol Universitats del dit Principat, ó altres persones, á quis pertangue, avrán fetes, ó voldrán fer ordinacions algunes sobre les lanes, é draps damunt dits; es á

saber en augmentació de pes, é de sises cascun drap millorament de pintes, é altres coses, que toquen la art de la lana, é qui finalment vagen á conservació, é augmentació de la bonesa, é finesa dels dits draps, é evitar tots fraus, que en aquells se poguessen fer, quels dits Senyors Deputats, é Oydors son de intenció, que tals Ordinacions deuen ésser observades: si donchs nos disminuhien los pesos, sises, é altres coses per ells ordonados, é mencionades en les primeres, é presents Ordinacions, les quals es cert, que deuen precehir á tots altres en virtut de la dita Constitució.

Bolla de plom com se ha tenir per posar als draps

Item ordonaren los dits Senyors Deputats, é Oydors, que cascuna Ciutat, vila, castell, ó loc del dit Principat haja á tenir bolla de plom diferenciada; ço es aquella bolla, que ja acostumava tenir, é que aquella posen en los draps quès farán en la dita Ciutat, castell, vila, ó loc, é altra diferenciada, la qual posen en los draps estrangers á la dita Ciutat, castell, vila, ó loc, á fi quels compradors hagen plena conxensa dels lochs, hon se farán los dits draps. É que si será alguna Ciutat, vila, castell, ó loc, qui no haje tals bolles, que les haje á fer for de nou per observança dels presents Capítols, sots ban per cascuna vegada, é per cascun drap de sinquanta sous. L sous.

Vehedors poden remetre ban, é fraus despres de la condemnació

Item los dits Senyors Deputats, é Oydors de comptes, atenents, que jat sia en les dites primeres Ordinacions sia continuat un capítol, que mencione, que los sobreposats de perayres, é texidors sien los vehedors, é hagen plen poder sobre les dites primeres Ordinacions, é les coses en aquelles contengudes, é que ensemps ab los Consols, Regidors, ó sobreposats de tintorers, si ésser hi voldrá, ab un prom mercader, lo qual cascun dia, que vist será als Consellers, Consols, Jurats, Paers, ó Regidors daquella Ciutat, vila, castell, ó loc hagen, é sien tenguts almenys un Consol de parayres, altre de texidors, é altre de tintorers, si ésser hi volrá, ensemps ab lo dit mercader, estar continuament en la casa comuna, á açó ordenada cascun dia faener; açó es dematí fins á deu hores ans de mitg jorn, é de la una hora après mitg jorn fins á una hora après lo Sol post, per veurer, jutjar, etc. Emperó car es cert, que lo dit prom no estaria sens salari, é que es cert així mateix, que totes les Universitats no sen disposen á pagar carrechs, é salaris, ultra aquelles de que son apreses. Per xó declararen, é ordenaren los dits Senyors Deputats, é Oydors, que ells no son de intenció, que en haver lo dit prom mercader sien stretes sino les Ciutats de Barcelona, é de Gerona, é vila de Perpinyá.

*Reservació de las altras Ordinacions á estas no contrarias,
y poder dels vehedors*

É darrerament ordonaren, é provehiren los dits Senyors Deputats, é Oy-dors, que les dites primeres Ordinacions estiguen, é romanguen en lur plena forsa, é valor, exceptat en les coses aci posades per declaració de aquelles. É quels vehedors en les dites primeres Ordinacions mencionats, hajan tot aquell poder sobre les presents Ordinacions, quels es estat donat sobre les primeres Ordinacions damunt dites (1).

IV

*Bando publicado por los Magistrados municipales de Barcelona sobre la
forma y regla que se debían observar en el obraje de los paños de
lana de Inglaterra.*

Die Veneris XXI N.^{bris} anno á Nativitate Domini MCCCCXXVIII.—
ARA OJATS: per manament del Honorable en Joan de Barbará Denzell Sotsveguer é regent la Vegueria de Barcelona per absencia del Honorable Mossen Bernat d' Avinyó Cavaller, Veguer de la dita Ciutat, é del Honorable en Miguel Dezplá Batle de la dita Ciutat. ço es, de cascuns dells tant com se pertany á sa jurisdicció: Ordonaren los Consellers é Prohomens de la dita Ciutat per be é utilitat del ben públich d' aquella é per introducció é prácticha de la art é exercici de fer é obrar drap fins de les *lanes fines de Anglaterra*, é de altres lanes fines, que totes les lanes que de Anglaterra se obrarán dins de la dita Ciutat, termens, é territoris de aquella, se hajan á obrar soles sens alguna mezcla de altre lana, sots ban de deu lliures Barcelonenses á cascú é per cascuna vegada que contrafará; é no res menys que á cascun drap lo qual ab mescla d' altra lana se obrarien, hajan esser levats los caps de cascun drap.

II. Item ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que totes é sengles persones les quals obrarán de los dites lanes Angleses hajan á fer de les dites lanes dues sorts: ó de la pus fina sort se hajan á fer draps de compte de trentedós é, no de menor compte, mas de major: é que los dits draps del dit compte de trentedós se hajan á fer ab lu de dos pintes, ço es hu clus é altre badiu, é que lo clus haje setse palms, é lo badiu setze palms, é mig, é los draps quis farán de la sort mijana de la dita lana hajan á fer de compte de vint é vuyt é no de menor compte, é s' hajan á fer ab lu de dos pintes, ço es hu clus é altre badiu, é que lo clus haje quinze palms é mig: é que tots é

(1) Del Llibre dels quatre senyals.

sengles draps de les dites lances Angleses hagen portar en la faja textit ab lo tres lo nombre de que serán, é d' altra hi sie textit lo senyal ab lo qual appa-rega com es de lana Anglesa, ço es, un escudet ab una creu al mig: é mes haje esser textir lo senyal de la **B.** al costat del dit escudet: é tal drap ó tals draps hagen haver al ordre quatorze rams qui vol dir vint é una cana é mijsa de lonch textit, sots ban de docents sols á cascu é per cascuna vegada que farà lo contrari.

III. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens de la dita Ciutat que totes é sengles persones que obrarán de les dites lances Angleses les hagen á obrar ben conreades é ben natejades, é lo pentinador les haje á ben pentinar, é lo cardador les haje ben cardar, á fi que les dites lances se pusquen ben filar lises, é iguals, sots ban de deu sols á cascu é per cascuna vegada que fara lo contrari.

IV. Item, que tota filanera que filará de les dites lances de Anglaterra, é aixi lana com estam, haje á filar prim é igual, é que la dita filanera haje á tenir la dita lana é estam en cove ó altre vexell, perço que no toquen per terra ne pusquen pendre pols ne altra brutura: é si pendrá pols é brutura en poder de la filanera, ó será mal filat, perde per ban les filadures quen deurie haver.

V. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tots texidors qui texirán dels draps de la dita lana d' Anglaterra, que sien de nombre de quinze palms en sus hagen á tirar en lo texir á la par, sots ban de xx sols per cascuna vegada que hi serán trobats.

VI. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que cascu texidor com haurá textit lo drap, haje é sie tingut portar lo dit drap á la casa del pes per regonexer aquell é per metrehi bolleta, sots ban de x sols á cascu é per cascuna vegada que farà lo contrari.

VII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que tot drap de la dita lana de Anglaterra quil texirá en Barcelona se haje ordit á consell del texidor quil haurá á texir; lo qual texidor qui haurá consellat lo dit ordit, haje á texir lo dit drap é no algun altre, sots ban de xx sols á cascu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

VIII. Item, ordonarem los dits Consellers é Prohomens, que tot texidor que texirá draps de les dites lances fines haje á tenir la lana en loch net, é no la gos tenir per terra sots ban de xx sols á cascu é per cascuna vegada que faran lo contrari.

IX. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot parayre é altra qualsevol persona que daçó se entremirá, hagen é sien tinguts be esbarrar, rebojar, é ben escurar cascuns dels dits draps, perço que cascu drap ne sie pus net é pus clos, sots ban de xx sols á cascu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

X. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot parayre haje é sie tengut esbroar á peu tot drap que apparellará de la dita lana Anglesa é de tota altra lana fina; en tal manera quel dit drap sie ben net, sots ban de xx sols á cascuna vegada que contrafará.

XI. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que moliner sie tengut ben escurar é ben netejar cascun drap, en manera que romangue net, é per semblant al enfortir, sie tengut be enfortir é darli greix: é si ab greix nol porá enfortir, en tal cas sie remés á coneguda dels Cónsols si hi metra altre, sots ban de xx sols á cascu ó per cascuna vegada que será fet lo contrari; é si haurá gastat lo drap, que haje á pagar á coneguda dels dits Cónsols.

XII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot parayre sie tengut ben apparellar, é ben envesser é tirar de calsic é mortejar é orejar, é simario tantes vegades com sie necessari de dret é de envers, sots ban de sinquanta sols á cascu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

XIII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tota persona vullés home dona, qui vendrá, ó comprará escapoló de lana ó stam, axi de lana Anglesa ó de altra sort, que si per los Cónsols nò será request, haje á mostrar don haurá haüt dit stam ó lana migencant sagrament, sots ban de xx sols á cascu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

XIV. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que cascuna persona que farà drap scapolo, friso ó cadins que serán de moltes lanas, si per los Cónsols ne será request, lo de qui será lo dit drap escapoló, friso ó cadins, haje á mostrar migencant sagrament don haurá haudes les dites lanas, é si ab just titol mostrar no ho porá, haje perdut lo dit drap, escapolo friso ó cadins, é sie confiscat.

XV. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tots cadins quis farán de lanas Angleses hagen esser de quatorze ligadures ó mes, é no de menys, é que port lo senyal que porterán los draps de lana Anglesa ab lo nombre de les dites letres, sots ban de sinquante sols á cascu é per cascuna vegada que farà lo contrari.

XVI. Item, ordonaren los Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que com los dits cadins de la dita lana de Anglaterra ó de qualsevol altre serán texits, hagen á ser portats á la Casa del pes per regonexer aquells é metrehi la bolleta, sots ban de v sols á cascu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

XVII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens de la Ciutat, que tots draps que dins Barcelona se texirán, que sien de la dita lana Anglesa, é de qualsevol altra que sie de la senyal de la **B**, que tal drap, en alguna manera duytat ans en tot cas haje esser de una color, sots ban de v sols á cascu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

XVIII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que tots draps que dins Barcelona se texirán de la dita lana Anglesa, é de qualsevol altra que sie del senyal de la **B** del estaun, sots ban á cascú é per cascuna vegada que será fet lo contrari de xx sols.

XIX. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot hom qui obrará de la dita lana Anglesa é volrá fer bristons ó altra qualsevol ley de draps no pentinats; que tals draps hajan esser de nombre de devuyt ligadures ó mes, é no menys, é lo pinte haje haver d' ampla quinze palms, é lo larch sie dels altres dessus dits senyals é letres, sots ban de c sols á cascú é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

XX. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que tot tintorer qui dels draps de la dita lana de Anglaterra, é de la dita lana tenyirá aquells draps de lana, haje á tenyir leyalment; é si per nengun cas en culpa sua gnasterá lo drap ó lana, ho haje á pagar de present, é si pagar no ho porá de present, hajan á dar fermansas bones é segures á coneguda dels Prohomens del dit ofici de Tintorers.

XXI. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que algun tintorer no gos passar per ayga tals draps, qui no sien ben lavats lo jorn que mesos los haurá en la tina, sots ban de xx sols á cascú é per cascuna vegada que farà lo contrari.

XXII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot drap de lana de Anglaterra, ó d' altra lana fina en la qual será de la grana, algun tintorer no hi gos donar altre sobreposit, sots ban de pagar lo drap á aquell de quil texirá, é que del dit drap sie levada la faxa; é si lo dit drap pagar no porá, quen haje á donar fermansas bones é segures á conoxença dels Prohomens del dit ofici.

XXIII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que algun tintorer de molada no gos levar draps ne teles, ne buydar la dita molada fins haje demanat als tintorers de bon tintet si en le reclí hia res en que la dita molada faés dan, sots ban de xx sols á cascú é per cascuna vegada que farán lo contrari.

XXIV. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tota persona de qualsevol ley é condició sie que de la dita lana Anglesa obrará ó de qualsevol lana fina, é qui de tals lances mescles farà, hajan esser de bon tinct; é tal persona no gos obrar en casa sua draps, ne frisos en que mete lana tinta de molada ne d' altre color soffisticada mentra de la dita lana obrará, sots ban de cinquanta sols á cascú é per cascuna vegada que farà lo contrari.

XXV. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, qui no sie al·gú qui gos tenyir lana quis appelle florét de blanqueria ne mija de thesora de tinta de molada, ne d' altra color saffisticada; é si de tal tinta tenyirá, no la gosen obrar sinó en frisos ó en vervins de deu ligadures é d' aquí en jus, sots ban de cinquanta sols á cascú é per cascuna vegada que farà lo contrari.

XXVI. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot tintorer é altre qualsevol persona qui tenyirà drap ne lana de Anglaterra, ó de altra lana fina de gala ó de vinagre, ó de vedriol, ó de molada, ó ayga de rondór, ó de escorxa de vern, encarrega cascú en ban de trescents sols per cascuna vegada que açó farà.

XXVII. Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que cascun any sie fet un patró de cascuna color de blau, çó es de xx é de xxv sols, é de xxx sols, é de xxxv sols, é de xl sols, é d'aquí en sus muntantlos de x sols en x sols fins en cc sols; é de cascuns d'aquets patrons ne stigue hu en la casa del Consolat en lo pont den Campderà situada á cascun patró sie segellat ab segell de plom; é semblantment cascun Tintorer sin volrà puxe haver é tenir mostra de cascun patró.

XXVIII. Item ordenaren los dits Consellers é Prohomens que tota bruneta de la dita lana de Anglaterra haje haver peu de blau viii lliures é no meys, é que sie portada á la dita casa del pes per regonexerlo ab lo dit patró, é per posarhi la dita bolla, sots ban de cinquante sols á cascú, é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

XXX. Item, ordenaren los dits Consellers, é Prohomens, que tot drap de lana d'Anglaterra, é de Barcelona de la **B** qui haje esser bruneta, se haje engañar en tinta nova tots d'escurament é no algu de fort, sots ban de cinquante sols á cascú é per cascuna vegada que será fet lo contrari. É perçó quels Capitols é ordinacions dessus dites venguen á la fi per que son ordenades, é la cosa publica ne aconseguesque lo fruyt ó benefici degut é pertinent; ordonaren los Consellers Prohomens de la dita Ciutat, que pasada la festa de San Iohan del mes de Juny, any MCCCCXXXX alguna persona de qualsevol ley, stament ó condició sie, en nom seu ó d'altre, sots qualsevol titol, color, ó manera, no gos, presumesque, ne pusque tallar ó fer tallar alguns draps de lana, de qualsevol espesia ó qualitat sien, dins la dita Ciutat, termens é territoris d'aquella per vendre á tall ú per fer vestedures, ó arre-sarse d'aquella d'aquells ó algu d'aquells en alguna manera, ó per qualsevol causa ó rahó, si donchs no cren filats, texits, apparellats é tints dins la senyoria del Senyor Rey; ne algun domiciliat ó habitador, ó domiciliada ó habitadora de la dita Ciutat termens é territori d'aquella de qualsevol ley, stament ó condició sie ne fills ó companyes d'aquell, gosen attempten, ne pusquen tallar ó fer tallar per si ó per altre, ó porta vestedures ó arreus dels dits draps de lana qui no sien filats, texits, apparellats, é tints dins la senyoria del Senyor Rey; ans se hajan á vestir é arresar d'aquells draps de lana tan-solament qui ab veritat serán stats filats, texits, apparellats, é tints dins la senyoria del Senyor Rey, si donch ans de la dita festa no ho havien tallat; é si será fet lo contrari, sien tenguts pagar ban de deu lliures barceloneses, é perden los robes é vestedures en que será contrafet, é aquell qui no porá pa-

gar les dites x lliures, stogue xx dies pres en la obra dels murs é dels valls de la dita Ciutat. Dels quals bans pecuniaris, draps, é robes, en cas que sien comeses sien fetes tres parts eguals: la una de les quals sie del acusador, é la altra part del official qui fera la expenció; é la restant terça par de la obra dels murs é dels valls de la dita Ciutat.

Per les presents però Ordinacions, los dits Consellers é Prohomens no entenem á perjudicar qualsevol altres Ordinacions en lo passat fetes sobre los dits officis é cascuns de ells: ans aquelles hajan star é sien en lur força é valor.

Reténense emperó los dits Consellers é Prohomens á ells é á lurs successors en la Conselleria plen poder d' interpretar, declarar, corregir, é esmenar si res en les dites Ordinacions haurá escur ó dubtos, totes vegades que á ells é als dits successors lurs será vist esser falhedor.

V

Otro bando de los sobredichos Magistrados, dando libertad de tejer toda suerte de paños sin sujeción á la ley y cuenta establecidas, con tal que no lleven el sello y bolla de Barcelona, ni se vendan vareados dentro de su recinto, en 1445.

Disapte á XI de Setembre any MCCCCXXXV fou feta la present crida per en Bernat Cadireta ab dues trompetes per los lochs següentes, ço es, á Sant Jacme, á la pedra Reyál, á la plaça del Blat ó en Lotja, é al pont den Campderá. — ARA OJATS: per manament del Honorable Mossen Bernat Splugues Cavaller, regent la Vegueria de Barcelona, de Agolada, de Vallés, de Moyá ó de Moyanés é del Honorable en Pere Deztorrent Batlle de la dita Ciutat, ço es, de quesquí dells tant com se pertany á sa jurisdicció: ordonaren los Honorables Consellers, é Prohomens de la dita Ciutat per gran profit é utilitat del ben públich de la demunt dita Ciutat, é dels singulars ciutadans é habitants d' aquella, é per ço que sien fets més draps de lana en la dita ciutat que no se han fets fins aci, que no contrestant altres ordinacions fetas en lo passat, de aquí avant tot ciutadá é habitador de la dita Ciutat, é qualsevol altra persona puxe fer ó fer fer, é los texidors texir, é los perayres apparellar dins la dita ciutat ó termes d' aquella draps de lana de qualsevol nombre ó de quina lana, é de quin pes é larch se volrán, pus tals draps no apporten senyal algú de la Ciutat en la faxa ni de la boleta del pes, ne sien bollats, com tals draps no affreturen de esser regoneguts. Entés emperó que tals draps nos pusquen vendre á tall dins la dita Ciutat ni termes de aquella; ans aquell qui vendrá á tall tals drap ó draps en la

dita Ciutat ó termes de aquella, encorregue en ban de deu lliures per cascuna vegada que farà lo contrari, é de perdre lo drap ó draps que tallaria, ó scapolons de aquells, com tals draps no puxen vendre á tall en dita Ciutat ni termens de aquella segons les altres ordinacions, fetes sobre los draps de lana, á les quals per les presents ordinacions, sino en tant com sien vistes contrariar en aquestes, no sia fet algun perjudici ó derogació, ans romanguen en lur força é virtut.

Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que axi aquells draps qui dins la dita Ciutat se farán es apparellarán de la prop dita sort com encara tot drap stranger qui serà de quatorec avall com apparellat serà en la dita Ciutat, haje á portar la bolla novellament ordonada, ço es, ab senyal de cap de Moro á la una part é á la altre part de una **D** é altra bolla no gos portar: é aquells de qui serán los dits drap ó draps fahien lo contrari, encorreguen per quescú é per cascuna vegada que sia contrafet, en ban de xxv lliures é de perdre lo drap ó draps sens alguna gracia ó mercé.

Item, ordonaren los dits Consellers é Prohomens, que tot ciutadà ó habitador de la dita Ciutat, ó altre qualsevol persona extranya ó privada qui ó aparellará ó farà fer ó apparellar draps de lana de qualsevol sort, la hora quels farà bollar, sia tengut jurar en poder del bollador á Deu é als sants quátre Evangelis, é per virtut del dit jurament sia tengut manifestar al dit bollador quina roba serà aquella que farà bollar ni de quina sort serà, á fi que lo dit bollador puxe bollar los dits draps de la dita bolla damunt ordonada: é açó sots ban de xxv lliures ó de perdre los drap ó draps per quescú é per quescuna vegada que serà fet lo contrari.

Dels quals bans demunt dits sien fetes tres parts eguals, la una de les quals sia de la cort qui farà la excució, é l'altra terça part sia del acusador, é la resta terça part de les obres dels murs é valls de la dita Ciutat.

Reténense emperó los dits Consellers é Prohomens, que si en les dites Ordinacions apparien algunes coses seures ó dubtoses, que les puxen interpretar, corregir é declarar tota vegada ques volrán, á llur coneguda.

VI

Adiciones hechas por dichos Magistrados á las Ordenanzas antiguamente publicadas sobre el obraje de las estofas de lana de fábrica y marca Barcelonesa, en orden á su ley y bondad, en 1448.

Ara ojats: Per manament dels honorables Veguer é Batle de Barcelona, ço es, de quescun d'ells tant com se pertany á sa juredicció: Ordonaren los Honorables Consellers é Prohomens de la dita Ciutat per hé é utilitat de la

cosa pública d'aquella é per esquivar diverses frauds les quals en les coses devall contengudes se porien cometre; ço es, que jatsia en lo passat fossen fetes algunes Ordinacions sobre los draps de lana per que abilitant é comutant aquelles en les quals entre les altres coses ha menció que qualsevol persona no gos ordir algun escapoló qui haje mes avant de xvii canes; per tant per esquivar algunes frauds qui si porien seguir, ordonaren los dits Consellers é Promens, que la dita Ordinació sia entesa en draps de lana quatorzens é de xvii en sus pentinats. É qui farà lo contrari, encorregue en ban de xx sols; é de perdre lo escapoló.

Item, es mencionat en les dites Ordinacions antigues, que tots draps, ó escapolons qui serán atrobats en la Ciutat, termens é territori d'aquella en los quals haurá mesclats borra ó peçols, ó gratusa ó tonaduz, ó lana motona ab lana ó alguna altra cosa qui represent lana, sien hauts per falsos é com á falges sien trocejats é donats al Hospital de Santa Creu per amor de Deu, los quals servesquen en aquells coses que als Administradors del dit Hospital será vist fahedor: É no res menys per tant que semblant frau fos pus rigorosament esquivat, sien fets dos troços de cascuna mija cana de cascun drap, los quals sien cremats en quatre parts de la Ciutat en les quals es acostumat de fer semblants juys per los dits Consols: É ultra açó hagia pagar aquell de qui eren los drap ó draps cent sols per queseuna vegada que fos trobat, los quals ban é dan havia á satisfer aquell qui havia la culpa á coneguda de les tres persones de la casa del pont ab consell de Promens: Perçó ordonaren los dits Consellers é Promens que sia entes é declarat que d'aquí avan se puscen fer cadins de les dites lanas de nombre vuyté é de vuyté en jus, é de lonch de x canes é no pus, é sargues dels dits compte é loch é no pus: É qui farà lo contrari, encorregue en los dits bans é en la forma demunt mencionada.

Item, es mencionat en les dites antigues Ordinacions, que tot batador de lana hagués á batre é mesclar tota mescla de lana ó d'anyins rabols, é puxem é tota natura de lana qui dada li fos per batre á coneguda de les dites tres persones: É si fahés lo contrari, lo dit batador fos tengut tornar batre la dita lana á coneguda de les dites tres persones, é d'altra part encorregués en ban de dos sols: Perçó los dits Consellers é Promens, habilitant la dita Ordinació, ordonaren que si d'aquí avant sera trobat algun drap lo qual per culpa de batador haje algun dampnatge, en aquell cas lo dit batador fos tengut de fer esmena del dit dan en aquells d'aquí será lo dit drap; é si lo batador será esclau, que lo Senyor de aquell fos tengut de pagar lo dit dan é lo ban en que seria encorregut, segons la forma demunt dita.

Mes avant ha en les dites Ordinacions antigues, que tot drap quis fahés en dita Ciutat é portes la senyal de la **B**, hagues esser del pel mijá de tesora: é si fos de blanqueria, hagués esser de floret de blanqueria é xvi ó de major

compte: Per tant los dits Consellers é Promens habilitant la dita ordinació, ordenaren que d' aquí avant tot drap ó draps quidins la dita Ciutat de Barcelona territori é termens de aquella se farán os texiran, é los quals seran de lana de tesora é aportaran lo senyal de la **B**, hagen á pesar si seran devuytens quaranta vuyt lliures, é si son setzens quaranta sis lliures, é si seran de lana de blanqueria é apportaran lo senyal de blanqueria é seran devuytens, que hagen á pesar cinquanta lliures, é si seran setzens hagen á pesar quaranta set lliures; é algu dels dits draps no puxe pesar menys; però sia lícit á quescu de ferlos mes pesar; entès empero é declarat que si algu dels dits draps sera atrobat ó aportat en la casa comuna del pont den Campdará, é per delicament, finor é leugeria de lana no abastava al pes demunt mencionat de qualsevulla sort ó lo dit drap será prim filat ó avantajosament obrat, que lo texidor quel haura textit no haura puschada metre mes lana en lo dit drap; en tal cas lo dit drap puxe pesar menys dels altres una lliura á coneguda dels dits Consols é Promens, tot frau cessant; é que los dits draps hagen á esser ben filats é ben obrats é triada la lana é ben texits, á fi que algu no y puxe esser enganat, é los drapades puxen esser en lur bonesa no solament conservados, mas encara augmentados; qui contrafará encorregue en ban de xxx sols, é que tals drap ó draps sie levat lo senyal ab tesora, los quals dan é ban pach aquell qui haurá la culpa, á coneguda de les dites tres persones é prohomens.

Item, es mencionat en les dites Ordinacions antigues, que tot drap cru axi estrany com privat qui será fet ó trobat dins Barcelona de qualsevulla comte ó sort fos, hagues haver é tenir de larch á cana de Barcelona xviii canes é migo net de faxes é de peçol; é si fos trobat algun drap qui no hagués ó tingués lo dit larch, que tal drap fos escapçat é per aquell fos pagat de ban v sols, é après fos tornat en aquell d' aquí fos lo dit drap: É lo dit ban é dan hauria á pagar aquell d' aquí fos la culpa; però los dits Consellers é Promens, abilitant la dita ordinació, ordenaren que d' aquí avant que sie entès é declarat, que si dits draps seran pentinats hagen á esser quatorzens ó de mes; é si seran vervins hagen á esser tretzens ó d' aquí en sus sots lo ban é dan demunt dits.

Item, es en les dites Ordinacions antigues que algun texidor no gos texir algun drap si donchs no es tot de una lana emporó si la punxe era de dues lanes que la hagen á duytar per tal que sia persaguent; é si per ventura á la fi del dit drap mancará alguna quantitat de lana que aquell d' aquí será, la puscha fer metre d' altra lana qui sia axi bona ó millor poch mes ó menys; é si será lo contrari, pach de ban lo texidor deu sols, é de tal drap qui no seria atrobat proseguent sien fets tres troços, dels quals lo bo sia donat per amor de Deu á coneguda de les dites tres persones é prohomens, é los romaments auols sien tornats en aquell de aquí seran; é los dits ban é dampnat.

ge pach aquell d'aquí serà la culpa; perquè los dits Consellers Promens abilitant la dita ordinació ordonaren que d'aquí avant la dita ordinació antiga sia entesa en los draps setzens é d'aquí en sus.

Item, es en les dites Ordinacions antigues entre les altres coses, que si algunas filaneres per los dits Consols ó persones dels dits officis serán levats ó presses estams ó lanes, en tal cas les dites filanera é filaneres hajan á denunciar als senyors de aquí serán los dits estams ó lanes sots ban de pagar aquelles als dits senyors d'aquí serán; é aquells d'aquí serán los dits estams ó lanes de present que la filanera ó filaneres ley haurán denunciat les hajan á pagar del preu ó loguer de filar sens alguna escusació ó dilació sots ban de pagarli lo doble del dit preu ó loguer per lo qual de present sia executat é penyorat ab totes messions é despeses d'aquell qui no volrà pagar, é aço á coneguda dels dits Consols é persones dels dits officis; per que los dits Conseller é Promens ajustant á la dita Ordinació, ordonaren que d'aquí avant si per part d'algunes filaneres ó filaners eren requets quels faheren pagar les quantitat ó quantitats quilts serán degudes per lo filar, que en aquell cas sien executats aquells qui les dites quantitats deurán á coneguda dels dits Consols é persones dels dits officis.

Item, es mencionat en les dites antigues ordinacions, que en la dita ciutat no gos fer algun drap vervi ni pla ab color soffisticada qui apport lo senyal ó bolla de Barcelona, sots ban de cinquanta sols á quesquí é per quesquina vegada que será fet lo contrari. Perço los dits Consellers é Promens ajustant á la dita ordinació, ordonaren que d'aquí á avant ultra lo dit ban sia levat dels dits draps lo senyal ab tesora.

Item, ha mencionat en les dites Ordinacions antigues, que en tots vervins quis farán dins la dita Ciutat é aquells qui ych entrarán, hajan esser texits en la faxa dels dits vervins senyal de graselles per tant que quesquí puxe haver millor noticia dels vervins, sots ban de deu sols á quesquí é per quesquina vegada que será contrafet. Perço los dits Consellers é Promens ajustant á la dita ordinació, ordonaren que d'aquí avant sia entes que los vervins setzens é d'aquí en jus porten la graella sots lo dit ban é no altres.

Item, es mencionat en les dites antigues ordinacions entre les altres coses, que totes les lanes d'Anglaterra qui obrarán dins la present Ciutat termens é territori d'aquella, se hajan abrar soles sens alguna mescla d'altra lana, sots ban de x lliures Barceloneses á quesquí é per quesquina vegada que será contrafet; é no res menys que á quesquí drap lo qual ab mescla de altra lana se obrará sien levats los caps. Perço los dits Consells é Promens ajustant á la dita ordinació, ordonaren que sia entes solament en aquells draps qui aportarán lo senyal Angles.

Item ha en les Ordinacions antigues entre les coses, que qualsevol persones les quals farán obratges de lanes d'Anglaterra, de les dites lanes

puxen fer vervins acolorats d' aquella color ques volrán; pero que tals draps vervins sien é hagen esser de xvii ligadures ó d' aqui en sus é no de menys, sots ban en cent sols á quescu é per quescuna vegada que será contrafet. Però los dits Consellers é Promens ajustant á la dita ordinació, ordonaren que d' aqui avant los dits vervins hagen esser tots de bon tint, sots lo dit ban é de perdre lo senyal ab tesora.

Mes avant ha en les dites Ordinacions antigues, que tots é sengles baxadors (tundidors) sien tenguts de fer é prestar sagrament é homenatge que be é leyalment se haurán en lur offici, é si forats, canonades, seroidures, ó altres mal feytures trobarán en los draps quels seran donats á baxar (tundir) ho hagen tot á denunciar al senyor del dit drap; é semblantment li hagen á denunciar lo curtatge que y trobarán, sots ban de privació de son offici; é semblant sagrament é homenatge haje á fer é prestar quescun baxador qui el dit offici volrá usar dins Barcelona abans que y puxe tenir taulell publich ni secret, sots ban de sinch sols á quescu é per quescuna vegada que recusará fer é prestar los dits sagrament é homenatge. Per tant los dits Consellers é Promens ajustant á la Ordinació, ordonaren que los dits baxadors ans ques desischan dels dits draps ni vinguen en ma ni poder de sartre, hagen á fer la dita denunciació á fi que si son á tornar los dits draps que sien tornats éntegres als senyors d' aqui serán. É si los dits baxadors farán lo contrari, sien tenguts de la esmena dels dits draps, ultra les penes demunt dites.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que algun parayre ni altre qualsevol persona no gos cardar algun drap de qualsevol sort sia, ni frisons, ni cadins, ni scapolons ab cardes de ferro, sots ban de l. sols á quescu é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tot drap quatorzé quis texirá mis apparellará dins Barcelona haje á portar la bolla de passatge de plom; é tot quatorzé é d' aqui en sus quis texirá fora la Ciutat, é aquell ó aquells se apparellarán dins la Ciutat, hagen á parlar la dita bolla de justatge sots ban de xxx sols per quiscu quils fará en altra forma, é per quescuna vegada que será contrafet.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los draps quis faran dins la dita Ciutat, hagen á portar texir en la faxa lo nombre de que serán, ço es ab listons en aquesta forma: que en los draps quatorzens se haje á fer mig listó per lo texidor quils texirá, é en lo setzé un listó, é de dues en dues ligadures un listó: É açó emperó sia entés en los draps pentinats é en los vervins que sien enclosos en la present ordinació, ço es, quatorzens é daqui en sus; é los vervins qui son tretzens, é daqui en jus hagen á portar les letres acostunades, é semblantment hagen á portar les letres los cadins, sots ban de xxx sols per quiscu quils fará en altre forma é per cascuna vegada que será fet lo contrari.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que totes é sengles persones les quals obrarán de les dites lanas Angleses, hajan á fer de les dites lanas ducs sorts, é que de la pus fina sort se hajan á fer draps de compte de xxx é d' aquí en sus, é que aport lo senyal angles qui es un escut ab una creu al mig é la **B**, é lo nombre de que será, é que en la casa del pont haje un patro de nombre de xxx, é que los dits draps hajan á esser del pel del dit patró, é si no bastarán al dit patró, que hajan á perdre lo dit senyal Anglés ab tesora, é d' altra part aquell qui 'ls fara encorrègue en ban de cinquanta sols per quescuna vegada que será contrafet é aquells draps quis farán de la mijana sort de la dita lana hajan esser de compte xxvii é d' aquí en sus fins en xxviii, é no en pus, é que hajan á portar los senyals dessus dits, é lo nombre; é que tots los dessus dits draps hajan haver xvii rams en l' ordi, qui vol dir xxi cana é mija de lonch texit, sots lo dit ban é que dels prop dits draps vintequatre haje haver un patró en la dita casa del pont.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots texidors qui texirán dels draps de la dita lana d' Anglaterra, hajan á tirar é calar al texir á la par, sots ban de xx sols per quescú é per quescuna vegada que será contrafet.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tot drap qui aport la **B** de Barcelona XVIII ó d' aquí en sus, que haje esser bruneta se haje engrassar d' escurament, sots ban de xxv sols per quescú quils farà é per quiscuna vegada que será fet lo contrari. Entès emperó é declarat, que los draps de lana Anglesa no y sien obligats, si donchs aquells d' aquí serán fer nou volien.

Item, ordonaren los dits Consellers ó Promens, que tots los pintes de draps setzens pentinant senyals, los quals se texirán dins Barcelona, termens é territori de aquella, hajan haver de ample xi palms é un quart ó xi palms é mig; los draps quis texirán ab senyal de blanquería se hajan á texir ab los pintes que hajan d' ampla xi palms é mig, é alguns dels dits pintes no puxen esser majors ni menors sots ban de xx sols per quescú quils farà en altra forma é per quescuna vegada que será contrafet, é que lo pinte sia trancat per los dits Consols; que tots los dits pintes hajan esser marchats ab senyal de la Ciutat, é aquelles pintes quis trobaran en casa de texidors no esser marchats de la marcha de Barcelona, que sien trencats sens alguna mercé; é que lo esteller qui farà los dits pintes la hora qui serán fets los haje á aportar á la casa del pont sots ban de v sols é que sien marchats per les tres persones, é que los dits estellers hajan á pagar á las dites tres persones ii diners per posar la marcha en quescun pinte.

Item, ordonaren en los dits Consellers é Promens, que tots los pintes de draps devuytens, los quals dins Barcelona, termens é territori d' aquella se texirán, hajan de haver d' ampla xii palms, é que no puxen haver més

ni menys, é qui sien marchats en la forma demunt dita, sots lo dit ban de xx sols.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes de draps vintens é vint é quatrens, los quals se texirán dins Barcelona, termens é territori d' aquella, hagen haver de ampla dotze palms é un quart é que no puxen haver més ni menys, sots ban de xx sols per quesqu quil fará en altra forma é per quescuna vegada que será contrafet; é que sien marchats en la forma demunt dita.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes ab los quals dins Barcelona, termens é territori d' aquella se texirán draps de lana Anglesa los quals draps serán de nombre trentavuyté, se hagen á texir ab pinte de xvii palms d' ampla ni menys, sots lo ban dels dits xx sols per quesqu quil para en altre forma, é que sien marchats en la forma demunt dita.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes ab los quals dins Barcelona, termens é territori d' aquella se texirán draps de lana Anglesa los quals draps serán de nombre trentaquatré, se hagen á texir ab pinte de xiii palms é mig de ample ni més ni menys, sots lo dit ban de xx sols per quesqu quil fará en altra forma, é que sien marchats en la forma demunt dita.

Mes avant ordonaren los dits Consellers é Promens que tots los pintes ab los quals dins Barcelona, termens é territori d' aquella se texirán draps de lana Anglesa, los quals draps serán nombre de xxx, se hagen á texir ab pinte de xiii palms, é los draps qui serán de nombre de xxvii hagen á ser texits en pinte de xii palms é tres quarts; é tots los draps de nombre xxvi hagen esser texits ab pinte de xii palms, é mig d' ampla, é quiscun dels dits pintes no hagen mes ni menys, sots lo dit ban de xx sols per quesqu quil fará en altra forma, é que sien marchats en la forma demunt dita.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tot pinte de drap verví tretzé haja haver d' ampla dotze palms é un quart é no mes ni menys, é haje esser marchat en la forma demunt dita, sots ban de xx sols.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes de draps quatorzens vervins hagen d' ampla xii palms é mig ni mes ni menys, é hagen esser marchats en la forma demunt dita, sots ban de xx sols.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes de draps vervins setzens, hagen haver d' ampla xiii palms é no més, ni menys, é hagen esser marchats en la forma demunt dita, sots ban xx sols.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes de draps vervins devuytens hagen haver de ampla xiii palms é mig é no mes ni menys, é hagen esser marchats en la forma demunt dita, sots ban de xx sols.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tots los pintes de

draps vervins vintens hajan haver d' ampla xvii palms é no mes ni menys, é hajan esser marchats en la forma demunt dita, sots ban de xx sols.

Item, ordenaren los dits Consellers é Promens, que tot texidor haje á menar tots los dessus dits pintes plens, exceptat sis puades á cada part, sots ban de xx sols é de trencar los dits pintes.

Item, ordenaren los dits Consellers é Promens, que tot drap verví tretzé quis farán dins Barcelona, territori é termens d' aquella, haje á portar textí en lo cap prim ans de començar la faxa fins lo terç del drap un listó de cotó de contraria color, é per semblant en los vervins quatorzens un semblant listó; fins al mig, é així mateix en los vervins setzens un semblant listó de vora á vora; é per semblant en tots los altres vervins qui serán de major compte hajan á multiplicar un semblant listó de dues en dues ligadures, sots ban de quesquina de les dites coses é per quesquina vegada que fos fet lo contrari de cinquanta sols.

Item, ordenaren los dits Consellers é Promens, que tot texidor qui dins Barcelona, territori é termens d' aquella texirà draps de lana de les sorts demunt especificades haje á fer en los dits draps la faxa tota extesa ab los senyals acostumats, ço es, ab **B** é ab la senyal de blanqueria, é ab lo senyal Anglés, sots ban de xx sols.

Item, ordenaren los dits Consellers é Promens, que tot ordidor ó ordidora é altre qualsevol persona qui ordirà frisons, haje á ordir ab x fils é no mes é vervins novens ab x fils, é vervins onsens ab xi fils, é vervins dotzens ab xii fils, é tretzens ab tretze fils é quatorzens ab xiv fils, é setzens ab xvi fils, é devuyzens ab xviii fils, é vintens ab xx fils, é alguns dels dits draps nos puxen ordir ab mes fils sino segons demunt es especificat sots ban de x sols.

Item, ordenaren los dits Consellers é Promens, que totes lances de cerpes se hajan á passar per canig per los triadors per trauren erba é pedres, é part açó si serán sutzes é será vist que sien humides, se hajan axuguar; é si serán levades per lo semblant; é si serán largues les hajan escardaçar; é si serán curtes, se hajan á batre ab arch, é segons aquells minuarán lo venedor de les dites lances ne haje á fer tara al dit comprador segons que aminuarán, é no gossen passarles per algún pacte ni avinença sots ban de x sols per quintar, é per quesquina roba prorata de aquells, en lo qual enconreguen axí lo comprador é venedor com encara lo Corredor, si entrevengut y haurá.

Item, ordenaren los dits Consellers é Promens, que si per los Consols ó alguns dels serán sagellats alguns drap ó draps, que aquell ó aquells á qui serán sagellats los hajan á portar á la Casa del Consolat, é metre aquells en má, é poder dels dits Consols: si per algú será fet lo contrari, que los drap ó draps los quals serán sagellats, sien confiscats als dits Consols, quilts hajan á donar per amor de Deu al Hospital de Santa Creu, é d' altra part

encorreguen en ban de cinquanta sols sens alguna mercé; pero si lo drap no será de aquell á qui será segellat, en quell cas haje á pagar la valor al dit Hospital.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que tot drap, axi extrany com privat lo qual será venut en Barcelona, é lo venedor affermará aquell esser de cert compte, que en tal cas sia encorregut en ban de cinquanta sols é que haje á fer esmena en aquell qui tals drap ó draps haurá comprats.

Item, ordonaren los dits Consellers é Promens, que de aquí avant quant algun juy se haurá á donar ó pronunciar per les dites persones deputades á regonexer los dits draps, que en lo dit juy hagen entrevenir totes les dites tres persones: lo qual juy haje esser pronunciat en aquesta forma, ço es, que tot juy qui vingue de compra é venda entre qualsevol persones haje á pronunciar lo mercader: é tot altre juy qui vindrá per rahó d' aparell entre qualsevol persones haje á pronunciar lo perayre; é tot altre juy qui vindrá per rahó de texir entre qualsevol persones haje á pronunciar lo texidor é tot altre juy qui vindrá entre qualsevol persones per rahó de tintes, haje á pronunciar lo tintorer dels quals bans sien fetes tres parts eguals, la una de las quals sia del official quin farà la execució, é les altres dues parts se pertanguen en aquells á quis pertanyen los altres bans imposats per rahó del drap de lana.

Reténense emperó los dits Consellers é Promens poder de interpretar, declarar, corregir, é esmenar tot ço qui en les dites coses será escur ó duptós tota vegada quels será ben vist fahedor (1).

VII

Privilegio de Don Fernando el Católico por el cual aprueba y confirma unas Ordenanzas del Gremio de Pelaires de Barcelona en 1493.

Nos Ferdinandus, Dei gratia, Rex Castellae, Aragonum, Legionis, etc. Cum pro parte Consulum et proborum hominum officii Fullonum sive Paratorum pannorum lanae hujus Civitatis Barchinonae fuerit Nobis presentata supplicatio, et Capitula tenoris hujus modi. — Molt alt é molt poderós Rey é Senyor Nostre: lo offici y art de Perayres de aquesta vostra ciutat de Barcelona es lo principal de ella, per lo qual lo exercici do la llana es manejat, é per ell provenen moltes utilitats y profits als poblats de dita ciutat, y de tota Cathalunya, é la mercaderia principalment es feta; é no y ha altre art ni offici que més útil done, car molts gents viuen é portan los cárrechs de llur vida, é se utilan é viuen de aquell: lo qual offici per la indisposició del temps ha pres molt gran decaiment é flaqueza. Per ço los Consols del dit

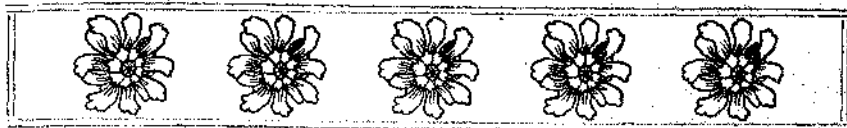
(1) CAPMANY. — *Colección diplomática.*

offici, volen entendre en lo redrés y y aument de ell, confiant que V. M. los ajudará en tot lo honest y útil al dit offici, han compost y ordenat alguns Capitols, per los quals se espera será redressat; suplican á V. M. se digne aquells otorgar, establir, é ordenar al dit offici de Parayres perpetuament duradors. (*Se suprimen aquí los tres Capítulos de la nueva Ordenanza*).

Nos vero attendentes quantam confert utilitati Reipublicae hujusce civitatis Barchinonae, et singularium ejusdem, ut officium vestrum Fullonis seu Paratoris pannorum lanae in prospero et utili reformetur et conservetur statu; id circo volentes prae inserta Capitula et omnia incis contenta teneantur et observentur ab omnibus in perfectum juxta Regia decreta nostra; tenore praesentis privilegii nostri perpetuo et firmiter valituri, laudamus, approbamus, confirmamus, et concedimus Capitula praeinserta et omnia et singula in eis et quolibet eorum contenta et expressa, eisque auctoritatem nostram regiam impendimus. Et mandamus propterea Illustrissimae Joannae Principissae Asturiarum et Gerundae, Primogenitae nostrae charissimae postque longevos et felices dias nostros in omnibus Regnis et terris nostris immediatae heredi et succesori; Gerenti vero vices generalis gubernatoris Cataloniae, Vicario insuper, Bajulo, ac Conciliariis Barchinonae caeterisque officialibus, quod Capitula prae inserta et omnia et nostramque hujusmodi regiam laudationem et auctorizationis chartam juxta prae insertas nostras responsiones et decreta in fine cujuscumque dicturum capitolorum annotata et continuata, firmiter teneant et observent in perpetuum, etc.

Datum Barchinonae die IV Novembris anno MCCCCXCIII. — Yo EL REY. — Vt. Gener. Thesaur. — Vt. Hieronymus Albanell. — Vt. Joannes Sarralonga pro Gener. Conservatore. — Dominus Rex mandavit mihi. — Ludovico González, Secretario.





CAPÍTULO XIV

Reglamentación técnica de la Industria lanera en los siglos XVI y XVII

EN las ordenanzas de los gremios del arte de la lana promulgadas durante los siglos XVI y XVII, se leen diversidad de reglas y disposiciones técnicas referentes a los distintos oficios de la fabricación de paños. Del año 1502 en unas *Ordinacions* del Gremio de tejedores, se prescribe el número de hilos de que debían constar las telas; la dimensión de los peines, de los ramos de la urdimbre y de las púas de que habían de constar. Otras ordenanzas del propio gremio tratan de los urdidores, de los plegadores, de las mezclas de los hilos, prohibiéndose en ellos terminantemente que se plegasen las telas de noche. Se ocupan en la tasa de los jornales, medidas de los peines y disponen que antes de teñirse las piezas debían ser vistas, reconocidas y selladas por los Cónsules, para que declarasen si los defectos que se observaban en los paños eran imputables al tejedor ó cardador.

Un privilegio Real motivado por las deliberaciones de las Cortes en Monzón, que lleva la fecha del 13 de Mayo de 1510, confirma en toda su fuerza y valor las ordenanzas, reglamentos, prácticas y costumbres, que hasta aquel día estaban rigiendo en los Gremios de Pelaires y tejedores de Barcelona, loando y aprobando al mismo tiempo ciertos Estatutos

que fueron presentados al Rey por los Cónsules y Prohombres de dichos Gremios. Estos se reducían á que en los juicios que en la Casa Común del sello, se emitían acerca la bondad de las estofas de lana, se hiciese constar si provenían del batán ó del aparejo, en cuyo examen interviniesen además del Cónsul mercader, los prohombres de los respectivos oficios, como más inteligentes y prácticos en su ramo particular, siendo llamados en consulta por el Consejo municipal. También se hizo constar en los referidos Estatutos la contribución general de los paños elaborados, proporcionalmente á sus grados de calidad ó perfección y los requisitos que debían exigirse en el examen de los que siendo aptos para el Magisterio quisiesen poner obrador de pelaire.

En 1515 una Cédula de los Reyes Católicos contiene disposiciones para proteger la fabricación lanera, señalando los peines que deben usarse y los hilos de que deben constar los paños.

A 19 de Septiembre de 1517 estatuyeron los Magistrados Municipales de Barcelona, que ningún maestro examinado, ni otro podía teñir de negro ninguna estofa de lana, sin haber sido reconocida antes por los Cónsules del oficio, para ver si tenían todo el pié de azul que necesitaba, conforme á la cuenta del género y muestras de la casa del Gremio, para ponerle en caso de aprobación el sello de plomo con las armas de la ciudad.

El Rey don Carlos I aprobó en 1519 unas Ordenanzas (1) que le fueron presentadas por el Gremio de manteros de Barcelona, confirmando el privilegio concedido á dicho oficio por el Rey don Alfonso IV, para atajar los fraudes que cometen algunos que asegurados de la reputación del oficio de manteros de Barcelona, mandaban hacer mantas, borrazas y barraganes fuera de aquella ciudad, embarcándolos en ella en descrédito del oficio. Se concedía á los cónsules de Pelaires la potestad de re-

(1) El preámbulo de dichas Ordenanzas es digno de traducirse aquí literalmente por los motivos que alega y dice:

«Atendiendo á que el oficio de los manteros de Barcelona fabricaba mantas, borrazas y barraganes, cuyas ropas, por ser reputadas las mejores que en su género se hacen en gran parte del mundo, tienen gran consumo y se navegan á diferentes Países; lo que es muy útil no sólo á los derechos de las generalidades de este Principado, de que la Real Corona acostumbra haber cuantiosos donativos graciosos en Cortes; mas también á toda la Ciudad, que participa en las ganancias de dicho oficio; de modo que muchas personas pobres se ayudan con la bilanza de dicha ropa; y por consiguiente tanto Dios como el Rey es de ello servido en cuanto su pueblo se mantiene con el honesto trabajo».

conocer cualquiera de éstos que se encontrasen en Barcelona aunque fueran de tránsito, y no hallándolos conformes á la ley, de romperlos y quemarlos á menos que fuesen para propio uso.

Las Ordenanzas más notables que hemos visto de las antiguas Cofradías de la industria lanera de Cataluña, son sin ningún género de duda, las que en este siglo, en 1523 regían la cofradía de San Miguel Arcangel de los pelaires y tejedores de lana de la villa de Moyá, célebre en aquella fecha por su fabricación de paños.

Son dichas Ordenanzas las más completas que hemos visto, y en las cuales se tiende á regularizar el ejercicio de aquellos oficios, predominando el caracter técnico y administrativo.

Dichas ordenanzas fueron aprobadas en 20 de Mayo de 1523 en virtud de Real Privilegio concedido por el Ilmo. D. Pedro de Cardona, Arzobispo de Tarragona y Capitán General de Cataluña y condados de Rosellón y Cerdeña.

Entre los numerosos capítulos que contiene de caracter técnico, se detalla minuciosamente la forma en que los consules y veedores, debían practicar el examen de los paños y dictaminar acerca la calidad de las lanas y de los hilos y de las imperfecciones del tejido y de los tintes. «Y si per cas los tals roba ó draps tindrán algunas imperfeccions y aquellas serán per culpa dels texidors ó parayres auran texits ó aparellats, aquella moliners, scutiadors ó baxadors sien condemnats.

»Item ordenaren que quiscun perayre sie tingut y obligat en aparellar be tots los draps axi los que li serán donats pera aparellar com encara los qui seran seus propis y si per cas será que per culpa llur no serán ben aparellats quels sie llevat la senyal y llevat lo cap, ó la faja de tal drap ó pesa y en dits casos se hage de trencar á trossos.

»Item ordenaren que tot drap ó pesa que seran canonats ó, ab collades, que lo tal drap ó pesa sie trancat en tals llochs com se trobarán dites canonades y collades, y que sie tornat en aquell de qui será dit drap, entes empero y declarat que si mes de tres collades hi haura que sie escapsat.

»Item ordenaren que tots los draps ó pessas hagen de esser escutiades tant per tota la pesa ó drap com á la mostra y asso á pena de x sous.

»Item ordenaren que qualsevol persona que obrará llana en la present vila y aquella sera dolenta y de mal obrar y lo jornalier qui obrará aquella non pera fer jornal, sino pera viurer y que no sen poguessen fer

mes de dos filaneres ó altrament que en tal cas los sia feta esmena de dita feyna.

»Item ordenaren que tots los pintes catorsens per texir pessas de cordellats no puguen haver mes de ample que sis palmus de pua á pua y assó á pena de 50 sous y altre dita pena si dit pinte será trobat de major sise sic trencat.

»Item ordenaren que qualsevol texidor que texirá draps ó pessas hage de texir aquells be é igualment sots las penas ben vistas y que no gos llevar de las telas ninguna lligadura ó via, sots pena de 50 sous y que dit texidor al comensament del drap ó pessa texirá en lo cap primer hage de fer la senyal de la vila per que sic conegut en tot lloch que es estat textit en la vila de Moyá, y en lo cap derrer hagen de fer son senyal per que sia conegut quil haurá textit.

»Item ordenaren que qualsevol texidor texirá drap de llana ó pessas en dita vila, de cada pessa peu hage de pagar sis diners y de cada gira cordell hage de pagar á dita Confraria sinch sous.

»Item ordenaren que qualsevol texirá ó farà texir en dita vila qualsevols draps, ó pessas que noy sia lo degut compliment de ordir encorrega en pena de x sous executadors y divididors en lo modo demunt dit.

»Item ordenaren que los perayres per cada ram de pessa fina catorzena hagen de pagar als texidors catorze diners y que non pogan demanar mes sots pena de 3 lliures.

»Item ordenaren que los dits perayres y texidors no pogan fer, ni texir ninguna pessa ames de trenta y dos rams y mitg.

»Item ordenaren que cada texidor que fará ninguna puada en las pessas ó draps texirá, que tinga mes de un palm sia tingut, y obligat en pagar á la Confraria de San Miquel dos diners y per los fils serán escorreguts sian obligats dits texidors en pagar al amo de ditas pessas ó draps lo que serán judicats.

»Item ordenaren que si acas será que los texidors ó algu dells texiran alguna pessa que per ser dolenta non poran fer jornal, que en tals cars los Sobreposats pogan visurar aquella, y hagen de estar á la declaració llur y aquella visurada, si acas sera ques perda per culpa del jornal·ler, á les hores per dita visura tingan de pagar dos reals, so es, un lo perayre del qui será la tal pessa y altre al texidor qui texirá aquella.

»Item ordenaren que todas las pessas tan finas, com forasteras aprés serán aparelladas se hagen de tornar en la botiga dels dits Sobreposats pera regoneixer y mirar aquellas si son falsificades tan de nombre com

de aparell y tambe de altres tares. Si las hi haurá y faent lo contrari los tals contrafaents encorregan en pena 3 lliures en cas de contrafacció.

«Item ordenaren que no sia ninguna persona que no gos, ni presumisca tenir ordidors de mes llargaria de una cadaneta, que es la mida te dit offici dels ordidors y asso á pena de 3 lliures.»

El Rey Don Carlos I de España suscribe en 22 de Marzo de 1529 una Pragmática ratificando las disposiciones dictadas por el Rey Don Fernando el Católico y Doña Juana, relativas á la fabricación del tinte y á la venta de paños en sus Estados, solventando algunas dudas que se habían sugerido respecto á la interpretación de ciertas reglas pertinentes á la elaboración y despacho de aquellos tejidos.

En el mismo año apareció otra Real Provisión sobre los peinadores y cardadores de lana determinando que el cargo de Veedor debía ser anual.

De 1530 existe otra Real Provisión disponiendo acerca la bondad de los paños que se ponían á la venta en Cataluña. En 1533 se publicó otra Real Provisión sobre la señal de marca de los paños y el tinte azul de los géneros de lana, recomendando á los Concelleres ó Regidores, y á los Cónsules y Veedores de los Gremios que celen por la fiel observancia de las Ordenanzas publicadas.

En el Capítulo VI de las Cortes de Monzón de 1537, con motivo de la falsificación que iba introduciéndose en Tintorería en la manipulación de pasteles para el azul que ya perdían la concurrencia en los mercados del Languedoc, se establecieron dos Veedores en los pueblos de fábricas, nombrados por los Ayuntamientos respectivos con el cargo de cuidar y examinar las calidades y bondad de dichos pasteles (1).

En 1559 se publicaron las Ordenanzas para hilar y tejer los paños consignando severas penas para los contraventores, inhabilitándoles para el oficio de pelaires y tejedores. (APÉNDICES NÚMS. I Y II).

Del propio año son también otras Ordenanzas en las cuales se consiguan diversas penas á fin de impedir los fraudes y abusos que se cometían en la fabricación de paños, precisando las condiciones que debían tener los peines de los tejedores. (APÉNDICE III).

En el año 1560 según varias deliberaciones del libro de la Cofradía de tejedores de la villa de Tarrasa fué rechazado el Cónsul de dicho

(1) El ramo de la Tintorería había alcanzado un estado tan floreciente, que la cosecha de *pastel* para el azul fué siempre uno de los principales puntos que merecieron toda la atención del Gobierno, á fin de asegurar con la bondad de los colores el despacho de las manufacturas. — *Capmany*.

Gremio Pablo Buhigues por hallarse incapacitado para el desempeño de tan importante cargo, condenado algunos años antes, al pago de cierta cantidad por el delito de no haber puesto en los paños fabricados el número de hilos que determinaban las Ordenanzas del Gremio de tejedores.

Es curiosa la causa que hubo de entablarse con motivo de aquel acuerdo del Gremio, y de la cual se deduce el rigor que se observaba en la designación del cargo de Cónsules del oficio.

En un documento que lleva la fecha del 10 de Febrero de 1565 puede verse la oposición enérgica que hicieron los hiladores y tejedores á unas famosas Ordenanzas publicadas por pregón en los pueblos de la Veguería de Barcelona á instancia de los Gremios de pelaires, las cuales tendían más que al bien y utilidad pública dicen los reclamantes «principalment als llurs particulars interessos dels perayres» perjudicando de un modo especial á los tejedores y retorcedores de lana.

En el año 1566 Felipe II promulgó unas Ordenanzas sobre los tintes. En este mismo año se publicaron unas Ordenanzas para los tundidores en los que había el arancel de lo que deben pagar los de este oficio.

En 1578 se publicaron otras disposiciones de los Gremios de pelaires, tejedores y tejedores-llansayres.

En 1579 se publicaron unas Ordenanzas sobre lo que debían pagar los *pesals* de lana y la venta de las telas: tratan también de la manera cómo debía realizarse la operación de tirar ó *estricar* los paños, de lo que debían satisfacer los maestros de los respectivos Gremios y de las señales ó plomos que debían colocarse en las piezas tejidas.

Publicáronse en 1581 otras Ordenanzas sobre el buen obraje de los géneros así de lana como de seda ó de lana y seda con toda perfección.

En el «*Llibre dels Perayres*» que se conserva en el Archivo Notarial de Tarrasa, pueden verse algunas otras disposiciones técnicas de los Concejos celebrados en 14 de Marzo y 7 de Julio de 1588, encaminadas las primeras á evitar el gran abuso de introducir telas forasteras y del salario que debían percibir los hiladores y retorcedores (1).

(1) Item determinaren que sobre «lo retorcer que se pague» un sueldo por *ram* de paño ventidoceno.

En una ruidosa causa de 1597, motivada por varias disposiciones del Gremio de Pelaires de Tarrasa, imponiendo un crecido impuesto sobre las lanas que en dicha villa se tejiesen, con destino á los pelaires forasteros, principalmente de Barcelona y Sabadell, se encuentra gran número de noticias de la fabricación lanera en varias poblaciones de Cataluña.

Puede verse en la referida causa comprobada nuestra afirmación, de que todas las causas y litigios de los Gremios, todas las cuestiones que se suscitaban entre patronos y obreros, se resolvían en última instancia por la *Generalidad* de Cataluña, motivando la causa referida una curiosa carta del Abad de Poblet, que en otro lugar publicamos íntegra. (APÉNDICE NÚM. IV).

En el Concejo ordinario de la Cofradía de tejedores de Tarrasa del día 23 de Julio de 1599. «Fonch determinat que los ordidors ques tinguen tots de una mida en pena de tres lliures moneda barcelonesa y si per los dits retorcedors les allargan ó escursan caigan en bant y pena de tres lliures, partidors en tres parts, ço es, la una al acusador, l'altra á la obra de la Esglesia del Sant Sprit y la restant al official que de aquella farà la executió».

En el mencionado *Llibre dels Concells dels Perayres de Tarrassa de 1599 á 1620*, pueden verse dos Ordenanzas de carácter técnico acordadas en los Consejos celebrados por los pelaires en 3 de Noviembre de 1612 y 26 de Noviembre de 1619, en las cuales se dictan reglas para los retorcedores y tejedores de lanas. (APÉNDICE NÚM. V).

La observancia de las Ordenanzas de Tintoreros había perdido ya gran parte de su vigor en los comienzos del siglo XVII, pues en unos Estatutos de 1615 se quejaban los Concelleres de los abusos introducidos en la Tintorería, del descrédito en que habían caído los antiguos tintes de Barcelona y de los gravísimos daños que ocasionaban al comercio y á la reputación de la industria lanera de dicha ciudad que todavía enviaba sus paños á Nápoles, Sicilia, Cerdeña y otros muchos países de Levante.

Todas estas Ordenanzas fueron nuevamente aprobadas, promulgadas y aumentadas en 22 de Octubre de 1615, á petición del Cónsul y Gremio de tintoreros. Las adiciones que se hicieron, tenían por principal objeto el mayor rigor y formalidades del examen de maestros; la graduación del pie de azul que debían llevar las estofas antes de pasar á negro; el modo de dar la alumbrada, la rubia, y otros baños, á los géneros; el grado del pie de rubia correspondiente á ciertas suertes de estofas

para el color de escarlata, la prohibición de teñir de color morado y azul con palo de campeche, y la de vender los géneros extranjeros de aquel tinte.

El arte de tintorería habíase mantenido siempre en gran estimación, mayormente en el negro y azul, á cuya perfección vemos que conspiraban todas las providencias municipales y las generales de las Cortes. Existía vivo empeño por parte de los Magistrados municipales para que el arte de Tintorería en Cataluña no decayese en modo alguno. Todas las Ordenanzas técnicas del Gremio de Tintoreros, fueron nuevamente aprobadas, promulgadas y aumentadas en 22 de Octubre de 1615 á petición del Cónsul y Gremio de Tintoreros.

En 21 de Mayo de 1618, la Cofradía de pelaires y tejedores de la villa de Moyá, ordenaron «que los pintes catorzens no pugan tenir de ample sino sinc palms tres quarts y mitx».

En unas Ordenanzas de 10 de Mayo de 1621 que se encuentran en *Lo Llibre dels Concells de Perayres de Tarrassa* (1), se hallan las siguientes disposiciones técnicas: «Que no sia ninguna persona habitant en la present vila, ni en lo territori de aquella, que del día present fins per tot lo mes de Maig primer vinent, gos ni presumesque, pagar més de sinch rams per pesal de llana que donará á filar en pena de tres lliures barceloneses aplicadores en tres parts iguals, la primere al official executant, la segona al acusador, la tercera á la lluminaria del dit offici de perayres. Item més, se diu y mana que ninguna persona no puga comprar ni vendrer ninguna tela que no sie denunciada als Consols de dit offici de Perayres y que dits Consols no puguen en manera alguna donar llicencia de vendrer ninguna tela que rehisca á més de sinch rams per pesal. Item més avant se diu, nottifica y mana que no sia persona alguna que gose ni presumesque tenyir sobre blanch, y així mateix que ningun tintorer puga cobrir la llana après que tindrà peu de tenat que lo perayre no la veja y si al perayre apparía que lo peu no está be, hi puga fer anar los Consols los quals los pugan fer donar lo compliment que la dita llana haurá menester, en pena de tres lliures per el qui lo contrari farà, aplicadores en la forma primerament dita, y sempre que los Consols haurán de anar á visurar ningun parolat. Item qualsevol persona que estricarà draps haje de tornar las clavilles y barrons al que está en la casa en pena de sinch sous aplicadora dita pena en la forma primerament

(1) Archivo notarial.

dita. Les quals ordinations á instantia de dits Consols de dit offici son estades llohades y aprobades per los honorables Concellers y Concell general de la present vila de Terrassa».

También en 1621 se publicaron unas Ordenanzas para el Gremio de retorcedores é hiladores, los cuales publicamos como APÉNDICE NÚM. VI.

Por Real Cédula de Felipe IV, dirigida al Conde-Duque de Olivares en 14 de Diciembre de 1625, se publicaron y aprobaron otras Ordenanzas para el Gremio de tejedores de lana.

De unas Ordenanzas de pelaires aprobadas en 1.º de Agosto de 1639, tomamos lo siguiente. «Que qualsevol persona de la present vila que compre teles de llane ha de pagar á la Confraría de perayres de Tarrassa, de dret de impositió tres diners per lliure que venda y tres diners per lo que comprará, las quals cosas haien denunciar incontinent».

En 1662, á petición de los Cónsules de los manteros de Barcelona que expusieron la imposibilidad de hacer las obras en todo el rigor de la ley, respecto de carecer de las lanas que usaban antiguamente; el Concejo municipal dictó nuevos Estatutos, en orden de peso, medida, hilos y calidades de las *mantas*, *alforjas*, *bancales*, *fajas*, etc., de las cuales sólo el Estatuto XIV es de alguna consideración, en cuanto ordena que ningún maestro pueda por sí propio, hacer ajuste ó contratar con algún mercader, que pase de 25 mantas, pues siendo mayor debían denunciarlo á los Cónsules, para repartir equitativamente el trabajo al precio fijado á fin de evitar los *agabillamientos* y monopolios de algunos individuos; que sólo en casa de los maestros se pudiesen fabricar las expresadas ropas, y que los corredores de encante no las pudiesen contrpar de otras manos para revenderlas.

En 1687 se publicaron algunas disposiciones técnicas acerca de la pieza de examen: «Deliberaren y determinaren que tots los que voldrán examinarse indispensablement en dit art els examinen de ordir, nuar, fer viadures, remetreis, armar un telar que sic menester pera texir en aquell y últimament verlo teixir».

En unas Ordenanzas de tejedores de 1687 para el régimen y gobierno del Gremio figura una reglamentación completa de carácter técnico. Trata del número de los hilos y de la calidad, peso y *ancharia* de las telas y en su preámbulo se lee: «Considerando el que todas las telas, estén con las cuentas que requieren, pues por este medio se conserva el gran nombre que han adquirido las fábricas, y de hacer lo contrario redundando no sólo en descrédito de los fabricantes sino también en perjuicio

de la cosa pública y del comercio, por este deliberan y determinan que de hoy en adelante los agremiados tengan obligación de tejer y fabricar todas las telas con las cuentas, modo y forma que se acuerda en los Capítulos que se anotan».

En el siglo XVII fueron decayendo notablemente dichas fábricas, bien fuese por las guerras continuas que afligieron á la provincia, bien por el adelantamiento que las manufacturas sufrieron, así en los colores, como en el aparejo de las lanas é invención de los tejidos; de modo que á los 16 de Enero de 1674 se volvieron á promulgar nuevas Ordenanzas para mantener en vigor las antiguas, y sostener el crédito de los colores, mayormente azul y negro, de que se hacía el mayor consumo.

En los últimos años del siglo XVII los fabricantes ó industriales de los distintos ramos de la industria lanera que conseguían con algún nuevo procedimiento mejorar sus productos para no exponerse á las penas que por infracción de los Estatutos del Gremio les imponían los Cónsules y Vecedores, pedían fuese dicho procedimiento examinado por personas hábiles é inteligentes y hallándole conveniente, y útil era admitido por la Corporación gremial, como hemos manifestado en otro lugar, no incurriendo así en multas, ni en penalidad alguna. Entre los varios ejemplós que pudiéramos citar de las peticiones elevadas á los Jurados con este objeto, publica Tramoyeres el siguiente:

En 29 de Octubre de 1693, Bernardo Sánchiz, pelaire de Valencia, acudió á los Magistrados municipales y les expuso: «Que deseaba establecer en dicha ciudad tinte de paños, bayetas y otros géneros de ropas de lana, pero que reconociendo la poca estimación que tenían, tanto en la calidad, como fuera de ella, los tintes negros de las citadas ropas, había procurado discurrir un nuevo método de teñir los negros, más ventajoso que el usado, y mediante el cual alcanzarían estimación los mencionados tejidos» (1). Pero oponiéndose á este nuevo método los Capí-

(1) Die XXIX Octobris MDCXCIII. — Ajuntats los jurats en attes que per part den Bernat Sanchis perayre, se ha representat á ses señories, que tendria tint de draps, vayetes y altre género de robes de llana, y que regonexent la poca estimació que tindrien així en la present ciutat com fora de aquella los tints negres de dites robes, hauia procurat discurrir un nou modo de tenyir dits negres molt ventatjós al que de present se exacuta, ab lo qual tindrien estimació les dites robes, y que no podria executar lo dit nou modo de tenyir per oposarse als dits Capitols que te concedits la present ciutat als officis de perayres y tintorers de lana. Per lo que suplicaba á ses señories, foren servits permetreli el fer experiencia en una pessa de drap

tulos concedidos á los oficios de pelaires y tintoreros de lana, suplicaba a los Jurados le concedieran permiso para ensayar en una pieza de paño propia, el nuevo procedimiento, y que después de estar teñida la presentaría á los Jurados para que éstos, por sí ó por personas expertas, reconocieran y certificasen ser el negro inventado por el Sanchiz, de mejor calidad que el ordinariamente usado, como también mejoraría el paño. Los Jurados, oída la petición, concedieron licencia, permiso y facultad al pelaire innovador, para que, sin incurrir en pena alguna, y no obstante oponerse lo que pretendía á los capítulos y disposiciones vigentes, pudiera practicar el ensayo, reservándose los magistrados populares el decidir sobre la licencia que solicitaba para teñir, interin no fuera examinado el nuevo procedimiento por personas competentes.

Como queda visto los que intentaban modificar el procedimiento técnico, necesitaban autorización de los Jurados, pues de lo contrario quedaban expuestos á las contingencias de un proceso-sumario. Claro es, que por esta causa pocos eran los que se aventuraban á perfeccionar la fabricación, careciendo de estímulo.

Son numerosos los Reglamentos y edictos, que acerca la conservación y fomento de las fábricas promulgaron los Magistrados municipales de Barcelona en distintas épocas. Pero como los relativos á la parte técnica de las manufacturas de lana fueron siempre de una extensión más vasta y de unas miras más importantes, para la utilidad general de la industria, nos hemos detenido en reseñarlas, para demostrar el espíritu práctico de aquellas providencias económicas. Ya veremos, al ocuparnos en las Ordenanzas administrativas de aquellos Magistrados, el celo y cuidado del Concejo municipal en mejorar, reformar y corregir la legislación del arte que nos ocupa, conforme á las luces que el tiempo y la experiencia proporcionaban.

sua propia del dit nou modo de tenyir, y que apres de estar tenyida la manifestaria á ses señories, pera que per sí, ó per persones expertes es visure y reconega el ser lo dit negre de millor calitat que al que de ordinari es fa y així mateix el que el drap quedarà de major duració. Y verificantse ser veritat lo dessus dit suplicava á ses señories se servisen de donarli licencia, pera que lliurant y sens empaig dels capitols antichs respectant al dit tint, puixa tenyir de dit negre los seus draps, vayetes y qualsevol altre género de roba de llana. Y ses señories atenen á lo dessus dit, donen llicencia al dit Bernat Sanchis pera que sens encorrer en pena alguna, y no obstant que se opose á qualsevols capitols y disposicions respectant al modo de tenyir en lo drap propi aquell. Y respecte de la facultat que últimament demana es reserven la resolució pera després de haver vist lo dit drap y manar fer la visura en aquell. — *Manual de Concells*, núm. 218.

APÉNDICES

I

Ordinacions fahents per lo offici de perayres de la vila de Tarrassa de 1559.

«En primo ordenaren que tots los draps acceptats burells é blanquinosos si son mal aparellats é llachs ó bruts que aquets tals sian judicats é no hi sia posat sino tant solament lo plom del general é no de la Vila á coneguda dels dits vehedors.

»Item ordenaren que si los dits draps eran mal texits á culpa del texidor que cascun perayre puga fer mirar e judicar dits draps si son mal texits é si dit texidor li ha fer smena del texir que haia á pagar lo que dits vehedors judicarán sots pena de X sous dels quals sien fetes tres parts, la una al acusador, laltre á lo batlle y laltre als vehedors.

»Item que tot drap que vinga del moli é será guastat per forat é per altre dany á culpa del moliner que los dits draps sian judicats per dits vehedors ans que sian aparellats haia á pagar lo dany que dits vehedors judicarán sots la dita pena de X sous partida axí com dit es.

»Item ordenaren que attes ques feyen alguns abusos en los draps que alguns perayres stranyes com tenian los draps en Barcelona deyen que los dits draps eren de Tarraça. Y per quant no eren prou sufficients donaven aquells á mancho preu, la qual cosa redundave en gran dany y perjudici dels parayres y habitants de dita vila y terme, per tant per evitar los dits inconvenients ordenaren que tots los texidors de dita vila y terme que farán feyna en aquells de aquesta hora en avant haien á fer á tots los draps mesclats é draps de color axi en contrays com en altres qualsevol draps que sien de color ó mesclats texirà é los quals venen á la taula per posar dues lletres per senyal una **T** y una **A** per significar que son de Tarraça é açò sots bant é pena de tres lliures Barceloneses guanyadora per la mitat als consols dels texidors y acusador per yguals parts y per laltre meytat al official qui faria la executió y á la Iglesia de Sant Fritos y Spital de dita vila per yguals parts.

»Item mes ordenaren que tots los que fan draps dins de la present vila y termens puguen aportar los draps á Barcelona ni en altra part ni vendre aquells ó part de aquells sens que primer no sien vinguts á la taula y sien

judicats per los consols ó adjunts sots pena de trenta sous guanyadors per la tersa part als consols y per laltre al acusador y per laltre al official.

•Item es estat ordenat que tots los draps haïen de esser judicats y plomats per los consols segon lo que serán y plomats perque sien per mija ó per fi, lo perayre de qui será lo drap no pugue arrabar lo plom ans aquell haïe de esser venut ab lo dit plom y si será contrafet caygue lo perayre de qui será lo drap al cual será arrenchat lo plom en pena de L sous barcelonesos guanyadors per la tersa part als consols y per la tersa part al acusador y per la tersa part al official.

•Item ordenaren nengun discrepant que no sie nengun perayre de dita vila y terme que gos ni presumesque enfortir draps alguns axi mesclats com altres qui fossen que sien llur propis ni daltres que sien dels dits vila y terme sens que primer no hi fassen llur senyal que farán ni determinarán á fer dins XX dies prop veniders y complits apres que la present será publicada haïen de fer posar en lo llibre del offici de parayres perque nos pugue en nengun temps cambiar y sie alli per memoria en sdevenidor sots bant de XV sous partidors, ço es, per la terça part als consols del offici y per laltra terça part al official que farà la executió y per la restant terça part al acusador. (*Fuit publicata die 10 Octobre 1530*).

•Item ordenaren nengun discrepant que per evitar molts danys é inconvenients ho encare alguns robos que alguns perayres no tement á Nostre Senyor Deu ni la correctió temporal no dupten carregar los draps al tinador á cada cap é stricar aquells fentlos tenir mes nombre de canes que no farían si per llur degut y san carregar los dos caps eren stricats é axugats, la qual cosa es ultra lo pecat y robatori cosa de mal exemple per abon volen tenir los dits mals ordenaren que los consols del dit offici que vuy son ó per avant serán puguen mullar tots los draps dels perayres y ques fan dins la dita vila y terme si volrán y mullats aquells y apres axugats y stricats y tornats á llur compte si aquell drap ó draps sen tornarán é disminuirán mes de tres palms de cana de Barcelona de les canes y palms que serán trobats ans de mullar aquell. Tal perayre de qui será lo dit drap que sen tornarà y disminuirà mes dels dits tres palms caygue en bant y pena de LXV sous barcelonesos dels quals sie executat sens gracia ni mercé, del qual bant haïe la terça part lo official qui farà la executió y les restants dites parts sien fetes quatre parts iguals, ço es, les tres per los tres consols y la restant quarta part per lo acusador, entés empero que si aquell tal drap ó draps no disminuirán ni sen tornarán mes de tres palms, que en tal cas lo perayre y senyor del tal drap no sie caygut en bant ni pena alguna ni haïe de pagar despeses algunes pera aquella volta.

•Item mes ordenaren que de aquesta hora en avant, los moliners de draps dels dits vila y terme com fora de aquella que molinarán y enfortirán

draps dels habitants del dit vila y terme, que sien obligats en enfortir, netejar y ben molinar los tals draps en manera que dits draps no resten bruts flache ni massa forts ni tinguen tals draps altres coses quels sien danyosos de la qual cosa ne sien jutjes y coneyxedors los consols presents y sdevenydors al dir y parer dels quals los parts hi hajan de estar en tot lo dany que aquell tal drap ó draps haurán rebut, la qual volen que sia nottificada als dits moliners.

»Item ordenaren que los perayres en la novella electió anomenats daren plen poder als consols de nou elegits y als apres de ells que fassen que tots los perayres se tinguen de examinar del die present en avant y que tingan de fer propi senyal en los draps quiscu dells farán, lo qual senyal tingue de esser scrit y continuat en lo present libre altrament que no puguen passar dits draps ans be aquells sien inhibits ó mes que ningun perayre que no sie examinat no pugue apparellar dits draps ni tenir per ço ni senyal y que sobre açó puguen ordenar y desordenar á tota coneguda dels dits consols qui son é temps serán.

»Item asalariaren al Notari de la present vila que ultra dels dos reals que donan los consols de *temps vell* ensà, li sien dats XX sous y que per aquells tinguen de anar á tots consells y rebre aquells y fer albaran dels stricadors y pendre la seguretat de aquells y hoyr los comptes dels consols y que dit pacte sie durador tant quant á la una de les parts volria y apparà y aquell li tingue de pagar quiscun any lo dia quels traurán los consols.

»Item ordenaren é deliberaren que qualsevol draps de qualsevol nombre sien blaus y blancs que se puguen y haïen de tenyir tan solament y no altres encare que sien banats y tinguen fil algun de través ó de llarch que per ço los consols y altres persones que aquells passarán vol puguen dexar de passar y picar: per fi si altres defectes no tindrán anullat y cancellat qualsevol altre ordinatió y deliberatió fins assi en contrari feta.

»Item determinaren que no sie ningun perayre altre qualsevol que faça exercir de roba en dita vila, que gose ni presumesque ni li sie licit ni permés pendre ningun aprenent de parayre que haïe stat ni habitat en dita Vila ab perayre algu, ni altre qualsevol que fassa exercici de draps sens expres voluntat y consentiment de primer amo que habia tingut dit aprenent en dita vila y açó á pena de sis lliures moneda barcelonesa per quiscuna vegada que será contrafet, partidores, ço es, quatre per lo amo de qui dit aprenent sen será anat y dos lliures per lo official executant.

»Item determinaren que no sia ningun perayre de la present vila qualsevulla que sia, que de aquesta hora en avant que pendrà ó pendrán aprenents ara sia á temps ó li donen dinés que hi haja estat quinze dias que lo dit amo haïe de pagar los dos reals y quels haïe de haver dit amo del dit aprenent y que los dits consols ó altres consols no sien obligats en picar

primer lo drap ó draps qui aportats los serán davant fins que lo amo del dit drap ó draps haie é haïen pagats los dits dos reals del dit aprenent.

»Item dotterninaren que atesa la charitat que Miguel Anglés fà de present á la Iglesia del Sanctissim Sperit de dita Vila de uncs stovelles molt belles que ha donades, que le donen plena facultat y poder que fassa los ploms que lo dít offici tindrà menester per lo exercici fan los honorables consols de dit offici en plomar los draps que se ploman y passan en la present Vila y que se li haie de pagar á rabó de tres sous per dotzena de ploms, de la forma y manera que vuy los fá y un plom en cap per dotzena y açó per temps de quatre anys del die present en avant comptador ab tal empero que á dos dotzenes lo haïen de avisar.

»Item determinaren que attés lo abús que alguns sé té suppositió fan stírar los draps, que sia en facultat dels honorables consols de dita vila, de banyar aquells y si trobarán curtajar dos palms que paguen les despeses que se farán y si tres palms insidesqua en pena lo amo del drap de X sous y si quatre palms pach de pena XX sous, sinch palms, tres lliures, sis palms sis lliures, set palms set lliures, vuyt palms á arbitre dels honorables consols de les quals penes sen haïen á fer quatre parts, ço es, la una al acusador, l'altra al official executant, l'altra als consols, l'altra á la lluminaria de la capella, lo qual drap que se haurá de banyar per dits consols á dos perayres y aquells haïen ha posar en poder del ara balle y als banyadors sels haie de donar un real per home y que pugue fer un sagell pera sagellar als draps obrerán».

II

Ordinacions fahents per lo offici de parayres de 1559

»Item lo dit Consell attenent y considerant lo offici dels parayres estar del tot descuyt y la draperia que vuy se fá en la present vila ferse molt dolenta per lo mal segú y administrar dit offici per hont si á les dites coses no se provehia de algun remey seria del tot arruynar dit offici, per hont determinaren que no sia ningun perayre ni draper ni paller ni de ningun estament de persona que gose ni presumesque de aquesta hora avant, vendre ninguna manera de drap un nombre per altre, ans be tot drap que no será trobat nombrat caygue lo senyor de tal drap en bant y pena de sis lliuras barcelhoneses y no poder vendre mes de dit drap partidores ço es xx sous per lo hospital de la present vila, altres xx sous per lo acusador, altres xx sous per lo official, fent de aquelles exempció de xii sous per la borsa que desta hora avant se te de fer per los miserables perayres y les restants viii sous per los honorables consols de dit offici.

»Item per quant los texidors de llana de la present vila donan gran dany y perdua á dits perayres y altres persones qui fan draps per tenir los pintes desmesats de grans y dereners, y per ço porque tots tinguen una mida y parella, daren plen poder als consols de dit offici que puguen dar parella y mida á dits texidors dels dits pintes que tenen de tenir. La qual mida y parella es la següent, la qual fench per los consols qui vuy son de present presentada, la qual es del tenor següent, ço es que tot pinte de xxiii de pua fina á pua fina ha de tenir de llarch xv palms, lo xxii.º de pua fina á pua fina xiiii palms y un cort mes, lo xx.º de pua fina á pua fina xiiii palms y mig, mes xvi de pua fina á pua fina xii palms un cort y mig, lo desé de pua fina á pua fina xi palms, y la llargaria de capitell á capitell es la següent ço es xxii.º xi palms, los xvi.º xiii palms, los xx.º xiiii palms y un cort, los xxiii.º xxii.º y xx.º han de tenir las primeres ligadures y barres xxxviii pues, los xvi.º xlviii pues, ó lo desé també xxxviii pues y que á dits toxidors sia prefigit termini de dos mesos, dins los quals tinguen de cumplir lo sus dit y après de haverho complit de servirho axi com dalt rahó, sots pena de iii lliures partidores x sous mes per lo hospital de la present vila y x sous per lo official qui farà la exequció y x sous per lo acusador y los restants xxx sous per los consols de dit offici.

»Item porque se veu vuy molta gent la qual no es perayre ni de llana fer molts pessés ab les quals se mescla molta llana, en manera que es presumció que aquella tal llana se defraude als parayres y altres persones qui fan draps per hont per llevar dites suspensions determinaren que no sie ningun texidor de lli qui de aquesta hora en avant gos ni presumesque texir á ninguna manera de gent tant dels dits vila y terme, com fora de aquell ninguna manera de llana ab lli ni canem que primer no sia vista per los consols de dit offici de parayres y que dits consols puguen fer dar rahó en aquells tals qui portarán dita llana pera mesclar ab lli y canem, de hont han haguda y no dantne rahó que sia la tal llana perduda, y lo preu de aquella sia previst com las altres penes y que lo texidor tingue de avisar als dits consols de parayres y no gose texir que primer no sia vista per ells, altrament caygue en pena y bant de iii lliures partidores com dalt es dit».

III

Ordinacions fetes per los texidors de llana (I)

Die septima mensis Septembris anno á Nativitate Domine MDLXXVIII.
— Los honorables en Jaume Pujol, Sebastiá Joan, Peré Olives y Francesch

(1) Las Ordinaciones de los APÉNDICES I, II y III del Archivo Notarial de Tarrasa fueron publicados por el señor Soler y Palet en la *Il·lustració Catalana*.

Malmitjà teyxidors de la vila de Tarrassa tenint ple poder per á les coses davall scrites com llargament appar ab lo consell tingut á xxij del mes de Agost primer é prop passat, ordenaren lo següent:

»Primerament ordenaren que de açí al devant les pintes de teyxidors de lana de la present vila y ravalis de aquella haien de esser de llargaria de quatorze palms é mig quart é açó es: pinte xxij^e y que no sia licit ni permes á ningú tenir los dits pintes mes llarch ni mes curt: y desta hora en avant no goso ni presumesque algu ó alguns lliisar ninguna manera de pintes axi de xxij^e xvij^e com xv^e que primer no aporten la pua á marcar en casa dels consols de dit offici de teyxidors de la marcha del qual pinta haien, é sien tinguts y obligats á pagar per quiscuna marcha sis diners y açó sots bant y pena de tres lliures moneda Barcelonesa per quiscun é per quiscuna vegada que sera fet lo contrari de la qual sen haien de fer tres parts iguals ço es, la huna á la capella de Sant Miquel y las otras dues parts al honorable balle y als dits consols.

»Item ordenaren que los pintes que vuy son en dita vila y ravalis de aquella haien de esser reduhits á la llargaria y forma sus dita de quatorze palms y mig quart de sis per tot lo mes de Maig primer vinent, sots la pena sus dita partidora en lo modo y forma sus dita.

»Item ordenaren que qualsevol drap que será textit fora de la vila de Tarraga que lo amo de dit drap será tingut y obligat en aportar lo dit drap crú en má y poder dels honorables Consols, pera que dits Consols fassen en aquell la **T** y la **A** y comptar aquells y sia tingut á pagar per lo fer dits honorables Consols la **T** y la **A**, un sou y açó tinguen á fer los amos dels tals draps se texirán fora la present vila, sots ban y pena de vint sous, é si los dits honorables Consols volran comptar dits draps, que ho paguen fer á llur beneplacit, é si ne serán requerits, é aquell comptarán per lo que requerit ne será, los haje de donar y pagar á quiscun Consol un real y si lo drap será trobat manco de fils, ço es, per una via caygue en bant lo amo del dit drap é pena de sis lliures de dita moneda barcelonesa y per mitja via tres lliures y si lo tal drap será trobat manco sie perdut. De les quals penes ne sian fetes quatre iguals parts, ço es, al gloriós Sant Miquel nostre patro y capella nostra y l'altra part al oficial qui farà la executió y la restant quarta part als Consols de Teyxidors.

»Item ordenaren que qualsevol home que volrá posar telers se haje de examinar en dit offici de teyxidors y pach per dit examen vint y quatre sous partidors per tres parts, ço es, á la nostra Capella vuyt sous, y vuyt sous á quiscun Consol que les hores serán.

»Item ordenaren que qualsevol teyxidors que será trobat en frau, ço es, en vias, ó en qualsevol manera de lana que se retinga y que li sia probat, los tals cayguen en pena de deu lliures y que li sien arrencats los telers y

despossehit de la senyal, de la qual pena sían fetes quatre parts, ço es, la una al gloriós Sant Miquel patro nostre y capella nostra, l'altra al acusador, y l'altra al official executant é la restant quarta part als Consols que se sdevindran.

»Item ordenaren que tota hora y quant los dits Consols trobaran ningun frau, ço es, algun drap mancho de fils quel puguen assenyalar y lo tal texidor no puga texir que primer no haje obtinguda licencia dels dits Consols á pena de tres lliures.

»Item ordenaren que los pintes que vuy son en dita vila y ravals de aquella haen de esser, ço es, los XXij é de quatorse palms y mitj quart de pua fina y del Xij é haje de tenir Xij palms y un quart y la meytat de mitj quart de pua fina y aço sots ban la demunt dita pena de tres lliures, partidores com damunt sia designat.

»Item ordenaren que qualsevol teyxidors no puga posar mes avant de sinche parells, ço es, deu fils per cada sort de drap que texirá sots la demunt dita pena de tres lliures partidores en tres iguals parts, ço es, una al acusador, l'altra al official y la restant als Consols de texidors».

IV

Causa sobre unas Ordinacions dels texidors de llana

»Los Deputats del General del Principat de Cathalunya residents en Barcelona. Al Honorable Batlle de la vila y terme del castell de Tarrassa, salut. Com en la causa que devant nosaltres y en nostre consistori se aporta, per y entre lo Sindich de la Confraria dels Teixidors de la vila de Tarrassa de una part y lo Sindich de la Confraria dels Parayres de la mateixa vila de part altra, sien estats á denou de Novembre prop passat per dit Sindich dels Teixidors donat certs articles, en y sobre los quals volen ministrar alguns testimonis en vostra jurisdicció sotmesos. Per ço, y perque lo dret y justicia dels dits Teixidors per defecte de probas nos perda. Ab tenor de les presents, y ab consell y parer des Magnífichs Assessors y advocats ordinaris del General devall scrits, vos diem, requerim y commatem, que tots y sengles testimonis per dit Sindich ó per part sua ministradors precehín legitima citació y jurament de dir la veritat, interroguen ó interrogar faran per lo Notari de vostra Cort ó altre que us parega convenir sobre dits articles, copia dels quals per aquest efecte ab les presents apart vos tremetem é los dits y depositions de dits testimonis, fasan reeligir en scrits per dit Notari ó altre, y copia auténtica de la closa y sagellada, y aningú amostrada, nos trametreu, á fi que vista y oyda, pugam en dita causa ministrar justitia, é

certificannos de la vida y fama de dits testimonis, y de qual y quanta fê á sos dits y depositions deu y pot esser donada.

»Dat en Barcelona á xvii de Decembre MDLXXXVI. = Lo Abbat de Poblet = Vt. Gamis, assessor — Vicent Jover, assessor.

Articuli oblati per dictum Joannem Tassi et de Ferrer Sindycum confratrie textorum lane ville Tarratin.

Pera justificar á aquesta part la sua pretentió á tots fins y effectes assimes utils y necessaris ab los acostumades protestacions y falsctats sens obligarse á superflua proba pose los següents articles:

I. P.e Possit et si negatus fuerit probare que los teixidors de llana de la vila de Tarrassa de 10, 20, 30, 40, 50, 60 anys y dit tant temps que no yá memoria de homens en contrari stan en quieta y pacifica posseccio de teixir draps forasters, ço es de parayres de Sabadell, de Sant Llorens Savall y altres parts sens may haver posat en aquell lo senyal de dita vila de Tarrassa, ço es, la **A** y **T** ni altra alguna manera de senyals.

II. Posa quel 5 de Abril prop passat los consols y confraria de Parayres de Tarrassa feren certa pretesa ordinatio contenint en effecte que en tots los draps que de la publicatio de dita ordinatio en avant se teixirien en dita vila de Tarrassa y rebals de aquella, així de forasters com de la mateixa vila, los Teixidors que tals draps teixiran haguessen de fer en aquelles la senyal de **T** y **A** per significar que los tals draps eran fets en la vila de Tarrassa y axi mateix que dits draps se haguessen de aparellar en dita vila y ser passats per los Consols de Parayres de aquella, y mes avant que los teixidors haguessen de teixir un drap ó draps forasters ans de lliurarlos al amo de qui fosen, los haguessen de manifestar als dits Consols de Parayres é prestar donca cautio que lo tal drap ó draps se hagen de tornar aparellar en dita vila, y pasar per los dits Consols de Parayres sots bant y pena de sis lliures Barceloncas com mes llargament estant scrites y altres coses en dita ordinatio se contenen lo qual exhibeixen.

III. Posa que instats y requerits dits consols de la confraria de Parayres, fonch dita pretesa ordinatio per lo Batlle de dita vila feta publica y notificada per los llochs acostumats de aquella segons consta del acta de dita vila la qual exhibeix.

IV. Posa que venint en notitia dita prestesa ordinatio dels dits consols de la confraria dels teixidors de llana de dita vila, sentintse de aquella gravats y oprimits requeriren é interpellaren los dits consols de dita confraria de Parayres revocasen y nullasen dita ordinatio feta sens autoritat ni poder algun lo que fins avuy han recusat de fer, pretenent y notoriament dita ordinatio haberse posat en execució.

V. Posa que dita ordinatio es stada feta per dits consols y confraria de Parayres ab particular malitia y engany en gran menyspreu de la jurisdicció

y autoritat dels Senyors Deputats y en notoria contrafactió de diversos capitols de Corts y ordinations del General, torp é impediment de la libera exactió dels drets de aquell per lo ques segueix.

VI. Posa que en dita vila de Tarrassa y há molt número de teixidors de llana los quals del treball ordinari de teixir draps forasters y de dita vila, viuen comodament y sustentan sas casas y sas familias.

VII. Posa que la malitia y animo danyat de dits consols y confraria de Perayres, en haber feta dita pretesa ordinació y voler que aquella tinga son degut efecte, resulta de voler que dits teixidors de llana, no poguesin teixir altres draps sino los ques fan en dita vila, y axi per consegüent compellirlos en haver de teixir los draps de dita vila per la poquedat del preu que los perayres volrien.

VIII. Posa que diu que per ço que quant dita ordinatio se hagues de posar en observantsa, lo que nos creu y aixi dits teixidors de llana restasen compellits en haver de posar la senyal de dita vila tant en los draps forasters ques portan á teixir en dita vila, com los ques fan y tixen en aquella, se seguiria que ningú dels forasters, ço es de Sabadell, de Sant Llorens y altres altres parts que de temps immemorial acostumen de portar draps á teixir en dita vila de Tarrassa, non voldria portar ningú.

IX. Posa que los draps forasters nombre per nombre, ço es, vintydosé per vintydosé se acostumen de vendre comument un real ó dos mes per cana lo foraster que lo drap ques fa en la vila de Tarrassa.

X. Posa que la diferencia entre draps forasters y los de dita vila de Tarrassa, resulta de que los forasters, ço es, los parayres de Sabadell, de San Llorens Savall y altres parts quan fan setsens trion la llana que sia bona pera fer draps de dit nombre y aixi mateix quant volen fer vintens y vintidosens lo que fan los perayres de Tarrassa.

XI. Posa que los perayres de dita vila de Tarrassa comunament tots los draps que fan son vintidosens en los quals posen la llana sens triarla com está dit y aixi de ordinari valeran manco los vintidosens de Tarrassa que los forasters.

XII. Posa que quant dits draps aixi forasters com de Tarrassa se agueren de señalar de **T** y **A** com se acostuma en los draps fets en Tarrassa, resultaria un dany irreparable als amos de dits draps forasters, porque los mercaders que aquells haurian de comprar trovant aquells señalats de un mateix senyal y aixi del senyal de Tarrassa se haurian de vendre y comprar per lo mateix preu y valor ques se acostumen de vendre y comprar los draps fets en Tarrassa.

XIII. Posa que los perayres que stant en lochs immediats de dita vila de Tarrassa com es Sabadell, Sant Llorens Savall y altres parts, aporten los draps pera teixir en la dita vila de Tarrassa ab mes comeditat y ab molt

manco gasto y despesas que quant se hagueren de portar en altra part pera teixir, quels costaria al doblat y molt més.

XIV. Posa que si y quant les perayres de Sabadell y altres parts per evitar lo dany y perjudici que senten de dita ordinació quan aquella se agnés de observar, aguesen de aportar los draps pera teixir fora de dita vila de Tarrassa dels mil y cinchcents draps que porian fer quiscun any, no sen farian la meytat.

XV. Posa que per la dita causa staria perturbada, impedida y desminuida la libre exactió dels drets del general lo interés del qual es ques fassen moltes drapades en Cathalunya porque mes sia aumentat lo dret de aquell.

XVI. Posa que á mes del ja dit se veu clarament dita pretesa ordinació esser nulla y de ningun valor, per quant lo statuit y ordenat en materia de drapades ques fan en Cathalunya y mayorment en cosa de senyals ques hagen de posar en aquells, sols toque al Senyors Deputats y als tres braços en las Corts generals y no á ningun altre Col·legi ni Universitat ó Confraria.

XVII. Posa que en la present ciutat de Barcelona sempre é inconcusament se ha observat, que en los draps que se han fets y de cadal dia se fan en aquella, se á posat sempre la senyal de la **M**, que era significat que es drap de Barcelona, y en los draps forasters que portan á teixir en dita ciutat may se acostumat de fer semblant ni altre senyal, lo qual costum y practica inviolablement observant se deu creure esser segons serie y tenor del dit General y Capitols diverses ordinations que disposan en semblant materia.

XVIII. Posa que per lo susdit y altrement resulta dita y pretesa ordinació esser nulla y de ningun valor y per ço los dits consols y Confraria de perayres que aquella han stablida y ordenada haver de ser compellits y condemnats en revocar y nullar aquella en quant han de fet posehir y actió demana lo Sindich de la Confraria dels teixidors de dita vila juntament ab condemnació de totes les dispesas fetes y fahedores en lo discurs de la present causa de les quals protesten y dedueixen en tot son dret y que en tot li sia administrat cumpliment de justitia.

19, Novembris, 1596. — J. Aymerich*.

Siguen á continuación las declaraciones de los testigos tejedores de Tarrasa y Sabadell, los cuales comprueban los cargos que aduce el Síndico de la Cofradía de tejedores de Tarrasa, de la que certifica el Notario Jaime Mitjans, declarando además los vecinos Jaime Bonells de San Julián de Altura y Montserrat Borrell de San Pedro de Tarrasa.

El único dato que en estas declaraciones se encuentra es la fama que en aquella época gozaban los tejedores de la villa de Tarrasa que en gran número constituían un gremio respetable y respetado.

V

Ordinacions dels parayres en 1612

Convocat lo primer de manament del honorable lloctinent de batlle, per absencia del honorable Antich Guanteras, batlle de la villa y terme de Tarrassa, á instancia dels honorables consols del offici, se congregaren los parayres en lo lloch acostumat, y tots concordés y ningú discrepant, aprobaren las ordinacions següents:

«E Primerament que ningun parayre ni obrador de llana de la present vila y territori de ella no pugue traurer de un pesal mes de quatra rams y mig de fil filat de vint y dose çots bant y pena de sis lliures moneda barcelonesa, aplicadores lo terç á la llumenaria de dit offici y lo restant terç per lo honorable balle qui de aquella farà la exequió.

«Item que qualsevol retorsedor qui retorsera ninguna tela vint y dozena que del pesal y haja mes fil filat de quatra rams y mig, incidésca en la demunt dita pena de sis lliures barceloneses aplicadores en lo modo sobredit per quiscuna vegada que sera trobat fer lo contrari.

«Item que en los vint y quatrens se haja de tenir lo mateix orde tenint sguart als vint y dozens en lo orde sobre dit de los vics del vint y dozens sots la pena demunt dita de sis lliures barceloneses per quiscun y quiscuna vegada que será trobat fer lo contrari.

«Item que los consols de parayres que vuy son y per temps seran qui dissimularán las cosas sobredites sien inhibits del dit offici de consols y á mes de dita inhibició incidésca en dita pena de sis lliures moneda barcelonesa, partidora lo terç á la llumenaria de dit offici y lo ters al acusador y lo restant terç al honorable balle qui farà la exequió.

«Item que ningun texidor pugue texir ninguna tela que no sie lo rebblir de la color de la tela, declarant que si la tela es vert y negra també lo rebblir haja de esser de vert y negra y axi tots los rebbliments hajan de esser consemblants, y si la tela sera negra ó altra color sola que també lo rebblir sie sol de la color de la tela. Y que fent al contrari incidésca dit texidor per quiscuna vegada que será trobat fer lo contrari en pena de sis lliures barceloneses, partidores lo terç á la llumenaria del offici de parayres lo altre terç als honorables consols y lo restant al honorable balle, qui de aquella fara la exequió y que los consols de parayres puguén fer una y moltes passades per veurer dites coses.

«Item que ningun parayre no pugue portarsen de casa del texidor ni lo texidor donarlos ningun drap fins á tant que sie estat á la plassa y mirat per los consols de texidors si es ben textit ó no y si no es ben textit, dits con-

sols de texidors indiquen lo dany. Y judicat lo dany sini haura ó no de qualsevol manera, lo parayre de qui serà lo drap haja de pagar un sou per drap, ço es, sis diners á cada consol de texidors. Y lo drap que no serà ben textit que serà culpa del parayre, que en tal cas dit drap se pique per drap foraster arrencantne la **T** y la **A**.

«Item que las telas que vuy son fetes y las ques faran de si á Nadal se hajan á denuntiar als consols, ço es, las que tindran lo impediment sobredit.

«Item que si acerca de les coses sobre dites exiran algunas cosas duptosas que los honorables consols qui son y seran ne sien conexedors».

1613

«Item tots concordos ningú discrepant han determinat resolt y conclos que ates que á tres del mes de Novembre prob passat entre altres determinations fonch determinat que ningun texidor pugue texir ninguna tela que lo rebllir no sie del mateix color de la tela, etc., que dita ordinatio sie anulada conforme ara de present la anullan y que sia de ninguna força ni valor ans be ara de present ordenen y resolen y conclouen que axi com la pena here posada per lo texidor incidisca en dita pena lo parayre ó persona qui tal drap fara texir en essent trobat que lo rebllir no sie del mateix color que la tela moderant la pena que sie de tres lliures aplicadora com en la dita ordinatio esta contengut.

«Item que lo texidor que serà trobat texir semblants tela ó teles que lo rebllir no sie del color de la tela y no haura denuntiat als dits honorables consols qui son y seran incidisca en pena de vint sous partidors en lo modo en la sobredita determinatio contengudes y també que los honorables consols qui son y seran puguen fer una y moltes passades per les cases dels texidors per veurer qui contrafarà á la present ordinatio sie exequitada tantes vegades com serà trobat fer lo contrari. Y si lo texidor sera trobat quen haja textit mes de quatre rams caygue en la dita pena no haventho acusat. Y encara que sia trobat lo texidor fent lo contrari no haventne texts quatre rams no incidisca en ninguna pena. Lo parayre si sempre de qualsevol manera incidisca en dita pena en esser plegada y comensat de texir».

1619

«E primerament lo dit honorable consell ningú discrepant determina que qualsevol parayre y particular de la vila de Terrassa que fasa texir en la present vila qualsevol drap que en los dites draps haja de fer posar la **T** y la **A** en lo dit drap y aquells haja de passar per los consols de parayres de la present vila en la plassa com está disposat, y si serà trobat que algu texira draps en la present vila y los aportara á passar en altra part oue llevara la **T** y la **A** encorrega en pena de deu lliures aplicadores per quatre iguals parts la una al honorable balle de la present vila, l'altra al acusador,

l'altra á la capella de la Confraria y l'altra als consols y que lo tal contrahent sia ipso facto inhabilitat de tots los officis de la Confraria de dit offici y no pogan concorrer en ningun offici fins á tant sien tornats abilitar.

»Item ordena y determina dit honorable Consell que ningu baxador ni altre que aparelle draps quant aportara los draps á la pica pera banyar nols puga llansar en terra sino quels hagen de posar en la barra ó tenirlos al coll fins sien á la pica á effecte que nos pogan tacar ni embrutar y lo que al contrari fara encorrega en pena de sinch sous aplicadors per tres igual parts la primera á la Confraria, la segona al acusador, la tersa al honorable balle exequant» (1).

VI

Ordinacions del offici de baxadors

Noverint Universi anno a Nativitate Domini millesimos excentesimo vigesimo primo die vero quarto mensis Januarii eiusdem instructa. Coram honorabile Petro Rocha pro S. C. et R. Magestate Bajulo villæ et termini castri Terratie Comparaverunt Jacobus Aymerich major dierum, Jacobus Aymerich minor, Jacobus Frexes major et Jacobus Frexes minor, Gracianus Villar, Franciscus Villar, Mauricius Soldevila, Paulus Ramoneda, Bartolomeus Moragues, Paulus Rocha, Petrus Soler, Joannes Calsa, Joannes Elies, Bartolomeus Castellnou, Marcialis Guarda, Geraldus Soler et Petrus Salvat omnes baxiatores pannorum villæ Terratie dioc. Barc. qui insicul eidem honorabili bajulo obtulit et presentavit quandam inscriptis papiri supplicationis sedulam tenoris sequens.

Molt honorable batlle de Terrassa:

En la vila de Terrassa de molte anys á esta part y ha hagudos moltes botigues de baxadors y los amos de aquelles per ells y per altres per ells posats en dites botigues de baxadors, han baxats, affinats y aparellats segons que vuy baxan, affinan y aparellen tots los draps de totes sortes ques fan en la dita vila de Terrassa, los quals baxadors no tenen ordinacions certes ab les quals se pogan regir y governar com fan en les demes ciutats, viles y llochs, lo que es causa que en lo aparell dels draps se fan molts abusos en notable dany dels poblats en dita vila y com lo orde sie costum y regiment axi en lo Comu com en lo particular: Perço y altrament Jaume Aymarich major, Jaume Aymarich menor, Jaume Frexes major, Jaume Frexes menor, Gracia Villar, Francesch Villar, Maurici Soldevila, Pau Ramoneda, Bertomeu Moragues, Pau Rocha, Pere Soler, Joan Calsa, Joan Elias, Bertomeu Castell-

(1) Publicada por el señor Soler y Palet en la *Il·lustració Catalana*.

nou, Marsal Guarda, Geralt Soler y Pere Salvat baxadors vuy tenints botigues de baxadors en la dita vila de Terrassa, desitjant posarse orde en llur offici de baxadors, suplican á V. M. concedirlos de part de Sa Magestat y de son offici y decretarlos les ordinations següents que entre ells han acordat fer, tenir y guardar.

Primerament que ningu puga tenir botiga de baxador en la present vila de Terrassa per ell ni á son compte sens tenir senyal á ella concedit per los consols del offici de payres de dita vila.

Item que tots los baxadors de dita vila y habitants en ella que vuy son y per temps seran en lo aparellar dels draps hajan de servir les tatxes y tarifes següents en lo ferse pagar los salaris de aparellar los draps. Primo de baxar á mig pel un vint y dosé sels haja de pagar deu sous y sis baxa dos vegades sen haja de pagar catorse sous y non pogan fer pagar mes en pena de tres lliures moneda barcelonesa, applicadores en tres iguals parts, la una al acusador, l'altra á la obra de la Iglesia parroquial de la dita vila de Terrassa y l'altra al honorable batlle de Terrassa que de aquella farà la exequció.

Item de baxar, cardar, esborrar y escotiar un vint y dosé trenta dos sous.

Item de enuessar un drap divuyt diners per drap.

Item de cardar y baxar un vint y dosé vint y quatre sous.

Item de cardar, baxar, esborrar y escotiar un vint y quatre se aja de pagar sinquanta y dos sous.

Item de cardar y baxar un vint y quatre quaranta dos sous.

Item de baxar dos vegades un vint y quatre setse sous.

Item de aparellar los burells forasters dos sous per cana.

Item dels affinatges dels forasters un sou per cana y que no pogan los dits baxadors fer pagar mes de la dita tatxa sots la dita pena de tres lliures en la prop dita forma applicadores exigidores de quiscu y per quescuna vegada que faran al contrari.

Item per quant molts per tenir feyna farien les dites feynes á manco preu de la prop dita tatxa ó tarifa com se es vist per speriencia, del que resulta que no fan be son offici y los draps no estan ben aparellats y son mal vendables y resulta gran dany als amos dels draps, perço han acordat los dits baxadors suplicants, que ningun baxador puga fer los aparells y feynes desobre expressos á manco de la dita tarifa y tatxa desobre expressada, sots la dita pena de tres lliures, en la forma damunt dita applicadores.

Item perque se ha sdevingut moltes vegades que los baxadors per tenir feyna prenen molts draps pera aparellar y concorden ab los amos dels draps en pendrerlos en paga pesca, ortolisses y altres mercaderies les quals prenen á molt mes preu del que valen dites mercaderies, de hont se segueix que apres los dits baxadors per arrecabalar-se de la perdua y perque no patescan en les mercaderies despedexen promptament los draps no donantlos lo apa-

rell, necessari del que se segueix, que los amos dels draps pensant guanyar un sou ab les mercaderies ne perden deu en los draps; han perço acordat los dits baxadors, que ningú puga pendrer en paga dels aparells dels draps que aparellarán ninguna manera de mercaderia, sens que primer tinga los diners guanyats, en tal manera que estigues en sa ma pendrer diners ó mercaderia sino es blat y llana á son preu concurrent, sots la mateda pena de tres lliures en la prop dita forma aplicadores.

Item que qualsevol baxador de dita vila que haura de llogar perxers ó altres ajudants pera son offici, no puga llogar ningun home que no sia del dit offici de baxador mentres ne puga trobar del offici, per los que lo tal baxador que haura menester llogar semblant ajudant, haja de anar primer per totes les botigues dels baxadors de la dita vila y no trobant en dit offici qui li puga ajudar, en tal cas ne puga llogar de altres y aço hajan de guardar y observar, sots la dita pena de tres lliures, en la prop dita forma aplicadores y les dites coses se offerexen los dits baxadors per ells y per los successors tenir, guardar y observar y dites ordinations y totes y sengles coses sobredites jurar que les observarán sots incorrimient de les penes damunt dites, les quals penes en cas se hajan de executar sien exequitades per V. M. y sos successors en son offici, conforme les demes ordinations dels altres officis en dita vila se executen que ademes que se enten sera de gran profit pera la present vila de Terrassa, los dits suplicants ó reputavan á singular mercé y gratia lo offici de V. M. implorant

Altissim.

Cuiquidem supplicationi per dictum honorabilem bajulum fuit facta provisio sequens.

Rta. Die quarta mensis Juny anni millesimi sexcentissimi vigesimi primi visa present supplicatione é contentis in ea Concedit licentiam petitam Decretando ex parte S. C. et R. magestat omnia et singula in dicta supplicatione contenta a prima linea usque ad ultimam in quantum de jure sibi licitum est et permissum dum tamen pro negotis dicti officii per tractandis et penis predictis exequendis nihil sive licentia e auctoritate honorabili bajuli Terratie agi possit.

Sba.,

Petrus Cruell nott.

Et in continenti ditto et eodem die dicti Jacobus Aymerich major, Jacobus Aymerich minor, domini Jacobus Frexes major et Jacobus Frexes minor dierum, Gracianus Villar, Franciscus Villar, Mauricius Soldevila, Paulus Ramoneda, Bartolomeus Moragues, Paulus Rocha, Petrus Soler, Joannes Calsa, Joannes Elias, Bartolomeus Castellnou, Marcialis Guarda, Geraldus Soler et Petrus Salvat per firmam validam e solemnem stipulationem convenerunt et bone fide promiterunt ad invicem et vicissim attendere et complete

tenere firmiter et inviolabiliter observare omnia et singula de super contenta decreta et ordinata e in nullo contra facere vel venire sub incursu penam de super expressam modo predicto applicandarum. Et pro predictis omnibus et singulis attendendis tenendis et observandis obligaverunt omnia et singula bona sua et utrusque illorum mobilia et immobilia jura et actiones quasqum. Et pro maiori premissorum corroboracione predictae jurarunt in animas suas ad dominum Deum ad ejus sancta quatuor evangelia manibus cuiuslibet illorum insolidum corporaliter tacta in manu et posse dicti honorabilis bajuli predicta que firmaverunt et laudaverunt in manu et posse mei Petri Cruell nott publici ville Terratie et curie dicti honorabilis bajuli Scribe.

Testes sunt Michael Homet et Jacobus Gener scriptores Terratia habitt.





CAPÍTULO XV

Reglamentación técnica de la industria lanera en el siglo XVIII



MUCHAS fueron las disposiciones de carácter técnico y económico del siglo XVIII. Son curiosos algunos reglamentos para la elaboración de paños, señalando reglas para las diversas operaciones que comprendían desde la separación previa para el lavaje de las lanas sucias hasta su entrega en género fabricado en almacén, y son asimismo dignas de mención, ciertas reglas para el pago de las labores. Deben conocerse algunas disposiciones de un Reglamento de tejedores de lana dividido en varios capítulos. En el II se ordenaba «que ningún tejedor deje de mojar las tramas á los canilleros, ni á estos se les entregue las llaves del arca para sacarlos y los referidos oficiales les reconocerán las tramas antes de tejerlas para evitar se barran las jergas y la inobservancia de esto será multada con diez y seis reales de plata de á diez y seis cuartos á cada uno de los dos oficiales de que se compone el telar, para el arca de la Mayordomía del Gremio».

En el Capítulo III se dispone: «Que ningún oficial moje más trama que la necesaria para un día poco más ó menos, y si lo hiciese pagará por la primera vez cuatro reales de plata; á la segunda, lo mismo y á la tercera vez, expulsión de la fábrica».

Ordénase en el capítulo X: «Que si se reconociese que cualquier oficial ó aprendiz no diese en el tejido los golpes que se mandan ó no los diese con la firmeza y ley que el arte requiere, pagará cada oficial por la primera vez treinta reales de vellón, á la segunda lo mismo, para las reales arcas con desprendimiento».

Modificando la moda algunas veces el gusto y para competir con las manufacturas extranjeras que se ofrecían en condiciones más económicas, obligó á los gremios á introducir alguna novedad en la fabricación de tejidos, no sin procurar antes la defensa en lo antiguo.

En unos capítulos aprobados en Marzo de 1714 se afloja la ley sobre la cuenta de los hilos y se da entrada á las reformas con cierta cautela. En estas Ordenanzas vemos, por ejemplo, dos nuevas disposiciones; una que tiende á premiar al maestro inventor, y otra que restringe la fabricación de tejidos extranjeros, anulando en parte lo que se dispone en la primera. «Por cuanto no hay cosa, dicen, que estimule más el adelantamiento que la perfección de cualesquiera especie de obrajes, que el premio del ingenio que se adelantare, y la estimación y aprecio que se le concede, y logra de su bien experimentado trabajo, pues esto estimula á los demás, sino adelantarle á igualarle por lo menos, y redundar todo en beneficio de la Republica, y crédito de sus fábricas, y aumento del comercio, como se experimenta en muchas provincias extranjeras, que regladas á esta natural y beneficiosa equidad, logran en sus géneros los mayores adelantamientos, y el mayor despacho, en beneficio del común y particulares individuos de ellos. Por tanto, deliberan y determinan que si algún fabricante examinado, inventare ó adelantare alguna fabrica de tejidos, de cualquiera especie que fuere, ó de lo que pertenece á su examen, tenga obligación de manifestarla á los de la tabla, y, vehedores, y estos los reconozcan; y hallándola ser exquisita, nuevamente inventada y adelantada en su especie, que la constituye diferente de lo que antes era, le den el premio proporcionado, de los mismos de la tabla, y la facultad privativa á dicho maestro que la inventare, para que él solo pueda hacerla fabricar en su casa, por espacio de tres ó cuatro años, sin que ningún otro maestro en dicho término la pueda fabricar, ni vender, bajo la pena de pérdida de la ropa, y los telares en que se tejere y de cinco libras aplicadoras al común del Gremio, pero si pasado dicho término se reconociese útil, puedan los demás maestros ejecutarle».

Los gremios, como tales, necesitaban también autorización especial para alterar ó modificar en todo ó en parte los procedimientos técnicos contenidos en las Ordenanzas.

Para tales modificaciones había de llevarse á cabo una información en toda regla, que justificase la conveniencia del cambio de procedimientos.

En unas Ordenanzas de 1721 pueden verse las condiciones de prueba exigidas en el examen de los tejedores, que revisten verdadera importancia: «Por cuanto está prevenida la forma del examen que ha de preceder para obtener el magisterio, que se reduce en haberle de preguntar de todo lo que será necesario saber, para fabricar cualquier género de ropa, ó aquel de que querrá ser examinado, que se le haga una pregunta por los de la tabla, sin otra circunstancia; y se ha advertido, que la mayor perfección de las fábricas, no solo consiste en la teórica de lo necesario, sino que ésta deba estar unida con la ejecución práctica. Por tanto, á más de lo prevenido, deliberan y determinan que el examinante aye de hazer y executar, desde urdir, hasta el teger el género de que se examine, tegiendo media vara ó vara y media ó dos varas de ropa en presencia y asistencia de los Veedores».

Los tundidores de paños también en el siglo XVIII establecieron que la prueba de suficiencia, fuera tundir doce varas de paño veinticuatro ó treinteno á elección del Clavario. Terminada la operación el Veedor y demás maestros del Gremio visaban la pieza de paño y encontrándola legítimamente, tundida, dicen las Ordenanzas, se les confería el título de maestros.

En 1732, el Rey Don Felipe V, aprobó las Ordenanzas publicadas por la Cofradía de Pelaires de Sabadell, acordadas con el propósito de alcanzar sus fábricas el crédito y la estimación que habían conseguido en otros tiempos las fábricas de paños y otros géneros de lana; «por no trabajarse en la forma que el arte enseña, originándose este daño de admitirse en dicha Confradía y ejercer públicamente el oficio de pelaire, cualquier que se aplique á él sin preceder examen de su habilidad y pericia, por lo que habiendo muchos imperitos que no saben sortear ó distinguir bien las especies ó suertes de las lanas, emplean las que no corresponden á los paños que fabrican y no sabiendo trabajarlos con arte, salen faltos, y con taras que no saben conocer los mismos Veedores; y con objeto que el arte de pelaire se ejercite con toda perfección y cuidado, se aprobaron las siguientes Ordenanzas, tocantes á la bondad y calidad de las ropas de lana».

Determinan dichas Ordenanzas las condiciones que se exigen á las ropas de lana en los reconocimientos. Si tienen el número veinte-

cinqueno y la calidad no es correspondiente, sino veintecuatreno, etc., se cortará la faja del paño multando al fabricante con la pena de dos libras y si la falsificación del paño es de mayor importancia que fuese rota y quemada públicamente en la plaza de dicha villa; que los fabricantes no se atrevan á mezclar con lana, aquella que llaman pelada ó blanquería bajo la pena de ser quemado el paño.

Que se exija el examen de maestro y sólo se les admita después de practicar delante de los examinadores la operación de apartar las lanas, escogerlas, cardarlas, aparejarlas y batanarlas.

Que no se tiñan los paños de color que tienen algunas manchas é hilos diferentes de otro color, porque después salen con el tinte dichos defectos con gran descrédito de las fábricas de Cataluña.

Las Ordenanzas más completas de pelaires que hemos visto del siglo XVIII son las que se observaban por el Gremio de fabricantes de la villa de Sabadell, aprobadas en 15 de Octubre de 1751, en las cuales existen disposiciones sobre el sorteo y lavaje de las lanas, las cuentas de los hilos y el tinte que debía darse á los paños; tratan de los procedimientos para hilar, urdir y tejer la lana; describense las diversas operaciones para limpiar, adobar y batanar los paños; dan las reglas para el tundido y perchado y de los deberes de los Veedores para reconocer la bondad de los paños fabricados (APÉNDICE NÚM. I).

Del 18 de Diciembre de 1763 existen disposiciones de la Junta de Comercio del Principado de Cataluña, ordenando á los fabricantes, tejedores y tundidores de paños que observen la Instrucción interina para la construcción de paños veintidosenos y veintecuatrenos.

En una Ordenanza de pelaires de 1767 encuéntrase la siguiente disposición: «Si alguna pieza de paño saliese barrada ó manchada de modo que no hubiese modo de beneficiarla en su propio color, se podrá teñir á negro, pero con la prevención de que antes deberán reconocerla los Veedores y declarar que no puede ser de servicio sin este auxilio».

En 1769 se publicaron unas importantes y curiosas Ordenanzas del Rey Don Carlos, disponiendo lo que debían observar los fabricantes de paños y bayetas del Principado de Cataluña, habilitando por tales á los maestros aprobados de los Gremios de pelaires, tejedores de lana, tundidores, cardadores y tintoreros, para asegurar el buen régimen y gobierno de dichas fábricas y la mayor perfección de los tejidos. Por la importancia que revisten tales Ordenanzas aprobadas por S. M. el Rey en su palacio del Pardo á 15 de Enero del referido año, las reproducimos íntegras en otro lugar de la presente obra (APÉNDICES NÚMS. II y III).

En 21 de Mayo de 1770 se publicó también una Providencia Interina para la perfecta construcción de las estameñas, ratinas, bayetas comunes, cordellates y demás géneros de lana, en la cual se dictan las reglas que deben observarse para sortear las lanas, tejer y batanar los paños (APÉNDICE NÚM. IV).

Una Real Cédula de S. M. de 22 de Octubre de 1772 aprueba unas Ordenanzas de Tintorería, referentes á lo que habían de observar para el comercio de la granza ó rubia, «teniendo consideración á la utilidad y conveniencia que resulta del fomento de la granza ó rubia, y del comercio que hagan con ello mis vasallos, beneficiándola con perfección, sin mezclar al tiempo de molerla, ni después, otras raíces, materias, ni ingredientes para que los tintes de lanas, sedas y algodones salgan con el lustre, lucimiento y permanencia que corresponde».

Contiene dicha Providencia varias disposiciones técnicas y fórmulas muy curiosas para la aplicación de la rubia ó granza en los tintes y obtener con ella colores hermosos, permanentes y baratos, como son el color de fuego acanelado, azufaifa, café, pasa y otros matices», y termina dicho interesante documento publicando algunas reglas para conseguir con la virtud tintórea de la granza en baño con otros ingredientes los colores carmesí, morado y punzó.

Una Real Cédula del Rey Don Carlos III de 1774 dá varias disposiciones sobre lanas y paños y contiene varias reglas sobre los hilos de que deben constar y del ancho, calidad y bondad de los paños. Otra disposición de este mismo año dicta reglas á los fabricantes sobre la manera como deben colocarse las lanas para que no sufran mermas y averías separando la churra de la entrefina.

Existen otras disposiciones de Tintorería encaminadas á conseguir el primor y la firmeza de los colores en los paños y de los medios colores, recomendando para ello el mayor cuidado y manifestando que el tintorero debe ser maestro pelaire ó fabricante.

De 15 de Junio de 1774 existe otra Real disposición dictando nuevas reglas y procedimientos que deben observar los maestros tintoreros. (APÉNDICE NÚM. V).

Una importante Providencia se publicó en 18 de Mayo de 1777 motivada por los notorios perjuicios que acarrecaba á la fabricación lanera la poca pericia de las Hilanderas del Principado de Cataluña.

En ella se disponía que todas las personas de uno y otro sexo que quisiesen ejercitarse en el arte de hilar la lana debían sujetarse á la prueba

de examen incurriendo en la pena de venticinco libras el hilandero ó hilandera que en cualquier pueblo de Cataluña dejara de cumplir la tal Providencia.

Todos los que salían aprobados de los exámenes se les continuaba en una lista ó matrícula, consignándose su nombre, apellido y patria, la fecha de sus exámenes, el nombre y apellido de los examinadores y la calificación obtenida, cuya lista, matrícula ó registro debía remitirse á la Real Junta de Comercio de Barcelona para su conocimiento.

Luego de examinados y anotados en la referida matrícula los hilanderos ó hilanderas de las fábricas se les expedía á cada uno de ellos una certificación para que no pudiera impedírseles el ejercicio de su profesión.

Demuestra hasta qué punto se exigía el cumplimiento de las disposiciones técnicas, una comunicación dirigida por la Superioridad al Alcalde de Tarrasa (Batlle) don Antonio Sagrera, el día 15 de Octubre de 1784, por haberse tenido noticia de que los fabricantes de paños don Francisco y José Galí se apartaban de la observancia de las Reales Ordenanzas de 15 de Enero de 1769 y de la Orden de 14 de Junio del año anterior, abusando de la facultad que les concedía el Capítulo IX, de fabricar con el peine que les acomode en los paños destinados para fuera del Reino. Dice así la mencionada comunicación: «Debiendo evitar este desorden y los perjuicios que se seguirían al público, ha acordado prevenir á V. M. embargo y tenga á la disposición de la Real Junta de Comercio, todos los paños que se fabriquen sin arreglo á lo prevenido en las Ordenanzas, ni haber cumplido el Capítulo IX de ellas, apremiando á sus dueños, y exigiéndoles la pena de Ordenanza, no sólo por los que de presente y en lo sucesivo se hallen en esta contravención, si no también por los que se hayan fabricado y extraído en contravención de la Orden de 14 de Junio próximo pasado y 15 de Julio siguiente, para cuya verificación le dará la noticia correspondiente al Veedor Francisco Busquets, á quien se le pasa á este efecto la orden correspondiente y que fecho, de V. M. parte á la Junta por mi mano de las resultas. — Dios guarde á usted muchos años como deseo. — Barcelona quince de Octubre de mil setecientos ochenta y cuatro. — B. L. M. de V. M. n.º Senyor. — Don Juan Vidal y Mir. — Señor Baile de la villa de Tarrassa».

Como complemento de aquellas disposiciones, en 21 de Mayo de 1786 S. M. el Rey otorgó una Real Cédula mandando se establezcan Escuelas de Hilaza de lana en los pueblos cuya situación y circunstan-

cias ofrezcan proporción para ellas y para este efecto se exija medio real en arroba de lana lavada, y un cuartillo en la sucia que se extraiga del Reino (APÉNDICE NÚM. VI).

Existe una orden-circular comunicada por la Junta general de Comercio en 31 de Julio de 1779, á los fabricantes de paños de Cataluña, motivada por los perjuicios que se habían advertido en la ciudad de Carmona en la construcción del paño catorceno llamado allí remetido. (APÉNDICE NÚM. VII).

Del 9 de Noviembre de este mismo año lleva la fecha otra Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la cual se permite á los fabricantes de lanas del Reino, puedan á imitación de los extranjeros hacer en sus tejidos y manufacturas las variaciones que consideren precisas en peine, telar y torno, con tal que á estos tejidos se les ponga un sello que les distinga de los arreglados á Ordenanzas, observándose otras prevenciones que se expresan para seguridad del comprador (APÉNDICE NÚMERO VIII).

En cumplimiento de la Real Cédula de 1786 vemos que estaban funcionando con éxito en 1791 las Escuelas de Hilazas de lana en los pueblos de Talamanca, Mura, Rocafort y Calders sostenidas por varios fabricantes de Tarrasa, encontrándose en dicho documento datos curiosos acerca los exámenes á que se sujetaban las hilanderas que concurrían á dichas Escuelas y los premios con que se estimulaba la aptitud de aquellas obreras (APÉNDICE NÚM. IX), datos que patentizan no sólo la protección de que fué objeto la industria lanera en aquellos siglos, y á la cual consagraremos un Capítulo en este trabajo, si que también los esfuerzos realizados por nuestros fabricantes para el sostenimiento de las enseñanzas técnicas tan necesarias para el fomento y progreso de la industria lanera catalana.



APÉNDICES

I

Ordenanzas técnicas del Gremio de pelayres ó fabricantes de paños de la villa de Sabadell de 1731.

I. Los maestros del Gremio de pelayres de la villa de Sabadell tendrán obligación de poner en los paños que fabricaren la señal, que en el día del exámen les hubiesen dado, sin la cual no podrán conducirlos á los batanes; bajo la pena de tres libras.

II. Igualmente harán poner los citados maestros en sus paños la cuenta que es como también la señal del maestro tegedor; pena de tres libras.

III. Ningún maestro podrá prestar su señal á otro ni valerse de la que no tenga; pena de las propias tres libras.

IV. Todo fabricante separará lo mejor del vellón para los paños veintidosenos y dieciochenos; y para el catorceno fino, que sea de igual calidad que el dieciocheno y veintidoseno deberá ser de la lana mejor del esquilo, y el catorceno ordinario se podrá fabricar de la lana inferior; pena del que no lo ejecutase así, de una libra de la citada moneda barcelonesa con la propia aplicación.

V. Los paños veintidosenos han de tener dos mil doscientos hilos y su marca siete cuartas cabales, los dieciochenos mil ochocientos hilos y de marca seis cuartas y media, y los catorcenos mil cuatrocientos hilos y seis cuartas de marca.

VI. Los fabricantes, hecha la separación de lanas que se espresa de su primera suerte, pasarán á tintar. Para los paños amotados *pell de rata*, la lana para ello en sucio en tinte frío, con solo afil, sin que se le mezcle otro género de lana tintada con fuego; bajo la pena de una libra de la referida moneda.

VII. La lana que no entre en tinte se escaldará primero con agua caliente, y después se lavará entre dos, con dos cestas, el uno deslavazándola y el otro aclarándola para que de esta suerte la roña y grasa que tenga se quite; en lo cual se pondrá diligente y especial cuidado por consistir en la limpieza fabricarse los paños de buena calidad; bajo la pena de dos libras.

VIII. En la referida fabricación de paños finos, no podrá ningún fabricante introducir lana de peladas ni añinos; bajo la pena de dos libras.

IX. Después de secas las lanas se han de escadillar vareándola lo primero y limpiándola de cualquier cosa de inmundicia que le haya quedado, y si fuese roña se cortará ésta con tijeras y no con los dedos; bajo la pena de diez sueldos.

X. Limpias que sean las mencionadas lanas, se entregarán á los laborantes ó cardadores para que la pelen bien pelada y menuda y después las canasteen por si hubieren cogido alguna tierra que la dejen y poder pasar á cardarlas. Y á cada ochenta y dos libras de lana se les echará ó introducirá una arroba de aceite claro y limpio que es lo regular que lleva cada paño, á escepcion del veintidoseno y dieciocheno que se les ha de echar de veintiocho á treinta libras de aceite, de á dieciseis onzas, cada una, y después se apilará para que tome bien el aceite y que estas piladas sean del todo del paño, no siendo permitido que para un paño se haga de dos veces; pena el que lo ejecutare de una libra.

XI. Teniendo la lana cogido el aceite la emborrarán y pelarán muy bien los laborantes, dejándola muy menuda, y la volverán á emborrar de segunda mano, y hecho la emprimarán con otras cardas más finas, y siendo para paños veintidosenos ó dieciochenos de colores se les dará otro emborrado más para la unión de la mezcla; bajo la pena de diez sueldos.

XII. A las hilanderas se les dará la lana pesada con peso de hierro, y por el se le recibirá, siendo cada libra de diez y seis onzas y estarán obligadas á hilarlas según para la clase que fuese, y se les ordenase por el fabricante y si no lo hicieren se las multará en el valor de la lana que echasen á perder.

XIII. Las espresadas hilanderas no llevarán las hiladas en casa de los fabricantes despues de tocadas las primeras oraciones, ni el fabricante las podrá recibir: bajo la pena de diez sueldos con la citada aplicación.

XIV. Las referidas hilanderas por cada onza que les falte de hilaza que reciban, pagarán al fabricante su importe.

XV. Las hilanderas que hilasen de dos fabricantes tendrán gran cuidado de no dejar en el huso nada de la lana de un fabricante, para empezar la del otro para evitar por este medio que los paños salgan acanillados.

XVI. Los tejedores tendrán cuidado de ver las hilazas que les entreguen para cada paño, siendo de dos suertes no tejerán sin dar cuenta antes al clavarío y veedores; y de lo contrario, siendo aprehendidos por ellos, serán multados en una libra, y la misma al fabricante, aplicadas por cuartas partes en la forma espresada.

XVII. Después de haber ardido los peraires se les entregarán al tejedor así mismo la trama por peso; siendo de obligación del tejedor bonificar al fabricante las quiebras y demas perjuicios que se le ocasionaren, y además de esto se le exigirán diez sueldos de pena, aplicados en la forma referida.

XVIII. Los expresados tejedores tendrán la astilla para el paño veintidoseno de doce cuartas y media de fino, para el dieciocheno de doce cuartas, y para el catorceno de once cuartas y media y los peines correspondientes á la espresada astilla y si se los encontrare no tenerlo con este arreglo, se los multará en dos libras con la misma aplicación.

XIX. Los tejedores han de lizar en dos en dos años los peines con estambre ó lana comprada á los mismos fabricantes y no de otra persona bajo la pena de una libra aplicada por las referidas cuartas partes.

XX. No podrán los referidos tejedores hechar los lices de los ovillos que los fabricantes les dieren por atar ni de mulejas algunas bajo la propia pena expresada en el capítulo que antecede.

XXI. El paño que se urda de cincuenta libras ellbará otras cincuenta libras de trama, de forma que despues de tejido tenga cien libras el que recibirán y entregarán los mencionados tejedores por peso, como queda referido, y si faltase, estará obligado á hacerlo bueno al dueño, y además se les sacarán de multa diez sueldos.

XXII. Si el peso de cien libras que ha de llevar cada paño, no han de incluir las orillas, que pesan regularmente dos libras y media, y hecharán en los veintidosenos diez y seis hilos: en los dieciochenos catorce: y en los catorcenos doce en las orillas del paño de forma que se figure y conozca en cada uno su calidad por la muestra; y si no lo hicieren serán multados en diez sueldos, aplicados por las mencionadas cuartas partes.

XXIII. Si por descuido de los tejedores saliere algun paño acanillado se les multará en una libra con la propia aplicación.

XXIV. Los tejedores no quitarán despues de tejidos los paños las pezoladas, antes si las entregaron con ellas á sus dueños: bajo la pena de una libra si ejecutaren lo contrario.

XXV. Los bataneros tendrán obligación de limpiar bien los paños que adobaran, y les darán cinco gredas muy molidas, y secaran al sol pena de diez sueldos aplicados en la propia forma.

XXVI. Cuando lustre el paño el batanero, no se le sacara de la pila sino de tres á tres horas, para destoreerle; y contraviniendo á esto será multado en una libra, aplicada por las citadas cuartas partes.

XXVII. Cuando reciban los paños los bataneros los registrarán porque si por su descuido ó negligencia picase alguno será obligado á hacerlo bueno á su dueño el perjuicio que se declarase, y además la pena de diez sueldos con la propia aplicación.

XXVIII. Los citados bataneros estarán obligados á dar fianza en la referida villa de Sabadell, para bonificar á los fabricantes los daños que le ocasionaren por su descuido en los paños que se llevaren ó se entregaren á devolverlos, bonificando los valores que el clavarío y veedores ó personas

inteligentes dieren por tasa, en caso que por cualquiera acontecimiento se perdiese alguna.

XXIX. Los expresados bataneros dejarán los paños en la marca que segun su clase corresponde, como queda referido en estas ordenanzas, y de no hacerlo incurrirán en la pena de dos libras por cada uno además de la obligación que tendrán de volver á darles otras piladas para que den su marca.

XXX. Los tundidores darán á los paños que se les entreguen por los fabricantes primeramente una pasada, y despues una tijera baja para que se descubra bien para espinzario.

XXXI. Las espinzadoras despinzarán los mencionados paños quitándoles todo cadillo paja y mota que tenga con las espinzas, y el nudo lo quitarán con tijera para evitar el daño que de quitar los citados nudos se puede ocasionar con las pinzas.

XXXII. Las expresadas espinzadoras tendrán las espinzas con la boca estrecha bien afiladas y sùtiles, para que no lastimen los paños al tiempo de quitar el cadillo ó brozas que tubieran.

XXXIII. Los peraires mojarán muy bien los paños y despues los percharán dando al paño de primera suerte dos aderesos y tres traítes con mucho mortejo, gastando hora por traite siendo de su obligación el ponerlo á secar y seco se llevará al tundidor para que lo adoben de segunda tijera, y que esta sea bien penetrada para que se afine y descubra si le quedó algo de espinza.

XXXIV. Las espinzadoras darán segundo repaso con mucho cuidado y delicadeza con las espinzas para no agujerearle.

XXXV. Los perchadores de segunda mano volverán á mojar el paño dándole cinco traite como va expresado, y cada calado dos entradas muy despacio, y con su reverso sin quitarle palmeradas, hechándole mucha agua y palmares correspondientes conforme considerasen los peraires pueda suplir el paño para que salga bien poblado de pelo, lustroso y con cuerpo.

XXXVI. Los peraires darán solo cuatro traítes á los paños ordinarios, gastando en ellos cuatro horas de trabajo continuo; y si por no hacerlo así salieren mal adobados serán multados en una libra con citada aplicación.

XXXVII. Perchado que sea el paño se llevará al tendedor del gremio y antes de estenderle á secar se llamará al clavarío y demás personas encargadas para su visura á quienes se les señala seis dineros ú ochavos, por cada un paño que se fabricare, y vista la bondad y calidad del tal paño le darán la largueza correspondiente, no pudiendo el dueño pasarle de la raya que se le señalare ni estenderle antes que le vieren, pena de tres libras aplicadas por las mencionadas cuartas partes.

XXXVIII. Los tundidores mojarán los paños á todo mojar y los reco-

nocerán, y dirán al dueño las faltas que tuvieren, y de no será de su cargo el daño.

XXXIX. Los referidos tundidores darán á los paños la última tijera afinada, igual y baja sin que lleguen á descubrir el hilo.

XL. Los mencionados tundidores no afinarán la muestra del paño mas que el todo de el.

XLI. Los expresados tundidores no tendrán las rebotadoras con dientes grandes, si no aquellos que sean señaladas por el clavarío y veedores.

XLII. Los mismos tundidores no untarán las tijeras mas que con tocino y no dejarán los paños con escaleras, bajo la pena de volverle á dar otra tijera.

XLIII. No beneficiarán los expresados tundidores ninguna ropa con grasa ni untos.

XLIV. Si se mandase frisar los paños á los tundidores, los dejarán con el grano bien menudo y bien torcido.

XLV. Ningún fabricante tendrá tirador con barras, puntas ni otro genero de instrumento para estirar ni ensanchar los paños; bajo la pena, si se le justificare de dos libras aplicadas por las citadas cuartas partes.

XLVI. No podrá ningún fabricante sacar el paño acabado de casa del tundidor, sin que primero sea sellado por los veedores y reconocido bajo la pena de las mismas dos libras, y con la propia aplicación que queda expresada.

XLVII. Los obreros u operarios que donaren alguna obra de las que sean de su cargo, estarán obligados á pagar el daño y mas la multa de diez sueldos, con la propia aplicación de cuartas partes.

XLVIII. Los paños que salieren acanillados no se doblarán por el lomo pena de dos libras con la propia aplicación.

XLIX. Los fabricantes no podrán vender los paños que estuvieren picados sin decirle al comprador y si los vendieren sin estas advertencias además de incurrir en la pena de diez sueldos, serán obligados á resibir el paño, para que no esperimente daño alguno el comprador.

L. Ninguna persona de la citada villa de Sabadell, de cualquier estado y condición que sea podrá laborar ni hechar paños ni otras telas de lana aunque sean de las eceptuadas del batán sin haber entrado primero en el gremio de fabricantes, si tal hiciesen no los adobarán los tejedores tundidores, y de mas operarios sin dar cuenta al clavarío y veedores que los denunciaran ante el subdelegado de la junta general de Comercio y moneda serán multados por la primera vez en la mitad del paño o tela que se aprehendiese cuyo producto se les aplicara por las mismas cuartas partes que quedan referidas.

LI. Respecto que alguno de los vecinos suelen hechar y fabricar al-

gunos retiros de paño con el pretexto de que es para su vestir ó familia, y luego los venden; y se espere que no los hacen con la ley y calidad que los fabricantes, por hechar toda la lana del vellon, sin separación de las garras conque se desacredita la fábrica, no podran cchar ningún paño á no ser dirección cuenta y riesgo de maestro examinado, ni podran de oficiales que los tejan en sus casas; si se les aprehendiere se vendrá y aplicará su producto por las mismas cuartas partes en que queda referido.

LII- Ningun maestro peraire podrá tener en su casa telar ancho, ni angosto para tejer paños ni otras telas de lana respecto de ser privativo de los tejedores quedando sentado de que á los peraires pertenece labar las lanas, y á los tejedores tejer solamente y no mas.

LIII. Los veedores y clavaríos tendrán facultad para entrar en la casa de los fabricantes y de todos los operarios, á ver y examinar si cumplen lo que se previene en estas ordenanzas, sin permitir se contravenga en manera y forma alguna, y exijirán las multas que se llevan impuesta á los contraventores.

II

Ordenanzas que el Rey Nuestro Señor, que Dios guarde, manda observen los fabricantes de paños de todas clases, y bayetas finas del Principado, habilitando por tales á los maestros aprobados de los Gremios de pelaires, texedores de lana, tundidores, cardadores y tintoreros, para asegurar el buen régimen y gobierno de estas fábricas, y la mayor perfección de los tejidos.

Don Carlos, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas, y Tierra-firme del Mar Occéano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, etc. — Por quanto, deseando la Junta Particular de Gobierno del Comercio de Barcelona, que la fábricas de paños de todas clases, y las de bayetas finas del Principado de Cathaluña se aumenten, y perfeccionen; se corrijan los abusos que en algunas de ellas se experimentan; y se corten los pleitos y disensiones que de mucho tiempo á esta parte reinan entre los diferentes Gremios que contribuyen á estas maniobras por sus particulares privilegios, en perjuicio de sus comunes, y del público; y reflexionando que en la Real Pragmática expedida por el Señor Rey Don Carlos II en trece de Diciembre de mil seiscientos ochenta

y dos se previene, que qualquiera persona natural de estos Reinos pueda tener fábrica de paños sin necesitar de exámenes, mediante asistir en ella un texedor, tundidor, cardador ó tintorero, considerándose con esto á qualquier individuo de estos cuatro oficios capaz de tenerla, y gobernarla: tuvo por conveniente formar nuevas Ordenanzas, teniendo presente el Reglamento que interinamente se dió á las mismas fábricas en veintiocho de Noviembre de mil setecientos sesenta y tres para la construcción de sus texidos, y la Adición á él de cuatro de Febrero de mil setecientos sesenta y cinco; como también lo que se observa en la fábrica de Francisco Busquets de la villa de Tarrassa, y otras por especiales privilegios que se les han concedido, en quanto á que estén á la disposición del fabricante todos los que contribuyan á las maniobras de los texidos de sus fábricas, como medio más seguro de que la obra salga perfecta. Y habiendo pasado á mi Junta General de Comercio, y Moneda las citadas nuevas Ordenanzas para su examen, y aprobación, y vistose en ella, con los informes tomados en el asunto de las Reales Fábricas de Paños de Guadalaxara, y Segovia, y lo expuesto por mi Fiscal: He tenido por bien aprobar, y mandar se observen en las fábricas de paños de todas clases, y las de bayetas finas de Barcelona, y demás del Principado de Cathaluña las nuevas Ordenanzas, que se expresarán adelante, y que la Junta Particular de Gobierno del Comercio de Barcelona recoja todas las demás anteriores, que les estén expedidas por qualquiera Tribunales, y los citados Reglamentos interinos de veintiocho de Noviembre de mil setecientos sesenta y tres, y cuatro de Febrero de mil setecientos sesenta y cinco. Y las Ordenanzas que se han de poner en práctica, y guardar inviolablemente, son las siguientes:

I. Todo maestro aprobado de los Gremios de pelaires, texedores de lana, tundidores, cardadores y tintoreros, podrán fabricar paños de todas clases, y bayetas finas, sin necesidad de que ellos concurren otras circunstancias, ni de sujetarse á nuevos exámenes, valiéndose para todas las maniobras que son necesarias, hasta quedar enteramente concluidos, de los operarios que más les convengan, sean maestros, ó mancebos, de qualquiera de los expresados oficios, y demás que puedan concurrir á estas maniobras; pues pudiendo los fabricantes escogerlos á su arbitrio, y mandarlos según su voluntad, los tendrán á su mano para fabricar los texidos con toda perfección, y serán responsables, sin excusa, de qualquiera falta, ó defecto que se encontrare en ellos. Pero declaro, que los maestros aprobados de qualquiera de los oficios de las fábricas de paños, y bayetas finas no puedan ejercer al mismo tiempo otro alguno, que no sea de los respectivos á ellas.

II. Qualquiera otra persona que pretenda ser maestro pelaire, ó Fabricante de paños, deberá hacer constar haber estado tres años por aprendiz, y un año por mancebo en casa de maestro aprobado del Gremio, y prece-

diendo estas circunstancias, el examen, y demás requisitos acostumbrados, encontrándole hábil, y de cabal inteligencia en el oficio, deberá ser admitido por maestro pelaire, ó fabricante de paños.

III. Todo fabricante deberá sortear las lanas, separando las calidades de cada vellón, para aplicarlas á las clases de paños, ó bayetas que correspondan, con absoluta exclusión de las peladas, tenerías, y añinos.

IV. Deberá asimismo lavar bien las lanas, á fin de queden bien limpias, y puedan tomar los colores á que las destinaren.

V. Después de bien lavada, y teñida la lana, se ha de desmotar prolijamente, y baquetear, para que quede limpia de abrojos, y de toda otra impureza.

VI. Desmotada, baquetada, y limpia la lana, como queda dicho, no se le dará vuelta de carda en seco, pero se le aplicará el aceite conveniente, y se le dará una vuelta de emborrado con carda grande fina, y después se cardará con cardas chicas finas, y se harán copos sùtiles para hilar los al torno.

VII. La hilaza para la tela deberá ser delgada, y se ha de torcer bien al ingenio, para que tenga la consistencia necesaria á sufrir los golpes del telar con menos quiebra de hilos, y estorbo del texedor; y la hilaza para la trama ha de ser solamente con la torcida natural del torno, y aun algo floxita, para que se apañe mejor en el telar.

VIII. El ingenio para urdir qualquiera clase de paños deberán ser precisamente de trece palmos catalanes de largo, como ha sido siempre, y es en el día.

IX. Los paños de todas clases, y las bayetas finas se deberán texer con peines de las ancharias correspondientes á su calidad, esto es: El diez y seiseno con peine de doce palmos, y tres quartos: El veinte y doceno para colores, de trece palmos, y dos quartos: El mismo para la munición, de catorce palmos: El veinte y quatreno para colores, de catorce palmos y dos quartos: El dicho para munición, de quince palmos: El veinte y cincoeno, de trece palmos: El veinte y seiseno, de trece palmos y un quarto: El treinteno, y treinta y doceno, y trece palmos, y dos quartos: El treinta y seiseno, de trece palmos, y tres quartos: La bayeta veinte cincoena, de once palmos: La veinte y seisena, de once palmos, y tres quartos: Y la veinte y sietena, de doce palmos; cuyas ancharias deberán ser de fino á fino, sin las orillas; y al que contraviniera á esta Ordenanza se le impondrá la pena de cincuenta reales de arditos, y se le romperá el peine que se encontrare defectuoso: Y concedo facultad á todos los fabricantes de paños, y bayetas finas para que puedan poner telares, y peines con la ancharia que les acomode, y fabricar paños, y bayetas para fuera de estos Reinos, precediendo dar cuenta á la Junta Particular de Comercio de Barcelona de lo que fabricare en esta forma, con expresión de piezas, y clases, para que aquella cuide de

que se verifique su extracción, y de que se denuncien como faltas de ley las que se vendieren en estos Reinos.

X. En todas las piezas, ó fajas de paños que se fabriquen deberá ponerse el número que corresponde á la calidad del paño; el nombre y apellido del fabricante; el del lugar donde se haya fabricado; y la señal ó marca del texedor; y á fin de que sean claras, y permanentes estas señas, se han de texer con lana de distinto color; y por cada pieza, ó faja de paño que se encontrare faltarle alguna de ellas, incurrirá su dueño en la pena de quince reales de ardites.

XI. No será permitido al texedor texer pieza alguna, ni faja de paño, ni bayeta, que le falten hilos de los que corresponden al número que marca la pieza, y cada hilo que se encontrare faltar, incurrirá el texedor en la pena de tres sueldos de ardites.

XII. Los texedores deberán tener todo cuidado en texer bien los paños, y bayetas, excusando carreras, y dobladas, y no les será permitido dexar correr en la tela más de diez, ó doce hilos, y aun estos deberán volverlos con la mayor diligencia, para que no quede perjudicada la marca del paño, ó bayeta que texieren; y por cada hilo que dexaren correr más de los expresados, incurrirá el texedor en la pena de dos sueldos de ardites.

XIII. Texido el paño, ó bayeta, se deberán sacar los nudos, ó doblados, que comunmente se llama *esborrar*; pero no se le cardará á la percha antes de llevarle batanar.

XIV. Vuelto el paño del batán, se deberá cardar á la percha lo que sea necesario, y corresponda á su calidad, y asimismo tundirle, dándole las cinco tixerías acostumbradas; esto es, la una por el reverso, y las quatro por delante, dexando al conocimiento del fabricante el darle más tixerías, si la calidad del paño lo necesitare; pero todo lo expresado en este Capítulo deberá entenderse únicamente para los paños finos de veinte y cincoenos arriba; pues por lo que toca á los veinte y docenos, y veinte y cuatrenos, bastará darles tres tixerías, una llamada *de Bertral*, otra de medio pelo, y la última de afinaje.

XV. Concluido el aparejo del paño, deberá estricarse; pero de modo que no se alargue más de lo necesario para igualarle en lo ancho, y sacarle las dobleces, ó arrugas que tenga; y para evitar los excesos que se han experimentado en esta maniobra: Mando, que ninguna pieza de paño se pueda alargar más de quatro palmos, y si excediere de ellos, incurrirá su dueño en la pena de diez reales de ardites por cada palmo que se encontrare exceder de los quatro permitidos; y si el exceso llegare á doce palmos, perderá la pieza, y siempre deberá pagar los gastos; observándose lo mismo si se hubiese alargado el paño más de los quatro palmos por medio de torno, ó de cualquiera otra fuerza.

XVI. Todo paño destinado á ser teñido á negro, deberá ser fabricado de lana teñida con pie de azul celeste, y al tiempo de teñirle se dexará al cabo de la pieza la senyal acostumbrada, que manifieste ser fabricado de lana teñida con pie de azul; y el pelaire, ó tintorero, que contravenga á esta Ordenanza, incurrirá en la pena de treinta reales de ardites.

XVII. Siendo regular que queden al fabricante porciones de lana de varios colores de los paños que haya fabricando en el discurso del año, para que pueda aprovecharlas sin perjuicio suyo, ni del público, le será permitido fabricar una pieza de la expresada lana sin marca, ni orilla, teñirla después de negro, y venderla, pues como no puede llevar la señal de ser teñida con pie de azul, verá luego el comprador que á dicha pieza de paño le falta esta circunstancia, y determinará con conocimiento si le tiene, ó no cuenta el comprarla.

XVIII. Si alguna pieza de paño saliese barrada, ó manchada; de modo que no hubiese medio de beneficiarse en su propio color, se podrá igualmente teñir á negro en la forma expresada en el Capítulo antecedente; pero con la prevención de que antes deberán reconocerla los Veedores, y declarar que no puede ser de servicio sin este auxilio.

XIX. Los paños diez y seisenos, veinte y docenos, y veinte y cuatrenos podrán fabricarse de quince á diez y seis ramos, con solo faxa, y cola á los dos extremos, y podrán igualmente llegar hasta treinta ramos, con faxa al principio, y otra al medio de la pieza, para que cortada, quede en dos piezas regulares: Los paños finos desde veinte y cinqueno inclusive arriba, podrán fabricarse de treinta á treinta y dos ramos la pieza, y de diez y seis á diez y ocho las faxas, con las mismas circunstancias de los paños diez y seisenos, veinte y docenos, y veinte y cuatrenos; y el que contraviniere á esta Ordenanza, incurrirá en la pena de cinco reales de ardites por cada ramo.

XX. Las ancharias regulares, que concluidos los paños, y las bayetas finas deberán tener, son las siguientes: El diez y seiseno, seis palmos cathalanes: El veinte y doceno, siete palmos: El veinte y quatreno, siete palmos, y tres quartos: El veinte y cinqueno y veinte y seiseno, siete palmos: El treinteno, y treinta y doceno, siete palmos, y dos quartos: El treinta y seiseno, siete palmos, y tres quartos: Las bayetas veinte y cinquantas batanadas, ocho palmos: Las propias sin batanar, de ocho palmos y medio, á nueve: Y las veinte y seisenas, y veinte y sietenas, ocho palmos.

XXI. Para asegurar la perfecta construcción de los paños, y evitar los fraudes que en ella podrían hacer los fabricantes de mala fee: Mando, que en cada una de las ciudades, villas y lugares en que haya fabricantes de paños, haga el Gremio muestras, ó patrones de cada clase de paño, que en ella se fabricare, procurando sean de la buena calidad que corresponde, y

que las remita á la Junta Particular de Gobierno del Comercio de Barcelona, para que aprobadas las mande sellar, y entregar á los Veedores de fábricas de aquel pueblo, á fin de que si al tiempo de reconocer el paño lo encontraren de igual calidad á la del patrón, ó muestra de su clase, pongan en él el plomo de habilitación, para que tenga curso; y si no se igualare á la dicha muestra, ó patrón, lo regularán al número que le pertenciere por su calidad; y por cada número que se baxare de la marca que tenga en su faxa, incurrirá el fabricante en la pena de cincuenta reales de ardites.

XXII. No será permitido al fabricante extraer pieza alguna, ó faxa de paño del lugar en donde se haya fabricado, sin llevar el plomo de habilitación; y el que contraviniere á esta Ordenanza, incurra en la pena de cien reales de ardites por cada pieza, ó faxa.

XXIII. Los Veedores deberán visitar á lo menos una vez cada semana á todos los texedores, para ver, y reconocer si texen bien los paños, y si dexan correr más hilos de los que permiten las presentes Ordenanzas, y contraviniendo á ellas les apremiarán con la pena impuesta.

XXIV. Por cada pieza de paño que reconocieren; percibirán de los fabricantes un real de ardites por pieza, y diez y ocho dineros por faxa, por razón de su trabajo.

XXV. Los Veedores deberán llevar cuenta con la mayor claridad de todas las multas que cobraren de los contraventores á las presentes Ordenanzas, teniendo en depósito su importe, y al fin de cada año la remitirán á la Junta Particular de Gobierno del Comercio de Barcelona, la que deberá aplicar una tercera parte del producto á la Cámara de mi Junta General de Comercio, y Moneda; otra á la misma Junta Particular para los gastos que ocurran; y otra á los Veedores para más animarlos al cumplimiento de su encargo.

XXVI. Por lo que respeta al gobierno político, y económico de sus Gremios, y fábricas se gobernarán en el modo, y forma que tienen establecido, y han practicado hasta ahora.

XXVII. Y todos los fabricantes de paños, y bayetas finas del Principado de Cathaluña, y demás que contribuyen á sus maniobras, deberán observar, y cumplir las presentes Ordenanzas, baxo las penas que en ellas se expresan: Y mando queden derogadas, como por el presente derogo, todas las que por qualquiera Tribunal se hayan expedido hasta ahora para la construcción de estos texidos, y nominadamente el Reglamento interino de veintiocho de Noviembre de mil setecientos sesenta y tres; y su adición de cuatro de Febrero de mil setecientos sesenta y cinco, que se mandó observar con aprobación de mi Junta General de Comercio, y Moneda, hasta la formación de estas Ordenanzas.

Por tanto, ordeno, y mando, que los veintisiete Capítulos de estas Orde-

nanzas se guarden, y observen inviolablemente por los fabricantes de paños y bayetas finas de Barcelona y demás de Cathaluña; y á mi Gobernador, y Capitán General de aquel Principado, Presidente de la Real Audiencia, al Regente, y ministros de ella, y especialmente á la Junta Particular de Gobierno del Comercio, y Consulado, al Intendente, Corregidores, Jueces y Justicias de aquel Principado, á quienes tocara lo contenido en estas Ordenanzas, que luego que les sean presentadas, las cumplan, y executen, y hagan cumplir, y executar en todo, según, y como se expresa en los mencionados Capítulos, sin contravenir, ni permitir se contravenga á lo que en cada uno de ellos se dispone, baxo de las penas que quedan declaradas, y de las demás que dexo al arbitrio de la referida mi Junta General de Comercio, que ha de conocer primitivamente en apelación de todas las causas que se subscitaren, y dependieren de la observancia, y cumplimiento de estas Ordenanzas; y en primera instancia la Junta Particular de Gobierno, y Consulado de Comercio, con inhibición de la Audiencia de Barcelona, y de todos los demás Consejos, Chancillerías, Audiencias, Ministros, y Jueces de estos mis Reinos, á quienes inhibo, y doy por inhibidos del conocimiento de todo lo perteneciente á las fábricas de paños, y bayetas finas que tuviere conexión, ó dependencia con las citadas Ordenanzas, á cuyas copias signadas de Escribano Público se ha de dar tanta fee, y crédito, como á estas originales, que así es mi voluntad. Dado en el Pardo á quince de Enero de mil setecientos sesenta y nueve. — Yo EL REY. — Yo don Luis de Alvarado, Secretario del Rey nuestro Señor, le hice escribir por su mandado. — El Marqués de Aranda. — Don Francisco de Cuellar. — Don Bernardo de Roxas. — El Marqués de la Florida Pimentel. — Registrado. — Don Nicolás Berdugo. — Dorchos, treinta y cinco reales vellón. — Teniente de Chanciller Mayor — Don Nicolás Berdugo. — V. M. aprueba las nuevas Ordenanzas, que han de observar los fabricantes de paños, y bayetas finas de Barcelona, y todos los demás del Principado de Cathaluña. — Sin Derechos. — Acordado. — Lugar del Se~~X~~llo.

Don Juan Vidal y Mir, Secretario por S. M. de la Real Junta Particular de Gobierno del Comercio de este Principado. — Certifico; que habiéndose visto en la misma Real Junta el presente Real Despacho de la Real, y General de Comercio, y Moneda sobre aprobación de los Capítulos de Ordenanzas, que contiene, y han de observar los fabricantes de paños de todas clases, y bayetas finas de este Principado; se acordó que se guarde, cumpla, y execute lo que S. M. manda; que se registre en el libro que le corresponde; y que se pasen las órdenes convenientes al referido efecto. Y para que conste, de orden de dicha Real Junta Particular doy la presente, firmada de mi mano, en Barcelona á nueve de Febrero de mil setecientos sesenta y nueve. — Don Juan Vidal y Mir.

Es copia del original, que queda en la Secretaría de la Real Junta Particular de Gobierno de este Principado, de mi cargo, que certifico. — Barcelona 21 de Marzo de 1769. — Juan Vidal y Mir.

III

Observaciones que dan y presentan al Ayuntamiento el Gremio de fabricantes de paño de la villa de Sabadell, que consideran útiles añadir á las Ordenanzas del mismo, que les fueron expedidas por S. M. en 15 de Enero de 1769; con las cuales se les anularon las que obtenían, del Señor Rey Don Felipe V expedidos á 18 de Septiembre de 1732; cuyas observaciones entienden son muy precisas para la buena construcción de los paños á imitación del Extranjero que es el objeto á que deben dirigirse los Gremios para la conservación del comercio de esta provincia.

Primeramente. Las ordenanzas que acompaña este Gremio son las que deve observar todo Fabricante como y tambien los que deven observar el Gremio de texedores de lana de esta villa, que no pueden alegar ignorancia de ellas, que se les entregó un impreso como á los fabricantes de paños consta en registro en los cuadernos de las ordenes que guarda el Ayuntamiento en su Archivo; puesto que con estas se les anularon y abolieron las que obtenían antes y les fueron otorgadas por la Real Audiencia en treinta Julio de 1766; pero estos al efecto de oprimir nuestra fabricación se han desentendido de las ultimas valiendose de las primeras. Pues no deja de observar este Gremio de Fabricantes que las ordenanzas que acompaña son muy útiles para el adelantamiento de la fabricación, pues el primer capítulo de ellas favorece para el aumento de las fabricas y corta de raíz las varias disensiones que tenían este Gremio con el de tegedores de lana, pues estos para oprimir á los fabricantes siempre impugnaban á que no se pasasen maestros tegedores para ser ellos mas pocos, buscando motivos frivolos y oprimir nuestra fabricación. Pero como en dicho artículo S. M. da la Libertad á los fabricantes de paños de poderse valerse de los operarios que mas les convenga sean Maestros ó Manzebos de qualquiera de los expresados oficios, para cuya gracia se ha dado mucho mas aumento á las fabricas de paños.

Posteriormente á estas ordenanzas expidió S. M. otra Cedula (que con motivo de la guerra última se los ha extraviado) que aunque con ella no anulaba las ordenanzas que acompaña, ensanchaba á estas dando mas libertad á los fabricantes de Paños y seda pudiendo fabricar libremente tanto en numero de hilos, como en ancharia de peines, dejando ver en aquella

Cedula que los deseos de S. M. eran á que los fabricantes se esmerasen al extranjero. Y en efecto hay algunas Fabricas de Paños de este Principado que se han dedicado á esta fabricaci3n y no podemos dejar de conocer y confesar que esta libertad ha abatido mucho y cuasi en un todo los Paños extranjeros, que de precisi3n puede decirse quedan ya imitados y dándolos á un precio más comodo que los extranjeros.

Reflexiones que parece deve el Gobierno atender al efecto de impedir las manufacturas extranjeras que tanto abatido tienen nuestro comercio y fabricas.

Sabadell 27 Febrero de 1821.—Josef Ant.º Borrell, Prohombre.

Per no savor de escribir Antonio Casanovas y José Maroñas Prohombres de su consentimiento firmo por ellos Juan Cusi y de Alda, orde que vingue al Ajuntament y est mana als Prohoms de St. Roch que presentasen las ordenansas ó copia de ellas se presentaren las del any 1769 que ab estas aboli S. M. las que tenían el any 1732 mes mana se presenten unas observacions sobre las ordenanzas que presentasen que son las que aqui son copiadas.

Ditas Ordenanzas de 1769 est de Gremis se han extraviat y nos las dexa Mathias Salas, quen te unas y altres de Jph Sardá (1).

IV

Providencia interina para la perfecta construcción de las estameñas, Ratinas, Bayetas comunes, Cordellates, y demás generos de esta clase.

Hallandose la Real Junta particular de gobierno del Comercio de este Principado con diferentes Recursos de algunos fabricantes de lanas, en que despues de manifestar el debido reconocimiento á la Real Piedad, por haberse dignado mandar extinguir los Derechos de Bolla, y de Plomos de Ramos, exponen: Que al paso que esta importante Gracia facilita á las fabricas de este genero la libertad apetecida, y necesaria para que tengan el progreso que conviene, conceptuan que una libertad indefinita puede embarazar en mucha parte estos buenos efectos, respeto de que por no haber Ordenanzas que prescriban las reglas precisas para texer con perfección las estameñas, cordellates, bayetas comunes, y otros generos de esta clase, como las hay para los paños, y bayetas finas; y por tener ahora facultad de trabajar estos Texidos de Lana cualquier Individuo separado

(1) Es copia literal del documento que se encuentra en el Archivo del Gremio de fabricantes de Sabadell.

del gremio de fabricantes, con motivo de la extinción de los expresados derechos, puede recelarse que unos, y otros los falsifiquen en perjuicio del público, y descredito de las mismas fábricas, pidiendo se tome alguna providencia que lo preserve; y considerando la junta, que interin está trabajando Ordenanzas generales para la buena construcción de los mencionados generos, conviene evitar en lo posible los abusos, y perjuicios que manifiestan los exponentes. Ha acordado prevenir á todos los fabricantes de lana, que por ahora, y hasta nueva orden observen puntualmente en la construcción de estameñas, ratinas, bayetas comunes, cordellatos, y demás generos de esta clase, las Reglas, y formalidades siguientes.

I. Todo fabricante deberá sortear las lanas, separando las calidades de cada vellon para aplicarla á las clases de bayetas, ú otras manufacturas á que correspondan, igualmente que para hilar los estambres, quedando absolutamente prohibido mezclar de la lana pelada, tenerias, y añinos en las maniobras finas, como son estameñas, anascotes, ú otras; y solo á la hilaza, para el rublir las otras comunes, se permitirá que se mezcle porción de las dichas peladas, y añinos.

II. El hilo tanto para la tela, como para la trama, de todas las manufacturas, deberá ser bien torcido al uso, y práctica que se ha acostumbrado hasta ahora.

III. Deberán texer los referidos generos con paynes del ancho que han estilado hasta de presente para cada clase, y para los de nuevo invento podrán poner telares, y peinos con la ancharia que les acomode.

IV. En todas las piezas de cualquier de los referidos generos que se fabriquen deberá ponerse el número que corresponda á cada calidad; el nombre, y apellido del fabricante; y el del lugar donde se haya fabricado; y á fin de que sean claras, y permanentes estas señas se han de texer con lana, algodón, ó lino de distinto color.

V. No será permitido al texedor texer pieza alguna, en cuyo urdido falten hilos del número que marque la pieza.

VI. Los texedores deberán tener todo cuidado en texer bien los referidos generos, escusando carreras, y dobladas, y no les será permitido dexar correr en la tela ningun hilo, y si algunos se rompen, deberán volverlos con la mayor diligencia, para que no quede perjudicada la marca del genero.

VII. El batanero cuidará de tener bien aderezado el batán para batanar los géneros, ya sean de los mencionados arriba, como de qualquier otro de nuevo invento, y quando los tenga en la pila, ó caja del batan, les deberá dar el xabón necesario, y deberá sacar la pieza con frecuencia las veces sea menester, destorciéndola en todas, y tirando de ambas orillas, para que no le queden dobleces, vulgo *Vacas*, y quando se vuelva á la pila, se le irá siempre introduciendo mas xabon, hasta que conozca queda lim-

pia del aceyte, teniendo presente todas las veces que la destuerza, y dá de ancho mirar donde llega la marca, porque hecha la última operación, que es la de darle á la pila agua caliente para limpiar las piezas del xabón, queden reducidos los generos al ancho que les corresponde.

VIII. Así los generos que entran en el batán, como los demás que se estriean, no podrán alargarse mas de lo necesario para igualarles en lo ancho, y sacarles los dobleces, ó arrugas que tengan; y para evitar los escesos que se han experimentado en estas operaciones, se previene, que ninguna pieza de qualquier clase que sea, podrá alargarse mas de quatro palmos.

IX. Qualquier genero que destinen para tinter á negro, deberá tener primero el color de azul celeste, y al tiempo de tintarlo á negro se dexará al cabo de la pieza la señal que se acostumbra dexarse en los paños negros, que manifiesta ser tintado con pie de azul.

X. Para asegurar la perfecta construcción de los expresados generos, en las ciudades, villas y lugares que haya fabricantes de lana, y estambre se juntarán todos los años los individuos de los oficios que entran en sus maniobras, con asistencia del Bayle, ú de la Justicia y á pluralidad de votos, harán terna de tres de cada uno, teniendo cuidado que recauya la elección en los sujetos mas habilos en el arte, y de toda integridad, la que remitirán á la Real Junta Particular de Gobierno del Comercio de Barcelona, y esta elegirá á uno ó mas, como lo reconozca conveniente, para Veedores de sus fábricas.

XI. Los Veedores deberán visitar á todos los fabricantes, y texedores, á lo menos una vez cada semana á los del pueblo y una en cada mes á los foráneos, y extraviados, para ver si tienen las telas, y lanas de la calidad que corresponda al genero á que la destinen, si texen bien, y si dexan correr hilos: Tambien deberán visitar al batán siempre que lo reconocieren conveniente, para ver si está bien aparejado, y si el batanero tiene el cuidado para que la ropa salga con la mayor perfección.

XII. Concluidas las piezas de qualquier género que sean, deberán los fabricantes traerlas al parage que se destine en cada pueblo, que será muy propio en la casa del mismo Gremio, si la tiene; y de no, en la de la Villa, ó en los mismos Veedores, ú en otra que mejor se acomode á todos, y para ello señalarán uno, u dos dias de la semana, en que asistirán los Veedores, reconocerán las piezas si están trabajadas según ley, y estando habilitadas, deberán sellarlas con el plomo de habilitación.

XIII. En las ciudades, villas, y lugares, que haya Veedores para las fábricas de paños, los mismos tendrán la inspección para zelar lo debido en las de los demás texidos de lana, y estambre, sin necesidad de nombrar otros.

XIV. No será permitido al fabricante extraher pieza alguna del lugar en donde se haya fabricado, sin llevar el plomo de habilitación; y como quedaría sin averiguación, cortandose algun pedazo de la parte donde está el plomo, y la marca, ó señal que previene el capítulo IV. ninguna persona de las que venden los referidos generos podrá tener en su poder piezas, ni pedazos de ellas, sin la expresada marca, y plomo de habilitación.

Todos los fabricantes de generos de lana, y de estambre del Principado de Cathaluña, y demás Personas que contribuyan á sus maniobras, deberán observar, y cumplir exactamente quanto contiene esta Providencia interina, que es conforme á lo que con mayor extensión se previene en la nueva recopilación, ley 50, 107, 109, y 111, lib. 7, del Obrage de Paños, y otras manufacturas de lana, y estambre.

Barcelona 21 de Mayo de 1770.—Juan Vidal y Mir.

V

Don Juan Phelipe de Castaños, Caballero pensionado de la distinguida Orden Española de Carlos III, del Consejo de S. M. Intendente del Ejército y Marina de Cataluña, con los respectivos ministerios, Baile General, Juez privativo de todas Rentas Reales, Patrimoniales y Municipales, Subdelegado de la Junta de Comercio, Fábricas y Moneda del Reino, y Presidente de la de esta Provincia, Consulado y Real Compañía de Barcelona á Islas de Barlovento, etc.

Por quanto el señor don Luis de Alvarado, Secretario de S. M. y de la Junta General de Comercio, y Moneda del Reino en carta de tres de este mes me ha remitido de acuerdo de ella exemplares de la Real Cédula de S. M. de 6 de Mayo próximo pasado en que manda se haga saber á todos sus vasallos la falsedad de los colores azules y verdes de Prusia, ó Saxonia, y la poca duración de las ropas teñidas con ellos. para que los compradores no se dexen engañar de la apariencia, la que es del tenor siguiente. — EL REY. — Las reiteradas experiencias de los perjuicios que han sufrido mis vasallos en el uso que hasta ahora han hecho los Tintoreros de estos Reinos de los colores azules, y verdes llamados de Prusia, ó Saxonia; y las seguras noticias, é informes que ha tomado el zelo de mi Junta General de Comercio de ser notoriamente falsos, insubsistentes, y dañosos á las ropas teñidas con ellos; la movieron á representarme en consulta de veintiseis de Enero de este año las órdenes que había expedido para que no se use más del aceite de vitriolo con que se componen estos colores, ni le tengan en su casa los Tintoreros, apercibiéndoles que en caso de contravención se procederá contra ellos conforme á derecho. Y habiéndome propuesto al mismo

tiempo fuese servido prohibir la entrada en mis dominios de las ropas de seda, lana y estambre extranjeras, que vengan teñidas con los expresados colores, tanto por los perjuicios que quedan notados, como por ser también contra el fomento, y adelantamiento del comercio y arte de la tintura: por resolución á la citada consulta he tenido por bien aprobar las providencias dadas por mi Junta General, para que los Tintoreros de estos Reinos no usen el aceite de Vitriolo; con las quales por ahora no parece necesaria la prohibición de la entrada en estos Reinos de las ropas extranjeras teñidas con estos colores, pues instruidos mis vasallos de su falsedad, y poca duración, no es de creer que se dexen engañar de la apariencia: y así es mi voluntad que lo tengan entendido; y que después de haber observado los efectos de esta disposición, me exponga la Junta lo que considere más conveniente. Por tanto, publicada la expresada mi Real Resolución en la Junta General, he mandado expedir la presente Cédula, á fin de que hecha notoria en estos mis Reinos y Señoríos, se enteren mis vasallos así de la prohibición que está hecha á los Tintoreros del uso del aceite de vitriolo en las tinturas azules, y verdes que llaman de Prusia ó de Saxonia, como de lo que estos perjudican al uso de las mismas ropas por su poca duración, para que previniendo el engaño, procuren evitarle los compradores, Y en su consecuencia ordeno á los Presidentes, y Oidores de mis Consejos, Chancillerías, y Audiencias, á los Capitanes Generales, Comandantes Generales, y Gobernadores, Intendentes, Corregidores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, cumplan, y hagan cumplir la citada mi Real Determinación, haciéndola publicar en la forma acostumbrada, para que llegue á noticia de todos mis vasallos, y se hallen enterados de ella, que así es mi voluntad. Fecha en Aranjuez á seis de Mayo de mil setecientos setenta y cuatro. YO EL REY. — Por mandado del Rey nuestro Señor. — Don Luis de Alvarado. — Por tanto he venido en despachar este Edicto, por el qual hago notorio, á todos generalmente la citada Real Determinación de S. M., para que se hallen enterados de ella, á cuyo fin mando que publique en esta capital, y en las demás ciudades, villas y lugares de este Principado, para que venga, á noticia de todos. Dado en Barcelona, á los quince días del mes de Junio del año de mil setecientos setenta y cuatro. — Don Juan Phelipe de Castaños.

VI

Don Manuel de Terán, Barón de la Linde, Caballero profeso del Orden de Santiago, Comisario Ordenador de los Ejércitos de S. M., Contador Principal é Intendente General por Real Comisión de este Ejército y Principado de Cataluña, Juez Subdelegado de la Real Renta de Correos, Rentas Generales, Tabaco y demás Ramos á ellas unidos y Presidente del Consulado y Real Junta particular de Comercio de este mismo Principado.

Por quanto el señor don Manuel de Nestares, Secretario de la Junta General de Comercio y Moneda del Reino, de acuerdo de ella, con fecha de veintiseis de Septiembre próximo se sirve comunicarme lo siguiente. — En vista de los informes, que han dado á la Junta General de Comercio y Moneda, las particulares de Valencia, Barcelona y Burgos, y todos los Intendentes, Subdelegados del Reino en cumplimiento de la Orden circular, que se les comunicó en treinta y uno de Julio de mil setecientos setenta y nueve, con motivo de los perjuicios, que se habían advertido en la ciudad de Carmona en la construcción del paño catorceno llamado allí remetido con sola una tixera, suponiendo, que debían ser de dos, para su mayor perfección; y teniendo presente, que los más de los citados informes convienen en ser preciso á toda clase de paño algún sello, que asegure su bondad, estimando algunos por perjudicial la prohibición de una tixera sola en el paño catorceno por la diversa economía, que en este punto se observa en todas las fábricas, en el concepto práctico de que el uso de dos tixeras más conviene á la hermosura, y buena vista, que á la sólida construcción del paño, cuyos extremos reúne en su informe el Intendente de Soria proponiendo la providencia, que podía tomarse: ha tenido por conveniente la Junta mandar, y declarar, que no es título suficiente el defecto de que los fabricantes no hayan dado dos tixeras al paño catorceno para poderlo denunciar; pero que para evitar los fraudes, que puede haber de poner señales voluntarias, apareciendo tal vez por ellas ser los paños de distinta calidad, que la que deban tener con arreglo á su precio, y que se fabriquen sin arte, en perjuicio del común; haya en cada pueblo de fábrica dos Veedores responsables á cualquiera defecto, que se advierta, de estar hechos los paños sin arreglo á Ordenanza: Que los fabricantes estén obligados á pasar al reconocimiento de dichos Veedores las piezas de paño, que fabriquen para que declaren, si están, ó no arregladas, baxo dicha responsabilidad, y la de comiso del género, si el fabricante lo vendiese sin este requisito: Y que en cada pieza de paño se ponga una fixa señal por el fabricante, que demuestre ser género de

su fábrica, y su calidad, y otra el Veedor de estar aprobado. Todo lo qual participo á V. S. de acuerdo de la Junta para su inteligencia; y que haciéndolo publicar en todas las ciudades, villas y lugares de esa Intendencia, especialmente en los pueblos de fábrica, tenga su puntual efectivo cumplimiento, avisándome V. S. desde luego el recibo de esta orden para noticia de la Junta. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid veintiseis de Septiembre de mil setecientos ochenta y tres. — Don Manuel de Nestares. — Señor Intendente Interino de Cataluña. Por tanto hago saber la citada resolución de la Junta General para que se arreglen puntualmente á ella todos los fabricantes, y demás, que comprehende, baxo las penas que se prescriben: A cuyo fin mando, que se publique por los parajes públicos, y acostumbrados de esta capital, y en las ciudades, villas y lugares de este Principado que convenga. Dado en la ciudad de Barcelona á los diez y seis días del mes de Octubre del año de mil setecientos ochenta y tres. — El Barón de la Linde.

VII

Real cedula de Su Magestad, de 21 de Mayo de 1786 mandando se establezcan Escuelas de hilaza de lana en los pueblos, cuya situacion y circunstancias ofrezcan proporcion para ellas; y que para este efecto se exija medio real en arroba de lana lavada, un quartillo en la sucia que se extraiga de estos Reynos para fuera de ellos por naturales y extrangeros, á disposicion de la Real Junta de Comercio y Moneda,

EL REY

El continuo amor y desvelo, que desde mi exaltacion al Trono me ha debido el bien estar de mis amados vasallos, me han movido en todas ocasiones á proporcionarles los medios mas convenientes para conseguir tan importante objeto, que me han propuesto mis Tribunales y Ministros, y con particular satisfaccion mia he preferido siempre los que se han dirigido á redimir la miseria, y pobreza en que constituye á los pueblos la falta de industria, concediéndoles quantos auxilios han parecido suficientes para remover la inacción que experimentaban, y fomentar los ramos mas capaces de dar ocupacion, y subsistencia permanente á millares de personas, que la asegurarían con su aplicacion á ellos. Entre todas las especies de industria, con que sin duda pueden conseguirla, merece especial atención la de las distintas operaciones de la lana, pues dándolas toda la estension de que son capaces; facilitarán á mis amados vasallos los objetos de su mayor utilidad, á que se encaminan mis benéficas intenciones; pero como no hayan correspondido hasta ahora sus progresos á estas justas ideas, ni á las gracias que

para promoverlas he dispensado liberalmente á todas las Fábricas, y Tegidos de Lana del Reyno, se hacen ya indispensables otras providencias, que cortando los inconvenientes actuales, y ocurriendo á los sucesivos, proporcionen radicalmente el aumento y perfección de estas manufacturas, en que tanto se interesan el Comercio, y la causa pública. A este fin, reconociendo que su adelantamiento, y prosperidad penden principalmente de hacer general el establecimiento de Escuelas de Hilaza, como las tienen mis Reales Fábricas de Guadalajara en gran número de Pueblos, con mucha utilidad de estos y de aquellas, porque no habiendo abundancia de Lanas bien hiladas, se sigue la imperfección de los Tegidos, y la suspensión de sus maniobras, con notable daño de los operarios, y otros considerables perjuicios del Estado; merecieron mi Real aceptación los medios, que para remediarlos, y ostender las expresadas Escuelas, me propuso en representación de tres de Noviembre del año proximo pasado el zelo de Don Juan Francisco de los Heros, mi Fiscal del Consejo de Hacienda; y de la Junta General de Comercio y Dependencias de Extranjeros, á la qual encargué su execucion por la Real Orden de tres de Diciembre, que la comunicó Don Pedro de Lerena, mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Hacienda. Vistos en ella, con los informes que para su cumplimiento consideró precisos, y lo expuesto sobre todo por la Direccion General de Rentas, y el mismo Fiscal me hizo presente la Junta en Consulta de doce de Abril antecedente, quanto estimó conveniente para proceder con la seguridad, y acierto que desea en este importante encargo; y habiendo tenido á bien conformarme con su dictamen, por mi resolución á la citada Consulta, he venido en aprobar, y mando se observen los Capítulos siguientes:

I. Acreditando la experiencia que las Fábricas de Lana no pueden adquirir los aumentos, y mejoras que necesitan, si en los Pueblos mas proporcionados, no se plantifican, y adelantan las Escuelas de Hilazas de todas clases, que ocupando á sus naturales, y particularmente á las mugeres, y niñas en las estaciones mas propias, faciliten á las Fábricas y Fabricantes el surtido continuo, y abundante de aquellas materias, con la bondad y perfección que insensiblemente producen la misma práctica, y la emulacion que resulta de la multiplicacion de manos dedicadas á una propia labor: es mi voluntad, que en los Pueblos mas oportunos se establezcan las expresadas Escuelas de Hilazas, empezandose por aquellos, cuya necesidad sea mas efectiva.

II. Siendo en el dia el medio mas sencillo, y eficaz para que tengan el debido efecto estas Escuelas, el poner al cuidado de mis intendentes, Corregidores, y demas Justicias del Reyno su plantificacion, conservacion, y adelantamiento, será de su cargo aplicarse con el mayor tesón, y prontitud al logro de tan útiles establecimientos; esperando que su eficacia y desvelo por

este objeto tan digno de su atención, no me darán lugar á otra cosa, que á manifestarles la gratitud, y confianza que me deberán, segun los progresos que por su esmero, y diligencia vayan logrando dichas Escuelas.

III. Los mismos Intendentes, Corregidores, y Justicias, cortando con providencias oportunas el ocio, y la mendicidad de tanta gente vaga, que bien hallada en su holgazanería, infesta los Pueblos, y cifra su alimento en la piedad mal entendida, procurarán por los medios, y alicientes mas suaves, y eficaces atraer al comun de los Pueblos de su jurisdicción, á conocer las ventajas, que les puede producir una ocupacion tan sencilla, como capaz de remediar sus necesidades, y eximirlos de los desordenes, y malos efectos de la ociosidad, y vida pordiosera, que tanto influyen contra las buenas costumbres; y pues siempre deben inspirarseles verdaderas maximas de Religion, honor, y patriotismo, es consiguiente á ellas el desimpresionarles de la preocupación, y vulgaridad con que en algunas partes se miran las operaciones de las Fábricas de Lana, cuyo error les hace preferir otras mas inferiores y menos útiles.

IV. Toda Fabrica, ó Fabricante de Tegidos de Lana, tendrá libertad, con preferencia á otra qualquiera persona, de establecer á sus expensas asi en el Pueblo de su Fabrica, como en otro qualquiera que contemple mas proporcionado (sin que nadie le inquiete, perturbe, ni entresaque los Laborantes de ésta ni otra clase) las Hilazas de todos generos que le convengan en Escuelas, ó casas particulares; y para ello inmediatamente que qualquiera Fabricante particular, Dueño, Director, ó Apoderado de Fabrica se presente con esta solicitud en los Pueblos, se les auxiliará y protegerá por los Ayuntamientos, facilitándoles todas las noticias, modos, y medios que necesiten, asi en orden al logro de casa habitación para poner dichas Escuelas, y personas que convengan para su enseñanza, como en las demás pretensiones, que con este objeto, sin perjuicio del Pueblo se introduzcan por los mismos: en la inteligencia de que estos establecimientos, y destinos, como tan útiles, y honrados, merecerán siempre mi mayor aceptación, y no menos el mérito de aquellas personas, que como buenos vasallos, amantes de la felicidad pública, contribuyan eficazmente á el logro de estas justas intenciones; en que no dudo se distingán los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, los demás Prelados Eclesiásticos, y los Curas Parrocos, á quienes recomiendo particularmente, que promuevan, y auxilien estas importantes Escuelas, con el zelo, y esmero propios de su ministerio.

V. Estos establecimientos, tanto en el caso de hacerse por los Fabricantes á sus expensas, como por las mismas Justicias, y Pueblos (que no deberán esperar á que los Fabricantes lo egecuten, y si solo que les faciliten, y anticipen las Lanas y Tornos suficientes, segun sus facultades) han de ser uno de los principales objetos del continuo desvelo de las mismas Justicias,

que de seis en seis meses darán cuenta á los Subdelegados, Intendentes, ó Corregidores de los Partidos á que pertenezcan, y estos me pasarán las correspondientes relaciones por medio de mi Ministro de Hacienda, y Junta General de Comercio, de la plantificación, aumento, y estado de esta industria, verdaderamente popular, en sus respectivos distritos, y de los modos y medios de aumentarla con utilidad comun, y de lo contrario incurriendo en mi Real desagrado, serán responsables de la inacción, y atraso que en este punto se experimente.

VI. Para merecer mas particularmente mi Real benevolencia y gratitud, procurarán, así los Subdelegados, Justicias, y Ayuntamientos, como los Parrocos, Sociedades, y otras personas de autoridad y luces, hacerme presente por las vías insinuadas en el Capitulo antecedente, todo lo que parezca á proposito para que la operacion del hilado de la Lana en sus respectivos territorios, y segun sus clases, se egecute con el acierto, y perfeccion que se desea, porque siendo esta maniobra una de las mas interesantes para las Fábricas, y dependiendo de la bondad y economía de ella la que se ha de procurar en los Paños, y demás Tegidos, siempre serán de mi Real agrado los medios que se dirijan á formar, y habilitar buenas Hilanderas, que aseguren la abundancia, y perfección de estas manufacturas; y el deseado adelantamiento, consumo, y extensión de ellas entre todos mis vasallos, con beneficio universal de sus particulares intereses, y de los generales del Estado.

VII. Teniendo presente que la Diputación de los cinco Gremios Mayores de Madrid, con su acreditado zelo, está dispuesta á poner en Ezcaray, y otros Pueblos, las Escuelas que necesita para surtir de buenas Hilazas la Real Fabrica de Paños de aquella Vila, que ha tomado á su cargo, á imitación de las muchas que para las manufacturas de Guadalajara se hallán corrientes en varios Pueblos de Castilla, que prosperan con felicidad, y beneficio de sus vecinos; y siendo preciso que para llevar á efecto iguales establecimientos en los demás, en que puedan hacerse, quando los Dueños de Fábricas, los Fabricantes particulares, los Ayuntamientos, Justicias, y Parrocos hayan menester otros auxilios, se les dispensen los que correspondan: he resuelto que para unos fines de tanta utilidad pública se exija, y recaude á disposición de mi Junta General de Comercio, el derecho de medio real de vellón en cada arroba de Lana lavada, de qualquiera clase que sea, y un quartillo de Real en toda la sucia, que se extrayga fuera de estos Reynos, por naturales, ó extrangeros, empezando desde el corte de este año.

VIII. Esta exacción se ha de hacer en las Aduanas por donde se extrayga la Lana, al mismo tiempo, y como parte de los demás derechos Reales impuestos á la que sale fuera del Reyno; y en ella se comprehende la que á consultas del Consejo tuve á bien conceder, y se expresa en las Reales

Provisiones de diez y ocho de Julio de mil setecientos ochenta y dos, y seis de Agosto de mil setecientos ochenta y quatro, á favor de las Sociedades Económicas de Sonja, y Segovia, que por consecuencia han de cesar enteramente desde ahora en su recaudación, como lo he prevenido al mismo Consejo: en el supuesto de que haciéndose más fácil y seguramente por este medio, el total producto del referido medio real en arroba de Lana lavada, y un quartillo en la sucia, que se extraiga para fuera del Reyno, se tendrá en las Aduanas á disposición de la expresada Junta, que con conocimiento de su importe, de las Lanas de cada Provincia que le han causado, y de las necesidades, y estado de sus respectivas Fábricas, y las demás del Reyno, le distribuirá con la debida igualdad, y proporción en beneficio de todas, para la plantificación, fomento, y conservación de las Escuelas de Hilazas de Lana, que tanto conviene promover, y arraigar en ellas.

Y para que tenga puntual, y debida observancia lo prevenido en los ocho Capítulos procedentes, he resuelto expedir la presente Real Cédula, por la qual mando á los Presidentes, Regentes, y Oidores de mis Consejos, Chancillerías, y Audiencias, á los Capitanes, y Comandantes Generales, de mis Reynos, y Provincias, y particularmente á los Intendentes Subdelegados de mi Junta General de Comercio, Gobernadores, Asistente, Corregidores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, Superintendentes, y Administradores de mis Rentas generales, y Provinciales, Fieles, y Tratantes de estos mis Reynos, y Señoríos; y á otros qualesquiera Jueces, Justicias, y Personas de ellos, observen, guarden, y cumplan, y hagan observar, guardar, y cumplir esta mi Real Cédula, y quanto en ella se contiene, sin ir contra su tenor, ni permitir que en todo, ni en parte se contravenga con ningun pretexto, causa ni motivo por persona alguna de qualquiera estado, y condicion que sea: antes bien, den, y auxilien las providencias que para su debido cumplimiento sean necesarias, baxo la pena de quinientos ducados, y que dexo al arbitrio de mi Junta General de Comercio, y Moneda, que asi es mi voluntad; y que de esta Cédula se tome razon en las Contadurías Generales de Valores, y distribucion de mi Real Hacienda, en las principales de Rentas Generales, y Provinciales de mi Corte, y demás partes que convenga. Fecha en Aranjuez á veinte y uno de Mayo de mil setecientos ochenta y seis.—YO EL REY.—Por mandado del Rey nuestro Señor—Manuel Gimenez Breton—Rubricada de los Señores Ministros de la Junta General de Comercio y Moneda.

Tomóse razon de la Cédula de S. M. escrita en las ocho hojas antecedentes, en las Contadurías Generales de Valores, y Distribucion de la Real Hacienda. Madrid veinte y dos de Mayo de mil setecientos ochenta y seis—Leandro Borbon—Antonio Bustillo y Pambley.

Tomóse razon de la Real Cédula antecedente en las Contadurías princi-

pales de Rentas Generales, y Provinciales del Reyno, que se administran de cuenta de la Real Hacienda. Madrid veinte y quatro de Mayo de mil setecientos ochenta y seis -- Por indisposicion del Señor Contador -- Manuel de Elizaicin -- Por el Señor Contador -- Mateo Guerra.

Es copia de la Real Cédula original, que queda en la Secretaría de la Real Junta General de Comercio de mi cargo de que certifico. Madrid treinta de Mayo de mil setecientos ochenta y seis.

VIII

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual se permite á los Fabricantes de Lanas y Seda del Reyno puedan á imitación de los Extranjeros hacer en sus textiles y manufacturas las variaciones que consideren precisas en Peyne, Telar y Torno, con tal que á estos textiles se les ponga un sello que los distinga de los arreglados á Ordenanzas, observándose las demás prevenciones que se expresan para seguridad del comprador.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde de Absburg, de Flandes, de Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, etc. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias, y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes Mayores y ordinarios, y otros cualesquier Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo, y órdenes, tanto á los que ahora son, como los que serán de aquí adelante. SABED: Que la libertad de que usan las Fábricas extranjerías en la calidad y anchura de sus textiles, así de Lana, como de Seda, cuya venta está permitida en el Reyno influye en la decadencia de las nacionales por la sujeción que imponen las Leyes y Ordenanzas en esta parte, haciendo á aquellos preferibles en el uso. Cuando se estaba meditando el medio de precaver semejante daño promoviendo el fomento de la industria, reclamaron aquella libertad en mi Junta general de Comercio Francisco, y Josef Gali, Miguel Viñals, y Miguel Sagrera, Fabricantes de paños en la villa de Tarrasa, y don Vicente Viñes, de textiles de Seda en Valencia, y se dedicó la referida Junta, con exactitud y zelo á examinar la materia, y la calidad y ley de las

manufacturas de que hizo presentar muestras, y hallando calificada la pericia de los Fabricantes en la perfecta imitación á las extranjeras, trató, oído mi Fiscal, de los medios que podrian adoptarse á beneficio de las Fábricas y su prosperidad, haciendo compatible la libertad y la distinción entre las manufacturas libres, y las arregladas á Ordenanzas, para evitar abuso y perjuicio del público; y habiéndome hecho presente su dictamen en consulta de siete de Septiembre de este año, conformándome con él por Real Decreto dirigido al mi Consejo con fecha de veinticinco de Octubre próximo, he resuelto que á Francisco, y José Gali, Miguel Viñals, y Miguel Sagrera, y don Vicente Viñes se permita fabricar libremente las manufacturas de sus respectivas Fábricas, practicando las variaciones que consideren precisas en Peynes, Telares y Tornos, sin embargo, de lo prevenido en las Ordenanzas, distinguiendo los tejidos con un sello que exprese ser Fábrica libre, para inteligencia y seguridad del comprador, y evitar la equivocación con los arreglados á Ordenanzas. Y aunque esta libertad conviene sea extensiva á todas las Fábricas de tejidos de Lana y Seda en el Reyno, como concedida sin limitación podría causar perjuicio al público y á los mismos dueños por su falta de inteligencia, he resuelto asimismo que todos los Fabricantes, que en uso de ella quisiesen trabajar las manufacturas en los términos expresados, hayan de proponer la invención, imitación ó variación que intentan á las Juntas particulares de Comercio del territorio, y donde no las haya á los respectivos subdelegados de la General, para que calificada su inteligencia por los medios más proporcionados, concedan por escrito el permiso, con la calidad de fijarse el sello en las manufacturas, según queda prevenido, dando noticia á mi Junta general de Comercio de las concesiones dispensadas, y pruebas que hayan precedido, á fin de que reunido todo la facilite instrucción para las deliberaciones que convengan. Y que la imposición ó fijación del sello corra á cargo de las Juntas y Subdelegados, exigiéndose ocho maravedís por cada pieza que se marcase, cuyo producto, deducidos gastos, quedará á disposición de la General para su inversión en objetos relativos á el fomento de la industria, quedando exceptuadas de esta mi disposición las Fábricas entregadas á los cinco Gremios mayores de Madrid, en que por contrata les está concedida entera libertad en la dirección y trabajo de sus manufacturas.

Publicado en el mi Consejo el referido Real Decreto en treinta de Octubre anterior, acordó su cumplimiento, y para su puntual observancia expedir esta mi Cédula. Por la cual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos, lugares y jurisdicciones veáis mi Real deliberación, que queda expresada, y la guardéis, cumpláis y executéis, hagáis guardar, cumplir y executar, sin permitir su contravención en manera alguna; antes bien para su debida execucion daréis las órdenes y providencias necesarias,

por convenir así al fomento de la industria, y de las mismas Fábricas nacionales, y ser ésta mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cedula, firmado de don Pedro Escolano de Arrieta mi Secretario Escribano de Cámara más antiguo y de Gobierno del mi Consejo se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Lorenzo á nueve de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis.—YO EL REY.—Yo don Manuel de Aizpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su mandado. — El Conde de Campomanes. — Don Gregorio Portero. — Don Pablo Ferrandiz Bendicho. — Don Josef Martinez y de Pons. — Don Andrés Cornejo. — Registrado. — Don Nicolás Verdugo. — Teniente de Canciller Mayor. — Don Nicolás Verdugo.

Es copia de su original de que certifico. — Don Pedro Escolano de Arrieta.

IX

Información sumarial de testigos recibida á instancia de Miguel Vinyals, Ignacio Gali, y Juan Bautista Gali Fabricantes de paños de la Villa de Tarrassa sobre las Escuelas de Hilazas de lana.

Magnífico Señor:

Miguel Viñals, Ignacio Gali, y Juan Bautista Gali y Suris Fabricantes de paños Vecinos de la Villa de Tarrassa Comparecen ante V. m. y como mejor haya lugar dicen: Que para ciertos fines y effectos les conviene que en la curia de la Jurisdiccion de V. m. sea recibida Información sumaria de testigos sobre los Capítulos siguientes.

I. Primeramente que en el mes de Agosto del año mil setecientos ochenta y nueve en el Lugar de Mura del Corregimiento de Manresa se hallavan existentes dos escuelas de hilassa de lana establecidas por otro Miguel Viñals, y por Francisco y Josef Gali, oy difuntos, Padres de los nombradas Ignacio, y Juan Bautista Gali, y á expensas de aquellos; Y que las tales Escuelas, en el termino de un año posterior al citado mes se aumentaron por esta parte de treinta y cinco tornos, de manera, que en el día se hallan entre las dos cien tornos corrientes.

II. Otro sí: Que dentro el termino del mismo año contenido en el capítulo antecedente (lease) esta parte á sus proprias expensas estableció otras dos Escuelas de hilazas de lana dentro del mismo Corregimiento de Manresa, á saber una en el lugar de Talamanca, y otra en el de Rocafort, que consta la primera de treinta y cinco tornos, y la segunda de diez y ocho tornos todos los quales estan corrientes en el día.

III. Otro sí: Que para el Establecimiento de la Escuela del lugar de Rocafort, que explica el Capitulo antecedente (lease) esta parte hizo edificar una casa, gastando para la construcción de ella y de su propio dinero la cantidad de quinientas y setenta libras moneda de Cathaluña.

IV. Otro sí: Que en los principios del año mil setecientos noventa y uno esta parte á sus costas dio principio á el establecimiento de otra escuela de hilazas de lana en Lugar de Cuders de dicho corregimiento de Manresa, la qual ya tiene actualmente veinte tornos en exercicio.

V. Otro sí: Que en el mes de Junio del año mil setecientos i noventa se hizo examen de hilanderas de las quatro escuelas contenidas en los Capítulos I y II (leanse) y que fueron adjudicados en premio, ciento y sesenta reales Vellon, entre las mejores hilanderas de cada una de ellas, repartidos aquellos á proporcion de la habilidad.

Por tanto á V. m. Piden y Suplican mando recibir dicha Informacion dando para ello comission al dignísimo de dicha Curia Joseph Vendrell y Salvany ó á otro en su lugar quien examine á los testigos y reciba el Juramento y que fecho les sea librado traslado autentico. Justicia que piden como mas haya lugar.—Altissimus, Miguel Vinyals, Ignacio Galí, Juan Bta. Galí.

En la Quadra de la Cartuja de Vallparadis sita dentro del termino de la Villa de Tarrassa á los dos dias del mes de abril del año mil setec. noventa y uno: El Honorable Francisco Perarnau, por la Ilustre Marquesa de Sentmanat Baile de dicha Quadra: Dixo que cometia y cometió esta instancia al Magnifico Antonio Serra Ciudadano Honrado de Barcelona, y en la misma residente en derecho dando su ordinario Asesor para que provea lo de derecho y Justicia. Asi lo proveyo dicho Honorable Bayle, y no lo firmo por no saber.—Ante mi José Vendrell y Salvany Notario y Escribano de la Curia Ordinaria de dicha Quadra.

Barcelona y Abril 4 de 1791.

Admision en quanto haya lugar en derecho: Recibase la informacion que se ofrece cometiendo al Actuario y Escribano de la presente Curia y Juzgado el examen y Juramento de los testigos y fecho traiganse los autos para resolver sobre la solicitud que contiene el pedimento. — Serrap, Asesor.

En la Quadra de la Cartuja de Vallparadis á los doce dias del mes de abril del año mil setecientos noventa y uno. Yo el inscrito escribano hize saber el auto que antecede á Miguel Viñals, Ignacio Galí, y Juan Bautista Galí y Suris, en sus personas. Doy fe.—Josef Vendrell y Salvany Notari,

I. En la Quadra de la Cartuja de Vallparadis sita dentro del termino de la Villa de Tarrassa á los quatro dias del mes de mayo año de mil setecientos noventa y uno. Parecio Felix Casas Pelaire natural del Lugar de

Mura, pero residente oy en el de Talamanca, los dos del Corregimiento de la Ciudad de Manresa, de edad que dijo ser de veinte y dos años cumplidos, testigo citado ministrado por los dichos Miguel Viñals, ó Ignacio, y Juan Bautista Gali todos fabricantes de paños de la referida Villa de Tarrassa. El qual mediante el juramento que prestó á Dios Nuestro Señor y á sus Santos quatro evangelios sobre de una señal de Cruz en forma de Dios, en mano y poder del infrascrito escribano notario prometió decir verdad sobre de lo que fuere preguntado. Y haviendolo sido sobre el Capítulo primero del pedimento que va por cabeza de estas diligencias.

Dixo Que contiene verdad el Capítulo, Porque en mucha parte del tiempo que aquel cita, era el testigo residente del lugar de Mura, y trabajaba de su oficio de Pelayre, en una de las Escuelas que el mismo capítulo menciona, con cuyo motivo las vio, y estuvo en ellas muchas vezes, y tambien vio, y observo en las mismas el aumento de los treinta y cinco tornos, tambien dentro del mismo tiempo vio en dicho lugar de Mura á Francisco Gali oy difunto, y á Miguel Viñals á los quales conocia de vista, y aun conoce al último, y á Josef Gali á quien conocia de vista y trato; Y entonces, y aun antes de dicho tiempo, y de despues, oyo decir publicamente en dicho lugar de Mura el qual ha frequentado, y frequenta el testigo que aquellas escuelas se havian establecido á expensas de los nombrados Francisco Gali, y Josef Gali, padres el primero de Ignacio Gali, y el último de Juan Bautista Gali, y Suris, á los quales tambien conoce, y del mismo Miguel Viñals. Y ha oido decir á los Maestros de las dichas escuelas, á los quales, tiene conocidos, y tratados, que actualmente hai entre las dos cien tornos corrientes. A mas de ser, y haver sido todo lo contenido en el Capítulo muy publico y Notorio en dicho lugar de Mura, y lugares comarcanos.

II. Preguntado sobre del Capítulo segundo de dicho pedimento leido el que cita.

Dixo que contiene verdad por acordarse el testigo del tiempo del establecimiento de las dos escuelas contenidas en el Capítulo, haver visto y estado en la escuela del lugar de Rocafort muy poco despues de su establecimiento, y tambien posteriormente, y haverla visto y observado como lo expresa el capítulo, y en esta misma conformidad haverlo oido decir á Josef Roca Director ó Maestro de ella. á quien conoce de vista y trato, y tambien publicamente. Y en quanto á la escuela del Lugar de Talamanca por ser el testigo desde su establecimiento Maestro de ella elegido por los nombrados Gali y Viñals; haverse de su cuenta y orden trasladado el testigo con su familia, en el termino del año que expresa el capítulo, desde el lugar de Mura al de Talamanca para exercer aquel empleo, y haverle exercido desde entonces hasta el dia en la citada escuela de Talamanca, y ha pagado y paga á la gente que ha trabajado y trabaja en ella, de dinero que á este

effecto le ha entregado y entrega el dicho Joseph Gali, y Juan Bautista su hijo, á mas de ser todo lo contenido de dicho capitulo muy publico y notorio en los lugares de Rocafort y Talamanca, y sus confines.

III. Preguntado sobre el capitulo tercero de dicho pedimento leido el que cita.

Dixo Que contiene verdad el capitulo por haverlo oido decir á Josef Roca maestro de la escuela del lugar de Rocafort, y por constarle á el testigo ser tabla publica voz y fama en el citado lugar, en el de Talamanca y otros de la comarca.

IV. Preguntado sobre el capitulo quarto de dicho pedimento.

Dixo Que contiene verdad el capitulo. Porque el testigo de orden de Miguel Viñals, y de Ignacio, y Juan Bautista Gali passó en el tiempo que aquel cita, al lugar de Calders para practicar como practicó algunas diligencias en orden al sitio en que podria plantearse la escuela que narra el capitulo, la qual despues, ha visto el testigo plantada por haver estado en ella muchas veces.

Preguntado sobre el capitulo quinto de dicho pedimento leidos los que cita.

Dixo: Que contiene verdad el capitulo. Y en quanto á la escuela de Talamanca lo sabe por haver el testigo como á maestro de ella estado presente al examen, y pago de los premios de las hilanderas á aquella pertenecientes. Y en quanto á las demas escuelas que cita el capitulo por haverlo oido decir á los respectivos maestros de aquellas, y tambien publicamente en los respectivos lugares en que se hallan plantadas, y en los de la verdad.

Preguntado finalmente sobre las generalidades de la ley que se le han hecho Notorias.

Dixo no tocarle alguna, si que ha sido citado, y ha dicho la verdad so cargo del juramento prestado.

Y haviendosele leido esta su declaracion se ha ratificado á ella y la ha firmado de su mano.—Ante mi Josef Vendrell y Salvany, Escribano Comisionado.

(Siguen las declaraciones de cuatro testigos más confirmando aquellas manifestaciones).





CAPÍTULO XVI

Reglamentación administrativa de la Industria lanera catalana



MUCHO contribuyó á la importancia que adquirieron los antiguos gremios de la industria lanera catalana su severa Reglamentación administrativa, no menos minuciosa que la técnica, pues si ésta tenía por objeto la vigilancia de los procedimientos de la fabricación, dictando reglas para conseguir el perfeccionamiento y crédito de las manufacturas, la Reglamentación administrativa determinaba las relaciones del gremio con la Corporación, constituyendo una ley común que mantenía unidas en estrecho lazo á todas las clases artesanas, dando considerable fuerza á dichos oficios corporados. Respondiendo á un principio de unidad y fiscalización, distribuía por igual á todos sus individuos los beneficios y privilegios acaparados por la corporación.

Fueron muy numerosos y ofrecieron diversos aspectos los Reglamentos administrativos de aquellos gremios. Mientras en algunos se dictaban leyes sobre el trabajo de aquellos oficios, relacionadas con los obradores, talleres ó fábricas y tiendas ó comercios y para la cuenta de los géneros elaborados, en otros se prescribía el número de aprendices y oficiales que podían tener los maestros, se determinaban los derechos y deberes de los patronos y obreros y se disponía el número de telares, tornos, husos y demás artefactos que podía tener un fabricante.

Mientras por algunas ordenanzas estaba vedado el que el agremiado pudiera ejercer el magisterio en otros oficios, se concedía á las viudas autorización para que pudiesen continuar al frente de la industria de sus maridos, en cuanto se colocasen dentro de las condiciones técnicas, exigiéndoseles que tuviesen hijos capaces para ejercer el magisterio del oficio, ó contrajesen matrimonio con oficiales que hubiesen probado su examen, su aptitud ó inteligencia; y en otros Reglamentos se disponía que las viudas de tejedores sin hijos, pudiesen tener los mismos telares del marido difunto, inspeccionando los veedores si se cumplían las ordenanzas gremiales.

La venta de las manufacturas de lana estuvo sujeta á una reglamentación minuciosa. En algunas épocas estuvo terminantemente prohibida en la península la venta de los paños extranjeros y en otras ocasiones estuvo sujeta á una visura especial por los cónsules y veedores y al pago de crecidos derechos. Modificaron después del siglo XV estas disposiciones con la obligación de que los géneros elaborados en países extranjeros, fuesen presentados al reconocimiento de los peritos en la Casa Común del Gremio que existió en casi todos los centros fabriles de Cataluña. Como en otro lugar hemos visto, comenzada la obra por un maestro agremiado estaba prohibido en absoluto el que otro hiciera proposiciones para continuarla.

Fué común en varias Ordenanzas y Reglamentos, la admisión en el gremio de los maestros extranjeros en otras épocas fueron admitidos con la condición de que estos satisficiesen derechos más crecidos de entrada; en otros se les exigía que trabajasen una temporada como oficiales para que el Gremio pudiera convencerse de su aptitud y suficiencia y por fin en el siglo XVIII fueron buscados con interés los maestros extranjeros más expertos, llegando al extremo de concederles privilegios y franquicias, no sólo á ellos, si que también á los hijos de los extranjeros industriales, para conseguir el adelanto y mejoramiento de aquellos oficios.

Divididos aquellos artesanos, como hemos tenido ocasión de ver en la clasificación ó jerarquías de aprendices, oficiales y maestros, para todas estas clases existieron en las ordenanzas disposiciones administrativas muy numerosas y variadas, según las luces de los tiempos. Se señalaba el número de meses y años que habían de permanecer los muchachos en clase de aprendices y oficiales, cuyo periodo fué más ó menos largo según la mayor ó menor dificultad en aprender el oficio, pero generalmente nunca bajaba de tres años ni pasaba de seis. Se deter-

minaba la forma y tiempo y condiciones en que debían verificarse los exámenes de los oficiales y maestros de los oficios, á cuyo acto como hemos visto, no podían asistir, ni tener voz activa ni pasiva los maestros del examinando, ni sus padres y parientes á fin de evitar toda influencia ó parcialidad; fijábanse en aquellas disposiciones los derechos de exámenes, los cuales variaban según la importancia del Gremio y la naturaleza del oficio.

Consultadas todas las ordenanzas á los maestros más expertos, contenían disposiciones administrativas relacionadas con los aprendices, oficiales y maestros de los Gremios, deslindando las atribuciones y deberes de todos los cargos administrativos ó directivos de aquellas corporaciones; Cónsules, Veedores, Síndicos y clavarios.

Las facultades que la legislación gremial, concedía á los que desempeñaban aquellos cargos, con minuciosidad los dejamos consignados en los artículos de la presente obra que tratan de la Dirección y Administración de aquellos cuerpos de artesanos.

En los libros de la Recopilación pueden verse gran número de disposiciones de carácter administrativo. En el libro 5, título XII se trata extensamente de la venta de los paños y se previene cómo deben estar las tiendas de los mercaderes; la medida y calidad que deben tener los paños para venderse dentro y fuera del Reino; que los tundidores no sean sastres, ni que los corredores tomen por sí las mercaderías que les dieran á vender. En el propio libro 5.^o se manda, que ningún pelaire, batanero, tintorero, tundidor y apuntador puede ser maestro, sin haber sido antes aprobado en los exámenes y que no pudiesen en modo alguno ser admitidos á la Corporación, si no demostraban antes haber cumplido fielmente los períodos de aprendizaje y oficialazgo. Se previene también lo que deben hacer los veedores, determinando que los paños extranjeros para ser admitidos á comercio, hayan de ser de la misma suerte, ley y calidades que los del Reino.

Muchas fueron las ordenanzas publicadas desde el siglo XIV, y todas ellas contenían disposiciones administrativas para el buen gobierno de los Gremios. Encaminadas las unas, como hemos visto, á corregir las imperfecciones de los artefactos y manufacturas, consignaban duras penas que debían exigir á los artesanos contraventores; señalaban otras las cuotas que debían satisfacer los agremiados, las derramas de las cofradías, la forma en que debían administrarse los Montes píos y el orden y formalidad de las Juntas que dichos gremios celebraban.

Al estudiar en otro lugar la organización y dirección de los antiguos Gremios y ocuparnos en el aspecto religioso y benéfico de las Cofradías de la industria lanera dimos al lector una sucinta idea de lo que eran las Ordenanzas y Reglamentos de aquellos cuerpos de artesanos. Sería ocioso describir nuevamente dichas disposiciones administrativas, y nos limitaremos á consignar algunas de cada siglo para completar el presente capítulo.

Concedida desde 1319 á los Magistrados municipales de Barcelona la autoridad suprema de la policía gremial por el Rey don Jaime, fueron desde aquella fecha en gran número las disposiciones de carácter administrativo promulgadas por los Concejos de Ciento.

Si bien los Gremios redactaban las ordenanzas que debían observar, la aprobación competía á los Magistrados municipales, disponiéndose más tarde «que los Justicias del Reyno y Regidores de cada ciudad, villa ó lugar, vean las Ordenanzas que para el ejercicio de tales oficios hubiesen, y platiquen con personas expertas y hagan las que fuesen necesarias para el ejercicio de tales oficios y dentro de sesenta días las envíen al nuestro Consejo para que en el se vean y provea lo que convenga y en tanto usen de ellas.»

El Rey don Alfonso III aprobó y confirmó por Cédula dada en Tortosa el 19 de Octubre de 1331, unas Ordenanzas del Gremio de manteros de Barcelona, ordenando que todos los años eligiesen dos peritos, que con el nombre de Cónsules velasen por el exacto cumplimiento de los Estatutos, los cuales debían proponerlos los Gremios y sancionarlos la Municipalidad.

En el año 1372 se estatuyó por Reglamento municipal, que todos los años se nombrasen para su gobierno é inspección dos Consules del Oficio de Carderos, y en 1379 se publicaron otras ordenanzas dando varias reglas de policía para el buen gobierno del citado gremio de carderos (1).

Unas Ordenanzas de Barcelona de 1380 disponen que se elijan todos los años dos Cónsules de Pelaires y otros dos de Tejedores de lana, por los prohombres de los respectivos oficios, con aprobación del magistrado municipal, y otro tercer Cónsul, llamado mercader, para que en la Casa

(1) El oficio de fabricante de cardas fué mirado como un arte dependiente también de la pañería: su reducción á Gremio es bastante antigua según consta en la *Rúbrica de las Ordenaciones*.

En Barcelona existe aún la calle llamada de *Carders* y en Tarrasa la del *Cardayre* (San Fructuoso) porque en ellas vivían los fabricantes de Cardas.

Común del Peso, procedieran diariamente al examen de las manufacturas elaboradas. Estos oficiales debían acudir cotidianamente á dicha casa del Gremio, para pesar y medir los paños y reconocer su ley en el tejido, aparejo, y tinte de los géneros y ponerles el sello y plomo de la ciudad si los encontraban ajustados á las disposiciones de las Ordenanzas. Igual inspección se realizaba como hemos visto en Moyá, Tarrasa, Sabadell y demás poblaciones fabriles de Cataluña.

«Este derecho de la Bolla y sello de los paños, dice Capmany, al paso que por una parte aseguraba la conservación y crédito de las fábricas nacionales, por la otra era impeditivo de su propagación y aumento, pues las limitaba solo á los lugares que podían tener colectores y celadores de las Generalidades. Además el rigor de las leyes y las continuas denuncias, manifiestos, guías, licencias y sello de plomo y cera, y otras formalidades antes de su despacho, quitaban la libertad á la industria al mismo tiempo que molestaban al fabricante y al mercader.

«Admira á la verdad que los antiguos catalanes siendo tan celosos de sus propios intereses y utilidades, se impusiesen en Cortes unos derechos tan gravosos. Sin embargo vemos que en aquellos siglos las fábricas florecían, y particularmente las de paños, cuya conservación se debe atribuir en parte al despacho que tenían entonces sus manufacturas en los países extranjeros, porque aunque la bolla era más subida en las ropas que se consumían dentro de la provincia, se compensaba este exceso con el grande beneficio que lograban las que se extrañaban para los países extranjeros. En efecto, eran libres cuando salían para Aragón y Valencia, y solo adeudaban un tres por ciento, las que pasaban por mar á Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Malta, y demás escalas del Levante. Verdad es que lo gravoso de aquel derecho no recaía sobre el fabricante ni el mercader, sino sobre el consumidor; y como por otra parte solo se cargaba en las ropas de seda y lana, parecía más equitativo, proporcionado y tolerable aquel impuesto, respecto de que de las primeras no se vestía sino la gente de conveniencias, y aun de las segundas las finas y delicadas, no eran para el uso del pueblo, y por otra parte la contribución comprendía á todos los estados, condiciones y sexos sin excepción alguna.

«Además de que el citado impuesto también afianzaba la percepción de las rentas públicas, por razón de la rigurosa obligación del manifiesto de *Bolla*, y de los diferentes plomos que debían llevar las ropas, se hacía moralmente imposible la introducción de las extranjeras sin haber adeudado los derechos de las Generalidades. Y saliendo por consiguiente más

beneficiados los géneros de fábrica del país por estar libres del derecho de entrada y de los gastos de fletes, comisión y otros, pudieron conservarse y aun prosperar en aquellos tiempos. Por otra parte como la Diputación, que exigía los impuestos generales era la misma que prescribía reglas para el fomento y perfección de las manufacturas nacionales, tenía también entonces el poder de remediar los perjuicios que dimanasen de las formalidades de la exacción; las cuales en los dos últimos siglos se agravaron con nuevas trabas y molestas pesquisas á medida que la Provincia en la declinación de su industria y comercio, ideó recursos violentos aunque pasajeros para reparar la falta de sólida sustancia.

»Asimismo las Cortes, que moderaban los abusos introducidos, ó reformaban las providencias contrarias al bien público, eran antiguamente más frecuentes, pues en el siglo pasado se celebraron solamente una vez, y aún se redujeron, más que á promover el bien general, á suscitar disputas y etiquetas que sembraron la primera semilla de las discordias civiles. Las guerras posteriores hicieron inventar nuevas formalidades y molestias fiscales, para exonerar la Provincia de muchos empeños que había contraído en aquellos disturbios. Así pues la *Bolla* era realmente un peso insoportable según el último estado en que se conocía en este siglo: hasta que por un efecto de la beneficencia de Carlos III que oyó benigno las representaciones de la Provincia, y los dictámenes de celosos ministros, fué abolido perpetuamente aquel gravoso derecho, que ataba las manos á la industria, é inquietaba la libertad doméstica del ciudadano; subrogándose en un equivalente para el Real erario, que se cargó después sobre ciertos frutos y géneros extranjeros (1).

En el *Libro Consular* del Gremio de Pelaires de Barcelona custodiado en su archivo (2) están insertas dichas Ordenanzas y varios privilegios Reales que conceden á dicho Oficio muchas gracias y facultades. El primero de ellos es una Real cédula del Rey Don Pedro IV dada en Barcelona á 27 de Enero de 1380, imponiendo cierta contribución sobre cada pieza de paño, para soportar las cargas y empeños del Gremio, concediéndoles el auxilio de la justicia ordinaria contra los resistentes. Esta Cédula fué confirmada después por el Rey don Juan I con su privilegio dado en la refe-

(1) Los crecidos gastos ocasionados por las guerras en que se empeñó el Rey Don Pedro motivaron la imposición del derecho de la *Bolla* y sello sobre las estofas de lana y seda.

(2) CAPMANY.—Memorias históricas de la Marina, el Comercio y las Antiguas Artes de Barcelona.

rida ciudad á 4 de Noviembre de 1387, en el cual prescribe la cantidad de aquella contribución hasta seis dineros y concede al mismo tiempo licencia para celebrar sus juntas libremente, con el fin de tratar el perfeccionamiento de los tres oficios de pelaire, tejedor y tintorero. Autoriza también dicho privilegio, el que se adopten los acuerdos que se consideren oportunos en la custodia de los Tiradores (Estricadors) y también el que los citados Cónsules puedan proceder judicial y extra-judicialmente contra los infractores de los Estatutos gremiales.

En el *Libro consular* de los Gremios de tejedores de Barcelona (1) se encuentra un privilegio del Rey Don Pedro dado en dicha ciudad á 9 de Marzo de 1386, á favor de la Cofradía fundada bajo la invocación de San Severo Mártir y en el que se les concede facultad de congregarse en su sala de Juntas para los negocios de su comunidad y de imponer y exigir arbitrios sobre los gremiales para su manutención.

Al erigirse en Cofradía los pelaires de Tarrasa el año 1401 fueron, como hemos visto, los Estatutos por que aquella debía administrarse, sancionados por el Concejo de Ciento de Barcelona.

De 1413 existen diversas Ordenanzas sobre el juramento de los maestros pelaires; el examen de los paños tejidos en Barcelona y los pueblos de su Veguería y una disposición obligando á los tejedores á que pongan las *cuatro barras*, á los paños barceloneses.

Unos Capítulos de las Cortes de 1422 tratan del reconocimiento é informaciones que debían llevar á cabo los veedores de las manufacturas de lana, y contienen la fórmula del juramento que debían prestar aquellos funcionarios.

Existen disposiciones del 17 de Noviembre de 1434, en las cuales se ordena á los pelaires de Barcelona «bavian de portar á Pere Riba del offici de pesar draps é posar la bolleta en la casa apellada lo pes dels draps».

Un bando de los Magistrados Municipales barceloneses de 27 de Noviembre de 1445 contiene varias reglas sobre el reconocimiento y examen de los paños de fábrica y la aplicación del sello de dicha ciudad que debían observar al entrar los géneros en dicha Aduana.

En 14 de Diciembre de aquel mismo año se publicó otro bando de los Magistrados Municipales de Barcelona, dando libertad de tejer toda

(1) Es un libro de fóleo de pergamino cubiertas de madera forradas de bayeta negra y esculpidas y doradas en ellas las armas de la ciudad de Barcelona.—CAPMANY.

suerte de paños sin sujeción á la ley y cuenta establecidas, con tal que no lleven el sello de Barcelona.

Unas Ordenanzas publicadas en 1446 dictan reglas sobre los examinadores á que debían sujetarse los que aspiraban á ejercer el oficio de carderos de lana.

Otras disposiciones administrativas de 1456 pueden verse en la *Rúbrica de las Ordenaciones* del Gremio de tundidores de Barcelona, ramo auxiliar del arte de la lana. Dichas Ordenanzas fueron publicadas por el Ayuntamiento y en ellas se prohíbe «que ningún tundidor pudiese poner banco publico, hasta que hubiese prestado juramento en poder de los examinadores» y se prescriben varias reglas sobre la enseñanza de aquel oficio.

En 26 Noviembre de 1456 publicó el Magistrado Municipal de Barcelona, las primeras Ordenanzas económicas y fabriles que encontramos, peculiares á los tejedores de lana. En ellas se ordenaba que el oficial que quisiera plantar obrador de cualquiera estofa de lana, debía antes presentarse á los Cónsules del Oficio pidiendo la licencia para poner telar y que estos junto con 4 peritos elegidos por el Gremio, debían examinar al aspirante y hallándole con idoneidad, concederle la maestría, y la marca para sellar sus obras, con la contribución de 40 sueldos, siendo nacional y del doble siendo extranjero, para las necesidades de la Cofradía. Igualmente fué ordenado, para evitar fraudes, que ningún oficial pudiese trabajar sino en casa de maestro aprobado que tuviese señal propia.

En el Capítulo XII de las Cortes de Barcelona de 1481 se trata de los colectores de la *Bolla* y se señalan los derechos que habían de exigirse sobre los paños que venían de fuera de la provincia para batanar, adobar ó teñir.

Los Reyes Católicos en 7 de Junio de 1488 conceden un Privilegio sancionando la organización de los Gremios de pelaires y tejedores, ratificando sus ordenanzas y confirmando las atribuciones de los Cónsules y administradores de aquellas corporaciones.

Los Estatutos de la Cofradía de Tintoreros de Barcelona, publicados el 6 de Julio de 1497, disponen que nadie pueda usar de dicho oficio sin ser examinado en junta gremial por los peritos elegidos, que debían prestar juramento de portarse bien y lealmente en manos del Cónsul y que los derechos de recepción para fondo de la Cofradía se arreglen á cien sueldos para los nacionales, al doble para los extranjeros y á la mitad para los hijos de la ciudad.

De principios del siglo XVI se encuentran unas Ordenanzas de los Pelaires de Barcelona, por las cuales se obliga á los agremiados á contribuir todos los años al fondo pío del Gremio con el subsidio correspondiente; se ordena que nadie pueda ser admitido al examen sin haber hecho cuatro años continuos de aprendizaje en Barcelona; que á los oficiales hábiles procedentes de otras poblaciones de Cataluña, que presentasen el testimonio de haber practicado con provecho el oficio, se les tuviese en cuenta aquel tiempo y si completaban los cuatros años, debían admitírseles á examen y siendo idóneo librárseles su carta ó certificado de maestría.

Unas Ordenanzas del Gremio de tejedores de Tarrasa se aprobaron en 1511 referentes al aprendizaje de dicho Oficio y á las penas en que incurrían los que no cumplían el tiempo reglamentario.

Los Cónsules del Gremio de tejedores de lana, dieron en 1515, varias disposiciones sobre la imposición de los plomos en los paños elaborados (1). También en el *Llibre dels Perayres*, existen de este año algunos acuerdos para obtener la exacta cobranza de los subsidios de la Cofradía, y sobre la obligación que tienen los oficiales á contribuir al fondo común, ya que tenían derecho á disfrutar los alivios y socorros del fondo pío.

El Emperador Carlos V en su cédula dada en Barcelona á 23 de Agosto de 1519 y por otra del mismo monarca promulgada en Molins de Rey á 24 de Noviembre de aquel año, se aprobaron unas Ordenanzas que le fueron presentadas por los Magistrados municipales y Cónsules de Pelaires de Barcelona, en las cuales se determinan las gratificaciones ó estipendio que debían satisfacer las partes interesadas á los Cónsules del Gremio por sus sentencias, dictando asimismo reglas para practicar el reconocimiento de los paños.

Sobre el modo de aumentar los arbitrios para el fondo pío del socorro de los gremiales pobres, enfermos é impedidos publicáronse varias disposiciones en las Ordenanzas de 1523 del Gremio de tejedores de lana, las cuales fueron confirmadas y ratificadas en 25 de Febrero de 1564 por el Rey don Felipe II.

Otras Ordenanzas de Pelaires de 1531 aprobadas por el Concejo

(1) Item ordenaren que los dits Vehedors hagen á tenir lo plom dels Perayres ó aquell plom no gosen metre en ningun drap stranger, sots pena de xx sous, la mitat al acusador y l'altre mitat al Balle. Eren Consuls Bernat Rosal, Salvador Barba y Galceran Vidal.

municipal de Barcelona, con Real beneplácito, detallan minuciosamente las condiciones del período de aprendizaje.

En 1534 fueron aprobados por el Consejo de S. M., otras Ordenanzas que disponen los exámenes de aprendizaje y las condiciones del aprendiz y de los maestros que viniendo de fuera con carta de examen, puedan trabajar con licencia de los veedores por un mes á jornal y sufran nuevo examen. Estas mismas ordenanzas disponen que nadie pueda recibirse de maestro sin haber cumplido los 20 años de edad, empezando el aprendizaje á los 14. También determinan que los géneros de lana se sujeten al examen de los veedores del Gremio y se les ponga el sello que acredite su procedencia.

Asimismo tratan del aprendizaje de pelaires y tejedores, determinando los deberes mutuos de aprendices y maestros, unas Ordenanzas de 1551.

Se publicó en 1552 una Real Pragmática ordenando la desaparición de las Cofradías de Oficiales de los Gremios, con el propósito de mantener á los maestros y oficiales en una común reglamentación administrativa (1).

Otras Ordenanzas vemos publicadas sobre los exámenes de los aprendices en 1559, que se encuentran en el Archivo Notarial de Tarrasa:

(1) Otrosí, mandamos, que las cofradías que hay en estos Reynos de Oficiales se deshagan, y no las haya de aquí adelante aunque esten por nos confirmadas; y que á título de los tales oficios no se pueden ayuntar, ni hacer cabildo, ni ayuntamiento, sopena de cada diez mil maravedis, y destierro de un año del Reyno y porque conviene que los dichos oficiales usen bien de sus oficios, y en ellos haya veedores, mandamos que la Justicia y Regidores de cada ciudad, villa ó lugar, vean las Ordenanzas, que para el uso, y exercicio de los tales oficios tubieren y platiquen con personas expertas, y hagan las que fueren necesarias para el uso de los dichos oficios; y dentro de sesenta días las remitan en el nuestro Consejo, para que en el se vean y provea lo que convenga. Y entre tanto usen dellas, y que cada año la Justicia y Regidores nombren veedores hábiles, y de confianza para los dichos oficios, y que la Justicia execute las penas en ellas contenidas.

Los ayuntamientos han dexado á los menestrales formarse ordenanzas, en que se reúnan; se arroguen la elección de veedores; impidan ó dificulten el establecimiento de maestros, sino contribuyen por razón de entrada: todo sin su noticia.

De aquí ha dimanado, que ni la Justicia, Regidores, Diputados ni Personeros del comun crean ser una de sus esenciales obligaciones, cuidar del adelantamiento de los oficios, su policia, buen asco, y aplicación de los aprendices, cuidado en los maestros de su enseñanza, y rigor en los exámenes.

«Item determinaren que no sia ningun perayre de la present vila qualsevulla que sia, que d' aquesta hora en avant que pendrà ó pendrán aprenents ara sia á temps ó li donen diners, que li haja estat quinze dias, que lo dit amo haie de haver dit amo del dit aprenent, y que los dits Consols, ó altres Consols no sien obligats en picar primer lo drap ó draps qui aportats les serán devant fins que lo amo del dit drap haie ó haien pagats los dits dos reals del dit aprenent». (1)

Unas Ordenanzas de «perayres y aprenents» de dicho archivo, aprobadas el 29 de Agosto de 1559, contienen varias disposiciones referentes al periodo del aprendizaje y á la práctica de los exámenes (2).

El día 5 de Febrero de 1565 fueron acordadas unas Ordenanzas de la Cofradía de tejedores y retorcedores publicadas á instancia de los pe-laires: «Es estat ordenat entre les altres coses que tota llana filada que entrarà dins la dita vila ó limits de aquella, de gent empero domiciliada fora per retorcer ó teixir dins dita vila, haje de pagar als Consols de dit offici de Parayres, á obra y ajuda dels gastos fa lo offici, un sou per quiscuna tela se retorcerá ó teixirá dins dita Vila é qual retorcedor que aquella retorcerá ó lo texidor que aquella teixirá ó hagen á denunciar als dits Consols á pena de vint sous». (3)

Otras Ordenanzas del Gremio de tejedores de lana se acordaron el 7 de Septiembre de 1579 de este mismo año, en las cuales además de consignarse varias reglas de carácter técnico, se trata de las condiciones del aprendizaje; de la forma en que debía verificarse la insaculación de Cónsules de tejedores; de las señales y marcas que debían poner á los paños; de los exámenes que habían de sufrir los tejedores y del castigo de los infractores. Contienen dichas ordenanzas disposiciones sobre la asistencia á los entierros de los cofrades y terminan con algunas disposiciones técnicas referentes á la medida de los peines y al número de los hilos que debían tener los paños.

(1) Ordinations fabents del offici de perayres.—Arxiu Notarial.

(2) Item que tots los perayres de la present vila y terme se tinguen de examinar per tota la present semana y que vagen á la casa del Concell, que se examinará de las dites coses fins á les quatre, per lo qual exámen ha de pagar un sou, altrament que passat dit termini, ningú que no sia fill de perayre, ó hage stat tres anys cumplits per aprenent se puga examinar sens empaig ni contradicció alguna, é mes empero que los que no se examinarán dins lo dalt dit termini, si se voldrán examinar hagen de pagar per lo exámen x sous.

(3) Los tejedores se opusieron energicamente á dichas Ordenanzas por creer que lesionaban sus intereses acudiendo á la justicia para que fuesen «anullades y penyorades».

Otras Ordenanzas de 1583 tratan especialmente de la insaculación de los Cónsules del Gremio de tejedores de lana; del dinero de la Caja de la Cofradía que debía emplearse para bailes y otras fiestas anuales y de los auxilios que mutuamente debían prestarse los agremiados en caso de enfermedad, necesidad ó pobreza.

Es de innegable importancia una disposición del año 1587, aclarando la forma cómo debía ser administrada la justicia entre aquellos artesanos condenados por alguna infracción de los Estatutos gremiales: «Cap perayre pot esser condemnat, que primer no sia citat y oyt, y si es fá, se fá contra las generals Constitucions de Cathalunya. Els pratiga y consuetut que quant se fá algun agravi en algun per respecte de algun offici, lo tal agravat ne recorre á los Concellers y aquells, com á protectors de dit offici de perayres é altres ó declaren ó fan declarar».

En unas Ordinaciones del *Llibre dels perayres* de Tarrasa de 1588 se encuentran varias disposiciones referentes á la compra de lanas, y por varias noticias en ellas contenidas, se viene en conocimiento de que los fabricantes de paños de Sabadell y Tarrasa, se proveían de aquellas primeras materias en los almacenes de Mossen Pere Benlloch, mercader, ciudadano de Barcelona y de que su precio «eren deu lliures, quinze sous per quintá.» También por aquel documento se sabe que el comisionista ó corredor «per los treballs de vendrer qualsevol llana, cobrava dels perayres dos per cent, ço es, de cent lliures dues lliures».

De 1591 existen dos *Cridas* publicando los acuerdos adoptados por el Gremio de pelaires. La primera es una Ordenanza del 8 de Enero de aquel año dictando reglas para los tundidores de paños y la segunda del 22 del mismo mes, contiene disposiciones sobre el tejido de aquellos géneros de lana.

Otras ordenanzas de 1.º de Febrero de 1597 imponían á los pelaires «sinch sous de pena al qui dins tres dies no avisará y pagará lo dret d' un sou per quiscun drap stricarà».

Por una Real Cédula de Don Felipe III, dada en Barcelona á 13 de Julio de 1599 se confirmaron los siguientes Estatutos:

Que además de los 4 años de aprendizaje ya establecidos el aspirante á maestro, había de hacer uno de Oficial continuo en casa de maestro aprobado y en actual ejercicio; que debía exhibir la partida de Bautismo antes de ser recibido y por último se prescriben nuevas y más rigurosas formalidades para el examen y aprobación de los que pretendiesen la maestría; y señálanse graves penas al artífice que rompiese ó

quitase el sello que los Cónsules pusiesen en algún paño sospechoso para conducirlo al examen y juicio de la Casa del Peso.

Se publicó á principios del siglo XVII una ordenanza del Gremio de tejedores, autorizando á los hijos primogénitos de los maestros tejedores puedan ejercer en la misma el oficio y tener telar, pagando únicamente la mitad de los derechos. (1).

En 1601 se publicaron otras ordenanzas señalando los derechos que debían satisfacer á la Cofradía los oficiales, aprendices y maestros. Decretadas por los Magistrados municipales fueron publicadas en este mismo año unas «Ordinacions utiloses pera los masips» (oficiales pelaires).

En un Concejo general de pelaires de Tarrasa celebrado el día 27 de Febrero de 1606, se acordaron varias disposiciones conteniendo las condiciones que debían reunir los maestros pelaires para que pudieran ser insaculados en los cargos de cónsules. «Item tots concordels han determinat que de aquesta hora en avant no pogan esser insaculats en la bolsa de Cónsols en cap de parayres de la present vila, que no sien fills de vila y no sápien de lletra, revocant qualsevols ordinacions que en favor dels forasters y dels que no saben de lletra fins avuy sien estats fetes». También en estas mismas ordenanzas se determinó anotar «el tall que los texidors de la vila pagaban á la confraria».

En 14 de Enero de 1619 se promulgó una Ordenanza Municipal en Barcelona, declarando que cualquiera pudiese fabricar y vender medias de aguja, así de seda como de lana, sin tener tienda abierta.

Se encuentran otras ordenanzas de 1619, disponiendo que no puedan ser insaculados los maestros de los oficios, que trasladen su residencia á otra localidad, sin haber probado ante los cónsules de los Gremios su aptitud y suficiencia.

En 16 de Junio de 1620, también en Barcelona se prohibió que ninguno que no fuese mantero ó corredor de encante, pudiese vender mantas ó cosas pertenecientes al dicho oficio, bajo la pena de tres ducados; los grandes abusos y fraudes que se cometían dieron motivo á esta disposición.

Del 30 de Noviembre de 1635 se encuentra esta disposición: «Lo dit Concell general ha decretat una resolutio y deliberatio feta per concell ordinari de perayres de 24 de Agost, contenint, en efecte, que no

(1) Esta disposición fué tomada en virtud de que se exigía que los primogénitos de los maestros tejedores paguen como si fueran extranjeros.

pugan insacular á Cónsols, ni á clavaris, ni á altres officis de la dita Confraría de perayres, que primer no haje un any y un día que son de Concell de dit offici de perayres».

En Concejo general del gremio de pelaires de 7 de Mayo de 1641, celebrado «dins lo palau y castell de la vila de Tarrassa» se adoptaron los siguientes acuerdos:

«Tots concordes acceptuat Pau Comellas han resolt de que tots los que tenen senyal del offici de perayres, sien tinguts y obligats quiscun any de pagar un real á la Confraría del present offici pagador, ço es, un sou per lo día de Sant Joan del mes de Juny, y lo altre sou lo día de Nadal, los quals tinguen de cobrar lo arrendador del offici de la present confraría y que tots los cardadors que trobará dit arrendador que no tindran senyal així mateix tinga de pagar á dit arrendador quiscun any un real».

Esta disposición fué modificada por acuerdo del Concejo ordinario del oficio de pelaires en 16 de Mayo de 1648. «Han deliberat que axis com fins assi pagaven los perayres y cardadors un real per la caxeta cada any, so es, un sou per Sant Joan de Juny y altre sou per Nadal, que paguen de assi en avant una lliura». (1).

Se publicaron en 1655 unas ordenanzas sobre la forma en que debía procederse á la designación de cónsules y demás cargos del gremio de pelaires, disponiéndose que dicho cargo debía desempeñarse por término de un año; que los cónsules debían ser en número de tres y si ocurriese durante este tiempo la muerte de alguno de dichos cónsules, sin procederse á nueva elección, debían los restantes desempeñar la vacante lo restante del año.

En 1662 se publicaron unos Estatutos para que los pelaires, tejedores, comerciantes y mercaderes cumplieran con toda escrupulosidad las disposiciones referentes al impuesto de la bolla de los paños, penando las infracciones con severos castigos.

El rey Don Carlos II, en 30 de Enero de 1674 dictó una pragmática comisionando á los veedores y visitadores la vigilancia estricta de las prevenciones señaladas con respecto á la condición que determinaban las ordenanzas en cuanto á la calidad y á las medidas y dimensiones de los géneros de fabricación nacional, impidiendo por los recursos facilitados

(1) Motivó un ruidoso pleito, porque el Consejo ordinario no puede anular los acuerdos del Consejo general.

por las leyes vigentes, la competencia que ocasionar podrían los artículos análogos en el extranjero producidos, á cuyo fin se establecía en dicha pragmática «que las mercancías que se fabricaran no se pueden llevar á descargar á casas particulares en esta Corte ni en las demás ciudades, villas y lugares del Reyno, sino que entren en las Aduanas ó partes señaladas para ello, donde se visiten y vean por los visitadores ó veedores para esto nombrados, los cuales reconociéndolos y hallándolos de la ley marca, peso y medida legítima, las marquen y señalen con la marca y sello que para esto se eligiere, y sin la dicha marca y sello no han de poder salir de las Aduanas ni tenerse por comerciables, y los Mercaderes por mayor ni menor no las han de poder vender en esta forma, y si lo hicieren pierdan las mercaderías aprehendidas y más incurran en las penas consiguientes». Por muy exagerado que parezca el procedimiento adoptado, dedúcese con sólo tener en cuenta la situación del comercio y de las manufacturas españolas en aquella época, la conveniencia de tomar medidas extremas para conceder por su medio impulso á la industria nacional.

El mismo rey Don Carlos II expidió en 13 Diciembre de 1682 una pragmática previniendo que cualquiera de estos Reinos podía tener fábrica de paños sin necesidad de sujetarse á examen, con tal de existir en la fábrica un maestro tejedor, tundidor, cardador y tintorero.

También se deduce de varios documentos de las antiguas cofradías de pelaires del siglo XVIII que los gremios de la industria lanera en Cataluña, estaban sabiamente gobernados y administrados, pues por ellos venimos en conocimiento de que el mismo Cónsul en *cap*, que era el jefe de la corporación, era castigado por las ordenanzas si no cumplía ó no sabía hacer cumplir las disposiciones en ellas contenidas, imponiendo estos castigos la Municipalidad con el *Batlle*. En una sentencia proferida en el año 1704 que hemos visto en los antiguos libros de la Cofradía de San Antonio Abad, así lo manifiesta.

De 1710 tenemos algunos reales privilegios por los cuales se concede á las cofradías de pelaires y tejedores de Sabadell y Tarrasa, que se rijan y gobiernen en la misma forma en que se gobiernan los Gremios de Barcelona, determinando que mediante los derechos por el Gremio establecidos puedan ejercer ó trabajar libremente de sus oficios los maestros de Barcelona que se trasladen á las mencionadas villas, lo cual estaba terminantemente prohibido por anteriores ordenanzas.

En 1717 se aprobaron en Tarrasa unas ordinaciones de la Cofradía

de pelaires, y en ellas se dispone que los que entrarán lana forastera dentro dicha villa, deben denunciarla al arrendador á los tres dias y pagar á aquellos «si la llana que entrará no abastara á fer tela completa sis diners y per quiscuna tela completa de llana que entrarán quatre sous encare que sie de doble y no se acabassen de fabricar dins dita vila hajen de pagar per quiscun pesal sis diners baix pena de tres lliures».

En 1730 unas Ordenanzas del Gremio de Perayres disponen que en todos los paños que se fabricarán y *estricarán* se impusiera un dinero por ramo, á escepción de las bayetas y demás ropa estrecha, como son cordellates, estameñas y otras ropas de esta índole.

En 1736 se acordó la forma en que debía llevarse á cabo por insculación la elección de los cargos administrativos y directivos de los Gremios.

El Rey Don Carlos III en 1769 sancionó unas nuevas Ordenanzas para el buen regimen de la industria lanera.

Para la protección y fomento de las artes y manufacturas publicó una Real Cédula S. M. en Aranjuez el 24 de Junio de 1770 por la cual se dispone que una Junta general de comercio y moneda examine y perfeccione «todas las Ordenanzas que miren al buen gobierno y policía de los Colegios ó Gremios, tanto entre sus individuos como respecto á los de otros, examinando todas las providencias gubernativas que miren á la perfección y progresos de las artes y maniobras en sus materias y artefactos en sus establecimientos ó fábricas.

En 13 de Julio de aquel mismo año publicóse otro Real Decreto declarando los asuntos sobre comercio, artes y manufacturas en que había de entender la citada Junta General de comercio y moneda y los que respectivamente componían el Consejo de Castilla y á las Juntas ordinarias.

En unas Ordenanzas de 1776 se expresaban los dias que deben estar libres del trabajo según las reglas eclesiásticas de 12 de Enero de 1719.

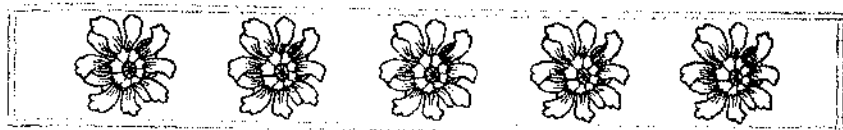
El Rey don Carlos III, sanciona en Madrid una Cédula, disponiendo para lo sucesivo y á pesar de las privativas concedidas á los gremios, no se impidiera en España, á las mujeres, ejercer determinadas industrias, compatibles con su fuerza física y apropiadas á su sexo. Habiendo advertido—determina el citado documento,—lo perjudicial que era el fomento de la industria y progresos en el adelantamiento de las manufacturas, las privativas ó estancos que sin el debido examen habían obte-

nido diferentes Gremios, por excluir algunas de las Ordenanzas á las mujeres de los trabajos más propios y conformes á su sexo que al de los hombres, quienes por su robustez y fuerza, parecía más conveniente se aplicasen á la Agricultura, Armas y Marina y considerando las conocidas ventajas que se seguirán de que las mujeres y niñas estén empleadas en unas tareas propias de sus fuerzas, y en que logren alguna ganancia, que á unas puede servir de dotes para sus matrimonios, y á otras con que ayudar á mantener sus casas y obligaciones, se manda que con ningún pretexto se embarace, ni se permita que por los Gremios, ni otra qualquier persona se impida, la enseñanza á mujeres y niñas de todas aquellas labores y artefactos que son propios de su sexo ni que vendan por sí, ó de su cuenta libremente las maniobras que hicieren, sin embargo de cualesquiera privativa y prohibiciones, que en sus respectivas ordenanzas, tengan los maestros de los referidos Gremios».

Aun cuando á primera vista parecía lo dispuesto de aquella Cédula atentatorio á las privativas de ciertas agremiaciones, resaltaba en ella de manera evidente el propósito constante en aquel monarca de favorecer el impulso de la industria nacional allanando las dificultades que con respecto á determinadas producciones y por el exremado rigorismo predominante, se oponían al establecimiento y desarrollo de algunas industrias que cobraron positivo aliento con el concurso del trabajo femenino debidamente organizado.

Pasando por alto diversas disposiciones administrativas de 1784, 1777, 1790, y 1796, análogas á muchas ya conocidas, dando reglas para el reconocimiento de los paños por los veedores y los exámenes de oficiales y maestros, trataremos en el próximo capítulo de la protección decidida de que fué objeto la fabricación lanera, en cuyo interesante estudio encontraremos sin duda la causa de la importancia industrial que adquirió Cataluña en aquellos siglos.





CAPÍTULO XVII

Protección á la industria lanera catalana en los siglos XIV y XV



DESDE los comienzos del siglo XIV fué la industria lanera de Cataluña objeto de la especial protección de los Reyes, de los Magistrados municipales y de las Cortes. Colmados de privilegios y franquicias aquellos antiguos Gremios de pelaires, fué el arte de la lana, sin ningún género de duda, el que obtuvo en aquellas épocas mayor número de Ordenanzas y Reglamentos.

El ramo más importante y sólido, como dice Capmany, del comercio activo de Cataluña en aquel siglo, fué la exportación de los géneros de lana; eran nuestros paños el principal renglón que llevaban los mercaderes barceloneses á las costas de Italia, Siria, Egipto y á otros países de Levante, principalmente á Nápoles, Sicilia y Cerdeña, que durante muchos años se proveyeron exclusivamente de las fábricas de lana del Principado.

Hemos visto que ya en el siglo XIII gozaban de merecida reputación los paños catalanes. En Sevilla se destinaba para su venta el barrio de las Lonjas; en Italia se recomendaba á los Cónsules su comercio por los Magistrados barceloneses; Jaime I les concedía en 1232 libertad y franquicia de impuestos en sus dominios de mar y tierra; y los libros del *Consulado* de Barcelona en sus registros marítimos, nos hablan de las

importantes exportaciones de los paños de Aviñón y Lérída y de los géneros de lana de Bañolas, Valls, Gerona, Perpiñán, La Bisbal y Tortosa que gozaban de gran estima en el extranjero.

Favorecidos por los Berengueres, Condes de Barcelona, en sus célebres *Usatges* y con numerosos privilegios de Jaime I, Pedro III, Pedro IV, Alfonso III, Jaime II, Juan I, Don Martín y otros ínclitos monarcas, nada tiene de extraño que el comercio y la industria del activo y laborioso pueblo catalán adquiriera en aquellos siglos considerables progresos.

Mucho contribuyó también desde mediados del siglo XIII el gran Concejo municipal de Barcelona con discretas providencias y sabias Ordenanzas, inspiradas en la paternal solicitud al fomento de aquella industria. Ora protegían nuestro tráfico comercial designando Cónsules⁵ en todos los países, ora intervenían en las Cortes presentando proposiciones encaminadas á perfeccionar la industria, ora por su instancia y consejo promulgaban los Reyes Cédulas y Pragmáticas para mejorar la fabricación lanera.

No podía esperarse otra cosa de una corporación como el famoso Concejo de Ciento, cuya tercera parte de vocales se hallaba compuesto de artesanos de los Gremios, de laboriosos ciudadanos, cuyas miras patrióticas iban principalmente encaminadas al arraigo de la industria del país, y cuyos edictos, ordenanzas y reglamentos, consiguieron mantener en aquellos remotos tiempos una Cataluña grande, rica y poderosa.

En demanda de nuevas concesiones y privilegios ó la confirmación de los antiguos, para fomento de las fábricas y manufacturas, y protección á los comerciantes catalanes, con frecuencia vemos en la Edad media á los Concelleres de Barcelona, acudir lo mismo á los Soberanos de España, que á los príncipes extranjeros y á las Repúblicas italianas, consiguiendo en diversas épocas gran número de provechosas providencias económicas que colocaron la industria lanera de Cataluña en un lisonjero grado de prosperidad.

Siempre fueron las manufacturas de lana el principal objeto de los desvelos del Magistrado municipal de Barcelona, que las consideró como la base sólida en que estribaba la prosperidad del país. Díganlo la multitud de Reglamentos y disposiciones, que ya conocemos y las providencias proteccionistas que se conservan en el Archivo municipal de Barcelona desde el siglo XIV, así peculiares para el régimen económico y técnico de los Gremios de pelaires, como generales en orden á promover nuevas reglas y métodos para el perfeccionamiento de las fábricas de lana y la fácil venta de las manufacturas.

Estimulados en el siglo XIV aquellos artesanos por los privilegios y franquicias de que fueron objeto los nacieses Gremios, por los Reyes y Magistrados, emprendieron bien pronto activo comercio en el Mediterraneo sosteniendo con sus productos ruda competencia con los genoveses y pisanos.

Ya en 1301, en tiempo de Alfonso el *Sabio* existían Aduanas en España. En ellas eran admitidos los géneros extranjeros mediante el pago de crecidos derechos. Los paños del país circulaban libremente. También Don Alfonso el *Sabio*, digno protector del trabajo nacional, impidió que se ordenase tomar carga en sus dominios á embarcación alguna extranjera, y observa un autor, que no á otra cosa que á una disposición semejante, debió dos siglos después su prosperidad la Gran Bretaña.

En 1309 Don Jaime II contribuyó al arraigo de la industria catalana librándola de las trabas que impedían su actividad y desarrollo y facilitando la importación de las primeras materias. Así vemos que en 1327 la importación de lanas en rama de Inglaterra, para el consumo de nuestras fábricas, fué el punto principal del comercio de Cataluña y de que los centros laneros de la provincia adquiriesen un estado bastante floreciente.

Las Cortes de Monzón de 1375 se ocuparon con predilección en los cadines, sargas, sarguillas, telillas, paños bañoleses y granas de fabricación catalana (1). En carta de 12 de Junio de 1383 los *Concelleres* de Barcelona ordenaban á sus *Cónsules* de Sicilia el cumplimiento de varias reglas para el mercado de los paños y en 23 de Enero de 1386 el Rey Don Pedro IV concedía á los *pelaires* catalanes para el crédito de sus fábricas el que los paños elaborados en el Principado lleven el sello local que les distinga.

Hablando del sistema proteccionista de aquellos tiempos, dicen los distinguidos historiadores Sres. Pella y Coroleu (2): «Por lo que se refiere á Cataluña, ante todo es completamente falso que en la Edad media, *no hubiere ni sombra de protección*, como asegura un autor librecambista, cuya obra sirve de texto en las Universidades españolas, puesto que los aranceles del Principado desde la mitad del siglo XIV, que son los más antiguos últimamente descubiertos en los Archivos, demuestran por todos lados, que nuestras antiguas Cortes y los famosos Reyes de Ara-

(1) *Llibre dels IV Senyals*.

(2) *Fueros de Cataluña*.

gón, cuya política internacional tantos puntos de semejanza tiene con la moderna Inglaterra, desveláronse de continuo ya en favor de la agricultura, ora dando la libre entrada, ora gravando la exportación de animales útiles para el cultivo, ya en favor de la industria lanera, algodoneira y de metales, dando libre entrada á las primeras materias, é imponiendo crecidos derechos arancelarios á la importación de los artefactos, (1382, 1390, 1413 y 1481)s.

Volúmenes enteros podrían escribirse sobre el sistema económico que tan acertadamente supieron establecer los ínclitos monarcas de la Corona de Aragón. Animados aquellos Condes-Reyes de un recto sentido práctico y espíritu altamente patriótico, procuraron establecer la más decidida protección al trabajo nacional y por ende á la industria lanera, hasta el extremo de adoptar la prohibición más rigurosa; en cuyo estudio encontraríamos seguramente la causa de la importancia industrial que adquirieron varias poblaciones fabriles de Cataluña en aquella época.

Desde los Reyes Católicos se abolieron las aduanas entre Castilla y Aragón para que circulase sin vejación el Comercio interior, y fueron frecuentes las previndencias de aquel reinado, para conservar las primeras materias dentro del Reino y emplearlas en nuestras manufacturas. Procuróse asimismo impedir la entrada de los géneros extranjeros.

Era grande el comercio de los fabricantes de paños de Cataluña en el siglo xv, debido á las disposiciones protectoras de las Cortes y á las pragmáticas de los Reyes. Desde principios del siglo, salían del puerto de Barcelona, numerosas naves cargadas de paños catalanes, para Siria y Alejandría. Por los años de 1412 Antonio Doria, Comandante de las Galeras de Génova, apresó en el puerto de Cáller, tres naves catalanas, á bordo de las cuales encontró cerca de mil fardos de paños. (1)

En el siglo xv las disposiciones proteccionistas de las Cortes favorecieron en grado sumo á la industria lanera. La fabricación de paños progresó de una manera evidente en el Principado de Cataluña. Pella y Coroleu han hallado interesantes documentos en polvorientos archivos, en demostración de lo que decimos. En el archivo municipal de Barcelona se encuentran las disposiciones proteccionistas de 1413 y de otros años, adoptadas por las antiguas Cortes de los famosos Reyes de Aragón, los cuales se desvelaron en favor de la industria lanera del Principado.

Por disposición de las Cortes que celebró en 1413 don Fernando I

(1) Jorge Stella. *Anales de Génova*.—Tomo XVII; pág. 124.

en Barcelona, la Diputación (*Generalidad de Cataluña*) mandó recopilar en un volumen (1) todos los Capítulos de exportación é importación que estaban en observancia hasta aquella fecha. «Por el Cap. XVIII todos los paños y demás manufacturas de lana llevadas á ferias del extranjero ó traídas á las de la provincia nada pagaban de entrada, ni de salida, sino era aquella parte que se vendiese y se reducía el tres quartos por ciento; mas siendo estofas del país á la mitad de este derecho».

Sobre la salida de los géneros de lana para países extranjeros, hablan varios capítulos de Cortes desde el año 1413 hasta los de 1481. Sin embargo de la salida de las manufacturas, la exportación de lanas en rama era un punto que mereció arreglarse para el adeudo de los derechos en las Cortes de 1413. (2)

Notable adelanto consiguió nuestra industria lanera en aquel período, por la mejora que se obtuvo en la ganadería, por medio del cruzamiento de la raza merina inglesa con la del país. En aquella época se trajeron por primera vez á España «en las naves carracas las pécoras de Inglaterra» lo que repetido nuevamente en tiempo de Juan I, importándose un rebaño de merinos ingleses para mejorar la raza indígena, produjo tal beneficio en la producción de las lanas, que por largos siglos consiguió nuestro país un seguro monopolio por su finura y brillantez (3).

Una carta del Sultán de Egipto á los Concelleres de Barcelona exonerando al comercio de los catalanes de ciertas gabelas, publica Capmany en su *Colección Diplomática*.

El tráfico que hacían en Inglaterra los catalanes era considerable. Como hemos podido ver en importantes documentos que en otro lugar publicamos, los Magistrados municipales de Barcelona miraron como indispensable la adquisición de las lanas finas inglesas para sostener el crédito de nuestras fábricas de paños. La misma Municipalidad, para fomentar las manufacturas delicadas, hacia en 1418 sus acopios de lanas de su cuenta en los mercados de Inglaterra. De 1441 se encuentra una patriótica instrucción que los Concelleres Barceloneses remitían á su encargado de Londres, para la compra de cuatrocientos quintales de lana superfina, en la cual se prevenía entre otras cosas tocantes al peso y calidad de las lanas, que la obtuviera un 10 por 100 más barata que en la compra anterior.

(1) *Llibre dels IV Senyals*.

(2) *Llibre dels IV Senyals*.

(3) Véase la obra de Antonio Beel Pujol.

Las Cortes del Reino reunidas en Barcelona, bajo la presidencia de la Reina D.^a María lugarteniente de Alfonso VI en 1422, establecieron que nadie pudiera entrar en Cataluña ropas extranjeras de lana ó seda *para vender ó vestir*, y que ningún catalán domiciliado en el Principado, se sirviese para él y su familia de ropas y géneros que no fuesen de fabricación catalana ó de las demás tierras y reinos de la confederación, so pena de ser decomisadas las ropas extranjeras que se hallaren en su poder, advirtiéndole que ni él ni el mismo Rey podían hacerle gracia de la pena. Señalóse el plazo de dos años para que pudiesen venderse las ropas extranjeras que en aquella fecha estuviesen dentro de Cataluña (1).

Aquellas Cortes prohibieron la introducción de los paños en crudo que entraban del extranjero para teñirlos y ultimarlos en nuestro país, y después reexportarlos, lo que perjudicaba á los tejedores, motivando dichas disposiciones enérgicas reclamaciones de los Gremios de aquellos oficios.

Diferentes veces se ocuparon las Cortes Catalanas de aquella época en la industria lanera del país, expidiendo sabios edictos para fomentar su perfeccionamiento y desarrollo. Existen varias discretas ordenanzas y oportunos Reglamentos para proteger las fábricas de paños del Principado de Cataluña, los cuales contribuyeron eficazmente á la marcha próspera de la fabricación lanera en Barcelona y en las villas de Tarrasa, Sabadell, Olot, Moyá y Castelltorsol, célebres por sus manufacturas de lana en aquel siglo.

En 1422 se publicó un Reglamento exclusivo para la protección de las fábricas de paños, escrito por un comerciante llamado Martín Piles (2) en el que consta «que en nuestras fábricas se tejían desde muy antiguo, paños finísimos de todas suertes de colores, mejores que los de Holanda y Francia, con la fuerza y calidad que mandaban los Capítulos de las Cortes y que por no poderse falsificar y defraudar á la ley, no se podían dar con la comodidad de los de Francia, que como eran faltos de hilos y de labor solo aparentes, aunque los vendían baratos, eran caros á los que los compraban y muy útil á los que los enviaban.

También las Cortes de Barcelona de 1422 al prohibir terminantemente el que ninguno, pueda usar, introducir, ni vestir paños extranjeros crearon varios comisionados para que celasen constantemente la

(1) Martín Piles.—*Fénix de Cataluña*.

(2) *Usatges* Tom I, pág. 316.

observancia de aquellas disposiciones y vigilasen la bondad de los paños de los que se fabrican en las ciudades y villas del Principado de Cataluña. (1) En esta época nuestros fabricantes mandaban sus ricos paños á Francia, tanto que los Estados de Languedoc entre otros agravios que en 1424, representaron al Rey, como dignos de reparo, manifiestan ser uno de los mayores, la introducción de paños catalanes en dicho país, máxime, añaden, habiéndose prohibido en las Cortes de 1422 la importación de los de Francia en el Principado.

Inglaterra nos vendía sus lanas y nos compraba paños finos, sargas, estameñas y otros géneros manufacturados de las fábricas de Barcelona, Sabadell y Tarrasa donde se elaboraban en aquel siglo con verdadera perfección.

Favorecido el comercio de los catalanes con tales disposiciones proteccionistas, surtíanse fácilmente los fabricantes de paños de las primeras materias, directamente y en buques propios. Con frecuencia se sigue viendo cómo los Magistrados municipales costeaban expediciones á este objeto. Uno de los principales mercados de lanas en rama de la Península, y sin disputa el principal de que se surtían los catalanes, era Aragón. También bajaban enormes cantidades por el Ebro, para exportarlas á Italia donde había grandes centros fabriles en Lombardia.

Las conquistas de Alfonso V abrieron á los catalanes los puertos de Italia. En 1425 hacían nuestros fabricantes un activo comercio de paños, donde recibían muy buena acogida, logrando muchas y hontosas distinciones sus naves y mercaderes, particularmente en Nápoles y Venecia. (2)

Las Cortes celebradas en Barcelona en 1431 se ocuparon preferentemente en la industria lanera poniendo cierta limitación á la ley de 1422, ordenando también que nadie pudiese vestir paños extranjeros, y concediendo el término de dos años para dar salida á dichos géneros de lana introducidos en este país.

Decía el Rey Don Alfonso V en un privilegio concedido en 1432 á

(1) Capmany.—*Memorias Históricas*.

(2) Es muy natural que gran parte de esta primera materia viniese de Aragón, pues en las Cortes de Barcelona del año 1481 se hace mención de lo que adeudaban las lanas que salían por el Ebro. Estos renglones iban á Italia y los venecianos parece eran principalmente los que los llevaban para repartirlos por Lombardia, donde había á principios del siglo xv once ciudades muy activas por sus fábricas de paños, que trabajaban anualmente hasta noventa mil piezas según refiere Mariano Sículo historiador.—

CAPMANY.

los fabricantes y mercaderes barceloneses: «No olvidemos el cuidado y vigilancia que merecen la defensa, conservación y aumento del arte mercantil sobre el cual descansa toda la cosa pública, no solo en esta ciudad, sino de nuestros Reinos y tierras.»

En aquella época, verdadero emporio del Comercio la ciudad de Barcelona, en su puerto se balanceaban naves llegadas de todas las partes del mundo, y los catalanes tenían Cónsules en todas las plazas de conocida importancia comercial y marítima.

La Reina Doña María Lugarteniente de don Alfonso V de Aragón en el año 1433 prohibió la entrada de manufacturas de lana en sus dominios. (1)

En 1435 se publicaron unas Ordenanzas sobre los seguros marítimos de los paños y otras mercancías. Los Concelleres de la ciudad de Barcelona dirigieron una representación al Rey Don Alfonso V de Aragón en 1437, para que se restituya á su floreciente estado el comercio antiguo de los catalanes á Oriente y en 1438 publicóse por disposición de los Magistrados municipales, un bando en todos los centros fabriles de fabricación lanera catalana, acerca del nuevo método que debía observarse en el obraje de los paños de lanas finas que se traían de Inglaterra á donde volvían manufacturados. También se publicó otro bando con el fin de fomentar las fabricas de la comarca, ordenando que nadie pudiese vestirse de paños, ni de otras estofas de lana extranjeras, según estaba dispuesto en el edicto de 1422.

Una deliberación del Concejo de Ciento de Barcelona del 16 de Noviembre de 1439, demuestra asimismo el interés de aquel cuerpo municipal, por la fabricación lanera que era en Cataluña el ramo más importante de la industria popular. (2)

En la *Colección Diplomática* publica Capmany una importante carta de los Magistrados municipales de Barcelona dirigida al Rey de Túncz en 1439 para que proteja á los mercaderes barceloneses establecidos en su Reino, donde hacían un gran comercio de paños.

(1) Constituciones de Cathaluña.—Cap. 21 título 19.—Libro 4.

(2) En 16 de Noviembre de 1439 vemos que por el Concejo de Ciento «fou deliberat fer obrar una casa abil pera vendre los draps de la Duana,» cuyo edificio vemos más tarde terminado, en febrero de 1464 según leemos en el I volumen del *Dietari del Antich Concell Barceloni*.

Dissapte XXII Febrer 1464 festa de la cadira de Sent Pere.—Lo dit dia se acababa la obra de la casa de la Duana on se tenen e venen los draps de lana. *Dietari del Antich Concell Barceloni*.

Todas las disposiciones de aquellos Magistrados respiran la más decidida protección al comercio y á las artes, y principalmente á este ramo de industria, pero la más patriótica y eficaz fué seguramente la expedida en 1443.

En este año se publicó un bando (1) por los mismos Magistrados, con el fin de fomentar las fábricas nacionales, para que nadie pudiese vestirse de paños ni estofas de lana extranjeras, según estaba dispuesto por el edicto anterior del año 1488. Pero para evitar cualquier especie y ocasión de fraude, fué ordenado que todo capitán, ó escribano de bastimento que aportase á Barcelona, debía dos días después de su arribo, denunciar al comisionado de la ciudad para este resguardo, si venían á bordo de dichas embarcaciones algunas piezas ó retazos de paños extranjeros, y á qué tiendas ó personas venían consignadas. A este efecto se mandaba á los guardas de las puertas de la ciudad velasen para impedir la introducción por tierra; y á los traperos, sastres, calce-teros y tundidores no les era lícito comprar ni vender, coser ni tundir paño alguno de país extranjero; todo bajo de rigurosas penas pecunias. Para celador y executor de esta Ordenanza eligió la ciudad un perito que debía ser del Gremio de pelaires. (APÉNDICE NÚM. 1).

Pero en 1445 fué publicado otro edicto por el Gobierno municipal concediendo absoluta y amplia libertad de tejer toda suerte de paños sin sujeción á la ley y cuenta establecidas hasta entonces; bien entendido que el género trabajado en esta forma no podía llevar el sello y marca de Barcelona, ni se podía vender vareado dentro de la ciudad y sus términos; pues únicamente se dirigía esta concesión á aumentar la industria por todos los medios posibles, fomentando el comercio de exportación de géneros nacionales, cuyo seguro despacho no dependía de leyes locales y restricciones inalterables. Aquel mismo año se promulgo otro bando acerca del rigor y formalidades con que las tres personas destinadas al reconocimiento de los paños debían examinar las piezas en la Casa común del peso, antes de ponerles la marca de la B, que era señal de fábrica barcelonesa, y como el pasaporte de su ley y bondad. Trátase allí también del modo de pronunciar las sentencias en la reprobación del género falso ó defectuoso y de su confiscación, en cuyos juicios el voto del Cónsul Mercader decidía, en caso de paridad, sobre los del pelaire, tejedor y tintorero, que eran los cuatro Jueces peritos de la

(1) *Colección Diplomática*, pág. 433. — Capmany.

Casa Común del Consulado de paños, á donde debían llevarse todos los tejidos de lana para el reconocimiento así de la ley de la obra, como de la bondad del tinte. (APÉNDICE NÚM II V III).

Con patriótico interés seguía también el *Concejo de Ciento* de Barcelona preocupándose de la protección y fomento de la industria lanera (1) con providencias verdaderamente prohibitivas.

Frecuentemente aparecían disposiciones beneficiosas á la industria de paños, que tan justo renombre había adquirido en aquellos tiempos. En el libro del *Antich Concell* que se guarda en el archivo municipal de Barcelona, pueden verse los acuerdos y disposiciones del Concejo celebrado en Diciembre de 1447 aprobando algunas *Ordinaciones* encaminadas á proteger la industria lanera. (2) También merecen consignarse los acuerdos celebrados cuatro años más tarde, en 1451 por el Consejo de Ciento (3); la Carta que esos Magistrados dirigieron en 1459, al *Dux*

(1) 1449.—Desembre.—Dimecres XXIX. Lo dit die fench celebrat Concell de C, Jurats. Lo dit En Carlo exposa per lo primer cop com lo Senyor Rey en favor de é utilitat de sos regnes o terres hauria delliberat en foragitar de tots sos regnes é terras tota natura de draps de lana inhibint que algun no ni gosas metra. Lo segón que algun vasall ó subdit dels dits regnes ó terras seus no gosas cargar mercaderies ne robes algunes, sino de naus ó galeras ó altres vaxells dels subdits de dit Senyor, é que lo dit Senyor é la dita Senyora pregaven que entre Barchinona é lo Principat de Cathalunya é regne de Mallorques fessen X naus de port de III botes en sa cascuna é que offerien donar certa quantitat á cascun da quells qui faes tals naus, per cascuna nau.

(2) Desembre 1447.—Dijous XIV.—La jornada prop passada segons antich costum servat en semblants actes fou celebrat Concell de Cent Jurats... E mes en lo dit Concell fou exposat per lo Honorable Monsenyor Bernat Campila, Conceller en cap, que com en temps de la casa de la Bolla per tenir en guarda los draps que en la dita casa se recondian era necessari de provehir en guarda de la dita casa, una bona persona qui custodie los draps é robes que en aquella serien meses. E de fet los dits honorables Concellers é prohoms, ordenaren que 'l bon hom hi fos elegit qui ho tingues en custodia per tres anys, é així de trieni en trieni hi fos mudat. E fench elegit en Moreta que era stat draper qui ha tinguda la custodia per lo dit trieni é per la sua gran suficiencia, bonesa, leyaltat é bon endret que dona á la dita casa, fou exposat que dispensant en lo dit Moreta ell romanques en dita custodia. E concordant tot lo Concell que lo dit Moreta romanques en lo dit ofici de custodia, fou delliberat que per servir lo orde degut per la ordinatió fos comes als dits Honorables Concellers ab XII prohoms.

(3) Any 1451.—Noembre.—Dimecres XXIX.—Lo dit die segons cas-cun any se acostuma, se fench Consell de C Jurats appellat de les remuneracions en lo qual per lo honorable Mossen Johan Marquet conseller quart,

de Venecia para proteger el comercio de los industriales catalanes y la respuesta del *Dux* á dichos Magistrados de Barcelona.

Otras disposiciones proteccionistas de la industria que nos ocupa acordó dicho Concejo de Ciento en la sesión de 4 de Agosto de 1456 (1), que motivaron disgustos y cuestiones entre los Concelleres de la Ciudad y los Diputados de la Generalidad de Cataluña. (2)

Acercas las disposiciones proteccionistas que dieron lugar al suceso que se menciona, se ocupa extensamente el ilustrado historiador don José Coroleu en el *Dietario de la Generalidad de Cataluña*. En dicha interesante obra se encuentran curiosas noticias de aquel acontecimiento motivado por la publicación de cierto pregón que prohibía la entrada á Cataluña de los géneros extranjeros. Ello originó rozamientos y disgustos de consideración entre los Diputados de la Generalidad de Cataluña y el Concejo de Ciento promoviendo dicho pregón un imponente motín de los pelaires barceloneses.

Creemos de oportunidad la reproducción literal del relato de lo ocurrido en la capital del Principado, al ser revocado el pregón que prohibía la entrada de los géneros extranjeros:

«En 30 de Julio de 1459, dice Coroleu, los Concelleres de Barcelona cediendo á las inoportunas súplicas de los Pelayres y tejedores de lana,

foren exposats VIII Cap. Entre los cuales hay uno que dice:—Lo quint que los draps ques tallarán en Barchinona haien esser obrats é tints en Barchinona ó en los termens daquella. E altres draps strangers no hi pugen esser tallats.

(1) 1456.—Abril.—Diumenge XXV Sant March. Lo dit die se tenen Consell de C. Jurats en lo qual lo honorable Mossen Francesch de Pere Arnau, Conceller terç exposa. XII capitols. Lo XI per la diferència que es entre los Concellers é los Deputats per rahó dels draps strangers que toquen interés de privilegi é que los draps se hagen á regar é canar.—*Dietari del Antich Concell Barceloni*:

(2) 1456.—Dimecres IV Agost. Lo dit se tench Concell de Cent Jurats en lo qual foren exposats v Capitols per lo honorable Mossen Bertran Torra, Conceller en cap. Lo primer Capítol es que com per lo benefici de la cosa publica de la dita Ciutat per lo Síndich de aquella á ordinació dels Concellers, sien estats requets los Veguers é Batlle de Barchinona en virtud del sagrament per cascún dels prestat fos manat que una constitució feta en Corts Generals contenint que draps extrangers nos puguessen vendre, tallar ne cusir en Barchinona, ni en lo Principat de Cathalunya é aixís fou seguit. E los deputats feta la dita crida hajén requests los dits oficials que deguessen revocar la dita crida é de açó es diferencia entre los Concellers é los Deputats é jatsia com lo dit debat toch interés de privilegi es á ocórrer sis deffendrà lo debat ó no.

que se quejaban de ser tan pobres no obstante el aumento del valor de la moneda en que tanto se habían empeñado, aconsejaron á Mosen Guillermo Ramón Caplana regente de la Veguería de Barcelona y á Bartholomé Agusti de Massanet Baile de dicha Ciudad, que hiciese publicar parte de una constitución de 1422, disponiendo que nadie introduzca en lo sucesivo ropas de lana extranjeras, ni se atreviese á hacer vestidos de ellas. Esta ley no permitía hacerlos sino de géneros fabricados en Cataluña. La verdad es que esta Constitución no sólo se refería á los géneros de lana, sino también á los de oro y seda, como hemos visto y en general á todos los tejidos extranjeros.

»Pero ellos no hicieron publicar sino un fragmento de dicha Constitución, que por cierto había estado más de treinta años sin observarse. Los Concelleres obraron de este modo para complacer á su populacho, que apellidaban *los hombres de la Busca*, los cuales diariamente suscitaban novedades. Además en Francisco Pere Arnau, tendero y Conceller en el presente año, no permitió que se publicase íntegra la Constitución por que él tenía una gran tienda de sederías que no habría podido vender si se hubiese publicado y observado la Ley al pié de la letra. Por esto no se publicó sino lo referente á vestidos y géneros de lana extranjeros, y nada se dijo de los de oro y de seda. Y fué una insigne superchería, pues la Constitución debía haberse publicado textualmente sin quitarle ni añadirle una letra.

»En Perarnau parece contemporáneo nuestro, dice Coroleu. Aparte lo vicioso de este tipo concejil, no deja de ser interesante todo esto para la historia de la Industria catalana. De todas suertes la bellaquería del mal Conceller encontró el debido correctivo en la energía de la *Generalidad* como es de ver en la siguiente apuntación:

Lunes 2 Agosto.—En este día el Baile de Barcelona mandó publicar un pregón revocando el que había ordenado á instigación de los Concelleres en 30 del mes próximo pasado. Hízolo requerido por los muy honorables Diputados del General de Cataluña, quienes le habían conminado por escrito, con declararle públicamente quebrantador del juramento y homenaje que había prestado y con privarle de su oficio, apoyados en un Capítulo de Cortes.

Miércoles 11 de Agosto.—En la mañana de hoy, Guillermo Ramón Caplana exregente de la Veguería, que durante el ejercicio de este cargo, fué requerido por los muy honorables Diputados, para que revocase el pregón, prohibiendo la entrada de los géneros de lana extranjeros, á lo

que se había negado, á pesar de conminarle con declararlo públicamente quebrantador del juramento y homenaje y con la privación del oficio, mandó hacer otro pregón, prohibiendo so pena de prisión y de confiscación de bienes á todos los Corredores y trompetas, hacer pregones sin su permiso, y previniendo que no se atreviese nadie á escribir ordenar, trasladar, ni publicar pregón alguno bajo las susodichas penas. Queriendo pues los Diputados hacer publicar su pregón, no encontraron Corredor ni Trompeta que se atreviese á ello hasta que por último después de muchas diligencias, dieron con dos trompetas; más no hubo Corredor que quisiese publicarlo, ni lector que osase leerlo. Entonces ordenaron que lo publicase el portero Pedro Saldanya y lo leyese el Notario Jaime Safont acompañado de un ayudante ordinario de la Escribanía del General, los cuales bajaron á leer dicho pregón á la plaza de San Jaime. Pero no bien habían empezado cuando de improviso y con gran ímpetu salieron de la casa Consistorial los referidos Mosen Çaplana y en Joan çà Rovira Conceller segundo, seguidos de una turba de Pelaires y otros menestrales de la *Busca* los cuales arrancaron el pregón de las manos del Notario y dieron con el lector, el portero y los trompetas en la cárcel, cargándoles de cadenas y grilletes. Los honorables Diputados hicieron declarar públicamente á dicho Mosen Çaplana quebrantador del juramento y homenaje y privado de su oficio en todas las cabezas de Veguería del Principado de Cataluña» de ahí que se siguieran grandes novedades como es de ver en el proceso que de todos estos actos se instruyó en la casa de la Diputación.»

«*Jueves 12 Agosto.*—El honorable en Bernardo Bartolomé Ferrer sub-veguer y hoy Regente la Veguería de Barcelona ha ido por requerimiento de los Diputados á la Cárcel para libertar á los que fueron presos ayer y Mosen Çaplana que empuñaba la vara cual si aun fuese Veguer, la emprendió á palos con el Veguer y su comitiva, mandando sujetar á este con cadenas y grilletes y encarcelándole en un aposento que llaman la Cámara de Mallorca.

«Todo esto hizo Mosen Çaplana acompañado del Conciller Çà Rovira y de muchos menestrales y artesanos de la *Busca* y gran copia de Pelaires, todos los cuales creían tener grande interés en el pregón que prohibía la entrada de las lanas extranjeras.»

«A primera vista parece haber aquí una reñida cuestión económica. Por nuestra parte lo que hallamos en este relato es una prueba fehaciente de que las tan decantadas partidas de la porra tienen en

Cataluña una antigüedad que remonta cuando menos al siglo decimo quinto» (1).

Existe una orden del Veguer de Barcelona del día 5 de Noviembre de 1469 á instancia de los Diputados de la Generalidad de Cataluña y de su Consejo, imponiendo un derecho de 30 sueldos por libra de lana en bruto cargada en nave extranjera que se exporta del Principado. También se impusieron en aquella fecha derechos á los paños extranjeros que entrasen en este territorio.

En 6 de Octubre de 1461 se hizo en Barcelona un pregón por orden del venerable Veguer de la ciudad á instancia de los Diputados imponiendo un derecho de 30 sueldos (igual que el anterior) por libra de lana en bruto cargada en nave extranjera que se exportase del Principado. También se impusieron derechos á los paños extranjeros que entrasen en este territorio, á los cueros de otros países, al cobre y al hierro obrados y á muchos otros artículos.

No cesaban los Magistrados barceloneses de velar constantemente por el fomento de la industria lanera catalana. De 1477, existe una importante carta de dichos Magistrados al Rey Don Fernando el Católico, para que interponga sus oficios con el Rey de Nápoles á fin de que revoque la prohibición de cierta ley de paños, que de las fábricas de aquella ciudad y Principado de Cataluña se introducían en aquel Reino. Como consecuencia del feliz resultado de aquellos buenos oficios, existe de aquel mismo año otra carta de los Magistrados municipales de Barcelona dirigida al Rey de Nápoles, dándole las gracias por la que se había servido escribirles, con la satisfactoria noticia de que había atendido sus ruegos y había revocado la prohibición de los paños extranjeros de cierta ley y calidad.

En 20 de Mayo de 1478 los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel, sancionaron una Pragmática para impulsar en sus dominios la industria, que en determinadas regiones había decaído considerablemente.

Trasladamos estos hechos á los economistas que han citado la política económica de la Corona de Aragón como un precedente libre-cambista de la historia de España. Como este podrían aducirse muchos ejemplares del criterio proteccionista de nuestros antepasados.

(1) *Los Dietarios de la Generalidad de Cataluña*.—Coroleu,

En 1481 según nos refiere Mariano Sículo se introducían todos los años en Lombardia paños de los centros fabriles de Cataluña por valor de 20.000 ducados venecianos. En el Capítulo XII de las Cortes de Barcelona de 1481 se prescribe á los colectores de la *Bolla* los derechos que han de exigir sobre los paños que se vendiesen de fuera de la provincia para batanar, adobar ó teñir. (1)

En 6 de Marzo de 1480 se publica una Pragmática castigando severamente á los contrabandistas de los puertos y plazas de las costas ibéricas.

Los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel sancionaron en 7 de Febrero de 1485 en Sevilla, una Pragmática confirmando derecho de regreso á las naves venecianas y genovesas que abordasen á las costas de España. Inspiróse esta disposición en la solicitud elevada por los mercaderes castellanos atendiendo á los perjuicios que ocasionaban al impulso del tráfico con las repúblicas italianas determinadas costumbres arraigadas en aquel entonces.

Los mismos Reyes Católicos otorgan en Valladolid en 24 de Enero de 1489, una Cédula en vista de un memorial que le elevaron de varios puntos de España: «de que no valieran las marcas y represalias, porque se mantenían del comercio exterior, lo suyo no bastaba á la veintena parte del consumo y naves extranjeras les llevaban viandas y paños y cargaban en cambio fierro labrado».

Los paños de Lérida, Valls, Bañolas y La Bisbal eran muy celebrados en aquel siglo, lo propio que los de otras villas de Cataluña. Eran igualmente muy renombrados en la provincia de Tarragona; Tortosa por sus artefactos de la industria lanera, por sus peines, husos y ruecas; Reus por sus estameñas, y Gerónimo Paulo llama en 1491 á las comarcas de Vich y Moyá notables por sus fábricas de paños.

Son importantes por su tendencia proteccionista los capítulos de los derechos de entrada y salida de las ropas de lana, acordados en las Cortes celebradas por el Rey Don Fernando el Católico en el Monasterio de Predicadores de Barcelona.

La expulsión del trabajador pueblo judío fué desastrosa para la industria, lo propio que para todas las fuentes de prosperidad. El edicto de expulsión publicado en Marzo de 1492, les obligaba á ausentarse de

(1) *Llibre dels IV Senyals.*

la península, dentro del plazo de cuatro meses (1). Los autores están contestes, en demostrar, que este edicto de los Reyes Católicos fué funestísimo para los intereses de la patria. Mayor que la gran despoblación, que la pérdida de las personas, dice un autor contemporáneo, fué la que con este motivo sufrieron la riqueza y la industria, pues ésta la ejercían *solamente* los judíos y en cuanto á aquella, sino poseían la territorial eran dueños de la pecuaria.

Aquel decreto á la vez que sombreó algunas páginas de nuestra historia, dejó al país falto de población, haciendo retroceder los adelantos de nuestra industria, privándola de multitud de brazos que la habían elevado á un grado lisonjero de prosperidad.

Don Juan II de Portugal, mejor político que nuestros católicos monarcas, admitió á los expulsados en sus dominios.

La súplica que los Cónsules de los pelaires dirigieron á don Fernando el Católico en 1493, demuestra la importancia de aquella industria catalana. «El oficio y arte de pelaires de esa vuestra ciudad de Barcelona es la principal de ella, mediante el qual se maneja el exercicio de la lana, del que provienen muchas utilidades y provechos á los vecinos de dicha ciudad y á toda Cataluña, haciendo con él su principal comercio. Por manera que no hay otro arte ni oficio que traiga más utilidad; pues muchas gentes viven de él y soportan las cargas de su vida, aprovechándose y manteniéndose del referido oficio, que por injuria de los tiempos ha recibido decadencia y flaqueza».

Estos mismos católicos monarcas otorgaron una Real Orden el 17 de Junio de 1494 en Medina del Campo, determinando el Reglamento á que debían atemperarse en lo sucesivo los fabricantes de paños, en los mercados españoles, para la venta de sus tejidos, facilitando por tales medios el arraigo de las industrias indígenas, según las instancias elevadas por los Gremios.

Los Reyes Católicos prescribieron nuevas medidas prohibitivas. La Pragmática de 2 de Septiembre de 1494 prohíbe la entrada de tejidos extranjeros, permitiendo tan sólo «por reverencia ó acatamiento á la Iglesia los paños de oro ó de plata ó brocados para ornamento de ella».

Como hemos visto, las disposiciones proteccionistas de las Cortes durante el siglo XV favorecieron á la industria catalana contribuyendo en

(1) En 1.^{er} de Maig de 1492 lo Senyor Rey ab crida pública mana que tots los jueus fossen fora de totes eses terres per tot lo mes de Juliol prop vinent.

grado sumo al progreso de la fabricación lanera. Vigorosamente organizados en Gremios todos los oficios al terminar el siglo, hubiera sido aquel período, sin ningún género de duda, el más floreciente de nuestra industria, sin el decreto de expulsión de los judíos que dejó al país falto de población, exhausto de vida y de riqueza. (APÉNDICES NÚMS. IV y V).



APÉNDICES

I

Bando de los Magistrados Municipales de Barcelona dirigido á conservar las fábricas de paños de la ciudad, con prohibición expresa de vestirse de estofas de lanas extranjeras dentro de su recinto y territorio en 1443. (1)

Die Jovis XXVIII, Novembris, anno á Nativitate Domini millesimo quadrigentessimo tertio. ARA OJATS; per manament del Honorable Mossen Bernat Splugas cavaller, regent la Vegueria de Barcelona, é del Honorable en Pere Deztorrent Batle de la dita Ciutat, ço es, de quescuns d' els tant com se pertany á sa jurisdicció: que com per los Honorables Consellers é Prohomens de la dita Ciutat sien stades fetes en lo passat, é publicades ab veu de crida certes Ordinacions sobre la operació dels draps de lana quis fan en Barcelona, é sobre inhibició dels draps strangers qui no sien filats, textits, é apparellats é tins dins la Senyoria del Senyor Rey serán portats, é messos, venuts, tallats é vestedures de qualsevol specie, ne serán vestits é portades, dins la dita Ciutat, territoris, é termens d'aquella; perço ordenaren los Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que tots é sengles patrons, escrivans, de qualsevol naus, balaners, galeres, é qualsevol altres fustes marítimes los quals de qualsevol parts arriben en la plage de la mar de la dita Ciutat mitgençant sacrament é sots ban de cent sols, hagen é sien tenguts denunciar é manifestar dins III jorns après que será junctes en Barcelona á la persona en guarda d' açó, per los dits Consellers ordenada, si dins les dites naus, balaners, galeres, é qualsevol altres fustes ha é son portats qualsevol dels dits draps strangers, escapolons, é en troços los quals se hajén á descarregar dins la dita Ciutat, designant é manifestant clarament á quals mercaders, drapers, botiguers, é qualsevol ciutadans ó habitants de la dita Ciutat, ó en los territoris é termens d' aquella serán domiciliats, son consignats, dreçats, es degen liurar los dits draps strangers entegres, é escapolons é troços; é semblantment se aportarán calçes fetes, pus no sien stades por-

(1) Este Bando y los demás Apéndices de este Capítulo pueden verse en la *Colección Diplomática*.—Capmany.

tades; é per semblant vestidures de qualsevol specie sien, tallades é no acabades dels dits draps strangers consignades é dragades á qualsevol ciutadans habitants de la dita Ciutat, territoris é terminis d' aquella.

Item, ordenaten los Concellers é Prohomens de la dita Ciutat, quels portalers ó guardas de cascuns dels portals de la dita Ciutat, migençant sagrament fahedor á la guarda dessus dita; é sots bant de cent sols, no ja quesquen intrar negun traginer que port draps de lana fins que los traginers qui aportarán los dits draps; é après los dits portalers á guardes ne hagen á certificar la dita guarda, á fi que la dita guarda puxa anar regonexer en poder d' aquell ó aquells als quals serán portats los dits draps si hi haurá draps strangers y altres coses prohibides segons les presents Ordinacions.

Item, ordenaren los dits Concellers é Prohomens, que quascuns dels dessus nomenats, sots lo dit ban de cent sols e sota virtut del sagrament, haja á denunciar á la dita guarda si vers ells en cases lurs, ó altres qualsevol parts deurán, ó tindrán, ó sabrán esser dels dits draps strangers axi entegres, scapolons, ó troços ó qualsevol vestedures de qualsevol specie tallades, é no acabades, é calces de nou fetes, ó no sien stades portades.

Item, ordenaren los dits Concellers é Prohomens de la dita Ciutat, que tots é sengles mercaders, drapers, botiguers, sartres, sartoresses, calçeters, é altres qualsevol persones no gosen vendre, ne algun comprar, ne baxadors ne gosen baxar, ne sartres, sartoresses, custurers, custureres ne gosen tallar ne ells ne algun altres per tallar dels dits draps strangers, scapolons é troços, sots virtut del sagrament é ban dessus dit.

Item, ordenaren los dits Consellers é Prohomens de la dita Ciutat, que tots é sengles drapers, calçeters, é qualsevol altres persones de qualsevol condició sien qui vendrán dels dits draps strangers, scapolons, ó troços, per cascuna vegada sia caygut en lo dit ban de c sols, é que perden lo draps é si lo comprador com comprará sabrá que compra drap stranger; sie caygut per cascuna vegada en ban de c sols é si lo sartre ó sárteça é lo baxador ho sabien quascuns d' aquests sien cayguts en lo dit ban de c sols per cascuna vegada que contrafarán, é que lo guarda los puxe forçar de ferlin sagrament, é cascuns dels dessus dits lo hi hagen á fer, sots lo dit ban de c sols á quascú é per cascuna vegada que contra farán.

E los bans dessus dits sien comesses tantes vegades com sera contrafet, é serán executats sens esperança d' alguna remissió.

Dels quals bans pecuniaris, en cas que sien comessos sien fetes tres parts eguals, la una de les quals sie del oficial qui farà la executió, é la altre terça part sie del acusador, é la restant terça part sie de la obra dels murs é dels valls de la dita Ciutat.

II

Bando de los Magistrados municipales de Barcelona sobre el reconocimiento y examen de los paños de fábrica y sello de dicha Ciudad, que se debía observar al entrar en la Aduana en 1445.

Dimecres á XXVII de Noembre any demunt dit fou feta la present crida per en Bernat Cadireta ab dues trompetes, al pont d' en Campderá, é á la Duana, é á Sent Jaime, é á la Bória, ó al pes del Rey.—ARA OJATS tot-hom generalment; per manament del Honorable Mossen Bernat Splugues Cavaller regent la Vegueria de Barcelona, d' Agolada é de Vallés, de Moyá é de Moyanes, é del Honorable en Pere Deztorrent Ballo de la dita Ciutat: Ordenaren los Honorables Consellers ó Prohomens de la Ciutat demunt dita, per utilitat de la cosa publica de aquella é per squivar totes fraus les quals en les coses contengudes se porien cometre, ço es, que dessus lo portal dins la casa ordonada á regoneixer los draps de lana de la **B**, axi crus com aparellats, é en altra forma los dits draps no sien hants per regoneguts é quescú qui contra la present Ordinació farà ó vindrá, encorréga per quescuna vegada en ban de cinquanta sols.

Item, ordenaren los dits Consells é Prohomens, que d' aquí avant algun drap en lo qual sia lo senyal de la **B**, nos gos bollar de aparellat seus que no y sien totes les tres persones en aço deputades: E aquell qui farà lo contrari, encorrega per cascuna vegada en ban de cc sous.

Item, ordenaren los dits Consellers é Prohomens, que d' aquí avant si algun drap per ordinació merexerà esser cremat ó de perdre caps, ó la **B**, ó per aquell algú será encorregut en algun ban; que de les dites coses nos púxe fer alguna composició ó remisió sino de voluntat é consentiment de totes les dites tres persones ensemps ab los dos Cónsols de Perayres é texidors, é quescú d' aquets ne haja sa part, fetes V parts eguals: E aquell qui contrafará encorrega per quiscuna vegada en ban de o sols.

Item, ordenaren los dits Consellers é Prohomens, que d' aquí avant quant algú juy se haurá á donar ó pronunciar per les dites persones deputades á regonexer los dits draps, que en lo dit juy, hagen entrevenir totes les dites tres persones, lo qual juy haje esser pronunciat per lo Mercader, la qual comunament sab scriure, é si Memorial algú será fét per aqueta rahó, ell rahonablement lo hauria scrit: E qui aquell qui farà lo contrari, encorregue per quescuna vegada en ban de l. sols.

Item, ordenaren los dits Concellers é Prohomens, que d' aquí avant si será tengut algun Consell de Prohomens per rahó de drap de lana ó per

altra qualsevol rahó qui haje sguard al offici de les dites tres persones deputades á regoneixer los draps de lana é los veus serán en diversitat de que en aquell cars lo dit mercader puxe fer ampliar lo consell, dient que hagen mes prohomens, é si los vots serán en paritat, si fer ho volrá. E qui contra la present Ordinació farà ó vindrá, encorrega per cascuna vegada en lo ban de 1. sols.

Dels quals bans sien fetes tres parts eguals: la una de les quals, sia del Oficial qui farà la execució, les altres dues parts se pertanguen en aquells aquí pertanguen les altres bans imposats per rahó de draps de lana.

III

Juramento que debía prestar la persona elegida para reconocer los manifestos de los paños que se introdujesen y guardasen dentro de la ciudad.

Promet la persona dessus dita sots virtut de sagrament é homenatge per ell prestador, que bé é leyalment se haurá ab tota diligencia en haver é exigir los manifestes dessus dits al menys quatre vegades quiscun any, ço es, de tres en tres meses faent serca, é entrant per les cases dels mercaders, drapers, botiguers, baxadors, sartres, sartoresses, calcators é qualsevol altres ciutadans é habitants de la dita Ciutat, é majorment en les cases on hagués sospita evident degue haver draps strangers, scapolons, troços é calces no portades, é que tendrá esmeynt á les dites fustes com arbitrades serán en aseventura les guardes de mar é les guardes dels portals, é si quen haja clara noticia é provehesque en haver los manifestes dessus dits, é encara servará totes bones maneres en ó sobre lo ofici que comanat li es per encercar los fraus quis fan os poden fer contra les ordinacions d'aquell.

Item, que sots virtut dels dits sagrament é homenatge pendrá en assistent algun official d'aquell ordinari, al qual se pertanyerá tota vegada que li semblará, ó al menys les dites quatre vegades l'any, ço es, de tres en tres meses é farà la cerca, é entrarà per las cases dessus dites.

Die Veneris XXIX Novembris, anno á Nativitate Domini millesimo quadrigentesimo tertio Johanes Jasperti parator pannorum lanae civis Barcinonae, electus per honorabiles consiliarios et consilium duodecim proborum hominum in facto de les lanas é draps fins electorum, constitutus in praesentia honorabilium dominorum quinque consiliarium stantium intus domum consilii de XXX praestitit juramentum praedictum et hominagium fecit in posse Petri Jornet capituli excubiarum nomine Domini Regis recipientis.

Testes Petrus Ferrari et Petrus Zaball Virgarii honorabilium consiliarium.

IV

Carta de los Magistrados municipales de Barcelona á Don Fernando el Católico, para que interponga sus oficios con el Rey de Nápoles á fin de que revoque la prohibición de cierta ley de paños, que de las fábricas de aquella ciudad y Principado de Cataluña se introducían en aquel Reino.

Al molt alt é excellent Senyor lo Senyor Rey. Molt alt é molt excelent Senyor. La Magestat vostra no daptam la negociació mercantivol esser la conservació de aquesta vostre Ciutat é de tot lo principat: é no es possible cessant aquella, lo servey vostre puxe esser fet, ne lo comú be sia redressat, prenent la dita negociació gran torp é quasi total destrucció per la prohibició dias ha fou feta per lo Serenissimo Senyor Don Fernando Rey de Napolis de les drapades exints de aquesta vostre Ciutat é Principat, é d' altres parts fins á cert preu car com les més drapades qui en aquestes Senyories vostres é signantment en aquesta vostre Ciutat é Principat se fan, sien compreses en dita inhibició los vasalls de vostra Excelencia no han forma de exangar les més drapades, de hon se segueix grandissima perturbació de la negociació é comere de tots los vasalls de la Celsidad vostre.

Aquesta vostre Ciutat, Senyor molt Excellent, delibera dar cárrech de dites coses al honorable en Francesch Alegre, mercader ciutadá de aquesta vostra Ciutat, qui deu anar en Nápoles, suplicant, quant més humilment podém, á la Celsitat vostre, sia de sa mercé fer scriure al dit Serenissimo Senyor Rey sobre dites coses; car aquesta vostre Ciutat ha certissima confiança que aquell per complaure á vostra gran Altesa, levará dita prohibició en quant ha sguart als ciutadans é poblats en aquesta vostre Ciutat, á encarre en tot lo Principat. La qual cosa redundará en gran servey de la Excelencia vostre, bé é reparació dels subdits de vostra gran Altesa, é aquesta vostre Ciutat ho haurá é acceptará á singular gracia é mercé á la Senyoria vostra. Suplicants á la Santa Trinitat do longa vida á vostre Reyal persona ab continuats increments del stat de Barcelona lo primer de Abril, any MCCCCCLXXVII.

Senyor vostres humils vassalls é subdits qui besants vostres mans é peus humilment, se recomanen en vostre gracia é mercé.— LOS CONSELLERS DE BARCELONA.

V

Carta de los Magistrados municipales de Barcelona al Rey de Nápoles, dándole las gracias por la que se habia servido escribirles con la noticia de haber revocado la prohibición de la entrada en aquel Reino de paños extranjeros de cierta ley y calidad.

Al Serenissimo é Excellentissimo lo Senyor Rey de Sicilia, de Jerusalem, é de Hungría. Serenissimo é Excellentissimo Senyor de la Magestat vostra havém rebudes letres dadas en vostre Castell Nou de Napols á X del passat mes de Octubre, per les quals vostra gran Excellencia per molta humanitat nos avisa de la gracia ha feta la Magestat vostra als vasalls é subdits de nostre Rey é Senyor pare é del Serenissimo Senyor Rey de Castella fratre vostre, revocant, á intercessió de la Serenissima Senyora Reyna, carissima consort de vostra Alteza, é á suplicació del Egregi Comte de Prades é de Cardona, é altres Embaxadors del dit nostre Rey é Senyor, quant á dits vasalls la inhibició en los passats temps per la Senyoria vostre feta de intrar en vostre Regne ab fustes altres de vostres galeaces draps de menys for ó preu de tres ducats la cana.

Grandissima es, Senyor, la gracia per la celsitud vostre feta en la dita revocació, é havem firmissima esperança als tots será de molta utilitat. No es empero poch augmentada é illustrada de la tanta virtut é clemencia ha usat la excelsa Magestat vostre en volernos certificar de dites coses per ses letres. La qual liberalitat es tanta, que de aquella no poriem referir con-dignes gracias, femne emperó les quens son possibles á la Serenitat vostre summant desijants aquella en tots augments, exaltació é gloria de sa Royal Corona servir. Suplicants á aquella que continuant la sua tanta humanitat é solites virtuts: los mercaders Catalans é signament de aquesta Ciutat, sia mercé sua tenir en special commendació com aquells qui tots per dignes respectes nos reputam humils servidors de la Magestat vostre. La qual placia la Santa Trinitat dirigir á gloriosos é desijats successos. De Barcelona XX de Novembre, any MCCCCCLXXVII.

De la Serenissima Senyoria vostra humils servidors. — LOS CONSELLERS DE BARCELONA.





CAPÍTULO XVIII

Protección á la industria lanera catalana. — Períodos de progreso y decadencia en los siglos XVI y XVII

EN el siglo XVI continuaban en estado floreciente nuestras fábricas de lanas, tanto que ocupaban — como dice el doctor Sancho de Moncada, erudito escritor del siglo XVIII — toda la parte del pueblo que ahora vive mendiga. Entonces, añade, se conocía la utilidad pública en aplicar la juventud desvalida al trabajo (1).

Las leyes de las Cortes y las disposiciones de los Reyes y Magistrados tenían por objeto mejorar ó favorecer los oficios. Fueron frecuentes durante el reinado de los Reyes Católicos las providencias para conservar dentro del Reino las primeras materias y emplearlas en nuestras manufacturas y persistieron en los mismos propósitos de impedir la entrada de las manufacturas extranjeras en los reinados siguientes hasta fines del siglo XVI (2).

A principios de este siglo se publicó por todos los pueblos del Principado de Cataluña, la *Nova Ampara* para evitar la extracción de las lanas (APÉNDICE NÚM. I).

(1) Apéndice de la *Educación popular*.—Madrid. 1775.

(2) En el Manual dels *Novells Ardits*, vemos que en el siglo XVII, de 1600, se estableció el impuesto del 30 por 100 á las mercaderías y paños extranjeros.

En un Privilegio concedido en 1510 por el Rey Don Fernando el Católico, se confirman ciertos Capítulos hechos por los Cónsules de pelaires de Barcelona para adelantamiento del arte de la lana. En aquel documento dice el Monarca, que las aprueba y autoriza en atención á lo mucho que importa la conservación y aumento del oficio de pelaires; y más que todo — añade — porque dicho ejercicio era entonces uno de los principales y necesarios en la ciudad de Barcelona, en cuyas maniobras, se ocupaba, mantenía y prosperaba gran parte de sus habitantes (1).

Entre los numerosos documentos que revelan la protección de que vino siendo objeto la industria y el comercio del antiguo Principado, merecen citarse una Carta de 1509 de los Magistrados municipales de Barcelona al nuevo Cónsul de Alejandría para que protegiese el comercio de manufacturas de los mercaderes barceloneses; un Real privilegio de 1510 por el cual se concede á los catalanes libertad para comerciar en los puertos de África, y una Pragmática de 1511 del Rey Católico por la cual se carga el derecho del 50 por 100 sobre todas las manufacturas de lanas extranjeras.

En las Ordenanzas de pañeros otorgadas en Sevilla por Doña Juana y Don Fernando en 1511 se mandó que los paños extranjeros que se trajesen á vender á estos Reinos, fuesen de ley, cuenta, tinte y troques iguales á los españoles, imponiendo severas penas á los contraventores.

Demuestra lo que se preocupaban de la industria lanera los Magistrados municipales de Barcelona, la curiosa carta por ellos dirigida en 1514 al *Battle* de San Feliu de Guixols, para que se procediese al reconocimiento de una embarcación que con cargamento de paños pasaba por aquellas aguas, de tránsito para Italia, cuyo documento revela asimismo el rigor con que aquellos Magistrados celaban el cumplimiento de las Ordenanzas del Gremio de pelaires (APÉNDICE NÚM. II). Comprueba también el celo de aquellos Magistrados, la respuesta que dieron en 16 de Febrero de 1516, á los Jurados de Gerona en satisfacción de algún negocio pendiente acerca de las fábricas de paños de esta última ciudad (APÉNDICE NÚM. III).

En el *Llibre de privilegis* de la villa de Tarrasa, que publicamos en 1898 por acuerdo de aquel Ayuntamiento, consta uno muy importante concedido por el Rey don Fernando el Católico en 1512 á dicha Universidad y villa, para que pudiese reparar sus murallas, fundándose en que

(1) CAPMANY. — *Colección diplomática*.

«se augmenta de molts vassalls é mostra la experientia que vuy entre les altres havens se fa gran draperia é gran gent estrangera ve á poblarse en aquella, é molt mes sen hi poblara tots tem que visque en pau y repos é sien insiguits de privilegis é immunitats» (1).

De Sabadell se encuentran á principios de este siglo noticias del incremento que iba adquiriendo su fabricación lanera; las fábricas de Turull y Durán en 1520 elaboraban paños que gozaban de merecida estima en los países extranjeros y al constituirse los Gremios de *Pelaires y abaxadors*, en 1558, con intervención de los Jurados y Concelleres adquirió mayor impulso dicha fabricación.

No era sólo en Cataluña donde nuestra industria adquiría gran desarrollo, «España—dice el Sr. Bosch y Labrús, en el siglo XVI era poderosa en industria y en todos los ramos de producción y en industria lanera era una de las primeras naciones del mundo, pues llegó á tener á principios de este siglo, en ganado estante 30 millones de cabezas laneras y 7 millones de ganado trashumante, cuya lana en su totalidad se consumía en las fábricas españolas (2).

Del año 1517 hallamos datos curiosos sobre el precio de las lanas compradas en Talam por nuestros fabricantes, en cuyo documento consta que el quintal de lana limpia valía nueve libras. De esta misma época es una causa instruida en la *Batllia* de Tarrasa á instancia del pelaire Antonio Font contra Pedro de Belloch. Consta en dicho documento que «se venía la llana á rahó de deu lliures, quinze sous per quintá». También en Sabadell, aquel mismo año, de 1517 dicho mossen Belloch, «vené á nen Boada sastre de la vila per preu de quinze sous per quintá».

En 1519 con el fin de fomentar la fabricación de lana nacional y su despacho á Levante, concediéronse nuevos privilegios al comercio activo de los catalanes, en una Real Pragmática, en la cual se prohibía que entrasen paños extranjeros en el Reino de Sicilia sin adeudar un veinte por ciento en especie, además de los derechos generales.

En las Cortes de Monzón se quejó la provincia de Cataluña de la inobservancia de dicha Pragmática; cuya infracción provenía principalmente, de que los genoveses habían obtenido del Emperador, el poder sin embar-

(1) *Llibre de Privilegis* de la vila de Tarrassa, pág. 32.

(2) Bosch y Labrús.—Conferencias del Ateneo Barcelonés sobre la Industria lanera.

go de dicha providencia, comerciar con los paños de su propia fábrica en aquellos dominios; «pero el abuso había llegado á tanto, dice Capmany, que bajo el nombre de estofas de Génova, se introducían las de Francia».

Aquella Real disposición hizo tanta sensación en los demás estados de Italia, que desde luego sus Repúblicas prohibieron igualmente la introducción de paños de Cataluña; lo que fué representado por los tres brazos del Principado en las Cortes de Monzón de 1537 (Cap. IV) expidiéndose severas providencias.

Desde entonces el comercio activo de los paños de Cataluña tomó nuevo incremento y continuó en buen estado todo el siglo XVI y gran parte del siguiente.

En antiguos códigos de este siglo, vemos que seguían disfrutando de inmenso crédito por aquellos tiempos los paños catalanes. En la representación dirigida á S. M. el Rey don Carlos I por los Brazos de Cataluña en las Cortes de 1521, se ve que la fabricación de los paños era la ocupación general y más principal del país, siendo por consiguiente el renglón mayor de su comercio de exportación. Los mejores géneros de lana del extranjero eran imitados en las fábricas de Cataluña; pues en el Reglamento general que en las Cortes de Barcelona de 1522 se estableció para el fomento de las fábricas del Principado, se hicieron varias prevenciones á los fabricantes catalanes que elaboraban sus paños á la moda florentina, flamenca é inglesa. «De lo que se colige—dice Capmany—que ya entonces se trabajaban en Cataluña las estofas más delicadas que conocía el arte».

En 22 de Marzo de 1529 el mismo Rey don Carlos I de España, suscribe una Pragmática ratificando las disposiciones dictadas por el Rey Don Fernando el Católico y por Doña Juana, relativas á la fabricación, al tinte y á la venta de los paños en sus Estados, solventando algunas dudas que se habían sugerido respecto á la elaboración y despacho de aquellos tejidos.

El ramo de Tintorería había tenido un estado tan floreciente, como hemos tenido ocasión de ver, que la cosecha del *pastel* para el azul, fué siempre uno de los primeros puntos que merecieron toda la atención del Gobierno, á fin de asegurar con la bondad de los colores el despacho de las manufacturas. En el Capítulo VI de las Cortes de Monzón de 1537 con motivo de la falsificación que iba introduciéndose en la manipulación de los *pasteles*, que ya perdían la concurrencia con los de Languedoc, se establecieron dos veedores en los pueblos de este trato, nombrados por

los Ayuntamientos con el cargo de cuidar y examinar las calidades y bondad de dichas pasteles (1).

Hasta el año 1337 se publicaron varias disposiciones restrictivas á la entrada de géneros extranjeros. Dicho sistema proteccionista fuese ensanchando de día en día por Reyes posteriores (2).

Por la representación que dirigieron al Rey los *Brazos* de Cataluña en las Cortes de Monzón de 1547. (Cap. XLI) se demuestra evidentemente que la industria de los paños era la ocupación general del país y el renglón principal que sustentaba su comercio de exportación.

También el Rey Don Carlos I de España sanciona en 14 de Agosto de 1551 otra Pragmática encaminada á impedir la exportación total de la primera materia destinada á la industria lanera.

En aquella disposición se mandaba «que cada y quando que algunos mercaderes y personas así naturales de estos nuestros Reynos como extranjeros, que tuviesen compradas ó comprasen algunas lanas en nuestros Reynos para sacarlas fuera de ellos, si alguna persona de nuestros Reynos quisiere la mitad de las dichas lanas, las nuestras justicias se las hagan dar y de la manera, y á los precios y plazos y con las condiciones que los susodichos las tuvieren compradas y comprasen, recibiendo ante todo estas las dichas justicias, fianzas de ellos, legos, llanas y abonadas, etc. por las quales se obliguen á que labrarán en estos Reynos la referida lana» (3).

(1) *Constituciones de Cataluña*.—Lib. I, Tit. LV, pág. 135.

(2) Mellado, *Diccionario Enciclopédico*.

(3) La ley dice así:

«El Señor Rey Don Enrique IV en las Cortes que tuvo y celebró en Toledo el año 1462, mandó que de las lanas que en estos Reynos se compraren para llevar fuera de ellos, quedaren la tercia parte de ellos para proveimiento de estos Reynos; y agora nos ha sido fecha relación que convenia para el bien de nuestros Reynos que para los hacedores de los paños se tomasen la mitad dellas, y aun por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuere, mandamos que cada y quando que algunos mercaderes y personas naturales destos Reynos, como estrangeros que tuvieren compradas ó compraren algunas lanas en nuestros Reynos para sacar fuera dellos, si alguna persona de nuestros Reynos quisiere la mitad de las dichas lanas, las nuestras justicias se las fagan dar según y de la manera, y á los precios y plazos y con las condiciones que los susodichos las tuvieren compradas y compraren recibiendo ante todas cosas las dichas Justicias fianzas dellos legos, llanas y abonadas en la cabeza de la Jurisdicción donde estuvieren compradas ó se compraren en qualquier pueblo dellas, seyendo las tales fianzas aprobadas por la Justicia del tal pueblo, por las quales se obligan, que la dicha mitad

Por tal sistema, sin que en absoluto se impidiera la extracción de las valiosas lanas castellanas, reservábase en parte su producción, destinándola á las elaboraciones de los paños y tejidos que aún entonces eran solicitados en los mercados extranjeros.

Con disposiciones proteccionistas como las referidas consiguió la industria lanera de Cataluña un evidente grado de prosperidad hasta mediados del siglo XVI.

Por una Pragmática de 23 de Abril de 1552 y otra del año de 1558 de las que se formó la *Ley 45, Tít. 18, Lib. 6 de la Recopilación*, se mandó que todos los que quisiesen comprar lanas en estos Reynos para revenderlas, pudiesen hacerlo libremente y sin pena alguna, con la calidad de que no las vendiesen á personas que las sacasen fuera del Reino, si no á los fabricantes de él.

La ley es como sigue:

«Mandamos que de aquí adelante los que compraren lanas, para las sacar fuera de nuestros Reynos, sean obligados, al tiempo que las recibiesen, á las registrar con juramento, y ante el Escribano del Concejo de la Cabeza del partido, donde las hubieren comprado, dentro de un mes llevar los registros, que hubieren hecho, y tomar fee de tal escribano, como quedan en su poder dichos registros, y por la tal fee no puedan llevar más de quatro maravedís, so pena, que no lo haciendo así, los tales compradores hayan perdido las dichas lanas, la qual pena se le pueda pedir dentro de un año, y no después; y mandamos que todas las personas, que quisieren comprar lanas en estos Reynos, para las tornar á revender, lo puedan hacer libremente, sin pena alguna, con que no las puedan vender á las personas, que las navegan, y llevan fuera de estos Reynos, sino para las poder vender á los mercaderes facedores de paños de estos nuestros Reynos, y que las Justicias lo fagan

de la lana que así se las diere, no la sacarán por sí, ni por interpositas personas fuera del Reyno y que las labrarán en ellos y no las revenderán ni traspasarán en persona alguna, so pena de las haber perdido para nuestra Cámara, y en pena de otros veinte mil maravedís, la mitad dellos para el Juez que lo sentenciaré, y la otra mitad para el que lo denunciare, las cuales fianzas mandamos que se depositen en el arca del Consejo del lugar, do se tomaren, villa ó ciudad las dichas lanas; y mandamos á las Justicias de nuestros Reynos que sumariamente sin dar lugar á pleytos, ni dilaciones, determinen lo susodicho, y sin dar ocasión ni lugar á fraudes, ni cautelas, que se fagan para impedir que la dicha mitad de lanas no se tome».

guardar y executar así, y los del nuestro Concejo den sobre ello las provisiones necesarias; y el que lo contrario hiciere, pierda las lanas, que así vendiese, la mitad para la nuestra Cámara; y la otra mitad para el denunciador y Juez que lo executare».

Varias fueron según algunos autores las causas de la decadencia de la industria lanera desde mediados del siglo XVI. Ya en el tratado celebrado por Carlos V con Francisco I, prisionero en Madrid, se concedió á los franceses la facultad de importar y vender en España sus paños y demás géneros de lana, prohibiendo á los españoles la entrada de los suyos en Francia, aunque fueran de tránsito. Esto es, el reverso de lo que hemos dicho en el Capítulo anterior, refiriéndonos á las quejas formuladas por los Estados de Languedoc en el siglo XV por la gran introducción de paños catalanes.

Por cierto, que también reclamaron los fabricantes catalanes contra el tratado con Francia y no fueron atendidos.

Hablando del mismo reinado, dice el señor Sampere y Miquel: «Las fábricas de lanas se habían puesto en estado floreciente, de suerte que se extraían del reino, paños, frisos, xergas, sayales y otras manufacturas de esta clase. El Gobierno—añade—debía haber fomentado aquella extracción, con lo cual hubiera recibido un gran estímulo la industria nacional. Pero, lejos de esto, no sólo prohibió la extracción de aquellas manufacturas, sino que se mandó, que por cada dos sacas de lana que se extrajera en rama, hicieran los comerciantes en los puertos obligación de introducir dos piezas de paños y un fardel de lienzo extranjeros».

En el estudio que hace el mismo autor sobre las causas de la decadencia de la industria lanera durante el reinado de Carlos V, se lee también, refiriéndose á distintas manufacturas de las fábricas del país:

«Finalmente á pesar de los continuos obstáculos y trabas que se pusieron á las fábricas y manufacturas españolas en el reinado de Carlos V, como todavía no habían fijado el pie los extranjeros en América, no teniendo nuestro comercio la competencia de estos, los consumos de aquel vasto continente eran para la mayor parte de los géneros españoles, con lo cual nuestras fábricas tenían un estímulo tan fuerte, que había mercaderes que pagaban dos y tres años adelantados los géneros á nuestros fabricantes. Asegurados estos del pronto despacho de sus manufacturas, se animaban á hacer repuestos por mayor y adelantar sus fábricas, calculando sin la timidez que infunde la cortedad de medios, y la incertidumbre de la venta».

«Nada debía haber deseado, ni procurado más el Gobierno español que el ver el comercio en aquel Estado, pues por él tenían los vasallos mil recursos para vivir y enriquecerse, desterrando la ociosidad, que es el vicio más funesto á la república; y por otra parte dependiendo las Indias de nuestra Península, más que por los empleos, por la necesidad de surtirse de ella de un gran número de géneros, que la opinión hacía necesarios, se estrecha de este modo mucho más la unión entre los dos continentes, con recíprocas ventajas y sin ser necesaria la violencia para mantener la debida subordinación de pueblos tan distantes».

No obstante estas razones tan sólidas para proteger y fomentar en España el comercio y la extracción de manufacturas para América, se pidió que se prohibiera ésta por los frívolos motivos que se exponen en la petición 214 de las Cortes de 1553.

El principal motivo en que la fundan los exponentes, es que la exportación encarecía los precios de las mercancías, por lo cual los españoles debían pagarlas más caras. Fundándose en igual razonamiento, fué prohibida en absoluto la exportación de un gran número de productos.

La indicada petición no prosperó del todo. No se llegó á prohibir completamente la extracción de manufacturas para América, pero se dificultó grandemente, imponiendo crecidos derechos de salida, superiores á los del tránsito que pagaban los productos extranjeros en Sevilla ó Cádiz, que eran los centros de expedición. Por cierto que Cataluña no pudo traficar directamente con América hasta Carlos III.

Otra causa de la decadencia de la fabricación de paños, según el señor Bosch y Labrás, fué la reglamentación excesiva y las tasas impuestas á los géneros elaborados. La Reglamentación de siglos anteriores al siglo XVI sólo tendía á garantizar la solidez de los paños. Pero las cosas fueron cambiando de tal suerte, que no podían dar un paso. Todo estaba reglamentado; los hilos de la urdimbre habían de tener 18 cientos ó 14 ó 24 cientos y afirmarlo los fabricantes bajo juramento respecto á la manera de tejer; hubo disposiciones mandando á los tejedores, que por cada pasada habían de dar 6 golpes de telar, y otras numerosas disposiciones que coartaban la libertad del trabajo.

Por una Real Pragmática, expedida en el Pardo á 16 Noviembre de 1572, se ordenó á todos los mercaderes y á cualquier otra persona que comprare lanas en el Reino, ya para exportarlas ó ya para revenderlas, hicieran manifiesto del género, á fin de que los pelaires pudieran retirar la mitad de las lanas al mismo precio y condiciones en que hubiesen sido

adquiridas por los negociantes. Esta Real disposición, fué sancionada y ampliada con otra Pragmática fechada en Valencia el 27 de Agosto de 1592 expedida á petición del Gremio, con el propósito de evitar los perjuicios irrogados á los pelaires.

En apoyo de sus pretensiones decían éstos: «Y habiéndose seguido que los dichos Mercaderes que compran y abarcan las lanas deste Reino, por no dar parte dellas á dichos Pelaires, ó se esconden muchos días acabadas de esquilár dichas lanas, yéndose de unos lugares á otros, obligando á los pobres pelaires á que se vuelvan á sus casas sin comprar lana y darles la mitad que tienen obligación, ó se valen de un pelaire, el qual con comisión suya las compra y abarca toda la lana, sin dexar lana para dichos pelaires, etc.»

Accediendo á lo solicitado se decía en el Privilegio: «que por quanto la experiencia ha mostrado, y de cada día muestra, que á causa que los mercaderes y regatones de Valencia acostumbran muchas veces comprar la lana, anticipando y dando los dineros adelantados para tomar toda la lana que á sus tiempos se halla en dicho Reino, y por esta causa padecen mucha necesidad y detrimento los pelaires de aquella ciudad, porque los fuerzan y necesitan á que hayan de comprar de los tales mercaderes y regatones, la lana que han menester para exercicio de su oficio; y allende desto muchas veces la esconde y niegan haciendo que no se halle porque se suba el precio de aquella, de donde vienen á encarecerse los paños y es menester» (1).

En la visita consistorial de los Diputados de la *Generalidad* de Cataluña en el trienio de 1577 se prescriben á los guardas de la casa de la *Bolla*, ciertas reglas acerca de los paños y otras estofas extranjeras que venían á tomar mejor color. En 1581 publicóse una Ordenanza sobre el buen obraje de los géneros así de lana, como de seda ó de lana y seda con toda perfección.

Una cuestión de índole grave motivó en 1588 un acuerdo de los Concelleres de Barcelona imponiendo gravosos derechos á los *perayres*, que éstos consideraron altamente funestos para la industria lanera catalana. En 11 de Abril de aquel año acudieron dichos pelaires á la Diputa-

(1) Pragmática de la S. C. R. Majestat del Rey Felipe III Senyor nostre, pera que tots los perayres de Valencia que obran llana, pogan pendre la metat de la llana á tots los mercaders y revondadors de la present ciutat y regne de Valencia.— *Archivo del Gremio de Pelaires*.

ción (Generalidad), la cual se hizo solidaria de aquellas quejas originándose un largo litigio que se resolvió á favor de los pelaires (1).

La desacertada política económica contribuyó eficazmente al decaimiento del crédito de las manufacturas de lana, acarreando gran detrimento al comercio nacional. Esto fué motivo para que en las Cortes de Barcelona de 1599, por representación del orden de los Comunes se estableciese el Capítulo XIV, de la forma cómo se habían de restaurar las fábricas, extirpando abusos (2).

La industria lanera que en los siglos XIV y XV y hasta mediados del siglo XVI á la sombra de la más benéfica protección vió levantar nuevas fábricas de paños perfeccionándose las que existían, decayó lamentablemente en el siglo XVII por la intempestiva política económica, desapareciendo gran número de telares de aquellas fábricas que anteriores siglos fueron objeto de envidia y admiración de los extranjeros.

Fija Sancho de Moncada, principalmente, en el año 1609, en que tuvo principio la expulsión de los moriscos el punto de decadencia de las manufacturas de lana (3).

El gran número de artesanos que salieron con la expulsión de los moriscos, causó un golpe mortal á las manufacturas y á la labranza. «Por esto y por el decaimiento de la industria, en España—dice Osorio en el siglo XVIII—donde habían existido setenta y ocho millones de habitantes, en el presente había catorce millones, con poca diferencia. Por esta cuenta tengo probado que se han disminuido en estos Reinos setenta y cuatro millones de personas» (4) (5).

Desde la reunión de las monarquías hasta el fin del Reinado de Felipe II, la nación no recibía manufacturas extranjeras.

(1) Quesió de la Diputació, tocant al nou dret imposat als draps. — 1588. — 11 Abril. — En aquest dia vingué lo Sindich del General en Casa de la Ciutat d'ibent, als magnífichs Concellers, com eren estats allí en la Diputació, molts mercaders queixantse que la Ciutat havia imposats uns drets nous molt gravatoris y perjudicials al General y á ells, suplicant los ho volguessen entendre y remediar: Que les teles son plomades y bollades y paguen merceria y los draps paguen dret de imperiatge y altres moltes coses».

(2) *Costumbres de Cataluña*. Lib. IV, Tit. XXV, pág. 312.

(3) Véase Apéndice de la *Educación popular* del siglo XVII.

(4) Ya el P. Feijóo en sus discursos, se hace cargo de la inmensa población que tenía antiguamente la España «la qual dice ha menguado enormemente por la decadencia de las fábricas».

(5) Los gorros encarnados de lana fueron una especial manufactura de España. Con la expulsión de los Moriscos, en 1614, se trasladó á Túnez.

En los reinados de Felipe III, Felipe IV y Carlos II en que se hicieron comunes las manufacturas extranjeras se arruinaron las propias, atribuyendo Moncada á esta causa principalmente la gran despoblación de España. Por espacio de diez años, desde 1619, causaron gran daño á la fabricación lanera de Cataluña, el venir labradas las ropas y mercaderías de lana de fuera del Reino. «Se introducían, dice Moncada, telas contrahechas ó de más baxa ley y de menores anchos de fuera del Reino. Esto quitó á nuestras fábricas el despacho y la venta. Los españoles — añade aquel economista — reciben del extranjero tales manufacturas, que no se permitirían vender dentro del país en que se fabrican. De suerte que el género extranjero de inferior calidad, por ser más barato, se vende prontamente; y las fábricas regnicolas que no pueden alterar la cuenta, bondad y anchura de los texidos, pierden el despacho y necesariamente decaen. No deben á la verdad permitirse géneros de mala calidad; ni que estén fabricados contra ley. Esto lo pide la justicia y la razón, sin que en ello se haga favor alguno á nuestras fábricas; pues no es más que poner las otras al nivel de la nuestras. Esta diferencia odiosa no puede tolerarse por más tiempo».

Así en esta forma se expresaba, Sancho de Moncada al dirigirse en sus discursos al Rey, lamentándose de la decadencia de la industria lanera y proponiéndole medios eficaces para atajarla. Y seguía diciendo al Monarca el ilustre economista:

«Para que las naciones no se lleven nuestros tesoros y para mayor aumento de nuestras fábricas, conviene que V. M. y la Reina reinante nuestra Señora y toda la nobleza, no vistan otras ropas y demás géneros que solamente aquellas que se fabricasen en estos Reynos. Y bastante experiencia hay en las telas extranjeras, no duran la mitad del tiempo que las que se fabrican en estos Reynos».

Y decía á este propósito *La Educación popular* al comentar la gran decadencia de la industria lanera en el siglo XVII:

«Los extranjeros sacan de España las primeras materias. La lana que sacan de estos Reynos vale cuarenta reales el arroba y metiéndola en rasillas y otras telas le hacen valer más de novecientos reales; por que pesa una vara tres onzas y se vende por siete reales» (1).

La decadencia de la industria lanera fué acentuándose en los primeros años del siglo XVII por la desastrosa política económica de nuestros

(1) Ahora, dice *La Educación popular* del siglo XVIII, se vende á más de 100 reales la arroba de lana fina. Desde el tiempo de Felipe IV ha aumentado el valor 40 por 100.

Gobernantes. La catástrofe de la industria y del comercio en tiempo de Felipe III fué tan rápida que los más no supieron discernir sus causas ni atinar con el verdadero remedio, dice un erudito escrito contemporáneo. La Universidad de Toledo en 1610, con un patriotismo digno de loa, se dirigió á Felipe III en una reverente representación, advirtiéndole al monarca, cual era el origen de la decadencia de la industria nacional y de la lamentable ruina de nuestras fábricas de paños. La docta Corporación decía al Rey, que la decadencia dimanaba en primer término de la miseria que se tocaba de diez años á aquella parte, por la introducción de manufacturas extranjeras y que no equivalía el adeudo de las Aduanas á indemnizar lo que perdía el Erario con la despoblación interior, que resultaba en menoscabo de los artesanos. Proponía textualmente al Rey la Universidad de Toledo:

«Que no saliesen de España materias laborables, ni entrasen mercaderías, labradas fuera de ella por que de tres partes de gentes, que hay en ella, las dos no tienen que trabajar por esta causa; y por que no usándose, van olvidando los oficios y artes que solían ser tan primorosos en España; y que no pueden tornar en sí, sino es, dexando de gastar las mercaderías labradas fuera de estos Reynos.

«Todos los géneros que traen, si se hicieran en estos Reynos, como solía, habían de haber causado en su fábrica, muchos derechos á la Real Hacienda».

Diego de Mexía de las Higuera en su discurso sobre la *Restauración de España*, fija también como causa originaria de su pobreza, «de donde deriva la ociosidad de los españoles, que ya en 1619 decían: *nemo nos conducit; no tenemos que trabajar*. El mal necesariamente llegaría á la extremidad, si esta languidez no se remediaba facilitando ocupaciones al pueblo y las rentas Reales seguirán decayendo á medida que el pueblo se vaya empobreciendo. Para dar una idea de la funesta política económica de aquellos tiempos, según cálculo del Doctor Sancho de Moncada, sacaban de España en tiempo de Felipe III los extranjeros de las manufacturas y ramos industriales que anualmente introducían en el Reino, veinte y cinco millones de ducados á lo menos».

Felipe IV en 1623 al ingreso de su reinado, cuatro años después de haber escrito el Doctor Moncada sus discursos, promulgó una ley admitiendo á los artesanos extranjeros con el propósito de reponer las fábricas. Sólo en esta ley hubo una restricción, de conceder únicamente los privilegios «á los extranjeros que moraban veinte leguas tierra adentro».

Como más adelante veremos Carlos III removió semejante coartación haciendo general el beneficio sin exclusión de puertos y costas.

Aquel mismo año otra ley protectora promulgó Felipe IV (1). «Porque de entrar de fuera del Reyno muchas cosas hechas resulta grande inconveniente al Gobierno; pues con esto se quita á los oficiales ocupación, y disposición de ganar la vida y sustentarse, quedando desacomodada y ociosa infinita gente; y en los peligros á que obliga la fuerza de la necesidad; ordenamos y mandamos, que desde el día de la promulgación de esta Pragmática en adelante, no se pueda meter de fuera del Reyno ninguna cosa de lana ó seda de entrambas cosas».

Se prohibió la introducción de manufacturas de fuera del Reino hechas de seda, lana y otras materias por una Pragmática del año de 1623 de la cual se formó la Ley 62 del Tít. 18, lib. 6 de la Recopilación.

Al estallar en 1636 la guerra entre Francia y España en Cataluña, hubo de sufrir naturalmente sus tristes consecuencias la industria lanera de este Principado, existiendo por esta causa en nuestra Historia una inmensa laguna durante aquel largo y turbulento período en que muchas ciudades fabriles vieron destruidas sus fábricas, aniquilada su industria y suspendido en Cataluña todo tráfico y comercio.

El Rey don Carlos II sancionó en 8 de Marzo de 1674 una Pragmática relativa al uso de los tejidos nacionales en los trajes, que se consideró funesta para la industria lanera del país. De tal manera fueron decayendo las fábricas de paños, así en los colores como en el aparejo de las lanas, que por el propio Rey Carlos II hubieron de promulgarse unas ordenanzas para sostener el crédito de los colores, mayormente el azul y negro de los que se hacía el mayor consumo.

Narciso Feliu en 1683 dirigió al Rey don Carlos II su proyecto económico para restaurar la industria que estaba en aquella época en la más deplorable decadencia. Aún existían sin embargo según el estado que presenta dicho autor, varias fábricas de paños superfinos treintiseisenos de toda suerte de colores. Igualmente se fabricaban veinticuatroenos entrefinos y ordinarios, otros de inferior cuenta y toda suerte de bayetas y estameñas blancas y de mezclas con relevante primor. Además tejíanse de nueva invención, escarlatinas, herbajes, chamalotes, buratos, anascotes y groguetes de mejor calidad que los que se introducían de Flandes.

Estas reliquias de las fábricas y oficios que florecieron en pasados tiempos alentaban al autor á proponer al Monarca medios para restable-

(1) *Recopilación*, Ley 60, Tít. 18, Lib. 6.

cer el antiguo esplendor de nuestras fábricas, perdido por las miserias y debilidad de aquel reinado por los trastornos de las guerras.

Apesar de la decadencia, Feliu, en su *Fénix de Cataluña*, dado á luz en 1683, asegura que los tintes y colores de Barcelona excedían entonces á los de las demás provincias por el rigor con que aún se mantenía el examen.

También el rey don Carlos II sancionó en 1686 el siguiente Real Decreto: «Que solo las personas que mantuviesen telares y fabricasen géneros de lana, personalmente ó por su cuenta, puedan tener cada uno almacenes públicos en los lugares que les de conveniencia. Le publicó, como dicen Osorio y Redín, escritores de la época, este Real Decreto, porque este era el mejor remedio para aumentar las fábricas y enriquecer estos Reynos con gran facilidad. Por que todos los mercaderes se hallarán precisados, á mantener telares por su cuenta, porque no podrán vender en tiendas públicas, los que no los tuviesen y darán el crédito han quitado á las fábricas de estos Reynos... y mejorando el oficio—añaden—tendrán dos ganancias; una como fabricantes, y otra como mercaderes».

En una Recopilación de los derechos de la *Generalidad de Cataluña*, mandada imprimir de orden de los Sres. Diputados en 1689 se pueden ver las obligaciones impuestas á los *pelayres* ó fabricantes de lana, á los tundidores (*abaxadors*), pañeros ó tenderos, calceteros, sastres y otros que trabajaban ó podían trabajar en géneros de lana para evitar la defraudación del *vectigal* ó derecho de la *Bolla* excesivamente recargado.

Hablando de la decadencia de la industria lanera en aquellos tiempos, decía Osorio el autor citado: «Actualmente se visten de géneros extranjeros ocho millones de personas; á tanto había llegado la decadencia de la fabricación lanera en los últimos reinados de la casa de Austria».

La lana churra del país se fué extinguiendo, porque ya no quedaba ganado estante y fué necesario que los españoles se vistiesen de lanas extranjeras. Consiguióse por fin, tras las amargas quejas de fabricantes y productores una disposición encaminada á impedir aquella causa de la decadencia de la fabricación lanera.

Decía el ya citado Osorio al ocuparse en dicha decadencia:

«Habiendo yo querido indagar las causas porque se extinguieron muchas fábricas de paños, hallé que consistió en la demasiada extracción de lanas, valiendo á los fabricantes acomodados un diez por ciento extraerla en rama, sin necesidad de elaborarla en paños y demás tejidos.

Los fabricantes de menos caudal compraban de tercera mano, tan caras las lanas, que sus piezas con mucho no cubrían el costo de fábrica».

No concluiremos este capítulo sin dar cuenta de la opinión de Madoz, sobre la decadencia de nuestra industria en aquellos siglos (1).

«En medio de las calamidades de la peste y de las guerras, prosperaron y se aumentaron las fábricas del país; empero sobrevino la expulsión de los moriscos; los crecidísimos capitales del comercio y de la mayor parte de las fábricas faltaron de golpe, en términos que esta sola causa era bastante para concluir con las manufacturas; faltando la circulación de una gran masa de capitales productivos, ¿cómo había de mantenerse la población que dependía de ellos, ni continuar trabajando las fábricas destituidas de fondos, de brazos y de salida de sus géneros?

«La masa de moneda que la conquista de América atrajo á España, encareció la mano de obra; de este alzamiento resultó perder la concurrencia nuestras manufacturas con las forasteras en los mercados extranjeros; á esta desgracia que pudo ser pasajera siguió la de las leyes suntuarias que favorecían el comercio extranjero y destruían el nacional y á este se siguió un prolongado letargo en el Gobierno, que no solo no cuidó de proteger el comercio y las fábricas nacionales, sino que trató mejor de mantener intereses opuestos á los nuestros, empleando todos los recursos de la nación en conquistas y operaciones.

«No pudiendo las manufacturas concurrir ya con los extranjeros, como se ha dicho, no quedaba otro remedio para que subsistiesen las fábricas, que el tener seguro el consumo de sus productos en los dominios españoles; pero las leyes suntuarias, las disposiciones equivocadas, las cédulas que sacaron los extranjeros á su favor, los tratados solemnes (como el de 1667) favorables á éstos y ruinosos para los nacionales, los impuestos municipales, el modo de cobrar los cientos, millones y derechos de aduanas también más favorables al extranjero, que al nacional; todo esto acabó de consumir la obra de la ruina de las fábricas y del comercio. Los fabricantes se convirtieron en factores de los extranjeros; emplearon sus capitales en comprar las lanas del país y venderlas á las naciones».

Tal era la triste situación de la industria lanera al terminar con el siglo XVII el reinado de la Casa de Austria. Quiso ponerse algún remedio con la siguiente Provisión del Consejo ó consulta de S. M. de 23 de Junio de 1699, prohibiendo en absoluto la extracción de las lanas vastas del Reino:

(1) Madoz, *Diccionario geográfico*.

«Habiéndose reconocido los graves perjuicios que se siguen á las fábricas de tejidos de estos Reynos, y á la causa pública de las extracciones, que de algún tiempo á esta parte se hacen para Reynos extraños de las lanas bastas y ordinarias, de que se surten dichas fábricas; hemos resuelto prohibir estas extracciones, general y absolutamente; y mandamos á qualesquier de vos en vuestros distritos, no deis lugar á que ningún extranjero ni natural de estos Reynos saque de ellos cantidad alguna de dichas lanas bastas y ordinarias, y queremos que todas se apliquen á las fábricas de tejidos de estos Reynos, y á los demás usos convenientes y necesarios, y que pongais muy particular cuidado en evitar las extracciones, y en castigar á los que las hiciesen ó intentasen como hallase de por derecho y justicia».



APÉNDICES

I

Ordinacions fetes per la exacció del dret de la «Nova Ampara»

ARA OTATS: Que ho notifiquin y fasi á saber de part del Excelentísim senyor don Joan Domingo de Zunyiga y Compte de Monte-Rey, de Ayala y Fuentes, Marqués de Tarazona, senyor de las vilas Coca, Alcajós y de las Villoria, Baró de Maldeglhem, Petleu y Coles, Camps y de las villas de Babilafuente, Villaruela, Vila y Port de Cambadós, de la Cámara de Sa Magestat, cavaller de la orden de San Jaime y Comanada de la Encomenda de Alcauce Lloctinent y Capitá general en lo present principat de Cathalunya y Comptats de Roselló y Cerdanya y Capitá general del Real Exercit de Sa Magestat en lo dit Principat y Comptats.

Que per quant per orde de Sa Magestat (que Deu guardé) son estat aplicats los drets de la nova ampara á son Real patrimoni y la exacció de aquells sie estada comesa al Noble don Félix de Marimón del Concell de Sa Magestat, y son Regent la Real Thesoreria en lo present principat de Cathalunya y Comptat de Serdanya y perque sie á tothom notori lo que se ha de pagar per rahó de dits drets per no incorrer en frau, sels notifícan les ordinacions fetas per la exacció de dit dret ab intervenció del Noble don Miguel de Cortiada del Concell de Sa Magestat y son Advocat Fiscal Patrimonial en los dits Principats y Comptats següents.

Per obviar que nos traguén llanas sens obrar del Principat de Cathalúña sens pagar los drets, statueix, ordena y mana Sa Excelencia que qualsevol persona de qualsevol estament, grau ó condició que sia que de present téndra llana deu llegues alrededor de la frontera, dins tres dies aprés de la publicació de les presents crides, hagen de posar aquella en manifest en la Taula del General de la nova ampara més vebina íntegrament y tot frau cessant dins lo mateix temps hage de denunciar en la mateixa forma y manifestar tots los caps de bestiar de llana que tinga, sots pena que trovantse haver fet frau en la dita denunciació y manifestació de confiscació de tota aquella llana y bestiar que haurán deixat de manifestar, si havén se porá, ó sino de vint sous per roba de la ques trobará haver defraudat y lo valor del bestiar, y en pena de deu lliures per cada vegada que en qualsevol de ditas cosas se

trovara haver contrafet, y així mateix que qualsevol persona que tinga bestiar de llana deu lleguas alreodor de dita frontera, dos dies després que haurá tos lo dit bestiar, eo es, cada vegada ques posará á tondrer dos dies apres no entenentse les diferents coses, y després que haurá acabada la última á dos dias aprés, y abans de descixirle de la llana hage de posar aquella així mateix en manifest com está dit, y tots los caps de bestiar de llana sots la dita pena y que totas las personas que traurán ó ajudarán á treurer llana de dit Principat sens pagar dits drets insidescan en pena de cinquanta lliures y de confiscació del bestiar, carros, barques y altres instruments an que trobarán dita llana, altres penas á sa Excelencia ben vistas, advertint que ditas llanas no poden estar despachadas sino tan solament en las taulas de Barcelona, Tortosa, Gerona y Lleyda y no en altra part.

Item porque de tot cessen los fraus se fan en no manifestar la llana sots las mateixas penas en lo present capítol contengudas, se estatueix y ordena que lo amo de dita llana qui aquella manifestada haurá, no la puga vendre ni altrament descixirsen en tot ó en part, que primer no la hagen tret de son manifest, y per lo tant del General de la nova ampara sie posada en manifest en nom del comprador, lo qual y altres qualsevol compradores, tants quants sen necullirán hagen així mateix de posarla en manifest sots la mateixa pena, de la qual sia donada la quarta part al acusador ó que los taulers ó carrechs de qui vindrán á prestar la caució del qui posarán llana en manifest sino la penetran idonea y que tinga de pagar lo dret de la dita llana al General de la nova ampara.

Item com la experiencia hage mostrat qui per moltras ordinacions se hagen fetas porque en las llanes nos fasin fraus tan excessius com fins assí, son estats fets trahent aquellas fora del Principat en gran detriment no sols del General de la nova ampara, pero encara de tots los poblats de dit Principat, perço desitjant Sa Excelencia remediar los abusos fins assí fets per los ganaders, amos de aquella y posar en manifest de altres persones, que primer lo perayre ó en aquell nom de qui voldran posar en manifest no hage jurat en má y poder del offici qui tindrà lo offici de manifest que dita llana vol obrar y no per traurer fora del Principat y així mateix que preste caució de idoneas fermansas que donará compte del que haurá fet en ditas llanas, y açó porque los ganaders y amos de aquellas nes pugan valer de personas ficticias en nom de las quals posan ditas llanas fingint haverlas venudas per poderlas traurer del dit Principat sens pagar lo dret que per aquellas es degut, sots pena per los officials qui traurán del manifest ditas llanas sens servir la forma del present Capítol, de privació de los officiis y de pagar lo dret que per rahó de ditas llanas le devía.

II

Carta de los Magistrados municipales de Barcelona al Bayle de la Villa de San Feliu de Guixols para que haga el reconocimiento de una barca que pasaba á Italia con paños de fábrica Barcelonesa.

Al molt Honorable lo Batlle de la vila de Sanct Feliu de Guixols: los Concellers de Barcelona á vostre honor aparellats. Molt Honorable: En la plaja de la mar d'aquesta Ciutat son estades carregades sus la barcha de *Joan Ferrer* mercader concitadá nostre, per en Bonet y Guerau Querol, tres bales de draps per consignar aquells en Nápolis ó en Roma, ó en qualsevol altre part, entre les quals hiá un drap mesclat de color encarnat, fet y aparellat en aquesta, y plomat en la dita Ciutat ab lo plom del General.

E per quant se preté per nosaltres y per los Consols dels parayres de la dita Ciutat, que lo dit drap no es bollat en la Bolla de la dita Ciutat, ni despatxat segons disposen les Ordinacions de aquella; per ço havem deliberat haver lo dit drap á mans nostres perque s'en puxe fer lo examen que deu. E per aquesta rahó havem deliberat trametre en aqueixa vila, ahont havem sabut es juncta la dita barcha, lo exhibidor de la present, qui es lo senyor Pere Christofol hú dels dits Consols de parayres; pregantvos, quant affectadament podem, ensemps ab lo dit Consol, vullan entrar en la dita barcha, y ferli liurar dit drap, perque 'l puxa portar á fer en aquesta Ciutat; car ultra que fareu lo degut de justicia, y som certs ne fareu servey al Rey nostre Senyor, y seren satisfets de vostres treballs; encara nosaltres vos ho grairém molt: oferintnos fer per vos semblants y major coses, tos temps que lo cas ocorrega. De Barcelona á XV dies del mes d' Agost, any de la Nativitate de nostre Senyor mil sinchcents é catorce. — LOS CONCELLERS DE LA CIUTAT DE BARCELONA.

III

Respuesta del Magistrado municipal de Barcelona á los Jurados de Gerona en satisfacci6n de alg6n negocio pendiente acerca de las fábricas de paños de esta última ciudad.

Als molt Magnífichs Senyors y de gran providencia los Jurats de la ciutat de Gerona. Molt Magnífichs Senyors y de gran providencia: Per lo Magnífich Mossen *Johan Capmany* Jurat en cap d' aquesta ciutat, havem reebut la letra de vostres Manificencies de XVIII del passat en comendació

y creença del dit Mossen Capmany, lo qual en virtut de la dita creença nos ha explicat lo que per lavors ocorre per lo benefici de dita Ciutat, axí per rahó de la draperia, com per altres coses en les quals en cert lo dit Mossen Capmany com á persona molt pròvida y celant lo benefici de la dita Ciutat, segons lo que havent pogut compendre, se es hagut ab molta sollicitut y vigilancia, y per nosaltres es stat dirigit y endreçat en tot lo que d' aquesta ciutat ha hagut mester, segons per ell mateix será mes largamen explicat á les Magnificencies vostres.

Placiens sobre açò donarli fe y creença. E si algunes altres coses ordenaren d' aquesta ciutat y de nosaltres Regidors d' aquella, sempre nos trobarán molt promptes y voluntaris. E sie nostre Senyor Deu en continue protecció de les Magnificencies vostres. De Barcelona á XVI de Febrer, any MDXVI.

Al honor de vostres Magnificencies apparellats.—LOS CONCELLERS DE LA CIUTAT DE BARCELONA.





CAPÍTULO XIX

Protección á la industria lanera en el siglo XVIII

EN situación deplorable se hallaba la industria lanera al alborar el siglo XVIII, no sólo en Cataluña, cuyas fábricas habían decaído notablemente, si que también en todas las demás provincias de España. En 1701 los diecisiete Gremios de Sevilla, quejáronse amargamente del perjuicio que les causaba una confederación de extractores de lanas, que enviaban aquella primera materia fuera de España, é introducían después manufacturas extranjeras. De poco había servido la real Provisión publicada como hemos visto, dos años antes, en 1699, para retener las lanas dentro del Reino, por la inobservancia de aquellas disposiciones.

Cuatro causas alegaban los Gremios de Sevilla en 1701, originarias del lamentable estado de la industria nacional:

«I. El permitirse la introducción de los géneros extranjeros contra lo dispuesto en las leyes y lo pactado por el Reino en las condiciones de millones.

»II. La extracción de las sedas y lanas y de las demás primeras materias.

»III. El permitirse contra lo dispuesto en las leyes que los extranjeros revendiesen por menor; en cuya forma daban salida con preferencia á sus manufacturas, en perjuicio del despacho de las nuestras.

»IV. Por la facilidad de bajar la ley de géneros luego que los habían acreditado con las primeras entradas en el Reino.

»Además de las causas alegadas por los Gremios de Sevilla, contribuyeron á la extinción de aquellas manufacturas, los crecidos impuestos de *alcabalas* al pié de la fábrica; el gravámen del impuesto sobre las primeras materias, la expulsión de los moriscos por falta de brazos, dejando yermos los campos y manufacturas; la introducción constante de géneros extranjeros desde el reinado de Felipe III, la extracción de las lanas ordinarias que contribuyó á la destrucción de centenares de fábricas en el Reino. «En Languedoc vale una arroba de lana fina de España trescientos reales y en España cuesta dos tercios menos. Esto es, ciento, ó ciento diez reales».

Las lanas churras de Extremadura y las de Aragón que habían mantenido durante algunos siglos las fábricas de paños y bayetas, estaban en los comienzos del siglo XVIII en lamentable decadencia. Disminuyó visiblemente la fabricación de segunda y tercera suerte de lanas de Alcoy y Béjar y las finas de Sabadell y Tarrasa, sufriendo asimismo grandísimo quebranto. Destruída aquella industria en muchas villas y ciudades, en el mayor decaimiento aquellos antiguos Gremios, era grande la pobreza de los moradores.

Conocido el mal se buscaron por aquellos Reyes y Gobiernos los medios de extinguir sus causas y de restablecer la industria general del país, ora concediendo franquicias á las primeras materias, ora favoreciendo la salida de las manufacturas; ora buscando con interés á los maestros extranjeros más expertos, llegando al extremo de concedérseles numerosas exenciones y privilegios, no sólo para ellos, si que también á los hijos de los extranjeros industriosos, para conseguir á toda costa el mejoramiento de aquellos oficios.

Se concedió á los inteligentes artesanos extranjeros también la exención de las *alcabalas* por seis años, librándoles de las vejaciones y tratándoles como á los industriales naturales del país. Ellos y sus hijos primogénitos, fueron exentos del servicio militar en las ordenanzas de reemplazos.

En este siglo, como veremos, mejoró notablemente la industria lanera con la augusta protección de los Reyes, principalmente de Carlos III, ayudados de la acertada política económica de sus ministros y sancionaron ininidad de leyes que favorecieron las manufacturas del país.

Hubiera alcanzado la industria del país un alto grado de prosperi-

dad sin las deplorables consecuencias de la *guerra de sucesión*, en la que tanta parte tomaron las poblaciones fabriles de Cataluña apoyando las pretensiones del archiduque Carlos de Austria. Si Felipe V hizo diversas concesiones á las manufacturas de lana, fomentando la industria y protegiendo el comercio, como todos los autores reconocen, en cambio aquella guerra en Cataluña fué funesta con la abolición de los fueros y prácticas del Principado, toda vez que al realizar Felipe VI la unión legislativa, los Gremios catalanes hubieron de acomodarse á las disposiciones comunes que se dictaron para toda España, desapareciendo gran número de franquicias y privilegios de que gozaron aquellas respetables Corporaciones gremiales de nuestro Principado.

Terminada aquella sangrienta lucha, después de la rendición de Barcelona, vencidos los Catalanes por las tropas de Felipe V, suprimidos los fueros y libertades de Cataluña, quedó largo tiempo postrada su industria, oprimidas las ciudades y poblaciones fabriles con alojamientos y exorbitantes tributos.

En 4 de Julio de 1718 se publicó la trascendental Instrucción llamada de los Intendentes, para fomentar en España las manufacturas y el comercio. Preveníanse en aquella orden que obedecía á un buen propósito de regularizar el tráfico y el trabajo industrial, diversos extremos, para evitar los abusos que en las transacciones promovidas en las ferias se cometían; se prohibía la vagancia y se encargaba á los citados funcionarios además de su intervención en inducir á las buenas costumbres, regulasen el comercio y «cuidasen que en los trajes, se empleasen ropas nacionales, que fomentasen en los pueblos capaces y á propósito las Fábricas de paños, telares y otras cualesquiera artes, industrias y oficios mecánicos que más facilmente puedan establecerse, pues además de que en el trabajo de las manufacturas se mantienen y emplean muchos individuos, con el trato de ellos, se alicutan los comercios y enriquecen las Provincias». Por último, y como medida de importancia económica, recomendaba la citada Instrucción á los Intendentes, que estudiaran el medio de equilibrar el valor intrínseco de las monedas que circulaban en aquel entonces, en los mercados nacionales (1).

Por Real orden de 10 de Marzo de 1721 se permitió que el estado eclesiástico, secular y regular pudiese comprar libremente en Bilbao los

(1) Fiter é Inglés.—*Efemérides de la Historia del Comercio y de la Industria*.

géneros extranjeros que necesitase para su consumo. Pero se abusó tanto de esta prerrogativa y tanto género extranjero se introdujo bajo el pretexto de estar destinado al clero, que fué preciso revocar el privilegio, como se hizo por Decreto de 13 de Mayo de 1735 (1).

En 18 de Junio de 1722 el Rey Felipe V otorgó un Real decreto asignando diversas concesiones á las manufacturas de lana; fomentó este Rey la industria, protegió el comercio, recibiendo la industria lanera extraordinario impulso; alzáronse fábricas; comerciantes y operarios extranjeros vinieron á establecerse en España atraídos por la protección y las franquicias que se les concedían, prohibiéndose la importación de objetos manufacturados del extranjero, con los cuales no podían sostener competencia los del país; mandóse para promover el progreso de la fabricación nacional, que todos los empleados públicos, incluso los militares, vistiesen las telas y paños del Reino bajo graves penas, de lo cual dió ejemplo el mismo Rey.

En 10 de Noviembre de 1726 se mandó que todos sin distinción de personas vistiesen paños fabricados en España y no de extranjeros, por un auto decreto que dice así:

«He resuelto, que en adelante todos mis vasallos sin excepción de personas algunas de estos mis Reynos, usen y se vistan solo de los géneros de sedas y paños fabricados en España, y no de otros, señalando para el consumo de la ropa, con que se hallaren, que no sea de dichas fábricas, el termino de seis meses contados desde el día de la publicación de este mi Real decreto, pero sin embargo de que para lo general de su observancia sin gravamen de mis vasallos prescriba el referido tiempo, será muy de mi Real agrado y servicio que todas aquellas personas, que en particular, puedan anticiparse al exemplo y obediencia de esta mi Real resolución, lo executen: bien entendido, que pasados los referidos seis meses, se practicarán contra los contraventores de qualquier estado ó condición que sean, las más rigurosas penas establecidas por anteriores leyes, estatutos y pragmáticas de estos Reynos. Tendráse entendido en el Consejo, por el cual se expedirán las ordenes circulares acostumbradas para su cumplimiento; zelando con el mayor cuidado su observancia, por ser tan importante al bien común de estos Reynos, además de otras pro-

(1) Tal era la manía de legislar sobre materias económicas—dice Melado escritor librecambista en su *Diccionario Enciclopédico*,—en aquellos tiempos, que por el año 1656 se contaban en la Nueva Recopilación *doscientas veinte* leyes sobre fábricas de lanas.

videncias gubernativas, que á este conveniente fin mandaré expedir á su tiempo».

El anterior decreto ordenando que se vistiesen los vasallos de las manufacturas de España, restableciendo las fábricas propias y prohibiendo la introducción de géneros extranjeros, contribuyó á dar algún impulso á la fabricación lanera.

Numerosos fueron los privilegios, exenciones y franquicias de que gozaron bien pronto los fabricantes de paños. Por lo que se refiere á Cataluña merece consignarse un importante privilegio, concedido en 31 de Enero de 1728 á los fabricantes de Tarrasa, D. Valentín, D. Francisco y D. Pablo Busquets por espacio de quince años: «per que aquets tres individus y 'ls seus successors en las fabricas sien exemps de allotjaments y bagatxes, y que los trevalladors que hagan servit un any á las mateixas fabricas sien relevats de esser quintats y donar bagatxes y allotjament á las tropas».

En 26 de Mayo de 1728 y 1743 se publicaron exenciones del servicio militar á los fabricantes de paños y eximiéndoles de cargos concejiles, alojamientos de tropas y repartimientos de bagajes y pajas. Por los abusos de haberse concedido iguales exenciones á los estanqueros y nobles, además de los religiosos, etc., lo que redundaba en perjuicio de los vecinos pobres, decía una Real Cédula. «Por lo que toca á los privilegios concedidos á los fabricantes de lanas, sedas y otros tejidos y maniobras, mando se observen y guarden todos, porque estos están tan lejos de dañar al público, que su fomento es para conservación del Estado y abasto de lo que más se carece en estos Reynos; haciéndose demostrable que mediante las franquicias, que se les conceden, no solamente se aumentan las fábricas, que son la sustancia del Reyno, con que se mantienen muchas familias pobres; sino con el mayor consumo se acrescientan los derechos de las rentas Reales y de las Municipales».

En documentos de 1731 vemos seguían gozando de aquellas excepciones los fabricantes de paños, siendo exceptuadas sus personas de los cargos concejiles y en 5 de Julio de 1734 publicóse una Real Deliberación, comunicada por D. José Patiño, del Consejo de Estado, en la cual se manda «sean exentos de la quinta de aquel año los mozos solteros, que fuesen de profesión fabricantes de tejidos de lana y que efectivamente estuviesen empleados en telares, batanes, prensas, perchas, y á los tundidores y cardadores de los referidos tejidos de lana».

Al amparo de la política proteccionista del gobierno, pudo rehacer-

se de las fatales consecuencias que le había acarreado la guerra de sucesión la industria lanera. En Sabadell y Tarrasa se animaron notablemente las fábricas. Mientras en esta última población se constituían importantes sociedades para la fabricación lanera, en Sabadell en 1732 se establecía en la calle de Manresa la reputada fábrica de Pujades cuyas manufacturas lograron bien pronto fama universal, pasando dicha fábrica, de la cual adquirió S. M. el Rey varios paños, en poder de D. Juan Amat en 1753.

Habiendo decaído la fabricación de Sabadell, después de la sangrienta guerra de sucesión y por haberse dedicado á ella personas poco peritas en aquella industria, para evitar su total desaparición, se redactaron unas Ordenanzas que fueron aprobadas por la Real Audiencia y sancionadas por S. M. el Rey don Felipe, en decreto de 18 de Septiembre de 1732. Establecíase como ya hemos dicho en otro lugar, que para dedicarse á la fabricación debían acreditarse tres años de aprendiz y dos de mancebo, pudiendo después examinarse de maestro y dedicarse á dicha fabricación si resultaba aprobado en dichos exámenes. Los abusos cometidos por los Jurados de conferir los títulos de maestro, obligaron á que el Rey expidiera otras Ordenanzas en 15 de Enero de 1769, anulando las anteriores y dictando severas disposiciones. La industria lanera de aquel siglo, limitada á la fabricación de paños era de verdadera importancia. En las fábricas de Sabadell se fabricaron en 1789, 45.000 canas de paño, cuyo valor se calcula en 225.000 libras.

Por un privilegio de 1745 se concedió una prórroga por quince años á las exenciones y gracias de que gozaban varios fabricantes de paños de Tarrasa (1).

(1) El Excmo. Sr. Marqués de la Ensenada, con carta del 22 del que espira, escrita al Señor Regente, previene lo siguiente:—El Rey ha resuelto que á Valentín, Francisco y Pablo Busquets, fabricantes de paños finos de Tarrasa se prorroguen por quince años más diferentes exenciones, y gracias que por otros quince les fueron concedidas en virtud de Reales Cédulas de 31 de Enero de 1728 y 28 de Febrero de 1731. Y comprendiéndose entre ellas las de que estos tres individuos y sus sucesores en la fábrica sean exentos de alojamientos y bagajes, y que los dependientes que hayan servido un año en la misma fábrica, se releven, durante lo continuasen, de ser quintados, dar bagajes y alojamiento á las tropas.

Lo participo á V. S. de orden de S. M. para su inteligencia, y que en lo que le tocare cuide de que tengan entero cumplimiento las cédulas que en esta Razón se despacharen por la Junta de Comercio.—Y para que la preinserta Real Resolución tenga su debido y exacto cumplimiento la comunico

Por disposición de S. M. se practicaban anualmente visitas de inspección á las fábricas de paños de Cataluña, al objeto de enterarse de los progresos que se observaban y premiar á sus dueños con nuevos privilegios y franquicias para esumular el amor al trabajo industrial. Es en extremo curioso el auto de la visita á las fábricas de la villa de Tarrasa, practicada por el *Bayle* de la misma D. José Más el 14 de Noviembre de 1755 (APÉNDICE NÚM. I).

Es también curiosa la Relación de las fábricas y géneros que han de gozar exención de *alcabalas* y *cientos*, en las primeras ventas que se hicieren al pie de las mismas y las demás gracias contenidas en el Real Decreto de 1756. «II. Todos los paños que sean desde la clase de dieciochonos arriba, las sempiternas, escarlatinas, anascotes, sargas finas, calama-cos, droguetas, barraganes y bayetas finas».

«X. Y por último las tijeras de tundir, cardas, telares de hierro para medias y los artificios en que se verifique especial adelantamiento para el manejo de las fábricas. Aranjuez 18 de Junio de 1756.—*El Conde de Valdeparayso*».

Una disposición de 20 de Diciembre del propio año se ocupa en los deberes de los comerciantes y fabricantes que conducían lanas y ropas en las ferias y mercados, consignadas en las Ordenaciones de la antigua Diputación de Cataluña (APÉNDICE NÚM. II).

En una Real Ordenanza del 19 de Diciembre de 1749 se lee:

«XII. Encargo á los Intendentes y Corregidores no se altere esta disposición exceptuando del servicio militar á los pastores de ganado lanar, guardándoles los privilegios concedidos en la conformidad y circunstancias que se expresan en ellos, por lo que interesa la cosa pública.

«XIII. Quedarán por la misma razón exceptuados de la Quinta, los mozos solteros que fuesen de profesión de fabricantes de tejidos de lana y seda, que efectivamente estuviesen empleados en telares corrientes de estas maniobras; como los que trabajasen en los batanes, prensas, perchas y los tundidores y cardadores para los referidos tejidos de lana».

á Vuestra merced de orden del Señor Regente y Real Audiencia, á fin de que en los casos que ocurran la tengan presente, y observen y guarden puntualmente á los interesados las exenciones que se ha dignado S. M. concederles; y del recibo de esta me darán Vuestras mercedes aviso con segundo sobre escrito dirigido al Señor Regente. Dios guarde á Vuestras mercedes muchos años.—Barcelona y Julio 31 de 1745.—D. Francisco de Prats y Matas.

A la Justicia, Ayuntamiento y Regidores de la Villa de Tarrasa.

Una Real orden del 26 de Agosto de 1761 recomienda á la Junta particular de Comercio y á los fabricantes de géneros de lana, que discurren y propongan un equivalente á la Bolla y Plomo de los paños, que siendo menos gravoso á los fabricantes asegure á la Real Hacienda el actual producto de aquellos derechos «y debiendo oír sobre este punto á los fabricantes de ropas de lana del Principado. Por tanto ordeno y mando á los Justicias de los pueblos, donde haya y habiten fabricantes de ropas de lanas, que luego que reciban ésta prevengan á los fabricantes que haya de cada uno de sus respectivos pueblos y lugares, que si á su costa quieren nombrar peritos, los envíen á la ciudad de Barcelona por todo el día 20 de Septiembre próximo para que los oiga la Junta de Comercio».

Se publicó en 1763 una Real Orden dirigida á los fabricantes, tejedores y tundidores de paños, ordenándoles observen la Instrucción interina que queda aprobada para la construcción de los paños veintidocenos y veinticuatrenos, previniendo á los fabricantes de Tarrasa, Busquets, Font y Parés, Galí, Cardellach, Más, Martí, Bellver, Amat, Bastard y Rodó, que entreguen un ejemplar impreso de la Real y General del Reino á cada uno de los tejedores y tundidores de sus fábricas de paños y mandando á los dichos fabricantes, tejedores y tundidores, se observen puntualmente. — El GOBERNADOR DE MATARÓ — *Oroncio Bertrela*. — 18 Diciembre 1763.

En 1764 se publicó un importante y curioso informe del Intendente General del Principado acerca de la visita practicada en la fábrica de paños de Tarrasa de José Mas y habiendo contravenido dicho fabricante á lo prevenido en las Ordinaciones de 1704, mandadas observar por S. M., se dispuso la formación de causa.

Un Reglamento de S. M. de 1764 estableciendo el nuevo correo de España para las Indias, contiene disposiciones que favorecen el comercio de nuestras manufacturas, ordenando se retengan los géneros extranjeros y que sólo se manden los del país.

En el año 1769 el Rey Don Carlos III sancionó unas nuevas ordenanzas para el buen régimen de la industria lanera, y en una Real disposición de 11 de Enero de 1770, se manda que los extranjeros que quisieren dedicarse á la industria, se incorporen á los respectivos Gremios y sean protegidos como vasallos del Reino.

En 28 de Junio de 1770 se prohibió el uso de otras mantas y mantillas que no sean de seda y lana, por una Real Pragmática de la cual se

formó la Ley 9, título XII, lib. VII de la Recopilación. «Prohibiendo, como prohibo, especificadamente en las mantillas toda otra materia que no sea la dicha de seda ó lana».

El establecimiento por el Gobierno de la primera empresa de coches diligencias en 1771, con obligación de hacer en 21 días el trayecto de Barcelona á Madrid y de Madrid á Cádiz; la publicación en este mismo año de varios decretos para la conservación y mejora de las carreteras generales y la creación también de Consulados en todas las ciudades marítimas del extranjero, revelan el propósito de aquel Monarca de facilitar las relaciones y el tráfico mercantil, fomentando el comercio.

La *Bolla* ó sello impedía la propagación de la industria. Carlos III libertó á Cataluña de estas trabas contrarias á su industria, aboliendo la *Bolla* enteramente.

Carlos III confirmó á favor de los artífices extranjeros todo lo que las leyes disponen en cuanto á ellos, sin exceptuar los que residen en las costas de mar; despachándose Real Cédula en el año 1771; y los ha eximido y á sus hijos del sorteo y servicio militar en las Ordenanzas de reemplazos. La introducción de inteligentes artífices extranjeros fué uno de los fomentos más seguros de la industria lanera de Cataluña. Llegóse la protección al extremo de facilitar á los fabricantes tornos, peines, telares, batanes, tintes, máquinas y aún las primeras materias. Se publicaron disposiciones declarando libres de derechos los ingredientes de tintorería.

En 1771, se publicó una Real Cédula de S. M. en que se declaran exceptuados de los sorteos para el reemplazo del ejército á los hijos de los bataneros y prensadores de ropas (APÉNDICE NÚM. III).

Entre los Capítulos que se contienen en dicha Real Cédula pueden leerse los siguientes:

«XIX. Vengo en que los aprendices escriturados, los oficiales y maestros en las fábricas de estos oficios, gocen de la exención del sorteo, con tal que permanezcan aplicados á este trabajo y continúen con aprovechamiento.

»XX. Para mayor explicación de lo dispuesto en el artículo XXI de la citada mi Real Ordenanza de reemplazos, por ser mi ánimo fomentar las manufacturas de España, resolví en 21 de Enero de 1771, se guarde su exención de sorteo á los que desde el rumor de él en Valencia fueron creados maestros de las fábricas de lanas, batanes, prensas, perchas y tundidores. Y conviniendo evitar dudas, en casos iguales, quiero

se observe lo mismo para lo sucesivo en todo el reino, con calidad de que los tales sean oficiales hábiles, hayan sufrido el riguroso examen, prevenido en las Ordenanzas de su arte, dado muestras de su conocida suficiencia y porque estén efectivamente aplicados de continuo á su oficio.

»Como en el citado artículo no se fija el tiempo, en que deben recibirse de maestros los aspirantes, ordeno que en aquellos oficios en que exista establecido el período de aprendizaje, ó en que haya mediado contrato entre el maestro y aprendiz, deba observarse y cumplirse este preciso intervalo de tiempo, antes de admitirle á examen de Maestro, para que le valga la exención de tal.

»Declaro no ser necesario, que tales maestros, siempre que sean suficientes y aplicados, tengan telar, ni obrador propio para gozar de la exención del sorteo; bastando que continúen efectivamente trabajando á jornal como oficiales ó de cuenta de otros. Extiendo la exención de Maestros no sólo á las manufacturas de sedas y lanas; sino también á las de lino y algodón, para que con este auxilio se propaguen en todo el Reino, y permanezcan los Texedores Maestros tranquilos en sus telares.

»Con el objeto de que no decaigan las faenas de batanes y de prensas de Ropas, que son tan importantes y útiles al Estado; he venido en exceptuar del sorteo para el Reemplazo del Ejército á los hijos de bataneros y prensadores de ropas, que desde sus tiernos años se destinan á estas penosas fatigas; con calidad de que se dediquen á ellas con aplicación y sin intermisión ó fraude de aprender ó ejercitarse en estos oficios de sus padres y maestros.

»Los fabricantes y oficiales extranjeros, sus hijos y aprendices ú oficiales, también extranjeros que se hallen establecidos, y establecieren de aquí en adelante en cualesquiera parajes del Reino, además de las exenciones que les conceden las Leyes, gozaran inviolablemente de la exención del sorteo y servicio militar de mar y tierra; sin que en ello se les pueda poner embarazo».

Tenemos á la vista un curioso documento que lleva la fecha del 3 del Abril de 1771 en el cual se hace mención de las gracias, prerrogativas y excepciones dispensadas por Real Cédula á los fabricantes de paños y bayetas de la villa de Tarrasa don José Galí y don Miguel Vinyals por sus desvelos y aplicación en aquella industria y en el citado escrito se viene en conocimiento de otras excepciones y franquicias concedidas algunos años antes, por Real Cédula de 1767 en la cual se lee: «que los maestros cardadores, emborradores, texedores, etc., sean igual-

mente exentos de dar bagaxes y alojamientos á las tropas y no se les repartan cargos concejiles, etc.»

Carlos III fué, como vemos, el más proteccionista de los Reyes. En su célebre Pragmática de 14 de Septiembre de 1771 llegó á prohibir el uso de los vestidos de procedencia extranjera. En su tiempo se reanimó tanto la industria lanera, que muchos dedicaron sus capitales á dicha fabricación con entera confianza.

En 13 de Enero de 1773 se publicó una Real Cédula, mandando que todas las manufacturas de lana fabricadas en estos Reinos sólo paguen por todo derecho de extracción para los extranjeros dos y medio por ciento de su valor al pie de fábrica, siendo libres de todos los derechos en las Aduanas interiores del Reino. (APÉNDICE NÚM. IV).

Las aspiraciones de la política seguida por el Rey Don Carlos III en punto al fomento de la industria lanera, quedan sintetizadas en la Real Cédula de 7 de Octubre de 1773, en la cual se manifiesta que atendiendo á la conveniencia de que prosperasen las manufacturas de lana, que habiendo adquirido positiva importancia habían decaído lamentablemente, se eximía también del sorteo para el reemplazo del Ejército á los hijos de los fabricantes de paños, que desde su primera edad se hubiesen dedicado á la hilatura ó tejido de las lanas.

En la indicada Real Cédula se determina que comprendía la exención á los hijos de los fabricantes de ellas, que se hubiesen dedicado desde niños con aprovechamiento al lado de sus padres en aquellos oficios, ó con otros maestros mediante escritura de aprendizaje, á cuyo fin cuidará mucho el Intendente y Junta de agravios de la misma provincia, que no se cometan fraudes y se proceda con la mayor legalidad, no compendiando en esta gracia á los que no estén verdaderamente ocupados en dichas fábricas». (APÉNDICE NÚM. V).

Una de las disposiciones dictadas por Don Carlos III que acreditan con mayor evidencia los laudables propósitos del Monarca español, para fomentar el planteamiento de la industria manufacturera, fué la sancionada el 6 de Abril de 1773 en Real Cédula que disponía, que con el fin de promover y fomentar la industria nacional, se declaraba libre de todo derecho de entrada la lana en rama del extranjero, y de alcabalas y cientos las ventas al por mayor que de tal artículo se verificasen, declarando igualmente libres la introducción de las máquinas para el hilado y tejido de aquella primera materia.

Para atender á la petición de los maestros tintoreros de seda y lana

de la ciudad de Valencia promulgó el Rey Don Carlos III en San Ildefonso el día 21 de Julio de 1775 una Real Cédula, por la cual se manda, por vía de declaración general á beneficio de las manufacturas, que se guarde á los Maestros tintoreros y torcedores de seda y lana de estos Reinos la exención de sorteo y servicio militar bajo las calidades que se expresan. (APÉNDICE NÚM. VI).

En una Circular del 18 de Noviembre de aquel mismo año recuerda el Rey «el amor á sus vasallos y su natural propensión á facilitarles quantos medios puedan contribuir á el beneficio público, cuyos sentimientos han movido su Real ánimo, á acordar con consulta del Concejo que se imprima y distribuya por todo el Reino el *Discurso de la Industria popular*, con el importante objeto de promover la aplicación de la pueblos á las artes y manufacturas, que le pueden ser más útiles y fáciles, según la proporción de sus terrenos y producciones».

Las leyes favorecieron tanto la abundancia de las primeras materias que cuando se permitió la extracción de las lanas, para surtir á nuestras fábricas previnieron la preferencia en la mitad de las lanas que comprasen para extraerlas, con tal que se destinaren para ser elaboradas en el Reino. El privilegio del *tanteo* de las lanas, concedido á los fabricantes del país, fué con el laudable propósito de que quedasen debidamente surtidas de aquellas primeras materias las fábricas de paños de la Península. (APÉNDICE NÚM. VII).

En 23 de Febrero de 1779 se publicó una Real Cédula eximiendo del sorteo para el reemplazo del ejército y milicia á los maestros de las fábricas de lanas y á los oficiales y aprendices que continúen en el ejercicio de los telares, batanes, perchas, tijeras, cardas, tornos, tintes y demás maniobras de las mismas fábricas. Igualmente en Febrero de aquel mismo año para corregir el Rey los abusos perjudiciales á la industria lanera, de suplantar géneros extranjeros por nacionales, convirtiendo en detrimento de nuestras fábricas las mismas gracias que el soberano concede para promoverlas, en un Reglamento sobre el Comercio, se dispuso que «con ningún motivo ni pretexto, se han de poder mezclar, confundir, ni suplantar, los efectos y manufacturas de España, con las extranjeras, poniéndolas en unos mismos fardos, pacas ó envoltorios; y los que incurrieren en semejante delito, sufrirán irremisiblemente las penas de confiscación de cuanto les perteneciere en los Buques, y sus cargazones; la de cinco años de presidio en uno de los de África; y la de quedar privados para siempre de hacer el comercio de

las Indias; «y los ministros de las Aduanas que resultaren cómplices en esta contravención, perderán sus empleos y se les impondrán los demás castigos, que por Instrucciones y leyes corresponden á los defraudadores de mis Rentas Reales».

Por Real Cédula de 18 de Noviembre de 1779 se dispensaron varias distinciones y franquicias á todas las fabricas de tejidos de lana del Reino, derogando las que anteriormente gozaban por Reales Cédulas y Decretos particulares ó generales, con prevención de que esta derogación fuese sin perjuicio de ser atendidas las representaciones que se hiciesen, siempre que conviniesen distinguir á alguna fábrica con providencias especiales por su particular constitución ó acrecentamiento. (APÉNDICE NÚM. VIII).

Demuestra el interés de aquellos Gobiernos por la industria lanera la Real orden mandando se informe y dé puntual noticia sobre los beneficios y fomento que hayan logrado las fabricas de paños del Principado por el Privilegio del *tanteo* en la compra de las lanas que se les concedió en Noviembre de 1779 (1).

(1) Don Luis de Saint Amant, Baron de Saint Amant, Brigadier de los Reales Exercitos de su Magestad (que Dios guarde) su Governador, Corregidor, Comandante Militar Politico, y subdelegado de todas Rentas Reales, y Patrimoniales de la Ciudad de Mataró, y su Corregimiento, etc.

Por orden de la Superioridad comunicada en 7 del corriente se manda que con toda la posible brevedad se informe y dé noticia puntual de los beneficios y fomento que hayan logrado las fábricas de paños de este Principado por el Privilegio de tanteo en la compra de las Lanas que se les concedió por el artículo XVI de la Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de 1779. En cuya conformidad insiguiendo el tenor de las mismas ordenes; prevengo á las Justicias, y Ayuntamientos de los Pueblos de este Corregimiento, que luego y con la mayor brevedad, y lo más tardar en el perentorio término de ocho días del recibo de esta, me pasen, y remitan relación jurada de las partidas de Lana que se han tanteado en su territorio y jurisdicción, con expresión de los nombres de los Fabricantes, de la forma, del tiempo en que han usado de este derecho, diciéndome al mismo tiempo qué número de Fabricantes tienen en su territorio, qué porciones de Lana, se calculan necesarias, para su anual consumo, como y asimismo si ha habido causas de Tanteo en su Juzgado desde la concesión de la expresada gracia.

Cuya orden hago notoria á todos los Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos de este Corregimiento para su Puntual observancia; y de haverla recibido se firmarán á la lista que lleva el Veredero á quien por esta copia entregarán tres quartos para el Impresor, que es conforme á lo arreglado por su Excelencia y Real Acuerdo en 21 de Junio del anterior año. Mataró y Mayo 20 de 1787.—El Baron de Saint Amant.

En vista de la Real Cédula anterior, representaron á S. M. en 1781 los individuos de algunas fábricas de paños, suplicando que para promoverlas hasta el grado de perfección «que me he propuesto», convenía se les ampliasen otras franquicias. S. M. el Rey amplió la Real Cédula de 18 de Noviembre de 1779, concediendo á las de lana del Reino varias nuevas exenciones y gracias. (APÉNDICE NÚM. IX).

Como ya hemos visto al ocuparnos en la *Reglamentación técnica* de la Industria lanera, el Rey Don Carlos III en 9 de Noviembre de 1780, dictó una Real Cédula concediendo exención de lo dispuesto en las Ordenanzas gremiales á algunos fabricantes de paños de la villa de Tarrasa y á uno de sederías de la ciudad de Valencia don Vicente Viñas. Decía el Monarca en su Real Cédula: «La libertad de que usan las fábricas extranjeras en la calidad y anchura de sus tejidos así de lana como de seda, cuya venta está permitida en el Reino, influye en la decadencia de los nacionales, por la sujeción que imponen las leyes y ordenanzas de esta parte, haciendo á aquellos preferibles en el uso y estando meditando el medio de precaver semejante daño, promoviendo el fomento de la industria, S. M. se sirvió resolver, que á Francisco y Joseph Galí, Miguel Vinyals y Miguel Sagrera de Tarrasa y don Vicente Viñes de Valencia, se permita fabricar libremente las manufacturas de sus respectivas fábricas, practicando las variaciones que consideren precisas en peines, telares y tornos, sin embargo, de lo prevenido en las Ordenanzas, distinguiendo los tejidos con un sello que exprese ser su Fábrica libre, para inteligencia y seguridad del comprador y evitar la equivocación con los arreglados á Ordenanza».

Una Real Cédula de 11 de Mayo de 1783 contiene otro Privilegio dando disposiciones sobre el *tánteo* de las lanas, concedido á los fabricantes de paños y demás tejidos de ellas sobre todas las que se extraigan del Reino.

Un acuerdo de la Real Junta de Comercio aplicando los beneficios que á favor del Estado y de sus vasallos, se han descubierto en Sevilla dignos de adoptarse en todas las fábricas de lana del Reino, se recomienda por medio de un Real decreto de 7 de Agosto de 1783 á los fabricantes ó prohombres de los Gremios de la industria lanera del Principado de Cataluña, previniendo que deben leerse en Junta del Gremio, facilitando las oportunas copias á los industriales, á fin de que logren los fabricantes y el público el grande beneficio. (APÉNDICE NÚM. X).

Por efecto de la oposición evidenciada por algunos Gremios de in-

dustriales impidiendo que las mujeres se consagren á determinadas industrias, el Rey Don Carlos III dictó el 2 de Septiembre de 1784 una Real Cédula, disponiendo que para mayor fomento de la industria y de las manufacturas españolas, viene asimismo en declarar por Junta general en favor de todas las mujeres del Reino, la facultad de trabajar tanto en dicha clase de manufacturas como en todas las demás artes en que quieran ocuparse y sean compatibles con el decoro y fuerzas de su sexo, revocando y anulando cualquiera ordenanza ó disposición que lo prohiba.

Lo dispuesto por el Monarca español se inspiraba en manifiestas aspiraciones de promover y fomentar las artes y oficios á los cuales podían sin menoscabo consagrarse las mujeres, alentando con ello, no pocas industrias nacionales que habían decaído considerablemente. Motivó la referida Cédula un incidente promovido por el Gremio de laneros de Córdoba que obtuvo solución favorable en cuanto á los derechos de las obreras consagradas á «aquellas manufacturas compatibles con la decencia, fuerzas y disposición de su sexo, habilitando así mayor número de hombres para las faenas más penosas del campo y demás oficios de fatiga».

Se dieron Reales Cédulas para traer de fuera del Reino artífices y constructores, máquinas y modelos y otros útiles para la fabricación y el envío á otros países de artesanos pensionados, que viendo y observando los adelantos que en ellos se hubiesen hecho, los planteasen en España.

Es de importancia, para demostrar el celo é interés de aquellos Gobiernos para el fomento de la fabricación lanera, el expediente formado en 1784 por el *Battle* de Tarrasa, acerca de los paños que se fabrican sin arreglo á lo prevenido en las Ordenanzas. (APÉNDICE NÚM. XI).

De 1785 existe una Real Cédula autorizando el libre ejercicio de una industria ú oficio, así á los nacionales como á los extranjeros, sin satisfacer contribución alguna para conseguir el progreso de la fabricación.

Eximióse en 1785 por Carlos III á los fabricantes del derecho de alcabalas y cientos, por todo lo que vendiesen al pie de fábrica y se rebajó en un dos por ciento el de los géneros que se llevasen á vender á otras partes.

Se publicaron también en 1785, varias Providencias arreglando el sistema de Aduanas y modificando los aranceles, pues en Cataluña los derechos que adeudaban las mercancías extranjeras, eran antes más

bajos que en Castilla y Aragón, igualando los derechos á las demás provincias.

Se eximieron ó aliviaron de derechos las primeras materias y las máquinas y se recargaron más ó menos los géneros, efectos ó artefactos que pudieran perjudicar la industria y el comercio nacional.

En 1785 se dió gran impulso al comercio español con el establecimiento por veinte años de la Compañía de Filipinas para hacer directamente el tráfico con las Indias Orientales. Edad de oro de nuestra industria que llegó á su mayor apogeo con Carlos III.

Con motivo de haberse embarcado para América, muchos paños extranjeros, con título de nacionales, suplantando á este fin las marcas, existiendo por esta causa tal abundancia de aquellos géneros en dichos dominios, en perjuicio de la fabricación del país, se previno en una R. O. de 1788, que se mantenga vigente la Real Cédula de 11 de Julio de 1756, en la cual, para evitar tales abusos, se exigía en nuestros paños las marcas con el nombre ó cifra del fabricante y del pueblo de su residencia.

Por una Real Cédula de 11 de Julio de 1786 se manda »para adelantar las fábricas nacionales, que las manufacturas de lana de las fábricas establecidas y que se establezcan en el Reino, que se destinen ó puedan destinarse al comercio de América, además de las Marcas que está mandado se pongan en todos con el nombre ó cifra del fabricante y del pueblo de su residencia, se ha de estampar la contra-marca en los paños y bayetas, pues los extranjeros para gozar de las exenciones y gracias, contrahacían los sellos y marcas comunes de nuestras fábricas.

También se dieron disposiciones en una Real Cédula de 1787, sobre el uso del juego de punzones en las manufacturas de las fábricas de lana, con el laudable objeto de que en adelante no se embarquen como del país los géneros extranjeros.

De 1789 existe una circular dirigida á los Centros fabriles de Cataluña, pidiendo una información á todos los dueños de las fábricas de paños, á fin de que propongan las medidas que consideren oportunas y necesarias para el fomento de la industria lanera y facilitar su comercio interior y exterior.

Aquel mismo año, en 13 de Octubre se publicó en Madrid una Real Cédula, dictada por el Rey Don Carlos IV, á instancia de la Junta general de Comercio, concediendo á los fabricantes de tejidos del Reino, sin sujetarse á las Ordenanzas gremiales, el derecho de imitar, trocar, é inventar sus artefactos, imprimiendo el uso del sello de fábrica libre, y

dejando de exigir á los artífices y á los industriales las diversas pruebas de aptitud é inteligencia, que atemperándose á las disposiciones anteriores se les exigía para obtener la licencia ó patente de fabricación y de artes y oficios.

En 1790 se permitió la libre introducción en el Reino de los géneros extranjeros, levantándose la prohibición antes decretada para proteger las fábricas nacionales, pero se estableció en todos los puertos del Reino el *derecho de internación*, exceptuándose de aquel derecho, las máquinas, herramientas y utensilios que se introduzcan con destino á las fábricas del Reino.

Siguióse constantemente durante el reinado de Carlos IV una política eminentemente proteccionista; eximiéronse de derechos las primeras materias, se suprimieron las tasas que ahogaban á la fabricación, dándose impulso á las manufacturas con Reales Decretos, Reglamentos y Providencias continuadas durante su glorioso reinado. Fomentóse la enseñanza de artes y oficios, creándose en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Península las Reales Sociedades económicas de Amigos del País, las cuales en luminosas Memorias y oportunos acuerdos se preocuparon del fomento de la industria lanera, no olvidando aquel monarca el planteamiento de algunas fábricas y el fomento de las ya existentes, y merced á todo ello, dice un economista de aquel siglo, vemos establecidas varias fábricas de hilados y tejidos de lana, seda y algodón, en Cataluña, Valencia, Granada, Guadalajara, Segovia, Cádiz y Orihuela y otras ciudades industriales (1).

En las cuentas de la Tesorería de 1797 se encuentran crecidas sumas, consignadas, no obstante los apuros del Erario, á las fábricas de paños. De 1797 son las disposiciones que permitieron á todo artesano ó industrial extranjero venir á España, á ejercer ó enseñar su industria, profesión ú oficio, sin que pudieran «impedírselo, ni molestarle la Inquisición».

El intendente general del Ejército y del Principado de Cataluña, Presidente del Consulado y Real Junta Particular de Comercio, con fecha del 28 de Septiembre de 1797, comunica á los Gremios de fabricantes de lana, una Real Orden de S. M. manifestando «que habiendo espirado en fin de Agosto el término señalado en 4 de Mayo anterior

(1) En Sabadell en 1789, se fabricaron 45.000 canas de paño, cuyo valor se calcula en 225.000 libras (240.000 escudos).

para la venta de los géneros ingleses introducidos en la Península, se ha prorrogado el término para la venta de los citados géneros ingleses (1).

Este deseo de proteger la industria nacional dominó en todo el reinado de Carlos IV, pues se encuentran de 1803, 1804 y 1807 disposiciones encaminadas al fomento de las fábricas de paños, ora para remediar los graves males que sufren las fábricas por la falta de tixerías de tundir (2) ora para remediar la escasez de buenas cardas (3); ora cos-

(1) En 28 de Octubre de 1797 se fijó en los sitios públicos de los Centros fabriles de Cataluña la citada Real Orden de S. M. concebida en los siguientes términos: «Habiendo espirado en fin de Agosto último el término señalado en 4 de Mayo anterior para la venta de los géneros ingleses introducidos en la Península, en tiempo hábil, han acudido varios comerciantes solicitando más tiempo para vender los que les han quedado, conforme se dignó la piedad del Rey acordarlo en iguales circunstancias, y condescendiendo S. M. con esta instancia, se ha servido prorrogar el término para la venta de los expresados efectos, hasta el día último de Febrero del año próximo de 1798, debiendo presentar cada comerciante en la Administración de su Distrito, relación exacta de los que existan en su poder antes del 15 de Noviembre próximo».

(2) Los representantes de las Fábricas principales de paños de España han acudido al Rey manifestando los graves males que sufren y el peligro de su entera ruina por la falta de tixerías de tundir, de que no hay más fábrica que la de Guadalaxara, coñida hoy, según dicen á las necesidades de la de paños del mismo nombre y agregadas, hallándose prohibida su extracción en los países extranjeros para este Reyno, y suplicando por lo mismo á S. M. se digne mandar el aumento de su expresada Fábrica de Guadalaxara de modo que pueda surtir de ellas á las de paños del Reyno por su justo valor.—En su vista, y reconociendo el Rey que en la institución de sus Fábricas, y su conservación se tuvo y tiene por único objeto el de fomentar con el exemplo, con los auxilios y con la instrucción las Fábricas de paños en el Reyno, se ha servido deferir á su solicitud, mandando que sin pérdida de momento de V. S. las disposiciones más enérgicas y efectivas para ampliar la fabricación de tixerías de tundir de la más sobresaliente calidad, en términos, de que esa Fábrica pueda surtir completamente las de paños establecidas y que se establezcan de nuevo en España hasta que en las Provincias donde existen se crean Fabricantes de tixerías que les surtan. Para su logro ha dispuesto S. M. que las corporaciones de dichos Fabricantes puedan enviar de su cuenta á esa Fábrica de tixerías los oficiales de talento ó idoneidad que quieran, para que, aprendiendo fundamentalmente su fabricación puedan establecerla en sus respectivas Provincias, á cuyos Intendentes lo comunico todo con esta fecha á fin de que lo hagan saber á las expresadas corporaciones por resolución á sus recursos, y á V. S. para su cumplimiento en lo que le corresponde; queriendo saber el Rey las providencias que V. S. vaya tomando, y sus favorables y prontos efectos, que tanto necesitan las Fábricas del Reyno así como el número de tixerías que se podrá vender cada año á los Fabricantes del Reyno después de surtidas esas Reales Fábricas.

(3) Enterado el Rey de que por la escasez de buenas cardas, no consi-

teando la enseñanza de operarios en la construcción de lanzaderas (1), ora para evitar los perjuicios que ocasionaba á los fabricantes del Reino la detención que sufrían en las Aduanas los géneros de su industria á pretexto de ser extranjeros (2).

guen los Fabricantes de paños la perfección que corresponde y desean en los cardados ó hilados de sus lanas, al mismo tiempo que siendo estas maniobras imperfectas, lo son igualmente todas las demás, que subsiguen hasta la conclusión de los paños; y habiendo adquirido el zelo de don Agustín de Botancourt, y teniendo en el Buen Retiro de Madrid en ejercicio una máquina para hacer las puntas de las cardas, otra para picar los cueros en figura de cinta, y otra para picar los parches de cuero grandes, con deseos de que propaguen en las Fábricas de lana y algodón del Reyno; ha resuelto S. M. que por medio de V. S. se haga saber á las Corporaciones de fábricas, ó fabricantes que hubiere en esa Provincia, para que destinen un sujeto ya instruido en la maquinaria que presentándose á Botancourt, construya bajo su dirección las expresadas máquinas; aprenda perfectamente su uso y la establezca en su Provincia en términos que pueda surtir de las cardas que necesiten todas las fábricas de ella.

(1) Por el Excedentísimo Señor Don Miguel Cayetano Solér se me ha comunicado, con fecha de 28 de Mayo último, la Real Orden siguiente:

«Ruperto Bercial, Maestro Cerrajero de Valladolid, se me ha presentado con una tixera de tundir paños, hecha por él á consecuencia de la Real Orden de 9 de Septiembre de 1803. Enterado S. M. de la habilidad de este Artista, se sirvió mandar, que pasase á la Real Fábrica de Guadalupe á instruirse en la construcción de las tixeras, costeándole por el Real Erario el viage y su residencia en aquella Ciudad por espacio de algunos meses.—En el día se halla con los conocimientos necesarios, habiendo acreditado además que sabe labrar lanzaderas de paños anchos.—S. M. que desea los progresos de Bercial, me manda comunicarlo todo á V. S. para que lo haga saber á los Fabricantes de paños de esa Provincia, á fin de que puedan fomentarle con los encargos que les ocurran en sus telares.»

La traslado á V. S. para que se sirva disponer que se circule á los Fabricantes de paños de la Subdelegación á su cargo; y de su recibo se servirá V. darme noticia.

Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona y Junio de 1804.

(2) Don José Justo López Texerina Abogado de los Reales Consejos, Alcalde Mayor por S. M. Corregidor Interino, y Subdelegado de la Intendencia etc. etc.

El Señor D. Blas de Aranza, Intendente General de este Exército y Principado con fecha de 21 de Setiembre me dice lo siguiente:

«Con fecha de 29 de Julio de 1804 me dixo de Real Orden el Excmo. Sr. D. Miguel Cayetano Solér, lo que sigue:

«Para evitar los perjuicios que ocasiona á los Fabricantes del Reyno la detención que se hace en las Aduanas de los géneros de su industria á pretexto de ser extranjeros, se ha servido el Rey resolver que se pongan los nombres de los Fabricantes en los principios de cada pieza; y que cada una pase desde luego á mis manos por las de V. S. (que deberá asegurarse de ser propias de su fabricación), muestras de sus respectivas manufacturas, y

La guerra de la Independencia fué fatal para la industria lanera catalana que tanto desarrollo había adquirido con la protección de los Reyes y la instalación de numerosas máquinas adelantadas procedentes del extranjero (1).

Ocupadas por el ejército francés las principales poblaciones; en armas el país entero; abandonando los habitantes la lanzadera para coger el fusil ó la espada; abiertos los Pirineos y los puertos á las mercancías extranjeras, era muy natural que la industria lanera sufriese mortal herida.

de todas las que inventare de nuevo (debiendo de ser las de telas, paños y seda de medio palmo de largo; y del ancho de las piezas); en el bien entendido, de que siempre que detenidos sus generos en las Aduanas, y consultada la duda conmigo, no se pudiese asegurar la identidad con las muestras que se dirijan, ó no se hallare noticia de la fabrica en el Ministerio, se darán por Extranjeras, pues que se imputarán á sí mismos los Fabricantes el perjuicio.

»De Real Orden lo comunico á V. S. para que lo haga entender á todos los de esa Provincia, y á fin de que me remita V. S. cada año una razón de las fabricas que dexen de existir para mi gobierno.»

La preinserta Real orden la trasladé al Caballero Administrador General de las Aduanas de este Principado en 10 de Agosto del mismo año con las advertencias que copio.

»Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y gobierno, y para que circulándola á los Administradores subalternos, les prevenga la hagan entender á los fabricantes de sus distritos, recogiendo las muestras de las manufacturas que actualmente se fabriquen, y sucesivamente de las que vayan inventándose, las cuales deberá V. S. dirigirme para remitirlas á S. E. así como las razones de las fabricas que dexen de existir en fin de cada año para igual efecto.

»Y no habiendo producido hasta aora aquella Real resolución el cumplimiento y efecto debido y deseado, sin duda por falta de energía y autoridad en los Administradores me valgo de la de V. S. y le ruego se sirva facilitarme y remitirme en lo que resta de este año dichas noticias de todas las fabricas que hubiese en su corregimiento y que al mismo tiempo haga entender á los Fabricantes quanto les interesa su cumplimiento.

Lo que traslado literal á las Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos de este Corregimiento á fin de que haciendolo entender para el puntual cumplimiento á los Fabricantes residentes en sus respective Jurisdicciones me remitan testimonio que lo acredite.

Y para que conste el recibo de ésta, firmarán el correspondiente en la lista que lleva el Veredero. Mataró 1.º de Octubre de 1807.—José Justo Lopez Texerina.

(1) En Barcelona, Sabadell, Tarrasa, Manresa, Olot, Vich, Roda, Moyá, Castelltorsol, Igualada, Olesa, Esparraguera, Vallis, Puente de la Armentera y muchos pueblos del Valle de Ribas, dedicaban al finalizar el siglo XVIII con actividad á la fabricación de paños, patenes, franelas, sarguetas, estameñas, fajás, *barretinas* y otras telas de lana y estambre.

Largo tiempo quedó postrada la fabricación catalana después de aquella heroica y admirable lucha, hasta que devuelta la paz á los pueblos, á impulsos de la laboriosidad de sus hijos, con la adquisición de la maquinaria, empezó la industria lanera de nuevo á levantar la cabeza, para demostrar que era digna de mejor suerte.



APÉNDICES

I

Auto de la Visita de las fábricas de Paños de la Villa de Tarrassa, hecha por Joseph Mas Bayle de la nominada Villa en 4 de Noviembre 1755.

En la Villa de Tarrassa Obispado de Barcelona y Corregimiento de Mataró á los quatro días del mes de Noviembre del año del Señor de mil setecientos cinquenta y cinco. Ante mí el Notario; y testigos pareció Joseph Mas Bayle de dicha villa de Tarrassa; Dijo, que en virtud de despacho firmado del Señor Don Francisco Montero del Consejo de S. M. su ohidor Decano de la presente Audiencia del presente Principado de Cataluña, y Subdelegado de la presente Junta General de Comercio, monedas, y minas, dado en Barcelona á los treinta de Octubre proximo passado quedava elegido, y nombrado, para visitar de seis en seis meses todas las Fábricas, que huviere en el lugar y distrito de su jurisdicción, y que en su execucion, y cumplimiento havia de passar á visitar las Fábricas de los Fabricantes de paños de dicha Villa, por no haver otras, como en efecto, junto con mí el escribano y testigos baxo escritos, se confirió en la Fábrica de Francisco Busquets Fabricante de paños vecino de dicha Villa, en la que se halló existir quinze telares corrientes de paño, con todas sus Oficinas, y Operarios correspondientes á una buena Fábrica, la que se mantiene con el estado, y mayor aumento, que siempre, y hasta aquí se ha experimentado, labrado, y fabricado los paños con el mismo primor, calidad, y bondad, que sienpre ha acostumbrado, y practicado. Y encontinent se ha conferido, junto con mí el escribano y testigos en la Fábrica de Gerónimo Font y Parés, fabricante de paños de dicha Villa, en la que se halló, y encontró dos telares de paños corrientes, con todos sus Operarios correspondientes. (1) Y continuando la misma visita, se ha conferido, junto con mí el escribano y testigos en la Fabrica de Ignacio Galí, Fabricante de paños de dicha Villa, en la que se ha hallado tres telares de paños corrientes, con todas sus Oficinas, y Operarios correspondientes á dicha fabrica, la que se mantiene con el estado que

(1) No debe estrañarnos la ausencia de telares en aquellas fábricas de paños, porque los tejedores trabajaban en sus casas. Aquellos telares se destinaban á la enseñanza de los aprendices.

siempre fabricando sus paños de buena calidad, y bondad. Y seguidamente se ha conferido, junto con mí el escribano y testigos en la Fabrica de Joseph Cardellach Fabricante de paños de la nombrada Villa, en la que se han hallado cinco telares de paño corrientes, con todos sus Operarios correspondientes, y los paños fabricados en ella de buena calidad, y bondad. Y asimismo junto con mí el escribano y testigos se ha conferido en la Fabrica del mismo Joseph Mas, en la que se ha hallado dos telares corrientes, con todas sus Oficinas, y Operarios correspondientes, y los paños fabricados en ella, con el mismo primor, calidad, y bondad, que siempre ha acostumbrado. Y no menos encontinente se ha conferido junto con mí el escribano y testigos en la Fabrica de Joseph Parés Fabricante de paños de dicha Villa, en la que se han encontrado tres telares de paños corrientes con todos sus Operarios correspondientes, y los paños fabricados en ella de buena calidad, y bondad, conforme ha acostumbrado. Y seguidamente se ha conferido, junto con mí el escribano, y testigos en la Fabrica de Joseph Sagrera Fabricante de paños de dicha Villa, en la que se ha hallado un telar corriente, con todos sus Operarios correspondientes, y los paños en ella fabricados de buena calidad. Y finalmente se ha conferido junto con mí el escribano y testigos baxo excritos en la Fabrica de Salvador Amat Fabricante de paños de dicha Villa, en la que se ha hallado un telar corriente, con todos sus Operarios correspondientes, y los paños en ella fabricados de buena calidad, y bondad. De todo lo que el dicho Joseph Mas requirió á mí el dicho, é infrascrito escribano llevase el presente auto, y que se le diesse por testimonio en forma probante; Que fue hecho en dicha Villa de Tarrassa en dichos día, mes, y año, siendo presentes por testigos Francisco Molas, Escriviente, y Joan Llargués Pelayre, ambos en dicha villa de Tarrassa residentes. Joseph Mas.

Ante mí de que doy fe Joseph Antonio
Puig y Gorchs, Notario publico y Real de dicha
villa de Tarrassa.

Don Francisco Mentero del Consejo de su Magestad su Ohidor Decano de la Real Audiencia del Presente Principado, y sub delegado de la Real Junta General de comercio Monedas y Minas.

Por quanto me hallo con orden de la expresada Real Junta comunicada por su Secretario el Señor Don Francisco Fernandez de Damieles con fecha de 17 de Junio de este año para reconocer el estado de las fabricas establecidas en esta Capital, y su Principado de seis en seis meses á fin de que la citada Real Junta se halle enterada de su aumento, ó decadencia por medio de testimonios, que debo dirigir á su mano, que justifiquen lo sobre dicho, dándoseme plena facultad en otra, que recibí de la misma Junta su fecha de 30 de Julio del mismo año, para librar mis correspondientes despachos á fin de que los Justicias ordinarias donde se hallaren establecidas dichas

Fabricas fuera de esta Capital y que gozan de diferentes franquizas, que S. M. las ha dispensado ó permitido cédulas particulares, ó en virtud de certificaciones dadas por el Secretario de la mencionada Real Junta, para que puedan los fabricantes gozar de las exenciones, que por Reales Decretos de 24 de Junio de mil setecientos cinquenta y dos, y 30 de marzo de 1753, les estan concedidas, puedan practicar dichas visitas. Por tanto usando de las citadas facultades elijo, y nombro á Joseph Mas Bayle de la Villa de Tarrassa, para visitar de seis en seis meses todas las fabricas, que hubiere en el lugar de su jurisdiccion sin causar el menor gasto á sus Dueños remitiendome testimonio en forma, y con expresion del aumento, ó decadencia, en que cada una se hallare, por convenir asi al Real servicio, y bien publico del estado, y mando que este despacho se archive en la Curia ordinaria, á fin de que la justicia actual, y las demas, que les sucedieren le tengan presente, para que por todas se le dé el debido cumplimiento. Dado en la Ciudad de Barcelona á 30 de Octubre de 1755, firmado de mi propia mano, y refrendado por mi infrascrito secretario. — Francisco Montero.

II

Dan Joseph de Contamina, del Consejo de Su Magestad en el Supremo de Guerra, y Intendente General de la Justicia, Policia, Guerra, y Hacienda de este Exercito, y Principado de Cathaluña, y de su Marina, y Juez Subdelegado de todas Rentas Reales, Generales, y demás Ramos á ellas unidas, etc.

Por quanto el Señor Conde de Valdeparaiso, con fecha de veinte y siete del passado, de orden del Rey (entre otras cosas) me dice, que S. M. se ha servido aprobar mi providencia, sobre las gratificaciones, ó Emolumentos, que se acostumbran dar, á los Administradores por las Guías, tanto de General, como de Bolla, Lanas, y Ferias, que consisten en que siempre por cada una Guia, puedan llevar los Administradores solamente un sueldo, y la mitad por su responsiva, siguiéndose en todo lo demás, lo que previenen las Ordinaciones del antiguo Magistrado de la Diputación, sobre la obligación de tomar dichas Guías, y la de bolver sus Responsivas, menos en el caso, que exceptua S. M. á favor de las Fábricas: De que puedan sus Individuos conducir en ciertas porciones, las Lanas, y Estambres preparados para hilar á los Pueblos circunvecinos, y bolverlas á sus Casas sin Guías, ni Responsivas formales; según, y como se concedió esta gracia con la calidad, de por aora al Gremio de Pelayres, y Manteros de esta Capital en diez y siete de Abril de mil setecientos cinquenta y uno; Excluyendose de esta

ampliacion á las Fabricas de Lanas establecidas dentro de el término de las Líneas del Mar, y Fronteras, con todo lo demás que tengo mandado para la práctica de esta gracia, que tiene dispensada S. M.: Y no que hallandose merito para que se innove en nada la observancia de las Ordinaciones de el Magistrado antiguo de la Diputacion, y ordenes dadas sobre la Administracion de Bolla, y demás Ramos: Manda igualmente S. M. haga Yo entender á los Ministros, y Dependientes de Rentas traten con la atencion más possible á todo Interessado, y assumpto de Fabricas, escusandoles qualquiera molestia, y acudiendo con puntualidad á poner los Plomos en los Textidos, y procediendo al castigo de los que no se arreglen, á sus respectivas obligaciones: Por tanto en conformidad de las Reales Deliberaciones de S. M., que van expressadas, mando á todos los Vezinos, y Moradores de este Principado, á los Tragineros, Comerciantes, y Fabricantes, que conducen Lanas, Ropas, y otros qualesquiera Generos de unos Pueblos, á otros, y á las Ferias, y Mercados, ó en otra qualesquiera forma tengan obligacion de sacar Guias y bolver Responsivas en los casos, y terminos, que están prevenidos en las Ordinaciones de la antigua Diputacion de Cathaluña. Y por ninguna Guia de General, Bolla, Lanas, y Ferias, tengan obligacion de pagar mas en ningun tiempo, que un sueldo por Guia, y seis dineros por Responsiva, sin que los Administradores, Oficiales de Libros, y demas Dependientes de Rentas, puedan por esta razon exigir otra mayor utilidad de los Interessados en la conduccion, y transporte de Lanas, Ropas, y demás Generos, que necessitan de Guias, y deben bolver las Responsivas de ellas, en pena al que no se arreglasse á esta disposicion, de que será depuesto de su Empleo, y castigado conforme haya lugar por contraventor á las Reales Deliberaciones; Y tambien serán castigados todos los Ministros de Rentas, que causen qualquiera molestia, sin legitimo motivo, á los Fabricantes, y sino traten á estos, y á los demás Interessados con la atencion mas possible, especialmente en assumpto de Fabricas, acudiendo puntualmente á poner los Plomos en las Ropas dispuestas para comenzarse á texer en el termino que señala la Ordination, sin causar perjuicio á los Textedores, y arreglandose en todo lo demás de presentar las Ropas, y Lanas en las Administraciones, á lo que tengo dispuesto en mi citada providencia, que se sirve aprobar S. M.: Y para que llegue á noticia de todos, y se observe, como vá prevenido, sin que nadie puede alegar ignorancia, mando se publique este Edicto por los parages publicos de esta Capital, y en las Ciudades, Villas, y Lugares, y demás donde convenga. Dado en Barcelona á los veinte dias del mes de Diciembre, del año de mil setecientos cinquenta y seis.—DON JOSEPH DE CONTAMINA.

III

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo en que se declaran exceptuados de sorteos para el Reemplazo del Ejército á los hijos de Bataneros y prensadores de Ropas.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme del Mar Occéano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde Absburg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Senyor de Vizcaya y de Molina, etc. A los de mi Consejo, Presidente y Oidores de las mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de las mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios de todas las ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Ordenes, Señorío y Abadengo, y demás Personas, á quien lo contenido de esta mi Cédula ó tocar puede en qualquier manera: SABED, que con el objeto que no decaigan las faenas de Batanes, y de prensas de Ropas, que son tan importantes y útiles al Estado, por mi Real Decreto de diez de este mes, que fué publicado y mandado cumplir por el mi Consejo, he venido en exceptuar de los sorteos para el reemplazo del Ejército á los hijos de los Bataneros y Prensadores de Ropas, que desde sus tiernos años se destinan á estas penosas fatigas, á fin de que se dediquen á ellas con aplicación á aprender y ejercitarse en los oficios de sus Padres y Maestros; Por tanto os ordeno que en cuanto recibais esta mi Cédula veais esta mi Real disposición, y la guardéis y cumpláis, y hagáis guardar, cumplir y executar en todo y por todo, segun y como va referido, teniéndola como declaración y ampliación del artículo treinta y uno de la Real Ordenanza de tres de Noviembre de mil setécientos y setenta. Que es así mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de don Antonio Martínez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas y Escribano de Cámara más antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y Crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á veintisiete de Agosto de mil setecientos setenta y uno. — YO EL REY. — Yo don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey Nuestro Senyor, le hice escribir por su mandado. — El Conde de Aranda. — Don Antonio de Veyán. — Don Luis Urriés y Cruzat. — Don Manuel de Azpilcueta. — Don Pedro de Villegas. — Registrada. — Don Nicolás Verdugo. — Teniente de Canciller Mayor. — Don Nicolás Verdugo. — Es copia del original de que certifico. — Don Antonio Martínez Salazar.

IV

Don Juan Phelipe de Castaños, del Consejo de Su Magestad. Intendente general de la Justicia, Policía, Guerra, y Hacienda de este Ejército, y Principado de Cataluña, y Juez Conservador, y Subdelegado de todas Rentas Reales, y de la Junta general de Comercio, y Moneda del Reyno.

Por quanto el Señor Don Luis de Alvarado, Secretario de la Junta general de Comercio, y Moneda de acuerdo de ella, me ha remitido con fecha de veinte y ocho de Febrero anterior una Real Cédula cuyo tenor es el siguiente.—EL REY.—Por quanto habiendo sido informado, que en los Aforadores antiguos de las Aduanas de Almojarisazgos están hechas excesivas, é irregulares valuaciones á varios Artículos de las manufacturas de Lana, Lino, y Cañamo de estos mis Reynos, pues algunos generos estan valuados mas de un ciento y cinquenta por ciento mas que los extrangeros de superior calidad, otros mas de un cinquenta por ciento, y así respectivamente, dimanando de esto en mucha parte la ruina de las Fabricas; Deseoso de evitar el daño que produce la desigualdad expresada, y de facilitar á mis Vasallos todos los auxilios, y alivios posibles, he resuelto por orden comunicada á mi Junta General de Comercio en veinte y siete de Noviembre del presente año por Don Miguel de Muzquiz mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de mi Real Hacienda, que en todas las Manufacturas de Lana, Lino, y Cañamo fabricadas en estos Reynos, solo paguen por todos derechos de Estraccion para los extrangeros dos y medio por ciento de su valor al pie de la Fabrica, siendo libres de todos derechos en las Aduanas interiores del Reyno, Puerta de Cadiz, y otras que son las de Almojarisazgos, en cuyos Pueblos se exigen derechos de entrada por Rentas Generales, pues solo han de quedar sujetas las citadas Manufacturas á la contribucion referida de los dos y medio por ciento, por razon de saca para Dominios extraños; con la prevencion de que el Lino, ó Cañamo en cerro, ó rastrellado, que no esté texido, ó manufacturado, si se sacare de ellos, han de pagar un quinze por ciento efectivo de todo su valor, regulado sin gracia, ni moderacion alguna. Y publicada la citada mi Real Resolucion en la Junta General de Comercio, ha acordado su cumplimiento, y que se expida Real Cédula, para que comunicada á todos los Subdelegados de ella, la hagan saber, y observar en la parte que respectivamente les toque. Por tanto, para que tenga efecto mi referida Real Resolucion, he mandado expedir la presente Real Cédula, por la qual mando á los Intendentes, y de-

más Subdelegados de mi Junta General de Comercio, á los Administradores de mis Rentas Reales, y Generales de estos mis Reynos, Arrendadores, Diputados de Gremios, Aduaneros, Guardas, Portazgueros, y á otros qualesquiera Ministros, y Personas de la Administracion, y Recaudacion de las citadas mis Rentas, á quienes tocare el cumplimiento de lo en esta mi Cédula contenido, que luego que les sea presentada, ó sus traslados signados en forma, que haga feó, la obedezcan, guarden, y executen, y hagan cumplir, guardar, y executar en todo y por todo, sin ir, ni contravenir á ello en todo ni en parte alguna: que así es mi voluntad; y que de esta Cédula se tome razon en las Contadurías Generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda, y en las Contadurías principales de Rentas Generales, y Provinciales de esta Corte, para que conste á su Direccion. Fecha en Madrid á veinte de Diciembre de mil setecientos setenta y dos. --YO EL REY.-- Por mandado del Rey nuestro Señor.--Don Luis de Alvarado.--Tomóse razon en las Contadurías Generales de Valores, y Distribucion de Real Hacienda. Madrid nueve de Enero de mil setecientos setenta y tres. --Don Juan Phelipe de Castaños.

V

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual se manda por vía de declaración general, á beneficio de las manufacturas, que se guarde á los Maestros Tintoreros y Torcedores de seda y lana de estos Reynos la exención de sorteo y servicio militar bajo las calidades que se expresan:

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Mallorca, de Cerdeña, de Córdoba, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme del Mar Occéano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Senyor de Vizcaya y de Molina, etc. A los de mi Consejo, Presidente y oidores de las mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de las mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las ciudades, villas y lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Ordenes, Señorío y Abadengo, y demás personas, á quien lo contenido de esta mi Cédula ó tocar puede en qualquier manera:

SABED: Que los Maestros Tintoreros y Torcedores de seda de la ciudad de Valencia solicitaron se les guardase la exención del Sorteo para el reemplazo del Ejército, como lo habían gozado hasta aquí. Considerando Yo que todos los Maestros examinados de cualquier oficio, viviendo aplicados á él se reputan como cabezas de Familia y gozan de la exención del Sorteo y que estos dos oficios de Tintoreros y Torcedores de seda son muy recomendables y están comprendidos entre los Maestros de tejidos de seda y lana, que sin el auxilio de estos Oficios no pueden completarse las maniobras necesarias; por mi Real decreto de siete de este mes, comunicado al Consejo, he venido en mandar por vía de declaración general á beneficio de las manufacturas, se guarde á los Maestros Tintoreros y Torcedores de seda y lana de estos mis Reynos, la exención del Sorteo y servicio militar, con la precisa calidad de que se reciban de Maestros con riguroso exámen, y hayan completado los años de aprendizaje que son necesarios y el tiempo que también deben trabajar de oficiales, de manera que en ello no haya fraude, ni condescendencia alguna, cuidando el Consejo, así en estos como en los demás Oficios y Artes, de fijar con informes de personas expertas en ellos, el tiempo de aprendizaje y oficial según la facilidad, ó dificultad de cada Arte, y el rigor de los exámenes á los que de aquí en adelante hubiesen de recibirse de Maestros para evitar fraudes al servicio militar y el solido progreso de las Artes en España. Y publicado en el mi Consejo el citado Real decreto en trece de este mes acordó su cumplimiento y para ello expedir esta mi Real Cédula. Por tanto os mando veis la citada mi Real Resolución y la guardéis, cumplais y ojeanteis, y hagais guardar y cumplir en todo y por todo, como contiene, sin contravenirla, ni permitir que se contravenga á ella en manera alguna, antes bien, para que tenga su debida observancia, dareis las providencias convenientes; que así es mi voluntad. Y que al traslado impreso de esta mi Real Cédula, firmado de Don Antonio Martínez de Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas y Escribano de Cámara más antiguo y de Gobierno de mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original.—Dada en San Ildefonso á veintiuno de Julio de mil setecientos setenta y cinco. — YO EL REY.—Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Senyor, le hice escribir por su mandado.—Don Manuel Ventura Figueroa.—Don Gonzalo Enriquez.—Don Andrés Gonzalo de Barcia.—Don Domingo Alexandro de Cerezo.—Don Pablo de Mora Jaraba.—*Registrado*.—Don Nicolás Verdugo, *Teniente de Chanciller Mayor*.—*Es copia de la original de que certifico*. Don Antonio Martínez Salazar.

VI.

Real Cédula de S. M. de 18 de Noviembre de 1779 concediendo por punto general diferentes franquicias, y privilegios á todas las Fábricas de Paños, y demás Textidos de Lana del Reyno, y derogando las que gozaban anteriormente por Reales Cédulas ó Decretos.

EL REY.

Por quanto desde la publicación del Real Decreto de diez y ocho de Junio de mil setecientos cinquenta y seis, por el qual se arreglaron las franquicias, y exenciones, que debían gozar las diferentes fábricas comprehendidas en relación separada de la misma fecha, ha manifestado la experiencia, que la limitación de dichas gracias, y esenciones á solas las fábricas de textidos finos de lana ha sido, y es perjudicial á la subsistencia, y fomento de las demás fábricas de paños, y géneros de calidad inferior: y que sobre este perjuicio se han verificado otros inconvenientes, por la desigualdad con que se estendieron, y se han dexado correr las mismas libertades, y gracias en las diferentes Provincias de estos Reinos: Descando mi Junta General de Comercio, y Moneda, remover el embarazo que reciprocamente se causaban una fábricas á otras, y establecer en quanto fuese posible la igualdad en el alivio de unas cargas, y absoluta esencion de otras, para animar de este modo el fomento de textidos, y manufacturas de lana, cuyo vasto consumo en estos Reinos, y en los de Indias puede proporcionar la honesta, y útil ocupacion de una gran parte de mis vasallos, y la decente subsistencia de sus familias, se dedicó á tomar conocimiento del estado, y disposición actual de las fábricas de esta clase; de las instancias y recursos pendientes sobre concesión de nuevos auxilios, prorrogacion de esenciones, y sobre otros particulares; y formada relación de todo, la mandó pasar á los Directores generales de Rentas, para que con instrucción de quanto resultaba, y pidiendo las demás noticias, é informes que tuviesen por convenientes, expusiesen quanto se les ofreciera sobre sujetar á un establecimiento, y arreglo general, las gracias, esenciones, y libertades que generalmente pudieran concederse á las fábricas de textidos de lana.

Con efecto, se dedicó la Dirección general de Rentas á un asunto de tanta importancia con el esmero, y atencion con que desempeña los demás encargos de mi Real Servicio, y expuso á mi Junta general de Comercio lo que estimaba conveniente; y examinado en ella con la detenida reflexion, y pulso que pedia la materia; y oído mi Fiscal, me dió cuenta de todo en consulta de veintinueve de Julio de este año, haciendome presentes los

graves motivos que podían impulsarme á estender por una regla uniforme á todas las fábricas de lana, sin excepcion de alguna clase, ni calidad, las libertades, alivios, y gracias que me proponia, con el loable fin de animar las manufacturas interiores de mis dominios, y de facilitar á mis vasallos los adelantamientos que tanto les deseo: en cuya consideración, por resolución á dicha consulta, he venido en conceder á todas las fábricas de paños, desde la clase más ínfima hasta los superfinos de mejor calidad, á las de ratinas, bayetones, frisas, picotes, rajás, albornozes, felpas, sempiternas, escarlátines, anascotes, sargas, calamacos, droguetes, barraganos, bayetas, cordellates, camelotes, estameñas, mantas, sayales, escalonillas, gergas, belillos, buratos, alfombras, cariscas, y de todos los demás texidos finos, y ordinarios de lana, de las fábricas de estos mis Reinos, las exenciones, y gracias que se siguen:

I. Los paños y texidos de lana de las fábricas de Castilla y Leon, gozarán la libertad de alcavala, y cientos en las ventas por mayor, y por menor, que se hiciesen de ellos al pie de las fábricas: De las ventas que se hicieren de los mismos texidos en las tiendas de los mercaderes, ó comerciantes compradores de ellos, en el pueblo de fábrica, ó en qualquiera otro, solo se ha de exigir por ahora un dos por ciento de su precio corriente de fábrica, por el todo de los derechos de alcavala, y cientos, se observará su esencion. En las ferias, y mercados en que la franquicia concedida sea solo de alguno, ó algunos de los derechos, se cobrará el dos por ciento, aplicado á la clase del impuesto á que han sido contribuyentes: y en las ferias, y mercados sin privilegio de esencion de los derechos de alcavala, y cientos, solo se exigirá por el todo de ellos el referido dos por ciento.

II. De los paños, y de todas las clases de texidos de lana de fábrica extranjera, que se vendieren por mercaderes, y comerciantes en qualesquiera pueblos de los Reynos de Castilla y León, y en todas las ferias, y mercados, sean, ó no con privilegio de franqueza, y aunque pertenezcan á naturales de ellos; es mi voluntad paguen por ahora solo el diez por ciento: pero sin gracia, ni rebaxa en esta regulacion: no obstante que estas rebaxas, ó moderaciones se hayan hecho hasta ahora por costumbre, ú otra causa, con reserva de hacer exigir siempre que lo estime por conveniente, el catorce por ciento riguroso, que previenen las leyes del Reyno.

III. En Madrid, y demás pueblos en que la alcabala, y cientos se exige por la regla de entrada para vender, y no por efectivas ventas; se ha de cobrar por ahora, por la misma regla de entrada, el dos por ciento de los paños, y demás texidos de lana de las fábricas de estos Reynos, por el precio corriente de fábrica, y el diez por ciento de los paños, y demás texidos de fábrica extranjera, por el precio corriente de venta.

IV. En los pueblos, ó ferias en que alguno, ó algunos de los derechos

de alcavala, y cientos se hallen enagenados de la Corona, se ha de exigir por ahora el mismo dos, y diez por ciento, con la distincion expresada, sin diferencia alguna de los demas pueblos y ferias. Y sus productos se aplicarán á mi Real Hacienda, y á los respectivos dueños de los derechos enagenados, á proporcion de lo que cada uno goza.

V. En los parages en que las alcavalas, y cientos se administran por cuenta de mi Real Hacienda, cuidarán los Directores generales de Rentas, de que en fin de este año cesen los ajustes, ó conciertos que estuvieren hechos indistintamente por ventas de paños, y texidos de lana de estos Reynos, y de los estrangeros, y dispondrán (en el caso de no estimar por conveniente la administracion de estos derechos) que se proceda á nuevos ajustes, ó conciertos, con proporcion á las ventas que se regulen de los texidos de lana españoles, y estrangeros, y que conste en los mismos ajustes, y conciertos la cantidad respectiva á los primeros y á los segundos.

VI. En los lugares en que los derechos de la alcavala, y cientos están dados en arrendamiento á Gremios, ó personas particulares, ejecutarán los Recaudadores lo mismo que por el capitulo antecedente se previene, para con los pueblos de administracion con mi Real Hacienda. Y en los que se hallan encabezados por los derechos de alcavala, y cientos, no se ha de abodar por ahora cantidad alguna en el precio de su ajuste, por la absoluta franquicia que se concede á los texidos de lana de estos Reynos en sus ventas al pie de la fábrica, ni por la moderacion al dos por ciento de las que se executen en tiendas, ferias, y mercados; porque atendido el método de que usan por lo general los pueblos encabezados, recibirán beneficio en lugar de perjuicio, con la práctica de este Reglamento; pero si resultare alguno sobrecargado en su encabezamiento por particulares circunstancias que intervengan, lo expondrán por representacion bien fundada á la Direccion general de Rentas, sin valerse de agentes, ni causarse gasto alguno para que tomando el conocimiento correspondiente del estado del pueblo, sus producciones, sus tratos y grangerias, y lo que podrá importar el dos por ciento de la venta en tiendas de texidos de lana españoles, y el diez por ciento de los de fábrica extranjera, proceda al arreglo que estime justo, y se lo haga saber por medio del Administrador general de la provincia, ó partido.

VII. Los paños, y demás texidos de lana, así de las fábricas de las provincias de Castilla y Leon, como las de los Reinos de Aragon, Valencia y Mallorca, Principado de Cataluña, é Islas de Canarias, que se conduzcan á los Puertos habilitados para el Comercio libre de América, han de gozar de la libertad de los derechos de alcavala, y cientos, (donde se causan estos derechos) en las ventas por mayor que se executen á comerciantes ó cargadores que los compren para embarcar á los destinos del mismo Comercio libre.

VIII. Todo fabricante de paños ha de gozar de la libertad de los derechos de millones, del aceite, y jabon que consuma en sus maniobras, considerandose por ahora la media arroba de aceite, y seis libras de jabon por cada pieza de treinta y cinco á quarenta varas, regladas en el citado Real Decreto de diez y ocho de Junio de mil seiscientos cinquenta y seis.

IX. Los fabricantes de los demás texidos de lana, han de gozar de la misma libertad de los derechos de millones, del aceite y jabon que efectivamente consuman en sus maniobras; y continuarán en observarse por ahora los arreglos que están hechos en algunas fábricas, para el abono de derechos de la cantidad respectiva á cada clase de texido.

X. Habiendose observado, que en la práctica de estas franquicias ha resultado hasta ahora desigualdad; pues ni en todas las clases de paños se necesita de una misma cantidad de aceite y jabon, ni las han disfrutado todas las fábricas: Quiero se establezca la uniformidad respectiva, de modo que todos los fabricantes se hallen en igual proporecion de lograrlas, á cuyo fin cuidarán los Directores generales de Rentas de su execucion, por medio de los Administradores de Rentas Provinciales: Les prevendrán por regla general; que del aceite, y jabon, que los fabricantes de paños, y demás texidos de lana compren para sus maniobras dentro, ó fuera del pueblo á tragineros, ú otros vendedores, no han de exigir derechos algunos de millones, y zelarán los mismos Administradores, que los fabricantes no abusen de la franquicia en el consumo de sus personas y casas, y en los demás usos á que no se estiende la esencion: Y con el conocimiento que resulte del verdadero consumo de aceite, y jabon en las maniobras, irán reglando con aprobacion de la Direccion general las asignaciones de las cantidades fijas de que ha de constar la franquicia, con distincion de cada clase de texidos, bien entendido, que por regla general no se ha de hacer abono alguno de derechos á los fabricantes, por el aceite, y jabon que compren en los puestos públicos del abasto del pueblo para que queden cortados la confusion, y los fraudes á que esta expuesta su práctica.

XI. Los paños, y demás texidos de lana de las fábricas de los Reinos de Aragon, Valencia y Mallorca, del Principado de Cataluña, y de las Islas de Canarias, que lleguen á venderse en los pueblos de las provincias de los Reinos de Castilla y Leon, y en sus ferias y mercados, solo han de pagar por ahora un dos por ciento de su precio corriente de fábrica, por el todo de los derechos de alcabala, y cientos; con declaracion de que en las ferias y mercados que gozen de privilegio de esencion de alcabala, y cientos en el todo, ó parte de estos derechos, se observará con los texidos de lana de las fábricas de los expresados Reinos, Principado, é Islas, la misma regla que queda explicada para con los texidos de las provincias de Castilla, y Leon: cuidando los Directores generales de Rentas de que en la exaccion del dos.

por ciento, y en los ajustes, conciertos, y reglas que van indicadas para las provincias de Castilla y Leon, y sus fábricas, sean tratados con igualdad los tejidos de lana de las de Aragon, Valencia, Cataluña, Mallorca, é Islas de Canarias: Y dispondrán los Intendentes de Aragon, Valencia, Cataluña y Mallorca, que por el ramo industrial de los Reales derechos, equivalentes á Rentas Provinciales de Castilla, se exijan en aquellos Reinos, y Principado, para mi Real Hacienda, con exactitud las contribuciones á que están sujetos los paños, y demás tejidos de lana de fábrica extranjera, teniendo presente lo que va insinuado en el Capítulo segundo.

XII. En lugar del ocho por ciento, que se cobra á la entrada de la ciudad de Valencia, para el pago del equivalente de los derechos de Castilla, solo se ha de cobrar un cuatro por ciento del precio corriente de fábrica de los paños, y demás tejidos de lana, así de las provincias de los Reinos de Castilla y Leon, como de las de los de Aragon, Valencia y Mallorca, Principado de Cataluña, é Islas de Canarias: Pero los tejidos extranjeros deberán pagar á las puertas de Valencia, por equivalente de alcabalas y cientos, la cantidad que tenga proporcion con el riguroso diez por ciento, que va arreglado á las ventas que se hicieren en los Reinos de Castilla y Leon.

XIII. Han de gozar de la esencion de los derechos de tránsito, transbordo, ó transbordo, y de los de puertas de Barcelona, y de los que haya establecidos de entrada, ó tránsito en los demás pueblos de aquel Principado, y en los Reinos de Aragon, Valencia, y Mallorca, é Islas de Canarias, así los paños, y demás tejidos de lana de sus fábricas, como los de las provincias de los Reinos de Castilla y Leon: Previniendose, que los fabricantes de paños, y demás tejidos de lana, de los Reinos de Aragon, Valencia y Mallorca, Principado de Cataluña, é Islas de Canarias, no han de gozar de esencion alguna de derechos, por equivalente de la libertad de la alcabala, y cientos de las ventas al pie de la fábrica, y de la de los millones del aceite y jabon que consuman en las maniobras, concedida á los fabricantes de las provincias de los Reinos de Castilla y Leon, mediante quedarles compensada esta diferencia por la diferente constitucion, y método con que se exigen los tributos en aquellos paises.

XIV. Todos los fabricantes de paños, y demás tejidos de lana de estos mis Reinos, incluso los de Mallorca, é Islas de Canarias, han de gozar uniformemente de la libertad de todos derechos Reales, y Municipales á la entrada por las Aduanas, y en los pueblos de fábricas, de los simples, é ingredientes para tintes, procedentes de Reinos extranjeros, con limitación á los que no se crien de tan buena calidad en mis Dominios, como tambien la han de gozar de la máquinas, é instrumentos que hagan traer de los mismos Reinos extranjeros, no habiendolos, ó no trabajandose en España. Y del mismo modo han de ser libres de todos derechos de salida, y entrada

por las Aduanas, y en los pueblos de fábricas los simples, ingredientes, instrumentos, y máquinas que produzcan estos Reinos, ó se trabajaren en ellos, ya sean conducidos por mar, ó ya por tierra.

XV. Los paños, y demás texidos de lana de las fábricas de estos mis Reinos, incluidas las de Mallorca, y de las Islas de Canarias, han de gozar de la libertad de todos derechos Reales, y Municipales en su extraccion por mar y por tierra, para dominios extranjeros, y de los de salida, y entrada por las Aduanas en su transporte por mar, de unos Puertos á otros de los mismos Reinos, entendiendose comprehendido el de Navarra, así para la esencion de los derechos de salida desde Castilla, y Aragon, como para los de entrada en él. Y tambien han de gozar de la esencion de los derechos de Aduanas interiores, y de los de entrada por Rentas generales en los Puertos de Andalucia, en que se causan estos derechos, segun se concedió por punto general á las manufacturas de lanas de estos Reinos en mi Real Orden de veintisiete de Noviembre de mil setecientos setenta y dos.

XVI. Todo fabricante de paños, y demás texidos de lana, ha de gozar del privilegio de tanteo en las lanas conducentes á su fábrica, sobre qualquier comprador natural, y extranjero, siendo para revender, ó extraer de estos dominios á los extranjeros, y no para fábricas propias de lo interior de mis dominios.

XVII. Todos los fabricantes de paños, y demás texidos de lana, han de gozar del fuero de mi Junta General, y de sus Subdelegados en todos los asuntos relativos á sus manufacturas, su calidad, y perfeccion, á la economía, disposicion, y arreglo de las fábricas, instruccion de operarios, artistas, y á todo lo demás que previene mi Real decreto de trece de Junio de mil setecientos setenta.

XVIII. Ultimamente mando queden derogadas todas las franquicias, gracias, y privilegios que por mis Reales Cédulas, ó Decretos estén concedidas anteriormente por gracia particular, ó general á qualesquiera fábricas, ó fabricantes, sin perjuicio de ser atendidas las representaciones que se hagan á mi Junta General, que cuidará de darme cuenta, siempre que convenga distinguir algunas fábricas con providencias especiales por su particular constitucion, y acrecentamiento. Por tanto, publicada la expresada mi determinacion en la Junta General de Comercio, he mandado expedir la presente Real Cédula, por la qual ordeno á los Presidentes, y Oidores de Consejos, y Chancillerías, á los Capitanes Generales, y Comandantes Generales de mis Reinos, y Provincias, Presidentes de las Audiencias, á los Ministros de ellas, y particularmente á los Intendentes Subdelegados de mi Junta General de Comercio, Asistente, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, Superintendentes, y Administradores de mis Rentas Generales, y Provinciales, y Servicios de Millones, Fieles, Cogedores, Arrén-

dadores, Aduaneros, Dezmeros, Portazgueros, Guardas, y Diputados de Gremios, Veedores, y Tratantes de estos mis Reinos, y Señoríos, y á otros qualesquier Jueces, Justicias, y Personas de ellos observen, y hagan observar inviolablemente la generalidad de las franquicias que van expresadas para todas las fábricas de lana del Reino en esta mi Real Cédula, sin permitir se contravenga en todo, ni en parte alguna, con ningun pretexto, escusa, ó motivo que tenga, baxo la pena de quinientos ducados de vellon, y demás que dexo al arbitrio de mi Junta General de Comercio, y Moneda: Que así es mi voluntad: Y que de esta mi Real Cédula se tome razon en las Contaduría Generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda: en la contaduría general de los Servicios de Millones: En las Contadurías principales de Rentas Generales, y Provinciales de Madrid; y en las Contadurías de los Reinos, y Provincias de España, donde mas convenga. Fecha en San Lorenzo el Real á diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve. — YO EL REY. — Por mandado del Rey nuestro Señor. — Don Luis de Alvarado. — Rubricada de los señores de la Junta General de Comercio y Moneda.

Tomóse razon de la Cédula de S. M., escrita en las doce hojas con esta, en las Contadurías Generales de Valores, Distribucion, y Millones de la Real Hacienda. Madrid veintitres de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve. — Don Antonio Bustillo y Pambley. — Don Leandro Borbon. — Por indisposicion del Señor Contador General de Valores. — Don Joseph Rosa.

Tomóse la razon en las Contadurías principales de Rentas Generales, y Provinciales que administran de cuenta de la Real Hacienda. Madrid veinticuatro de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve. — Don Felix Garcia de Gamarra. — Don Manuel Leon Gonzalez. — Es copia de la Real Cédula, que original queda en la Secretaria de la Junta General de Comercio de mi cargo, de que certifico. Madrid veinticinco de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve. — Don Luis de Alvarado.

Corresponde con la Copia de la Real Cédula, que autorizada por el señor don Luis de Alvarado, Secretario de la Junta General de Comercio, y Moneda, nos ha comunicado el Excmo. señor don Miguel de Muzquiz, con Real Orden de dos del corriente. Madrid tres de Diciembre de mil setecientos setenta y nueve. — Don Rosendo Saez de Parayuelo. — Don Juan Matias de Arozarena.

VII

Real Cédula de S. M. de 8 de Mayo de 1781. concediendo por punto general diferentes gracias, y privilegios a todas las fábricas de paños, y demás tejidos de lana del Reino, en ampliacion á las concedidas por Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve.

EL REY.

Por Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve tube á bien dispensar por punto general á todas las fábricas de tejidos de lana del Reino varias distinciones, y franquicias, derogando las que anteriormente gozaban por Reales Cédulas y Decretos particulares, ó generales, con prevencion de que esta derogacion fuese sin perjuicio de ser atendidas las representaciones que se hicieren á mi Junta general, siempre que conviniese distinguir una, á otra fábrica con providencias especiales por su particular constitucion ó acrecentamiento. Y habiendome representado ahora los individuos de algunas de las referidas fábricas, que para promoverlas hasta el grado de perfeccion que me he propuesto, convenia se las ampliasen otras franquicias: Visto en mi Real Junta general de Comercio y Moneda, con lo informado por los Directores generales de Rentas, y oído sobre ello á mi Fiscal me dió cuenta de todo con su dictamen, en consulta de quince de Febrero próximo pasado de este año, en cuya consideracion: Y por resolucion á dicha consulta, he venido en ampliar la expresada mi Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve, concediendo (como por la presente concedo) por punto general á las referidas fábricas de lana del Reino las esenciones y gracias siguientes:

I. Que sin perjuicio de tercero, y con aprobacion de las Justicias, puedan los Fabricantes, con preferencia á otros no privilegiados, construir los tintes y batanes que se necesiten en sitios convenientes, pagando las tierras, casas, y egidos á justa tasacion á los dueños que las quieran vender, y con calidad de desempeñarse las maniobras, y operaciones de estos establecimientos por maestros aprobados, y con la separacion que previenen las Leyes del Reyno.

II. Que los maestros Fabricantes puedan aprehender, y denunciar con intervencion y conocimiento de las Justicias los paños, y manufacturas que encontrasen con marcas y sellos falsificados, para que los respectivos Sub-

delegados de la citada mi Junta general tomen las providencias correspondientes, á fin de castigar y corregir este fraude.

III. Que los maestros de las fábricas de estos Reynos puedan tener, y usar libremente de armas defensivas, y permitidas para resguardo de sus personas, y efectos en los caminos, sin embargo de las particulares Reales órdenes, que en este punto se hayan publicado, y observen en el Principado de Cataluña, y en qualquiera otra provincia de mis dominios.

IV. Y ultimamente, que los referidos Fabricantes gozen de la gracia de que sus caballerías propias, ó alquiladas sean exceptuadas del repartimiento de bagajes para el tránsito de mi tropa, si en el día del embargo hubiesen de partir con las manufacturas propias de sus fábricas á otros pueblos, en los términos que se practica con los conductores de tabaco, y demás efectos de Real Hacienda en consecuencia de mi Real orden de veintitrés de Agosto de mil setecientos ochenta. Por tanto, publicada la expresada mi Real resolución en la citada Junta general de Comercio, he mandado expedir la presente Real Cédula, por la qual ordeno á los Presidentes, y Oidores de mis Consejos, y Chancillerías, á los Capitanes Generales, y Comandantes Generales de mis Reynos, y Provincias, Presidentes de las Audiencias, á los Ministros de ellas, y particularmente á los Intendentes Subdelegados de mi Junta general de Comercio, Asistente, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, Superintendentes, y Administradores de mis Rentas Generales, y Provinciales, y Servicios de Millones, Fieles, Cogedores, Arrendadores, Aduaneros, Dezmeros, Portazgueros, Guardas, y Diputados de Gremios, Veedores, y Tratantes de estos mis Reinos, y Señoríos, y á otros qualesquier Jueces, Justicias, y Personas de ellos observen, y hagan observar inviolablemente la generalidad de las gracias que van expresadas, y concedo nuevamente á todas las Fábricas de lana del Reyno, además de las que he tenido á bien dispensarles por la referida mi Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve, sin permitir se contravenga en todo, ni en parte alguna, á esta de ampliacion con ningun pretexto; Que así es mi voluntad. Y que de esta Cédula se tome razon en las Contadurías Generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda: en la de los Servicios de Millones: En las Contadurías principales de Rentas Generales, y Provinciales de Madrid; y en las demás partes que convenga. Fecha en Aranjuez á ocho de Mayo de mil setecientos ochenta y uno. — YO EL REY. — Por mandado del Rey nuestro Señor. — Don Luis de Alvarado. — Rubricado de los Señores Ministros de la Junta General de Comercio, y Moneda.

Tomóse razon de la Cédula de S. M., escrita en las quatro hojas con esta, en las Contadurías generales de Valores, Distribucion, y Millones de la Real Hacienda. Madrid diez y ocho de Mayo de mil setecientos ochenta y

uno. — Por vacante del Señor Contador general de Millones. — Don Juan Angel Badillo. — Don Antonio Bustillo y Pambloy. — Don Leandro de Borbon.

Tomóse razon de la Real Cédula de S. M. antecedente en las Contadurías principales de Rentas Generales, y Provinciales del Reino, que se administran de cuenta de la Real Hacienda. Madrid, y Mayo veintitres de mil setecientos ochenta y uno. — Don Francisco de Suescun. — Don Manuel Leon Gonzalez.

Es copia de la Real Cédula original, que queda en la Secretaria de la Junta general de Comercio, y Moneda de mi cargo, de que certifico. Madrid treinta y uno de Mayo de mil setecientos ochenta y uno. — *Don Luis de Alvarado.*

VIII

Real Cédula expedida por la Junta General de Comercio y Moneda en 14 de Febrero de 1803 en que S. M. se ha servido confirmar la de 11 de Mayo de 1783, con la ampliación de diez y siete declaraciones concernientes á sus disposiciones, relativas al tanto de lanas concedido á los fabricantes de paños, y demas texidos de ellas, sobre todas las que se extraigan del Reyno.

EL REY.

Por quanto con el deseo de fomentar las fábricas de paños, y demas texidos de lana de estos Reynos, tuvo á bien mi augusto Padre (que en paz descansa) dispensar por punto general á todos los fabricantes de esta clase diferentes gracias, y franquicias, y entre ellas el privilegio de tanteo de las lanas conducentes á sus fábricas sobre qualquier comprador natural, ó extrangero que las acopiase para revender, ó extraer, prescribiéndoles las reglas que debían observarse en el uso de dicho privilegio por la Real Cédula de once de Mayo de mil setecientos ochenta y tres, que es del tenor siguiente.

«EL REY. — Por quanto habiéndome hecho presente mi Junta general de Comercio, Moneda, y Minas en consulta de veinte y siete de Febrero de este año, que al privilegio de tanteo que concedí á todos los fabricantes de paños, y demas texidos de lana de estos Reynos por el capítulo diez y seis de la Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve, en que se declaró habian de gozarle en las lanas conducentes á sus fábricas sobre qualquier comprador natural, ó extrangero siendo para revender, ó extraer de estos dominios á los extrangeros, y no para fábricas propias de lo interior de mis Reynos, se oponian diferentes embarazos á los fabricantes

por los compradores extractores; y no obstante lo claro y general de la citada mi Real disposición que no daba motivo á dudas, ni á siniestras interpretaciones, era tanto el abuso que se hacia en este punto por los comerciantes extrangeros, para asegurar la extraccion efectiva de las lanas que necesitaban las fábricas de estos Reynos, que llegaban hasta pretextar que no habia precio sabido de que hacerse consignacion por el fabricante, y el solo embarazo de apurar primero el precio á que valiese la lana en las pilas principales de la Provincia, al paso que dexaba implicado al fabricante en la precision de hacer justificaciones, venciendo las dificultades que siempre opone el empeño, y el poder contrario, con quien va de acuerdo por punto general el vendedor, facilitaba entretanto la remocion de la lana, y tal vez su extraccion, y dexaba burladas las esperanzas de surtirse el fabricante nacional: que los ajustes que hacen los comerciantes extensivos á las lanas de muchos cortes eran muy perjudiciales á los fabricantes, embarazándoles el uso de la preferencia, ó derecho de tanteo que les corresponde para su surtimiento; y á fin de precaver los muchos obstáculos que experimentan en un punto tan importante, me propuso la citada mi Junta general lo que tuvo por conveniente (habiendo oido antes á los Directores generales de Rentas, y á mi Fiscal) en la expresada consulta, y por mi Real resolución á ella he venido en mandar que para que tenga efecto el indicado tanteo de lanas que tuve á bien dispensar á los fabricantes en la Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve, se observen y guarden las reglas siguientes prescriptas en ella.

I. «Que el privilegio concedido á todo fabricante de paños, y demas tejidos de lana por el capítulo diez y seis de la citada Real Cédula de diez y ocho de Noviembre de mil setecientos setenta y nueve, sea, y se entienda segun se declaró para la seda en Real Cédula de primero de Setiembre de mil setecientos setenta y dos, sin la precision de hacer constar que la lana que tanteasen fuese necesaria en la fábrica, pues han de poder usar indistintamente de este derecho sobre todas las lanas compradas para extraer mientras no hayan salido del Reyno; con sola la obligación jurada de manufacturarlas en él por sí, ó de su cuenta.»

II. «Que para evitar perjuicios á los extractores, ó á los que las compran para revender por el uso del tanteo, será de la obligación de los fabricantes de lana, segun se declaró para los de seda en la citada Real Cédula, satisfacerles su valor de coste, y costas, y ademas el interes de medio por ciento al mes desde el dia en que el comprador de la lana desembolsó su importe hasta el en que se verifique el tanteo por el lucro cesante, y premio del dinero que tuviese anticipado, y expendido.»

III. «Que el coste principal de la lana que ha de satisfacer el fabricante, ha de ser el mismo precio que resulte por la contrata, ó ajuste del

comprador con el ganadero, aunque se haya celebrado por mas de un año, y sea extensivo el ajuste á la de muchos cortes: y en los casos en que no se hayan convenido en precio determinado, refiriéndose al que valga en aquel corte en las demas pilas de la provincia, sea tambien esto para el fabricante el precio principal, con mas las costas que hubiese satisfecho el comprador desde que se entregó de la lana hasta que la reciba el fabricante con el premio del dinero desde su desembolso.

IV. «Y últimamente que así los Subdelegados de mi Junta general de Comercio, como las demas Justicias del Reyno procediesen á la observancia, y cumplimiento de esta disposición sumariamente, sin dar lugar á pleytos, y dilaciones, ni ocasionar fraudes, ni admitir cautelas que impidan su ejecución, conforme á la prevención expresa que en esta parte hace la ley quarenta y seis, título diez y ocho, libro seis de la Recopilación.»

Y habiendo recorrido posteriormente á mi Real persona los fabricantes de paños de Segovia, Bejar, Cataluña, y otras partes, y algunos extractores de lanas, los unos haciendo presentes los considerables perjuicios, que sin embargo de las Reales resoluciones anteriores sufren por la excesiva extracción de lana, y solicitando providencia para evitarlos; y los otros quejándose de las denuncias que se les habian hecho, y pidiendo no se llevase á efecto el registro que suponian se habia propuesto á favor de los fabricantes: visto todo de mi Real orden en la enunciada mi Junta general de Comercio, y Moneda, con lo expuesto sobre ello por mi Fiscal, me propuso quanto despues de la mas seria reflexion alcanzó, y consideró conducente sobre tan grave negocio en consultas de quince de Febrero de mil setecientos noventa y seis, primero de Junio de noventa y siete, y quatro de Setiembre del año próximo pasado, y por mi Real resolución á la última, publicada, y mandada cumplir en la plena de veinte y cinco de Noviembre, conformándome con su dictámen, despues de haber oido nuevamente á mi Fiscal, á fin de asegurar y facilitar á las fabricas nacionales las lanas que necesiten para sus operaciones, cortando de una vez los efugios con que se ha procurado, y procura eludir el derecho de tanteo que las compete, y se las concedió por la mencionada Real Cédula de once de Mayo de mil setecientos ochenta y tres, he venido en confirmársele, y ampliársele con las diez y siete nuevas declaraciones siguientes.

I. Que el tanteo ha de ser, y entenderse expedito con arreglo á la misma Cédula sobre todo extractor, ó revendedor de lana comprada, exceptuándose únicamente las partidas que se comprén con preciso destino á fábricas de estos Reynos, y quedando tambien sujetas al mismo derecho las que comprén los fabricantes por negociacion, y para extraer.

II. Que todos los extractores, y revendedores de lana han de registrar las compras que hicieren, expresando con juramento en los registros la ve-

cindad del ganadero y comprador, las arrobas de la lana comprada, y su calidad, la fecha, y condiciones de la contrata, con expresion de si es á recibo segoviano, ó vellon redondo, y declaracion de si hubiere uno, ó mas precios, y quales sean, y con qué condiciones, y en el caso de mediar anticipacion, deberá asimismo manifestarse la cantidad de que ha sido esta, el tiempo en que se haya verificado, ó hubiere de verificarse, y si hubiese plazos, quales sean y á quantos años se extienda la contrata, sin omitir ninguna de las demás particularidades del contrato, de suerte que nada quede que desear para el perfecto conocimiento de él.

III. Que estos registros se han de executar en el pueblo donde se celebrare el contrato ante el Escribano de fábrica, si le hubiere en él, y en su defecto ante el de Cabildo para el dia primero de Mayo de cada año, siendo las contratas anteriores á esta fecha, y si fueren posteriores dentro de los quatro primeros dias siguientes al en que se hubiesen celebrado.

IV. Que los que por comision compren lanas para las fábricas de estos Reynos, deban tambien hacer los registros en los tiempos señalados en el artículo antecedente, explicando en ellos el ganadero de quien compren, la fábrica á que destinan la lana de cada contrata, sus arrobas, y la porcion, ó número de estas á que se extienda su comision, ó encargo; pero sin que en quanto á las compras relativas al surtido de fábricas sea preciso expresar en los registros los precios, plazos, ni condiciones.

V. Que si los Comisionados de fábricas de estos Reynos hiciesen otras compras, que excedan de los encargos de ellas, sea de su obligacion el registrar las contratas en la forma que prescribe el artículo segundo para con los extractores y revendedores.

VI. Que los fabricantes que reunan la qualidad de extractores han de registrar todas las contratas que hicieron de lanas para extraer con la expresion que contiene el citado artículo segundo.

VII. Que todos los interesados á quienes se prescribe la formalidad de registrar las lanas tengan obligacion de sacar testimonio del registro, y llevarle al Escribano de fábricas, y en defecto de este, á uno de los de Cabildo de la cabeza del Partido para el dia quatro de Mayo de cada año, si las contratas fuesen anteriores al primero de aquel mes, y las posteriores dentro de quatro dias siguientes al en que se hicieren.

VIII. Que en el caso de no hacerse los registros en la forma prevenida en las condiciones segunda, tercera, quarta, quinta, y sexta, ó de faltarse á lo que se ordena en la séptima en donde quiera que se hallaren las lanas, se puedan denunciar, y denuncien, y se declaren por perdidas, aplicándose la mitad de su importe para las penas de Cámara de mi Junta general, y la otra mitad para el Juez y denunciador.

IX. Que para los procedimientos por defecto del registro, sea bastante

la personalidad de los que hayan estado comisionados para las compras, y las de los demas encargados del beneficio de la lana contra quienes se dirigirán los apremios.

X. Que en los contratos en que no hubiese anticipacion de dinero, si se tantease la lana, el fabricante que la tantée, satisfaga el coste, y costas, y medio por ciento cada mes desde el dia en que el comprador pagó el importe hasta el en que se verificase el tanteo en conformidad, y por ampliacion de lo dispuesto en el articulo segundo de la Real Cédula de once de Mayo de mil setecientos ochenta y tres.

XI. Que si se pactare anticipacion del comprador al ganadero, con interés determinado, ha de ser este de cuenta del ganadero desde el dia de la anticipacion hasta el de la entrega de la lana, y el fabricante abonará al comprador desde aquel dia de la entrega, hasta el del tanteo, y reintegro el medio por ciento al mes prevenido en la propia Cédula.

XII. Que si se vendiese la lana capitulando anticipacion sin interes, aunque embibiéndole en la equidad del precio, en este caso sea obligado el fabricante á pagar al extractor, ó revendedor de quien tanteáre, el medio por ciento cada mes desde el dia de la anticipacion, hasta el en que se verificase el tanteo.

XIII. Que cuando se vendiere la lana á plazos, capitulando el ganadero precio fijo, y el interes desde su entrega hasta el pago, el fabricante que tanteáre deberá pagar aquel interes, no excediendo del medio por ciento desde el dia de la entrega de la lana, hasta el en que tenga efecto el tanteo, si quisiera hacer efectiva la entrega del importe; mas si el fabricante usáre, de los plazos del contrato ha de ser con la competente fianza á satisfacción del ganadero para su seguridad.

XIV. Que si el plazo fuere sin interes por recargarse su utilidad en el precio de la lana, en tal caso podrá el fabricante pedir que esta se regule por peritos nombrándose tercero judicial, si hubiere discordia, y llenará el contrato pagando el precio que resulte de esta regulacion, y el interes de medio por ciento desde el dia de la entrega de la lana al comprador, hasta el tanteo y pago, ó hasta el del plazo, si usase de él, afianzándole como se ha prevenido.

XV. Que si se justificare simulación en el precio, en la anticipación, ó en la asignación de intereses, quede relevado de pagar estos el fabricante, y se entienda su tanteo por el precio medio que en aquel año tuvieron las pilas de igual clase; y en estos casos los Subdelegados, ó Justicias, que entendieren en el tanteo, deberán dar cuenta á la Junta, á fin de que con proporcion á las circunstancias de cada uno pueda acordar las providencias que estime conducentes para escarmiento del ganadero y comprador.

XVI. Que así los Escribanos de Fábricas, como los de Cabildo, ante

quienes deberán registrarse las ventas, sin pretexto ni excusa, han de admitir, y hacer los registros que se solicitaren, llevando por derechos de cada registro dos reales vellon, y otros dos por el testimonio que ha de dar para que se presente en la cabeza de partido, y en el caso de contravencion, ó de exceso en los derechos, se les exigirá la multa de cincuenta ducados por la primera vez, y doble por la segunda, aumentándose las demas penas arbitrarias que convengan por la tercera.

XVII. Y que los Escribanos de Fábricas, ó de Concejo de las Cabezas de Partido por la exhibicion de los registros á los fabricantes solo lleven dos reales por cada vez que para ello se les requiriese, exigiendo los derechos conforme á arancel por los testimonios que se les pidieren. Por tanto, publicada esta mi Real Resolucion en la referida mi Junta general de Comercio, acordó su cumplimiento, y en su consecuencia, he mandado expedir la presente Real Cédula, por la qual ordeno á los Presidentes, Regentes, y Oidores de mis Consejos, y Chancillerías, á los Capitanes, y Comandantes generales de mis Reynos, y Provincias, y Presidentes de sus Audiencias, á los Ministros de ellas, y particularmente á los Intendentes Subdelegados de mi Junta general de Comercio, Asistente, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y ordinarios, Superintendentes, y Administradores de mis rentas generales, y provinciales, y servicios de millones, Fieles, Cogedores, Arrendadores, Aduaneros, Dezmeros, Portazgueros, Guardas, y Diputados de Gremios, Veedores, y Tratantes de estos mis Reynos, y Señoríos, y á qualesquiera otros Jueces, Justicias y Personas de ellos, que luego que les fuere presentada, ó su traslado en forma que haga feé, la vean, guarden, cumplan, y executan, y hagan guardar, cumplir, y executar inviolablemente lo contenido en esta mi Real Cédula de confirmacion y ampliacion de la mencionada de once de Mayo de mil setecientos ochenta y tres, que se ha insertado, sin permitir se vaya contra su tenor; ni se contravenga á este en todo, ni en parte con pretexto alguno: que así es mi voluntad, y que de ella se tome razon en las Contadurías generales de Valores, Distribucion, y Servicios de Millones de mi Real Hacienda, y en las demas partes que convenga. Fecha en Aranjuez á catorce de Febrero de mil ochocientos y tres. — YO EL REY. — Por mandado del Rey nuestro Señor. — Manuel Gimenez Breton. — Rubricada de los Señores Ministros de la Junta.

Tomóse razon de la Cédula de S. M. escrita en las ocho hojas con esta en las Contadurías generales de Valores, y Distribucion, y Millones de la Real Hacienda. Madrid veinte y cinco de Febrero de mil ochocientos y tres. — Miguel Antonio de Oquendo. — Pedro Martinez de la Mata. — Por ocupacion del Señor Contador general de Valores. — Manuel Martinez Salces.

Es copia de la Cédula original que queda en la Secretaría de la Junta general de Comercio de mi cargo, de que certifico. Madrid veinte y seis de Febrero de mil ochocientos y tres. — *Don Manuel Gimenez Breton.*

IX

Disposición sobre los beneficios descubiertos en Sevilla dignos de adoptarse en las fábricas de lana.

Don Luis de Sant Amant, etc. — De acuerdo de la Real Junta particular de Comercio de este Principado, remito á las Justicias y Ayuntamientos de los pueblos escritos á la margen dos exemplares de la explicación de los beneficios que á favor del Estado y de los vasallos de S. M. se han descubierto en Sevilla dignos de adaptarse en todas las fábricas de lana del Reino que la Real y General de Comercio y de Moneda le ha remitido al efecto de que se propague en las fábricas de esta clase del Principado. En virtud de la que y sobre el particular se me previene. Ordeno y Mando á las referidas Justicias y Ayuntamientos que inmediatamente de haber recibido los dos exemplares que dirijo, llamen á los Prohombres ó fabricantes de estos géneros, á quienes entregarán uno de los dos exemplares con prevención de que se lea en público Gremio dexando sacar las copias que se les pidieren y que lo guarden en dicho Gremio á fin de que ahora en adelante logren dichos fabricantes y el público, el grande beneficio, y de haberlo executado me remitirán testimonio dentro ocho días de haberlo executado. — Mataró 7 Agosto de 1783. — *El Barón de San Amant.*

X

Expediente formado en la curia de Tarrasa sobre la comisión dada por la Real Junta particular de Comercio de este Principado al Honorable Antonio Segrera Bayle Real de esta villa y su término, acerca de los paños que se fabrican sin arreglo á lo prevenido en las Aduanas.

En la villa de Tarrasa, Obispado de Barcelona y Corregimiento de Mataró el día treinta del mes de Octubre del año de mil setecientos ochenta y cuatro. El Honorable Antonio Segrera Bayle Real de dicha villa de Tarrasa y su término, en vista de la carta con que se halla de la Real Junta particular de Comercio de este Principado dado en Barcelona á los quince de los corrientes mes y año por don Juan Vidal y Mir firmada, por ante mí el Exemo. dixo: Que aceptaba y aceptó el encargo y comisión que dicha Real Junta le ha servido instruirle con dicha carta. Que esta sea insertada por copia concordada en estos autos y que según ella se proceda á lo que hubiese

lugar. Y por este en auto así los proveyó, mandó y firmó su Merced de que yo el Escribano doy fe. — Antonio Sagrera. — Bayle. — En dicha villa de Tarrasa en los referidos día, mes y año yo el Escribano en fuerza del auto antecedente inserte la carta en la citada, la cual á la letra es del tenor siguiente. — Muy señor mío: La Real Junta particular de Comercio de este Principado en atención de que en los recursos de los fabricantes de paños Francisco y Joseph Gall, el primero de veinte y seis y el segundo de veinte y siete de Julio último y en los antecedentes presentados por estar interesados y otros fabricantes de paños de esa villa se conoce claramente ser el intento de los Suplicantes apartarse de la observancia de las Reales Ordenanzas de quince de Enero de mil setecientos sesenta y nueve y de la orden de catorce de Junio próximo anterior, abusando de la facultad que les concede el capítulo nueve de fabricar con el peine que les acomode en los paños destinados para fuera del Reino, debiendo evitar esto desorden y los perjuicios que de el se seguirían al público. Ha acordado prevenir á V. M. como de acuerdo de la mencionada Real Junta lo executo, que V. M. embargue y tenga á la disposición de la misma todos los paños que se fabriquen sin arreglo á lo prevenido en las Ordenanzas ni haber cumplido el Capítulo nueve de ellas, apremiando á sus dueños y exigiéndoles la pena de Ordenanza, no sólo por los que de presente y en lo sucesivo se hallen con esta contravención sino también para los que hayan fabricado y extraído en contravención de la orden de catorce de Junio próximo pasado y quince de Julio siguiente, para cuya verificación le dará la noticia correspondiente el Vendedor Francisco Busquets á quien se le pasa á este efecto la orden correspondiente y que fecho de V. M. parte á la Junta por mi mano de las resultas. Dios guarde á usted muchos años como deseo. — Barcelona quince de Octubre de mil setecientos ochenta y cuatro. — B. L. M. de V. M. don Juan Vidal y Mir. — Señor Bayle de la villa de Tarrasa.

XI

Real Orden para facilitar el comercio de los paños nacionales en América

Por el Excelentísimo Señor Don Pedro Lopez de Lerena se me dirigió la Real Orden siguiente:

«Con motivo de haberse embarcado para América, á pesar de las providencias comunicadas, muchos paños extranjeros con título de nacionales, subplantando á este fin las marcas, hay tal abundancia de los primeros en aquellos Dominios, que no puede darse salida á las crecidas cantidades que hay detenidas en las fábricas de Guadalajara, Segovia y otras del Reyno.

Siendo forzoso que de dicha causa dimanase la ruina de estas, si no se tomase providencia que ataje tan grave perjuicio: ha venido el Rey en mandar, con uniforme dictamen de la Suprema Junta de Estado, que no se permita por ahora el embarco para America de los paños extranjeros: Que para evitar el abuso de que se embarquen estos como nacionales, se pongan en nuestros paños las marcas con el nombre, ó cifra del fabricante, y del pueblo de su residencia: Que estampando por contramarca el sello abierto de orden de S. M., en la forma que se previno en Cédula de 11 de Julio de 1786, tengan obligacion precisa los fabricantes, Vehedores, ó Dueños de presentar á los Administradores generales, ó particulares de rentas Provinciales donde se hallen establecidas las fábricas, relacion jurada de las piezas que determinan enviar por sí, ó que han vendido con destino á la América, para que asegurándose por los medios que estimen oportunos, ser de las fabricas que refieran, les den certificacion en que acredite haberse fabricado en ellas, expresando las que son, el nombre del fabricante, y el puerto habilitado á que se dirigiesen: Que en este documento ponga el visto bueno el Intendente, ó Subdelegado respectivo, asegurándose antes de su certeza, y de que no se introdujeron paños extranjeros en la fábrica para ponerles la marca, y despues la contramarca, y atestado por dos Escribanos, le entregue al interesado á fin de que le presente con los paños en la Aduana del Puerto habilitado: Que sin embargo de esta justificacion, y de llevar las piezas la marca y contramarca referidas, se hagan en las Aduanas de todos los Puertos habilitados los reconocimientos por los Administradores, y Vistas, con el mayor cuidado, para averiguar si con efecto son fabricadas en estos Reynos: Que no siendolo se detengan, pida el comiso de ellas, y se impongan á los reos las penas correspondientes: Que todos los paños de nuestras fábricas, que se presentasen en las Aduanas, sin la justificacion referida, y sin la marca, y contramarca, que previene la expresada Cédula, se tengan por extranjeros, y si se embarcasen para América, quando preceda permiso, paguen irremisiblemente los derechos de estraccion que se señalaren á los de fuera del Reyno, pues dirigiendose esta providencia al beneficio y fomento de ellas, no deben tener los interesados la menor omision en su cumplimiento: Que quedando la nominada Cédula en toda su fuerza y vigor, deba empezar el cumplimiento de esta resolucion, desde luego en la parte de no permitir el embarco de paños extranjeros para América, y desde el dia primero de Enero del año próximo en lo concerniente á la justificacion enunciada: Y que para que llegue á noticia de todos se haga saber por Edicto, ó Bando, en todos los pueblos donde haya fabricas de paños, y se comuniquen á los Intendentes, Subdelegados, y Administradores generales, ó particulares, encargándoles el mayor cuidado para asegurarse de que los paños, que expresan las certificaciones, son de nuestras fábricas,

y no introducidos en ellas de los extranjeros; con prevencion de que serán responsables del perjuicio que causen, y tomará S. M. la mas seria providencia contra los que sean omisos en el desempeño de este importante asunto: Lo que de orden de S. M. aviso á V. S., para que haciéndolo presente á la Junta general de Comercio y Moneda, expida las que corresponden á los Intendentes y Subdelegados para su cumplimiento en la parte que les toca, y pública notoriedad de lo que se manda; en el supuesto de que se comunica esta resolucion á los Directores de Rentas Generales y Provinciales en todo lo que les toca. Dios guarde á V. S. muchos años: San Ildefonso 20 de Agosto de 1788.—Pedro de Lerena.—Señor Don Manuel Gimenez Breton».





CAPÍTULO XX

Luchas, pleitos y causas curiosas de los Gremios.

SON numerosos los datos y noticias acerca los pleitos y contiendas de los Gremios de la industria lanera catalana. La naturaleza misma de las gracias y privilegios que disfrutaban y las restricciones de las ordenanzas, fueron origen de constantes disgustos y frecuentes transgresiones. En nuestros trabajos de investigación, hemos encontrado multitud de causas y pleitos ruidosos, habidos entre pelaires y tejedores, cardadores é hiladores, etc., y hasta por gentes extrañas al Gremio, entre los propios Gremios, así también por individuos del Gremio contra los Cónsules del mismo, por extralimitación de aquellos funcionarios en sus atribuciones ó por infracción de las Ordenanzas.

Motivados son algunos por intereses encontrados de patronos y obreros, por la introducción fraudulenta de géneros manufacturados, por la imposición de nuevos derechos á las primeras materias ó por competencias entre oficios similares. Ello nos ha sugerido la idea de dedicar un Capítulo de la presente obra á dichos procesos y curiosas denuncias, persuadidos de que los datos y antecedentes recogidos en nuestros Archivos, al mismo tiempo que son de especial interés para la Historia general de Cataluña, nos proporcionan noticias de la forma en que se instruan

aquellos procesos y de los castigos que se imponían a los contraventores de las disposiciones gremiales. Con el propósito pues de contribuir con este pequeño grano de arena, á la reconstitución del pasado de nuestra querida tierra catalana, y con el patriótico afán de aportar algunos datos y antecedentes, que otro ingenio más perspicaz que el nuestro sabrá utilizar con más fortuna, vamos á dar al lector cuenta de algunos de los varios pleitos, causas y denuncias, reasumiendo unos y extractando otros, que por su excesiva extensión escenderían de los reducidos límites de que disponemos en este Capítulo.

Desde la constitución de los primeros Gremios de pelaires y tejedores, hemos visto que los Cónsules de los oficios, podían imponer castigos á los infractores de las Ordenanzas, pero no podían de su propia autoridad prender á los gremiales, ni privarles ó suspenderles de su profesión por largo tiempo, pues en los casos de esta naturaleza, debían acudir á la autoridad del Magistrado municipal, que con el tiempo llegó á tenerla casi omnínoda sobre todos los cuerpos gremiales.

En el siglo XVI se dispuso que las cuestiones y pleitos que se originasen entre pelaires y tejedores y demás artesanos con sus patronos, debían resolverse en primer término con la intervención de los respectivos Cónsules, en la forma de jurados mixtos y en caso de no avenencia por la autoridad del *Veguer* ó del *Batlle*.

El Rey don Fernando el Católico en una Real Cédula de 1506 dió licencia para que los *Concellers*, conociesen en primera y segunda instancia de las causas y litigios de todos los Gremios de artesanos en los cuales versase la cuestión sobre puntos de Ordenanza, cuyos juicios, ni con pretexto de pobreza, pupillaje, viudedad, etc., se podían evocar á los Tribunales Reales.

Al ocuparnos de las atribuciones de los Cónsules, hemos visto que estos funcionarios eran los encargados de defender al Gremio, contra las intrusiones de otros cuerpos, representándole en todas las cuestiones ó litigios, debiendo mediar con rectitud é imparcialidad en las contiendas que surgiesen entre patronos y obreros.

Penetrados los Reyes y Magistrados municipales de la importancia y respetabilidad de aquellos Gremios de artesanos, concedieronles como tuvimos ocasión de ver, ciertos fueros y libertades de que no gozaban otros, pues solo en los delitos gravísimos cometidos por los pelaires, tejedores y demás oficios de la industria que estudiamos, podían entender los Justicias ordinarias, sin que pudieran embargarse á los procesados,

los telares, tornos, urdidores y demás artefactos de la fabricación lanera por ninguna causa civil (1).

Existe una *Constitución general* de Cataluña, que es el Capítulo XIV de las Cortes de Monzón de 1585, por la cual también se prohíbe, que las causas de los Gremios de artesanos, cuyo conocimiento tocaba á los Magistrados municipales de los pueblos, se evoquen á la Real Audiencia, en primera instancia por cualquier pretexto que fuese. Verdad es que el conocimiento y potestad jurisdiccional que ejercían los Concelleres de Barcelona sobre los cuerpos gremiales, comprendía causas civiles únicamente, porque en las criminales, el Síndico de la ciudad acudía con su instancia al Tribunal Real, ó los Concelleres llamaban al *Veguer* á la Casa Consistorial, y allí en nombre del primero, recibía el último de éstos oficiales el informe sumario del delito; se pasaba luego á la captura del reo y se le aplicaba el correspondiente castigo por la potestad ordinaria. Sin embargo, había ciertos abusos y excesos de leve naturaleza entre los Gremiales, que no entaban en la clase de delitos comunes, en los cuales los Concelleres, tenían mediante una posesión de la costumbre, autoridad privativa de mandar castigar con algunos días de cárcel á los artesanos, y también á sus Veedores ó prohombres, sin forma alguna de proceso, si solo por vía de juicio verbal y del mismo modo podían suspender y aún privar de sus oficios á los mismos Consules de los Gremios.

Un documento de 1587 contiene la forma en que debía administrarse la justicia entre aquellos artesanos de la industria lanera por infracción de los Estatutos gremiales:

«Cap perayre pot esser condempnat què primer no sie citat y oyt, y si es fá, se fá contra las Generals Constitucions de Cathalunya. Es prátiga y consuetut que quant se fá algun agravi en algun per respecte de algun offici, lo tal agraviat ne recorre á los Concellers y aquells com á protector de dit offici de perayres ó de altres ó declaren ó fan declarar».

Al estudiar la legislación técnica de la industria hemos visto que fueron numerosas las causas y litigios de los Gremios entre sí y de estos con sus asociados, por los defectos y falsificaciones observadas en la elaboración de las manufacturas de lana, siendo muy frecuentes las multas y otros castigos por infracción de las Ordenanzas.

(1) *Lletra de Sa Magestat* otorgant Privilegi que de les causes devellants de Ordinacions deliberacions y extraccions de confrarias, nos puguem evocar á la Audiencia per calitat alguna, ans bé de dites causes sien jutjes los Concellers y Concell respectivament.

Siempre que entre los agremiados surgía alguna cuestión de índole económica, los Consules eran los encargados de dirimirlos. A ellos debían dirigirse en sus súplicas, quejas ó reclamaciones los agremiados.

En 1517 fué rechazado el Cónsul electo de los pelaires de Tarrasa, Pedro Llobet, por los demás individuos del Gremio, motivando tan grave resolución el hecho de haber sostenido dicho Cónsul un pleito ruidoso con el Gremio y dos años más tarde, en 1519 los Consules de pelaires, presentaron un requerimiento, por haber dado el *Batlle* indebidamente posesión á otro Cónsul electo que también había sostenido con el Gremio costosos litigios y enojosas cuestiones.

Las extralimitaciones de los Magistrados municipales, faltando á las prerrogativas y privilegios de que gozaban los Gremios, dieron lugar á frecuentes contiendas judiciales falladas en última instancia por la Diputación catalana (*Generalidad de Cataluña*).

Por una causa de 1536 venimos en conocimiento que fué inhabilitado asimismo del cargo de Cónsul y privado de la pacífica posesión de una importante partida de lanas, que acababa de recibir de Aragón, el pelaire Dalmau por el hecho de haber adquirido aquella primera materia contra las Constituciones de Cataluña.

Como se vé existían diversas causas de inhabilitación, tales como el haber observado mala conducta, el no haber cumplido ó no haber hecho cumplir con fidelidad las disposiciones de las Ordenanzas; el haber entablado pleitos ó cuestiones con el Gremio. De 1560 se encuentra un documento de innegable interés por tratarse de una causa motivada para incapacitar en el ejercicio del cargo de Cónsul de tejedores de lana, á Pedro Arnella, quién había sido condenado al pago de cierta cantidad por haber dejado de poner algunos hilos en los paños tejidos, infringiendo las Ordenanzas técnicas del Gremio. Es sumamente curioso este proceso. Los que defienden al nuevo Cónsul, alegan entre varias otras razones de gran peso, el que las penas civiles impuestas al tejedor Arnella, no prueban infamia alguna, lo cual es lo único que pudiera en todo caso inhabilitarle para aquel importante cargo, y que el único daño que con aquella infracción pudo irrogarse al Gremio, ya fué oportunamente reparado, después de haber satisfecho el dinero que como multa ó castigo le impuso oportunamente el propio Gremio, resultando por este motivo el tejedor Arnella, legítimamente elegido Cónsul de su oficio.

Del orgullo y pundonor con que en el siglo XVI ejercían su modesto oficio, cuantos se dedicaban á las tareas de la industria lanera en Cata-

luña, es una prueba evidente y clara, una causa no menos curiosa instruída con motivo de un desafío con espada entre Sebastián Corbera, cardador de lana, y Pedro Gorehs, maestro pelaire, por haber dicho éste, que el primero era el cardador más inepto de la villa. En el citado desafío interviene un Capitán del *Sacramental de la Santa Unión*, arrestando á los dos cofrades é imponiéndoles diez ducados de multa.

Otro proceso de 1529 demuestra en su curioso sumario, hasta qué punto se exigía por los Cónsules de los Gremios de fabricantes de paños la más rigurosa observancia de las Ordenanzas (1).

«Honorabile Mossen Balle en la present vila es estat plomat un drap de Pere Aymerich, per los Cónsols del offici de Perayres: E aprés es vingut noticia que dit plom es estat falsejat ó trobat en prempsa, é donada prempsa de fi malament y ab gran frau. Los dits Cónsols del offici no volgueren plomar per fi, y per que dit frau y falsejat redunda en dany y deshonor del offici y de la República, dits Cónsols, ço es, Francisco Torres, Miquel Roquera y Lois Arnella, vos requereixen prengau informació de dites coses y fasau á aquell ó aquells hi serán trovats en culpa, punits y castigats segons de dret y justicia será fahedor vostre offici, implorant que sien interrogats sobre los interrogatoris següents:

»I. Primo, sien interrogats, si saben, han vist, ni oyt dir, que Pere Aymerich en lo mes de Janer mes prop passat hage plomat ó fet plomar alguns draps, per los Cónsols del offici de Perayres, y que de tot lo que hi sapien diguen la vritat.

»II. Item interrogats si saben se hajen ó fet plomar de dit temps ningun drap que fos fi.

»III. Sien interrogats si han vist apres ningun drap mitjá en poder del dit Aymerich ó de altre per ell, que fos plomat de plom fi; y si lo plom era bó y ben emprempsat y si poria fos stat emprempsat sobre plom de mitjá, que de tot lo que saben han vist é oyt dir, digan la vritat».

Resultó del interrogatorio de este proceso, que dicho *drap* ó paño fué prensado furtivamente en una prensa del pueblo de San Pedro de Tarrasa y no en la que á este objeto tenían los Cónsules de la Cofradía, ó Gremio como estaba ordenado á todos los pelaires, imponiéndose por aquella infracción una crecida multa al pelaire Pedro Aymerich.

(1) Del antiguo Archivo de la cofradía de pelaires de Tarrasa. Instruído por el *Batlle* Bartolome Barba.

Varios son los procesos por ciertos robos de lanas ocurridos en los siglos XV y XVI y por la lamentable frecuencia de tales delitos se publicaron en 1529 unas Ordenanzas muy rigurosas. También el incumplimiento del *contrato* de aprendizaje como hemos tenido ocasión de ver en los curiosos documentos que en otro lugar publicamos, motivaron diversos litigios, siendo á mediados del siglo XVI origen de una riña de pelaires en la villa de Tarrasa, que alcanzó las proporciones de un verdadero motín popular.

En 1560, originóse una causa por haber sido rechazado por los gremiales el Cónsul electo de los tejedores de lana, á quien consideraban incapacitado para el desempeño de aquel cargo directivo, por el delito de no haber puesto en los paños el número de hilos que prescribían las Ordenanzas vigentes. Análoga á otras de las cuales ya hemos hablado, es curiosa también la causa que hubo de seguirse con motivo de la actitud enérgica del Consejo de tejedores, deduciéndose de la misma la severidad con que celaban la observancia de los Estatutos y la importancia que revistió el cargo de Cónsul.

De 1565 se encuentra una denuncia presentada al Magistrado Municipal, pidiendo justicia contra la iniquidad de algunas Ordinaciones que perjudicaban á los tejedores y retorcedores de lana.

Del 17 de Abril de 1592 existe otra curiosa causa, con motivo de una indemnización pedida por haber aparecido varios paños con manchas, procedentes de los Batanes de Antico Sampsó, molinero de San Vicente de Junqueras, lugar próximo á la villa de Sabadell: «per unes taques ques féren días passats en uns draps que enfortí, los quals draps per ser tacats foren dexats per lo mercader quilts comprá y aquells estaven venuts á rahó de trenta sous y sis diners la cana».

El batanero Sampsó «fou condemnat á refer al amo de dits draps, lo dany, y lo que manco valen dits draps per dites taques, á rahó de sis sous y sis diners la cana». En esta causa vemos que por antigua costumbre «essent tacat en lo moli un drap, es obligat lo moliner en smenar y reffer al amo del drap lo dany, y lo que manco val dit drap, y aixó es pratiga y consuetut».

Por otra causa de 1597 se viene en conocimiento del precio á que se pagaba en aquella época á los tejedores de lana, cada ramo de paño tejido; «á rahó de dos sous y mitj lo ram» y también por este proceso consta que una saca de lana sucia de Aragón valía «24 lliures moneda barcelonesa».

Ciertas disposiciones del Gremio de pelaires de Tarrasa, por las que se imponían crecidos derechos de entrada á las lanas que en dicha villa se tejiesen con destino á los pelaires forasteros, principalmente de Barcelona y Sabadell, dieron origen á un largo y curioso litigio. En dicho documento al mismo tiempo que contiene interesantes noticias de la fabricación lanera en varias ciudades y villas de Cataluña, se comprueba de una manera clara, lo que hemos dicho, que en aquel siglo las causas y litigios de los Gremios, las contiendas y cuestiones que se suscitaban entre patronos y obreros, resueltas en primera instancia por los Vegueres ó Batlles, eran sometidas en última instancia al fallo de la *Generalitat de Catalunya* (Diputación catalana). La causa referida, de la cual publicamos como APÉNDICE un extenso y curioso documento, contiene una interesante carta del Abad de Poblet, diputado á la sazón de la *Generalitat* de Cataluña (1).

Por los numerosos procesos que hallamos del siglo XVII, todos ellos interesantes, venimos en conocimiento de los estimables servicios prestados por las *Compañías de la Santa Unión* á nuestros Gremios de pelaires y tejedores de lana en 1603, 1606, 1608, 1609, 1610 y 1614.

Interviene la *Santa Unión* en el descubrimiento de varios robos de lanas y en la captura de los delincuentes. En un proceso de esta índole, instruído en 8 de Marzo de 1619, se detallan los servicios prestados por un *Cinquantener y Desener del Sacramental* y figura en él una disposición del Duque de Monteleón «Lloch Tinent y Capitá general del Principat de Catalunya, en la qual se trova haver sigut compdemnat lo texidor de llana Joan Surrallés á prestar servey per temps de cinch anys remant en les galeres de Sa Magestat».

De 1610 se encuentra otra causa motivada por una denuncia de los Ministros de la *Santa Unión*, contra Juan Pelax «abaxador de draps de llana per haver trencat un drap sense bollar y haver feta resistencia á la *Santa Unió*».


No son menos interesantes para nuestro estudio varias causas del siglo XVIII, entre ellas un ruidoso proceso promovido por varios tejedores de lana contra los Cónsules de su Gremio en 1609 «per haver trencades les Ordinacions de la Confraria», documento inédito que hemos publicado como APÉNDICE en otro lugar de este libro.

(1) Capítulo XVI. *Reglamentación técnica de la Industria Lanera Catalana de los siglos XVI y XVII.*

De este mismo año es el interesante documento judicial, que hemos visto en el Capítulo RELIGIOSIDAD; se trata del ruidosísimo proceso instruido por el motín que produjeron los oficiales pelaires y tejedores de lana en la villa de Tarrasa, el día de la octava del Corpus, por haberles impedido las autoridades eclesiástica y civil que ostentasen en la procesión una bandera azul del Gremio. El motín adquirió tales proporciones que la procesión se suspendió, siendo sometidos los promovedores de aquellas turbulencias á un largo proceso y conducidos á las cárceles del Palacio episcopal de Barcelona.

Sobre el incumplimiento de un concierto «pera fer draps á mitjes» se incoó otro proceso en 1611. En las declaraciones de testigos se consigna: «que es pratiga y costum que sempre y quant se fan draps á mitjes entre perayres y texidors de llana, los texidors han de texir bé y lleyalment; que quant lo drap es fet, aparellat y posat á la casa del botiguer, per parts iguals paguen los gastos».

Otro litigio de 1612 nos da á conocer las penas con que fueron castigados varios tejedores de lana, acusados por los Cónsules del Gremio de haber contravenido á las Ordenanzas y haber instalado telares fraudulentamente, sin que les valiera el atenuante de que trabajasen «per son pa y vi, ço es, per alimentarse ells y sas familias».

Un proceso se instruyó en 1621 por el cual fué condenado el tejedor Jaime Puig á remar por espacio de tres años en las galeras de S. M. el Rey, por haber hurtado «alguns pesals de llana». En otra causa de 1625, motivada por ciertas informalidades ocurridas en una importante compra de lanas de Aragón, se encuentra la fórmula que observaban nuestros pelaires al concertar la adquisición de aquella primera materia: «He comprades é tinch rebudes, per la quantitat de 28 lliures sacha, 30 sachas de llana bruta d' Aragó, y ditas quantitats vos promet y jur per aquesta  senyal de la Creu, pagar sens dany, ni diseses vostres per lo día de la Pasqua de Resurrecció primer vinent».

Puede verse en otro documento de 1635 un gran motín de pelaires contra José Rovira, Caballero y Noble del Principado de Cataluña y Familiar del Santo Oficio de la Inquisición, que por dichos cargos gozaba de muchos privilegios y exenciones, y era uno de los más acaudalados pelaires de la villa de Tarrasa, á causa de haber aconsejado el noble Rovira á los demás pelaires, que se opusieran á la constitución de un Sindicato «pera manllevar la Confraría dels Perayres, quince millia lliures á censal, persuadint á los particulars perayres que no fersassen ab dit

Sindicat, perque se exposaven á destruir ses cases, per lo que en la Plassa publica y major de la vila se mogué un gran motí contra dell haventse de retirar á sa casa ab molt gran perill de sa vida».

Por incumplimiento de cierto concierto entre los pelaires y los hiladores y cardadores, se incoó otro curioso proceso en 1635. En él consta: «que havian de carlar y filar las llanas á rahó de deu sous lo pesal de fluix».

Con motivo de un acuerdo del Consejo ordinario de pelaires de 16 de Mayo de 1648, anulando las disposiciones del Concejo general y obligando á los pelaires y cardadores al pago de un real mensual *per la caixeta de la Banca*, se formó una interesante causa. Gran número de agremiados acudieron contra aquella disposición, «per danyosa als perayres y cardadors pobres» consiguiéndose la revocación y anulación de aquel acuerdo, fundándose en que los Concejos ordinarios no podían anular jamás los acuerdos más solemnes del Concejo general del Gremio.

En otra causa instruída en 1650 contra Juan Amat, molinero de paños (batanero) de Castellar del Vallés, ante el *Batlle* de aquel pueblo, vemos que los paños ventidocenos de 30 ramos de tiro, valían 90 libras barcelonesas.

Varias son también las cuestiones y litigios que se encuentran en nuestros Archivos, promovidos durante el siglo XVIII por incumplimiento de los contratos de aprendizaje ó por causas de inhabilitación ó incapacidad en los cargos directivos y administrativos de las Corporaciones gremiales. Uno de los documentos de mayor importancia, que revelan también la severidad con que se exigía la observancia de los Estatutos en este siglo, es la interesante causa instruída por la denuncia de que en el Castillo señorial del Marqués de Sentmanat, se tejían paños fraudulentamente, en habitaciones ocultas, contraviniendo á las Ordenanzas de los tejedores de lana. En este proceso puede verse también la intervención de la *Generalidad* en Cataluña y las dificultades con que hubo de tropezar para practicar el reconocimiento de dicho Castillo é instruir las diligencias sumariales, por la negligencia del *Batlle* de Tarrasa, poco dispuesto á ayudar al esclarecimiento de los hechos, por tratarse del Marqués de Sentmanat, Gobernador en aquella fecha del Principado de Cataluña. Descerrajada, (no obstante, la actitud del *Batlle*), ante el Escribano, la puerta de una de las habitaciones del citado Castillo, fueron sorprendidos un telar de tejer paños todavía untado de aceite, husos, pintas, plegadores é hilos, que comprobaban la certeza de aquella de-

nuncia, evidenciando el delito que se perseguía. No hemos podido encontrar el fallo que recayó en el referido proceso (1).

En 1717 el Cónsul en *cap* del Gremio de pelaires, asume la representación de los demás Cónsules, á quienes acusa de negligentes, en una causa entablada con motivo de una entrada de lanas forasteras.

Otra causa puede verse de 1717, motivada por la imposición de un crecido derecho á las lanas y contra la cual se rebelaron los hiladores y tejedores de lana. En esta causa se encuentran curiosas noticias sobre la fabricación lanera en varias poblaciones de esta provincia.

En 1726 se encuentra otro litigio originado por incumplimiento del contrato de aprendizaje, habiéndose querellado un aprendiz de tejedores de la manifiesta informalidad del patrono en las condiciones estipuladas (2).

En 1758 instruyóse otro proceso á instancia del Gremio de pelaires, contra el tejedor de lanas Francisco Ollés, por haber puesto la T de Tarrasa en varios paños fabricados fuera de dicha villa. En 1779 se autorizó por una Real Cédula á los maestros pelaires para que denunciasen y aprehendiesen sin intervención de la justicia los paños y manufacturas de lana que encontrasen con marcas y sellos falsificados, imponiendo severas penas á los infractores, y de 1786 y 1790 vemos en los Archivos algunas otras causas motivadas por la admisión ilegal de varios maestros.

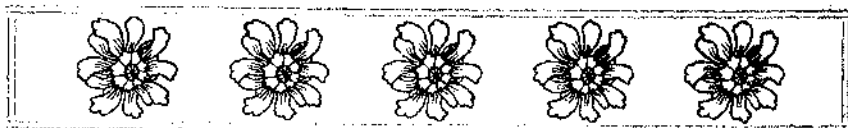
Tarea larga y cansada por la aridez de la materia y la monotonía del asunto, sería mencionar las numerosas causas que pueden verse en los Archivos de los antiguos Gremios de la industria lanera de Cataluña, motivadas por robos de lanas, falsificación de géneros fabricados, y muchos otros que se refieren exclusivamente á infracciones de las Ordenanzas y Estatutos gremiales.

Todo esto que constituye ciertamente una verdadera fuente de datos y noticias, sobre la manera cómo dirimían sus contiendas aquellos artesanos, nos proporciona una idea exacta de la importancia de aquella fabricación, de la severidad con que se castigaba la infracción de las disposiciones gremiales y del espíritu que informaba á aquellos famosos Gremios de nuestra industria lanera.

(1) *Importancia y Respetabilidad de los Gremios.* — APÉNDICE.

(2) Véase APÉNDICE del Capítulo *Aprendices*.





CAPÍTULO XXI

Decadencia y desaparición de los Gremios



LOS Gremios, como toda institución humana, presentan las tres fases de nacimiento, desarrollo y decadencia y desaparición. Hemos visto el nacimiento de las asociaciones gremiales de la industria lanera catalana en los siglos XII y XIII; su desarrollo en los XIV, XV, XVI, XVII y XVIII (1) y ahora veremos su decadencia en el siglo XVIII y su desaparición en el XIX.

Los Gremios han tenido sus detractores y sus panegiristas. Estuvieron en su verdadero apogeo en aquellos siglos en que dominaba el espíritu colectivo en la vida corporativa, y desaparecieron al empuje de las tendencias individualistas, que consiguieron romper los viejos moldes de la tradición para dar paso á las ideas económico-reformadoras de allende los Pirineos.

Meros narradores de lo que fueron los antiguos Gremios de la industria lanera de Cataluña, dejaremos para otros hombres pensadores, la importante tarea de escribir un trabajo filosófico, sobre aquellas famosas instituciones, de verdadera oportunidad y trascendencia en los actuales

(1) Los Gremios se multiplicaron hasta lo infinito, no habiendo en los siglos XVI y XVII, arte, oficio ó profesión que no tuviese su Gremio. Cada uno de estos se ponía bajo el patrocinio de un santo de su devoción, y en casos dados, no dejaron de recordar su antigua intervención guerrera, agrupándose armados alrededor de los cuerpos municipales, para defender los intereses comunes á los privilegios de la clase.

momentos de la sociedad artesana, limitándonos en este CAPÍTULO á dar cuenta de su decadencia y desaparición, consignando no obstante, nuestra opinión arraigada de que con su vigorosa organización, contribuyeron poderosamente al desarrollo y conservación de la industria y de las artes, que tanta importancia adquirieron en Cataluña en aquellos remotos siglos.

Error muy grande y manifiesto es de los que pretenden estudiar y juzgar la Organización gremial de los siglos XIV, XV, XVI y XVIII, partiendo de las luces que nos suministra la civilización moderna y los progresos actuales de la industria. Hay que medir las cosas con su verdadera medida y por consiguiente hay que estudiar aquellos antiguos Gremios, partiendo del atraso en que se hallaban aquellos siglos, teniendo en cuenta que las ideas evolucionan continuamente, y que la idea que hoy poseemos de una cosa, tal vez es bastante deficiente y distinta de la que de la misma tenían los hombres de la Edad Media.

Atendiendo á estas consideraciones, muchos de los argumentos que los detractores de la Organización gremial emplean para combatirla, sufren una completa metamorfosis; de altas é infranqueables montañas, se convierten en accesibles y pequeñas elevaciones, que apenas se perciben al paso del historiador veraz é imparcial.

Sin negar las deficiencias y defectos evidentes de algunas Ordenanzas y aun los abusos y las pretensiones demasiado absorbentes de varias de aquellas Corporaciones, más propias del atraso de los tiempos que de la naturaleza intrínseca de la Institución, hemos de convenir en que la organización gremial, dió en aquellos siglos, gloria, esplendor, fama y renombre á la industria lanera de Cataluña.

El Gremio, como hemos tenido ocasión de ver, era para el humilde artesano una verdadera familia. El joven obrero, el aprendiz, acostumbrábase desde sus más tiernos años á ver en el maestro un segundo padre, cuya conducta tomaba por modelo. Al calor de las constantes y mutuas relaciones estrechábanse cada día más los vínculos morales, los lazos del mutuo afecto. Todo era común en aquellos tiempos, entre los aprendices, oficiales y maestros: vivían bajo un mismo techo, comían idéntico pan, festejaban igual patrono y en la guerra y en las grandes solemnidades seguían igual enseña. El agremiado nunca estaba solo, abandonado. Perseguido, le defendía la Corporación; enfermo, le amparaba, y difunto dábale honrosa y cristiana sepultura (1).

(1) Tramoyeres. — *Instituciones gremiales de Valencia.*

En el taller, en la fábrica, en el obrador, vigilábale para que la obra resultase perfecta y ajustada á los preceptos técnicos; en el seno de la familia, en el hogar doméstico era también observado á fin de que todos sus actos como marido, padre y maestro se inspirasen en laudables costumbres. En gran número de Ordenanzas gremiales como hemos visto, existían oportunos preceptos encaminados á evitar el relajamiento de las costumbres de aquellas clases artesanas. Por indolencia de los Cónsules y Veedores, por falta de vigilancia, ó por la relajación de la potestad ejecutiva, aquellas previsoras y sabias Ordenanzas fueron cayendo en desuso y de su inobservancia resultó la pérdida del antiguo crédito de que gozaban aquellas Instituciones. Por otra parte, algunos lamentables errores políticos que se introdujeron en la constitución gremial, aunque en aquellos tiempos eran comunes y conformes al espíritu general de las exclusiones, tasas, restricciones y otros embarazos, contribuyeron así mismo á precipitar los Oficios corporados por la pendiente de su ruina.

Los defectos y abusos referidos, que se fueron observando en la organización gremial de nuestros artesanos, son los que sirvieron de base, para que nuestros economistas, empezando con el laudable afán de corregirlos, acabaran con un espíritu abiertamente hostil á dichas Corporaciones. Así poco á poco, se fué formando una atmósfera completamente contraria á las mismas, que filtrando y penetrando en nuestros hombres de Gobierno hubo de contribuir bien pronto á su completa desaparición.

Realizada la unión legislativa en tiempo de Felipe V, aquellas asociaciones artesanas de Cataluña, hubieron de acomodarse forzosamente á las disposiciones comunes que se dictaron para toda España (1).

La escuela economista que en Francia sostuvo larga y porfiada lucha contra los oficios corporados, halló bien pronto en España decididos campeones, que desde las alturas del poder y en discursos, libros y folletos trabajaron tenazmente para conseguir la abolición de los Gremios.

Jovellanos y Campomanes (2) consideraron á las Corporaciones gremiales como una rémora de los progresos de la industria.

Eugenio Larruga en sus *Memorias* (3) comenzadas á publicar en 1785; D. Valentín de Foronda en 1794 y D. Ignacio de Assó en 1798,

(1) Abolidos los fueros y prácticas del Principado por Felipe V, quedó Cataluña sujeta «á la uniformidad», como decía aquel Monarca de las leyes, usos, costumbres y tribunales de Castilla.

(2) *Discurso* sobre la Educación popular de las artes y su fomento.

(3) *Memorias* políticas y económicas (siglo xviii).

aunque no piden la supresión definitiva de los Gremios analizan en sus notables trabajos sus desastrosos efectos.

El insigne economista Capmany, gloria de Cataluña, no enmudeció ciertamente ante el clamorco incesante de los detractores de los Gremios. Apostol convencido, partidario entusiasta de aquellas famosas Corporaciones, hizo su más calurosa apología y brillantísima defensa en el notabilísimo *Discurso económico político* de 1778, desarrollando magistralmente más tarde sus arraigadas opiniones en sus *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes* de la antigua ciudad de Barcelona.

En 1788 en el *Semanario erudito* de Valladares se defendía á los Gremios en esta forma: «Las artes no pueden tener honor, enseñanza y permanencia sin los cuerpos que los sostienen y clasifican, ni los artífices, propiedad, seguridad, y bienestar, sin el código de las leyes gremiales que las proteja y haga constantemente felices.»

La misión del Estado con relación á las instituciones Gremiales fué en el último tercio del siglo XVIII de verdadera fiscalización, encaminados sus esfuerzos á borrar de las Ordenanzas todos los preceptos ó trabas que pugnaban con el movimiento reformista que se había iniciado. (APÉNDICE NÚM. I).

La industria lanera entró en un nuevo período y las antiguas Ordenanzas de los Gremios experimentaron radicales cambios, pudiendo los fabricantes de paños variar los artefactos según tuviesen por conveniente.

Los primeros esbozos que encontramos en nuestras leyes referentes al asunto que estudiamos fueron las Reales Cédulas de 1770, 1777, 1789, 1790, 1793 y 1798. Por tales disposiciones las antiguas Ordenanzas de las Corporaciones gremiales de la industria lanera experimentaron notables innovaciones que cambiaron por completo su modo de ser: se dispuso que todos los artesanos pudiesen trabajar en sus oficios y profesiones sin necesidad de sujetarse á los exámenes de aprendizaje, oficialía, maestría y á las demás circunstancias y requisitos que prescribían severamente las Ordenanzas; cesó el uso del sello de fábrica libre; fueron retirándose paulatinamente los privilegios, gracias y exenciones de que gozaban aquellos artesanos; y no se exigieron á los maestros de los oficios las pruebas de aptitud ó inteligencia que antes se exigían para ejercer cualquier industria y oficio y se derogaron las Ordenanzas de cualquier Gremio que prohiben el ejercicio de sus oficios á las viudas que contraigan matrimonio con quien no sea del oficio de sus primeros maridos (APÉNDICES NÚMS. II Y III).

Todas las opiniones contrarias a la existencia de las Corporaciones gremiales y todas las ideas reformadoras individualistas difundidas por medio de libros y folletos, favorables a la abolición, condensáronse en las famosas Cortes de Cádiz. La obra iniciada a mediados del siglo XVIII, aquella tendencia abolicionista se completó en los comienzos del siglo XIX, con la proposición ó proyecto de ley presentado en aquellas Cortes generales por el señor Conde de Toreno, que motivó el Real Decreto de 8 de Junio de 1813 (1) concediendo completa libertad para establecer fábricas ó artefactos sin necesidad de permiso y el poder ejercer cualquier industria ó profesión mecánica, sin necesidad de exámen, título ó incorporación á los Gremios respectivos.

Las Cortes de Cádiz fueron el campo donde se libró la primera batalla entre los partidarios de las innovadoras reformas y los defensores de los antiguos Gremios. Allí se pusieron de manifiesto las dos opiniones combatiéndose con verdadero ardor. La proposición del Conde de Toreno presentada en la sesión del 3 de Junio de 1813 que motivó el mencionado Real Decreto del día 8 del mismo mes, revestía extraordinario alcance; equivalía á la definitiva abolición de los Gremios. Con verdadero calor combatieron aquella trascendental proposición los Diputados señores Rech, Dou y Llaneras, defendiendo los tres con verdadero empeño la necesidad de mantener incólumes las instituciones gremiales, allegando datos convincentes sobre la necesidad imprescindible de los exámenes, é incorporación de los artesanos, demostrando la utilidad que los Gremios reportaban á la industria nacional y á las mismas clases jornaleras.

Hablaron en favor de la proposición, combatiendo aquellas instituciones el propio Conde de Toreno, Argüelles, García Herreros, Antillón y Calatrava, representantes significados de las nuevas doctrinas, que sancionó por fin el parlamento.

La tarea de las Cortes de Cádiz fué una copia fiel de la legislación

(1) ARTÍCULO 1.º Todos los españoles y extranjeros avecindados ó que se avecinen en los pueblos de la Monarquía, podrán libremente establecer las fábricas ó artefactos de cualquiera clase que les acomode, sin necesidad de permiso ni licencia alguna, con tal que se sujeten á las reglas de policía adoptadas para la salubridad de los mismos pueblos.

ARTÍCULO 2.º También podrán ejercer libremente cualquiera industria ú oficio útil, sin necesidad de exámen, título ó incorporación de los Gremios respectivos, cuyas ordenanzas derogan en esta parte.—Real Decreto de 8 de Junio de 1813.

francesa, dándose el caso como dijo un ilustrado escritor, con profunda verdad histórica, de que las Cortes de Cádiz de 1813, «*que legislaron bajo el cañón enemigo, legislaron á la francesa*». Nada pues tiene de extraño que habiendo ya de la vecina Francia desaparecido los Gremios, siendo por consiguiente lógicos en su innovador sistema, decretasen el 8 de Junio su abolición en España.

Aquel decreto cambió por completo la faz de aquellas tradicionales instituciones. Desde aquella fecha los Gremios de la industria lanera catalana siguieron las vicisitudes de la agitada política española y así vemos que la reacción política de 1814 dejó sin efecto el famoso decreto de las Cortes de Cádiz. Las Reales Ordenes de 30 de Noviembre de 1814 y 29 de Junio de 1815, intentaron restablecer en parte las antiguas Ordenanzas Gremiales disponiendo no obstante que se hiciera un detenido examen y revisión de todas ellas. Entonces se pensó en suprimir todo lo que pudiese ser causa de monopolio por los agremiados, lo que se considerase perjudicial al progreso de las artes, y lo que coartase la justa libertad que todos tenían de ejercer su industria ú oficio. Esta última cláusula no impedía que fuese necesario acreditar por medio de la presentación de obras la aptitud y competencia.

Por otra Real Orden de 29 de Abril de 1818 se dispuso que las Juntas de Comercio de las ciudades entendiesen en todo lo gubernativo, político y económico de los Colegios y Gremios artísticos en cuanto tuviese relación con el fomento, prosperidad y adelantamiento de la industria, como también en lo tocante á la observancia y cumplimiento de sus Ordenanzas respectivas.

El *Gobierno político superior* de la Provincia de Cataluña, se encarga en 30 de Junio de 1820, de anunciar á los industriales de Cataluña que por un Real Decreto, se había restablecido en todo su vigor el famoso Decreto de las Cortes de Cádiz de 1813 (1).

(1) *Gobierno Superior político*.—El Excelentísimo Señor Secretario de Estado y del despacho de la Gobernación de la Península con fecha 16 de Mayo último me dice lo siguiente: Con esta fecha se ha servido el Rey dirigirme el decreto que sigue «Deseando que desaparezcan del todo los obstáculos que las Ordenanzas gremiales oponen al fomento de la riqueza pública y á la perfección de las artes, he venido en mandar, de acuerdo con la Junta Provisional, que se observe el decreto que las Cortes generales y extraordinarias, animadas de igual deseo, expidieron en 8 de Junio de 1813.» De Real Orden lo comunico á V. S. para su inteligencia, Gobierno y cumplimiento. Y lo traslado á V. los indicados fines. Dios guarde á V. muchos años. Barcelona 30 Junio de 1820.—José de Castellar.

Con fecha 25 de Noviembre de 1821, «con objeto de reunir todos los datos y noticias sobre las prácticas abusivas que han entorpecido los progresos de la industria fabril y de los demás manantiales de prosperidad, se publicó un Real Decreto ordenando que se recojan todas las Ordenanzas gremiales».

En 23 de Julio de 1824 se dictó una Real Orden dando disposiciones de la forma en que deba organizarse el aprendizaje y oficialazgo y maestría. Esta Real Orden nos prueba que á consecuencia de la vuelta al trono de España del Rey Don Fernando VII se había vuelto á restablecer la antigua organización gremial. (APÉNDICE NÚM. VI).

En 18 de Marzo de 1833 el Intendente de la provincia de Cataluña Don Pedro de Alcántara, pasó á todas las Subdelegaciones del Principado una Circular para que los respectivos Ayuntamientos expongan su parecer sobre la tan debatida cuestión Gremial, cuyo extenso documento contiene importantes datos y noticias sobre las vicisitudes por que pasaron aquellos Gremios. (APÉNDICE NÚM. VIII).

Fruto de la anterior circular fué la Real Orden de 20 de Enero de 1834 que inspirada en un criterio más amplio, buscó la modificación de los Gremios, no en su total aniquilamiento, sino en la transformación racional, justa y equitativa.

El legislador procuró que pasasen las Corporaciones de cerradas y privilegiadas á instituciones abiertas y progresivas; señalando las bases de las nuevas asociaciones obreras y reformándose todos los Estatutos ó Reglamentos peculiares á cada ramo de la industria fabril. (APÉNDICE NÚM. IX).

En muchos pueblos no se obedeció este decreto y fué menester recordar su observancia en otro de Julio de 1836, mandando que no se permitiese el ejercicio de ninguna Ordenanza gremial, fuese antigua ó moderna sin reformarla primero en los términos que estaba prevenido. En 20 de Diciembre del mismo año 1836 las Cortes decretaron el restablecimiento de la Ley promulgada en Cádiz en 1813. Modificaron esencialmente el espíritu, organización y fines de las instituciones gremiales, pero no las abolieron del todo.

Declararon libre el ejercicio del cualquier oficio ó industria útil, sin sujeción á examen, ni necesidad de título, ni incorporación á los Gremios respectivos. Sin embargo, éstos quedaron subsistentes, como corporaciones libres, como asociaciones particulares, acomodándose á la Ley común que para las asociaciones puramente benéficas fué la de 29

de Febrero de 1839. La mayor parte de las asociaciones gremiales desaparecieron por completo.

Roto el Gremio, por mandamiento de la Ley, sin personalidad propia y característica, pasó á la categoría de asociación voluntaria, vendiéndose las casas sociales, los bienes dedicados á fines benéficos, el mobiliario, las banderas, etc., y repartiéndose el producto de la venta entre los componentes del Gremio.

La ley de 1839 y una circular de 7 de Febrero de 1875 para nada tuvieron en cuenta á los antiguos Gremios, considerándoles únicamente como sociedades benéficas, facultándose á los artesanos para constituir asociaciones con el exclusivo objeto de auxiliarse en sus desgracias y enfermedades, el de acumular en común sus ahorros para mejorar en lo posible su posición, como también para dirigir al Gobierno, dentro de los términos legales, aquellas manifestaciones conducentes al bien general de los asociados.

No pueden, según aquellas disposiciones, constituirse en asociación, ni reunirse en junta, sin presentar los Estatutos á la aprobación de la Autoridad civil superior de la Provincia. De los antiguos Gremios no queda nada. Pueden los patronos y obreros, los artesanos todos de cualquier ramo de industria, asociarse para conseguir un fin común á los mismos, al amparo de la referida Ley de asociaciones y sus anexos los R. D. y R. O. aclaratorias ó complementarias de la misma.

Algunos restos, muy pocos, de aquellos antiguos Gremios, han llegado hasta nuestros días. Sabadell ha conservado el Gremio de fabricantes de paños, perpetuándose entre los agremiados las tradiciones religiosas y benéficas de aquellas memorables Instituciones (1).

Decretaron los Gobiernos la desaparición de los antiguos Gremios, dejando sólo como hemos visto, de la organización de aquellas Corporaciones, los fines benéficos. En cambio, la Hacienda siempre apercibida para las investigaciones, procuró apoderarse de los mermados bienes

(1) En Sabadell subsiste con el mismo nombre *Gremio de fabricantes*, que posee la casa social del Gremio; está regida dicha institución por sus *Cónsules* ó *Prohombres*; se halla bajo la advocación de los mismos Santos Patronos San Roque y San Sebastián, celebrando anualmente con gran pompa y solemnidad sus funciones religiosas y procesiones. En Tarrasa subsistió el antiguo Gremio de fabricantes hasta en época reciente, pues en documentos de 1855, siguen titulándose *Cónsules* del Gremio sus directores y administradores. Titúlase hoy la asociación de fabricantes, *Instituto Industrial*, y se rige por la vigente ley de Asociaciones.

de dichas asociaciones, considerándolos comprendidos dentro de las leyes de la desamortización por responder algunos de ellos á fines piadosos (1).
APÉNDICE.

La evidente gravedad de las cuestiones sociales ha dado origen en estos últimos tiempos al renacimiento gremial. El ilustrado catedrático Dr. Pérez Pujol ha presentado magistralmente á los antiguos gremios como solución á los problemas del capital y el trabajo (2). El ministro de Hacienda señor Camacho con motivo de las reformas en la tarifa del subsidio industrial reconstituyó los Gremios para el fin único de la distribución del impuesto y las *Cámaras de Comercio*, como dice el ilustrado catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad de Barcelona y hoy Vice-Rector de la misma, son «el resultado de un movimiento de reacción para restaurar los antiguos Gremios» (3).

Estas corrientes favorables á la organización gremial se desenvuelven, no sólo en España, sino en Francia, Bélgica, Alemania é Italia. El Canciller Bismark y el gran Pontífice León XIII presentaron á los Gremios como una solución favorable á la cuestión social cada día más grave y pavorosa (4).

(1) En cumplimiento de lo que se sirve preveniros en su oficio de 6 del actual, debemos decir á esa Municipalidad, que la Casa que posee el Gremio de fabricantes que administramos, destinada exclusivamente para el uso común del Gremio, en la operación de tender y secar las piezas, no es pertenencia de Cofradía, ni de la Iglesia, ni de beneficencia, ni de propios, y por lo tanto no viene comprendida en la ley de desamortización, como no vienen comprendidos los bienes de las Sociedades particulares, y siendo además una finca necesaria para el uso común de los fabricantes, mayormente de aquellos que por sus escasos caudales no pueden tener tenderos propios, sería altamente impolítico, perjudicial al público, y hasta opuesto al espíritu de la ley, el que se privase de esta finca al Gremio de fabricantes, y por lo tanto no debe en manera alguna incluirse en la relación de las que han de desamortizarse.

Dios, guarde á usted muchos años. — Tarrasa 8 de Octubre de 1855. — Primer Cónsul, Miguel Escursell. — Segundo Cónsul, José Oriol Buguñá. — Tercer Cónsul, Mariano Montserrat. — Magníficos Señores Alcalde y Ayuntamiento Constitucional de la Villa.

(2) *Régimen electoral* publicado en 1877.

(3) El Real Decreto de 9 de Abril de 1886 es el primero que trató de la organización de las *Cámaras de Comercio*. Hoy se rigen por R. D. de 21 de Junio de 1901, que determina la naturaleza, derechos, atribuciones y dirección de las mismas. Consta el decreto de 23 artículos.

(4) En la Encíclica *Rerum novarum*, dicho Romano Pontífice dice al enumerar las causas de la *cuestión social*: «la destrucción en el siglo pasado de los antiguos Gremios de obreros, no habiéndoseles dado en su lugar defensa ninguna». Las fiestas de los Gremios, con sus inocentes diversiones y

¿Es necesario el restablecimiento de aquellas famosas instituciones? No nos consideramos con suficientes luces, ni aptitudes para contestar á esta pregunta. No ha sido nuestro objeto en la presente obra estudiar la naturaleza intrínseca de las Corporaciones gremiales. Satisfechos quedarán nuestros deseos, si en estas desaliñadas páginas, encuentran datos y antecedentes de alguna utilidad cuantos en nuestra patria y en el extranjero, se dedican hoy con afán al estudio de las ciencias sociológicas y políticas.

El lamentable olvido en que nuestros historiadores dejaron el pasado glorioso de la industria lanera de Cataluña, nos ha movido, tras prolijos trabajos de investigación, á la publicación de la presente monografía histórica.

Esta obra, publicada á impulsos del más acendrado patriotismo, está escrita para perpetuar las legítimas glorias de aquella sin rival industria catalana, protegida eficazmente por los Reyes en los pasados siglos, fomentada por los Magistrados municipales y por las antiguas Cortes y que tan justo renombre adquirió en los principales mercados de la Edad Media, en los más remotos países y tanta celebridad logró alcanzar por sus famosos é incomparables Gremios.

En ella hemos procurado con toda la claridad posible, dar una idea completa de la importancia de la institución gremial, recopilando por orden cronológico, interesantes documentos y curiosas noticias, comprobadas en crecido número de notas y apéndices, acerca del origen de aquellos antiguos Gremios de la industria lanera, su progreso y decadencia, y principalmente del merecido prestigio de que gozaron dichas instituciones por espacio de más de seis siglos, de las utilidades que reportaron á la industria fabril de Cataluña y del aprecio y consideración de que gozaron los más modestos oficios de la industria que nos ocupa.

El lector ha venido en conocimiento de su perfecta organización y gobernación; de sus Leyes y Estatutos, de sus Reglamentos y Ordenanzas, de su policía, de la legislación técnica y económica de cada Gremio, todo comprobado con profusión de Pragmáticas, Reales Cédulas, Edictos municipales, disposiciones de aquellas antiguas Cortes y otros documentos que juzgamos de interés histórico.

pompas populares, aumentaban el contento y alegría del pobre jornalero. Porque entonces todos los obreros, todos los jornaleros se hallaban reunidos en Gremios y éstos tenían sus santos Patronos, sus peanas, sus reliquias, sus imágenes, y todos estos objetos sagrados les hablaban elocuentemente de sus deberes y sublimes destinos.»

Los que se preocupan vivamente con el estudio de la antigua organización gremial, hacia la cual vuelven los ojos nuestros más ilustres economistas y eminentes políticos, encontrarán en estas desaliñadas páginas abundante caudal de datos y antecedentes acerca de la organización económica, religiosa, social y política de aquellas vigorosas instituciones de artesanos, respetadas por los Reyes, temidas por los Gobiernos, columnas de franquicias y privilegios, que tanto contribuyeron á los progresos de la industria catalana y tanto influyeron en el sistema social y político, económico y religioso de pasados siglos.

Los hombres pensadores, los que tan hondamente se preocupan con el problema social, que en nuestros días va adquiriendo pavorosas proporciones, hallarán en estas modestas páginas, enseñanzas útiles, antecedentes dignos de verdadera atención y estudio.

Los economistas, que movidos de celo patriótico buscan hoy nuevos mercados donde poder colocar nuestros productos nacionales, problema grave también y no menos digno de especial estudio, después de la pérdida irreparable de nuestras colonias, verán aumentar su entusiasmo, al considerar en este libro, como los productores de la Edad Media, careciendo, puede decirse, de vías de comunicación, sin los medios de transporte que hoy felizmente poseemos, acometían con valor verdaderamente heroico muy arriesgadas empresas, para transportar á las más remotas regiones del globo los celebrados productos de su fabricación lanera.

Los que estudian con predilección digna de encomio la organización de las sociedades cooperativas de producción y de consumo, podrán ver cómo en aquellos lejanos siglos, la mutualidad de los Gremios, la cooperación de los artesanos, los montes-píos de las antiguas Cofradías, perfectamente organizados, constituían el áncora de salvación en las graves crisis económicas de aquellos tiempos, y en las grandes desventuras sociales.

Satisfechos y orgullosos estaremos de nuestro modesto trabajo, si con él hemos contribuido á aportar un pequeño grano de arena, á los valiosos materiales que actualmente con afán se reúnen, para que nuestros eminentes sociólogos y economistas consigan levantar el nuevo edificio social, ya que el actual bambolea y se derrumba, amenazando sepultarnos entre sus ruinas.

APÉNDICES

I

Real Decreto de su Magestad, de 13 de Junio de 1770, declarando los asuntos sobre comercio, Artes, y Manufacturas en que ha de entender la Junta General de Comercio, y Moneda, y los que respectivamente tocan á el Consejo de Castilla y á Justicias Ordinarias.

El cuidado, vigilancia, y proteccion, que me deben el Comercio de estos Reynos, y el fomento de las Artes, y Manufacturas, que le han de sostener, y adelantar en beneficio de mis Vasallos, y las pruebas que me tiene dadas la Junta General de Comercio, y Moneda de su zelo por unos objetos tan importantes, me obligan á disponer los medios conducentes para que la misma Junta se dedique á promover los encargos de su instituto en su conveniente extension, con la autoridad necesaria, y sin las distracciones, que la causan varias competencias con el mi Consejo, y otros Tribunales, nacidos de las diferentes inteligencias, que se han dado á las facultades de la Junta, principalmente sobre la formacion, y aprobacion de Ordenanzas de las Artes, y Maniobras, y sobre el conocimiento judicial de las causas de Comercio, y Fabricas. Aunque á este fin comuniqué mis intenciones al Consejo en Decreto expedido á su consulta, que se publicó, é insertó en Real Cédula de diez y siete de Febrero de mil setecientos setenta y siete, enterado de que conviene aclararlas por medio de reglas fijas, he resuelto en vista del dictamen de una Junta, compuesta del Presidente de mi Consejo, y de otros Ministros zelosos, y autorizados, declarar, como declaro, que á la General de Comercio, y Moneda pertenece el conocimiento economico, y gubernativo de estos objetos para promoverlos en todos sus Ramos, consultandome todo lo que fuere propio, y digno de mi Real noticia, y determinacion, en la misma forma que lo practicaba la Sala de Gobierno del Consejo antes de la creacion de la Junta General, y que lo practicaria, si esta no se hallase formada.

Que en su consecuencia, y con arreglo á esta provencion, se debe aplicar la Junta á examinar, y extender todas las providencias gubernativas de Comercio, y Fabricas, las Ordenanzas que miren á la perfeccion, y progresos del mismo Comercio, y de las Artes, y Maniobras en sus materias, y

artefactos, los establecimientos, y renovaciones de Fabricas, y los proyectos de extension, y adelantamiento del Comercio con los favores, y gracias que exigiere la necesidad, ó la conveniencia de los casos.

Que estas providencias, reglas, y Ordenanzas de Comercio, y Maniobras propias de la Junta se extiendan á todas las que contribuyan á fomentar el Comercio General, sin limitarse precisamente á las de aquellos Gremios que se han distinguido con el nombre de mayores.

Que tales Ordenanzas, ó reglas, si fueren generales, se comunicarán por mí al Consejo, para que se haga publicacion en forma de Ley, se incorporen al cuerpo del derecho del Reyno, y se avise, y encargue su cumplimiento á todos los Tribunales de las Provincias que serán responsables de las inobservancias, y abusos; y siendo particulares, cuidará la Junta de dar las Ordenes, Provisiones, y Cédulas correspondientes á los Tribunales, y Justicias del territorio en que se hayan de observar, para que les conste, y se cumplan.

Que la Junta use de la jurisdiccion, y autoridad necesaria que tiene, y la corresponde para conocer de los referidos objetos, y compeler á qualquiera personas al cumplimiento de sus resoluciones, y para hacerse dar cuenta por las Justicias de los casos con sus autos, y procesos que conduzcan á tomar providencias más efectivas en los asuntos gubernativos acordados en la misma Junta, ó á declarar, añadir, revocar, ó modificar las reglas, ó providencias dadas.

Que no concurriendo tales circunstancias en que la Junta General procederá con la detencion, que es consiguiente á los descos que ha manifestado en consultas hechas al Rey Fernando Sexto mi amado Hermano, y á mí, de que se la exonerase de pleytos, particulares, como efectivamente se resolvió, no ha de embarazar á las Justicias Ordinarias el conocimiento de las causas contenciosas entre partes, aunque sean entre Fabricantes, y Comerciantes por contrato particular, y hecho de mercaderías, con apelaciones al Tribunal correspondiente del territorio.

Que en las Ordenanzas que miren al gobierno, y policía de los Colegios, ó Gremios, tanto entre sus Individuos, como con respecto á los de otros, y á la buena gobernacion del Pueblo en que se hallen situados, sus juntas de la misma policía, exacciones, elecciones de Oficiales, y generalmente en todo lo demás, que no sea relativo á las reglas, y perfeccion de aquellas Artes, y Maniobras, que formen la materia, y objeto del Comercio, que dexo declarado corresponder á la Junta, corra su aprobacion, y establecimiento á cargo de mí Consejo con arreglo á las Leyes de estos Reynos, consultándome todo aquello que es propio, y privativo de mi Soberania.

Que sin embargo de quedar á las Justicias Ordinarias, y á los Tribunales superiores de las Provincias el conocimiento en primera, y demás ins-

tancias de los pleytos entre Mercaderes, y Fabricantes, ú otras personas, quierò, que donde hubiere Consulados, ó se establecieren de nuevo, conozcan de las causas de Mercader á Mercader por asuntos de trato, ó comercio, ó por hecho de Mercaderías, los Jueces señalados en sus últimas Ordenanzas, ó Cédulas de erección, y renovación, con tal que en la execucion de los Autos, y Sentencias de los Jueces de Alzadas, ó Apelaciones, se guarden las Leyes 1 y 2 del Título 13 y Libro 3 de la Recopilacion, y que qualquiera recurso extraordinario, que contra tales Sentencias pudiere introducirse conforme á derecho, vaya al Tribunal que corresponde por Leyes de estos Reynos, quedando á la Junta general privativamente el conocimiento de los puntos gubernativos, que miren á adelantar ó mejorar el Comercio de estos cuerpos, y la jurisdicción, y autoridad para hacer obedecer lo que resolvieren acerca de ellos.

Que con estas declaraciones deban cesar los fueros, é inhibiciones, que se hayan concedido á los Individuos de qualesquiera Cuerpos de Comercio, Consulados, ó Fabricantes, siguiendo sus causas, y apelaciones el curso ordinario de las demás, exceptuando por ahora á los Gremios mayores de Madrid en los negocios, que por sus Ordenanzas están reservados el conocimiento de la Junta, siendo reos reconvenidos, ó entre los Individuos de su comunidad; y si para algunas Fábricas particulares, y Ramos de Comercio determinado, por estar en el principio de su establecimiento, ó pedir protección inmediata en sus causas, me pareciere que deban continuar, ó concederse fueros privilegiados, pasará noticia al Consejo, para que contribuya á su observancia, y se eviten competencias.

Que la Junta teniendo presente esta mi Real declaracion, y voluntad, haga rever, y arreglar conforme á ella las Ordenanzas, y providencias que se hubieren expedido por su via.

Y finalmente, que si no obstante ocurriesen algunas dudas, ó competencia, los Tribunales, y Jueces entre quienes se excitaren, las representen respectivamente al Consejo, y á la Junta General de Comercio, para que por medio de sus Fiscales conferencien el modo de resolverlas, y cortarlas de un acuerdo, procurando tomarle con toda brevedad, y harmonía, y no conformandose, me las harán presentes, para que recaiga mi Real declaracion. Tendrase entendido en la Junta General de Comercio, y Moneda, y dispondrá su puntual cumplimiento en la parte que lo toca, enterada de que con esta fecha comunico igual Decreto que este al Consejo.—Señalado de la Real mano de S. M. en Aranjuez á trece de Junio de mil setecientos y setenta, A Don Miguel de Muzquiz.—Don Luis de Alvarado.

II

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, en que se deroga la Ordenanza de qualquier Gremio, arte u oficio que prohiba el ejercicio y conservacion de sus tiendas y talleres á las viudas que contraigan matrimonio con quien no sea del oficio de sus primeros maridos.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas, y Tierra-firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Absburg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, etc. A los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demás personas de qualquier grado, estado, ó condición que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca, ó tocar pueda en qualquiera manera, SABED: Que con motivo de un recurso que me hizo la viuda de un Maestro Guantero para que por el hecho de casarse, no se le obligase á cerrar sus tiendas fábricas dirigidas por Maestro aprobado, como solicitaba el gremio en cumplimiento de sus Ordenanzas, me consultó mi Junta General de Comercio y Moneda lo que le pareció conveniente en este punto. Y enterado de lo que me expuso por Real Decreto dirigido al mi Consejo en veinte de Enero de este año, he venido en derogar, no solo la Ordenanza del Gremio de Guanteros, sino también la respectiva de qualquier arte, u oficio que prohiba el ejercicio, y conservacion de sus tiendas y talleres á las viudas que contraigan matrimonio con quien no sea del oficio de sus primeros maridos, con retención de los derechos, y baxo la responsabilidad comun á todos los individuos de los dichos Gremios. Publicado en el mi Consejo dicho. Real Decreto, y con inteligencia de lo que para el modo de su execucion expusieron mis Fiscales, acordó expedir esta mi Cédula: Por la qual derogo la Ordenanza gremial de qualquier arte, u oficio que prohiba el ejercicio, y conservacion de sus tiendas y talleres á las viudas que contraigan matrimonio con quien no sea del oficio de sus primeros maridos, con retencion de los derechos, y baxo la responsabilidad comun á todos los individuos de los mismos

gremios como queda expresado con tal de que las tiendas hayan de regirse por maestro aprobado; por cuyo motivo se combina el interés público en la bondad de los géneros con el particular de las viudas. Y mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos, y Jurisdicciones veais esta mi Real deliberacion, y la guardéis, y cumplais, y hagais guardar cumplir y executar, sin permitir su contravencion, dando á este fin los autos, órdenes y providencias que convengan. Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara más antiguo de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez y nueve de Mayo de mil setecientos y noventa: YO EL REY: Yo Don Manuel de Aizpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado: El Conde de Campomanes: Don Francisco Mesia: Don Miguel de Mendinueta: Don Pedro de Flores: Don Pedro Andrés Burriel: Registrada: Don Leonardo Marqués: por el Canciller mayor mayor: Don Leonardo Marqués.

Es copia de su original, de que certifico. — Don Pedro Escolano de Arrieta.

III

Don Cayetano de Navia, Osorio, Boil de Arenos, Bellet y Figuerola, Marques de Ferrera, Vizconde de la Herrería y Castaosa, Alférez Mayor de la Villa de Luarca, Regidor perpetuo de las de Abiles y Pravia, y de las ciudades de Oviedo y Leon, Señor de los Cotos de Sena, y Pardesivil, y de la Villa de Cimanes de Texar, Alcalde Ordinario perpetuo de La Alfoz de Grado, Mariscal de Campo de los Reales Ejercitos de S. M., Gobernador, Corregidor Politico y Militar, y Subdelegado de todas Rentas Reales y Patrimoniales de la Ciudad de Matagorda, y su Corregimiento, etc.

El Señor Don Manuel Gimenez Breton, Secretario de la Real Junta de Comercio y Moneda, con fecha de 1 del corriente me comunica, de orden de la misma Real Junta, la superior orden siguiente:

«Con motivo de diversos recursos hechos por Santiago Thiebaut, y otros Tallistas, Evanistas, y Carpinteros de Madrid, y Barcelona sobre los perjuicios que padecen; y les causan los Veedores de sus Gremios á pretexto de las prohibiciones, trabas, y embarazos que contienen las Ordenanzas con que se gobiernan, y se consideran opuestas á los progresos de su industria, y suficiencia, propuso al Rey nuestro Señor la Junta general de Comercio, y Moneda en consulta de 4 de Diciembre del año proximo pasado lo que

tuvo por conveniente para cortar semejantes estorbos opresivos de la libertad, y adelantamiento de las artes; y por su Real resolución á ella, conformándose S. M. con el dictámen de este Tribunal, se la dignado declarar por punto general: Que el ejercicio de un oficio no debe impedir el de qualquiera otro, á quien quiera usarle, con tal que tenga para ello la suficiencia que se requiere, acreditada con la competente Carta de exámen, que se le ha de despachar despues de haber pasado por el que corresponde para calificar su habilidad: Que á este exámen han de ser admitidos todos los que le pretendan, sin que les obste la falta de los requisitos de aprendizaje, oficialia, domicilio, ni otro alguno que prescriban las Ordenanzas del oficio que intenten ejercer; y que en estas habilitaciones no hay gastos, ni propinas, ni se precise á los examinados á contribuir con mas cantidades que las que basten para indemnizar á los Examinadores del tiempo que ocupen en el examen.

Publicada en la Junta plena de Comercio, y Moneda de 4 de Enero de este año la expresada Real resolución, y habiendo oido nuevamente sobre ella al Señor Fiscal, ha acordado que yo la participe á V. S. y le encargue, como lo executo, que la haga notoria en el distrito de esa Subdelegación, y cuide de su puntual observancia en la parte que le toca, dándome V. S. el conveniente aviso del recibo de esta orden para noticia de esta Superioridad. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Madrid 1 de Marzo de 1798. —Manuel Gimenez Breton.—Señor Gobernador de Mataró».

La traslado literal á las Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos de este Corregimiento, para su inteligencia cumplimiento. Y para que conste haverla recibido se firmarán á la lista que lleva el Veredero, á quien entregarán 6 quartos para el Impresor, que es conforme á lo dispuesto por el Real y Supremo Consejo. Mataró 17 de Marzo de 1798.—El Marques de Ferrera.

IV

Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo, por la qual se manda guardar y cumplir el Decreto inserto, en que se declara corresponder á la Junta general de Comercio la aprobacion y rectificacion de todas las Ordenanzas gremiales de comercio, artes y manufacturas, y el conocimiento de las disputas que se movieren entre individuos de un mismo Gremio, ó de distintos, con lo demás que se expresa.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de

Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Oceano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, etc. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistentes, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces, y Justicias de estos mis Reinos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demás personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, SABEN: Que con fecha nueve de este mes he tenido á bien dirigir al mi Consejo el Real Decreto siguiente:

Real Decreto. «Con el fin de evitar las distracciones que causaban á la Junta general de Comercio y Moneda para promover los encargos de su instituto varias competencias con el mi Consejo y otros Tribunales, nacidas de la diferente inteligencia que se había dado á las facultades de la Junta, principalmente sobre la formacion y aprobacion de Ordenanzas de las artes y maniobras, y sobre el conocimiento judicial de las causas de comercio y fábricas, sin embargo de lo prevenido en mi Decreto inserto en Real Cédula de diez y siete de Febrero de mil setecientos sesenta y siete, deseoso de aclararlas por medio de reglas fijas, en vista del dictamen de varios Ministros zelosos y autorizados, resolví lo que estimé conveniente en otro Decreto que se publicó ó insertó en Real Cédula de veinte y quatro de Junio de mil setecientos setenta; pero no habiendo sido aun suficientes para lograr tan importante objeto, tuve á bien nombrar Ministros de mi Consejo Real y de la misma Junta de Comercio, para que examinasen con la debida debida detencion estas y otras providencias que posteriormente se habian tomado, y varios expedientes en que aun se ofrecian dificultades sobre aprobacion de Ordenanzas gremiales, y me propusiesen lo que se ofreciese para dirimir de buena fe las dudas que ocorrian. Así lo han executado en consulta de primero de Junio de este año; y conformándome con su parecer, declaro: Que corresponde á la Junta general de Comercio la aprobacion y rectificacion de todas las Ordenanzas gremiales de Comercio, artes y manufacturas, no sólo en la parte facultativa, sino en lo gubernativo, político y económico, proponiéndome lo que entendiere preciso, y que deba executarse por otra via: que igualmente debe entender la Junta en todo el gobierno, policía y economía interior de los mismos Gremios, y de los puntos que miran á adelantar ó mejorar el comercio y artes, con la jurisdiccion y autoridad para hacer obedecer lo que resolviere gubernativamente acerca de

estos puntos: que las Juntas que celebren estas mismas corporaciones con qualquiera objeto que sea han de ser presididas por los Intendentes, Conve- gidores ó Justicias ordinarias como Subdelegados natos de la Junta de Co- mercio: que si en algunos pueblos por particulares circunstancias creyere conveniente alterar este orden, ha de proponer las causas y persona en quien delegue, y esperar mi Real aprobacion: que las disputas que se mo- vieren, sea entre individuos de un mismo Gremio, ó de distintos, y sea qualquiera la materia de ellas, se han de decidir gubernativamente por la Junta ó sus Subdelegados; pero luego que se hagan contenciosas deben pasar á la jurisdiccion ordinaria, con las apelaciones á sus respectivos Tri- bunales, y con la precision de decidir por las Ordenanzas aprobadas por la Junta, excepto aquellos pueblos en que haya ó se establezcan Consulados, y les toque el conocimiento por las Cédulas de su ereccion: y últimamente, para conciliar de buena fe las resoluciones tomadas hasta aquí, y conforme al espíritu de la Real Cédula de quince de Marzo de mil seiscientos ochenta y tres, y otras declaraciones posteriores, quiero que asista á la Junta general de Comercio, como vocal de ella, un Ministro del mi Consejo Real para separar más bien toda reclamacion é incidencia embarazosa, y para los salu- dables fines de la mejor conciliación, expresamente considerados en las mismas resoluciones. Tendráse entendido en el mi Consejo, y expedirá la Cédula correspondiente para su cumplimiento, y que por esta regla se deci- dan todos negocios pendientes: En San Ildefonso á nueve de Septiembre de mil ochocientos y siete. — Al Decano del Consejo. Publicado en él en doce del presente mes, acordó su cumplimiento, y expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais mi Real Decreto inserto, y le guar- deis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en la parte que respectivamente os corresponda, sin permitir su contravencion en ma- nera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escri- bano de Cámara más antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á diez y siete de Septiembre de mil ochocientos siete. — YO EL REY. — Yo don Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor lo hice escribir por su mandado. — Don Arias Mon. — Don Domingo Fernández de Campo- manes. — Don Sebastián de Torres. — Don Tomás Moyano. — Don Alfonso Durán y Barazabal. — Registrada, don Josef Alegre. — Teniente de Canciller mayor, don Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. — Don Bartolomé Muñoz

V

Don Juan Antonio de la Barre, Baron de la Barre, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Gobernador Militar y Político, de la Ciudad y corregimiento de Mataró y Subdelegado de la Intendencia de Cataluña en el mismo Distrito, etc.

El Señor Don Manuel del Burgo Secretario de la Junta general de Comercio y moneda con fecha de 14 del último Marzo me comunica la Real Orden siguiente.

«Enterada la Junta general de Comercio y Moneda, incorporada por ahora á la Sala de Gobierno del Supremo Consejo de Hacienda, de los abusos introducidos por algunos fabricantes, con motivo de la libertad que se les concedió en la Real Cédula de 11 de Octubre de 1789 para variar los tejidos, imitar los extranjeros, é inventar otros sin sujecion á Ordenanzas; y deseando cortar los gravísimos perjuicios que de su mala inteligencia podían resultar, por orden de 9 de Junio de 1795 se previno á los Subdelegados de este Tribunal hiciesen entender á todos los fabricantes de su jurisdiccion que la expresada Real Cédula les había permitido apartarse de las reglas comunes para inventar, variar ó imitar lo bueno de los géneros extranjeros, mejorando y proporcionando de este modo los nacionales mas al gusto de los consumidores, y adelantando por estos honrados medios sus justos intereses; pero que de ningún modo los había autorizado para empeorarlos, engañar al público, y aprovecharse indebidamente de su poco conocimiento; y que en este supuesto, y el de estar tambien mandado que todo fabricante pusiese con la mayor claridad en sus tejidos su nombre y el del pueblo de su fábrica, no podían impedir ni resistir que se zelasen y corrigiesen, segun fuere necesario, dentro y fuera de sus obradores las inobservancias de esta precaucion, establecida para conocer en qualquiera tiempo al que le contruyese, y poder proceder y repetir contra él en los perjudiciales excesos de tiro y demás vicios substanciales y opuestos á la bondad esencial de las ropas.

Sin embargo de estas justas providencias, las muchas representaciones y expedientes á que los abusos y restricciones de las Ordenanzas gremiales han dado lugar hicieron que este Supremo Tribunal se dedicase á examinar el punto de libertad que debia adoptarse en la oposicion de los mismos fabricantes, defendiendo unos la libertad absoluta, y otros los rigurosos preceptos de las Ordenanzas; y cumpliendo con el encargo que S. M. le tenia

hecho en diferentes Reales órdenes procuró modificar y corregir algunas, así en la parte política y gubernativa de las corporaciones de Artesanos, como en la carrera artística de estos, y formalidades de su habilitacion, extinguiendo diferentes trabas y restricciones que se oponian al fomento del comercio y de la industria, y á la concurrencia y emulacion de sus operarios, reuniendo para ello quantos datos, noticias é ilustraciones han sido posibles; pero no ha llegado aun el caso de su total extincion y rectificacion: y continuando siempre la Junta en examinar la materia con toda prolixidad y circunspeccion, hizo presente á S. M. en consulta de 2 de Marzo de 1805 los principios que debían seguirse en la expresada rectificacion de las Ordenanzas, sin alterar el estado de observacion en que se hallaba el punto de libertad de la fabricacion, en el cual se podian hacer las declaraciones que propuso acerca de lo que debía observarse.

El Rey se dignó conformarse con este dictámen de la Junta, previniéndola en su soberana determinacion que, con arreglo á los buenos principios que habia adoptado, estableciese los que debian guiar en las Ordenanzas gremiales, para que al mismo tiempo que se conservase la perfeccion en las fábricas, y se aumentase su número, se quitasen todas las trabas y gravámenes, que por una consecuencia precisa habian de impedir su feliz progreso, y aun causar su entera ruina, y que en esta forma procediese desde luego á rectificar las Ordenanzas que se hubiesen presentado y presentasen en lo sucesivo; á cuyo efecto se expidió Real Cédula en 9 de Abril de 1808.

El benéfico corazon de S. M. no ha dexado de recordar con frecuencia á este Tribunal sus paternales descos por el bien general de sus vasallos para que con la posible brevedad se verifique el arreglo y rectificacion indicada; y últimamente en Real orden de 30 de Noviembre de 1814 le previno, que conciliando la bien entendida libertad que necesitan las Artes para su fomento, con las Ordenanzas gremiales, las quales bien establecidas pueden favorecer su respectivo ramo, separando de ellas todo lo que sea opresivo á las mejoras que cada dia reciben las Artes por el impulso de los nuevos conocimientos y observaciones, ó por el del capricho y la moda, que nunca se sujetó ni pudo sujetarse á reglas fixas é inalterables, consultase á S. M. lo que se la ofreciere y pareciere.

Publicada en Junta general de Comercio y Moneda y Sala de Gobierno del Supremo Consejo de Hacienda la indicada Real orden, ha acordado su cumplimiento, pero no pudiendo llenarse las benéficas intenciones de S. M. sin tener á la vista las Ordenanzas de los respectivos Gremios del Reyno para proceder á su examen, y poder señalar lo que sea perjudicial al fomento de las Artes y á cada uno de sus ramos, y finalmente á una prudente libertad, con la que puedan propagarse mas bien sus conocimientos, ha resuelto esta Superioridad que V. S. recoja de los Gremios, Colegios y

Corporaciones que hubiese en el distrito de su Subdelegacion exemplares de las Ordenanzas baxo las quales se gobiernen, manifestando dichas Corporaciones su parecer sobre si consideran precisa la reforma ó amplitud de alguno de sus capitulos, para que despues examinadas por V. S. y con las reflexiones que juzgue oportunas, los remita por mi mano al Consejo á la mayor brevedad; de cuya orden lo participo á V. S. todo para su inteligencia y puntual cumplimiento; con prevencion de que avise el recibo de esta para su noticia. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Madrid 14 de Marzo de 1815.—Manuel de Burgo.—Señor Governador de Mataró».

Lo que traslado á las Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos de este Corregimiento para el debido cumplimiento de los puntos que abraza, cuyo efecto se hará entender á los interesados que tal vez permánescan en sus respectivas Jurisdicciones. Mataró 6 de Abril de 1815.—El Baron de la Barre,

VI

Don Juan Bautista de Erro, Caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III, Intendente general del Ejército y Principado de Cataluña, Juez Subdelegado de la Real Renta de Correos y Caminos, Rentas Generales, Tabaco, Salinas y demás ramos á ellas unidos, de Reales Loterías, Presidente del Consulado y Real Junta de Comercio, etc.

Por cuanto por la Real Junta de gobierno del Comercio de este Principado se ha recibido la Real orden comunicada el veinte y nueve de Abril último por el Excmo. señor don Martín de Garay, secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda que dice así:

«Habiendo dado cuenta al Rey nuestro Señor de que por la Real Cédula de 17 de Septiembre de 1807 y otras declaraciones posteriores corresponde á la Junta general de Comercio y moneda y á sus subdelegados la rectificacion, arreglo y reforma de todas las ordenanzas gremiales, no solo en la parte gubernativa y facultativa, sino en lo político y económico y la decision de las disputas que se movieren sobre cualquiera materia, sea entre individuos de un mismo gremio ó de distintos, con declaracion de que luego que estos puntos se hagan contenciosos conozca la jurisdiccion ordinaria con las apelaciones á sus respectivos tribunales y con la precision de decidirlos por las ordenanzas aprobadas por la propia Junta general, excepto en aquellos pueblos en que haya Consulados y les toque el conocimiento por las cédulas de su ereccion: Y enterado S. M. de las dudas y competencias que sobre la inteligencia de dicha Real cédula han ocurrido entre la Real Audiencia de Barcelona y la Real Junta de gobierno del Comercio de dicha ciudad en los

varios asuntos ocurridos con los cuerpos artísticos y gremiales, en los que para eludir los interesados las providencias gubernativas de la Junta los hacen contenciosos, acudiendo á los Alcaldes mayores y á la Audiencia, negando estas autoridades la que debe tener el Consulado para conocer de estos asuntos por no expresarlo literalmente las ordenanzas de los tres cuerpos de comercio de Cataluña de 1763; se ha servido declarar, conforme con lo que ha consultado el Consejo de Hacienda en Junta de Comercio y moneda, que corresponde á la Junta particular de gobierno del Comercio de Barcelona el conocimiento en todo lo gubernativo, político y económico de los colegios y gremios artísticos de dicha ciudad, en cuanto tenga relacion con el fomento, prosperidad, adelantamiento de la industria y observancia de sus respectivas ordenanzas, sin más intervencion que la de la Junta general de Comercio y Moneda. Y para que los individuos de los mismos gremios, artes y oficios no se substraigan del cumplimiento de sus providencias gubernativas acudiendo á los juzgados reales ordinarios con el pretexto de hacernos contenciosos, quiere S. M. que dichas providencias se lleven á debido efecto, no obstante de que se hagan litigiosas, y en este caso solo deba entender el tribunal consular, cuyo conocimiento está embebido en el espíritu de las citadas ordenanzas de 1763; extendiéndose esta soberana resolución á favor de los demás Consulados que en las cédulas de su ereccion no se contubiere expresamente la facultad de entender en los asuntos contenciosos de los individuos de los gremios y artes segun los términos expresados. Todo lo que de orden de S. M. comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento».

Por tanto, consecuente á acuerdo del veinte del corriente de la Junta de gobierno de este comercio, y para el más puntual cumplimiento y observancia, mandamos publicar el presente Edicto en los parajes acostumbrados de esta capital y en los demás del Principado donde convenga.

Dado en Barcelona á veinte y tres de Mayo de mil ochocientos diez y ocho. — Juan de Erro.

VII

Don Vicent Frigola y Xatmar, Copons de la Manresana, Caballero de Justicia de la Orden de San Juan, Condecorado con varias cruces de distincion, Socio de la Academia de bellas Artes del reino de Valencia, Intendente general del ejército y Principado de Cataluña, Subdelegado de todas rentas, Presidente de la Real Junta y Consulado de Comercio de la Provincia y de la de purificacion de empleados.

Cuando S. M. con real orden de 29 de junio 1815, revocando el decreto de las llamadas Cortes generales de 8 de junio de 1813, restableció las ordenanzas gremiales, encargó á la Junta general de comercio su exámen, como

estaba antes mandado, para andar todo lo que pudiese causar monopolio por los gremios, lo que fuere perjudicial al progreso de las artes, y lo que impidiere la justa libertad, que todos tienen, de ejercer su industria, acreditando poseer los conocimientos de ella por las obras que presenten.

Era de desear que los colegios y gremios artísticos de esta capital y provincia, secundando las ideas benéficas de nuestro augusto Soberano, se apresuraran á quitar de sus ordenanzas los gravámenes que imposibilitan obtener la competente carta de maestría á jóvenes de acreditada habilidad, y las trabas que embarazan la perfeccion de los artefactos, uno y otro en perjuicio del aumento de la poblacion y de la verdadera riqueza del pais.

Los usos y costumbres de unos treinta años acá han variado tanto, que los mismos que dictaron las ordenanzas en épocas mas remotas, confesarán ahora la inutilidad de algunas, la odiosidad de otras y la necesidad de reformarlas, acomodándolas á las circunstancias de nuestros tiempos.

En los seis años de la lucha de la independencia, tan gloriosa para Cataluña, como igualmente en el intervalo desgraciado de la última época del gobierno constitucional, no era posible que las ordenanzas tuviesen su observancia, y de consiguiente aquellos jóvenes que entraron de buena fe en el ejercicio de algun arte sin inscribirse en los libros de aprendizaje ú oficialia, no deben retrogradar para obtener la materialidad de un requisito que de hecho han adquirido. Resiste á la sana razon y repugna á la equidad y á la justicia, que solo por este accidente insuperable quedasen privados de la libertad natural de ejercer su industria los que poseen los conocimientos de ella acreditados por las obras que puedan presentar en el acto de su examen. Mas considerando justo que contribuyan á las cargas comunes los que quieran gozar del beneficio de su arte, y conciliando la conveniencia pública respecto de aquellos que se hallan dedicados á las labores útiles para dar sustento á sus familias, con la observancia de las disposiciones de S. M. en el restablecimiento de los gremios; no debe tampoco prescindirse de que hayan de incorporarse á ellos respectivamente, como maestros, los que ya lo fueren de otra parte, segun lo acrediten con la carta de maestría; ó como mancebos los que se hallen en esta clase y quieran solicitar la plaza de maestro que se les debe conceder, previos los exámenes de estilo, con supresion de refrescos y demas gastos superfluos, y con limitacion de propinas, por la indemnizacion del trabajo y tiempo que se ocuparen los examinadores y los demas que deban concurrir y concurran en aquel acto, sin que por esto dejen de contribuir con la moderada entrada que la Real Junta de Comercio considera conveniente designar.

Penétrese los individuos de las corporaciones gremiales que variando los tiempos y las costumbres, es tambien preciso variar las formas de su gobierno económico y político, y acomodar sus ordenanzas á los usos de nues-

tro siglo, conformándose á las reales determinaciones de S. M. y de sus augustos predecesores. Penétrense de que las medidas que se propone adoptar la Junta provisionalmente, interim espera la real aprobacion, cooperan á poner en planta las mismas reglas que dictó S. M. en el año 15 de anular todo lo que causare monopolio, lo que perjudique al progreso de las artes, y lo que impida la justa libertad que todos tienen de ejercer su industria, acreditando poseer los conocimientos de ella por las obras que presenten. Penétrense de que la Junta al quitar ciertas trabas, el establecer el ahorro de gastos, y al prescindir de ciertos requisitos en el presente estado de cosas, ha tomado en consideracion la infeliz situacion de no pocos padres de familia, que han trasladado en esta sus talleres aplicándose á un trabajo honesto para obtener el poco pan que reparten á sus hijos. Penétrense de que la Junta se ve escitada y se halla agoviada de reclamaciones que la ponen en la necesidad de adoptar algunas medidas interinas para mejor espedir los negocios de su atribucion: Y penétrense por fin de que ha enseñado la experiencia que una cierta libertad en la elaboracion de las manufacturas y artefactos ha hecho progresar rapidamente en algunos gremios la perfeccion, por manera que se complace la Junta de ver salir para diferentes puntos del continente no pocos artículos que en los años 14 y 15 mendigábamos del extranjero á caro precio.

De consiguiente y por providencia interina ha acordado la Real Junta de Comercio:

I. Que se inscriban en el libro del gremio los aprendices que no lo fueren, expresandose las circunstancias del ajuste que tuvieron hecho con el maestro, el dia en que empezó á regir.

II. Si los ajustes se hicieren en escritura privada se firmará por duplicado, y el ejemplar perteneciente al aprendiz se depositará en la casa del gremio, sino tuviere padre ó curador para guardarlo.

III. Los gastos de su entrada quedarán por ahora reducidos á sesenta reales vellon en los colegios y á treinta en los gremios: y los pobres de solemnidad serán exentos de este pago, debiendo acreditar la calidad de tales por certificacion del cura párroco.

IV. Los aprendices, inscritos que sean en los libros del gremio, no podrán separarse de las casas de sus maestros, ni éstos despedirles durante el término del convenio, sin justa causa á juicio de la Autoridad, en cuyo caso les darán una papeleta de abono y del tiempo ganado, para que otro maestro les pueda admitir en su taller.

V. Todos los mancebos que no fueren inscritos en los libros de oficialia de sus respectivos gremios deberán inscribirse, pagando de entrada la cantidad de sesenta reales vellon por lo tocante á colegios y treinta por lo que respecta á gremios.

VI. Por lo que toca á los años de oficialía, de estarse al convenio que hicieren los maestros y discípulos.

VII. Los mancebos deberán presentar, á más de la carta de seguridad que previenen los edictos de policía, al nuevo maestro con quien se ajustaren, la papeleta de abono del último maestro que les hubiere despedido, ó de quien se separaren; bajo apercibimiento de quedar responsable el maestro que los tomare sin este requisito, de satisfacer la multa de trescientos reales vellón y todo lo que el mancebo debiese al anterior. Los maestros no podrán negar el abono al mancebo, que nada les debiere, sin justa causa.

VIII. Dentro el término de un mes deberán agremiarse los que tuvieren taller ó tienda abierta de algun oficio sin ser maestros; y siéndolo de otra ciudad ó villa, deberán incorporarse presentando su carta de maestro examinado; bajo apercibimiento, en caso contrario, de haber de cerrar sus tiendas ó talleres y laboratorios.

IX. Quedan todos los agremiados sujetos á las cargas de sus respectivas corporaciones.

La Junta se promete de la cordura de los artistas y menestrales catalanes, y de su respetuosa sumision á las leyes del reino, que se conformarán gustosos á unas providencias que se dirigen al bien estar de muchas familias haciendo útiles sus brazos. Mediten y juzguen imparcialmente, y tendrán que confesar que si tales medidas de la Junta les parecen nuevas en la práctica, no lo son en el fondo de su disposicion por emanar de las leyes vigentes y de otras soberanas determinaciones, que le fueron comunicadas.

Por tanto, insinuando lo acordado por la Real Junta de comercio, ORDENO Y MANDO que se cumpla y observe cuanto se deja prevenido en las bases y medidas provisionales sobre insertas; á cuyo fin se publique el presente edicto, y se fije en los parajes acostumbrados de esta ciudad y circule á los Corregidores y Justicias que fuere menester. Dado en Barcelona á 23 de Junio de 1824. — Vicente Frigola.

VIII

Ordenanzas generales de los Gremios de Artesanos

El Sr. Secretario de gobierno del Supremo Consejo de Hacienda con fecha 6 del mes actual me dice lo siguiente:

«Con Real orden de 30 de Agosto de 1831 se pasó á consulta del Supremo Consejo de Hacienda la siguiente exposicion de la Real Junta de Fomento de la riqueza del Reino con las ordenanzas generales formadas por la misma para los Gremios de artesanos.

Excmo. Señor. — Deseando esta Junta corresponder á la confianza con que el Monarca se dignó honrarla en el soberano decreto de su erección, se ha ocupado de mucho tiempo á esta parte, y con detención debida, del examen prolijo del voluminoso expediente de ordenanzas gremiales con la idea de proponer á S. M. lo que creyese mas conveniente para alentar los progresos de la industria fabril, y remover los obstáculos que entorpecen su curso. Este examen le confirmó más y más en la opinion general de que nunca los estatutos gremiales fueron otra cosa que el medio de organizar el monopolio de una industria, casi siempre con perjuicio de la industria misma, aunque á veces con ventajas transitorias de los que momentáneamente la ejercitan.

Las trabas con que las ordenanzas gremiales la han embarazado constantemente son de varias clases. Ciertas disposiciones de aquellos reglamentos eran relativas, ya á la cantidad de hilos que debia tener una tela, ya al modo de preparar las materias que entraban en su composicion, ya al tráfico más ó menos exclusivo de estas materias mismas, ya á la intervencion asidua de los vecedores ó prohombres en los diferentes porrañones de los oficios respectivos. Estas disposiciones, siempre vejatorias, y casi constantemente absurdas, debieron dejar necesariamente á las artes en una infancia sempiterna, pues tal es la suerte de todo aquello que se sujeta sin límites á una tutela rigurosa. Si para proporcionar consumo á sus artefactos, debe el fabricante consultar el gusto de la época, los caprichos de la moda, la mayor ó menor riqueza de los consumidores, y variar rápida é indefinidamente en vista de estos datos sus métodos de fabricacion, ¿cuál será la suerte del que atado por lazos odiosos, no puede moverse sino en una direccion, ni correr como los demás? Se concibe que dos siglos ha, cuando apenas aparecian vislumbres de razon económica ó administrativa sobre el horizonte de la Europa, hombres de miras estrechas creyeron deber erigir en principios inalterables reglas artísticas, que durante algun tiempo habian ellos practicado con éxito. Pero cuando por donde quiera sacar el pie del primer círculo que trazó la inexperiencia tímida, fué la señal de esos progresos extraordinarios que admiramos en otros países, ¿cómo se puede concebir que todavía vengan artesanos y fabricantes solicitando que se remachen clavos que el tiempo comenzaba á aflojar?

Nuestro ilustrado Gobierno no ha desconocido esto, y ha mas de medio siglo que ocupa su atencion la reforma de los estatutos gremiales, con la prudencia que ha sido siempre su caracter. Por Real cédula de S. M. de 9 de Noviembre de 1786 se permitió entre otras cosas á los fabricantes de lanas y sedas del Reino, que á imitacion de los extranjeros pudiesen hacer en sus tejidos y manufacturas las variaciones que considerasen precisas en peine, telar y torno, con tal que se les pusiese un sello que los distinguiese

de los arreglados á ordenanzas. Por Real resolución de 9 de Enero de 1789, confirmatoria de una Real cédula de 2 de Octubre de 1784, se concedió por punto general á todas las personas sin distincion de calidades ni sexos, la facultad de construir y fabricar telas de lino y cañamo; cuya libertad se amplió á toda clase de tejidos por otra Real cédula de 11 de Octubre de 1789. Por Real orden de 1.^o de Marzo de 1798, renovada en 27 de Noviembre de 1807, se mandó que el ejercicio de un oficio no impida el de cualquier otro á quien quiera usarle; que sean admitidos á examen todos los que lo pretendan, sin que les obste la falta de los requisitos de aprendizaje, oficialia, domicilio, etc.; y que en estas habilitaciones no haya más gastos que las cantidades que basten para indemnizar á los examinadores del tiempo que ocupen en el examen. Por Real resolución de 9 de Abril de 1808 se dignó el Rey nuestro Señor permitir á los fabricantes de tejidos la libertad de inventarlos y variarlos bajo diferentes precauciones. Y por último, la Junta general de Comercio y Moneda expidió una circular en 14 de Marzo de 1815, para que se le remitiesen ejemplares de las ordenanzas de los diferentes gremios, colegios y corporaciones del Reino para su reforma, á consecuencia de una Real orden relativa al mismo objeto.

Estas disposiciones son muy conformes con las ideas que animan hoy á nuestro Gobierno, porque sabe que si el modo de fabricar las telas de cualquiera materia es esencial y frecuentemente variable, y no puede por consiguiente sujetarse á las disposiciones permanentes de una ordenanza, los progresos de las artes dependen sobre todo de la latitud que se deje á los individuos que la ejercen, pues jamás la capacidad se desenvuelve rodeada de trabas á que la ignorancia, cierta de su inhabilidad para crear ó mejorar, no tiene reparo en someterse. Sabe tambien que durante mucho tiempo florecieron entre nosotros ricas industrias, sin que el sello de la agremiación les impidiese levantar el vuelo. Sabe que entre otras la de los algodones alimenta 60,000 familias catalanas que hilan, tejen y pintan 80 quintales de aquella materia primera, con un beneficio que en solo el hilado pasa de 54 millones al año, sin que el funesto halito gremial haya venido á secar en su origen aquel rico venero de prosperidad. Sabe que esto pasa en Cataluña porque pasa en Inglaterra, en Suiza, en Alemania, porque debe pasar en todas partes, porque tal es la condicion necesaria de toda industria; lo que ha hecho convertir estas consideraciones en teoremas de economía pública. Este es el lenguaje de la Sociedad económica de Madrid, del Corregidor y de otros muchos cuerpos y autoridades, cuyos informes obran en el expediente.

Pero descargando las artes de esas cadenas vergonzosas con que se les ha abrumado durante siglos, la Junta piensa que se puede sacar partido de las asociaciones gremiales, considerándolas sólo como reuniones de hombres

que ejerciendo los mismos oficios tienen interés en que el lustre de ellos se sostenga, sea por la honradez, que es el primer requisito que la asociación exige, sea por los progresos que los esfuerzos reunidos de todos los asociados pueden tentar en favor de sus industrias reunidas.

La Junta halla con placer enunciada esta idea en un informe del Corregidor de Madrid, fecha el 6 de Junio de 1819, que de Real orden se mandó pasar en Agosto del mismo año á la Junta suprema de Comercio y Moneda para que consultase á S. M. lo que estimase conveniente. Las fatales ocurrencias de 1820 impidieron dar cumplimiento á aquella disposicion soberana, que la multitud de reclamaciones reunidas en el expediente general hace ya urgentísimo llevar á efecto.

Con el dicho informe remitió el Corregidor de Madrid un proyecto de ordenanzas para todos los gremios de artesanos, en el cual, estableciendo reglas para la policía de estos cuerpos se consulta á los progresos de las respectivas profesiones, y á la independencia de los que las ejercen. Partiendo de aquella base, la Junta eleva á la consideracion soberana el adjunto proyecto, que no altera esencialmente el presentado por el Corregidor de Madrid en 6 de Junio de 1819, que da mas exactitud y extension á algunas de sus disposiciones, y que sustituye la expresion *gremios de artesanos* á la de *gremios industriales*, calificacion que por demasiado vaga y absoluta, podria inducir á error á los que juzgasen de la obra por solo su título.

La Junta juzga que por ahora la ordenanza general no debe comprender mas que á los gremios de artesanos, y que los fabricantes de seda, lino, algodón, cáñamo y demás substancias vegetales, deben ser tan completamente libres en su fabricacion como los de curtidos, sombreros, paños, asta y demas sustancias animales, y las de estaño, cobre, hierro plata, oro y demas sustancias minerales, sin perjuicio, en cuanto á los artífices de metales preciosos, de sujetarse á lo dispuesto ó que se disponga sobre el peso de éstos, la ley y las demas circunstancias necesarias para su circulacion. Nada debe impedir que estas profesiones se unan en gremios para fomentar sus intereses, para solicitar (transitoria y permanentemente) la proteccion del Gobierno, para adquirir en los paises extranjeros noticia de los adelantos de cada especie de fabricacion, y difundirlas entre nosotros, para impedir por socorros oportunos la ruina de alguno de sus cofabricantes, que desgracias imprevistas ó contratiempos no merecidos reduzcan á la estrechez, ó en fin para otros de aquellos objetos que pertenecen al interés comun de una profesion, que no levantan entre cada una de ellas la barrera de un monopolio odioso, que no coartan ni dificultan sus progresos, y que no embarazan ni vejan á los que la ejerzan. Todos los que dedicados á una misma industria quieran unirse por estos lazos, deben someter al Gobierno las disposiciones que estimen conducentes al propósito, y éstas serán aprobadas sin dilacion.

Para cuando llegue este caso importa fijar varios principios que sirvan de reglas generales en la materia. Estos pueden reducirse á los siguientes:

1.º Las asociaciones gremiales, cualquiera que sea su denominacion ó su objeto, no gozan fuero privilegiado, y dependen inmediata y exclusivamente del Corregidor de cada pueblo, y en su defecto de la autoridad que ejerza sus funciones.

2.º Lo dispuesto en la regla anterior no es aplicable á las obligaciones mercantiles entre partes, de las cuales, con arreglo al Código de comercio, conocerán los consulados donde los haya.

3.º No podrán formarse asociaciones gremiales destinadas á monopolizar el trabajo en favor de un determinado número de individuos. El gremio de faquines de Barcelona, el de alhameles de Cádiz, y todos los de la misma clase que existan, quedan en consecuencia suprimidos.

4.º Tampoco pueden formarse gremios que vinculen á un determinado número de personas el tráfico de confites, bollos, bebidas, frutas, verduras, ni el de ningun otro artículo de comer ó beber. Exceptúanse de esta disposicion los panaderos, visto que no pueden ejercer esta industria sino en cuanto posean un capital, que la autoridad municipal determine en cada pueblo, para no temer en caso alguno falta de pan.

5.º Ninguna ordenanza gremial será aprobada si contiene disposiciones contrarias á la libertad de la fabricacion, á la de la circulacion interior de los géneros y frutos del Reino, ó á la concurrencia indefinida del trabajo y de los capitales.

6.º Las ordenanzas particulares de los gremios determinarán la policia de los aprendizajes, y fijarán las reglas que hagan compatibles la instruccion y los progresos del aprendiz con los derechos del maestro, y con las garantías de orden público que éste debe dar á la autoridad local sobre la conducta de los empleados en sus talleres; bien entendido que el individuo á quien circunstancias particulares hayan obligado á hacer fuera del Reino, ó privadamente en su casa, el aprendizaje de un oficio, no será privado por eso de la facultad de presentarse á examen de oficial ó maestro ni de ejercer su profesion, con sujecion á estas bases, y á las ordenanzas generales de los gremios que se ponen á continuacion.

7.º Todo el que se halle incorporado en un gremio, podrá trasladar su industria á cualquier punto del Reino que le acomode, sin otra formalidad que la de hacerse inscribir en el gremio del pueblo de su nueva residencia.

8.º Todo individuo puede ejercer simultáneamente cuantas industrias posea, sin otra obligacion que la de inscribirse en los gremios respectivos á ellas.

9.º Toda ordenanza gremial debe conformarse á las reglas anteriores, y á los principios que han presidido á la redaccion de las siguientes orde-

nanzas generales, á cuyo fin ninguna podrá ponerse en ejecucion sin la aprobacion de S. M., con presencia de lo que sobre cada una informe la Junta general de fomento de la Riqueza del Reino.

Ordenanzas generales para los gremios de artesanos. — CAPÍTULO PRIMERO. — *Naturaleza y objeto de los Gremios.* —

ARTÍCULO PRIMERO. Los gremios son unas asociaciones compuestas de veinte individuos á lo menos, que tengan tienda ó taller abierto de un arte ú oficio, ya estén examinados ó no.

ART. 2.º El objeto de estas asociaciones es: 1.º Dar al Gobierno una garantía de la buena conducta de los asociados: 2.º Contribuir á los progresos de la profesion.

ART. 3.º Para lograr el primer objeto no se admitirá en el gremio ningun individuo de mala conducta, y se censurará, segun adelante se previene, al que la tenga tal despues de incorporado.

ART. 4.º El modo de contribuir á los progresos de la profesion es: 1.º Fomentar á los individuos del gremio que empiecen su carrera y tengan pocos recursos. 2.º Rehabilitar á los que se hayan atrasado ó arruinado por tener mucha familia, por largas enfermedades ú otros contratiempos independientes de su voluntad. 3.º Auxiliar á los individuos impedidos. 4.º Socorrer á las viudas y huérfanos de los agremiados. 5.º Conceder recompensas al artista que se distinga, ó solicitar para él los beneficios del Gobierno. 6.º Generalizar los métodos á favor de los cuales puedan aumentarse ó abaratarse los productos de cada industria.

CAPITULO II. — *Composicion de los Gremios.* — ART. 5.º En consecuencia del artículo primero, nadie podrá tener taller de un arte ú oficio sin estar incorporado en el gremio, suponiendo que haya en el pueblo veinte individuos que ejerzan una misma industria.

ART. 6.º Esta incorporacion se pedirá al Corregidor, Alcalde ó Regente de la jurisdiccion Real, por un memorial acompañado de una certificación de buena vida y costumbres, librada por el Alcalde del barrio, ó por el Cura de la parroquia del pretendiente, y el juez pondrá gratis y sin la menor dificultad al margen del memorial el decreto de admision, con el cual acudirá el interesado al vecedor primero, á quien satisfará veinte reales vellon para el fondo del gremio, tomando el recibo de ellos, y en seguida se presentará al secretario, quien le expedirá la cédula de inscripcion con cuatro reales vellon de derechos.

ART. 7.º Si no obstante la certificacion de que habla el artículo anterior, rehusase el Juez, á pretexto de mala conducta, ó con cualquier otro motivo, la admision del pretendiente, tendrá éste facultad de abrir desde luego su tienda ó taller, el cual no podrá volvérsese á cerrar sino en virtud

de providencia judicial sujeta á los recursos y apelaciones que autorizan las leyes.

Art. 8.º Librada por el Alcalde del barrio, ó por el Cura de la parroquia del pretendiente, la certificacion de que habla el art. 6.º, los veedores no podrán hacer diligencia alguna para oponerse á la admision; bien que, si tienen pruebas de la mala conducta del nuevo agremiado, puedan usar de la facultad que les concede el art. 20.

Art. 9.º Para dar y repetir en caso de extravío las cédulas de que habla el art. 6.º, tendrá el secretario un libro exclusivamente destinado á notar los agremiados, con expresion del día de su incorporacion.

Art. 10. El que abra tienda ó taller de profesion agremiada sin haberse incorporado en ella, pagará diez ducados de multa. Si despues de exigida ésta continuase todavía sin inscribirse, se le exigirán veinte, y si á pesar de esto perseverase en su obstinacion, se le cerrará la tienda ó taller. No incurrirá en estas penas el que haya solicitado la admision en los términos prevenidos en el art. 6.º, y establecido su tienda ó taller en virtud de lo dispuesto en el 7.º

CAPÍTULO III. — *Junta de los Gremios.* — Art. 11. Para tratar de los objetos de estas corporaciones, especificados en los arts. 2.º, y 3.º y 4.º, tendrá todo gremio cuatro juntas ordinarias cada año, que se celebrarán en los domingos primeros de Enero, Abril, Julio y Octubre.

Art. 12. Estas juntas, y las de que habla el artículo siguiente, serán presididas por el Corregidor, Alcalde, ó Regente de la jurisdiccion Real, ó por delegado de éstos.

Art. 13. Habrá además las juntas extraordinarias á que el Corregidor ó su delegado mande citar, ya sea por su propio movimiento, ó á petición de los veedores.

Art. 14. Hará de secretario un escribano, á quien nombrará y podrá remover el gremio á su arbitrio, y sin necesidad de alegar causa.

Art. 15. Las atribuciones del escribano secretario son: 1.º Extender las actas. 2.º Librar certificaciones de examen á los que se reciban de maestros ó oficiales. 3.º Matricular á los que entren en el gremio, y darles las correspondientes cédulas de inscripcion. 4.º Tomar razon de las entradas y salidas de fondos.

Art. 16. El escribano secretario tendrá, por via de retribucion, cuarenta reales por la expedicion de cada título de oficial, y cuatro por la de cada cédula de inscripcion en el gremio.

Art. 17. Mientras que no haya para celebrar las juntas una casa comprada ó arrendada por el gremio, se celebrarán en el sitio que el Corregidor ó su delegado señalare.

Art. 18. El individuo del gremio que sin legitima excusa deje de asis-

tir á cualquiera junta ordinaria ó extraordinaria, pagará un ducado de multa.

ART. 19. La legitimidad de la excusa será juzgada por el presidente ó su delegado.

ART. 20. Los oficiales del gremio tienen obligacion de denunciar á las juntas generales, sean ordinarias ó extraordinarias, á todo individuo de la asociación, cuya mala conducta pública maneeille ó amengüe el concepto de la profesion respectiva. La Junta puede amonestar al denunciado, y aun privarle del derecho de votar en las juntas del gremio, si así se acuerda por dos terceras partes de votos.

ART. 21. La disposicion de que habla el artículo anterior no excluye el recurso judicial del individuo censurado por el gremio, ó privado por él de votar en las juntas, y la via de la reparacion queda abierta siempre ante la justicia.

CAPÍTULO IV. — *Empleos del Gremio.* — ART. 22. Habrá en cada gremio tres veedores, que se elegirán en la primera junta del año á pluralidad de votos. En caso de empate decidirá la suerte.

ART. 23. Las obligaciones comunes de estos tres oficiales del gremio son: 1.ª Conocer la conducta de los individuos que deseen incorporarse, ó que ya pertenezcan á él, para que en sus casos respectivos cumpla el cuerpo con lo dispuesto en el art. 20. 2.ª Comunicar á su corporacion las órdenes que les trasmita la autoridad local. 3.ª Cuidar del cumplimiento de la ordenanza, y muy especialmente de las disposiciones del art. 4.º. 4.ª Ser llaveros del arca de los fondos. 5.ª Hacer el recuento que previene el artículo 47.

ART. 24. Los veedores ocuparán en las juntas los asientos preeminentes á derecha é izquierda del juez que presida.

ART. 25. Los veedores serán examinadores natos del gremio.

ART. 26. El veedor primero tendrá además las atribuciones particulares que le señalan los arts. 31, 42, 43 y 44.

ART. 27. En la misma forma que los veedores, se elegirán dos celadores que ocuparán en las juntas los asientos inmediatos á aquellos; los suplirán en caso de ausencia ó enfermedad; serán también examinadores natos del gremio; cuidarán especialmente del cumplimiento del art. 4.º relativo á las recompensas que deben concederse ó solicitarse en favor de los artistas distinguidos, y por último harán el recuento de caudales en el caso prevenido en el art. 47.

ART. 28. Los cinco empleos de veedores y celadores se nombrarán anualmente, y todos ellos serán indefinidamente reelegibles.

CAPÍTULO V. — *Exámenes.* — ART. 29. Habrá exámenes de grado primero ó de maestro, y de grado segundo ó de oficial.

ART. 30. Cada gremio, por acuerdos particulares que podrán modificarse cada año según los progresos que vaya haciendo su arte, dispondrá sobre qué materias ha de recaer el examen, y en qué forma se ha de hacer. Estos acuerdos no serán válidos sin la aprobación por escrito del Juez presidente.

ART. 31. Los examinadores serán seis, á saber: los tres veedores, los dos celadores y un maestro examinado, nombrado por el presidente para cada caso.

ART. 32. Cuando deba hacerse un examen en ausencia ó enfermedad de alguno de los veedores ó celadores, nombrará el Juez presidente maestros examinados que suplan por los ausentes ó enfermos.

ART. 33. El que se examine de maestro pagará veinte reales á cada examinador, cuarenta al secretario, sin incluir el costo del papel, y cuarenta para el fondo del gremio, que entrarán en poder del veedor primero.

ART. 34. Por el examen de oficial se pagará la mitad de los derechos señalados en el artículo anterior.

ART. 35. En conformidad del art. 16, los títulos serán una certificación de examen y aprobación dada por el secretario.

ART. 36. Los exámenes serán presididos, como todas las juntas, por el Corregidor, ó por la persona que él delegare.

ART. 37. El que desee ser admitido á examen presentará un memorial al Juez presidente, quien á su margen pondrá el decreto en que señale el lugar (cuando no le haya propio del gremio), el día y la hora del examen, y designará al sexto examinador, y los que hayan de suplir por los veedores ó celadores ausentes ó impedidos.

ART. 38. Si el examinado es reprobado, podrá volver á presentarse á examen al cabo de seis meses, y al cabo de otro igual período, si sufre segunda ó tercera reprobación.

ART. 39. El maestro examinado gozará de las ventajas siguientes: 1.ª Poder colocar sobre la puerta de su tienda una tarjeta que exprese esta circunstancia. 2.ª Poder ser elegido para los empleos del gremio. 3.ª Usar de sello público en las artes que lo acostumbren. 4.ª Hacer exclusivamente toda clase de tasaciones ó aprecios judiciales y extrajudiciales.

ART. 40. Los no examinados podrán abrir tienda de su profesion pero sin participar de las ventajas que el artículo anterior señala á aquellos que por serlo presentan al público mas seguridad. El que sin estar examinado use de sello, ponga tarjeta sobre su taller, ó haga tasaciones ó aprecios, pagará veinte ducados de multa por la primera vez, cincuenta por la segunda, y á la tercera se le cerrará el taller por tres meses.

CAPÍTULO VI. — *Fondos de los Gremios.* — ART. 41. Los fondos de los gremios se componen: 1.º De los cuarenta reales que paga cada maes-

tro que se examina, y de los veinte que paga cada oficial, con arreglo á los arts. 33 y 34. 2.º Del producto de los veinte reales que paguen todos los que se incorporen en el gremio, con arreglo al art. 6.º 3.º Del producto íntegro de las multas que puedan exigirse á consecuencia de los arts. 10, 18 y 40. 4.º De una imposición de diez reales vellón, en cada semestre, que debe pagar todo individuo del gremio.

ART. 42. Todos estos fondos entrarán en poder del veedor primero, que servirá de tesorero, y dará sus cuentas anualmente.

ART. 43. Si al fin del año no presenta sus cuentas dicho veedor, no podrá ser reelegido, en su oficio, ni aun ser nombrado en el de celador; todo ello sin perjuicio de la acción judicial que corresponde al gremio, en el caso de malversación de caudales.

ART. 44. El secretario hará de contador, y nada podrá entrar ni salir en arcas, ni en poder del veedor primero, sin su intervención.

ART. 45. Habrá una arca de tres llaves que tendrán los tres veedores, y donde entrará mensualmente cuanto haya cobrado el primero de ellos.

ART. 46. No podrá hacerse gasto alguno sin acuerdo del gremio en junta general, ni para otros objetos que los especificados en el artículo 4.º, la defensa de los intereses del gremio, y los progresos del arte ú oficio respectivo.

ART. 47. Los nuevos veedores nombrados en la primera junta del año, ó los celadores en el caso de ser reelegidos los veedores del año anterior, contarán en presencia del gremio reunido el dinero existente en arcas.

ART. 48. Si el gremio tiene en algun caso sospechas de fraude, y no queda satisfecho con el recuento público y las cuentas del veedor primero, puede mandar revisar dichas cuentas, y las que deben resultar del libro de entradas y salidas que ha de haber en el arca, y en el cual firmarán los tres llaveros el acta en que se haya ordenado la entrada ó salida, y se guardarán los acuerdos del gremio que ordenen cada gasto.

CAPÍTULO VII. — *Oficiales y aprendices.* — ART. 49. Los oficiales examinados, ó no examinados, estarán sujetos al contrato que hayan hecho con los maestros.

ART. 50. En los gremios que no tengan ordenanzas particulares, y en que por consiguiente no puedan ellas fijar lo policía del aprendizaje, se hará esté conforme á los usos de cada profesión y á las tradiciones del oficio, salvo las estipulaciones que resulten de convenios particulares, y la excepcion contenida en la base 6.ª, la cual es aplicable tambien á los extranjeros que hayan aprendido su oficio fuera del Reino.

CAPÍTULO VIII. — *Disposiciones generales.* — ART. 51. A ningún individuo de gremio es permitido comprar para sí, ni para otro, ninguno de los objetos de su industria ó de su tráfico, ora sean elaborados ó no, sin ave-

riguar su procedencia, y tener todas las garantías posibles de que el artículo que compren es propiedad del que aparece su dueño. Los que por no cumplir con esta importante disposición dieren motivo á reclamaciones ó quejas, á más de sufrir las penas que las leyes criminales señalan, serán separados de la profesión absolutamente, ó suspensos por algun tiempo, segun la malicia del caso.

ART. 53. Ninguna de las multas impuestas en esta ordenanza podrán exigirse sin mandato expreso del Juez presidente, que lo expedirá sin costas.

ART. 54. Se derogan todas las disposiciones contrarias á lo prevenido á lo prevenido en estas ordenanzas generales y reglas que las preceden.

La Junta no puede ponderar bastante á V. E. la necesidad que hay de llevar á cabo estas medidas para beneficio de la industria, siempre que S. M. se digne dispensarles su soberana aprobacion.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de abril de 1831.—Excmo. Sr. Juan Lopez de Peñalver. Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda.

El Consejo en su vista ha acordado, conforme con lo expuesto por los Sres. Fiscales, que para mayor instruccion del expediente se circule, como lo ejecuto, á todos los Intendentes del Reino la preinserta exposicion y ordenanzas de la Junta de Fomento, á fin de que pasando copia á los Ayuntamientos de las capitales de partido y Sociedades económicas y Juntas de comercio de sus respectivas Provincias, manifiesten cuantas observaciones se les ofrezcan sobre el particular.

Lo que de acuerdo del mismo Supremo Tribunal participo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento; y al recomendarle la importancia de este grave asunto, prevengo á V. S. emplee todo su zelo para que dichas corporaciones cuiden del pronto cumplimiento de este encargo, remitiendo V. S. sin la menor detencion las contestaciones que reciba, acompañadas de su particular informe sobre los mismos puntos. »

Y lo traslado á V. con inclusion de cuatro ejemplares para que se sirva comunicarlos á los ayuntamientos de las capitales de partido jurisdiccionales del distrito de esa Subdelegacion con el fin de que á la mayor brevedad posible me expongan por su conducto cuanto se les ofrezca y conduzca á la mayor instruccion de este importante asunto en que se interesan el fomento de la industria, los progresos de las artes y el beneficio mismo individual de los que á ellas se dedican.

Dios guarde á V. muchos años. Barcelona 18 de Marzo de 1833.—Pedro Alcántara.—Díaz de Labandero.

IX

Real decreto de 1834 sobre las asociaciones gremiales

Deseando remover cuantos obstáculos se opusieron hasta ahora al fomento y prosperidad de las diferentes industrias; convencida de que las reglas contenidas en los estatutos y ordenanzas que dirigen las asociaciones gremiales, formadas para protegerlas, han servido tal vez para acelerar su decadencia; y persuadida de la utilidad que pueden prestar al Estado dichas corporaciones, consideradas como reuniones de hombres animados por un interes comun para estimular los progresos de las respectivas industrias, y auxiliarse recíprocamente en sus necesidades, he tenido á bien, con presencia del expediente instruido sobre el particular, y oído el parecer del Consejo de Gobierno y del de Ministros, resolver, en nombre de mi amada Hija Doña ISABEL II, que todas las ordenanzas, estatutos ó reglamentos peculiares á cada ramo de industria fabril que rigen hoy, ó que se formen en lo sucesivo, hayan de arreglarse para que merezca la Real aprobacion á las bases siguientes:

1.^a Las asociaciones gremiales, cualquiera que sea su denominacion, ó su objeto, no gozan fuero privilegiado, y dependen exclusivamente de la autoridad municipal de cada pueblo.

2.^a Esta disposicion no es aplicable á las obligaciones mercantiles entre partes, de las cuales, con arreglo al código de Comercio, conocerán los tribunales del ramo, donde los haya.

3.^a No podrán formarse asociaciones gremiales destinadas á monopolizar el trabajo á favor de un determinado número de individuos.

4.^a Tampoco pueden formarse gremios que vinculen á un determinado número de personas el tráfico de confites, bollos, bebidas, frutas, verduras ni el de ningun otro artículo de comer y beber. Exceptúanse de esta disposicion los panaderos, visto que no pueden ejercer esta industria sino en cuanto posean un capital que la autoridad municipal determine en cada pueblo para no temer en caso alguno falta de pan.

5.^a Ninguna ordenanza gremial será aprobada si contiene disposiciones contrarias á la libertad de la fabricacion, á la de la circulacion interior de los géneros y frutos del reino, ó á la concurrencia indefinida del trabajo y de los capitales.

6.^a Las ordenanzas particulares de los gremios determinarán la policía de los aprendizajes, y fijarán las reglas que hagan compatibles la instruccion y los progresos del aprendiz con los derechos del maestro y con las

garantías de orden público que éste debe dar á la autoridad local sobre la conducta de los empleados en sus talleres; bien entendido que el individuo á quien circunstancias particulares hayan obligado á hacer fuera del reino, ó privadamente en su casa, el aprendizaje de un oficio, no perderá por eso la facultad de presentarse á examen de oficial ó maestro, ni de ejercer su profesion con sujecion á estas bases.

7.ª El que se halle incorporado en un gremio podrá trasladar su industria á cualquier punto del reino que le acomode, sin otra formalidad que la de hacerse inscribir en el gremio del pueblo de su nueva residencia.

8.ª Todo individuo puede ejercer simultáneamente cuantas industrias posea sin otra obligacion que la de inscribirse en los gremios respectivos á ellas.

9.ª Toda ordenanza gremial vigente hoy, ó que deba hacerse en lo sucesivo, habrá de conformarse á las reglas anteriores, y ninguna podrá ponerse en ejecucion sin la Real aprobacion.

Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.— Está rubricado de la Real mano.—En Palacio á 20 de enero 1834.—A Don Javier de Búrgos.

X

Copia del recurso que se remitió al Director General de propiedades y derechos del Estado, sobre la casa del Gremio de Sabadell.

M. I. S.

Los fabricantes prohombres del Gremio de Pelayres de la villa de Sabadell infrascritos, y en representacion de todos los Fabricantes de la misma ante V. S. parecen y dicen: Que el investigador Subalterno de propiedades y derechos del Estado, residente en el Partido Judicial de Tarrasa, denunció, á la investigación principal de la Provincia una casa de propiedad de dicho Gremio, y sita en la calle de San Pedro de la mencionada villa de Sabadell, por lo que se dispuso la instruccion del expediente para ver si resultaba hallarse comprendida en la ley de desamortizacion recayendo en la resolucion afirmativa, apesar de las razones poderosas que se alegaron para que se nos mantuviera en la propiedad de dicha casa cuyo expediente ha sido remitido á V. S. á los efectos prevenidos por las leyes vigentes.

Sin embargo esta prohombria que tiene la obligacion de defender los derechos del Gremio ó sociedad, y respetando el fallo dado por la autoridad superior de la Provincia al mencionado expediente de investigacion, ha creydo de su deber manifestar á V. S. las consideraciones ó razones que lee

asisten ademas de las alegadas en el expediente dicho y que tambien resultan de los documentos inscritos en el mismo, para que el Gobierno de S. M. se sirva por lo menos exceptuar dicha casa de las disposiciones de la ley de desamortizacion.

La Junta Provincial de propiedades y derechos del Estado considera como mano muerta el Gremio de Pelayres y por lo tanto sus bienes sujetos á la desamortizacion. Esta ley comprende las Cofradias religiosas pero no los Gremios, ó por otro nombre sociedades, de manera que nunca éstos se han regido ni han debido regirse por las disposiciones prescritas en la ley de amortizacion. (hoy dia no vigente) ya para la adquisicion de bienes, ya para la venta ó traspaso de los adquiridos, de manera que sólo la voluntad de los inscritos en la dicha Sociedad ó Gremio, basta para hacer los actos de adquisicion y traspaso de los bienes que quieran poseer ó posean, y en el caso de no ser ó no resultar de esta manera se sentaria el precedente de que los bienes de cualquiera Sociedad constituyda antes de la publicacion de la ley de desamortizacion, en el nombre de Gremio, se halla sujeta á lo dispuesto en la misma ley á pesar de que su institucion sea hecha para el desarrollo ó fomento de la industria como se halla la nuestra.

El objeto de la formacion del Gremio, la adquisicion de la casa investigada, y la libertad que tienen los Pelayres ó Fabricantes de vender los bienes y derechos que posean, resultan del motivo ó causa que originó la constitucion de la mencionada Sociedad.

El origen pues I. S. fue el que muchos de esta Villa en el siglo proximo pasado, se creyeron con conocimiento para poder ejercer la fabricacion de los tejidos de lana, dando lugar con su impericia á que decaeciera la grande estimacion y crédito que llegaron á alcanzar las fabricas de esta villa, por lo que los perjudicados acudieron al Gobierno Supremo á fin de que aprobara ó dictara las reglas protectoras tuviera por convenientes, para lograr otra vez el crédito que antes habían conseguido y por lo tanto el desarrollo de la mencionada industria lanera.

Entre otras disposiciones hay la de habilitar á las personas que reuniesen los conocimientos necesarios, los que habian de ser demostrados, teórica y prácticamente ante la prohombria del Gremio cuyo examen debia verificarse en la casa de pertenencia de los Pelayres ó Fabricantes, si bien es verdad que en la actualidad ya no se practica, y por lo tanto podría creerse innecesario el local ó casa, con todo debe manifestarse á V. S. que ahora sirve y ha servido por mucho tiempo, para celebrar las conferencias oportunas al objeto de conseguir el desarrollo y fomento de esta industria, para tratar de los intereses generales de la clase y para corregir los abusos ó adulteracion que se hayan verificado en la confeccion de los paños y otras ropas de lana, y poder conseguir su perfeccion hasta el punto de poder

competir con los procedentes de las fabricas mejores extranjeras, de manera que en el caso de que se declare que la casa en cuestion está sujeta á la ley de desamortizacion, y los Fabricantes, teniendo en consideracion las ventajas que les ha reportado y reporta el tener una casa por el objeto mencionado, como sucede en las capitales de Provincia, con el local destinado para las reuniones de los comerciantes, se verian obligados á adquirir otra casa que tendria la misma suerte que la actual por que militaría en las mismas razones para desamortizarla, siendo sumamente difícil el poder conciliar la ley con los perjuicios que se irrogarian cada día á los fabricantes.

Considerando por lo tanto el grandísimo resultado favorable que ha reportado el local ó casa de que se trata y el valor en venta que ella tiene, que, segun es de ver de la valoracion practicada por el Comisionado principal de propiedades y derechos del Estado, es el de *veynte y siete mil ochocientos reales vellon*, cantidad insignificante, y teniendo presente los exponentes los grandes esfuerzos que el Gobierno de S. M. ha hecho y hace siempre para la consecucion del desarrollo de esta industria, dando por lo tanto su Soberana Proteccion á fin de que por todos los medios legales se pueda lograr la inversion de grandes capitales para el aumento de la fabricacion y para que reedituasen lo bastante, dictando al efecto leyes para su seguridad, les ha movido á suplicar á V. S. que se sirviera disponer, que la casa del Gremio sea exceptuada, y por lo tanto no comprendida en la ley de desamortizacion vigente que si bien el Estado se perjudica, pero es sólo de una cantidad tan pequeña é insignificante que si por un momento siquiera, puede llegar á compararse con los beneficios que esta excepcion reportará inmediatamente á los fabricantes de esta villa y consecutivamente á los habitantes de la misma.

V. S. podrá ver demostrado patentemente el aumento de la fabricacion y el beneficio que reporta la poblacion como tambien la importancia de ella, con solo cotejar los datos estadísticos que arroja el censo últimamente formado, las cantidades que satisface esta villa fabril por los conceptos de subsidio y comercio, territorial y de consumos hallándose especialísimamente consignado en la estadística formada en esta Provincia, el número de edificios industriales, y el de operarios, pudiéndose deducir de ahí perfectamente, los cuantiosos capitales invertidos en la mencionada industria lanera.

En esta atencion pues, á V. S. Suplican se sirva disponer la insercion de esta instancia, al expediente de investigacion seguido acerca la casa, situada en la calle de San Pedro de esta villa de Sabadell, Provincia de Barcelona, tomar en consideracion las razones arriba expuestas ademas de los alegados á su debido tiempo en el expediente mencionado, y en su conse-

cuencia declarar no comprendida ó exceptuada de los efectos de la ley de desamortización vigente no tan sólo por el bien particular de los exponentes, si que también por el bien público por el que tanto el Gobierno de S. M. la Reyna (Q. D. G.) se desvela.

Gracia que no duñan merecer los exponentes por el recto proceder y justicia que tanto caracteriza á sus disposiciones.

Sabadell y Octubre 24—1858.—Pedro Turull. — Antonio Casanovas. — Juan Sallarés. — Antonio Vila. — Pedro Dinarés. — José Corominas y Santeliu. — Valentin Calvó. — Agustín Brujas y Servat. — Domingo Casanovas. — Salvador Salas y Carol. — José Voltá. — José Durán y Sors. — Balleriano Serra. — Agustín Durán.

M. I. S. Director General de propiedades y derechos del Estado.



INDICE

DEDICATORIA.

Felicitaciones. — Juicios de la Prensa.

PROLOCO por D. FEDERICO RAIJOLA.

CAPÍTULO PRIMERO

La industria lanera en los tiempos primitivos

	Pág.
Origen del arte de hilar y tejer. — Esta industria, según los libros sagrados é historiadores antiguos. — El primer telar. — Su descripción. — Los primeros tejidos. — Antigüedad de la Tintorería. — La industria entre los Fenicios y Cartagineses. — Fabricación lanera de los romanos. — Los tejidos <i>scutulatus</i> . — Exportación á Roma. — Época goda. — La fabricación lanera según San Isidoro. — Predilección de las leyes visigodas. — Época árabe. — Fabricación y comercio de manufacturas de lana.	1

CAPÍTULO II

La industria lanera catalana en los siglos XII y XIII

Primeras noticias de la fabricación lanera catalana. — Comercio de sus paños en el siglo XII. — El Código de los «Usages». — Privilegios de los Condes de Barcelona. — Las Aduanas. — Los paños y estameñas de Manresa. — Principales poblaciones de fabricación lanera. — Exportación de nuestros paños á Italia en el siglo XIII. — Nuestro comercio en Damasco, Cairo y Alejandría. — En Egipto, Siria y Rumania. — Reglamento transigido entre Jaime I y Guillermo de Mediona. — Disposiciones de aquel Monarca. — Principales mercados de tejidos de lana. — En Almería y Málaga. — En el reino de Mallorca. — Franquicias y privilegios. — Los paños de Lérida. — Real Provisión de Jaime I. — Decreto sobre los tintoreros y batidores de paños de Barcelona. — Los artesanos de la industria lanera en los Concejos de Ciento. — Ordenanzas de los prohombres y tráfico mercantil. — Fabricación lanera en Barcelona, Tarrasa, Sabadell, Valls, Bañolas, Gerona, Perpiñán, Tortosa y La Bisbal. — Real Cédula de Pedro III, y su carta con-

firmatoria referente al comercio de manufacturas. — Los paños catalanes en las Lonjas de Sevilla. — Privilegio del Rey de Sicilia. — Noticias de los paños de Barcelona, Sabadell y Tarrasa en los libros del Consulado de mar. — Exportación á Italia. — Comercio lanero en Berbería. — El Emperador de Oriente y los fabricantes catalanes. — Comercio en Sevilla de estofas de lana para extraer aceites. — Importación de lanas de Inglaterra. — Providencias municipales para mantener el crédito de las estofas de lana. — Pueblos de Cataluña que se dedicaban á la industria lanera en el siglo XIII. 7

CAPÍTULO III

La industria lanera catalana en el siglo XIV

Importancia de la fabricación lanera catalana. — Comercio de paños en Roma y Sicilia. — «Carta pública» de la *Generalidad* de Cataluña á los Batlles y Vegueres sobre la fabricación. — Pueblos de la Veguería de Barcelona que se dedicaban á aquella industria. — Los paños de Barcelona, Sabadell y Tarrasa en Palermo. — Mercado de paños barceloneses en Sevilla. — Instrucciones al Cónsul de Palermo sobre las varas de medir los paños. — Los judíos en la industria lanera catalana. — Franquicias de que gozaban en Provenza los mercaderes de paños catalanes. — Carta de los Magistrados municipales de Barcelona al Potestad de Génova. — Nuestro comercio de lanas en Berbería. — Quejas de los Magistrados municipales de Barcelona al Rey de Nápoles por apoderarse los corsarios de los cargamentos de paños que enviaban á Palermo. — Otras cartas para obtener la restitución de las mercancías robadas. — Instrucciones á nuestros Cónsules de Italia para proteger la venta de paños en Roma, Palermo y Nápoles. — Privilegio de Jaime II para el nombramiento de Cónsules y favorecer el comercio. — Real Cédula de este Monarca concediendo libertad de comercio en África. — Real Pragmática concediendo franquicias á los paños y otras estofas de lana á su entrada en Berbería. — Cartas cruzadas entre el Rey de Aragón Don Jaime II y Don Eduardo Rey de Inglaterra por haber sido apresados por piratas ingleses embarcaciones de paños. — Los trajes de lana catalanes en Venecia. — Real Cédula de Don Jaime II para impedir las quiebras y estafas de los comerciantes. — Carta

del Rey de Francia para evitar la insolencia de los corsarios. — Privilegio de Pedro IV dando á los Magistrados de Barcelona facultad para crear Cónsules y hacer Ordenanzas de los Gremios de artesanos. — Privilegio del Rey Don Pedro facultando á los prohombres de Tarrasa para la designación de Cónsules de Pe-laires y Tejedores. — Disposiciones de Pedro IV para garantizar la exportación de paños. — Prerrogativa del nombramiento de Cónsules en Italia. — Real provisión sobre la extracción de los géneros de lana. — Comercio de paños en Alejandría. — Convención ajustada entre Don Pedro IV de Aragón y la ciudad de Barcelona. — Capítulos de las Cortes de Monzón sobre los tintes de los paños. — *Bolla* de los paños para subvenir á los gastos de la guerra. — Los corsarios genoveses se apoderan de importantes cargamentos de paños catalanes. — Ordenanzas del Magistrado municipal de Barcelona sobre el Consulado de Alejandría. — Carta de los Magistrados municipales al Rey de Hungría sobre los géneros de lana robados en el puerto de Ragusa. — Tráfico activo de nuestras manufacturas de lana en Sicilia. — Nuevo Reglamento para la medición de paños. — Movimiento de los géneros de lana en el puerto de Barcelona. — Carta del Rey Don Pedro IV concediendo para el crédito de los paños catalanes el uso de un sello que lo distinga. — Real Cédula de Don Juan I para remediar los abusos en la policía de los pelaires, tejedores y tintoreros del arte de la lana. — Carta de la *Generalidad* sobre el arrendamiento de la *Bolla* y sello de los paños. — Concordia ajustada entre el Rey Don Juan I y la ciudad de Barcelona sobre los Cónsules de los Gremios. — Activo comercio de las manufacturas de lana de Barcelona, Tarrasa y Sabadell en Italia. — El comercio de lanas finas en Inglaterra. — Importantes compras de lanas á Londres por la Municipalidad de Barcelona. — Exportación de paños de los pelaires de Barcelona, Tarrasa y Sabadell á Sicilia y Alejandría. — Ordenanzas del Magistrado municipal de Barcelona sobre el tinte de los frisonos y otros paños burdos. — Contratiempos de los fabricantes por la audacia de los corsarios. — Quebranto de las fábricas de Sabadell por las quiebras de Holanda y Bélgica. — Procedimientos empleados en la fabricación lanera. — Mecanismos para hilar, cardar, tejer y batanar. — Los paños cueros. — Las operaciones de la industria lanera por el Bachiller Arias. — APÉNDICES NÚMS. I, II III, IV Y V.

CAPÍTULO IV

Los Gremios de la industria lanera

Origen de los Gremios de artesanos. — Su objeto. — Entre los griegos. — Los Colegios romanos. — Su organización. — Privilegios — Inscripciones romanas que demuestran su existencia en España. — Organización gremial de los godos. — Época árabe. — Aparición de los primeros gremios en Cataluña. — Gremios de Pelaires, Tejedores, Bataneros, Tundidores, Carderos y Pañeros. — Privilegios de Pedro II. — Fundaciones y obras pías. — Reales Pragmáticas de Jaime I. — Primeras ordenanzas gremiales. — Barrios y calles de los Gremios. — Protección de los Monarcas y de la *Generalidad* de Cataluña. — Los Municipios y los Gremios catalanes. — Erección de Gremios y redacción de sus Ordenanzas. — Elementos constitutivos de dichas instituciones. — Disposiciones de sus Ordenanzas. — Los Gremios de la industria lanera en los Consejos de Ciento. — Importancia del Gremio de Tintoreros. — Privilegio de Pedro III para la Organización Gremial. — Privilegio del Infante Don Juan á los Gremios de Pelaires y Tintoreros de Barcelona. — Notables disposiciones para regularizar las industrias. — Ordenanzas de fabricantes, tejedores y sastres, aprobadas por Juan I. — Ordenanzas de tintoreros y tejedores sancionadas por aquel Monarca. — Los Gremios de pelaires y tejedores de Tarrasa y Sabadell. — Don Alfonso V y los Gremios. — Reorganización de los Gremios de Pelaires, Tejedores y Tundidores por los Reyes Católicos. — Privilegio del Rey Don Fernando ratificando sus atribuciones al Consejo de Ciento para la organización y reglamentación de los Gremios. — Gremios ó «brazos» de oficios similares. . . 48

CAPÍTULO V

Dirección y Administración de los Gremios de la industria lanera

LOS CÓNSULES

Consejo de administración de los Gremios. — Los Consules. — Atribuciones y deberes de estos cargos. — Su nombramiento por el Rey. — Por los Consejos municipales. — Por insaculación. — Otras formas para su nombramiento. — Número de Consules de la industria lanera. — Real Cédula para la elección de Consules. — Fa-

cultades concedidas á los Cónsules en las Ordenanzas. — Importancia de dichos cargos. — Condiciones de honradez y probidad de los elegidos. — Presidencia de los Consejos. — Cónsules en «cap». — Cónsules segundos. — Cónsules terceros. — Salario de los Cónsules. — Pragmática de Pedro IV para la designación de estos cargos. — Juramento de los Cónsules. — Privilegio del Virrey de Cataluña para la renovación anual de los cargos directivos y administrativos de los Gremios. — Los Cónsules en la industria lanera de Sabadell y Tarrasa. — Consejo general para la renovación de estos cargos. — Causas de incapacidad ó inhabilitación de Cónsules. — Proceso motivado para incapacitar el Cónsul del Gremio de tejedores de lana. — Cónsul de pelaires rechazado en el acto del juramento. — Extralimitaciones de los «Batlles» en el nombramiento de Cónsules. — Cónsul inhabilitado por la adquisición de lanas contra las Constituciones de Cataluña. — Incapacidad por no haber puesto en los paños los hilos que determinan las Ordenanzas. — Rigor extremado en la elección de Cónsules. — Deliberación del Consejo de Tejedores. — Los Cónsules en la Gobernación del Gremio. — Facultades concedidas á los Cónsules por la Reina Doña María. — Gestión administrativa de los Cónsules. — Multas y castigos impuestos á los infractores de las Ordenanzas. — Real Cédula de Don Fernando el Católico. — Privilegio concedido por Carlos V al Consejo de Ciento. — Los Concelleres de Barcelona y los Gremios de la industria lanera. — Jurisdicción de los Cónsules. — Disposiciones del Rey Don Felipe II. — Las constituciones de Cataluña y los fueros municipales de Barcelona. — El Cónsul en «cap» de Pelaires se asume la representación de los demás Cónsules. — Ordenanzas redactadas por los Cónsules. — Atribuciones de los Cónsules de Pelaires. — **ARÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V, VI, VII Y VIII.** 59

CAPÍTULO VI

Veedores. — Clavarlos. — Oidores de Cuentas y Síndicos

Importancia del cargo de Veedor. — Sus deberes y atribuciones. — Institución de los Veedores por el Rey Jaime I. — Pedro I y los Veedores. — Misión de los Veedores en la fabricación lanera. — Influencia de estos cargos en los progresos de la industria cata-

lana. — Policía gremial. — Condiciones de honradez, aptitud ó inteligencia que se exigían para estos cargos. — Real Cédula de Don Juan II para la elección de Veedores. — Real Provisión sobre sus atribuciones. — Quiénes debían elegirlos. — Pragmática del Rey Carlos I. — Los Veedores en los exámenes de aprendices, oficiales y maestros de los Gremios. — Derechos de examen que percibían. — Sus visitas á las fábricas, informes y denuncias. — Omnímodas facultades de que gozaron. — Pragmática del Rey Carlos II. — Juramento de los Veedores. — Severidad de las penas impuestas. — Ordenanzas de Carlos III sobre las atribuciones de los Veedores en las fábricas de paños y bayetas de Cataluña. — Disposiciones de la Providencia interina sobre la inspección de los Veedores en la industria lanera. — Sus deberes en la marca y sello de los paños. — Los CLAVARIOS. — Sus atribuciones y deberes. — Funciones administrativas y económicas. — Juramento de los Clavarios. — Oidores de Cuentas. — Obligaciones y derechos de estos cargos. — Duración de los mismos. — Condiciones de aptitud y honradez. — Juramento. — SÍNDICOS. — Sus atribuciones y deberes. — Dichos cargos en el Gremio de fabricantes de paños de la villa de Sabadell. — APÉNDICE. 87

CAPÍTULO VII

Aprendices

Los aprendices de la Industria lanera. — Período de aprendizaje. — Duración de este período. — Contrato de aprendizaje. — Quiénes intervenían en los contratos. — Condiciones que debía reunir el aprendiz. — Limpieza de sangre. — Severidad de las Ordenanzas. — Número de aprendices que podían tener los maestros. — Edad de los aprendices. — Manutención y vestido del aprendiz. — Multas á los Maestros. — Proceso por incumplimiento del contrato. — Penas por simulación de aprendizaje. — Los castigos del maestro al aprendiz. — Disposiciones del Rey Don Jaime sobre los castigos corporales á los aprendices. — Privilegios de los hijos de Maestros. — Incorporación de los aprendices forasteros. — Conclusión del aprendizaje. — Examen de los aprendices. — Derechos de examen. — Certificación del maestro. — Obligaciones del aprendiz. — Divergencias y cuestiones entre aprendices, oficiales y maestros. — Cantidad que percibía el aprendiz. — Circunstancias que debían reunir para ser oficiales. — Derechos que satisfacían los hijos de

maestros, los forasteros y extranjeros. — Atribuciones de los Mayores. — Informalidad en el cumplimiento de los contratos. — Proceso ruidoso sobre el aprendizaje de tejedores de lana. — Disposiciones acerca el aprendizaje. — Inscripción. — Ajustes. — Gastos de entrada. — Obligaciones del aprendiz al abandonar al maestro. — **APÉNDICE**. 101

CAPÍTULO VIII

Oficiales

El oficialazgo. — Lo que distinguía al oficial. — Gremios de oficiales. — Su fusión con los de los maestros. — Laudables propósitos. — Período de práctica. — Examen de oficiales. — Publicidad del examen. — Informe del maestro. — Carta de examen y marca. — Ordenanzas de los Reyes Católicos sobre examen de oficiales. — Derechos de examen. — Acuerdos del Gremio de tejedores sobre los oficiales forasteros. — Franquicia de derechos de examen. — Cantidad semanal de los oficiales agremiados. — Relaciones entre oficiales y maestros. — Examen de oficiales pobres. — Duración del período de práctica. — Rigor en el cumplimiento de las condiciones estipuladas. — Prohibiciones a los oficiales. — Ordenanzas de los tejedores. — Tasa de los jornales. — Información para ingresar al magisterio. — Últimas disposiciones sobre el oficialazgo de los Gremios. — **APÉNDICE**. 131

CAPÍTULO IX

Maestros

El Maestro del Gremio. — Importancia de tal categoría. — Condiciones exigidas para la posesión de este título — Solicitud de examen. — Derechos de examen. — Salario de los examinadores. — Acuerdos del Gremio de tejedores de lana. — Derechos de examen de hijos de Maestros tejedores, de los forasteros y extranjeros. — Examen verbal. — Interrogatorio. — Examen práctico. — Pieza de examen. — Obsequios del nuevo maestro a los examinadores. — Privilegios a los hijos y viudas de maestros. — Los hijos y yernos de agremiados. — Otras franquicias a los hijos de maestros tejedores. — Significación moral de aquellas disposiciones. — Época para obtener el título. — Condiciones para ejercer el magisterio. — Información para averiguar la limpieza de sangre de un tejedor de

Manresa. — Oficiales que se resisten á pasarse maestros. — Dispensa de exámenes por escasez de maestros. — Ordenanzas de la Veguería de Barcelona. — Solemnidad del juramento de los maestros. — Sueldo de los *Batlles* en la toma de juramento. — Gracias concedidas en las fiestas patrióticas. — Franquicias concedidas por Felipe V á los maestros extranjeros. — Real cédula de Carlos III eximiendo del servicio militar á los maestros y á sus hijos. — Privilegios de los maestros Pelaires, tejedores, tintoreros, bataneros y perchadores. — Ordenanzas de Felipe V sobre los maestros. — Fórmula observada en los exámenes de maestros tejedores. — Prueba de suficiencia de los tundidores de paños. — Reglamentación de los maestros. — Disposiciones, para contener la codicia de los maestros. — Privilegios que gozaban los maestros de las oficinas de la industria lanera. — APÉNDICES NÚMS. I Y II. . . . 141

CAPÍTULO X

Religiosidad de los Gremios

COFRADÍAS

Las antiguas cofradías. — Su origen. — Cofradías de Pelaires, Tintoreros y tejedores de lana. — Espíritu religioso de los Gremios. — Cofradías de la Industria lanera en Barcelona, Manresa, Terrasa, Sabadell y Moyá. — Actos de piedad de los Cofrades. — Constituciones de Paulo V y Clemente VIII — Régimen y administración de las Cofradías — Consules, Prohombres y Mayores. — Deberes de estos cargos. — Sus atribuciones. — Su nombramiento por insaculación. — El santo patrono del Gremio. — Las capillas de las Cofradías. — Solemnidad de la fiesta del Patrono. — Funciones religiosas. — Comida de los Cofrades — Aniversario de los cofrades difuntos. — Esplendor de las fiestas. — Los abandonados. — Los andadores. — Cargos obligatorios. — Juntas generales y ordinarias. — Vigorosa organización de las Cofradías de la industria lanera. — Gastos de la Cofradía. — Cuotas de entrada y semanal de los cofrades. — Multas y limosnas. — Condiciones para la admisión de cofrades. — Primeras Cofradías de la industria lanera en Barcelona. — Ordenanzas de Alfonso IV de pelaires, tejedores y tintoreros. — Privilegio de Pedro IV á la Cofradía de tejedores de lana. — Fondo pío para socorro de enfermos. — Estatutos de la Cofradía de Tintoreros de Barcelona. — Cofradía de

pelaires de Tarrasa bajo la advocación de San Antonio Abad. —	
Cofradía de «pelayres y abaxadors» de San Roque y San Sebastián en Sabadell. — Cofradía de tejedores de San Severo de Sabadell. — Confirmación por el Obispo de Barcelona de la Cofradía de pelaires de Sabadell. — Cofradía de pelaires y tejedores de San Pedro Mártir de Manresa. — Cofradía de pelaires de Olot. — Ordenanzas de la Cofradía de San Miguel de pelaires y tejedores de Moyá. — Cofradía de San Miguel y Santa Ana de tejedores en Tarrasa. — Otras Cofradías de Cataluña. — Santas Reliquias del Gremio de fabricantes de Sabadell. — Los cofrades en las procesiones. — Cofradía de la Minerva de pelaires. — Datos sobre el espíritu religioso de aquellas asociaciones. — Los estandartes de las Cofradías. — Procesiones de rogativas en la enfermedad de los Reyes. — En la canonización de San Ramón de Peñafort. — Procesiones á Montserrat. — El descanso dominical. — Edicto prohibiendo el trabajo en las festividades de los Patronos. — Ornamentos, joyas y banderas de las Cofradías. — Edicto prohibiendo los bailes y fiestas nocturnas de los Gremios para evitar que se cometan acciones pecaminosas. — Deberes de los agremiados en los Viáticos, entierros y funerales de los cofrades. — Bienes de las Cofradías. — Aumento de los derechos de «estricar» los paños para la compra de la Cruz de los entierros. — Cofradías similares bajo la advocación de un mismo patrono. — Motín de pelaires en la procesión del Corpus. — El obispo Alonso Coloma y los pelaires. — Fines benéficos de las Cofradías. — APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X Y XI.	163

CAPÍTULO XI

Benificencia y mutualidad de los Gremios

MONTES PÍOS Y COOPERATIVAS

Misión humanitaria de los Gremios. — Auxilio mutuo de los agremiados enfermos, huérfanos, viudas y desvalidos. — Cooperativas de consumo y de crédito. — Fondos benéficos de las Cofradías. — Asistencia á los enfermos. — Obligaciones de los cofrades en los viáticos y entierros. — Fines nobles y levantados. — Mandas y limosnas de cofrades fallecidos. — Cuotas que satisfacían los agremiados. — Repartos de trigos en las crisis económicas. — Socorros en metálico. — Asistencia médica y farmacéutica. — Cómo se celebraban

los entierros. — Penas en que incurrían los que no asistían. — Administración de los Montes píos de los Gremios. — Paños mortuorios con los símbolos de los oficios. — Amparo á los huérfanos. — Dotes á las hijas de tejedores, pelaires y tintoreros. — Real Cédula del Rey Don Martín. — Ordenanzas para casar doncellas. — Asilo de huérfanos de pelaires y tejedores. — Causa pía de los pelaires de San Antonio Abad para colocar en matrimonio á las hijas de judíos convertidos. — Cooperativas de consumo, de producción y de crédito. — Compra y reparto de primeras materias. — Batanes y lavaderos de lanas comunes á los agremiados. — El Gremio facilita capitales para implantación de nuevas industrias. — Grandes acopios de lanas de Inglaterra por la Municipalidad de Barcelona. — Banco de socorro para sostener las fábricas catalanas. — Privilegio del «tanteo» ó preferencia á los fabricantes de paños. — R. C. para que exista repuesto de lanas finas. — Disposición del Rey Don Carlos instalando pósitos de lanas. — Anticipo de máquinas y artefactos. — Los anticipos en dinero. — Notables beneficios de la cooperación. — Los talleres comunes. — Los «Tiradores» de Barcelona, Sabadell y Tarrasa. — Repartos de trigos y en metálico en las epidemias y crisis económicas. — Protección de los poderes públicos. — Cooperación para la venta de paños. — «Botigas de comanda» para la venta de paños á los pelaires pobres. — Los Benedictinos de Montserrat y la «botiga de comanda» de Tarrasa. — Sindicato de pelaires de Tarrasa para exportar en común paños á Italia. — Embarcaciones de paños tarrasenses. — Préstamos á los pelaires de Sabadell y Tarrasa para el comercio de sus paños. — «Botiga de comanda» de los pelaires de Sabadell.	
APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V, VI Y VII.	229

CAPÍTULO XII

Importancia y respetabilidad de los Gremios.

Honores y aprecio de que gozaron. — Importancia social, militar y política de los Gremios. — Sus relaciones con los Reyes, las antiguas Cortes y los Magistrados municipales. — Su organización vigorosa. — Los Gremios y el Rey Don Pedro I. — Gremios de la industria lanera en el Consejo de Ciento y en las Municipalidades catalanas. — Catálogo de los Gremios que tomaron asiento en los Consejos de 1301 á 1395. — Beneficiosa influencia de la Municipalidad en el progreso de la industria. — Consideraciones sociales de los agremiados. — Los Gremios en las fiestas y regocijos públicos.

— Importación de los Gremios de la Industria lanera. — Sus riquezas, divisas, alegorías y carros triunfales en las fiestas cívico-religiosas. — Su participación en las fiestas celebradas por el matrimonio del hijo del Rey de Nápoles con la hija del Rey Don Juan. — En el traslado del cadáver del Rey Don Juan al Monasterio de Poblet. — En la jura de Don Fernando el Católico. — Obsequios por los Gremios de Barcelona á la Reina doña Isabel I. — Fiestas de los Gremios para celebrar la toma de Granada. — Fiestas de los Gremios con motivo de la visita del Rey Don Felipe. — En la entrada de Don Juan de Austria. — Obsequios á doña Ana de Austria Emperatriz de Alemania. — Faustoso recibimiento de los Gremios á Carlos IV. — Aristocracia industrial de algunos Gremios. — «Colegios» de Pelaires y Tintoreros. — Casa social de los agremiados. — Servicios militares de los Gremios. — Su utilidad á la patria y á las instituciones. — En la defensa de Barcelona contra el Rey de Castilla en tiempo de Don Pedro III de Aragón. — Ordenanzas de Alfonso V para conducir á los Gremios á funciones de guerra. — Servicios militares de los Gremios al Rey Don Fernando el Católico. — Los Gremios de Barcelona á favor del Príncipe de Viana. — Los Gremios catalanes en la guerra de «los remensas». — Los Pelaires y tejedores de Tarrasa y Sabadell en las guerras del Rosellón. — Expedición de los Gremios á la ciudad de Tortosa para exigir se respeten los privilegios de Barcelona. — Respetabilidad de los Gremios por el celo y rigor en el cumplimiento de las ordenanzas. — Su actitud con el nuevo impuesto de «galeras». — Los Gremios exigen á la Emperatriz el cumplimiento de las Ordenanzas. — Los Diputados ó apoderados de los Gremios. — Como velaban por el buen nombre de los agremiados. — Preceptos de las Ordenanzas para evitar el relajamiento de las costumbres. — Personalidad jurídica y social del Gremio. — Bienes y propiedades de los Gremios. — Sus timbres y divisas. — Las calles de los Gremios. — Sus fueros y libertades. — Privilegio para usar armas defensivas. — Títulos de Familiares de la Inquisición concedidos á fabricantes de paños. — APÉNDICES NÚMS. I, II, y III. 263

CAPÍTULO XIII

Reglamentación técnica de la Industria lanera en los siglos XIV y XV.

Preceptos técnicos anteriores á la constitución de los Gremios. — Disposiciones del Rey Don Jaime I referentes á la fabricación de los

paños. — Preceptos técnicos de Pedro I, Alfonso III y Fernando I. — Reglas para el arte de hilar, tejer, batanar y tinte. — A quienes se consultaban las ordenanzas técnicas. — Sanción de los Reyes y Magistrados municipales. — Afán exagerado de legislar. — Pleitos y litigios por defectos en la fabricación. — Multas y castigos por infracción de las Ordenanzas. — Los Magistrados municipales sancionan los nuevos procedimientos de fabricación. — Misión de los Veedores y Clavarios en la inspección de fábricas y talleres. — Del obraje de los paños en la Recopilación. — Ordenanzas técnicas de Alfonso III. — La fabricación de géneros de lana en las Cortes de Monzón. — Aprobación de los Estatutos técnicos del Gremio de Pelaires de Barcelona por Don Juan I. — Edicto municipal sobre el tinte de los frisonos y otros paños barceloneses. — Ordenanzas de pelaires, tejedores, tintoreros y carderos. — Nuevas ordenanzas del Consejo municipal para el oficio de manteros de lana. — Reglamento general para la perfección de las fábricas de paños del Principado de Cataluña. — Bando de los Magistrados municipales acerca del obraje de los paños que se traían de Inglaterra a donde volvían manufacturados. — Ordenanzas para los tejedores de mantas. — Ordenanzas para terminar las disputas entre los maestros pelaires y tejedores de lana. — Adiciones a las ordenanzas antiguas sobre el obraje de los paños. — Ordenanzas del oficio de tundidores. — Reglamento del Gremio de Manteros. — Ordenanzas técnicas de los Tintoreros. — Disposiciones sobre las «piezas de prueba». — Ordenanzas aprobadas por Don Fernando el Católico. — APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V, VI y VII. 295

CAPÍTULO XIV

**Reglamentación técnica de la Industria lanera
en los siglos XVI y XVII**

Ordenanzas sobre la fabricación de paños. — Disposiciones técnicas del Gremio de tejedores de lana. — Deliberaciones de las Cortes de Monzón. — Cédula de los Reyes Católicos sobre la fabricación lanera. — Estatutos sobre tintorería de los Magistrados de Barcelona. — Ordenanzas de manteros de lana aprobados por Carlos I. — Notables ordenanzas técnicas de pelaires y tejedores de Moyá. — Pragmática del Rey Carlos I relativa al tinte y venta de los paños. — Real Provisión sobre los peñadores y cardadores de lana. — Real Provisión sobre la venta de los paños. — Disposiciones de

las Cortes de Monzón sobre la Tintorería. — Ordenanzas para hilar y tejer los paños. — Otras ordenanzas para evitar los fraudes y sobre los peines de los tejedores. — Oposición de los hiladores y tejedores á las ordenanzas de los pelaires. — Ordenanzas sobre los tintes y los tundidores sancionadas por Felipe II. — Ordenanzas dando reglas para «estricar» poner señales y plomos en los paños. — Ordenanzas sobre el buen obraje de los paños. — Disposiciones técnicas de los pelaires de Tarrasa. — Acuerdos del Consejo de tejedores. — Ordenanzas aprobadas á petición del Gremio de Tintoreros de Barcelona para evitar el descrédito de los antiguos tintes. — Disposiciones de la Cofradía de Moyá sobre los tintes. — Ordenanzas del Gremio de refortecedores é hiladores. — Real cédula de Felipe IV aprobando las Ordenanzas de los tejedores de lana. — Estatutos del Gremio de manteros de Barcelona. — Ordenanzas de pelaires de Tarrasa. — Disposiciones técnicas sobre la «pieza de examen». — Ordenanzas de tejedores. — Disposiciones técnicas de Tintorería. — Forma en que se practicaba el examen de los nuevos procedimientos técnicos de fabricación. — Reglamentos y edictos de los Magistrados municipales. — APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V y VI. 349

CAPÍTULO XV

**Reglamentación técnica de la Industria lanera
en el siglo XVIII.**

Diversidad de disposiciones técnicas sobre la elaboración de paños. — Reglamento de tejedores de lana. — Reformas introducidas para competir con las manufacturas extranjeras. — Ordenanzas con objeto de premiar al maestro inventor y estimular la fabricación nacional. — Autorización para modificar los procedimientos técnicos. — Condiciones de prueba en el examen de tejedores. — La prueba de suficiencia de los tundidores de paños. — Ordenanzas técnicas de la Cofradía de pelaires de Sabadell. — Otras ordenanzas más completas de los fabricantes de paños de Sabadell. — Instrucción interina á los fabricantes de Cataluña para la construcción de paños veintidocenos y veinticuatroenos. — Ordenanzas de pelaires. — Ordenanzas del Rey Don Carlos disponiendo lo que debían observar los fabricantes de paños y bayetas de Cataluña. — Providencia interina para la construcción de estameñas, ratinas y bayetas co-

munes. --- Ordenanzas de tintorería. --- R. C. de Carlos III. dando disposiciones sobre las lanas y paños. --- Otras ordenanzas de tintorería para conseguir la firmeza de los colores. --- Real disposición sobre procedimientos de Tintorería. --- Providencias técnicas para la enseñanza de los hilanderos de Cataluña. --- Disposiciones para corregir los abusos en la fabricación de paños de Tarrasa. --- R. C. mandando se establezcan escuelas de hilanderos en Cataluña. --- Circular referente a la construcción del paño catorceno. --- R. C. para que los fabricantes de paños puedan hacer en sus tejidos las variaciones precisas en peine, telar y torno. --- Escuelas de hilazas de lana en los pueblos de Mura, Talamanca, Calders y Rocafort sostenidas por los fabricantes de Tarrasa. --- APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII y IX. 377

CAPÍTULO XVI

Reglamentación administrativa de la industria lanera

Importancia de la Reglamentación administrativa de los Gremios. --- Principio de unidad y fiscalización que los informaba. --- Diversidad de Reglamentos administrativos. --- Privilegios a las viudas de tejedores. --- Minuciosa reglamentación sobre la venta de manufacturas de lana. --- Disposiciones prohibiendo la admisión de maestros extranjeros. --- Requisitos que se les exigían en otras Ordenanzas. --- Variedad de preceptos relativos a los aprendices, oficiales y maestros. --- Atribuciones y deberes de todos los cargos directivos y administrativos de los Gremios. --- Legislación administrativa en la Recopilación. --- Disposiciones del siglo XIV sobre la administración de los Montes píos y el orden de las Juntas. --- Aprobación de las Ordenanzas por los Magistrados municipales. --- Reales Cédulas de Alfonso III. --- Ordenanzas de Barcelona para el nombramiento de Cónsules de Pelaires, Tejedores y Carderos. --- El derecho de la «Bolla» y sello de los paños. --- Real Cédula de Pedro IV. --- Estatutos de los pelaires de Tarrasa sancionadas por el Consejo de Ciento. --- El juramento de los maestros pelaires de Barcelona. --- Capítulos de las Cortes sobre el reconocimiento de los paños. --- Disposiciones administrativas del Gremio de tundidores de Barcelona. --- Ordenanzas económicas de los tejedores de lana. --- Preceptos administrativos de las Cortes de Barcelona. --- Organización administrativa de pelaires y te-

<p> jedores por los Reyes Católicos. — Estatutos de los Tintoreros. — Ordenanzas de pelaires sobre exámenes. — Ordenanzas de teje- dores de Tarrasa sobre aprendizaje. — Real Cédula de Carlos V. — Ordenanzas de tejedores de lana del Rey Felipe II. — Ordenan- zas de los Concelleros de Barcelona sobre aprendizaje de pelaires. — Real Pragmática ordenando la desaparición de las Cofradías de oficiales. — Ordenanzas de la Cofradía de tejedores y retorcedores. — «Cridas» de Pelaires. — Real Cédula de Felipe III. — Ordenan- zas sobre insaculación de oficios. — Pragmática de Carlos III. — Privilegio para que las Cofradías de pelaires y tejedores de Ta- rrasa y Sabadell se gobiernen como los Gremios de Barcelona. — Ordenanzas de Carlos III. — Reales Cédulas y decretos de este mismo Monarca. — Otras disposiciones administrativas del si- glo XVIII. </p>	415
---	-----

CAPÍTULO XVII

***Protección á la industria lanera catalana
en los siglos XIV y XV***

Protección de los Reyes, las Cortes y Magistrados municipales. — Pri-
vilegios de los Condes de Barcelona á los Gremios de pelaires. —
Franquicia de impuestos. — Edictos, Ordenanzas y Reglamentos
del Consejo de Ciento para fomento de las fábricas de paños. —
Protección á su comercio. — Competencia de las manufacturas
catalanas con las de los genoveses y pisanos. — Disposiciones pro-
tectoras de Alfonso el «Sabio». — Otras de Don Jaime II para
facilitar la importación de las primeras materias. — La fabricación
lanera en las Cortes de Monzón. — Carta de los Concelleros de
Barcelona á sus Cónsules de Italia sobre el mercado de paños. —
Privilegio de Don Pedro IV á los pelaires catalanes para el crédito
de sus fábricas. — Sistema proteccionista de los Reyes de la Coro-
na de Aragón. — Providencia de los Reyes Católicos para conser-
var en el Reino las primeras materias. — Disposiciones proteccio-
nistas de las Cortes en el siglo XV. — Progresos de la fabricación
en este siglo. — Notable adelanto de la industria lanera por el
cruzamiento de la raza merina inglesa con la del país. — Protec-
ción de Juan I. — Carta del Sultán de Egipto á los Concelleros de
Barcelona para favorecer nuestro comercio. — Grandes acopios de
lanas de Inglaterra de los Concelleros para surtimiento de nuestras

fábricas. -- Las Cortes de Barcelona prohíben la entrada de paños extranjeros. -- Se señala plazo para que desaparezcan los que existen de Cataluña. -- Marcha próspera de la industria en Barcelona, Tarrasa, Sabadell, Olot, Moyá y Castelltrosol. -- Reglamento exclusivo para la protección de las fábricas de paños. -- Disposición de las Cortes prohibiendo la venta, uso y vestido de los paños extranjeros. -- Quejas de los Estados de Lanquedoc por la gran introducción de paños catalanes á aquel país. -- Exportación de las manufacturas de Barcelona, Sabadell y Tarrasa. -- Expediciones costeadas por los Magistrados municipales. -- Activo comercio de nuestros paños en Nápoles y Venecia. -- Otra disposición de las Cortes de Barcelona ordenando que nadie pudiese vestirse de géneros extranjeros. -- Los Consejos de Ciento y la fabricación lanera. -- Carta de los Concelleres al Rey de Túnez pidiendo protección para nuestro comercio. -- Bando de aquellos Magistrados municipales con el fin de fomentar las fábricas. -- Edicto referente al tejido de los paños. -- Disposiciones para mantener la bondad de los tintes. -- Carta de los Concelleres al «Dux» de Venecia para proteger al comercio. -- Sucesos ocurridos en Barcelona por cierto pregón prohibiendo la entrada de géneros extranjeros. -- Los Concelleres y los hombres de *la Busca*. -- Energía de la *Generalidad* de Cataluña. -- Carta de los Magistrados barceloneses al Rey Don Fernando para que interponga sus oficios con el Rey de Nápoles sobre cierta ley de paños. -- Carta de los Magistrados al Rey de Nápoles dándole las gracias por haber atendido sus ruegos. -- Pragmáticas de los Reyes Católicos. -- Introducción de nuestros paños en Lombardía. -- Renombre de los paños de Lérida, Valls, Bañolas y La Bisbal. -- Los peines, husos y ruecas de Tortosa. -- Celebridad de los paños de Vich y Moyá. -- La expulsión de los judíos. -- Consecuencias funestas de aquel edicto. -- Documento que demuestra la importancia del arte de pelaires en Barcelona. -- Reglamento de los Reyes Católicos para facilitar el arraigo de las industrias indígenas. -- Pragmática de estos Monarcas prohibiendo la importación de géneros extranjeros, permitiendo solo los destinados al ornamento de la Iglesia. -- APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, Y V.

433

CAPÍTULO XVIII

Protección á la industria lanera. -- Períodos de progreso y decadencia en los siglos XVI y XVII

Providencias de los Reyes Católicos para conservar dentro del Reino

las primeras materias é impidiendo la entrada de géneros extranjeros. — «Nova Ampara» para evitar la extracción de lanas. — Privilegio del Rey Don Fernando á los pelaires de Barcelona para adelantamiento del arte de la lana. — Carta de los Magistrados de Barcelona al Cónsul de Alejandría para proteger el comercio de nuestras manufacturas. — Ordenanzas de pañeros por Doña Juana y Don Fernando. — Carta de los Concelleres al *Batlle* de San Feliu de Guixols, para el reconocimiento de una embarcación de paños. — Respuesta de aquellos Magistrados á los Jurados de Gerona, acerca un negocio de paños. — Privilegio de Fernando el Católico á la villa de Tarrasa. — Importancia de la fabricación de Sabadell. — Noticias sobre la industria lanera catalana en aquel siglo. — Real Pragmática prohibiendo la entrada de paños extranjeros al Reino de Sicilia. — Quejas de Cataluña á las Cortes de Monzón por la inobservancia de dicha Pragmática. — Activo comercio de los paños de Cataluña. — Representación dirigida á Carlos I por los «Brazos» de Cataluña en las Cortes. — Pragmática de Carlos I relativa á la fabricación, tinte y venta de los paños. — Capítulos de las Cortes de Monzón para asegurar la bondad de los colores en Tintorería. — Disposiciones restrictivas á la entrada de géneros extranjeros. — Pragmática de Carlos I para impedir la exportación total de las primeras materias. — CAUSAS DE LA DECADENCIA DE LA INDUSTRIA LANERA EN EL SIGLO XVI — Tratado funesto del Rey Don Carlos con Francisco I. — Quejas de los fabricantes catalanes contra dicho tratado. — Petición á las Cortes. — Dificultades para nuestra exportación á América. — La Reglamentación excesiva y tasas impuestas á los géneros catalanes. — Gravesos derechos á los pelaires barceloneses. — Decaimiento de las manufacturas y del comercio por la desacertada política económica. — Consecuencias de la expulsión de los moriscos. — Introducción de géneros de lana del extranjero. — Discursos de Sancho de Moncada dirigidos al Rey proponiendo medios para atajar la decadencia de la industria lanera. — Extracción de las lanas del Reino. — Sigue acentuándose la decadencia en los comienzos del siglo XVII. — Catástrofe de la industria en tiempo de Felipe III. — La Universidad de Toledo en memorable documento, advierte al Rey la ruina de las fábricas de paños. — Intempestiva política económica. — Pobreza de España y decaimiento de las Rentas Reales. — Verdadera invasión de paños extranjeros. — Ley de Felipe IV admitiendo á los artesanos extranjeros para reponer

las fábricas. — Otra disposición protectora de Felipe IV. — Tristes consecuencias de la guerra en Cataluña. — Pragmática funesta de Carlos II sobre el uso de los tejidos nacionales en los trajes. — Ordenanzas de Tintorería para sostener el crédito de los colores. — Proyecto económico de Narciso Feliu para restaurar la industria, dirigido á Carlos II. — Noticias de la fabricación catalana en aquel siglo. — Un Real decreto de Carlos II. beneficioso á los fabricantes. — La «Generalidad» de Cataluña y la industria lanera. — Amargas quejas de nuestros fabricantes. — Las causas de la decadencia según Osorio. — Desaparición de muchas fábricas. — Causas de la decadencia de la fabricación en aquel siglo según Madoz. — Imposibilidad de competir nuestros paños con los extranjeros. — Triste situación de la industria lanera al terminar el reinado de la casa de Austria. — Real Provisión prohibiendo la extracción de lanas del Reino. — APÉNDICES I, II y III. 457

CAPÍTULO XIX

Protección á la industria lanera en el siglo XVIII

Deplorable situación de la industria lanera al alborear el siglo. — Quejas amargas dirigidas al Rey por los diez y siete Gremios de Sevilla, contra la confederación de extractores de lanas. — Crecidos impuestos de «alcabalas». — Gravamen de las primeras materias. — Decadencia de las lanas de Extremadura y Aragón. — Disminución de la fabricación de Sabadell y Tarrasa, Alcoy y Béjar. — Disposiciones adoptadas para restablecer la industria. — Exenciones y privilegios á los fabricantes. — Exención de «alcabalas» y del servicio militar á los artesanos extranjeros industriuosos. — Deplorables consecuencias de la guerra de *Sucesión*. — Instrucción de los «Intendentes» para fomentar las manufacturas. — Real orden para que el estado eclesiástico pudiese comprar en Bilbao los géneros extranjeros. — Abusos de esta prerrogativa. — Decreto revocando el privilegio. — Real decreto de Felipe V haciendo concesiones á la manufacturas de lana. — Orden para que todos los ciudadanos se vistiesen de géneros del país. — Restablecimiento de las fábricas. — Privilegio concediendo á los fabricantes Sres. Busquets de Tarrasa por quince años exención de cargos concejiles, alojamientos y bagajes y á sus operarios del servicio militar. — Exenciones del servicio militar á todos los fabricantes de lana del Reino. — Real deliberación haciendo extensiva la exención del servicio á todos los artesanos de telares, batanes, prensas y perchas,

tundidores y cardadores. — Animación de las fábricas de Sabadell y Tarrasa. — Noticias de la industria lanera en aquel siglo. — Ordenanzas del Rey Don Felipe para levantar las fábricas de Sabadell. — Prórroga por quince años de los privilegios de que gozaban varios fabricantes de Tarrasa. — Visitas anuales á las fábricas de Cataluña para enterarse de sus progresos y premiar á sus dueños con franquicias y privilegios. — Relación de las fábricas y géneros que gozaban exención de «alcabalas y cientos». — Nuevas exenciones del servicio militar á los artesanos de la industria lanera. — Real orden para que los fabricantes propongan un equivalente á la Bolla y plomo de los paños. — Real orden á los fabricantes, tejedores y tundidores sobre la construcción de los paños ventidocenos y venticuatrorenos. — Informe del Intendente general del Principado sobre visita de fábricas. — Disposiciones proteccionistas para favorecer nuestro comercio. — Ordenanzas de Carlos III para el buen régimen de la industria lanera. — Incorporación de los artesanos extranjeros á los respectivos Gremios. — Reales pragmáticas proteccionistas de Carlos III. — Abolición de la Bolla ó sello de los paños que impedía la propagación de la industria. — Real cédula confirmando las gracias concedidas á los artífices extranjeros, eximiéndolos y á sus hijos del servicio militar. — Se facilitan por el Estado á los fabricantes artefactos, máquinas y las primeras materias. — Otra Real cédula declarando exentos del servicio militar á los hijos de bataneros y prensadores de ropas. — Gracias y exenciones concedidas por Real cédula á los fabricantes de paños y bayetas Galí y Vinyals de Tarrasa por su aplicación á la industria. — Prohibición del uso de los vestidos extranjeros. — Real orden facilitando la exportación de géneros nacionales. — Otra Real cédula eximiendo del sorteo militar á los que se dedican á la hilatura y tejido de lana. — Real cédula aclarando la anterior para que no se cometiesen fraudes. — Se concede libre entrada á las lanas extranjeras y libres también de «alcabalas y cientos» sus ventas al por mayor á las fábricas españolas. — Carlos III manda se guarde la exención del servicio militar á los tintoreros y torcedores de lana y seda. — Circular ordenando la impresión del «Discurso de la industria popular» con objeto de promover la aplicación á las manufacturas. — Disposiciones sobre el privilegio del *tanteo* de las lanas. — Real cédula eximiendo del reemplazo del ejército á los oficiales ó aprendices de telares, batanes, perchas, tijeras, cardas, tornos y tintes. — Reglamento para

no confundir, ni suplantar las manufacturas de España por extranjeras. — Se dispensan nuevas distinciones y gracias á las fábricas de lana, derogando las que gozaban. — Real orden pidiendo noticias sobre los beneficios que hayan logrado las fábricas de paños por el privilegio del «tanteo». — Real cédula ampliando las franquicias de qué gozaban las fábricas de paños. — Carlos III concede á las fábricas de Tarrasa las variaciones precisas en peines, telares y tornos. — Otro privilegio para el «tanteo» de las lanas. — Acuerdo de la Real Junta de Comercio sobre ciertos descubrimientos beneficiosos á las fábricas del Reino. — Real Cédula autorizando á las mujeres para que se dediquen á la industria lanera; anulando las Ordenanzas que lo prohibían. — Reales Cédulas para traer de fuera del Reino, artífices, constructores, máquinas y modelos. — Disposiciones eximiendo á los fabricantes «alcabalas y cientos». — Alivio de derechos á las primeras materias y máquinas del extranjero. — Disposiciones para impulsar el comercio español en América. — Real Cédula para impedir se embarquen como del país, géneros extranjeros. — Circular á los centros fabriles de Cataluña para que propongan medidas para el Fomento de la industria lanera. — Real Cédula de Carlos IV concediendo á los fabricantes el derecho de imitar, trocar é inventar sus artefactos. — «Derecho de internación» exceptuando las máquinas, herramientas y utensilios de las fábricas. — Disposiciones proteccionistas de Carlos IV. — Planteamiento de nuevas fábricas. — Crecidas sumas del Estado consignadas á las fábricas de paños. — Libertad para que instalen industrias en España los extranjeros sin que pueda molestarles la Inquisición. — Prórroga concedida por haber espirado el plazo para la venta de los géneros extranjeros. — Disposiciones de Felipe IV para fomento de las fábricas de paños. — La industria lanera catalana á principios del siglo XIX. — Funestas consecuencias de la guerra de la Independencia á la fabricación catalana. — APÉNDICES NÚMS. I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII Y IX. . . . 477

CAPÍTULO XX

Luchas, pleitos y causas curulosas de los Gremios.

Objeto de este capítulo. — Origen de los pleitos y contiendas de los Gremios de la industria lanera. — Datos y noticias de nuestros archivos. — Su interés histórico. — Atribuciones de los Consules de los Gremios para imponer castigos á los infractores de las ordenanzas. — Jurados mixtos bajo la presidencia de los «Vegueres y Batlles» en las cuestiones entre patronos y obreros. — Real cédula

del Rey Fernando el Católico para que los Concelleres conociesen en las causas y litigios de los Gremios. — Los Cónsules representan á los Gremios en las causas ó pleitos. — Fueros de que gozaron aquellos Gremios de artesanos. — Privilegio para que no puedan embargarse por causas civiles, telares, tornos, urdidores y demás artefactos. — Capítulo de las Cortes de Monzón prohibiendo que las causas de los Gremios se evoquen en primera instancia á la Real Audiencia. — Forma en que se administraba la justicia á los artesanos de la industria lanera. — Causas y litigios numerosos por falsificaciones observadas en la fabricación de paños. — Los Cónsules encargados de dirimir las cuestiones económicas. — Cónsul de pelaires por haber sostenido un pleito ruidoso con el Gremio. — La «Generalidad» falla en última instancia las causas por extralimitación de los Cónsules en sus atribuciones. — Inhabilitación de un Cónsul por la adquisición de lanas contra las Constituciones de Cataluña. — Diversas causas de inhabilitación de los cargos directivos y administrativos de los Gremios. — Desafío con espada entre un cardador y un pelaire. — Intervención de la «Santa Unión». — Procesos por infracción de las ordenanzas en la elaboración de los paños. — Varias causas por robos de lana en los siglos xv y xvi. — Litigios por incumplimiento de contrato de aprendizaje. — Consul de tejedores rechazado por no haber puesto en los paños el número de hilos que marcan las ordenanzas. — Denuncia presentada al Magistrado municipal contra la iniquidad de unas ordenanzas que perjudicaban á los tejedores y retorcedores de lana. — Causa por unas manchas de los batanes de San Vicente de Junqueras. — Noticias sobre la fabricación de paños de Barcelona, Tarrasa y Sabadell en un litigio sobre un impuesto á las lanas. — Carta del Abad de Poblet. — Servicios prestados por las *Compañías de la Santa Unión* á los Gremios de la industria lanera. — Tejedor condenado por el duque de Monteleón á remar por cinco años á las galeras de S. M. — Denuncia de los Ministros de la «Santa Unión». — Ruidoso proceso promovido por los tejedores contra los Cónsules del Gremio. — Motín de los pelaires y tejedores de Tarrasa por la bandera de la procesión del Corpus. — Los promovedores de aquellas turbulencias en las cárceles del Obispo de Barcelona. — Tejedor condenado á remar tres años en las galeras de S. M. por hurto de lanas. — Fórmula observada en la compra de lanas. — Motín de pelaires de Tarrasa contra el Familiar de la Inquisición. — Causa pidiendo la revocación de ciertos

acuerdos del Consejo ordinario de pelaires. — Proceso motivado por la denuncia de que en el Castillo de Senmanat se tejían paños fraudulentamente. — Poco celo del *Battle* en el esclarecimiento del hecho por tratarse del Marqués de Senmanat á la sazón Gobernador del Principado de Cataluña. — El Consul en *cap* de pelaires se asume la representación de los demás cónsules, á quienes acusa de negligentes en una causa por entrada de lanas forasteras. — Causa por rebelarse hiladores y tejedores contra un impuesto. — Otros litigios por incumplimiento de contrato de aprendizaje. — Proceso á instancia del Gremio de pelaires de Tarrasa, por haber puesto un tejedor la T en paños fabricados fuera de dicha villa. — Diversas causas por infracción de los Estatutos. 525

CAPÍTULO XXI

Decadencia y desaparición de los Gremios.

Épocas de apogeo de los Gremios. — Los detractores y sus panegiristas. — Las tendencias individualistas. — Grandes errores en que incurren sus detractores. — Deficiencias y defectos de algunos Gremios. — Sus ventajas para la familia artesana. — Vínculos morales de obreros y patronos. — Sabios preceptos de nuestras ordenanzas. — Causas de verdadera decadencia de los Gremios por indolencia de Cónsules y Veedores. — Errores políticos introducidos en la Constitución gremial. — Las tendencias abolicionistas de Francia hallan campeones entre nuestros economistas. — Admirable defensa de Capmany. — El *Semanario* de Valladores. — Misión fiscalizadora del Estado. — Radicales cambios en las ordenanzas. — Primeros esbozos abolicionistas de nuestras leyes. — Reales cédulas de 1770, 1777, 1789, 1790, 1793 y 1798. — Notables innovaciones en la Constitución gremial. — Decreto de las Cortes de Cádiz abolviendo los Gremios. — Los defensores y los adversarios de los Gremios en aquel parlamento. — Los Gremios siguen las vicisitudes de la política española. — La Reacción de 1814 restablece los Gremios. — Reales ordenes de 1814 y 1815 suprimiendo todo lo que en los Gremios constituye monopolio. — Real orden de 1818 para que las Juntas de comercio entendiesen en lo gubernativo y económico de los Gremios. — Real decreto de 1820 anunciando haberse restablecido en todo su vigor el decreto de las Cortes de Cádiz. — Real decreto de 1821 para conocer las prácticas abusivas de los Gremios. — Real decreto de 1824, organizando nuevamente el aprendizaje, oficialazgo y maestro. — Circular de

1833 pidiendo el parecer de los Ayuntamientos sobre la cuestión gremial. — Real orden de 1834 á consecuencia de la anterior modificando la organización gremial. — Decreto de 1836 recordatorio de los anteriores por no haberse cumplido totalmente. — Las Cortes de 1836, decretan el restablecimiento de la Ley de Cádiz. — Los Gremios se acomodan á la ley común de las Asociaciones benéficas de 1839. — Circular de 1875. — Desaparición definitiva de los Gremios. — Restos que subsisten de aquellas instituciones. — Renacimiento gremial ante el problema social. — Defensores de los Gremios. — Las reformas de Camacho. — Las Cámaras de Consejo según el Dr. Benito. — Corrientes favorables en el extranjero. — Opiniones de Bismark y León XIII. — Deben restablecerse aquellas Instituciones. — Nuestro objeto al publicar la presente obra. — APÉNDICE I, II, III, IV, V, VI, VIII, IX y X.	535
---	-----

ERRATAS

Página	Línea	Dico	Léase
52	30	de su fábrica	de otra fábrica
76	25	supecte	suspecte
76	39	deits	dots
77	36	Reale	Regia
84	33	Antoni Perez	Antonio Puig
99	14	sallega	sagella
106	18	tradiciones del oficio	tradiciones del oficio del padre
142	41	eximir	exercir
159	1	Es fuerza	En fuerza
166	8	siglos xii y xiv	siglos xiii y xiv
182	22	llegeis	llegeix
185	21	apostaren sinch tabernacles	aportaren sinch tabernacles
189	19	Hicsom Vergues	Hieroní Vergués
212	8	Basses en Francia	Baños en Francia
290	20	de la Inquisición ó fabricantes	de la Inquisición á fabricantes
306	16	á fin de determinar	á fin de terminar
416	22	la admisión	la no admisión
416	23	extranjeros en otras épocas	extranjeros que en otras épocas
420	27	dichas	unas
436	18	previndencias	providencias
461	3	el año 1337	el año 1537
471	32	las lanns	las lanas
521	23	prevenido en las Aduanas	prevenido en las ordenanzas
532	29	diseses	disposes
535	5	en los xiv, xv, xvi, xvii y xviii	en los xiv, xv, xvi y xvii
536	7	de los siglos xiv, xv, xvi y xviii	de los siglos xiv, xv, xvi y xvii
577	3	Proloco	Prólogo